

*Traducción*



# BEAUTY *in the* BROKEN

A DIAMOND MAGNATE NOVEL

CHARMAINE PAULS



# BEAUTY BROKEN

## NOTA

Los autores (as) y editoriales también están en Wattpad.

Las editoriales y ciertas autoras tienen demandados a usuarios que suben sus libros, ya que Wattpad es una página para subir tus propias historias. Al subir libros de un autor, se toma como plagio.

Algunas autoras ya han descubierto los foros que traducen sus libros ya que algunos lectores los suben al Wattpad, y piden en sus páginas de Facebook y grupos de fans las direcciones de los blogs de descarga, grupos y foros.

**¡No subas nuestras traducciones a Wattpad!**

Es un gran problema que están enfrentando y contra el que luchan todos los foros de traducción. Más libros saldrán si no se invierte tiempo en este problema. Igualmente por favor, no subas capturas de los PDF a las redes sociales y etiquetes a las autoras, no vayas a sus páginas a pedir la traducción de un libro cuando ninguna editorial lo ha hecho, no vayas a sus grupos y comentarios que leíste sus libros, ni subas capturas de las portadas de la traducción, recuerda que estas tienen el logo del foro o del grupo que hizo la traducción.

**No continúes con ello, de lo contrario: ¡Te quedaras sin**

**Wattpad, sin foros de traducción y sin sitios de descarga!**



# BEAUTY BROKEN

## STAFF



### TRADUCCIÓN

**Princess-seelie  
ChiquiBaby  
Miss Kaplan**



### CORRECCIÓN

**White Witch  
Atenea  
Cry Baby**



**LECTURA  
FINAL  
LaSocia**



### REVISIÓN

**LanaMayer  
Pollito**



### DISEÑO

**ChiquiBaby  
MissAlien**



# BEAUTY BROKEN

## SINOPSIS

Hace seis años, Harold Dalton me inculpó de robo y me envió a la cárcel para robar mi descubrimiento de diamantes. Entregó a su hija a Jack Clarke a cambio de los derechos de excavación. Hoy, estoy libre, y vengo por él con una venganza. Seis años de crueldad convierten a los hombres en bestias. Voy a recuperar lo que me robó, y más. No me interesan sus propiedades ni sus acciones. No quiero poco. Quiero su mayor activo. La hermosa, mentalmente inestable, Angelina Dalton-Clarke.

Vale miles de millones, es la viuda más rica del país, y también la más loca. Sus tendencias autodestructivas hicieron que Jack la declarara incompetente antes que se pusiera una pistola en la cabeza y se volara los sesos. A Lina no se le permite tocar ni un céntimo de sus riquezas. Su padre maneja sus finanzas. Él tiene todo el poder legal. Como su esposo, esa tarea recaerá en mí. Pero si ella cree que sólo la quiero por su dinero, está muy equivocada.

\*Esta es una novela independiente sin continuación.



# BEAUTY BROKEN

## ÍNDICE

Capítulo 1	Capítulo 15
Capítulo 2	Capítulo 16
Capítulo 3	Capítulo 17
Capítulo 4	Capítulo 18
Capítulo 5	Capítulo 19
Capítulo 6	Capítulo 20
Capítulo 7	Capítulo 21
Capítulo 8	Capítulo 22
Capítulo 9	Capítulo 23
Capítulo 10	Capítulo 24
Capítulo 11	Capítulo 25
Capítulo 12	Epílogo
Capítulo 13	Sobre el autor
Capítulo 14	

# Capítulo 1

*Johannesburgo, Sudáfrica*

## Damian

Detrás de su enorme escritorio, Harold Dalton se levanta de un solo impulso tan rápido que casi tropieza con la rueda de su silla igualmente enorme.

—¿Qué quieres?

El cobarde tiene miedo. Debería tenerlo. Después de todo, me inculpó y robó mi mina de diamantes. Él es la razón por la que pasé seis años en la cárcel siendo inocente.

Su gorda barbilla tiembla. No me quita los ojos de encima mientras cruzo la habitación. Tomándome mi tiempo para inspeccionar todo a mí alrededor, le hago sudar la gota gorda. El despacho de su casa no ha cambiado, salvo por otras tres cabezas de ciervo que observan miserablemente desde la pared.

—¿Qué quieres? —repite cuando llego a su escritorio.

—Ah. ¿Qué podría querer?





# BEAUTY BROKEN

Le tiemblan los dedos mientras los coloca suavemente en el escritorio. El hijo de puta es tan arrogante que, o bien se le olvidó que salí ayer, o creyó que salí de la cárcel como un hombre derrotado. Cualquier bastardo menos arrogante habría puesto una docena de guardias frente a su puerta hoy. Su error.

Una mano sucia y amarillenta se desliza hacia el cajón donde sin duda guarda una pistola, pero soy más rápido y más fuerte. Mi agarre en su muñeca le hace gemir. Casi puedo oler el miedo en el sudor que mancha las axilas de su camisa. No soy el hombre de veintidós años que entró por esta puerta vistiendo apenas una camisa raída. Soy un hombre en un traje de ochenta mil dólares, un hombre con una deuda por cobrar.

Seis años es mucho tiempo, suficiente para empapar tu corazón en los jugos de la venganza hasta que se cocine en todo ese amargo ácido. Seis años de crueldad y tortura convierten a los hombres en bestias. Seis años en compañía de los criminales más duros y los mafiosos más notorios también hacen las conexiones adecuadas y una fortuna.

—¿Qué quieres, Damian Hart?

Esta vez, hay aceptación en su voz, del tipo de aceptación que sólo la gente con dinero puede reunir. Dinero para sobornos.

Soltando su muñeca, saco dos papeles del bolsillo interior de mi chaqueta y los deslizo sobre el escritorio. Despliega el primero, la prueba de lo que ha robado, y palidece al leerlo. El segundo es una declaración jurada que un juez corrupto firmó justo después que le cortara el dedo.

Los papeles revolotean en sus manos. —Di tu precio. La mayor parte de mi dinero está invertido, pero tengo propiedades. Mi casa



# BEAUTY BROKEN

en Camps Bay vale noventa millones. Puedo firmar la escritura en menos de veinticuatro horas.

Ridículo. —Noventa millones no van a ser suficientes. Yo diría que mil cuatrocientos cincuenta y cinco días y una mina de diamantes que vale miles de millones merecen un poco más, ¿no crees?

—La mina pertenece a los inversores. Sólo el treinta por ciento es mío, y no puedo regalarla sin más. El consejo tiene que votar un cambio de propietario.

Como si no lo supiera. —No estoy tras tu pequeño cambio de propietario, Dalton. Quiero tu mayor *activo*.

Su cara regordeta se arruga en un ceño fruncido.

Dando la vuelta al marco de fotos dorado situado estratégicamente frente a la silla del visitante, lo empujó lentamente hacia él.

Sus ojos se abren de par en par al comprenderlo. Ni siquiera la amenaza de mi presencia es suficiente para evitar que la ira brote de sus rasgos.

—Debes estar bromeando —sisea, arrugando las pruebas incriminatorias en sus puños.

Angelina Dalton-Clarke.

Hija de Harold Dalton. Viuda de Jack Clarke. Heredó la fortuna de su difunto marido. Con un valor de miles de millones, es la viuda más rica del país, y también la más loca. Sus tendencias suicidas y autolesivas hicieron que Clarke la declarara incompetente e inestable mentalmente antes que se pudiera poner una pistola en la cabeza y se volara los sesos. A Lina Dalton-Clarke no se le permite tocar ni un céntimo de sus riquezas. Su padre maneja sus finanzas.





# BEAUTY BROKEN

Él tiene todo el poder de firma. Como su marido, esa *tarea* recaerá en mí.

—Es una enferma mental —balbucea Dalton.

—He leído los informes. —No fue difícil para un compañero de celda entrar en los archivos médicos.

Dalton parece a punto de sufrir un infarto. Espero a que su cara se vuelva morada, dándole tiempo para vivir el principio de su final, antes de continuar con mis instrucciones.

—Envíala a la biblioteca. Me gustaría ver a mi *activo* en persona. Ah, y ni una palabra sobre nuestra discusión. Me gustaría darle la feliz noticia.

Se queda congelado, mirándome fijamente con cualquier sentimiento que se esté colando en su podrido pecho. Sólo cuando estoy en el otro lado de la habitación, vuelve a la vida y rodea el escritorio.

Levanto una mano. —Iré a la biblioteca —en tono burlón, añadido: — Conozco el camino.

La indignación e impotencia en su rostro cuando cierro la puerta, me llenan de más alegría de la que he experimentado en todos los años que su familia me robó.

Vengo de una educación pobre, pero no soy un completo plebeyo. Conozco las reglas de la alta burguesía, y por eso me doy un tiempo antes de ir a la biblioteca. ¿Quién sabe en qué estado se encuentra la señora Dalton-Clarke? Puede estar holgazaneando con un atuendo descuidado o tomando el sol desnuda. Puede que tenga el cabello revuelto y el rostro desmaquillado. Puede que necesite unos minutos para ponerse presentable. Supongo que la mayoría de las



# BEAUTY & BROKEN

mujeres al enfrentarse a un enemigo reúnen todo el poder que puedan, aunque ese poder derive de unos tacones de quince centímetros y un labial rojo. Cualquier apariencia inferior al espectáculo que ofrece al mundo la pondrá en una desventaja injusta para la visita sorpresa, y aunque me importa una mierda jugar limpio, sí creo en tratar a una mujer como una dama cuando importa. Decirle que se va a convertir en mi esposa definitivamente importa.

A mi orden, la señora Benedict, la misma ama de llaves de antes, me sirve de mala gana una taza de Earl Grey en la terraza. No es casualidad que haya venido aquí. Es el lugar donde estaba sentado cuando Angelina Dalton vino a verme en la infame noche que selló mi destino. ¿Cómo será finalmente enfrentarme a ella de nuevo? La avalancha de emociones que me invade es un cóctel familiar de aprensión, excitación y una necesidad sanguinaria de justicia. Mentiría si dijera que la lujuria no está corriendo bajo la superficie de todo esto. ¿Quién puede culparme? Ella ha sido la protagonista de mis fantasías, tanto de venganza como de lujuria, durante los últimos seis años.

Antes, en el estudio de su padre, apenas miré su foto. No hacía falta. Sus rasgos están grabados en mi mente aunque sólo nos hayamos visto esa vez, un rostro angelical con ojos azules y cabello dorado que cae en una cascada. La veo en mis sueños con los ojos bien abiertos. Cuando los cierro, la veo caminando hacia mí a través de las puertas francesas del patio, una hermosa manifestación de inocencia y vulnerabilidad. Es una noche que nunca podré olvidar. Es una noche en la que chocaron el mejor y el peor momento de mi vida. Mientras que Dalton se lleva el gran premio por haberme jodido, ella se lleva el trofeo por haberme arrebatado el corazón en pocos segundos para volver a tirármelo a la cara. Ella es lo mejor y lo peor que me ha pasado. No tenía derecho a ser bondadosa y amable conmigo cuando no tenía intención de enamorarse tanto de mí como me hizo enamorarme de ella.



# BEAUTY & BROKEN

El recuerdo es siempre fresco, siempre nuevo.

*Pobre como el demonio, pero armado de juventud y ambición, me puse mi única camisa abotonada y me dispuse a encontrarme con su padre no en su oficina, sino en su casa. Era una idea estúpida. Cualquier hombre con un poco de experiencia en la alta sociedad podría haberme dicho que estaría fuera de lugar en la cena formal, desde los cuatro tenedores y cuchillos alineados junto a los platos ribeteados de oro, hasta los puros liados a mano que concluían el calvario de cinco horas. Entre los demás invitados de esmoquin, yo destacaba como un perro mestizo entre caballos de carreras. Salí a tomar aire y me senté en la pared de esta misma terraza. Me estaba congelando el culo sin chaqueta en pleno mes de junio cuando ella salió con ese bonito vestido blanco, con los rizos recogidos en un elegante peinado, y un puto chal verde de abuelita con un par de agujeros alrededor de los hombros.*

*—¿No tienes frío? —preguntó con una voz que sonaba tan hermosa como una melodía.*

*La ignorancia de una niña rica. ¿Qué mierda se creía? Me castañeteaban los dientes y me temblaban las rodillas. Quería entrar a la casa, donde hacía calor, pero necesitaba un minuto más para recomponerme. No iba a dejar que los hombres mayores con sus ropas caras y sus conocimientos me intimidaran. Llevaba mi futuro en el bolsillo, un descubrimiento que iba a ponerme en el mapa, pero aún no había hablado con Dalton, el hombre que iba a ayudarme a*





# BEAUTY BROKEN

*hacerlo realidad. No era más que un pobre desgraciado, y no quería responderle, no realmente, porque admitir que tenía frío hubiera sido admitir cosas que no quería que la exquisita joven que me miraba supiera.*

*Antes que pudiera pensar en algo apropiado que decir, desenvolvió aquel feo chal de sus frágiles hombros, dejando al descubierto los finos tirantes de su poco práctico vestido de noche, y me rodeó con la apolillada lana.*

*—Ya está. —No sonrió del todo, pero parecía satisfecha—. Era de mi abuela. Me hace sentir segura.*

*Me quedé mirándola como un tonto, anonadado por la hermosa y rica chica que me había dado su calor y seguridad. Así nos encontró su padre cuando atravesó las puertas. En cuanto su mirada se posó en nosotros, sus ojos se volvieron más fríos que la noche de invierno. Se acercó con una copa vacía en la mano, sus pasos eran pausados pero urgentes.*

*Rodeando a su hija con un brazo, le dijo: —Entra, Lina. Te vas a morir de frío sin abrigo.*

*La seda de su vestido acentuaba la estrechez de su culo y el movimiento de sus globos al girar y obedecer.*

*El aliento apestoso a whisky de Dalton me abanicó la cara. Sus palabras eran suaves pero lo suficientemente cargadas como para azotar como un trueno. —Nunca será tuya. Está destinada a alguien digno de ella.*



# BEAUTY BROKEN

*No pude responder, no porque no tuviera una respuesta rápida. Crecí con rudeza. Sabía cómo devolver los insultos sutiles, pero me había golpeado en las tripas con la verdad. No tenía nada que ver con que yo no fuera digno de ella. Era, que sí quería que fuera mía. Sólo que no lo supe hasta que lo dijo, pero de repente salió a la luz, la verdad liberada por sus palabras, mi peor pesadilla de una fantasía puesta en marcha. Esa fantasía me persiguió durante todas las largas y solitarias noches en las que me follé con mi puño en la cárcel.*

*—Entra —Dalton inclinó la cabeza hacia la casa—. Estoy listo para ver esa propuesta de negocios. —Al llegar a la puerta, se giró y su figura se perfiló en la luz—. Quitate ese chal. Te ves ridículo.*

*Dentro, busqué a Lina a pesar de la advertencia de Dalton, diciéndome que era para devolverle el chal. Entré descaradamente en los pasillos que no conducían al despacho de Dalton o al comedor hasta que la encontré. Estaba de pie frente al baño de invitados, con la señora Benedict empujando un paño de pieles hacia ella y murmurando algo sobre su madre revolviéndose en su tumba. Nunca le devolví el chal. No quería que la señora Benedict se lo llevara. Lo coloqué sobre el respaldo de una silla, esperando que lo encontrara. Luego me dirigí al estudio de su padre. Y ella se casó con Clarke, el hombre que había concedido a Dalton los derechos de excavación de la mina que me había robado.*

*Apartando el amargo recuerdo, dejo la taza de té Royal Albert en la mesa del jardín -un acto perversamente descuidado para una vajilla tan cara- y vuelvo a entrar. Dalton no se ve por ninguna parte.*



# BEAUTY BROKEN

Probablemente esté planeando mi asesinato por haberle robado a su princesa de la que no soy digno. ¿No es el karma una cosa divertida? Si Lina se volvió tan autodestructiva y desquiciada como dicen sus informes médicos, nuestra situación se invirtió irónicamente.

Cuando entro en la biblioteca, ella está de pie en el centro, no delante o detrás del escritorio, sino justo en el medio, entre la nada y la chimenea. Me tomo unos segundos. El momento es enorme. No voy a precipitarme. No es lo que esperaba. No es mi memoria reencarnada. No queda nada de la chica angelical de aquella tarde fría de junio. No se acerca a mí con amabilidad. Su espalda está rígida y su postura elegante. La punta de su nariz está inclinada hacia el techo, su barbilla alta.

¿Qué aspecto tiene una persona loca? No como ella. Tal vez. Es difícil de decir. Tómame a mí, por ejemplo. Nunca dirías lo retorcido que estoy sólo con mirarme. ¿Llevar un chal verde de abuelita a una cena elegante se considera una locura? ¿El sabotaje cuenta como locura? Cierro la puerta en silencio, como si cerrara la puerta de una iglesia. No sé por qué, pero me siento como cuando tomé la mano de mi madre y me llevó por el pasillo hacia el retrato de la Virgen María con el niño Jesús en brazos.

Al oír el chasquido, la espalda de Lina se pone aún más rígida. Su caja torácica se expande y se contrae demasiado rápido, como si luchara por respirar. Me tomo más tiempo, más del que cualquier persona *normal* encontraría cómodo, y la estudio. Con el cabello como oro hilado y la piel como porcelana, podría ser fácilmente una princesa de cuento, pero no es eso lo que veo cuando mi mirada se dirige a sus labios. Son de un tono más oscuro, perlados, llenos y brillantes. *Bálsamo labial*. No es lápiz de labios ni brillo. No hay máscara en sus pestañas doradas ni colorete en sus mejillas. No hay maquillaje. No lleva tacones altos. Parece una reina del hielo: fría, intocable, inalcanzable. De pies a cabeza, va vestida de negro.



A romantic couple in a close embrace, with the woman's face in the foreground and the man's face partially visible behind her. The background is a soft, out-of-focus landscape with a warm, reddish-pink hue.

# BEAUTY BROKEN

Un top de cuello de polo con mangas largas la cubre desde el cuello hasta las muñecas. Una falda ancha le roza los tobillos. Unas botas negras asoman por debajo. La parte superior es ajustada y la cintura de la falda ancha, lo que acentúa su textura delgada y su pequeña cintura.

Permanece en silencio hasta que hago mi evaluación. Cuando por fin me acerco, me mira a los ojos con una pizca de aversión. Las motas doradas y verdes parecen iluminar el más oscuro de los azules, mientras su mirada relampaguea con desagrado.

Sonrío. Qué bien. Me alegro que me mire así, o podría haberme perdido en la extraña falta de mundo de sus ojos, una oscura galaxia salpicada de estrellas verdes y doradas.

—Señora Clarke.

—Señor Hart.

*Ella habla.* Durante seis años he pasado las horas de insomnio de mis noches tratando de recordar el sonido exacto de esa voz, preguntándome -esperando que- haya cambiado. No es lo que esperaba. No es áspera, chillona o defectuosa. Sigue siendo como una melodía, clara y resonando con fuerza.

—Veo que me han anunciado.

Su mirada nivelada desafía mi suposición. —Me acuerdo de ti.

Sólo por esa voz angelical, empiezo a contar sus defectos. Se encerró en una habitación durante más de dos años. Se negaba a ver a nadie, a veces incluso a su marido. "*¿Cómo puedes culparlo por suicidarse?*", pregunta la gente. "*Con una esposa como ella...*" y dejan la frase colgando.



# BEAUTY & BROKEN

Intentó suicidarse tirándose por la ventana del segundo piso de su casa. Eso fue antes que su marido se pegara un tiro, por lo que no se le pudo achacar la tragedia de su muerte. Se especula que fue al revés. Él se disparó después del intento de suicidio de ella.

Después de su funeral, pasó un año en una institución con un nombre elegante, que no es más que otro término para referirse a un hospital psiquiátrico. Durante ese año, la cuidaron para que se recuperara de sus trastornos alternados de bulimia y anorexia. No parece que hayan conseguido mucho. Le vendrían bien unos cuantos kilos más.

Lo peor está en sus ojos. Está en su silencio mientras está allí, dejando que la encuentre y la consume demasiado rápido. Demasiado. La frialdad y la locura me atraen. Soy un hombre íntimamente familiarizado con las cosas rotas, lo suficiente como para saber que lo que está frente a mí está arruinado, no roto. Sigo deseándola, tanto, sino más, que cuando tenía dieciocho años y era dulce y una princesa. Un recuerdo de Dalton llevándola al comedor, ataviada con aquel vestido blanco que mostraba el escote de sus pequeños pechos y sus apretadas nalgas, pasa por mi mente. Sabía lo que estaba haciendo. La estaba haciendo desfilar, mostrando su moneda de cambio.

Ella espera pacientemente. Tal vez encerrarse te hace eso. Arruina tu mente, pero te enseña virtudes.

—Ha pasado un año —digo.

No pregunta.

Me dan ganas de sacudirle una reacción, pero en lugar de eso arremeto con mis palabras. Ataco con mis ojos, llenándolos de desaprobación. —¿Todavía tienes que ir de negro?



# BEAUTY & BROKEN

Su voz es calmada, indiferente. —Estoy de luto.

—Lleva un año muerto.

—No he dicho por quién estoy de luto.

Llevando mis manos a mi espalda, camino alrededor de ella. Su cabeza gira mientras su mirada me sigue, pero se detiene cuando llego atrás, permitiéndome mirar a lugares que ella no puede ver, como su esculpida espalda. Es demasiado huesuda, la forma en que sus vértebras se muestran a través de la parte superior, y de alguna manera hay perfección incluso en eso. Fragilidad. Vulnerabilidad. Feminidad. Nunca he encontrado atractivas a las mujeres delgadas, pero Lina es la primera para mí en todo. Es un hecho que ya no me sorprende.

Me detengo frente a ella, atrayendo su mirada hacia mí. —¿Es cierto?

Ella espera.

Acaricio las líneas de su rostro con mi mirada. —¿Estás loca?

—¿No lo estamos todos en mayor o menor medida?

Esa maldita y melodiosa voz. No hay juicio ahí, sólo una declaración de hechos. Inteligente. Le hace ganar esta ronda. No hay nada que discutir.

—Supongo que querrás saber el motivo de mi visita.

Ella mira directamente a mi alma negra y sucia. —Sé por qué estás aquí.





# BEAUTY BROKEN

—¿Es así? —Le dedico una sonrisa que pretende ser intimidatoria—. Dime.

—Por la misma razón por la que todos lo hacen.

*Todos lo hacen.* Odio el maldito sonido de eso. —¿Qué razón es esa?

—Para casarse conmigo por mi dinero.

Mi visión se vuelve borrosa. Mi ira se enciende y aumenta injustamente. Me hace ver cosas que no quiero, imágenes de muchos rivales sobre una rodilla, pidiendo su mano. Ahí es donde se equivocaron. No voy a pedirla.

—Sin embargo —dejo caer mi mirada hacia su dedo anular desnudo—, rechazaste a todos.

—Por la misma razón por la que te rechazaré a ti.

Ahogo una carcajada. Lo pienso mejor y la dejo salir, fría y suave. La rodeo de nuevo, como un comprador que evalúa el ganado. Me inclino hacia ella, como un propietario que reclama. Huele a un perfume exótico, algo almizclado y oriental, seductor y mortal, como una bonita flor venenosa. Es tóxica para mí. Dios sabe que he sufrido todos los síntomas clasificables y de muerte lenta, pero no puedo resistirme.

—Si crees que sólo te quiero por tu dinero —susurro contra el lóbulo de su oreja—. Estás muy equivocada.

Un escalofrío recorre su cuerpo. Comienza en su nuca y termina en la base de su columna vertebral. Lo siento donde nuestros cuerpos se tocan, separados por dos capas de ropa negra. Esta vez, mi risa es silenciosa, pasa desapercibida en su cuello. No necesito ganar el asalto con una sonrisa burlona. Este asalto es mío.



# BEAUTY & BROKEN

Se aleja, poniendo espacio entre nosotros. Su cabeza está girada hacia un lado, pero no me mira. —No puedes obligarme.

—Piénsalo de nuevo.

Se gira, con los ojos un poco más abiertos y las fosas nasales apenas abiertas. Hay una pequeña grieta en su barniz, y ahí está, la mujer desequilibrada detrás de la cortina de hielo. La vena yugular de su cuello revolotea como una mariposa atrapada. Todavía hay fuego en ella.

Pone un suave énfasis en cada palabra. —He dicho que no.

—Estás cometiendo el error de asumir que fue una petición.

El brío ha vuelto a sus ojos, su barbilla se inclina con altivez. —Vete antes que llame a un guardia.

—No quieres que tu querido papá muera, ¿verdad?

El poco color que queda en sus mejillas se desvanece. Es una muñeca de cera, artificial y asombrosamente bella.

—Soborno. Tsk-tsk. Un juez del Tribunal Supremo, nada menos. —Sacando una fotocopia de la declaración jurada firmada de mi bolsillo, la sostengo para que la vea—. Cuando esto se haga público, tu padre acabará en la cárcel. No saldrá vivo. He hecho suficientes amigos en seis años para asegurarme de ello. Una llamada telefónica, un mensaje a través de un guardia es todo lo que se necesita.

Es lo suficientemente grande como para dejar de lado su bravuconería y leer el texto. Cuando sus ojos vuelven a encontrarse



# BEAUTY & BROKEN

con los míos, hay algo más. Miedo. Más que miedo. Está aterrorizada. —¿Cómo has conseguido esto?

No es la pregunta que esperaba. —¿Importa? —Tengo las manos manchadas de sangre por el trozo de papel que estoy sosteniendo, y la derramaría de nuevo.

—¿Es falso?

—Si hay algo que debes saber de mí, es que nunca miento.

—¿Él...? —Ella traga—. ¿Lo sabe Harold?

—Supongo que está haciendo las maletas mientras hablamos.

Su pecho sube y baja. Juntando las manos, deja caer su mirada al suelo. Pasan unos segundos. Se los doy para que procese lo que está sucediendo.

Cuando levanta sus ojos ajenos al mundo hacia mí, están compuestos. Serenos, aunque no tristes. Ya ha aceptado lo que no puede cambiar. Algunos pueden ver su falta de lucha como algo débil. Yo lo veo como lo que es, un rasgo de superviviente. Está haciendo lo que debe para superar esto. No me parece el tipo de comportamiento de alguien con tendencias autodestructivas. La facilidad con la que lo hace me dice que es una habilidad practicada.

—La ceremonia tendrá lugar el sábado en la iglesia anglicana de Emmarentia. A las cuatro. No llegues tarde. No te gustarán las consecuencias.

Agarrando sus dedos, le doy un beso en la mano. Su piel está fría, pero su palma está húmeda. Inclinando la cabeza, me despido de mi prometida.



# BEAUTY BROKEN

No hay nada más que decir.

Ahora esperaremos.

Hasta el sábado.



## Lina

CORRIENDO AL BAÑO, vacío mis tripas por segunda vez. Mi cuerpo se agita, sin recibir el mensaje de mi estómago que no queda nada. Cuando por fin pasa la oleada, me deslizo por el suelo, agarrándome al retrete con los dos brazos y apoyando la frente en el borde. Tengo calor y frío, tiemblo por todas partes. Estoy asustada.

Cuando no puedo retrasar más el vestirme, fuerzo las piernas para ponerme en pie. Encorvada, llego hasta el lavabo. En el armario superior hay un frasco de pastillas, pero no hay ninguna pastilla para lo que estoy sufriendo. No hay ninguna medicina que me ayude. Sacando dos pastillas contra las náuseas del frasco marrón, las trago en seco. El estómago tarda unas cuantas respiraciones en asentarse y un rato en recuperar las fuerzas.

Este baño, lo odio. Odio los azulejos de colmena y la bañera de hidromasaje. Ha sido mío desde que tengo memoria, pero nunca lo quise. Nunca he sido feliz aquí. Siempre quise irme, y ahora que



# BEAUTY BROKEN

tengo que hacerlo de nuevo, tengo miedo. Sin embargo, no hay manera de salir de esto. No puedo dejar que Harold muera. Si lo hace, lo que más amo en el mundo se irá con él.

Después de echarme agua fría en la cara, voy hacia mi habitación. Mi vestido de novia está colocado sobre la cama. Es de corte sencillo, con encaje sobre un forro de seda. A su lado está el sombrero de copa con velo de red. Me parece que me estoy vistiendo para mi propio funeral, atando lazos con otro hombre cruel. Sentí el deseo de Damian de hacerme daño en la biblioteca de Harold. Supongo que me he vuelto buena leyendo esa oscuridad subyacente que algunos hombres ansían.

Tras el biombo, me desnudo frente al espejo de cuerpo entero. Siempre lo hago. Lo hago para poder mirar, para poder recordar quién soy. Girando de lado, estudio las cicatrices que bordean mis brazos, primero el izquierdo, luego el derecho. Cuento cada una de las antiestéticas líneas en relieve, espaciadas irregularmente desde los hombros hasta las muñecas. Dieciséis en el izquierdo, doce en el derecho. Cada una representa la pérdida de una parte de mi alma al precio de mi vida. Las partes de mí que no puedo ver en un espejo son demasiado feas incluso para mí. Cuando ya no puedo soportar más, me pongo un conjunto de ropa interior al azar del cajón antes de ponerme el vestido. Me arreglo el pelo en un moño apretado y aseguro el sombrero con alfileres. No hay nadie que haga esto por mí. Estoy sola. Añoro a mi madre con una fiereza que me paraliza el corazón. Me pongo sus pendientes de perlas en las orejas y me abrocho al cuello el collar de mi abuela. Me hace sentir cerca de ellas, como si sacara fuerzas de sus espíritus.

—El conductor está listo —dice uno de los guardaespaldas de Harold desde la puerta abierta.

Lo miro en el espejo. Es Bobby, uno de los más amables. No mira hacia el interior de la habitación, sino al frente. A estas alturas, los



# BEAUTY BROKEN

guardias están acostumbrados a que nunca cierro una puerta. Respetuosamente, no miran. Eso es lo que hacen las locas. Se visten con una puerta abierta en una casa llena de hombres. Las puertas cerradas les dan ataques de ansiedad. Esa es la verdadera razón por la que los hombres no miran. Tienen miedo de insultar a Harold admitiendo con su mirada curiosa lo loca que estoy.

—¿Harold? —pregunto con cautela.

—Ya se fue.

Me pongo en pie y agarro un bolso de mano en el que he metido el teléfono, pastillas contra las náuseas, tampones y pañuelos. Nunca voy a ningún sitio sin tampones y pañuelos. Mi periodo es irregular y a menudo llega cuando estoy más estresada de lo normal.

—¿Tienes todo? —pregunta.

Asiento con la cabeza. Mi única maleta ha sido llevada antes a casa de Damian. Ha enviado a un conductor a recogerla.

—Vamos entonces —dice—. El señor Dalton me desollará vivo si llegamos tarde.

No le muestro a Bobby mi miedo. El miedo te hace vulnerable. Te convierte en una víctima fácil. Le entrego mi bolso mientras me pongo los zapatos.

—Estoy lista —anuncio.

No tengo elección.



# BEAUTY FOR BROKEN



## Damian

LAS CAMPANAS REPICAN en la torre de piedra de la iglesia. Es un sonido inquietante y hermoso. Raro. Sólo usan las campanas en ocasiones especiales porque son viejas y frágiles. El hecho que las usen para mí indica a los testigos de la iglesia que soy un hombre a tener en cuenta. No hay una cara que se dirija a mí sin miedo. Está ahí, en sus sonrisas falsas y en sus expresiones de buena voluntad. Sólo están aquí para presenciar el comienzo de la caída del imperio Dalton.

Uno, dos, tres. El último dong cae como un veredicto sobre el cuatro. El sonido reverbera por el interior acústico, arrastrando el dudoso silencio que le sigue. Cuando el sonido se apaga, los invitados se ponen de pie y el organista comienza a tocar. Las primeras notas de la Marcha Nupcial llenan el espacio. Es dramática y teatral. La elegí expresamente, al igual que las cascadas de rosas blancas y las gruesas velas que arden en candelabros dorados a ambos lados del pasillo. De cara a la entrada, espero a mi novia.

A pesar de la ostentación, siento algo en el pecho, una opresión que roza los nervios cuando las puertas no se abren inmediatamente. Mi postura es recta y mi rostro estoico, pero mis manos se cierran involuntariamente en puños. Sólo me relajo ligeramente cuando las puertas dobles empiezan a girar hacia dentro. Un abanico de luz



# BEAUTY BROKEN

cae en la oscura iglesia, dejando entrar el sol en el sombrío y fresco interior. Los rayos se abren paso por todas partes, hacia la galería donde suena la melodía y hacia abajo, sobre el suelo de piedra. Siguen extendiéndose, llegando, hasta que las puertas se abren del todo. Es cegador. Tras la oscuridad del interior, tengo que parpadear para que mis ojos se adapten. Como una revelación, una figura se alza en medio de todo ese blanco puro. Casi puedo respirar mejor, pero todavía no. Es un largo camino por el pasillo, y un camino aún más largo para decir sí.

Dalton está de pie junto a la puerta. Cuando la música entra en la segunda sonata, él ofrece su brazo, pero Lina pasa por delante de él, como si no lo viera, y luego se detiene. No tengo tiempo de reflexionar sobre la observación, porque la sonata está en pleno apogeo y ella sigue sin moverse. Mi corazón late más rápido. Mi respiración se acelera. Es la silueta de una sombra, oscurecida por la luz. No puedo distinguir su rostro ni su expresión, sólo que no se mueve, mierda. Dalton avanza. Ella tropieza ligeramente cuando él la empuja. Estoy a punto de salir disparado hacia el final del pasillo y arrastrarla al altar por el brazo cuando por fin pone un pie delante del otro.

Algo en mí se eleva, haciéndome sentir más liviano, pero sólo dura un segundo. El mismo que abrió las puertas las cierra. La luz del día es expulsada y el interior vuelve a estar bañado por una luz lúgubre. Es entonces cuando distingo su rostro, su figura, su vestido. Su maldito vestido. Que Dios me ayude. Aprieto las manos con tanta fuerza que me duelen los nudillos. Desde su sombrerito de moda hasta sus elegantes zapatos, está vestida para un funeral. Delante de toda esta gente, se burla de mí, viniendo de negro.

## Capítulo 2

### Lina

Los jadeos llenan la iglesia. Las miradas sorprendidas siguen mi lento avance y se tornan comprensivas cuando se posan en el novio que espera estoicamente en el altar. Miden la reacción de Damian. Los susurros se elevan por encima de la melodía. Llegan a mis oídos palabras como *lunática*, *loca* y *sacrilegio*. Las rígidas notas de la Marcha Nupcial, las flores, las velas, todo lo que corresponde a un vestido blanco, de repente, parece exactamente lo que es: un espectáculo. Y un espectáculo kitsch<sup>1</sup>.

Intento caminar con pasos firmes, aunque cada uno de ellos me acerque a un futuro incierto y temido. Damian me observa con la intensidad de una pantera. La calma con la que me estudia es la tranquilidad que precede a su tormenta. Sus ojos oscuros prometen retribución, pero no pienso en ello. Por ahora, me alegro de mi pequeña victoria. Son las pequeñas victorias las que mantienen vivo mi espíritu.

Un silencio se apodera de la iglesia cuando llego hasta el hombre al que estoy a punto de hacerle promesas impensables. Vestido con

---

<sup>1</sup> Es un estilo artístico considerado «cursi», «adocenado», «hortera» o «trillado» y, en definitiva, vulgar aunque pretencioso y por tanto no sencillo ni clásico, sino de mal gusto y regresivo o infantiloides.





# BEAUTY & BROKEN

un traje negro, camisa blanca y corbata plateada sujeta con un alfiler de diamantes, parece un hombre que pertenece al mundo de Harold. No se parece en nada al chico que recuerdo. El chico que conocí tenía un cabello grueso que necesitaba un corte. Las puntas rozaban la fuerte columna de su cuello. Los ricos mechones de ébano me hacían sentir un inexplicable escozor por enhebrar mis dedos en ellos. La forma pulcra en la que ahora se peina hacia atrás, sin un cabello fuera de lugar, parece frío. Si la noche que lo conocí lucía distante, ahora parece inalcanzable.

El fuego en sus ojos marrones no es menos feroz, pero ahora arde con más frialdad. Esos ojos son del color del chocolate, pero no del dulce, sino del negro y amargo. Las líneas de su cara son más duras. Pómulos altos, nariz puntuada y mandíbula cuadrada, no hay nada de compasión en sus rasgos. Su belleza es poco convencional, y la crueldad de esa belleza yace superficialmente bajo su piel. Está ahí, en la tormenta que se desata en sus ojos, haciendo saber a cualquiera que sea lo suficientemente valiente como para mirar más allá, que la desobediencia no es una opción. Es un hombre que se sale con la suya, y que hará cosas indecibles para conseguirlo. Lo que haría que a los hombres mayores se les revolviera el estómago no provocará ni un parpadeo en él. Está demasiado acostumbrado a ensuciarse las manos. Ha luchado demasiado para sobrevivir.

Sólo la forma en que sus gruesas cejas se levantan marginalmente en una expresión de arrogancia segura delata su vulnerabilidad. En nuestro mundo, la gente que no proviene del dinero se esconde detrás de la arrogancia. Esta es su única debilidad. El resto de él grita peligro. Dominio. Este es el hombre que toma mi mano con posesividad, poniéndola en su brazo como si perteneciera a él incluso antes que yo haya prometido convertirme en suya frente a la ley y delante de Dios y de nuestra audiencia. Cubriendo mis dedos con la palma de su mano, la fija en los músculos flexionados de su antebrazo. La tela de la manga de su chaqueta es de lana



# BEAUTY & BROKEN

rasposa y costosa. Me regala una sonrisa que me calienta por dentro. Aunque no promete nada bueno, me desarma con su autoridad masculina y su falso encanto, haciéndome saber que se acercará a mí de una forma que me dejará totalmente indefensa. Nuestras miradas permanecen fijas durante otro segundo, el conocimiento y la comprensión pasan entre nosotros a la primitiva manera del cazador y la presa, y entonces el sacerdote habla. Afortunadamente, me libero de la presión de sus ojos y ambos miramos hacia delante mientras comienza la farsa.

Oigo la voz del cura, pero nada de lo que dice. Aunque no me mire, la presencia de Damian es abrumadora. Una cabeza más alta que todos los hombres de la iglesia, su físico grita virilidad y fuerza. Es más ancho y musculoso que cuando lo conocí, un cambio que sólo puede deberse a las largas horas de gimnasio. Huele a invierno, a un bosque de cítricos contra un cielo crudo. El olor es sutil, pero el inquietante perfume de los árboles despojados de sus hojas y de un cielo sin sol invade mis sentidos hasta que es lo único que huelo. Desplaza su peso y nuestros brazos se tocan. Es como si su masculina y posesiva energía me envolviera y apretara hasta que no puedo respirar.

Es un día de verano, pero aquí dentro hace demasiado frío. Se me pone la piel de gallina en los brazos a pesar de las mangas largas de mi vestido. Siento el efecto de la falta de comida en mi estómago, mi cabeza empieza a dar vueltas mientras mi nivel de azúcar en la sangre descende. Una mano cálida y fuerte presiona con firmeza en la parte baja de mi espalda, soportando mi peso cuando me balanceo sobre mis pies. Estoy tentada a ceder a esta comodidad, hasta que vuelvo a sintonizar con el momento y registro a quién pertenece. Mi cuerpo se vuelve rígido. Mis piernas se convierten en madera.

Recupero la compostura justo cuando el cura empieza con: —  
¿Prometes, Angelina Clarke...

# BEAUTY BROKEN

El resto es ruido blanco. Hay un zumbido en mis oídos. El calor abandona mi espalda y se posa en mi hombro. Me giro para mirar al hombre que me chantajea. Mi captor me mira fijamente, instándome con una sonrisa que no calienta sus ojos ni se ajusta a la situación. Sus dedos se clavan en mi carne cuando no respondo. Puedo hacerlo. Ya lo he hecho antes.

Abro la boca, forzando las palabras de mis labios resecos. —Sí, quiero.

Su agarre se afloja, pero no me suelta. Me mantiene prisionera, con su mirada oscura clavada en la mía mientras dice: —Desde luego que sí.

Me pone un sencillo anillo de platino en el dedo. Cuando su mano derecha me entrega un anillo similar para él, mi mano tiembla tanto que Damian tiene que sujetarla con su fuerte agarre para ayudarme. Miro fijamente nuestras manos entrelazadas, los anillos a juego que simbolizan nuestra unión.

Ya está hecho.

Somos marido y mujer.

Ahora viene lo peor.







# BEAUTY BROKEN

EL RESTO PASA EN UNA RÁFAGA BORROSA. Firmamos el registro. Nuestros testigos son hombres que no conozco. Harold se acerca a felicitarnos. Hace un gran espectáculo estrechando la mano de Damian e incluso consigue secar una lágrima mientras, por segunda vez, literalmente me entrega a alguien. Bobby me ofrece mi bolsa de mano. La gente hace cola afuera con sus deseos de una larga vida y felicidad. Reconozco a la mayoría de ellos por los negocios de Harold. Todos los influyentes de la industria del diamante están aquí.

Una multitud de periodistas espera en las afueras del césped de la iglesia, retenidos por hombres con trajes negros que deben ser el equipo de seguridad de Damian. No hay ningún ramo que lanzar, aunque no creo que nadie quisiera atrapar flores que están malditas, así que nos dirigimos al auto de Damian con bastante rapidez. Gracias a Dios no hay recepción.

La mano de mi marido está en mi codo mientras me guía hacia la parte trasera del auto. Las ventanillas están tintadas, y me dejo caer en el asiento, sin tener que mantenerme alerta bajo el escrutinio de los ojos curiosos y los implacables flashes de las cámaras. Cuando Damian le dice a su chófer que nos lleve a un restaurante de lujo en Sandton, mi ánimo decae. Todo lo que quiero es escapar a la comodidad de la intimidad, pero no tendré tanta suerte. Sacando los broches que se clavan en mi cuero cabelludo, me quito el sombrero.

No hablamos de camino al restaurante ni durante el trayecto en ascensor hasta el último piso del Sandton Center. Nuestra reserva es en Nelsons, donde una comida vale el equivalente al salario mensual de un trabajador de clase media. Me abstengo de señalar que tiene más sentido comer en Buccaneers abajo por una décima parte del precio y donar el ahorro que obtendría a los mendigos hambrientos de la esquina. Dudo que Damian sea un hombre caritativo.



# BEAUTY BROKEN

Una anfitriona nos sienta y me extiende la servilleta. Ni tres segundos después, el sommelier llega con una botella de Krug y una cubitera. Mientras descorcha la botella y sirve dos copas, un camarero sirve los aperitivos.

Cuando el personal se ha ido, Damian levanta su copa. —Felicidades, señora Hart. —Luego lo repite—. Señora Hart. —No suena como si probara el sonido de esa afirmación, sino restregándomelo.

Su sonrisa es tensa, pero es la oscuridad de su expresión la que me hace no ponerle a prueba en esto. Mientras se lleva la copa a los labios, sosteniendo mi mirada, bebo un sorbo. Me mira con la misma intensidad de la iglesia, pero con un trasfondo de algo más oscuro, más peligroso. Espero el golpe, pero el hecho que no diga nada sobre el vestido sólo me pone más tensa. No va a dejarlo pasar.

Señala la comida en mi plato. —Come.

Mi mirada revolotea hacia el pastelito cubierto de mousse de caviar rosa. Aunque necesito alimentar mi cuerpo, tengo miedo de volver a enfermarme.

—Lina.

Mis ojos vuelven a su rostro al ver cómo dice mi nombre.

—Te alimentaré si es necesario.

Tomo otro sorbo de champán y trago para quitarme la sequedad de la boca antes de ponerme el pastelito en la lengua. En circunstancias normales, no desperdiciaría un manjar tan delicioso, pero se me revuelve el estómago al sentir el sabor de la mousse salada. Mastico y trago, y lo paso con un poco de agua.



# BEAUTY BROKEN

—¿No te gusta?

Me paso la servilleta por la comisura de los labios. —Sólo son nervios.

Asiente con la cabeza, como si lo entendiera, y no es del todo antipático.

El resto de los platos pasan como un flujo constante y bien acompasado, nuestro menú pre ordenado, todos los platos extravagantes.

No puedo evitar comentar la arrogancia de pedir por mí sin preguntar. —Supongo que es bueno que no sea alérgica al marisco.

Me mira con una sonrisa de complicidad. —Sé todo lo que necesito saber, incluyendo que no tienes alergias y que la langosta es tu favorita.

La afirmación me sorprende, pero no voy a preguntar cómo ha obtenido esa información.

A lo largo de la comida, me observa, centrándose en cada bocado que tomo y trago, hasta que soy un desastre cohibido. Insiste en que limpie todo el plato. Por suerte, las raciones son pequeñas, pero al final de la comida siento que voy a reventar el vestido. Rechazo su oferta de café y, cuando me excuso para ir al baño de mujeres, se pone en pie antes que yo. Se acerca a la mesa y me tiende la mano.

Miro fijamente su mano extendida. —Estoy segura que encontraré el camino.

—Te acompañaré.





# BEAUTY BROKEN

Sin poder discutir, acepto su mano y dejo que me lleve al baño de mujeres. No se detiene en la puerta, como esperaba, sino que la abre de un empujón y entra como si fuera el dueño del lugar, arrastrándome detrás de él.

—¿Qué estás haciendo? —exclamo.

Una mujer que se pinta los labios en el tocador nos mira sorprendida.

Él se encoge de hombros ante ella. —Recién casados.

Ella se sonroja un poco, avergonzada baja su mirada antes de recoger su maquillaje y dejarnos.

Abre la puerta de la primera puerta y se aparta. Espero a que se vaya, pero en lugar de ceder se pone cómodo.

Cruzando los brazos y los tobillos, apoya su hombro en la pared. — Te sugiero que empieces, a menos que quieras que te baje las bragas.

—No puedes hablar en serio. ¿Vas a quedarte aquí mientras yo...?

Me dedica una media sonrisa. —¿Orinas? Sí, lo haré.

¿Qué...? Oh, Dios mío. Un calor furioso calienta mis mejillas. La vergüenza se apodera de mí. Mi rostro arde de humillación. Está vigilándome, asegurándose que no vomite mi costosa comida. Empujando a su lado, lanzo la puerta hacia atrás para cerrarla, pero él la atrapa con la palma de la mano.

—La puerta se queda abierta.



# BEAUTY BROKEN

Estoy tan enfadada que tiemblo. Mirándolo de frente, dejo que toda la amarga aversión se refleje en mi semblante mientras me bajo las bragas por debajo de la ajustada falda de mi vestido. Me toca mirarlo mientras hago mis necesidades, balanceándome cautelosamente en el aire, pero él es inmune a la intimidación. Cuando termino, me da un fajo de papel del dispensador, que le arranco de la mano. La sonrisa de su rostro permanece intacta mientras me ajusto la ropa y me lavo las manos. Mientras estoy ocupada, entran dos mujeres. Sus sonrisas en complicidad cuando sus ojos recorren con aprecio a Damian, que me está esperando. La indignación que provoca anula cualquier otra emoción, tanto que me olvido de estar nerviosa hasta que llegamos a la casa de Damian.

Ya es de noche, pero el barrio está bien iluminado. Me trago un suspiro cuando llegamos a una gran propiedad. ¿De dónde sacó Damian el dinero para permitirse un lugar así? Fue a la cárcel con la misma camisa que había llevado a la cena de Harold. ¿Cómo hace un hombre para ganar dinero entre las rejas? Su casa es una imponente estructura victoriana en una colina de Erasmuskloof, un suburbio de lujo de Pretoria. Escondida tras altos muros y una puerta electrónica, tiene tres pisos y una torre en cada extremo. Un porche lo rodea. Las ventanas de la fachada son anchas y altas, y la luz brilla en cada una de ellas.

Un guardia espera al final de las escaleras. Cuando el conductor se estaciona, el guardia me abre la puerta y me ayuda a salir del auto. Sabiendo lo que va a ocurrir, mis nervios explotan. Me agarro a mi bolso con tanta fuerza que parece que mis dedos se van a romper. Damian me pone una mano en la parte baja de la espalda y me guía hacia las escaleras y la puerta principal. Una escalera de madera roja enmarca ambos lados de la entrada. En el centro del piso, bajo una claraboya, hay una mesa con un enorme ramo de flores. Con paneles de madera en las paredes y alfombras orientales, el interior es lúgubre o acogedor, dependiendo del ánimo en que se encuentre Damian. Al saludar con la cabeza al guardia que nos ha seguido al

The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is partially visible, looking down at her. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with the ampersand being smaller and more decorative. The text is white with a slight shadow, making it stand out against the darker, reddish-pink background.

# BEAUTY & BROKEN

interior, asumo que no estoy en su lado bueno. El guardia toma mi bolsa de mano, la abre y la pone boca abajo sobre la mesa. El contenido cae en la parte superior y los tampones ruedan por el borde. Permanezco estoica, como si fuera normal que cualquier novio registre el bolso de su novia, pero el calor bajo mi piel me dice que me estoy poniendo roja.

Damian permanece igualmente inmóvil, esperando pacientemente mientras el guardia revisa mi teléfono, mis pastillas e incluso el paquete de pañuelos de papel de tamaño de viaje. El guardia guarda mi teléfono y se agacha para recuperar los tampones. Cuando lo devuelve todo, me entrega mi bolso.

Ante mi mirada cortante, baja los ojos. Sin intercambiar una palabra, se coloca junto a la puerta.

—Ven. —Damian se dirige a las escaleras.

Por un segundo, dudo. No quiero estar aquí. No quiero pasar por lo que viene. Por un momento de locura, me planteo correr hacia la puerta de la izquierda, pero ¿hacia dónde voy a correr? Estoy atrapada en la casa de Damian -mi nuevo hogar- con su guardia bloqueando la puerta principal.

Damian se detiene y se gira. Me mira con una luz inquietante en esos ojos color chocolate oscuro, una expresión que no puedo descifrar. Si he aprendido algo, es que duele más cuando te resistes. Obligando a mis pies a obedecer, camino hacia mi marido, deteniéndome frente a él. No soy recompensada por mi obediencia. Ninguna luz de aprobación o sonrisa victoriosa transforma sus facciones. Entonces me asusto de verdad, porque todo lo que veo en sus ojos oscuros es desaprobación y rabia reprimida. Me atraviesa como una flecha en las costillas. Damian está furioso. Lo controla bien, y eso me asusta más.





# BEAUTY & BROKEN

Mi miedo aumenta con cada escalón que subimos, mis tacones se hunden en la alfombra de felpa. En el pasillo, giramos a la izquierda. Él abre la primera puerta y se aparta para que pueda entrar. Entro en la habitación como si no hubiera nada que temer, manteniendo la espalda recta y los hombros cuadrados mientras me tiemblan las entrañas. Las paredes están forradas de estanterías y llenas de libros. Hay dos sillones frente a la chimenea y un escritorio en la esquina más alejada. No es donde esperaba que me trajera.

Dejándome de pie en medio de la habitación, se dirige a una bandeja de licores y se sirve un whisky. Vuelve a sorprenderme llevándolo hacia mí y poniendo el vaso en mi mano.

—Parece que lo necesitas.

—Gracias —digo, porque es más misericordia de la que nunca me han concedido.

Me lo trago de un tirón. El licor me quema la garganta y me calienta el estómago. Me lloran los ojos. Tiene razón. Lo necesito. Lo necesito para lo que tengo que hacer, y que me condenen si le dejo ver lo mucho que me asusta. Fingiendo valentía, dejo el vaso y mi cartera sobre la mesa y me dirijo al escritorio. Me apoyo en él, de frente a él. Me molesta mucho este hombre tan bello que me mira fijamente. La expectativa llena de miedo es una tortura peor que la física. Sólo quiero que se acabe.

—¿Qué esperas? —me burlo, levantando la falda y abriendo las piernas todo lo que permite el vestido—. Acaba de una vez con esto.

## Capítulo 3

### Damian

No va a pasar así. De todas formas, estoy tan enfadado con Lina por el numerito del vestido que me dan más ganas de estrangularla que de follar con ella.

Sus exuberantes labios normalmente rosados, se encuentran un tono más pálido. El bálsamo labial los hace brillar como el nácar. —¿Eres un hombre o no?

Provocación. Eso es lo que es, pero caigo en ello de cualquier forma, estando en el estado en que estoy. En tres largas zancadas, he cruzado hasta donde ella se encuentra. Sus ojos se agrandan, traicionando su valiente actuación. Mis manos están sobre ella antes que tenga tiempo de parpadear. La hago girar, inclino su cuerpo sobre el escritorio y le subo la falda del vestido, el feo vestido negro de mierda. Apoyo mi peso sobre ella, aplastando su pecho contra la madera. Sin duda, ella puede sentir mi polla endureciéndose entre sus nalgas. Se queda sin aliento cuando arrastro mi mano por el interior de su muslo.

—¿Es esto lo que quieres? —susurro con la nariz pegada a su oreja.

Ella se estremece. —¿Importa lo que yo quiera?



# BEAUTY BROKEN

Le aprieto el muslo, aplicando una ligera presión. —Contéstame.

Se sacude. Supongo que ese escalofrío no era de los buenos. Repulsión, tal vez.

Su voz es pequeña. —No.

Lentamente, me enderezo y la suelto. En el momento en que me levanto, ella se agita.

Su rostro esta pálido. —¿Por qué no terminas con esto?

—No tengo la costumbre de obligar a las mujeres a ir a mi cama.

—¿Sólo las obligas a contraer matrimonio?

No tengo la costumbre de forzar a las mujeres, nunca he tenido que hacerlo, pero sí fuerzo una sonrisa que debe parecer tan rígida como se siente.

—Cuando se ajusta a mi objetivo.

—En última instancia, el sexo es parte de tu objetivo. Esto es lo que quieres, ¿no?

Su pregunta es un reto, una esperanza que pide ser negada, pero ya lo he admitido en la biblioteca de su padre. No voy a mentirle. No importa que sea inestable y certificadamente loca. Todavía la deseo. Por eso, la odio casi más que por destruir mi vida.

Además, no es una pregunta fácil de responder. Quiero algo más que sexo. Quiero castigarla por el papel que jugó en los pecados de su familia. Quiero destruirla por hacerme desearla cuando sabía perfectamente que no sería mía. Quiero que sepa lo que es desear a alguien con tanta intensidad que te duele físicamente. Quiero que





# BEAUTY BROKEN

sepa lo que es masturbarse con el rostro de una persona en tu mente durante seis interminables años. Cuando termine con ella, quiero que nunca desee a otro. Quiero que me desee y convertirme en su fantasma cuando me haya ido. Quiero que imagine mi cara cuando se corra en sus dedos y grite mi nombre en su sueño. Quiero que se arrodille y me ruegue que la llene con mi polla, porque esa es la fuerza con la que la deseo, y tampoco tengo la costumbre de alimentar la pasión no correspondida. Quiero arruinarla para todos los demás hombres. *Eso es lo que quiero.*

Me conformo con la respuesta simple. —Tomaré lo que quiera cuando me lo ofrezcas.

Sus delicadas fosas nasales se agitan. —Nunca.

Riendo, trazo la línea de su mandíbula. La piel impecable es suave bajo mi yema callosa. Su piel suave y mi piel áspera se rozan como las buenas chicas y los salvajes disfrazados de caballeros. A las bestias como yo, la ropa nos queda bien porque las marcas y los cortes a medida cubren los defectos de una educación poco refinada y un corazón poco honorable. A la bestia deshonrosa que hay en mí le gusta cómo nos rozamos: su vulnerabilidad y mi poder. Le gusta mucho.

—Ya sabes lo que dicen sobre los *nunca*, ángel.

Ella aparta la cabeza y escapa con un paso hacia el lado. El rápido movimiento de su pecho atrae mis ojos hacia sus senos. Son firmes y atractivos. La hermosa e inalcanzable Lina es mía. Puede que no me desee, pero eso no cambia nada. A partir de hoy, soy su apoderado legal. Soy responsable de ella. No puede tomar ni una sola decisión sin mi aprobación, y aún estoy al mando.

—Tenemos que establecer las reglas.



# BEAUTY & BROKEN

El silencio.

—Russell, el guardaespaldas que conociste abajo, está a tu disposición. No saldrás del recinto sin él. —Tanto para su protección como para asegurarme que no intente huir—. Mi mayordomo te mostrará los alrededores. Si necesitas algo mientras no estoy, Zane se encargará de ello.

—¿Te vas? —pregunta con un tinte de esperanza que oculta demasiado tarde.

—No por elección. Tengo que ocuparme de asuntos urgentes, pero Zane hará de anfitrión hasta que yo vuelva.

—¿Zane?

—Sí, mi mayordomo es un hombre. ¿Es eso un problema?

Algo parecido al pánico brilla en sus ojos. —¿Me dejas sola con él?

—No tienes nada que temer. Es un buen amigo, y además resulta que es gay. —Que es la única razón por la que le confío a Lina. Saco el nuevo teléfono de mi bolsillo y se lo doy—. Esto es tuyo. Mi número está programado.

Duda, pero toma el teléfono después de un momento.

—Juega con las reglas y todo irá bien. —Más o menos—. ¿Alguna pregunta?

Se lame los labios. —No.

—Estaré en casa mañana por la noche. Te sugiero que descanses un poco. Ha sido un día agotador.

# BEAUTY BROKEN

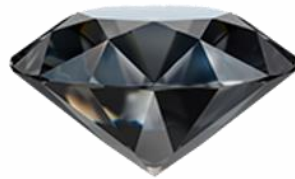
Agarro sus delgados dedos y los aprieto contra mis labios. El toque es para recordarnos a los dos a quién pertenece. Al igual que ella, tengo paciencia. Es sólo cuestión de tiempo. Hubiera preferido no irme de inmediato, pero el negocio que voy a llevar a cabo no puede esperar. Tal vez este viaje es lo mejor que podría haber sucedido. No he tenido sexo en seis años. No debería confiar en mí cerca de ella, sobre todo cuando mi lujuria está manchada de ira. Con un apretón, suelto su mano y me despido.

En la puerta, me giro. —Una cosa más. Tu padre no es bienvenido en mi casa. No me visitará tanto si estoy aquí como si no, y tú tampoco lo visitarás. ¿Está claro?

—Sí.

—Bien.

Recorro su mirada por última vez, grabando en la memoria el deshonor que me ha infligido, antes de llamar a mi chófer y ordenar a Zane que vaya al estudio.



## Lina

¿DE VERDAD DAMIAN SE HA IDO y me ha dejado libre? Con el nuevo teléfono en una mano, me aferro al borde del escritorio detrás de mí con la otra, sin poder creer mi suerte. No me ha follado como



The background of the page features a soft-focus image of a man and a woman in a romantic embrace. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The overall tone is romantic and intimate.

# BEAUTY BROKEN

creía que lo haría. No me ha castigado, aunque estoy segura que lo hará. Por ahora, estoy bien, y se me ha dado bien vivir el momento. Dejando caer mis hombros bajo la tensión del día, alterno entre respirar con dificultad y exhalar. Mi actuación desaparece y mi valentía se desvanece, dejando mis rodillas débiles por la secuela de todo lo que podría haber sido. Todavía estoy jadeando como un pez a la orilla cuando se abre la puerta y entra un hombre.

Me enderezo, pero soy incapaz de adoptar mi anterior postura orgullosa. Simplemente no me quedan fuerzas.

El brillo de sus ojos es sardónico. —¿Te he asustado?

Vestido con una camiseta negra, vaqueros oscuros y zapatillas blancas, no es el estereotipado mayordomo con chaleco rígido y pajarita que esperaba. Es joven, de unos veinte años, con una tez bronceada y cabello castaño. No es atractivo para los estándares generales, pero tiene un rostro cálido, del tipo que provocaría confianza si no estuviera frunciendo el ceño, como ahora.

Avanza hacia a mi, mirándome detenidamente. Su mirada perspicaz no pasa por alto nada.

—Fue una hermosa ceremonia. —El cumplido suena sarcástico—. Traje algunas de las flores de la iglesia a casa para ponerlas en la entrada.

—¿Estuviste allí? —No recuerdo su rostro entre la multitud, no es que haya estado poniendo mucha atención a lo que ocurría a mi alrededor.

—Por todo el fiasco —me mira de arriba abajo. La satisfacción se adueña de su tono cuando dice—: No es exactamente un vestido de novia. —Se alegra que no luzca como una novia—. No puedo imaginar que a Dami le guste. Odia el negro.



# BEAUTY BROKEN

—Para un hombre que odia el negro, seguro que tiene bastantes trajes negros. —Dado que sólo lo he visto dos veces, sin contar nuestro primer encuentro, pero eligió el negro para ambas ocasiones. O tal vez fue sólo para mí.

—Quise decir en una mujer. —Sonríe—. Aunque no puedo decir que me sorprenda que el negro sea el color de tu vestido de novia después de deshacer las maletas.

Si no tengo otro color que el negro, no es asunto suyo. —No esperaba que deshicieras mis maletas, pero gracias.

Se encoge de hombros como si nada, pero la tensión de sus hombros delata su resentimiento. —Son gajes del oficio —parece considerarme por un momento, y continúa—: Seré honesto contigo, nadie aquí está contento con el giro de los acontecimientos, así que hazte un favor y haz lo que te digo. De lo contrario, trata de mantenerte alejada de mi camino.

Sonrío. —Me alegra que estemos en la misma página.

—Ven. —Se gira hacia la puerta, sabiendo que obedeceré porque no tengo elección.

Recojo mi bolso y lo sigo por el pasillo, sin sorprenderme al ver que Russell sigue vigilando la puerta principal. No es tan alto como Damian, pero sí más corpulento. Su presencia me habría asustado si no estuviera acostumbrada a los guardaespaldas de la casa de Harold.

Al final del pasillo, Zane abre la puerta de un dormitorio.

—Este es el tuyo —dice, entrando delante de mí.



# BEAUTY & BROKEN

Entro con cautela. Las paredes están empapeladas en colores burdeos y las ventanas tienen pesadas cortinas. Una cama con dosel se apoya en la pared del fondo. Dos sillones mullidos están frente a la chimenea. La decoración es sombría y masculina. No necesito los débiles restos de la colonia de Damian para saber que ésta es su habitación. El aroma es terroso como un día de niebla y picante como los cítricos. Frío como el invierno. Es a la vez inquietantemente masculino y refrescantemente limpio. No puedo quedarme en esta habitación que lleva el sello de Damian en todos los niveles sensoriales. No quiero compartir una habitación con un hombre que es un extraño para mí.

Ajeno a mi consternación o simplemente sin importarle, Zane toma mi bolso y mi teléfono y los deja sobre la mesa junto a la fría chimenea.

Tengo curiosidad por la amistad de este hombre con Damian. Para alguien que no me conoce, su hostilidad es feroz. —¿Cómo se conocen tú y Damian?

—De la cárcel.

—Oh. ¿Por qué estabas dentro, si se puede saber?

—Lo mismo que Dami.

—¿Robo?

—Ven —dice de nuevo.

Le sigo torpemente hasta un vestidor contiguo. Los armarios no tienen puertas y las estanterías son cubículos abiertos con otros más pequeños para cinturones y corbatas. Hay unas cuantas camisas, una chaqueta de repuesto y un par de pantalones. Damian salió hace sólo una semana. Supongo que no ha tenido tiempo de





# BEAUTY BROKEN

llenar su tristemente escaso vestidor. Esas camisas solitarias en todo ese vasto espacio parecen desamparadas. La visión provoca una involuntaria e inesperada punzada de simpatía por un hombre que, no hace mucho, ni siquiera tenía una chaqueta. Zane saca mi camisón de un cajón y me lo pone en la mano antes de tirar de mí por el brazo hasta el cuarto de baño.

—Tienes cinco minutos para ducharte.

La puerta me da un portazo en la cara. Tardo dos segundos en notar el dolor sordo que sus dedos me han dejado en el brazo y otro en sentir el pánico. Dejo caer el camisón y me lanzo hacia la salida sellada. Agarro el pomo de la puerta y lo retuerzo con la palma de la mano húmeda mientras doy un tirón a la puerta. Estoy a punto de gritar para que alguien me deje salir cuando el pomo gira y la puerta se abre. No estoy encerrada. Apoyando la frente en la madera, respiro profundamente. Cuando los latidos de mi corazón se calman, abro más la puerta y me asomo al marco. Estoy sola. La puerta del dormitorio está abierta. Dejo la puerta del baño entre abierta y me apresuro a ducharme, encontrando mi champú en el estante de la ducha.

Cuando termino de ducharme, me tomo un poco de tiempo para familiarizarme con el baño. Mi bolsa de cosméticos está colocada sobre el tocador y mi bata cuelga en un gancho detrás de la puerta, junto a otra bata que supongo que es de Damian. La mitad de los armarios están llenos de artículos de aseo masculino; crema de afeitar, maquinillas de afeitar, cepillos de cabello y desodorante, la otra mitad está vacía. La disposición me grita como un mensaje burlón. Me niego a pensar demasiado en ello y me lavo los dientes. En lugar de utilizar el espacio que me queda, vuelvo a guardar todo en mi neceser. Si no pongo mi cepillo de dientes junto al de Damian, puedo fingir que es algo temporal. Puedo fingir que aún puedo elegir.



# BEAUTY BROKEN

Me pongo la bata y vuelvo a entrar en el dormitorio, pero me detengo en seco. Zane está sentado en una silla junto a la puerta, limándose las uñas.

—¿Te sientes mejor? —pregunta con una sonrisa burlona.

Prefiero ignorarlo, pero es difícil hacerlo cuando me agarra del brazo y me sujeta hasta la cama.

—Quítate la bata —dice.

Cuando lo he hecho, coloca la bata sobre una silla, me empuja hacia el lado izquierdo de la cama y me sube las mantas hasta el pecho. Con mi camisón de manga larga, hace demasiado calor, pero me tumbo rígidamente mientras él me acomoda los brazos por encima.

—Lo siento, cariño —dice, sin que suene a disculpa.

—¿Por qué?

Me tira del brazo por encima de la cabeza.

—¿Qué estás haciendo?

Estoy luchando con un nuevo ataque de pánico cuando saca un par de esposas de su bolsillo trasero y me ata la muñeca al marco de la cama.

—Órdenes de Dami. En caso de que tengas ganas de saltar por la ventana. —Me sostiene el rostro con una mano, sus dedos se clavan en mis mejillas—. ¿Sabes de lo que es capaz Dami? ¿Sabes lo que te hará si intentas alguna estupidez?



# BEAUTY BROKEN

Tengo una idea, pero no digo nada mientras nos miramos fijamente. Me niego a apartar la mirada de odio que arde en sus ojos verdes, y le echo un largo vistazo. Dejo que la emoción se asiente y la encierro en mi corazón, donde guardo el inventario de mis enemigos.

Con los labios curvados, empuja mi cabeza contra la almohada. — Intenta dormir un poco.

Cuando se aleja, la histeria se apodera de mí. Estoy atrapada. No puedo respirar. —Libérame.

Sigue caminando, sin dedicarme una mirada.

—Por favor, no me encierres. No cierres la puerta. —Estoy parloteando, pero no puedo parar—. No me encierres. Por favor.

En la puerta, su paciencia se rompe. Antes que pueda parpadear, vuelve a la cama y su revés golpea tan fuerte mi mejilla que me pitan los oídos.

—Cierra la boca, perra loca.

—No lo entiendes. —No puedo respirar si estoy restringida.

—He dicho que te calles —grita—. Ya es bastante malo que tenga que ser tu niñera. No quiero escuchar tus lamentos toda la noche —murmurando, *como un lunático* en voz baja, vuelve a marchar hacia la puerta.

Me agacho y tiro de mis ataduras, diciendo *por favor* y prometiendo ser buena, pero mis ruegos caen en saco roto. La puerta se cierra con un golpe.

—Está bien —susurro—. Está bien. Estoy bien.





# BEAUTY BROKEN

No lo estoy.

El pánico se apodera de mí. Empiezo a forcejear con toda seriedad, sacudiendo y tirando del metal que rodea mi muñeca como una loca. Es como si me ahogara. No puedo respirar. Mierda, no puedo respirar. No puedo respirar. Retorcerme y patear las sábanas que atrapan mis pies sólo lo empeora. No puedo pensar. Es la mente sobre la materia, pero no soy un ser humano consciente. Soy un animal, atrapado y arrinconado. Me comporto como un animal, los sonidos que salen de mi garganta me asustan incluso a mí. Soy vagamente consciente del ardor de mi piel donde lucho contra las esposas como un gato salvaje. Mis lágrimas y gemidos silenciosos me degradan aún más, más bajo que un animal y más cerca de una criatura patética y salvaje en la forma más básica de existencia, luchando por cada aliento.

*Respira. Respira.*

No puedo ceder a esto. No puedo.

Con enorme esfuerzo, me calmo. Se necesita una fuerza de voluntad inhumana para calmarme lo suficiente como para arrastrar el aire. Cuando por fin lo consigo, me ahogo con el oxígeno. Toso y me ahogo, y me ahogo y lloro. No es gran cosa. Es sólo un ataque de pánico. Estoy respirando. Todo va a salir bien. La puerta sólo está cerrada. No está cerrada.

Repito el mantra hasta que me calmo lo suficiente como para respirar con normalidad, y no siento que mis pulmones se estén colapsando. Ya no estoy luchando, pero estoy lejos de estar relajada. Cada músculo de mi cuerpo está tenso. Cada momento consciente es una batalla para mantener la calma y no volver a entrar en pánico. Necesito distraer mi mente. No debo pensar en el hecho de no poder levantarme y moverme libremente. Me aferro a un hilo, rebusco en mi cerebro una tabla que me mantenga a flote,

# BEAUTY BROKEN

y lo primero que se pone a mi alcance es la esperanza. La idea a la que me aferro es la única cosa que me propongo encontrar. Son las pruebas que Damian tiene sobre mi cabeza, los trozos de papel que amenazan la vida de Harold y afectan a la mía de un modo que nadie puede entender. Es el lugar de esta casa donde lo guarda, y la rapidez con la que lo encontraré.



## Damian

EL CESSNA FLETADO aterriza en una pista de aterrizaje fuera de la zona fuertemente protegida al sur de Sanddrift en el Richtersveld, a un tiro de piedra de la frontera con Namibia. Sólo fueron tres horas de vuelo, pero nada más bajar del avión, encendí mi teléfono y busqué una actualización de Zane. Su mensaje de texto dice que Lina está en la cama y que todo está bien.

Todo está bien.

Nada más lejos de la realidad. Todo no ha ido bien desde el día que puse un pie en la casa de su padre. Sólo volverá a estar bien cuando vea la cara que pone al darse cuenta que le he dejado sin negocio.

Protegiendo mis ojos contra una tormenta de polvo, envío una rápida respuesta a Zane, diciéndole que me mantenga informado, y estrecho la mano del nervioso representante de la empresa minera Dalton Diamond Corporation que espera junto a un auto. Mi



# BEAUTY BROKEN

reputación me supera, sin duda, pero esa misma reputación impidió que el director de operaciones, Fouché Ellis, rechazara mi petición. También pude insinuar que quería hacer una gran inversión. Es una visita poco ortodoxa que Dalton desconoce, pero de la que se enterará muy pronto.

—Bienvenido, señor Hart. Estoy aquí para llevarlo a su alojamiento.

—Sé por qué estás aquí —digo, abotonando mi chaqueta.

Las tardes en el semidesierto son frescas. La familiaridad de algo tan sencillo como un patrón meteorológico me produce una sensación de vuelta a casa, así como la perversa emoción que siente un cazador cuando su presa está a su alcance.

El representante me lanza una mirada recelosa. Soy más brusco de lo que pretendía, irritado porque la reunión se ha programado para esta noche cuando apenas me he casado por la tarde. Dado que Ellis había concertado la fecha antes que se hicieran mis planes de boda.

—¿Puedo felicitarle, señor? —pregunta el hombre mientras corre a mi lado para mantener el ritmo—. Por la boda.

Ante mi mirada, se aclara la garganta.

Sabiamente, mantiene la boca cerrada durante el resto del viaje y sólo me entrega los informes que le he pedido. Después de pasar el control de seguridad, seguimos el camino polvoriento hacia la oficina minera y la zona de alojamiento. Pasamos por la zona de excavación, visible desde más allá de las vallas de alambre de púas con los focos. La última vez que vi esta parte, era terreno virgen. Ahora está marcado por las excavadoras de Dalton y la construcción metálica negra de la planta de cribado. Montones de arena yacen como montañas rechazadas en el lado sur del lecho del





# BEAUTY BROKEN

río. Los charcos de barro se reflejan en los focos amarillos que brillan desde las torres de vigilancia.

El alojamiento no parece mucho mejor. Es un albergue construido con madera prensada que debe calentarse como un demonio con las altas temperaturas del día. Ellis se reúne conmigo en la cantina. Pedimos dos cervezas y las llevamos a una sala de reuniones privada en la parte de atrás.

No es ningún secreto para la industria que Ellis y Dalton no están de acuerdo en todo, desde los procedimientos operativos hasta la conservación del medio ambiente y los controles de seguridad, y por eso lo he elegido a él. Además, posee el treinta por ciento de las acciones. Se las dieron como parte de su paquete de remuneración cuando Dalton lo contrató, y sabe tan bien como yo que esas acciones pronto no tendrán ningún valor.

—Jugaré a las cartas abiertas contigo —dice una vez que estamos sentados en lados opuestos de una pequeña mesa—. No me gusta ir a espaldas de Harold. Sigue siendo el director general.

—Estoy seguro que has adivinado que hay una buena razón para reunirse fuera de la red.

—Sí. Harold no aprobará lo que propones.

Ajustando mi corbata, sonrío tan amablemente como puedo. —No usaría la *aprobación* para describir la reacción de Dalton a esta reunión.

—No hay muchas cosas en las que Harold y yo estemos de acuerdo. Aun así, es un camino muy largo para venir por una reunión. Podríamos haber hablado por teléfono.



# BEAUTY BROKEN

—Esta es una reunión que prefiero realizar en persona. —No puedes leer el lenguaje no verbal de alguien por teléfono. Necesito saber si puedo confiar en Ellis—. También quería ver la mina. Supongo que se ha organizado una visita para mañana antes de que me vaya.

—Dijiste que querías invertir. ¿Qué quieres saber?

Me gustan los hombres que van directamente al grano. —Necesito los informes geológicos de la exploración inicial.

Señala el expediente que el representante me ha entregado en la mano. —Los tienes ahí.

—Los *anteriores* a estos.

—¿Qué te hace pensar que hay otros anteriores?

—El hecho que los solicité cuando pedí el permiso de reconocimiento.

Apoya sus carnosas manos en la mesa. —¿Estás diciendo lo que creo que estás diciendo?

—Estoy diciendo que quiero los informes.

—Espera un momento. La solicitud de derechos de prospección fue presentada por Harold.

—¿Quién los concedió?

—Jack Clarke del Departamento de Recursos Minerales.

—Es conveniente que Clarke, que debo señalar que tenía la misma edad que Dalton, se convirtiera entonces en el yerno de Dalton.



# BEAUTY BROKEN

—¿Dices que la hija de Harold se casó con Jack por derechos mineros?

—¿Por qué si no una bonita chica de dieciocho años se casaría con un hombre lo suficientemente mayor como para ser su padre?

Se mueve al borde de su asiento. —¿Estás tratando de demostrar que tienes una participación en Dalton Diamonds?

—Ya tengo la prueba. No estoy aquí para pensar en el pasado. Prefiero centrarme en el futuro. Lo que ofrezco es inyectar dinero nuevo en el proyecto.

—Estarás desperdiciando tu dinero. Hemos agotado el lecho de grava. No queda nada que arrasar.

—Hay que bajar a la roca madre.

—Necesitaremos una aspiradora. Demasiado costoso.

—El dinero no es un problema.

—La kimberlita<sup>2</sup> que probamos dio diamantes de menor calidad. No valdrá la pena la inversión.

—No si esos diamantes son de color.

—El mercado de los diamantes de color existe desde hace tanto tiempo como el de los diamantes naturales. Nunca ha tenido tanta demanda.

—No en negro.

---

<sup>2</sup> **La kimberlita** es un tipo roca ígnea volcánica, potásica, conocida porque a veces contiene diamantes. Lleva el nombre de la ciudad de Kimberley, Sudáfrica.





# BEAUTY BROKEN

Se frota la barbilla. —¿Diamantes negros? ¿Quién diablos quiere diamantes negros? Sí, hay una nueva moda, pero todavía están muy por debajo del valor del diamante natural, y no es más que una fase. Pasará de moda tan rápido como se convirtió en una moda rebelde y gótica.

—Dentro de unos meses, estará de moda.

—¿Cómo puedes estar tan seguro?

—Creo en hacer las olas, Sr. Ellis, no en surfearlas.

—¿Vas a crear una nueva tendencia? ¿Puedo preguntar cómo?

—Digamos que tengo los recursos y los contactos para hacerlo realidad.

—¿Por qué no presentas esto directamente a la junta? ¿Por qué me lo dices a mí?

—Voy a hacerme cargo de esta mina, y cuando lo haga, necesitaré un director de operaciones capacitado. El desastre que Dalton Diamonds hizo de este sitio va a ser limpiado. Quiero dar un giro a este lugar y ofrecer a los mineros mejores condiciones de trabajo.

—Le enseño el informe que tengo en la mano—. Los registros que has hecho públicos demuestran que, si no cambias tu programa de prospección, has alcanzado tu límite de excavación. Mi informe geológico inicial demuestra que hay más en esta mina. Si esta mina permanece con Dalton Diamonds, estará muerta antes de fin de año. Estoy ofreciendo darle una cara nueva y una vida útil de al menos veinte años, si no más. ¿Estás conmigo, o no?

—Será una salida infernal. ¿De cuánto dinero estamos hablando?

—Diez mil millones.



# BEAUTY BROKEN

—No es fácil de conseguir.

—Tengo los medios.

Me mira por debajo de sus pobladas cejas. —Sí, he oído que te casaste ayer. Lina es una mujer dulce. Si lo que dices de ella es cierto, tú y tu esposa están cortados por el mismo patrón.

No tiene ni idea. —Oh, lo estamos.

—¿No crees que, si bajar al lecho de roca valiera la pena, Harold habría hecho la inversión?

—Como dije, Dalton robó mi trabajo de prospección. Pasé dos años de mi vida buscando esta tierra. Esta tierra está en mi sangre. Dalton no hizo más que arruinarla. Agotó el lecho del río y destruyó el medio ambiente. Sé que no estás de acuerdo con sus métodos. Sin duda está pagando a la gente adecuada en el Departamento de Recursos Minerales para hacer la vista gorda. Dalton no podría hacer de esta mina un éxito, aunque quisiera. Podría haber robado mis planes, pero no podría robar mi visión. Mi visión nunca ha sido producir diamantes de alta calidad. Hay muy pocos en el lecho de grava. Mi visión siempre ha sido extraer los diamantes de menor calidad de los que hay un rendimiento mucho mayor en el lecho de grava. Mi visión es colorearlos y construir una nueva marca de diamantes que se convierta en la próxima piedra preciosa más buscada.

—Voy a ser franco contigo. Esto suena mucho a venganza.

—Dalton me jodió, y estoy a punto de devolverle el favor de tantas maneras que nunca las verá venir. Sí, se trata de venganza, pero también de alcanzar el verdadero potencial de esta mina.



# BEAUTY & BROKEN

—Perdona que te lo diga, pero como ex convicto, no eres precisamente un gran material de gestión, y menos en la industria del diamante.

—No seas ingenuo. Toda esta industria está formada por ladrones.

Se queda callado durante algún tiempo. Después de un rato, dice:

—Digamos que hipotéticamente estoy a bordo. ¿Qué quieres de mí?

—Tú voto.

—¿Para qué?

—Para hacerme cargo de las acciones de Dalton.

—¿Tomar el control? ¿Va a dártelo, así de fácil?

—Llámalo un regalo de boda para su nuevo yerno.

Se frota una mano por la cabeza. —No sé cuál de los dos es más corrupto.

—Puede que ambos seamos corruptos, pero sólo uno de nosotros puede salvar esta mina.

—¿Qué pasa con Warren y Stone? Cada uno tiene el veinte por ciento.

—Deja que yo me preocupe por ellos.

—Warren podría considerarlo, pero Max Stone es tan leal a Harold como un cachorro a la mano que le da de comer carne.





# BEAUTY & BROKEN

—Max Stone y Bell Warren se venderán a mí. Si votas a favor, será un trato hecho. —Eso hará que el setenta por ciento de las acciones sean mías.

—¿Cómo puedes estar tan seguro que se van a vender?

—Confía en mí.

—Tienes algo turbio sobre ellos. —Sus ojos se agrandan—. ¿Vas a chantajearlos? Estás bromeando, ¿verdad?

—La vida es demasiado corta para las bromas. —Es una lección que me han enseñado seis años en la cárcel—. Sea como sea, le doy a la mina otros doce meses, dieciocho a lo sumo, antes que se agote. Dalton lo sabe. Está en estos informes. —Vuelvo a agitar el archivo hacia él—. Dentro de unos meses más, él habrá vendido sus acciones y te abandonará cuando la mina cierre y los trabajadores sean pagados, dejándote con el bolsillo lleno de acciones sin valor. Te estoy ofreciendo una oportunidad de crecer con una mina que va a triplicar sus beneficios en un año. Puedes irte al paro el año que viene, no olvidemos lo difícil que es para un hombre de tu edad encontrar empleo en Sudáfrica, o jubilarte dentro de veinte años con un buen fondo de pensiones y unas acciones florecientes. ¿Qué puedes perder?

Cruzando las manos sobre su gran barriga, me mira solemnemente. —No lo sé. ¿Mi honor? ¿Mi conciencia? Dímelo tú.

—A sabiendas o no, fuiste parte de la estafa cuando Dalton robó mi mina. —Me pongo de pie—. Esperaré tu llamada. Tienes hasta mañana al mediodía para tomar tu decisión. He quedado con Warren y Stone a las tres. Es mejor que sepas que si estás fuera, eres parte del enemigo, y no descansaré hasta que mi enemigo caiga. Hasta el último de ellos. Buenas noches, Ellis.

# BEAUTY BROKEN

—Sí. —Se pasa una mano por la boca—. Buenas noches, Damian. Espero que puedas dormir por la noche.

Me río. Hace años que no duermo. —Es señor Hart para ti.

La expresión de su cara al verme salir es una que conozco bien. Es una mezcla de odio y miedo.



## Lina

CUANDO LLEGA LA MAÑANA, me arden los ojos y me duelen los músculos. Mi cuerpo está rígido. Lo peor es mi desesperada necesidad de ir al baño. Justo cuando creo que no puedo aguantar más, Zane entra vestido de negro. ¿Que ironía reprenderme por estar tan pálida? No digo nada mientras me quita las esposas. Le echa un vistazo a la piel en carne viva que rodea mi muñeca antes de terminar nuestro silencioso cese al fuego con otro revés que me hiere la mandíbula.

—Te lo advertí —gruñe, agitando mi muñeca frente a mi cara—. A Dami no le gustará esto.

—¿Le gustará que me pegues?

—Oh, lo hará. Puede que incluso disfrute mirando.



# BEAUTY & BROKEN

La afirmación toca un nervio, recuerdos de una vida anterior que no puedo afrontar.

Debe haber confundido el motivo de la mueca en mi rostro, porque continúa con una sonrisa de satisfacción. —Realmente no sabes de lo que es capaz Dami, ¿verdad? No te preocupes. Pronto lo descubrirás.

Cuando vuelve a levantar la mano, me preparo para el golpe, pero sólo es para tirar de las mantas. —Una palabra de esto a Dami, y haré tu vida tan miserable que desearás nunca haber puesto un pie en este lugar. —Me pone de pie jalándome por el brazo—. Vístete y recuerda lo que te dije sobre mantenerte fuera de mi camino.

Cuando se ha ido, me apresuro a ir al baño. Mi brazo se despierta con hormigueos y punzadas. Después de masajear los músculos para poner en marcha la circulación, me aseo y me visto.

A pesar de la gran cena de anoche, tengo hambre. ¿Necesito permiso para comer? Damian dijo que se iría hasta la noche, y Zane me pidió que me mantuviera al margen. Asumo con optimismo que eso significa que puedo servirme lo que haya para comer en la casa, siempre que la cocina esté abastecida. No tengo ni un céntimo de dinero encima, ni acceso a mi cuenta bancaria. A menos que Damian retire el dinero por mí, tengo las manos atadas. No puedo tomar un mísero rand de mi riqueza heredada, no es que quiera hacerlo. Es el dinero de Jack, lo que lo convierte en sucio.

El sentimiento de impotencia no es nuevo. He vivido con ello toda mi vida. Me han tratado como un menor incluso cuando me convertí en una adulta. Me han quitado mi independencia. No es fácil ser un paciente mental certificado. Es aún más difícil recuperar un estatus de normalidad. Una vez que estás en la lista de locos, estás marcado. Tienes que pasar muchas pruebas y convencer a un jurado de psicólogos de que sus torturas te han curado, un ejercicio



The background of the page features a soft, romantic image of a man and a woman. The man is on the right, looking towards the woman on the left. They are both smiling and appear to be in a close embrace. The lighting is warm and slightly blurred, creating a dreamy atmosphere. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with a small ampersand between the words. The text is white with a slight shadow, making it stand out against the background.

# BEAUTY & BROKEN

inútil cuando tu tutor legal testifica en tu contra. Ser marcada como una incapaz mental me ha vuelto vulnerable y solitaria. Aunque tuviera acceso al dinero, no tengo a nadie a quien pedir que me lleve al supermercado. Al no tener carnet de conducir ni auto, no puedo conducir yo misma. Cuando volví a casa de la institución, Harold se negó a que aprendiera a conducir. Limitó mi libertad en todos los sentidos. Él ha estado a cargo de mis decisiones. Ahora, esas decisiones están en manos de Damian, lo que no me impide poner a prueba mis límites. Estoy lo suficientemente hambrienta como para arriesgarme a bajar las escaleras en busca de la cocina.

Russell está en la puerta. Supongo que ha dormido algo, porque me saluda alegremente con los ojos brillantes. Por suerte, Zane no se encuentra por ninguna parte. Paso por el salón y el comedor antes de encontrar lo que busco. La cocina es espaciosa y antigua, con una chimenea en la esquina. La casa debe ser antigua. La nevera de doble puerta llama mi atención. Me apresuro hacia ella y tiro de las puertas. No está cerrada y está repleta de queso, huevos, carne y leche. Puedo comer huevos revueltos o tostadas francesas. No, espera. Bollos con crema y mermelada de fresa. O bollos y tocino. O bacón con salchichas de cerdo y judías al horno. Excepto que no sé cómo preparar nada de eso. Era prisionera en la casa de Jack, encerrada en mi habitación. Harold siempre tenía una cocinera. Cuando volví a la casa de Harold como viuda de Jack, mis comidas fueron limitadas, y la cocina estaba prohibida.

—Buenos días —dice una voz femenina detrás de mí.

Dando un pequeño respingo, me golpeo la cabeza antes de sacarla de la nevera. Una joven pelirroja y con pecas me mira. Tiene una cara bonita, aún más bonita por la sonrisa que lleva. Esa sonrisa es fácil de entender y ella me hace sentir cómoda.

—¿Tienes hambre? —Ella guiña un ojo.

A couple in a romantic embrace, with the woman looking at the man. The background is a soft, out-of-focus image of the same couple.

# BEAUTY BROKEN

Me lleva un momento captar su significado implícito. —Oh. No. Ya no. Quiero decir, no es lo que piensas.

Cruza el suelo con una mano extendida. —No hay necesidad de explicar. Soy Jana. Encantada de conocerla, señora Hart.

Nos damos la mano. —Por favor, llámeme Lina. ¿Eres una invitada?

Su ceño se frunce. —¿El señor Hart no se lo dijo?

—No tuvimos mucho tiempo para hablar. Se fue por negocios anoche.

—¿En su noche de bodas? —sonrojada, añade apresuradamente—  
: Lo siento. Eso no es asunto mío. Fue un comentario inapropiado.

—No te preocupes. Sé que debe parecer extraño, pero no hemos...  
—¿Cómo lo explico? Es evidente que no conoce la dinámica de nuestra relación forzada—. No me ha dicho mucho sobre el funcionamiento de la casa.

—¿No lo ha hecho?

—No hemos estado saliendo exactamente. No mucho, quiero decir. No hemos estado saliendo por mucho tiempo.

Su ceño se frunce, pero es lo suficientemente educada como para no hacer preguntas. —Estoy haciendo el menú como es debido. Aún es pronto, así que supongo que iremos perfilando el calendario sobre la marcha. El señor Hart no estaba seguro de la frecuencia con la que se necesitarían mis servicios.

—Pensé que Zane es el mayordomo.



# BEAUTY BROKEN

—No sabe freír un huevo. Si intenta hacer una tostada, probablemente la quemará.

—Oh. —Cruzo las manos frente a mí, sin decir que no me irá mucho mejor.

Su mirada se desvía hacia mi muñeca, encontrando un lugar en ella. Tardo un momento en darme cuenta de lo que está mirando. Llevo las manos a la espalda y las meto en los pliegues de la falda.

Se recupera rápidamente. —No deje que eso le impida lo que iba a hacer.

Cohibida, cierro las puertas de la nevera. —¿Tienes algún libro de recetas? —Pensándolo bien, debería ir por mi nuevo teléfono para buscar algo en Google.

Agarra un delantal de un gancho y se lo ata a la cintura. Sus ojos recorren mi caja torácica. —¿Qué tal si le preparo unos huevos con bacon?

Me envuelvo la cintura con el brazo que no está herido, intentando ocultar lo más posible mi delgadez. —No tienes que hacerlo.

—Es mi trabajo. —Me regala otra dulce sonrisa—. Tome asiento en la mesa. Lo tendré listo enseguida.

Estoy patéticamente agradecida a esta mujer que no es mala.

En un abrir y cerrar de ojos, tal y como había prometido, tengo ante mí un desayuno inglés completo con panecillos frescos y café. No sé por dónde empezar. Ignorando los huevos, voy primero por el bacon. Oh, Dios mío. Está muy bueno. Está crujiente y salado. Unto un panecillo con mantequilla y muerdo el pan fresco. Se derrite en mi lengua. He comido más huevos cocidos de los que me gustaría, pero

The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is wearing a white lace-trimmed top. The man is wearing a dark suit and tie. They are looking at each other intimately. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with the ampersand in a smaller, decorative font. The text is white with a slight shadow effect.

# BEAUTY & BROKEN

los fritos son suaves, el amarillo lo suficientemente líquido como para recogerlo con el pan. Tarareo mi aprobación con cada bocado mientras Jana silba mientras ordena la cocina. El hecho que sepa dónde va todo me dice que no es su primer día de trabajo.

—¿Llevas mucho tiempo trabajando aquí?

—Cuatro años.

—¿Para quién?

—Los anteriores propietarios. Se puede decir que vine con los muebles cuando su marido compró la casa.

—¿La compró, con muebles y todo?

Si mi desconocimiento de cómo mi marido adquirió la casa la escandaliza, no lo demuestra. Después de su sorpresa inicial por lo poco que Damian ha compartido conmigo, ha educado sus rasgos. —Acabando de llegar a la ciudad hizo una oferta a los propietarios para hacerse cargo de todo.

Eso explica que haya conseguido montar una casa con personal tan rápidamente tras salir de la cárcel sólo la semana pasada.

—Debe haber sido una buena oferta para que hayan empacado y se hayan ido así.

—Son una pareja de ancianos que llevan tiempo pensando en retirarse a su casa de vacaciones en la costa. —Levanta la vista mientras limpia un mostrador—. Supongo que la oferta llegó en el momento adecuado.

¿Cómo pudo Damian ganar tanto dinero, y estando en la cárcel? La respuesta obvia es desconcertante.





# BEAUTY BROKEN

Dejando lo mejor para el final, me llevo la taza a los labios y aspiro el aroma celestial. Reverentemente, doy un sorbo. Es fuerte pero delicioso. Mi primer café en dos años.

—Voy a hacer las compras para el almuerzo —dice Jana—. ¿Alguna petición especial?

Sacudo la cabeza, la simple decisión me abrumba de repente.

—Con este calor —dice—, le recomiendo una ensalada de melón y jamón de Parma. ¿Le parece bien?

—Perfecto, gracias.

—El menú es mi responsabilidad —dice una voz hostil desde la puerta.

Jana y yo nos giramos al unísono. Zane está de pie en el marco, con la cara tensa.

—*Me lo harás saber* —le dice a Jana.

Ella le lanza una mirada de sorpresa.

—Estaré en el salón cuando estés lista. —Continúa.

Se mantiene un tenso silencio mientras se va.

Jana es la primera en entrar en razón.

—Bien. —Se desata el delantal y añade incómoda—. Nos vemos luego.

The background of the page features a soft-focus image of a man and a woman in a romantic embrace. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The overall tone is romantic and intimate.

# BEAUTY BROKEN

Cuando me levanto para llevar los platos sucios al fregadero, me dice: —Puede dejar eso. El personal de limpieza viene hoy —añade, probablemente para informarme—. Vienen dos veces a la semana.

Cuando se ha ido, cojo dos panes y los enrolló, metiendo uno en cada bolsillo de la falda. Nunca se sabe. Es bueno estar preparada para los días de lluvia, y los días de lluvia son abundantes en mi mundo.

Me familiarizo rápidamente con la distribución de la mansión. El estudio y los dormitorios están en el piso de arriba, y el resto en el de abajo. Siempre hay un guardia en la puerta principal, y la puerta trasera está cerrada. Las llaves no están en la puerta. Cuando le pregunto a Russell, me dice que Zane guarda las llaves. Ninguna de las puertas interiores de la casa está cerrada, lo que facilitará mi búsqueda de las pruebas. Russell dice que Damian tiene una oficina en la ciudad, pero que también trabaja desde casa. Rezo para que las pruebas estén en algún lugar de la casa y no en su oficina.

No soy la única que tiene esa prueba en mente. Justo después del almuerzo, Russell me encuentra donde estoy colocando cuidadosamente mis panes robados en el alféizar de una habitación desocupada para informarme que Harold ha llegado a la puerta y se niega a marcharse.

Sigo a Russell en el largo camino hasta la puerta. Situado en las afueras de la ciudad, el terreno es enorme. El Bentley de Harold está aparcado en la verja y él está de pie frente a ella, como un niño enfurruñado, con las manos apretando los barrotes de hierro.

—Diles que abran el portón —grita desde lejos.

Sólo respondo cuando me detengo frente a él. —No puedes entrar.



# BEAUTY & BROKEN

—Diles —insiste—. Eres mi hija. Tengo derecho a visitarte.

El rifle automático que cuelga del hombro del guardia que vigila la entrada me pone nerviosa. Harold debe ser realmente valiente para no molestarse por una amenaza así.

—No me escuchan. —Por primera vez en su vida, Harold no consigue algo que quiere. La parte cruel de mí siente satisfacción por la frustración en su cara roja—. Están siguiendo las órdenes de Damian.

—Tenemos que hablar.

—Como he dicho...

—Le diré a Damian lo de tus brazos.

Me pongo rígida. Rápidamente miro hacia el guardia que está fuera de la puerta, pero él inhala un cigarrillo echando el humo al aire, pareciendo no inmutarse por nuestra conversación. Por suerte, Russell está fuera del alcance del oído, parado unos pasos atrás.

Bajo la voz. —Tienes que irte.

—Ven aquí, entonces, si no se me permite entrar. —Sus ojos se estrechan amenazadoramente—. A menos que quieras que todo el mundo sepa tu secreto.

He vivido sola con mis cicatrices, y así pienso seguir. El mundo no necesita ser testigo de lo mucho que me han degradado.

—Déjeme salir —le digo al guardia del otro lado.

El guardia intercambia una mirada con Russell.



# BEAUTY & BROKEN

—No soy una prisionera —le digo al hombre que apaga su cigarrillo bajo su bota—. Y por favor, recoge esa colilla y ponla en la basura.

El hombre aprieta la mandíbula y agarra el rifle con más fuerza.

Russell sonríe. —Ya la has oído.

Con los ojos clavados en los míos, el guardia se agacha para recuperar la colilla. No aparta la vista cuando la arroja a la papelera que hay junto a la caseta.

—Ahora —digo dulcemente—. Abre la puerta.

—Tengo instrucciones...

—Nuestras instrucciones son no dejar entrar al señor Dalton en la propiedad —dice Russell—. La señora Hart es libre de salir cuando lo desee.

El guardia adopta una postura amplia. —No respondo ante usted, Roux. Sólo respondo ante el señor Hart, y ante Zane en su ausencia.

—Llama a Zane —dice Russell. Cuando el guardia no se mueve, saca su celular del bolsillo—. ¿Quieres que lo llame por ti?

Con un bufido, el guardia entra en la caseta y teclea un número en el interfono.

Unos cuantos tonos después, la voz de Zane resuena en la línea. Después de escuchar al guardia, le dice que me deje salir. Harold le dedica una sonrisa victoriosa cuando atravieso las puertas. En cuanto salgo, me agarra del brazo y me empuja hacia su auto, pero Russell le cierra el paso.





# BEAUTY & BROKEN

—Ella no va a salir de las instalaciones —dice—. Tienes cinco minutos.

Pronunciando una retahíla de improperios que me avergüenzan al estar relacionada con él, Harold me lleva por el camino que atraviesa una parcela vacía y sale a la autopista.

—Tienes que encontrar las pruebas —me dice cuando nos alejamos—. Ese bastardo chantajista debe estar guardándolas en la casa.

—Me lo imaginaba.

Se detiene al final del camino. —Sabes lo que me pasará si las pruebas caen en las manos equivocadas, ¿verdad?

—Irás a la cárcel y te matarán.

—Así es. ¿Qué pasará si estoy muerto?

Frunzo los labios y miro hacia la distancia.

—Nunca lo sabrás —responde en mi nombre.

Un dolor físico florece en mi pecho, retorciéndose como una hiedra espinosa alrededor de mi corazón. —Dijiste que me lo dirías en cuanto la herencia de Jack fuera tuya.

Sus dedos se clavan en mis músculos. —Ahora es Hart quien tiene que arreglárselas, ¿no?

—No es mi culpa. Si no hubieras robado su descubrimiento y lo hubieras incriminado por robo, esto no habría pasado.



# BEAUTY BROKEN

—No importa por qué o cómo sucedió. Tráeme lo que quiero y te diré lo que quieres saber. No lo traigas, y le diré al mundo la verdad.

—¿Qué verdad? —Hay tantas, que he perdido la cuenta.

—Que cometiste un asesinato a sangre fría.

Vuelvo a estar acorralada, como un gato salvaje en una jaula. Tengo ganas de destrozarle la cara y arrancarle los ojos de las órbitas, pero no muevo un dedo. Me obligo a separarme del momento, como me han enseñado años de práctica. Si consigo las pruebas, podré chantajear a Harold, pero como siempre, él va un paso por delante de mí, exigiendo las pruebas de sus crímenes a cambio de su silencio sobre los míos. ¿Dónde me deja eso? Mi única esperanza es un intercambio: las pruebas por mi bebé.

## Capítulo 4

### Damian

Los hombres de la mesa me miran fijamente, con expresiones que van desde el enfado hasta el asesinato. Les ofrezco comprar su parte, el precio es muy inferior al valor actual de sus acciones. Aceptarán. Tengo información sucia sobre los dos gordos bastardos que se sentaron en la mesa de Dalton la noche que me condenó.

—Stone. —Empujo muchas fotos de él con su polla en la boca de strippers a través de la mesa.

Las mujeres son su debilidad. Su matrimonio no sobrevivirá a esta debilidad en particular, y su esposa es la dueña de la riqueza. La propia inversión en Diamantes Dalton, el dinero que ayudó a sacar adelante esta corporación, vino de la señora Max Stone. Ella lo desnudará y lo arrojará a los lobos.

Me observa detenidamente, negándose con rebeldía a mirar las fotos que mi laborioso investigador privado le ha tomado.

El turno de Warren es el siguiente. Su debilidad es drogarse mientras su masajista le golpea el culo durante su cita semanal. Dichos masajes los reclama de su fondo de ayuda médica por



# BEAUTY BROKEN

motivos de salud. Las imágenes de alta resolución son un colorido conjunto de él en sus manos y rodillas, con el culo desnudo y el estómago colgando en el suelo. La cosa se pone más colorida cuando las pollas aceitadas se unen a la imagen.

—Jesús. —Se acerca las imágenes y se pone una mano en la frente. Su rostro ha pasado de blanco a rojo.

—Hijo de puta —dice Stone.

—Cuidado con los insultos, Stone. —Distribuyo los archivos—. Sus contratos, caballeros.

Ambos firman, acordando no sólo vender, sino también darme sus votos para adquirir mi parte de las acciones.

—Ha sido un placer hacer negocios con ustedes —digo mientras recojo los contratos firmados—. Quédense con las fotos. Considérenlo mi regalo de despedida.

—Vete a la mierda —dice Warren.

—No lo creo. Desde mi punto de vista, el que está jodido eres tú.

—Todavía no lo sabes, amigo —dice Stone, con la saliva volando sobre la mesa—, pero esa mina está muerta. Si crees que te ha tocado el premio gordo, piénsalo otra vez. Te vas a hundir.

Cierro el maletín con un clip. —Ya veremos.

Joder, sí. Se siente bien estar del otro lado de la mesa. Si juego sucio, Dalton sólo tiene que culparse a él mismo. Él hizo girar la rueda.



# BEAUTY BROKEN



## Lina

LAS PESADILLAS SON MENOS frecuentes ahora, pero esa noche tengo una especialmente mala. Es tan aterradora que no sólo me despierta, sino también a Zane, que entra en la habitación en pijama, como cara de toro que echa humo por la nariz. Esposada a la cama, soy incapaz de escapar de su furia.

Me sacude hasta que me castañean los dientes. —Cierra la boca. Estás despertando a toda la maldita casa.

Lo que significa que lo he despertado a él. Jana no está aquí.

Me niego a disculparme. No puedo evitar mis sueños, y aunque pudiera, nunca le pediré perdón.

—Eres muy exigente, ¿lo sabías? —murmurando "*estúpida perra rica*" en voz baja, sale de la habitación para volver con un vaso de agua y una pastilla, que me tiende.

—Toma esto.

Vuelvo la cara de lado. —No. ¿Qué es?

—Si no te lo bebes, te meteré un supositorio por el culo. Tú eliges.



# BEAUTY BROKEN

Me agarra la cara y la gira hacia atrás, aplicando suficiente presión para forzar mi mandíbula a abrirse. Cuando mis labios se separan, me empuja la píldora a la lengua con el pulgar, provocándome arcadas. No tengo más remedio que tragar en seco. La píldora se me queda atascada en la garganta, el amargor persiste, pero él no me ofrece el agua.

—¿Qué me has dado?

—Un somnífero.

—No tomo pastillas para dormir.

—Ahora sí.

—Podría ser alérgica.

—Sé que no eres alérgica a la comida ni a los medicamentos y que te salen sarpullidos con las cremas solares de marcas baratas. Sé que no tienes insomnio y que tu periodo es irregular. Sé todo esto porque Dami me dejó un expediente médico del tamaño de una enciclopedia.

Oh, Dios. Ha leído el expediente. Siento que se me escurre la sangre de la cara, porque es difícil aparentar ser fuerte cuando tu enemigo conoce tus peores humillaciones.

—Sí, Lina. Sé de tus desórdenes alimenticios y de tu intento de suicidio. Sé de tus tendencias exhibicionistas y del síndrome de persecución. Sé que te casaste con tu ex marido por dinero y que te quedaste con todo después de llevarlo al suicidio. Sé todo lo que hay que saber sobre ti, así que no lo olvides.

—No sabes nada de mí. —Es un cliché, suena plano, pero es la verdad.



# BEAUTY & BROKEN

—Dami se merece algo mejor que tú.

—No fui yo quien lo obligó a casarse conmigo.

—No tenía otra opción. Necesitaba el dinero para recuperar su mina, y la única manera era casándose contigo.

Damian no le dijo que el dinero no es la única razón. Al parecer, el sexo también está en lo alto de su lista. —¿Estás justificando lo que hizo?

—Es un buen hombre, el mejor que conozco. No sabes la suerte que tienes.

Resoplo.

Su rostro se contorsiona con ira nuevamente. —Nadie conoce a Dami como yo. Ahora métete un tapón, o te amordazaré.

No hay nada más que decir. Me callo mientras él sale de la habitación. Sólo me queda mi voluntad de no sucumbir al pánico claustrofóbico y mi recién descubierta perspicacia.

Nunca podría haber adivinado la profundidad del odio de Zane hacia mí, que refleja la intensidad de sus sentimientos por Damian. Sin saberlo, reveló su secreto cuando me demostró lo mucho que le importa. El cariño va más allá de la amistad o la lealtad.

Está enamorado de Damian.

# BEAUTY BROKEN



## Damian

EL MENSAJE DE ZANE ME SOBRESALTA. En la parte trasera del auto, de camino a casa desde el aeropuerto, lo vuelvo a leer. Lina se ha reunido con su padre. Ya me ha desobedecido. Estoy furioso, pero no me sorprende. No puedo decir que no lo esperaba. Miro fijamente las oscuras fábricas del lado de la autopista mientras nos acercamos a Pretoria, contemplando un castigo apropiado, pero mi cuerpo y mi mente están cansados, negándose a aferrarse a la ira e inclinándose hacia la excitación ante la idea de pasar por fin tiempo con mi pequeña mujer desobediente.

Me froto los ojos ardientes. Es casi medianoche. Ellis aceptó mis condiciones. La reunión para arreglar la logística ha sido eterna. A pesar del cansancio, mi pecho zumba con una cálida sensación de satisfacción. Me siento muy orgulloso de mis logros.

Zane me recibe en la puerta. Al menos toma mi chaqueta y me pregunta por el viaje antes de restregarme el desafío de Lina.

—Te dije que casarte con ella era una mala idea. Ella ya está pasando por alto tu autoridad. Ya lo hicieron una vez. Lo harán de nuevo. Lo hizo a propósito, humillándote al casarse con un vestido de funeral, del que toda la ciudad está hablando, oh, y no leas los tabloides porque está en todas las páginas de chismes, y ella ignoró una orden directa, frente a los guardias. No puedes dejar pasar esto, Dami.





# BEAUTY BROKEN

Me subo las mangas de la camisa y acepto la bebida que me sirve.  
—No deberías haber esperado despierto.

—¿Estás bromeando?

—Es tarde. —Me dirijo hacia las escaleras, ansioso por ver a mi mujer.

—Dami.

La irritación por su insistencia no se me escapa de las manos, pero Zane es como un hermano. Nos cubrimos las espaldas en la cárcel y juré que nunca le fallaría, por lo que aplaco el enfado y me detengo a mirarle.

—Háblame de la reunión. Cuéntame cómo se lo tomaron. Me gustaría haber visto sus putas caras cuando soltaste la bomba.

—Mañana.

Su cara decae, pero sabe cuándo dejar de presionarme. Dejo la bebida en la mesa con el ramo de flores ridículamente grande y me dirijo a las escaleras. En el umbral de mi habitación, me detengo a mirar a Lina. Mi mujer. Desde la luz que viene del baño, puedo distinguir sus rasgos. Parece estar tranquila mientras duerme. Tiene un brazo levantado por encima de la cabeza, esposada al poste de la cama. El otro está sobre su estómago. Las sábanas son un caos de nudos a sus pies, casi tan desordenado como el nido de cabello de mi almohada. Debe haber dado bastantes vueltas para que esa masa dorada se haya convertido en una maraña. Tiene los labios ligeramente separados y su pecho sube y baja con un ritmo uniforme que resulta relajante.

A romantic couple in a close embrace, with the woman's face partially visible on the left and the man's on the right. The background is a soft, out-of-focus light.

# BEAUTY BROKEN

En silencio, me acerco al borde de la cama. El largo camisón normalmente le cubriría desde el escote hasta los tobillos, pero la seda se ha subido alrededor de sus piernas, dejando al descubierto una esbelta pantorrilla. Sus pies son estrechos y pequeños, sus dedos perfectamente proporcionados desde el dedo gordo, que es el más largo, hasta el pequeño, que es el más corto. ¿Quién diablos tiene dedos perfectos? ¿Quién mierda tiene unas uñas de los pies sexys con cutículas en forma de luna y uñas de color rosa bebé?

El escote del horrible camisón negro está torcido. Se ve la curva superior de su pecho derecho. La deseo, pero no de una manera que permita tocarla mientras duerme. Todavía no. Lo hago, de todos modos, rozando con mis nudillos esa curva. Bajo la tela, su pezón desnudo se tensa. Joder, no puedo contenerme. Arrastro mi dedo índice sobre esa pequeña y dura punta. Bajo un poco más. Ella no se mueve. Probando mi fuerza de voluntad, tentando mi suerte, siento todo el peso de su teta en mi palma. Se adapta a mi mano como si estuviera hecha para mí. Bajo la mano y le acaricio el abdomen. Con cuidado, coloco su brazo libre junto a su cuerpo. Como una muñeca. En su sueño, me deja que la arregle. Es en mi sueño, maldita sea, pero me digo que me deja, porque puedo arrastrar mi mano más abajo sobre su sexo y entre sus muslos. Ella suspira. Sus pestañas se agitan, pero no se despierta. Llevo mi exploración más lejos, la seda se desliza bajo el deseo de mi palma como el deslizamiento del semen sobre una piel sudorosa, y todo lo que puedo pensar es en eyacular por todas partes en esa piel.

*Despierta, Lina. Dime que me detenga, mierda.*

Pero ella duerme, y yo invierto la dirección de mi mano, empujando la negrura entintada por sus pálidas piernas hasta que hay un globo de tela alrededor de su cintura. Me torturo jugando a adivinar lo resbaladiza que es su abertura bajo la seda negra a juego.



# BEAUTY BROKEN

Después de años de fantasear con tocarla, es lo máximo que puedo soportar. Me enorgullezco de ser fuerte cuando importa, pero cuando se trata de ella, soy débil. Siempre he sido débil por ella. Es mi debilidad la que nos ha puesto en esta jodida situación, pero mientras la tenga en mi cama, desordenada en mis sábanas, no puedo hacer que me importe. Ni siquiera puedo invocar la culpa. Hace tiempo que perdí la conciencia en una fría celda entre rejas. Lo único en lo que puedo concentrarme es en la dureza de mi polla y en la necesidad de excitarme.

Me quito la ropa y me tumbo en la cama junto a ella. Aprieto mi costado contra su pecho y su cadera. Suavemente, paso mis dedos por su brazo, hacia abajo y hacia arriba, sobre sus pechos. Su pezón se pone duro por mí, cada vez. *Buena chica*. Vamos a jugar a muchos más juegos en los que ella me entregará su cuerpo y yo aprenderé a leerlo. Aprenderé a complacerla hasta que grite. Mi mano se mueve sobre su estómago y entre sus piernas, donde su piel es más cálida, más húmeda. Joder. Desciendo por su muslo y su rodilla hasta su tobillo. Con cada caricia mi polla se hace más gruesa. Dios, ¿sabe ella lo que me hace?

El subidón de tenerla aquí, así, de hacer con ella lo que mi corazón desee, es como una droga. Podría castigarla porque conspiró con su padre y le entregó su virginidad a mi enemigo. Debería castigarla por desafiar la regla más importante que establecí cuando la traje a mi casa. Sobre todo, quiero castigarla porque me convierte en un hombre débil por desearla. O, puedo admitir la verdad, que soy un hombre roto que no necesita una razón. Quiero castigarla porque me pone duro. Soy un bastardo y un demonio, porque voy a usarla.

Agarrando mi polla con el puño, arrastro la cabeza sobre su cadera desnuda. El contacto con su piel me hace sisear. En uno de los momentos más decisivos de mi vida, ella duerme profundamente, inconsciente ante la locura de mi lujuria. Hace seis años que no pongo mis manos en el cuerpo de una mujer, seis años que no



# BEAUTY BROKEN

entierro mi polla en el puño aterciopelado de un coño. Mi carga está a punto de estallar, y, aun así, ella no se mueve. Soy una tormenta que naufraga, y ella es la tranquilidad acogedora de la playa en calma.

Me hace falta todo lo que tengo y algo más para separarme de su cuerpo inconsciente y bombear hacia mi puño. Gimo, no muy suavemente. Si va a despertarse es ahora, pero vuelve a suspirar. Empujo más rápido, apretando la base hasta que el dolor se convierte en un desencadenante del placer. Me follo su cuerpo vestido de negro con tanta fuerza que me corro en cuestión de segundos como un adolescente cachondo que ve su primera porno. Mi respiración es agitada. Sus bragas están empapadas con mi semen, mi corrida se ha desperdiciado en la seda en lugar de su piel. Las sábanas también están sucias, y no es suficiente, ni de lejos, pero me prometí que no sería así. Todo lo que puedo hacer es tirar de ella contra mi polla blanda y cerrar los ojos.

No la he tocado, esto no importa.

Es mentira, porque en mi cabeza es lo mismo.

Aun así, a un nivel mental, estoy feliz. Ella está aquí y es mía. La amo en seda, pero la prefiero desnuda. Si tiene que estar vestida, prefiero cualquier color al negro. Es mi esposa, no una viuda. Sigo diciéndome eso hasta que mi cuerpo se ralentiza lo suficiente como para que mi lujuria pase a un segundo plano respecto a llenar mis pulmones de oxígeno, a simplemente vivir. Poco a poco, nuestra respiración se sincroniza como si siempre hubiera sido una.







# BEAUTY BROKEN

La hora de mi reloj de pulsera indica que son más de las cinco de la mañana. Tengo que levantarme para hacer ejercicio y correr. Llevo más de cuatro horas sin dormir, el tramo más largo de sueño ininterrumpido que he tenido en seis años. Me tomo un momento para disfrutar del calor del cuerpo de Lina. He follado con muchas mujeres antes de poner los ojos en ella, pero nunca he dormido junto a una. Es la primera vez, y me gusta. Me gusta que sea ella. Me gusta cómo encajamos. Mi mano parece encontrar por sí sola el camino hacia la delicada curva de su cuello, siempre atraído por su cuerpo, siempre necesitando tocar. Le aparto el camisón del hombro y aprieto los labios contra la piel expuesta.

—Lina.

Maldita sea, tengo muchas ganas de follarla. La necesidad es una tortura tanto física como mental. Mi polla está tan dura que duele, pero las imágenes en mi cabeza son peores. Las cosas que me imagino haciéndole a ella son mis últimos pecados.

Dejando que mis labios apenas toquen su piel, los arrastro por su cuello hasta su oreja. No puedo soportar irme sin darle los buenos días. Me duele perturbar su sueño, pero me duele más no ver sus bonitos ojos, así que empiezo a despertarla suavemente.

—Lina.

Nada. Bueno, diablos. Tiene un sueño profundo. Le pellizco el lóbulo de la oreja y repito su nombre, esta vez dándole una suave sacudida en el hombro. Ni un solo movimiento. Una alarma suena en mi mente, estridente y temerosa. Me levanto de golpe y la sacudo con más fuerza.

Mi voz sale enfadada, como una fría orden. —Angelina, despierta.



# BEAUTY BROKEN

Sigue siendo la muñeca de trapo que usé anoche, hermosa pero inconsciente de mis acciones.

Mierda. Mierda. El miedo es frío y caliente y todas las temperaturas intermedias. Acabo de casarme con ella. No he podido joderlo ya. Estoy en mis pantalones antes de terminar de gritar por Zane. Acabo de cubrir su cuerpo con la sábana cuando él irrumpe en la habitación, con calzoncillos y frotándose el sueño de los ojos.

—¿En nombre de Dios, Dami?

—Llaves. —Le hago un gesto con los dedos—. Esposas.

Parece entre confundido y malhumorado. —En la mesita de noche.

—Hazlo.

Mis instrucciones son crípticas, pero estoy demasiado frenético para pensar, y mucho menos para hablar. Ella tiene tendencias suicidas, y le permití a Zane dejarla sola.

A horcajadas sobre Lina, le doy una palmada en las mejillas. —Despierta, ángel.

Gime en señal de protesta, y algo dentro de mí cede, algo que no sabía que tenía. Es una aguja en el fondo de un pajar de emociones, pero no me detengo a diseccionarla. Estoy demasiado ocupado trayendo a Lina a la luz.

Zane juguetea con la llave y por fin consigue liberar su brazo. Ella gime cuando él la libera.

—Eso es —arrullo, no sólo cuidando a esta pequeña y demasiado frágil mujer, sino también mis nervios—. Abre los ojos.



# BEAUTY BROKEN

Sus pestañas se agitan mientras lucha por obedecer. Conozco la sensación. He luchado contra el dolor desde la misericordia de la inconsciencia en un suelo de cemento más veces de las que me gustaría recordar. Finalmente, se abre paso. Sus párpados se abren y sus extraños ojos azules me miran fijamente. Hay incompreensión mientras intenta concentrarse y recordar dónde está. Abriéndole primero el ojo izquierdo y luego el derecho, estudio los vasos sanguíneos en el blanco de sus ojos y el tamaño de sus pupilas.

—¿Qué ha tomado? —le pregunto a Zane, que permanece en silencio.

—Un somnífero.

Quiero golpear su cabeza contra el poste de la cama por ser tan descuidado, pero contengo mi ira. Primero la información. —¿Sólo uno?

—Hasta donde yo sé.

—Tráeme la botella.

—Me la llevé. Tendré que ir a buscarla a mi habitación.

La primera cosa inteligente que hizo. —Tráela.

Salta a mi orden gritada, casi corriendo hacia la puerta.

Su voz es ronca. —¿Damian?

—Estoy aquí.



# BEAUTY BROKEN

Su cuerpo se tensa cuando sale por completo de su sueño inducido químicamente. Sus ojos se posan en mi cara. Se da cuenta de nuestras posiciones. —¿Qué estás haciendo?

—¿Qué has tomado?

Me empuja por los hombros, el aturdimiento ha desaparecido y la lucha ha vuelto. —Suéltame.

Probablemente debería. Mi cinturón cuelga abierto, el botón de mis pantalones desabrochado, e incluso en estas circunstancias, estoy empalmado para ella. Zane vuelve cuando me levanto de la cama. Me pone un frasco de pastillas en la mano. Leo la etiqueta. No soy un experto en medicina, pero la marca es conocida. La dosis es demasiado fuerte para su peso. Fijo mi mirada en Zane. No hace falta que hable para que sepa que estoy jodidamente furioso.

Con un poco de nerviosismo, dice: —Ella dice que lo necesita para dormir. Me lo rogó. ¿Cómo iba a saberlo?

Dios sabe que le debo a Zane, pero estoy en su cara. —Maldito sentido común. —Agito la botella. Las pastillas traquetean. Zane se estremece—. Esto es demasiado fuerte para ella.

—¿Se supone que debo contradecir a su médico?

—Si esto vuelve a suceder... —No puedo terminar la frase, porque tendría que amenazar al único hombre que me cubre la espalda. En lugar de eso, lo dejo colgar, que él entienda a dónde quiero llegar, y lo hace.

Cuelga la cabeza. —Lo siento.

—Tráeme un vaso de agua.





# BEAUTY BROKEN

Se apresura yendo al baño. El grifo se abre. Sólo entonces vuelvo a centrar mi atención en Lina. No sólo me observa, sino que mira mi alma con la agudeza de un observador experimentado. Mi preocupación por ella me deja al descubierto, pero me importa poco. Estoy demasiado aliviado que esté aquí, presente, con su camisón arrugado y sus bragas llenas de semen.

Zane vuelve con el agua. No le doy las gracias. No se merece mi gratitud. Cuando le inclino la cabeza y le acerco el vaso a los labios con la orden de que beba, él sigue de pie junto a la cama con las manos juntas.

Giro la cabeza y lo sorprendo observando cómo le doy el agua a Lina.

—Déjanos.

Sus ojos verdes de cachorro me suplican. —Deja que te ayude. Dime qué quieres que haga. Puedo cuidar de ella. Tú vete a correr.

No respondo. No necesito hacerlo. Mi silencio, tranquilamente explosivo, lo dice todo. Sus hombros se encogen mientras se da la vuelta y se va. Es irracional, pero no me gusta que vea a Lina con su cabello alborotado por el sueño y su cuerpo con los ojos desorbitados. Se siente demasiado privado. Ella se siente privada. Es una locura. Zane no es una amenaza. Sin embargo, mi semen está en su ropa interior, y siento su calor en todos los lugares donde tengo frío.

Lina me mira con recelo mientras se apoya en el cabecero de la cama. —¿Qué ha pasado?

No hay forma fácil de explicarlo, así que voy al baño y rebusco en su neceser. Saco todos los frascos de pastillas. Hay cosas para el dolor de cabeza, las náuseas y los dolores menstruales, pero son



# BEAUTY BROKEN

medicamentos de venta libre. Satisfecho de no ver nada que ponga en peligro su vida, algo con lo que pueda tener una sobredosis, lo meto todo en el armario superior.

—¿Contento? —me dice cuando vuelvo a entrar en la habitación.

Hay algo en sus ojos, algo parecido al dolor, como si yo tuviera la culpa de no confiar en ella cuando no se puede confiar en ella. Aun así, aunque la confianza no sea algo que pueda darle, la quiero. Tengo la sensación que la querré siempre. No, lo sé con el tipo de claridad que llega una vez en la vida que da miedo. Lina es mi obsesión, ahora que la tengo incluso más que antes, si es que tal cosa es posible. Nunca podrá pasarle nada.

Me cruzo de brazos. —No tomarás más medicamentos sin mi aprobación.

No hay respuesta. Sólo obtengo su mirada desafiante, una expresión que le va a costar luego, me pone duro y hará que nos corramos los dos.

—Yo no pedí la pastilla —dice—. Zane me obligó a tomarla.

Zane es muchas cosas, ciertamente no es una buena persona, al menos no en el sentido tradicional, pero le confío mi vida.

—Lina.

—No me crees. —Ella suelta una risa irónica—. Por supuesto que no.

No creo que Lina esté loca de remate como da a entender su padre, pero sí creo que es un peligro para sí misma. A veces, lo es. No siempre está en huelga de hambre, ni es una ermitaña, ni es una



# BEAUTY BROKEN

suicida. Creo que tiene problemas, como muestra su historia, y no creo que mentir esté por debajo de ella.

A mi pequeña esposa no le gusta mi silencio. No le gusta lo que implica. Tirando las sábanas hacia atrás con un movimiento de rabia, prolonga su acto de desafío como si fuera a cambiar las cosas. Está a punto de sacar las piernas de la cama cuando se paraliza. Se mira los muslos desnudos y luego su entrepierna. Su rostro palidece al mismo tiempo que sus mejillas se enrojecen, creando un impresionante contraste de sorpresa y vergüenza. Mi mirada sigue la suya. Los dos miramos el semen seco en sus bragas de seda negra. Inhala y exhala una, dos veces. Lucha contra su ira. Veo la batalla en la rigidez de sus hombros y el tono azul tormentoso de sus ojos cuando los levanta hacia mí.

Su voz es fría. No suena como una melodía, sino como cubitos de hielo. —¿Qué ha pasado?

Volvemos a la misma pregunta, y sigo sin tener una explicación fácil.

Su volumen sube por el pánico. —¿Qué ha pasado?

—No te preocupes. —Me apoyo en el marco de la puerta, tratando de sonar seco cuando estoy duro, más duro que antes—. No te he follado. —Sólo con la mirada.

Levantándose de un salto, se quita la ropa interior de las piernas. No puede liberar sus pies lo suficientemente rápido. Le escuece, pero lo dejo pasar. Antes que se dé cuenta, la haré dormir con el coño lleno de mi semen toda la noche.

—Has eyaculado sobre mí, perverso enfermo.

A couple in a romantic embrace, with the woman's face in the foreground and the man's face partially visible behind her. The background is a soft, out-of-focus light.

# BEAUTY BROKEN

No puedo negarlo. Que lo hice y que lo soy. —Me he masturbado en la cama. ¿Tú lo haces?

Se sonroja, no un rojo furioso y avergonzado, sino un rojo en todo su rostro. *Culpa.*

—Tal vez haga que me enseñes —digo.

Guardando las bragas en su puño, marcha hacia donde estoy, deteniéndose con sus pechos a centímetros de mi pecho. Espera. Estoy bloqueando la puerta del baño y no me muevo. Ella espera. No voy a disculparme por algo que no lamento. Es un duelo de miradas. Ella la aparta primero, como sabía que lo haría.

—¿Necesito permiso para ir al baño también? —me lanza la parte del permiso como un golpe, para vengarse de lo que dije sobre las pastillas.

Me hago a un lado. —El baño está libre.

Sus ojos me miran de diez maneras diferentes. Cuando me empuja, le agarro la muñeca. En parte es para tocarla, y en parte para hacerle saber que esta vez la dejaré escapar, pero la decisión es finalmente mía. Cuando mis dedos se cierran en torno a la circunferencia de sus delicados huesos, ella aspira aire entre los dientes y da un respingo. No la agarre con fuerza. Soy consciente de mi fuerza y que su cuerpo es mucho más pequeño. Aflojo mi agarre y miro hacia abajo. Como un petardo, mi ira se enciende. No es la erupción volcánica de antes, sino un caos continuo de bengalas.

—¿Qué es esto? —pregunto.

Ella tira de mi agarre. —No es nada.





# BEAUTY & BROKEN

Levanto su muñeca para inspeccionarla más de cerca. La piel está raspada. Un rasguño crudo marca su carne. Debe de doler mucho. Estoy enfadado con ella por haberse lesionado y furioso con Zane por haberlo permitido.

—No es nada.

Finalmente se queda quieta, sucumbiendo a mi examen.

Le paso un pulgar por encima de la línea enrojecida. —¿Por qué te has retorcido?

Se encoge de hombros como si no importara, pero el gesto muestra lo contrario de lo que se supone que significa. Hay algo más de lo que está admitiendo.

—Lina.

—Me da claustrofobia.

—No estabas encerrada en un espacio pequeño.

—Estar restringida produce el mismo efecto.

Froto mi pulgar sobre su piel. Izquierda. A la derecha. Izquierda. —¿Saltarás por una ventana o huirás si no te esposo a la cama?

El hielo se derrite en sus ojos, y un poco de fuego entra. —Supongo que tendrás que esperar y ver.

No puedo evitar la sonrisa que se dibuja en mi cara. —Entonces, supongo que tendrás que superar tu miedo a que te restrinja.

Esta ronda es mía, y ella no pierde con gracia. Vuelve a tirar de mi agarre. —Suéltame.



# BEAUTY & BROKEN

—Lleva tu culo al baño. —La empujo delante de mí.

En el lavabo, le lavo la piel antes de empaparla con desinfectante y aplicarle un vendaje de mi material médico. Aspira cada vez que mis dedos entran en contacto con la herida, pero no se queja.

—¿Está mejor? —le pregunto cuando termino y le doy un beso en la venda.

No me da las gracias, aunque no debería. Es mi culpa que se haya herido, otro error que ocurrió bajo mi vigilancia.

—¿Puedo ducharme ahora?

Su voz es como un cuchillo afilado, y que me jodan si no me lo merezco.

—Es temprano. —Resisto el impulso de alisarle el cabello. Es sólo otra excusa para tocarla—. Puedes volver a la cama.

—Ya estoy despierta.

Demonios, yo también. Tenemos asuntos que tratar, pero pueden esperar. Mi cuerpo sigue bombeando adrenalina por la conmoción, la rabia y un hambre que no tiene nada que ver con la comida. Necesito correr más que nunca.

—Adelante. Me ducharé después de correr.

No es lo suficientemente rápida como para ocultar su alivio, o tal vez no le importa que lo vea. La hago sufrir un poco más lavándome los dientes. Al notar que sus cosméticos siguen guardados en el bolso, como si quisiera estar lista para correr en cualquier momento, saco todos los artículos y los apilo meticulosamente en

# BEAUTY BROKEN

el armario y en el tocador, donde deben estar. La idea que quiero transmitir es clara. Mientras tanto, ella me observa como un animal acorralado. Pienso en su coño desnudo bajo el camisón. Cuando no puedo aguantar más, le doy intimidad. Me pongo los pantalones de chándal y la camiseta en el vestuario y trato de no pensar en lo único que puedo pensar, en lo desnuda que está en mi ducha sin el camisón.



## Lina

DAMIAN DEJÓ la puerta del baño entreabierta. No me atrevo a cerrarla, no sin que me produzca miedo, pero cuando no vuelve durante varios segundos, me atrevo a meterme en la ducha. No estoy segura de cómo me siento que se haya corrido en mi ropa interior mientras la llevaba puesta. ¿En qué estoy pensando? No estoy segura que se haya corrido en mi ropa interior y punto. Sin embargo, cuando evoco la imagen mental de Damian acariciando su erección, no siento la condena que debería, ni siquiera con *mi ropa interior* en la foto. Ni siquiera *conmigo* en la imagen. Me mojo. Me imagino mirándolo y me mojo más. Está mal, pero estoy mojada, nunca me había sentido así. Estoy hinchada y dolorida, y cuando mi mano recorre la espuma de jabón de mi vientre y baja entre mis piernas, no es porque esté aburrida o sola. Es porque estoy excitada. Increíblemente. Lo suficiente como para perseguir mi liberación en la ducha de Damian con la puerta entreabierta y mis bragas arruinadas en la papelera. Ni lavándolas puedo salvarlas.

The background of the page features a soft-focus image of a man and a woman in a romantic embrace. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The overall tone is romantic and intimate.

# BEAUTY BROKEN

No cuando la idea de lo que ha ensuciado esas bragas hace que me corra con tanta fuerza que me tiemblan los muslos.

Tengo la venda mojada. Ahora que sé dónde las guarda Damian, las cambio por unas nuevas. No me encuentro con los ojos en el espejo mientras me visto, pero sí miro las cicatrices. Las cuento por costumbre. Mi cuerpo está mutilado, nada menos que una película de Frankenstein, y me duele mirarlo, pero también me ayuda a resignarme. Esto acaba con el subidón posterior al orgasmo. Mi sentimiento de culpa se desvanece.

De camino a la cocina, me encuentro con Zane en las escaleras. Está vestido con unos pantalones cortos ajustados y una cinta para la cabeza, con una toalla de ejercicios echada sobre el hombro. Russell está en la puerta, a la vista y al oído. La mirada de Zane se desliza hacia el vendaje de mi muñeca, pero no dice nada. Su advertencia es silenciosa mientras me empuja con los hombros al pasar.

—Buenos días, Russell —digo cuando llego al final de la escalera.

—Buenos días, señora Hart.

—Lina, por favor.

—El señor Hart me meterá una bala si le llamo por su nombre de pila, pero gracias de todos modos.

Lo triste es que le creo.

En la cocina me espera el desayuno. Hay tostadas, huevos cocidos, jamón y queso. Es demasiado pronto para que Jana esté en casa, Zane prefiere dejarme morir de hambre antes que servirme un bocado de pan, lo que deja a Damian. ¿Es esta su manera de disculparse por lo de anoche? No. Si quisiera, lo habría hecho. No



The background of the page features a soft, romantic image of a man and a woman. The woman has long, wavy blonde hair and is looking towards the man. The man is partially visible, wearing a dark suit and tie, looking down at her. The overall tone is intimate and sensual, with a warm, slightly blurred aesthetic.

# BEAUTY BROKEN

puedo entender por qué me preparó el desayuno, pero no soy de las que desperdician la comida. Como hasta que la cintura de mi vestido me aprieta demasiado antes de meter las sobras en la nevera y ordenar la cocina. Me meto dos panes en los bolsillos, hoy son bollos calientes, para que se sequen en el alféizar de la ventana.

La ironía puede ser cruel. Soy una de las mujeres más ricas del país, pero he pasado hambre la mayor parte de mi vida adulta. A Jack le pareció la forma más efectiva de mantenerme controlada. Una persona hambrienta hará casi cualquier cosa por comida. Al principio, negar la comida era un castigo por mis errores. Me hacía ir a la cama sin cenar o saltarme el desayuno y la comida. Luego se convirtió en una forma de alimentar su enfermedad, el placer que le producía verme sufrir. Al final, se convirtió en una moneda de cambio, mi cuerpo por pan. Zane tenía razón. Soy una puta. Me prostituí por comida cuando las palizas y el aislamiento no me doblegaron, y fue entonces cuando la tortura de Jack empezó a florecer de verdad. Me froto las manos sobre las mangas del vestido, probando el tirón del tejido de la cicatriz cuando flexiono los músculos, pero no es en lo que quiero pensar. Entierro esos recuerdos en lo más profundo, donde son inaccesibles incluso para mí.

Paso la mañana deleitándome con la libertad de tener las habitaciones de arriba para mí, algo grande para alguien que ha estado encerrado, pero hay algo aún más tentador. Afuera brilla el sol. Al principio, salgo dudando, pero cuando Russell no me detiene, bajo los escalones de la entrada y salgo al jardín con Russell pisándome los talones. Hay suficiente trabajo como para justificar el servicio de jardinería que, según Russell, viene semanalmente, pero veo a un anciano encorvado sobre una pala junto a los rosales. Parece tener unos sesenta años, demasiado mayor para este tipo de trabajo. Quizá vino con la casa, como Jana.

—Buenos días.



# BEAUTY BROKEN

Levanta la vista, con un cigarrillo que cuelga torcido en la boca. —  
No tiene nada de bueno.

—Soy Lina.

—Señora Hart —dice Russell.

El anciano le ignora. —Sé quién eres.

—Oh.

—Zane me dijo.

—¿Llevas mucho tiempo trabajando aquí?

Doblando las manos sobre el mango de la pala, se ríe suavemente,  
burlonamente, como si supiera algo que yo no sé. —Mientras  
Damian ha sido el dueño de este lugar.

—Que es...

—Seis días.

Nos miramos, yo sintiéndome como una intrusa y él con el humo  
de su cigarrillo enroscándose en el aire.

Finalmente, murmura: —Algunos de nosotros tenemos trabajo que  
hacer. —Antes de clavar su pala en la tierra, despidiéndome.

Continúo hacia el agua azul de una piscina, volviendo a mirar al  
anciano y encontrando sus ojos en mí. No es una mirada amistosa.

—¿Quién es ese? —le pregunto a Russell.



# BEAUTY & BROKEN

—Ese es Andries. No se preocupe por él. Siempre está de mal humor.

—¿Qué edad tiene?

—Alrededor de los sesenta, diría yo.

—Es demasiado viejo para hacer jardinería en el calor del día.

—No. —Russell suelta una risa irónica—. Es más duro de lo que crees.

—¿Por qué Damian emplearía a un hombre de sesenta años?

—Necesita el trabajo. —Se detiene, haciendo que lo mire—. Andries es el abuelo de Zane.

Hay algo en la forma en que lo dice, como un mensaje que quiere que reciba. Lo entiendo. Si Zane no es mi amigo, tampoco lo es Andries, pero Andries es sólo un viejo. Aunque sea gruñón, me preocupa dejar que un viejo escarbe la tierra.

—¿No puede hacer otra cosa?

Russell se encoge de hombros. —No me corresponde preguntar.

—¿Se queda en la propiedad?

Señala una casita detrás de la casa. —Casa de visita.

Cuando llegamos a la piscina, Russell camina a mi lado en lugar de seguirme. Me enseña la casa de verano, el invernadero y las pistas de tenis. Por mi vida, no puedo imaginar por qué Damian necesita todo esto y yo sí. Es una declaración. Es lo que la gente pregunta primero en ciertas conversaciones. —*Entonces, ¿dónde vives?* —Es



# BEAUTY & BROKEN

una pregunta casual, y está cargada. La ubicación lo es todo. Yo, más que nadie, debería saberlo.

—Será mejor que volvamos —dice Russell—. Se está quemando.

Me toco la mejilla. —¿Lo estoy? —No he estado fuera durante mucho tiempo.

Cuando Harold me sacó de la institución mental en la que me tuvo encerrada durante casi un año, drogada y al borde de la inanición, decidió que el aislamiento y la inanición eran formas eficaces de control. Era más fácil manejarme si me dejaba siempre hambrienta y no salía nunca de casa. No cerraba las puertas interiores, ni siquiera me obligaba a cerrarlas, pero me encerraba, no obstante. Mientras me oculte donde está el cuerpo de mi hijo, sabe que nunca escaparé. Sabe que me jugaré la vida para encontrar esas pruebas. Si Damian no hubiera regresado a su estudio después de correr, ya estaría revisando sus cajones. Sin haberme dado cuenta de lo tensos que están los músculos de mi estómago, hago un esfuerzo consciente por relajarlos. La impaciencia es como un dolor lejano, siempre presente, que me roe las entrañas. Tengo que esperar mi momento.

La voz preocupada de Russell me devuelve al presente. —¿Está bien?

—Creo que tienes razón. No estoy acostumbrada a tanto sol.

Sigue caminando a mi lado mientras volvemos a la casa, mostrándome los altos muros, las alambradas electrificadas y la puerta vigilada. Está diciéndome lo difícil que sería salir de la casa, me detengo. Se detiene para mirarme.

—Sé que no puedo salir. No tienes que convencerme que es imposible.





# BEAUTY BROKEN

Su expresión se vuelve atónita. —Sólo intentaba que se sintiera segura.

—El único lugar donde me sentiré segura es lo más lejos posible de aquí.

No responde, y yo continúo mi paseo. Después de dos tiempos, Russell se queda un paso detrás de mí. Nuestras bromas amistosas han terminado.

Después de mucho rogar, Jana me deja ayudar con la comida. Tengo que hacer algo. Cuando sugiero que comamos juntas, se niega, explicando que sería cruzar una línea que el señor Hart no apreciará, y termino comiendo mi ensalada sola. Estoy recogiendo el lavavajillas cuando un movimiento en la ventana llama mi atención. Un murciélago casi vuela hacia el cristal antes de desviarse en el último momento y dirigirse al jardín de hierbas. Corriendo hacia la ventana, me agacho para ver mejor. He visto algunos murciélagos cuando era niña. Teníamos un garaje abandonado donde anidaban. Con sus caras peludas y sus hocicos inclinados, parecen un cruce en miniatura entre un lobo y un cerdo. Son increíblemente bonitos.

—Ahí estás —dice Zane muy alegremente detrás de mí—. Dami quiere que subas.

No pregunto dónde. No es necesario. Cuando entro en el vestíbulo, las voces bajan flotando desde la puerta abierta del estudio de Damian. Una pertenece a mi marido y la otra no la conozco.

Damian se encuentra conmigo en la puerta antes de tener la oportunidad de llamar. Por un momento, me mira como un hombre que conoce mis secretos, pero no puede saberlo. Cuanto más



# BEAUTY BROKEN

tiempo le miro a los ojos, peor se pone, porque es un hombre con el objetivo de desentrañarme, de desmontar mis secretos.

—Lina.

No es el joven tembloroso que conocí en una fría noche de junio. Se ha endurecido, y es muy varonil. Me lo hace saber en la forma en que dice mi nombre y me mira a los ojos con algo que roza la indecencia. Su voz es más oscura y profunda. Hay una gravedad en ella que viene con la experiencia y la confianza. El sonido es masculino y fuerte. Me asusta, porque me hace anhelar algo que sólo puedo encontrar en la profundidad de su masculinidad. Me hace anhelar sentirme segura. Para sentirme segura, tengo que someterme a su protección, pero para protegerme necesita amarme, y ha perdido su capacidad de amar por culpa de Harold y de mí. Sustituirá el amor por lo que lo iguale en su retorcida mente. Tratará de poseerme. Todo de mí.

Cuando por fin se aparta, soy la mosca que entra en el salón de la araña. Un hombre de rostro definido y barbilla puntiaguda espera dentro. Está sentado detrás de una mesa de cartas con las manos extendidas en forma de cuervo sobre un maletín negro, como si no estuviera dispuesto a separarse de él. Tiene el cabello demasiado fino y claro, y las uñas demasiado cortas.

Damian se salta las presentaciones. Cuando dice: —Muéstrale. — El hombre retira la tapa del maletín y revela cinco hileras de piedras brillantes y centelleantes sobre terciopelo negro.

Llevo toda la vida rodeada de gente del sector, el tiempo suficiente para saber cómo es un diamante sin defectos. Hay tallas princesa, lágrima y clásica, todas de más de cuatro quilates. Atrapan la luz del sol y lanzan arcoíris sobre el terciopelo mientras el hombre que está detrás de la caja parece perder un año de su vida por cada



# BEAUTY BROKEN

segundo que mantiene abierta esa caja llena de arcoíris. No quiero ni adivinar cuánto vale la caja.

—Elige uno —dice Damian.

Separo mi mirada de los diamantes para mirarlo a él. No sonrío. Decisión.

El hombre empieza a hacer rebotar su rodilla en un tic nervioso. El diamante que Damian ofrece no es una muestra de amor, no para Damian. Es una muestra de estatus.

—No, gracias.

El hombre me mira como si acabara de dispararle en su nerviosa pierna. Damian estrecha los ojos. —Necesitas un anillo.

—Tengo un anillo. —Que fue forzado en mí. No necesito otro.

—Eres mi *esposa*. Los diamantes son mi *negocio*. ¿Tienes idea de lo humillante que será para ti si no te ofrezco un anillo de compromiso?

—Es un poco como ofrecerme la mostaza después de la comida, ¿no crees?

—Lina, elige un maldito diamante. —Su voz baja a un nivel peligrosamente bajo—. Te estoy dando a elegir.

—¿Como la elección de casarme contigo?

—Um. —El hombre flaco se lame los labios. Sus escasas cuerdas vocales le sientan bien—. El corte de princesa es bastante bonito.



# BEAUTY BROKEN

—Estos son mis mejores diamantes —dice Damian, ignorando al hombre—. Si no eliges uno, yo elegiré por ti.

—¿No sería eso una diferencia?

Está sobre mí tan rápido que el flaco hombre grita. Una mano está en mi cabello y la otra alrededor de mi cuello. No me hace daño, sólo me sujeta como un animal forzando su dominio.

—Adelante —dice—. Engaña te. Repite que odias esas piedras por todo lo que representan. Repite lo que se te pase por la cabeza, pero no esperes que te deshonre públicamente dejándote el dedo desnudo.

Mi nuez de la garganta se balancea contra su palma cuando trago.  
—No está desnudo.

—Para los estándares de un magnate de los diamantes, lo está.

Me suelta. Tropiezo, pero él está listo para atraparme antes que caiga.

Esto es todo lo que el hombre puede soportar. Cierra el maletín y se pone en pie, dirigiéndose a la puerta.

—Se quedará el de lágrima —dice Damian, sosteniendo mi mirada—. Parece lo más apropiado.

El hombre se ha ido antes de que sea consiente.

—Russell —llama Damian—. Dile a seguridad que Tony está listo para irse.

—Sí, señor.





# BEAUTY BROKEN

Abajo, los hombres se alinean con las armas de fuego. No es de extrañar que Tony esté tan inquieto.

Damian se acerca a la puerta y la cierra de una patada, impidiendo que vea el alboroto en el vestíbulo. Respiro más rápido. Lo he empujado. Todavía estoy por descubrir sus límites. La puerta cerrada no ayuda. No está cerrada con llave. *No está cerrada con llave.*

—Tenemos asuntos pendientes —dice mientras avanza hacia mí—. Has roto la regla más importante que te di. ¿Qué dije sobre las visitas con tu padre?

—Nunca puso un pie en tu propiedad.

—Entonces, rompiste *dos* reglas. Visitaste a tu miserable padre *y* dejaste la propiedad sin Russell.

—Russell no estaba lejos. Estaba justo fuera del portón.

—Número tres, te has hecho daño, y eso no volverá a ocurrir. No en mi turno, y mi turno dura mientras seas mi esposa.

—No me he hecho daño.

—Te cortaste la muñeca en carne viva con las esposas. Número cuatro, tomaste una píldora que claramente sabes que es demasiado fuerte para ti. Número cinco, me tiraste mi regalo y amabilidad a la cara.

—No necesito tu amabilidad.

—Lamento discrepar, pero si es un punto que desees presionar, puedo entrar en tu juego.

A couple in a romantic embrace, with the woman looking at the man. The background is a soft, out-of-focus image of the same couple.

# BEAUTY BROKEN

—Lo último que necesito es que me conviertas en una pieza de exhibición con un gran diamante en el dedo.

Su expresión se ensombrece. —Casarte conmigo te ha convertido en una pieza de exhibición, ¿verdad?

—Sí —siseo—. Y una puta. —Podría *llamarlo* puto por casarse conmigo por el dinero de mi difunto marido.

—No tienes ni idea de lo que es que te traten como una puta, ángel.

—Haz lo que puedas. Esta vez, trata de ser un hombre al respecto y hazlo mientras estoy despierta.

Cae. Nada en su postura cambia, pero lo siento. Crepita en el aire. Este es el punto de ruptura. Este es su límite.

—Ve al escritorio —dice—. Agáchate y súbete la falda.

Tendrá que arrastrarme hasta allí. Nunca iré por mi propia voluntad.

—Diez latigazos —dice—. Dos por cada regla que hayas roto y por cada cosa destructiva que te hayas hecho. Añadiré otros cinco si tengo que hacerte caminar hasta el escritorio.

No me muevo. No puedo ceder.

—Muy bien, Lina.

Se dirige a la chimenea. Tengo el estómago apretado por la tensión. Lo sigo con la mirada y me quedo boquiabierta al contemplar la pared. Distraída por Tony y sus diamantes, no me he dado cuenta de cómo se ha transformado la pared sobre la repisa de la chimenea. Un conjunto de látigos y varas cuelgan de ganchos, perfectamente



# BEAUTY BROKEN

espaciados. Se me seca la boca. Intento inútilmente tragar la sequedad. Se queda mirando la colección durante un momento, aparentemente sumido en sus pensamientos, y finalmente toma la vara, que coloca en la esquina del escritorio. En unas pocas zancadas, está frente a mí, tomándome del brazo y obligándome a mover los pies hacia su escritorio. Con una mano alrededor de mi nuca, empuja la parte superior de mi cuerpo hacia abajo mientras me sube la larga falda por la cintura. Forcejeo, pero él me agarra fácilmente las muñecas y me las inmoviliza en la espalda. No tiene cuidado con mi herida. La piel me arde bajo el vendaje donde ejerce presión. Me toma las dos muñecas con una mano mientras la otra se dirige a mi ropa interior. De un tirón, me baja las bragas. Dejo de retorcerme. Aprieto los muslos, ocultando lo que puedo, pero su palma acaricia mis nalgas y me hace arder el corazón de vergüenza.

—Cuenta, Lina.

—Vete al infierno.

—Dieciséis latigazos. Seguiré añadiendo uno hasta que aprendas a contar.

Toma la vara y me deja sentir la fría madera en la parte baja de la espalda. Lentamente, la arrastra por la hendidura de mis nalgas. Me retuerzo de nuevo cuando llega a mi sexo. Las llamas se extienden por mis mejillas porque en esta posición lo ve todo.

Me advierte, no con palabras, sino retirando la vara. La vuelve a bajar en diagonal sobre mis nalgas con un golpe. Por reflejo, mi culo se aprieta. Me escuece, pero no me duele.

—Cuenta, Lina.



# BEAUTY BROKEN

Aprieto los dientes y cierro la mandíbula. Si hay algo que sé hacer, es soportar el dolor. Me subestima si cree que me romperé bajo su vara.

—Cuenta, Lina.

—No.

—¿Estás segura de eso?

Sólo rechino los dientes con más fuerza, preparándome para el segundo golpe, que sin duda dolerá, pero soy yo quien lo subestima. En lugar de golpearme, arrastra el fino filo de la madera por mi hendidura, separando mis pliegues como si fuera un objeto que necesita una inspección más cercana. Me estremezco cuando llega a mi clítoris. Vuelven las sensaciones de la ducha. Me hincho y me vuelvo resbaladiza. Esto no puede estar pasando. No mientras él esté mirando. El toque en mi sexo desaparece y entonces me da una palmada en la nalga izquierda. De nuevo, la bofetada es juguetona. Me pone más caliente. Me da vergüenza. Mi nuca se humedece de sudor.

Su voz es más ronca. —Cuenta, Lina.

No puedo ceder. No lo haré. Esta vez, sé lo que me espera. Pienso en los icebergs y en lo mucho que me disgusta, pero cuando me toca la hendidura con el extremo del mango de la vara, me doy cuenta con un sobresalto de lo equivocada que he estado otra vez. Lo he vuelto a subestimar. Arrastrando el grueso mango por mi abertura, me abre más. Mis forcejeos no tienen sentido. Es demasiado fuerte. Cuando llega a mi clítoris, hace círculos sobre el nódulo con la varilla de madera. Para mi horror, me mojo aún más, mi humedad facilita el movimiento del instrumento. Lo único peor que mi reacción es saber que me está mirando.





# BEAUTY BROKEN

*Golpe.* Mi nalga derecha cobra vida con el calor. Me gustaría que me doliera para no excitarme, pero mientras golpea lo suficiente como para sacudirme el culo, lo siento en lo más profundo de mi ser. Mis músculos internos se contraen.

—Tres. Cuenta, Lina.

Si lleva la vara a mi sexo, me correré. No tengo otra opción que contar.

—Tres. —Cómo lo odio por hacerme hablar cuando me tiembla la voz.

Hay victoria en su tono. —Esa es mi chica. —Es el dueño de la situación, tiene todo el control mientras yo me derrumbo.

*Una bofetada.* Justo en la raja de mi culo. Demasiado suave. Demasiado caliente.

—C-cuatro.

La vara está de nuevo entre mis piernas. Está mojada por mi excitación. La frota de nuevo sobre mi hendidura antes de empezar a masajear mi clítoris.

—¿Qué estás haciendo? —¿Por qué no pasa al cinco y al seis y al siete para que pueda bajarme el vestido y esconderme de sus ojos?

—Cuenta, Lina.

—Cinco.

Luego hace algo peor. Gira el mango de izquierda a derecha, moviéndolo más profundamente. Mientras jadeo, aplica presión, estirándose y entrando en mí. Sigo sorprendida por la repentina



# BEAUTY BROKEN

intrusión. La conmoción y la vergüenza me recorren. Quiero odiarlo con todo mi ser, pero la triste e injusta verdad es que la sensación no es desagradable.

No puedo evitar que se me escape un gemido cuando empuja más adentro. Me contengo un gemido cuando saca el mango hasta que apenas está alojado dentro, estirando mi abertura. Es sucio y excitante. Nunca he estado tan necesitada, ni siquiera en la ducha con mis pensamientos secretos. Debo ser una perversa de armario. No puedo pensar cuando me está provocando con unos cuantos empujones superficiales. Me estoy moviendo rápidamente más allá de la capacidad de razonar lógicamente. ¿Qué me está haciendo?

—Cuenta, Lina.

—S-seis.

Me da mi recompensa, follándome con el mango de la vara. No con suavidad, pero tampoco con fuerza. Sólo lo suficiente para que mi humedad brote alrededor de la intrusión.

—Siete, Lina.

—Siete —jadeo mientras mueve el objeto dentro de mí de nuevo.

Su ritmo se vuelve más duro, más rápido, más suave, más rápido, y todo dentro de mí se aprieta. Mis sentidos se vuelven locos. Ya no me resisto. Él lo sabe. Me suelta las muñecas para azotarme con la mano mientras sigue haciendo su perverso trabajo con el mango de la vara. Respiro con dificultad, pero él también, y me olvido de contar.

—Cuenta.



# BEAUTY & BROKEN

—Nueve. D-diez.

Ya no sé dónde estamos. Es cuidadoso y áspero al mismo tiempo.

—Once —dice, instándome a seguir.

—Once. ¡Doce!

Cambia el ángulo de la vara para que el lado fino presione mi clítoris. Vuelvo a jadear, sin palabras, pero él hace rodar el mango, golpeando no sólo mi clítoris, sino también un punto sensible del interior. Mis uñas rozan la madera de su escritorio. Mi cuerpo se tensa. Voy a correrme si no se detiene. Me voy a correr delante de sus ojos.

—Cuenta, Lina. Trece.

Soy un desastre, confundiendo números y señales. Me pega con más fuerza, pero lo que tiene que doler se siente bien.

—Trece —repite, implacable—. Cuenta conmigo, Lina.

Él lidera, y yo le sigo.

—Catorce.

Contamos al unísono. —Quince.

—Córrete para mí, Lina.

Duele. La última bofetada me hace llorar. No me corro, exploto. Mi espalda se arquea, la parte superior de mi cuerpo se levanta del escritorio. Unas ondas de choque me atraviesan. Me hace montar el orgasmo con tanta fuerza que me pongo de puntillas para escapar, pero no hay forma de escapar de Damian. Manipula mi



# BEAUTY BROKEN

cuerpo hasta que mis muslos tiemblan y mis rodillas se doblan. Sólo entonces saca suavemente el objeto invasor. La vara cae al suelo con un ruido sordo. Si no estuviera apoyada en el escritorio, habría caído de rodillas. Incapaz de moverme tras el violento clímax, me quedo quieta mientras él arrastra las palmas de las manos sobre mis nalgas, separándolas un poco, y me planta un beso en la parte superior de la hendidura. Sus dedos se clavan en mis nalgas mientras me separa y masajea, separándose y juntando mi carne como si fuera arcilla en sus manos.

Girando la cabeza hacia un lado, lo miro mientras el sudor me resbala por la sien. La concentración en su expresión mientras estudia mi cuerpo hace que se me calienten las mejillas. La rapidez y la fuerza con la que me he corrido hacen que todo mi cuerpo arda de humillación, pero él no me restriega mi debilidad con palabras victoriosas o sonrisas cómplices. Se limita a subirme las bragas y bajarme la falda antes de agarrarme por las caderas para ayudar a levantarme. Con las piernas aún temblorosas, tengo que apoyar la espalda en su pecho. Soy demasiado consciente de su erección presionando contra mi espalda baja. Quiero apartarme, pero me sujeta con demasiada fuerza. Su estudio huele a sexo y a mí, a una victoria unilateral.

Pasando su nariz por el arco de mi cuello, inhala profundamente.  
—Tu castigo ha terminado.

¿Esto era un castigo? —No me has hecho daño.

—Lo sé.

—¿Por qué no? —pregunto con brusquedad. Odio haberme corrido. Odio el suspenso. Prefiero enfrentar las partes desagradables de mi nueva vida. Cuanto antes sepa lo que tiene planeado para mí, mejor. Me ocuparé de ello porque no será para siempre. Encontraré las pruebas que me liberarán.





# BEAUTY BROKEN

—Sé que lo querías.

Le *oigo* sonreír, tan tranquilo y sosegado, nada que ver con el lío que me ha montado, cuando dice: —Hoy no.

La respuesta es suave, pero el significado desencadena un tornado en mi cabeza. Es el más cruel de los crueles. Me está dando lo que temo más que el dolor: el horrible suspenso. Respiro. Quiero preguntar cuándo, cómo, dónde, pero antes que pueda construir una frase con sentido, llaman a la puerta. Con los nervios ya destrozados, el sonido me hace estremecer. El cuerpo de Damian se tensa contra el mío. Antes que pueda dar su permiso, la puerta se abre de golpe. En el mismo momento en que percibo a la hermosa mujer en el umbral, Damian me empuja.

## Capítulo 5

### Damian

De todos los momentos del mundo, Annemarie elige este. Estoy tratando de entender por qué hice que Lina se corriera en lugar de hacerla llorar, no ayuda que esté luchando contra una furiosa erección. Lo que acaba de ocurrir es privado. Es íntimo, por muy retorcida que sea nuestra intimidad. Lina no se corrió para mí por elección. Manipulé su cuerpo para que llegara al clímax. No quiero humillar a Lina permitiendo que otra mujer sea testigo de las secuelas de esta lujuria retorcida, por lo que pongo un poco de distancia entre nosotros. Es lo que haría cualquier caballero.

Cuando me hago a un lado, el rostro de Lina se queda en blanco. Por la forma en que se encoge y retuerce sus manos, la pequeña distancia que puse bien podría ser una puñalada. Es como si no hubiera sido testigo de su orgasmo hace un momento ni le hubiera dicho que definitivamente quiero hacerle daño, pero no será hoy. Acabo de admitir que soy un enfermo hijo de puta, y ahora la atención de mi esposa está fijada en la mujer que está en el marco de la puerta. La mirada de Anne se posa en Lina antes de desplazarse a la vara en el suelo.

—¿Qué estás haciendo aquí? —pregunto.



# BEAUTY BROKEN

Los ojos verdes de Anne brillan de dolor. —Vine por algunas de mis cosas.

Maldita sea. —Se suponía que lo harías antes. —Antes de traer a casa a mi esposa.

—No tengo un lugar para guardar mi ropa.

—Mis condiciones eran claras.

—Damian, por favor. —Corre por la habitación y se lanza a mis pies—. Por favor, no me echés. Te lo ruego.

Dejar que se quede, aunque sea una noche, fue un error. No debería haber cedido. Alojar a una mujer soltera, hermosa, con ropa reveladora y que se arrodilla con facilidad, es el tipo de noticia sensacionalista que convertirá en un espectáculo público a cualquier nueva esposa. Asumí la responsabilidad de Lina cuando me casé con ella, y me tomo mis responsabilidades en serio. Lastimar a Lina para alimentar mi lujuria a puertas cerradas es una cosa. Deshonrarla públicamente es otra. Ya hay suficientes chismes locos por ahí.

—Damian. —Anne parpadea hacia mí—. Por favor.

Las mejillas de Lina pierden su brillo del después de un orgasmo. A pesar de su cara de póquer, está inquieta. Puedo leerlo en sus ojos. Afortunadamente no huye de la incómoda situación.

Anne no deja de insistir. Cruza sus brazos alrededor de mis piernas, arrugando mis pantalones en sus puños. —Damian.

Intento que me suelte, pero sólo se aferra más a mí. Zane me salva entrando en la habitación. Su cara se pone roja al ver la escena. Engancha sus manos bajo las axilas de Anne y la pone en pie.



# BEAUTY & BROKEN

—¿Qué estás haciendo? —exclama.

Lina mira entre nosotros, su expresión inexpresiva finalmente se desliza para dejar espacio a algo que parece dolor o vergüenza, tal vez ambas cosas.

Más allá de estar irritado con Anne por su intromisión, no contengo mi ira. —Te di dinero más que suficiente para encontrar tu propio lugar.

—Tenía facturas que pagar.

Zane empieza a tirar de ella hacia la puerta. —Vamos.

—No tengo trabajo —dice—. Ya sabes lo alta que es la tasa de desempleo. No tengo a dónde ir.

—No deberías haber venido aquí —dice Zane en voz baja.

La voz de Lina suena en el espacio, clara y hermosa. —Espera.

Zane se detiene a mirarla.

—No puedes echarla a la calle —dice mi mujer—. Ya has oído lo que ha dicho. No tiene a dónde ir.

Tanto Zane como Anne la miran sorprendidos. En lugar de gratitud, en los ojos de Anne brilla algo más, algo crudo. Es una cualidad desagradable. Aparece cuando te das cuenta que alguien es mejor persona que tú. Se llama celos.

—No se verá bien para ti que ella se quede aquí. —Ofrece Zane mansamente.





# BEAUTY & BROKEN

Lina da un paso adelante, emanando autoridad como si su culo no le doliera todavía, sólo un poco, por mi mano. —No me importa.

—No sabes lo que dices. —Le importará cuando sea noticia. Además, mi madre solía decir que dos mujeres en una cocina sólo pueden traer problemas.

—Ya que sin duda mi dinero pagará algunos de los gastos en esta casa monstruosamente grande —dice Lina—, debería tener voz y voto, aunque la propiedad te pertenezca.

Oh, pero está equivocada en muchos niveles. Uno, no usaré ni un centavo del dinero de su difunto esposo para cubrir sus gastos. No, el techo sobre su cabeza, la comida que come y la ropa que pretendo que lleve se pagarán con *mi* dinero. Cualquier dinero que ella haya aportado a esta unión está destinado a dos propósitos únicamente: recuperar el mío y destruir a su padre. Dos, por sentencia judicial ella es incompetente e incapaz de manejar sus propios asuntos. Ella no tiene voz en nada. La única opinión que tendrá es el permiso que le daré *cuándo* y *cómo* me parezca. Tres, estamos casados por bienes mancomunados. La casa es de los dos. Ella lo hubiera sabido si hubiera prestado atención a lo que firmaba en la iglesia, no es que la culpe por estar distraída el día que me casé con ella. No creo en ir a medias. Es todo o nada, y cuando se trata la relación entre Lina y yo, es todo. No me preocupa que se divorcie de mí y se lleve la mitad de mi fortuna, porque no la voy a dejar ir.

Zane parece dispuesto a huir. Anne se muestra repentinamente agradecida y ofrece a Lina una sonrisa tardía.

—No la pondrás en la calle cuando tenemos cinco habitaciones libres —insiste Lina.

Hay fuego en sus ojos azules y determinación en su pequeño cuerpo. Si no lo supiera mejor, pensaría que Lina sabe lo que es no



# BEAUTY BROKEN

tener hogar, lo cual, por supuesto, está muy lejos de la realidad. Ella nació en la riqueza y eso es todo lo que ha conocido. Es tan fuerte, está tan convencida de sus principios, y es tan condenadamente bella mientras está allí, vestida de negro, con la ropa interior empapada, que no puedo negarle nada. Por eso es tan adorable, por eso me enamoré de ella la primera vez que nos vimos. Ofrece un chal a un hombre con frío y una habitación a una mujer sin hogar que, por lo que sabe, es mi amante, sin importar las consecuencias. Su compasión es su fuerza, y por eso soy débil. No tengo compasión. Sólo tengo venganza.

Cruzo los brazos. —Será temporalmente hasta que te recuperes. —Desplazo mi mirada hacia Zane—. Más vale que esto no se convierta en una historia de primera plana en los tabloides.

—Por supuesto que no —dice rápidamente.

Anne toma mi mano entre las suyas. —Gracias, Damian.

Me libero. —Gracias, Lina.

Anne mira entre Zane y yo. —¿Qué habitación puedo tomar?

—Lina decidirá. —Caminando hacia la puerta, me dirijo a mi esposa—. Un momento, por favor.

Afuera, en el pasillo, apoyo a Lina contra la pared. Zane y Anne pueden salir en cualquier momento, pero necesito esto. Necesito inmovilizar su peso contra mí. Necesito recordarle cómo se ha sometido no hace mucho. Necesito recordarme que tengo el poder, incluso cuando me rindo ante ella.

—¿Qué? —pregunta ella, un poco sin aliento.



# BEAUTY BROKEN

Sintiendo un placer perverso por su reacción, no doy marcha atrás. Ha sido amable conmigo desde el primer día, pero no sabía si me querría. Respiro más tranquilo, sabiendo que es posible. Llámalo prueba, pero después de lo que me mostró en el estudio, puedo enseñarle a desearme.

—¿Qué? —repite, apoyando la espalda en la pared, pero eso no impide que sus pezones rocen mi pecho.

Como Anne entró sin invitación, no hubo necesidad de presentaciones. Ya que se va a quedar, necesito aclarar la naturaleza de nuestra relación.

—Anne es la hermana de Zane —digo—. Ella se hospedó conmigo por una noche. Eso es todo.

—¿Su hermana?

—No es mi amante.

—No me debes una explicación.

—Como tu marido, lo hago.

—¿Eso es lo que querías decirme? —pregunta, como si decirle que no me estoy tirando a la chica que invitó no fuera importante.

—Tenemos una fiesta el sábado. Zane te llevará a comprar vestidos. Cualquier cosa que necesites, él tiene una tarjeta de crédito para tus gastos.

Algo en su mirada cambia. —¿Zane?

—Estaré ocupado con asuntos urgentes la mayor parte de la semana. —Asuntos como la votación de Dalton fuera de la junta.



# BEAUTY BROKEN

—No quise decir eso.

—¿Cómo qué?

—Que prefiero que me lleves.

—Lástima. —Sonrío, de la forma en que imagino que una serpiente sonreiría a un ratón—. ¿Qué quieres decir?

—No necesito que Zane me lleve de compras.

—Tu seguridad no está en discusión.

—No estoy hablando de mi seguridad. No necesito un vestido.

—Lo haces.

—Tengo suficientes.

Cinco. Los he contado. Todos negros. —No para nuestro banquete de bodas.

—¿Nuestro qué?

—No pensaste que dejaría pasar nuestro matrimonio sin una celebración, ¿verdad?

—En realidad, sí.

—No tienes tanta suerte, ángel. —Me alejo de la pared antes de caer en la tentación de hacer que se vuelva a correr. Puedo volverme adicto a sus orgasmos. Cuando se corre, puedo decir que es abrumador. Me gusta saber que tengo el poder de hacerle eso—.



# BEAUTY BROKEN

Consigue un vestido. —Me alejo. Resistirse a ella es demasiado difícil.

—No —dice a mi espalda.

—Compra uno —digo por encima de mi hombro.

Por supuesto, va a desafiarme.



## Lina

¿QUÉ HA PASADO? Me siento como un ratón en las garras de un gato. Damian fue suave conmigo, pero no ha terminado de jugar. De eso estoy segura. Agotada por sus tretas, busco a Jana en la cocina. Su amabilidad me tranquiliza. Me cuenta todo lo que no sé sobre mi propio banquete de bodas. Me siento en la mesa de la cocina y bebo a sorbos el té que ella insiste en que tome, mientras me pone al corriente. La fiesta tendrá lugar en la casa. Una coordinadora de eventos se está encargando de los preparativos. Por lo que ha visto de la planificación, va a ser el evento del año. Mi único trabajo es estar guapa, dice Jana. Se ha invitado a más de cien personas, incluidos los magnates de las minas y los corredores de diamantes. La única persona que no está en la lista es Harold. Órdenes de Damian.

A romantic couple is shown in a close embrace, with the woman's face in the foreground and the man's face partially visible behind her. The background is a soft, out-of-focus red and white.

# BEAUTY BROKEN

Jana me mira de forma inquisitiva desde el lugar donde está metiendo la calabaza en la batidora. —¿Puedo preguntar por qué tú padre no está invitado? —Por fin ha aceptado llamarme Lina, pero sólo cuando Damian no está cerca—. No es de mi incumbencia, pero odio verte tan deprimida.

Levanto la cabeza rápidamente. —No estoy deprimida.

—¿Estás bromeando? Está escrito en tu cara. ¿Por qué no hablas con el señor Hart? A veces, la familia tiene peleas. Siempre se puede arreglar.

—No es nada de eso. —Me alegra que Harold no esté aquí, pero no puedo esperar que Jana lo entienda.

Se enjuaga las manos y las seca en un paño de cocina. —Creo que sé por qué estás molesta. —Avanza y se detiene en el lado opuesto de la mesa—. Estás triste porque el señor Hart no te involucró en la planificación. Estoy segura que sólo intenta ponértelo fácil. Sabiendo que no está a menudo para ayudar, probablemente quería el menor estrés y trabajo posible para ti.

—Sí. Por supuesto.

No hay forma de explicar nuestra complicada situación a alguien tan dulce y sin complicaciones como Jana, que lleva doce años casada con un tipo agradable y estable con un gran sentido del humor, sus palabras, no las mías.

—Bien. —Me da una palmadita en la mano—. Hablando de no estar a menudo, el señor Hart dijo que llegaría tarde a cenar. Dejaré todo en el cajón para calentar si quieres comer antes.

—Eso será agradable.



# BEAUTY BROKEN

Estoy a punto de preguntarle si necesita ayuda con la cena cuando Anne entra en la cocina.

—Oh, hola, Jana —dice Anne, apenas le dedica una mirada.

Jana asiente. —Anne.

Dándonos la espalda, continúa con los preparativos de la comida.

—No has dicho qué habitación debo ocupar —dice Anne.

—La que quieras.

—¿Estás segura? No quiero molestar ni nada, pero mi ropa ya está en la habitación de al lado.

—Entonces déjalas ahí.

—Genial. —Ella rebota en sus pies—. Zane me acaba de contar lo del sábado. Me va a llevar a comprar un vestido. ¿Quieres venir?

—Estoy bien, gracias.

—De acuerdo. —Saluda con el dedo y sale corriendo de la habitación.

—Lina.

—¿Mm?

Jana se apoya en el mostrador, con una expresión de preocupación.

—Dime que no se va a mudar.

—Le falta dinero.

# BEAUTY BROKEN

—No parece que *le falte* mucho si puede permitirse un vestido nuevo.

—Tal vez Zane le dio dinero.

—Tal vez deberías haberle dado dinero para el alquiler.

—¿Qué estás diciendo?

—Ten cuidado con esa. Puede que quieras vigilar a tu marido con ella cerca.

—¿No te gusta?

—Sólo digo. Cuando eres personal, la gente piensa que eres invisible, pero yo veo cosas cuando estoy trabajando y vi la forma en que mira al señor Hart.

¿Qué diría una esposa en circunstancias normales? —Lo tendré en cuenta.

Tal vez Anne sea la distracción que Damian necesita. Si ella está dispuesta y ansiosa, tal vez pierda el interés en jugar al gato y al ratón conmigo.





## Damian

APENAS ES LA HORA de cenar cuando estaciono frente a la casa. Llego a casa antes de lo previsto. He apurado la reunión por una sola razón. Lina está sola. Zane me ha llamado para decirme que va a cenar en la ciudad con Anne, alejándose sabiamente de mí esta noche. Todavía estoy molesto por la mudanza de Anne. Estoy aún más impaciente por entrar. Maldita sea, las cosas que quiero hacerle a mi esposa.

—¿Todo bien? —le pregunto a Russell al entrar.

—Perfecto, señor. La señora Hart está cenando.

—Bien. Tómame un descanso.

—Sí, señor.

Se va rápidamente.

Aflojándome la corbata, voy directamente al comedor. En la cárcel, nada me apetecía más que vestirme con traje y corbata, como si tuviera que demostrar con la ropa quién podía ser. Ahora, la corbata me parece una cuerda. La dejo en una silla del pasillo y me desabrocho los dos primeros botones de la camisa. ¿Quién demonios pone sillas en los pasillos? ¿Quién va a sentarse en ellas? Me detengo en el marco de la puerta del comedor.

Lina está sentada en el lugar que elegí para ella, inmediatamente a la izquierda de la cabecera de la mesa. Tiene la cabeza inclinada sobre un cuenco. Se está tragando la sopa con una cuchara tan rápido que no se da cuenta de mi presencia.



# BEAUTY & BROKEN

—Más despacio. —Me río—. La sopa no va a huir.

Haciendo una pausa con la cuchara a medio camino en el aire, desvía la mirada antes de dejar la cuchara en su plato lateral y llevarse una servilleta a la boca. —Lo siento.

Inmediatamente, quiero morderme la lengua. Con su historia, quiero que coma. Con mucha fuerza. —Por favor, no te detengas por mí. Finge que no estoy aquí.

Su mirada es cortante. No me gusta a dónde va esto. No quiero que piense que necesita permiso para comer o, Dios no lo quiera, que deje de comer. Las huelgas de hambre no están por encima de ella y la alimentación forzada no está por debajo de mí. Simplemente prefiero no llegar a eso. Su espalda adopta una postura rígida, pero me siento aliviado cuando vuelve a tomar la cuchara.

El tintineo de sus cubiertos me sigue hasta la cocina, donde me sirvo un cuenco de sopa de calabaza antes de llevarlo a la mesa.

Mientras la comida avanza en silencio, aprovecho para estudiarla. No me parece que tenga miedo de comer. Al contrario, come con gusto, rápidamente, como si le preocupara que la comida desapareciera.

—Hay un murciélago en el jardín —dice de repente.

Sorprendido, no tanto por el comentario, sino por el hecho que se dirija a mí, tardo un momento en formular una respuesta. —Haré que lo saquen.

—¡No! Están en peligro de extinción.

—Dije saquen, como trasladarlo a una colonia, no matarlo.



# BEAUTY & BROKEN

—No deberías moverlo. Puede tener una familia aquí.

Eso me hace sonreír. Mi esposa está preocupada por una familia de murciélagos. —¿Qué propones que haga?

—Necesitas cajas para murciélagos.

—Resulta que sabes de cajas de murciélagos —me burlo.

—Hoy he investigado un poco.

—¿Cómo?

—Navegué por algunos sitios.

Al no tener acceso a un ordenador, debió usar su teléfono. —  
¿Necesitas un portátil?

—El teléfono es suficiente. —Como una idea tardía, añade sin entusiasmo—: Gracias.

—Adelante entonces. Toma las cajas.

—Va a costar cinco mil por las cajas y novecientos por la instalación.

Realmente hizo su investigación.

Juguetea con su servilleta. —¿Podrías permitirme retirar el dinero de mi cuenta?

Por supuesto que no, pero le daré el dinero. —Dile a la compañía que me envíe la factura.

—Gracias —resopla.



# BEAUTY BROKEN

El hecho que tenga que pedir permiso para usar su dinero es un punto doloroso para ella. ¿Qué se siente al ser asquerosamente rica, pero no poder comprar ni siquiera una manzana? Me gusta pagar todo lo que ella necesita. Va más allá de mi deseo de controlarla. Quiero cuidar de ella. Me encanta saber que puedo proporcionarle todo lo que necesita. Después de ahogarme en la pobreza durante mi infancia, ésta es mi obsesión, mi *problema* particular.

Cuando se excusa para limpiar los platos de sopa, voy a buscar la comida principal. Trinco el asado de cerdo y nos sirvo una ración de verduras a cada uno. Ella ataca la comida como un buitre, y de vez en cuando se acuerda de ir más despacio. Cuando lo hace, me mira de reojo, pero hago como si no me diera cuenta de esta rareza para una señorita que ha sido educada en los modales de la mesa en el más elitista de los establecimientos. No me importa cómo coma. Por mí, puede comer con las manos y sorber la sopa, pero sé dónde fue a la escuela y sé lo que les enseñan a las jóvenes.

En muchos sentidos, Lina es un misterio. Según sus informes médicos, sufría de anorexia y ataques de bulimia, pero desde que come en mi mesa, come como si cada comida fuera la última. Tiene una cara angelical, pero nunca sonríe. No es sólo cuando está conmigo. Tampoco sonríe en las fotos del anuario o del periódico. Es una joven de veinticuatro años que sólo viste de negro, pero no de forma gótica o alternativa, sino de forma realmente morbosa y deprimente. Se cubre de pies a cabeza como una maldita monja, incluso en el calor del verano. Russell me dijo que le enseñó la piscina. No tiene traje de baño. Revisé sus pertenencias cuando llegó su maleta. ¿Qué se supone que debo hacer con todo esto? Dudo que esté loca. No como para estar encerrada un año. Excéntrica, tal vez. Mimada, tal vez. ¿Incompetente? Tengo mis dudas.





# BEAUTY BROKEN

Aparta su plato vacío. —¿Me disculpas, por favor? Estoy bastante cansada.

La pregunta surge ante que pueda detenerme. —¿Por qué te casaste con Clarke?

Nos miramos fijamente, sus ojos redondos y mi corazón latiendo con fuerza. La noche que me ofreció su chal, cuando la encontré en el pasillo antes de ir al despacho de Dalton, me acerqué a ella y le dije: "Ha sido un placer conocerte, Angelina Dalton. Un día serás la señora Hart". No había ni un rastro de sonrisa en su cara cuando respondió "Lo sé".

Ella se queda boquiabierta. —¿Q-qué?

—Ya me has oído.

—No quiero hablar de ello.

Cuando se aparta de la mesa, le agarro la muñeca. El elefante grande y gordo está a la vista, e ignorarlo solo lo hará más grande.

—Dijiste que serías mía. —No con tantas palabras, pero la noche que le dije que iba a convertirla en la señora Hart, respondió con un "Lo sé".

*Lo sé.*

No se resiste a sujetar mis dedos, tal vez instintivamente sintiendo que empujarme ahora es peligroso.

—Tenía dieciocho años —dice con voz tranquila.

—Sin embargo, te casaste con Clarke.



# BEAUTY & BROKEN

—Él lo pidió.

—¿Lo hizo?

—¿Qué significa eso?

—Tu padre necesitaba derechos de minería para mi descubrimiento. Clarke era el único que podía concederlos. Parece conveniente que de repente te hayas convertido en su esposa.

La ira brilla en sus ojos. —No me casé con él por los derechos mineros.

—¿Sólo por dinero?

—¿Como tú te casaste conmigo por dinero?

Me río. —Te dije que no se trata sólo del dinero. No cambies de tema. Podrías haber esperado.

—¿Por quién? —exclama en voz baja—. ¿Por un hombre que vi una vez? Ese hombre estaba en la cárcel por robo.

No puedo creer lo que oigo. —¿Crees que robé ese diamante?

—¿Qué debía pensar? No te conocía. —Su tono es suplicante—. Todavía no te conozco.

No es suficiente. Ella dijo *que lo sabía*. Debería haberlo sabido. Debería haber esperado. Ese es el momento que lo arruinó todo. Este es el momento en que mi compostura cuidadosamente elaborada se rompe.



# BEAUTY BROKEN

—Tienes razón, Lina. No me conoces. Todavía no. —Me pongo de pie, tirando de ella conmigo—. Pero vas a aprender, empezando ahora mismo.

La calma desaparece. Intenta contenerse. —¿Qué estás haciendo?

—Voy a mostrarte quién soy.

## Capítulo 6

### Damian

Ninguna cantidad de pataletas y peleas puede detenerme, no es que Lina esté luchando. Ella sabe que es demasiado pequeña, demasiado liviana. Sabe que estamos solos. Se tambalea detrás de mí en su esfuerzo por seguirme. Yo no disminuyo la velocidad. No soy la joven versión de mí que le dije que iba a hacerla mía. En aquel entonces, lo decía en el buen sentido. Ahora, soy un hombre despojado de toda bondad. No pasa nada, o eso me digo, porque ella no es la chica que me embrujó. Tampoco es la mujer que me va a salvar. Hace tiempo que nada puede salvarme.

Con su historia de inestabilidad, esto grita *problemas* de diez maneras diferentes, por lo que estoy caminando en la cuerda floja sin red de seguridad al arrastrarla a mi estudio, a mi ira. La arrojo a la habitación, soltándola en el momento en que estoy seguro que no se va a caer, porque cuanto más la toco, más quiero herirla y cuanto más quiero herirla, más duro me pongo. Me observa con cautela, como debería, frotándose el brazo donde la he sujetado. Sostengo su mirada con todas las intenciones que bullen en mi interior, me acerco a ella y cierro la puerta.

Su garganta oscila al tragar. Es demasiado valiente, levanta la barbilla y se mantiene firme cuando avanzo. Mi mente me grita que me calme, pero mi corazón no tiene piedad. Al detenerme ante ella,





# BEAUTY BROKEN

me aferro a los últimos resquicios de racionalidad. Es una mujer mentalmente incompetente. Su mente es frágil. Su cuerpo también lo es. Sin embargo, no está loca. Si existe un clásico estereotipo de chica rica disfuncional, puedo adjudicárselo a ella. Busca atención, es obsesiva con su peso, es egoísta y mimada. La etiqueta de loca es sólo una excusa para ocultar los defectos de su personalidad y justificar una simpatía que no merece.

—De rodillas.

—No.

—*De rodillas.*

—Lo tomaré de pie.

No durará, ni siquiera de rodillas. Estará boca abajo, asfixiada en la alfombra antes que tenga tiempo de respirar tranquilamente. Estoy furioso. Soy un desastre, todo por culpa de lo que pasó hace seis años. Todo por culpa de Dalton. Todo por su traición. Todo porque ella dijo, mierda, "Lo sé", y luego entregó lo que no era suyo para dar.

*Ella regaló lo que era mío.*

—Nunca ha sido tuyo.

¿He dicho eso en voz alta? Mis pies parecen moverse por sí solos hacia la pared. Con cada clavo que clavaba en el lujoso papel pintado, pensaba en ella. Con cada instrumento de tortura que colgué en la pared, pensé en el dolor y el placer. Es una experiencia extra corporal ver cómo mi mano alcanza el látigo. El mango de madera presiona mi palma mientras aprieto los dedos. Mi lógica me llama, me dice que este es un punto en el que todavía puedo darme



# BEAUTY BROKEN

la vuelta. Sin embargo, ella no es una fantasía en el catre de una celda. Está aquí, y no está tan loca como debería.

Dejo que la correa de cuero se despliegue. Llega al suelo con un golpe. —De rodillas.

—No.

Mis manos empiezan a temblar por toda la rabia contenida y la nueva. Vuelvo a lanzar el látigo, esta vez más cerca de sus pies. —Arrodíllate.

Su corazón late como una bestia bajo el corpiño, pero su voz es firme. —No.

Sé cómo blandir un látigo. El siguiente latigazo pasa volando por su cara, chisporroteando en el aire. Se estremece, pero no se mueve. No se mueve. Es como si ya hubiera hecho esto antes, sólo que no me imagino a nadie posando sobre una alfombra persa y blandiendo un látigo alrededor de su bonita cara. Ese tipo de crueldad se guarda para los hombres como yo.

—Será más fácil si haces lo que se te dice.

—No.

—Bien. —Le rozo el hombro con el mango de madera—. Iba a hacerlo fácil para ti, pero bien puedes obtener la completa fealdad de lo que soy.

—Este no eres tú.

Las palabras se pronuncian con convicción. Su fe en su análisis la hace audaz, pero no me conoce. Ella misma lo dijo. Pudo haberme conocido, y quién sabe qué clase de hombre habría sido para ella.



# BEAUTY & BROKEN

Pero los "y si" son débiles, y la realidad es cruel. Esto es lo que somos.

La rodeo una vez, dos veces. Sus ojos me siguen. Cuando estoy de nuevo detrás de ella, golpeo. El cuero se engancha en la parte trasera de sus piernas. El latigazo, obstaculizado por los pliegues de su ridícula y gruesa falda, no daña su piel, pero es lo suficientemente fuerte como para hacer que sus piernas se doblen. Cae de rodillas. Antes que tenga tiempo de levantarse, le agarro el cuello y empujo la parte superior de su cuerpo hacia abajo hasta que su espalda toca el suelo. Se resiste, pero es difícil luchar cuando tienes las piernas dobladas y no puedes respirar. Sabe cuándo rendirse. Sabe que debe dejar de arañarme y quedarse quieta. Cuando lo hace, aflojo mi agarre y le permito respirar, pero no dejo de tocarla.

—Endereza las piernas.

Ella obedece. Le doy suficiente espacio hasta que logra la maniobra. No le digo que cierre los ojos, porque no se trata de eso. Dejo que me mire, ignorando el odio que oscurece su iris hasta convertirlos en un azul nebuloso.

—Quítate las bragas.

Esos ojos azules se ensanchan, los puntos verdes y dorados se contraen como restos de satélites que contaminan el espacio.

—Quítatelas, Lina, o te las quitaré yo.

Ella sabe todo esto sobre mí. No estoy jugando.

Si las miradas pudieran cortarte, sería tiras lo suficientemente pequeñas como para alimentar una licuadora. Sus manos se sumergen bajo la falda. Levanta el culo y juega un poco, bajando



# BEAUTY BROKEN

las bragas hasta los muslos. Sigo inmovilizando su cuello contra el suelo. Es lo máximo que puede bajar las bragas sin levantar la parte superior del cuerpo.

—Ahora súbete la falda.

—No.

Tiene que aprender a obedecer. Me enderezo, doblo el látigo y le doy una sacudida en el coño a través de la tela de la falda. Es un golpe suave, pero ella se levanta del suelo.

—O te subes la falda, o te la arranco.

No debe querer que le quite la ropa ni que le azote el coño. Agarra un puñado de tela a cada lado de la falda. Hay una breve vacilación, como si esperara que cambiara de opinión.

—Deberías haberte arrodillado —me burlo—. Si hubieras obedecido, habría sido bajo tu falda.

Ella frunce el ceño. No me entiende, pero pronto lo hará.

—Arriba. —Engancho el mango del látigo bajo el dobladillo y lo levanto unos buenos centímetros para demostrar lo que necesito.

Sus fosas nasales se agitan mientras se levanta la falda hasta los muslos.

Le doy unos golpecitos en el estómago con la manivela. —Hasta aquí.

Me lanza otra mirada de odio, pero accede. Cuando está expuesta con la mitad inferior de su cuerpo desnudo, excepto por esas bragas negras que le aprietan los muslos, sonrío ante su rostro enrojecido





# BEAUTY BROKEN

antes de dirigir mi atención a la unión de sus piernas. No se afeita, pero se recorta. Su coño está cubierto por una capa de vello dorado. Quiero ver su abertura y su excitación. Agarrando el elástico de sus bragas con el mango de la fusta, las bajo lentamente por las piernas y las libero de los tobillos. No rompe el contacto visual ni hace preguntas. Bien. Está aquí para seguir instrucciones.

—Abre las piernas.

Sus labios se fruncen.

—Esta vez no hay tela para proteger tu coño. —Le muestro el látigo—. Va a picar.

Todo se enciende; sus ojos, sus fosas nasales, sus dedos, pero ella abre las piernas como una niña obediente.

—Dobla las rodillas.

Sus ojos se abren aún más. Su silencio dice que no.

Arrastro el látigo por el interior de su muslo. —Si sigues las instrucciones, mantendré mis manos para mí. Si tengo que obligarte, mis dedos terminarán definitivamente enterrados dentro de ti.

—Dijiste que no lo harías.

—Dije que no te metería la polla. Sin embargo, no me opongo a usar otras cosas, como mi lengua. —Le doy un golpecito en el muslo—. Agáchate.

La amenaza de mi lengua hace el trabajo. Obedece a regañadientes, estirando su coño y casi dándome la vista que quiero. Me meto entre sus piernas y disfruto de esa vista. Me gusta contemplar mis



# BEAUTY BROKEN

posiciones máspreciadas, y su bonito coño entra en ambas categorías. Lo máspreciado, con énfasis en la posesión.

Los rizos recortados no ocultan mucho. Con el mango del látigo, separo esos labios rosados. Todavía tengo que besarlos, pero sé que serán suaves bajo mis dientes y almizclados en mi boca. La abro para ver su abertura y el bulto oculto entre sus pliegues. Ya no me lanza dagas con los ojos. Los tiene fijos en el techo.

—Mírame —le ordeno. Quiero que me mire mientras la estudio. Quiero que me vea.

Cuando accede, la abro hacia la derecha y luego hacia la izquierda, tomándome mi tiempo para grabar la imagen en mi mente. Sus labios interiores se despliegan como una flor que abre sus pétalos a la noche. No es un girasol. Es un lirio nocturno. No se abre a la luz del día, sino en las horas oscuras de la noche.

Puede que aún no lo sepa, pero es mi tipo de loca. Encajamos como su coño y el látigo. Le recorro la abertura con el mango como si fuera un científico y ella un experimento, pero no hay nada de clínico en la erección de mis pantalones. Se muerde el labio, avergonzada por mi descarada disección de su excitación. Sí, mi perversa gratificación no tiene fin cuando los pliegues que estoy inspeccionando con tanta diligencia empiezan a brillar. Se vuelven más rojos, más hinchados.

Presionando el palo en la parte superior de su abertura, tiro de la piel para revelar la pequeña perla oculta. Su clítoris se hincha y palpita bajo mi mirada. Lo he visto todo cuando estaba inclinada sobre mi escritorio, pero no desde este ángulo. Esto es nuevo. Tengo la sensación que Lina siempre será nueva.

El impulso de tocarla es exigente. Es real. No es un juego de poder donde sólo uno de nosotros puede jugar con un látigo. Es un juego



# BEAUTY BROKEN

en el que fácilmente eyacularé sólo con la estimulación visual. Sólo porque me gusta torturarme, paso el palo por su clítoris para comprobar su reacción. Se muerde el labio con más fuerza. Su coño se aprieta alrededor.

Arrastro el mango del látigo hacia arriba y hacia abajo sobre el nudo. Ella gime, pero es cuando hago un movimiento circular que su espalda se levanta del suelo. Mientras tanto, inspecciono el botón que la hace temblar de placer como si se tratara de una pintura de un millón de dólares que he invertido al comprar.

—Esto es enfermizo —susurra mientras está tumbada con las piernas abiertas y yo sondeando y mirando, aprendiendo lo que le gusta.

No me importa lo que ella piense. Ella me pertenece. Puedo hacer con ella lo que quiera. Me he ganado el derecho. Ella se merece las consecuencias. Mientras ella se corra, no está mal. No a mis ojos. No se trata de cómo se corra. Se trata de que *yo* la lleve allí, incluso si tengo que usar varas, látigos y sus propios dedos.

—Tócate.

—¿Qué? —Me mira como si le hubiera pedido que se follara el pomo de la puerta.

—Ya me has oído.

—No.

—Vamos a trabajar en tu vocabulario. —Presiono el palo en el fondo de su abertura, aplicando una presión constante pero no lo suficiente como para penetrarla—. Te voy a dar una opción. Puedes follarte aquí. —Me desplazo hasta su culo, acariciando la entrada



# BEAUTY BROKEN

de su capullo—. O tal vez prefieras aquí. —Por último, le doy un suave golpe en el clítoris—. O aquí.

Ella jadea, sus hombros se levantan del suelo.

—Elige, Lina. Coño, clítoris o culo.

—No puedo.

—En esta casa, *no y no puedo* no forman parte de tu vocabulario.

Está muy nerviosa, muy mojada. Las manchas rojas marcan sus mejillas y su coño se estremece. Si le desabrocho los diez botoncitos del corpiño, ¿encontraré sus pezones duros? Es difícil decirlo con la gruesa tela que la cubre. ¿Dónde compra esos feos y anticuados vestidos? No sé si está mojada porque estoy de pie sobre ella como un maestro de escuela con una erección que no intento ocultar, viendo cómo se moja más, o porque la estoy tocando de una manera tan sucia con un objeto diseñado para torturar.

—Escoge, Lina, a menos que quieras que escoja por ti. Créeme, si lo hago, te follaré el clítoris, el coño o el culo, quizá los tres, con la punta de este látigo hasta que me des lo que quiero.

—¿Qué quieres?

—Tu orgasmo. Tienes hasta tres. Uno...

Sus dedos revolotean hacia su clítoris. Se frota con un movimiento circular, como yo había hecho con el palo. Está resbaladiza. Sus movimientos son rápidos y los sonidos húmedos. Me agacho para ver más de cerca y aspiro su aroma. Huele a veneno dulce y a sexo. Tiene la cabeza echada hacia atrás y el ceño fruncido en señal de concentración. Va más rápido. El sonido de sus dedos frotando su carne resbaladiza me pone más duro. Se esfuerza por llegar a un





# BEAUTY & BROKEN

crescendo, con los músculos del cuello tirando de la tensión, y luego se derrumba.

—No puedo. —Ella sacude la cabeza—. No puedo hacerme correr si tú miras.

La tira de cuero baja tan rápido que ella no sabe qué la ha golpeado. Cae entre sus piernas, cubriendo su clítoris y su abertura. No es tan fuerte como para que le duela, pero aprieta las piernas y grita asustada. Al menos no ha fingido un orgasmo. Por eso, le doy un respiro.

—¿Qué he dicho sobre tu vocabulario?

—No puedo correrme así...

*Una bofetada.*

—¡Ay!

—Eso fue por *no poder*.

Ahora está enfadada. —¿Qué quieres de mí?

—Esfuérzate más.

—¿Por qué?

—Ya tuve mi turno. Ahora es el tuyo. —*Una bofetada*—. Muéstrame.

Vuelve a gritar, cubriendo su coño con las manos.

—Dos, Lina. Cuando llegue a tres, te follaré con el látigo, y yo elegiré qué agujero.

# BEAUTY BROKEN

Su pecho sube y baja con respiraciones rápidas. En contraste, abre las piernas a cámara lenta y sus dedos vuelven a acercarse tímidamente a su clitoris.

—Te diré algo. Ya que no intentaste fingir, voy a ayudarte.

Ella no pregunta. Me mira mientras se acaricia el clitoris con los dedos y yo empujo el extremo del mango hacia dentro, follándola ligeramente mientras juega consigo misma. Es muy excitante verlo. Si mi polla se frota contra ella, voy a explotar. Antes que se dé cuenta, me dejará meter mi polla en todos los agujeros de su cuerpo. Sus labios exteriores se aprietan alrededor de la fina intrusión, diciéndome lo que quiero saber. Ya sé, por el incidente de la vara, cómo frotarla por dentro, y no me lleva mucho tiempo. Sus nalgas se juntan. Su culo se levanta del suelo. Cada músculo de su región inferior se tensa. Se corre con un jadeo silencioso, negándose a emitir sonidos. Está bien, porque tengo su placer.

Sus caderas se desploman. Parece agotada. Con cuidado, retiro el mango y lo limpio en la parte interior de su pierna. Me enderezo sin cubrirla, porque no he terminado de mirar. Nuestras miradas están fijas. Hay preguntas en la suya, así que le doy la respuesta.

—*Esto es lo que soy.*



## Lina

¿QUIÉN ES MI MARIDO? ¿Quién es el hombre que me lleva a su dormitorio en brazos cálidos y fuertes, tan cuidadoso conmigo, como si pudiera romperme, cuando acaba de romperme en el suelo de su estudio? Tenía razón. No lo conozco. Sí sé que no soy inmune a sus manos ni a la forma en que sus ojos se vuelven oscuros de lujuria cuando tengo un orgasmo. No, no sé mucho sobre él, pero sí sé que no es el chico-hombre que me dijo que se iba a casar conmigo. Es un hombre adulto, lo suficientemente manipulador como para obligarme a casarme y lo suficientemente perverso como para tomar lo que quiere, sin importar lo vergonzoso que sea. Sobre todo, es un hombre peligroso. No sólo sobrevive a las batallas de la vida, sino que se nutre de ellas. Le encanta la lucha. Lo veo en sus ojos melancólicos cada vez que me obliga a resistirme, sólo para mantenerme al borde del placer antes de empujarme lentamente.

Cada vez que se enfrenta a mí en su escritorio o en el suelo, veo la siniestra satisfacción en sus ojos cuando pierdo la batalla, cuando mi cuerpo cede y se corre. No es que no luche contra el clímax. Lo hago. Lucho por darle lo que quiere con todo lo que tengo, pero él es inteligente a la hora de diseccionarme, de leer las señales y averiguar qué botones pulsar. El único al que nunca le dejaré acercarse es mi corazón. Me consuela esta idea mientras me lleva al baño y me baja a la alfombra. Puede obtener mi placer, herirme hasta que me sienta bien y hacerme llegar al clímax con varas y látigos, pero no puede tocar lo que no es físico. No puede tocar mis sentimientos.

La violenta lujuria ha abandonado sus ojos, pero sigue estando duro. Si no hubiera prometido que no me forzaría, no con su polla, me habría asustado. Me pasa las manos por los brazos. Un escalofrío involuntario me recorre cuando sus dedos rozan las



# BEAUTY BROKEN

cicatrices. No soporto ninguna caricia en las mutilaciones. Las ganas de apartarme son tan intensas que mi piel estalla en un sudor frío. Me hace falta todo mi autocontrol para quedarme quieta.

Su mirada es casi tierna. —¿Frío?

—No. —Me sorprende que mi voz sea firme.

La ternura se evapora, dejando espacio a la dureza. —Ya veo.

Como si sintiera mi repulsión, suelta las manos, pero sus ojos se tensan y sus labios se afinan. —¿Necesitas ayuda con el vestido?

Cruzo los brazos sobre mi estómago. —¿Qué?

Pasa un dedo por los botones del corpiño. —El vestido. ¿Necesitas ayuda para quitártelo? Debe haber diez botones del tamaño de la pupila de un cuervo.

—Estoy bien. —Como una idea tardía, añado—: Gracias.

Asiente con la cabeza. El gesto es como una pequeña amabilidad a cambio de lo que le di en el estudio.

Su mirada se dirige a la ducha mientras habla. —Te dejo con ello.

Al salir del baño, me da otra recompensa por dejarle mirar. Me da privacidad. Deja la puerta entre abierta y, a pesar de mi temor a lo que es capaz de hacer, no me atrevo a cerrarla del todo. El miedo a estar encerrada es mayor que cualquier otro, incluso que me toquen los brazos. El chasquido de la puerta del dormitorio me indica que ha salido de la habitación. Me asomo a la puerta. Efectivamente, el dormitorio está vacío. La visión de la puerta cerrada hace que se me estreche la garganta.





# BEAUTY BROKEN

*No está bloqueada. Sólo está cerrada.*

Me lo repito una y otra vez, hasta que me siento lo suficientemente tranquila como para atreverme a entrar en la ducha. Sólo tardo unos minutos en limpiarme y ponerme el camisón. Cuando salgo del baño, Damian ya ha vuelto. Me reconoce con la mirada desde el otro lado de la habitación. Echando las sábanas hacia atrás, me ordena sin palabras que me meta dentro. Me pongo nerviosa por dentro, pero hago lo que me ordena. Cuando estoy tumbada de espaldas, me agarra de la muñeca no lesionada y me levanta el brazo.

—No tienes que hacer eso —digo, ya empezando a asustarme en silencio.

—Necesito una ducha. O las esposas o Russell hace guardia a tu lado.

Mi ira se enciende. —¿Dónde voy a ir?

Pasa su pulgar perezosamente por mi brazo. —Dímelo tú.

Aprieto los dientes para contener la repulsión cuando sus dedos se cierran alrededor de las cicatrices. —No voy a suicidarme.

Considera la afirmación. —No creo que lo hagas.

—Entonces no hay necesidad de las restricciones.

Lentamente, baja mi muñeca a mi lado. —Te daré el beneficio de la duda, pero demuestra que me equivoco...

No tiene que terminar la amenaza. Está en la promesa tácita de sus inquietantes ojos. Me encadenará a la pared si es necesario.



# BEAUTY BROKEN

—Bien —dice con seguridad.

No tengo más remedio que obedecer, no es que haya tenido nunca tendencias suicidas. Tengo demasiado por lo que vivir.

Me cubre el cuerpo con la sábana. El acto es a la vez cuidadoso y posesivo, como si estuviera cubriendo una costosa obra de arte para protegerla del polvo y de los ojos curiosos. Hace demasiado calor para el edredón que deja a mis pies. Sin dedicarme otra mirada, se dirige al baño. Como antes, deja la puerta entre abierta, pero dejando un espacio más ancho. Me da la espalda mientras empieza a desnudarse. Debería ponerme de lado, o al menos cerrar los ojos, pero me quedo congelada. ¿Sabe que estoy mirando? ¿Le importa? O tal vez ese sea el objetivo.

Primero se quita la camisa. Su espalda está plagada de surcos duros y delgados. Sus brazos se flexionan cuando va por su cinturón. Cada movimiento pone a la vista el corte de sus músculos. Se mantiene erguido y seguro mientras se desabrocha los pantalones y baja la cremallera. Cuando se gira inesperadamente, me descubre mirándolo. Demasiado tarde, vuelvo la cara hacia la pared. Ya he visto su cinturón y su bragueta colgando abierta. Ya he visto la dureza masculina bajo sus bóxer negros. El calor arde en mis mejillas.

Por el rabillo del ojo, sigo observándolo. Es compulsivo, un magnetismo que no puedo controlar. Se sienta en el asiento del váter para quitarse los zapatos y los calcetines. Cuando se endereza de nuevo, le siguen los pantalones y los bóxer. Su erección es enorme, la cabeza bulbosa y el grueso tallo sobresalen con orgullo, pero no me atrevo a mirarlo tan descaradamente, no mientras me esté mirando.

Hay una sonrisa de satisfacción en su rostro cuando finalmente me da la espalda de nuevo para dejar correr el agua de la ducha. Cierro



# BEAUTY BROKEN

los ojos, deseando no ceder, pero es infructuoso. Mi mirada se dirige a su escultural culo y a sus poderosas piernas cuando entra en la ducha y cierra la puerta. El cristal es transparente, lo que me permite ver sin obstáculos a Damian apoyando una mano en la pared mientras se agarra la erección con la otra. Sé lo que va a hacer antes que empiece a mover el puño.

La única razón por la que no miro hacia otro lado es porque no reconoce mi mirada invasiva. Está totalmente inmerso en el acto de la masturbación. Tiene la cabeza baja y el agua corre en riachuelos por su cabello de ébano. Su mirada está fija en los movimientos de su mano. Imagino que su respiración se acelera, con el sonido ahogado por el agua que corre. Lo observo sin más motivo que el de ser un magnífico espécimen, una perfecta exhibición de poder masculino. Mi cuerpo reacciona mecánicamente ante el espectáculo erótico, mis pliegues se hinchan y mi entrada se lubrica para la penetración.

Lo que siento emocionalmente está lejos de la excitación. Temo el poder que tiene el hombre que llaman mi marido. Siento la oscuridad que retiene. Llegará un día en el que no será lo suficientemente fuerte como para mantener esa oscuridad depravada con una correa. Siento con conocimiento instintivo que mi tiempo es corto. La paciencia de Damian es escasa y su lujuria es fuerte. Un día, pronto, va a desatar toda esa oscuridad sobre mí.

Mi respiración se agudiza al reconocer la verdad mientras su culo se aprieta y sus caderas se sacuden hacia delante. Al mismo tiempo, su cuerpo y mis latidos alcanzan su punto álgido cuando caigo en la devastadora realidad mientras él eyacula tras un fino velo de vapor que empieza a llenar el espacio. Afortunadamente, la elección de mirar se me quita de las manos cuando la niebla se espesa y oculta todo lo que hay en la ducha a la vista. Damian termina en una nube de humedad mientras yo me quedo con un indeseado resbalón entre las piernas.



# BEAUTY BROKEN

Llega a la cama con un par de bóxer nuevos. Me pongo tensa. ¿Me castigará ahora? Sé que se acerca, y la espera es angustiosa. Cuando se acomoda y me atrae a su lado, la confusión me consume. No entiendo los pequeños actos de consuelo que me ofrece. ¿Qué quiere realmente de mí? No importa lo que diga, no es sólo mi dinero o mi placer. Es una venganza por lo que Harold le hizo. Tal vez quiere volverme realmente loca. Tal vez me quiere tan loca como el mundo cree que estoy. Tengo miedo que tenga éxito. No soy inmune a sus manos ni a sus intenciones lujuriosas. Le odio con una intensidad profunda, pero sabe cómo hacer que mi cuerpo cobre vida cuando mi corazón lleva tanto tiempo muerto.

—Duérmete. —Respira contra mi cuello.

Su brazo pesa sobre mi estómago, anclándome a la cama. ¿Cómo espera que duerma así?

—¿Damian?

—¿Lina? —dice.

—¿Cuándo lo vas a hacer?

—¿Hacer qué?

—Castigarme.

Pasa un segundo. —¿Mereces un castigo?

—Sé que lo quieres por el vestido de novia.

—Mm. —El sonido es una declaración oscura, una validación.

—Sólo hazlo.



# BEAUTY BROKEN

Sus labios rozan mi hombro. —Ya aprenderás.

—¿Aprender qué?

—Todo ocurre bajo mis condiciones. —Dibuja un círculo alrededor de mi ombligo con su pulgar—. Cierra los ojos. Tengo un largo día por delante.

Lo sorprendente es que cuando lo hago, duermo mejor que nunca.



## Damian

OBSERVO la forma dormida de mi esposa cuando me levanto al amanecer. El atuendo negro no es digno de su piel clara y sus mejillas sonrojadas. Necesita rosas suaves y rojos vibrantes. Pero esa no es la verdadera razón por la que me irrita. La verdadera razón es que todavía llora a un marido al que posiblemente ama y le importa lo suficiente como para honrar su partida de este mundo con el negro. El bastardo puede estar muerto, pero enciende una llama de celos en mi pecho lo suficientemente caliente como para incinerar mi corazón.

Estudio su armario, sus feos vestidos, sus camiones y sus bailarinas negras. Zane me dijo que se negaba a ir a comprar un vestido para el banquete de bodas. Me anticipé a ello. Su negativa



# BEAUTY BROKEN

me da la respuesta al asunto de cómo voy a lidiar con ese castigo que sacó a relucir anoche. La golpearé donde más le afecte, y no será azotando su glorioso culo.

Con una última mirada a su forma pacífica, me visto, cerrando la puerta del baño para no despertarla. Luego me pongo en marcha para llevar a cabo los asuntos del día, empezando por ver a mi suegro.

Quedamos en el Irene Country Club para desayunar. Cuando llego ya está allí, leyendo un periódico como si no le importara nada. Me desabrocho la chaqueta y me siento a la mesa.

Deja el periódico a un lado. Su tono es sarcástico. —La vida matrimonial parece darte la razón.

—Si vuelves a acercarte a mi casa, te cortaré la oreja.

Da un pequeño respingo. —Es mi hija. Tengo derecho a ver que no estás abusando de ella.

Sonrío. —Que sean las dos orejas.

Toda pretensión de calma superior desaparece de su comportamiento. —¿Qué quieres? Tengo trabajo que hacer.

—Me temo que no.

Un camarero se acerca con una cafetera y sirve dos tazas.

—¿De qué demonios estás hablando? —pregunta cuando el camarero se ha ido.



# BEAUTY & BROKEN

Me alegra enormemente deslizar hacia él el contrato que demuestra que soy, a partir de hoy, el principal accionista de Dalton Diamonds, que pronto se convertirá en Hart Diamonds.

Tarda en encontrar las palabras después de leer el contenido. — Tienes que estar bromeando.

La mirada de su rostro es un momento que he anticipado durante mucho tiempo, no me decepciona. Su piel mortalmente pálida y su expresión furiosa e impotente son extremadamente gratificantes.

—Hijo de puta.

Tomando un sorbo de mi café, me recuesto en la comodidad del lujoso sillón. —Te has metido con el hombre equivocado, Dalton.

Golpea el contrato contra la mesa. —Sigo siendo accionista.

—Treinta por ciento. Estás superado por los votos.

Sus labios se curvan de forma desagradable. —Acabas de cavar tu propio agujero. Ese vertedero no vale nada. Está agotado. —Se vuelve petulante—. Parece que te has comprado la quiebra.

No voy a poner mis cartas sobre la mesa. Todavía no. Me encojo de hombros. —El dinero de tu hija lo está pagando. ¿Qué me importa?

Pone las manos sobre la mesa. —Impugno la compra. No tenían derecho a vender sus acciones sin darme la oportunidad de mejorar su oferta.

—Estarás demasiado ocupado presentando recursos. —Le entrego la carta de mi abogado.



# BEAUTY BROKEN

Mientras lee, se lleva la mano al pecho. —¿Gestión de mierda? —  
Me lanza una mirada de odio—. No puedes hacer esto.

—Tú dirigiste las operaciones. —Me paso una mano por la corbata—. Tú diste el visto bueno a la excavación, a pesar que los informes geológicos lo desaconsejaban. Tú sabías que la inversión no garantizaría los depósitos de diamantes de la grava del lecho del río, sin embargo, eras demasiado ambicioso para dejar pasar la oportunidad. Ocultaste esos informes a los inversores, conseguiste que tu amigo, Jack Clarke, emitiera un nuevo informe y les vendiste la mina como inagotable durante veinte años. Han pasado seis años, y le doy uno más. Eres tan responsable de las pérdidas previstas como lo que dice ese pronóstico. Te demandaré hasta el último centavo que tengas y me aseguraré que sea un bonito y gran escándalo en todas las noticias. Cuando acabe contigo, nadie en la industria minera querrá tocarte ni con un palo de tres metros.

Se pone en pie de un salto. —Estás fuera de tus cabales.

Lo miro con calma. —Nunca he estado más cuerdo.

—No voy a caer, Hart. —Me señala con un dedo gordo—. Recuerda mis palabras. —Y se va, haciendo que las cabezas de los demás comensales se giren.

Va a caer. Por lo que me hizo, la muerte es demasiado fácil para él. Quiero que viva los últimos años de su vida en la más absoluta miseria. Más vale que su corazón de anciano no deje de latir por mí, porque su ruina acaba de empezar.

Maldita sea, me muero de hambre. Estoy tan eufórico que puedo comer dos desayunos completos.



# BEAUTY FOR BROKEN



## Lina

CUANDO ME DESPIERTO, estoy sola. Damian ya debe haberse ido a trabajar, o eso es lo que creo. Me visto rápidamente y bajo las escaleras. Russell me saluda alegremente. ¿El hombre es alguna vez gruñón?

—¿Sabes dónde está Damian?

—Está fuera por negocios. Volverá esta noche, pero si lo necesita, puedo llamar.

—No. —Y añado rápidamente—: No quiero molestarlo mientras trabaja.

—¿Puedo ayudar en algo?

—Nada, pero gracias.

No hay tiempo que perder. Me apresuro a ir al estudio. Mi ansiedad por estar encerrada no me permite cerrar la puerta. Dejarla un poco abierta es un riesgo. Es pedir que me atrapen, pero quiero trabajar rápido y no puedo concentrarme cuando tengo que lidiar con un ataque de pánico.

Empiezo por el escritorio, revisando todos los cajones, no es que espere que Damian deje por ahí las pruebas con las que está



# BEAUTY & BROKEN

chantajeando a Harold. Probablemente esté en una caja fuerte o bajo llave, pero mi lado meticuloso me exige eliminar los escondites obvios y sin cerrar. Comprobando si hay llaves escondidas, reviso el escritorio como tantas veces había revisado el de Harold sin éxito, buscando pistas sobre el paradero de mi hijo, y como aquellas veces, me encuentro con las manos vacías. No en su escritorio. Miro los cuadros de la habitación. Una vez que he comprobado que no hay cajas fuertes detrás de ninguno de ellos, levanto las alfombras. Golpeo con los pies las tablas del suelo, en busca de un cambio de sonido que pueda indicar un espacio hueco o una tabla aflojada. Al quedarme sin escondites, compruebo las carpetas de su escritorio. Todas llevan el logotipo de Dalton Diamonds. Estoy hojeando la primera de la pila cuando la puerta se abre por completo y Zane entra a grandes zancadas.

Se detiene bruscamente cuando me ve. —¿Qué mierda estás haciendo?

Me enderezo rápidamente y trato de evitar que la culpa aparezca en mi rostro. —Buscando algo.

—Ya lo veo. ¿Qué buscas exactamente en los archivos de Dami?

Pienso rápido. —Un cheque. Iba a darme dinero para las cajas de murciélagos.

Zane se cruza de brazos. —¿Por qué el cheque estaría en un archivo?

—No lo sé. Sólo estaba mirando alrededor del escritorio.

Levanta un dedo mientras saca su teléfono del bolsillo. —Quédate ahí.

Ya sé a quién va a llamar antes de pulsar el botón.



# BEAUTY BROKEN

—Zane, por favor. No quiero que lo molestes en el trabajo por un cheque. Puedo esperar.

—Cállate. —Me da la espalda—. ¿Dami? Acabo de encontrar a tu mujer husmeando en tu estudio. ¿Qué quieres que haga al respecto?

Mi corazón late frío mientras escucha la respuesta de Damian. Si Damian le da permiso para hacerme daño, Zane lo hará. Me odia lo suficiente como para poner todo su empeño en ello. Mi corazón tropieza con un latido cuando Zane me devuelve la mirada por encima del hombro.

—Dice que está buscando un cheque para cajas de murciélagos.

Pasa otro pequeño silencio mientras Damian responde.

La animosidad contornea los rasgos de Zane. —Se lo diré. —Se guarda el teléfono en el bolsillo—. Haz que la empresa le envíe la factura.

—Lo haré.

Inclina la cabeza hacia la puerta. —Sal.

Zane me asusta porque es más fuerte y más grande, pero me intimida menos saber por qué me odia. —¿Significa eso que el estudio está fuera de los límites? Después de todo, esta es mi casa.

Su cara se pone tan roja que se ve a través de su piel de bronce. —Vete a la mierda antes que te eche.

Russell aparece en la puerta. —¿Hay algún problema?

# BEAUTY BROKEN

—Está resuelto —responde Zane—. Tu presencia es innecesaria.

—Señora Hart. —Russell me sostiene la puerta, ofreciendo su protección tácita.

Lo tomo con gusto, pasando por delante de Zane y sintiendo su mirada arder en mi espalda durante todo el camino hasta el pasillo.

—Según me han enseñado —dice Russell en voz baja—, los hombres no insultan a las damas.

Hay arrogancia en el tono de Zane. —No estoy haciendo nada que no haga su marido.

No, no lo hace. ¿Qué dice eso de mí? No estoy en lo alto de la lista de ninguno cuando se trata de respeto.



EL DÍA EVOLUCIONA con mi forma de comer como si estuviera pasando de moda. Robo panecillos de la mesa y los añado a mi reserva. Entre las comidas, busco habitación por habitación con la pretensión de familiarizarme con la casa. Empiezo por el armario de Damian, mirando en todos los cajones y llegando a registrar los bolsillos de su chaqueta.

Cuando estoy demasiado abatida para seguir adelante, le pido a Russell la dirección de correo electrónico de Damian y le envío los presupuestos de las empresas de cajas para murciélagos antes de aventurarme a averiguar dónde anidan los murciélagos. No hay





# BEAUTY BROKEN

nada bajo los canalones ni en los árboles. Me planteo preguntarle al jardinero, Andries, pero me mira tan mal que decido no hacerlo. Russell, que me sigue a una distancia respetable, finalmente me pregunta qué estoy buscando. Dice que nunca ha visto ningún murciélago y que probablemente se trate de un pájaro.

Decido echar un vistazo bajo el toldo de la casa de verano y me dirijo a la piscina, pero me detengo en seco cuando veo a Anne flotando en un flotador. Estoy de pie detrás de los matorrales ornamentales donde ella no puede verme. Lleva un bikini rojo que muestra sus curvas. Es redondeada en todos los lugares en los que yo no lo soy, y su piel tiene un color saludable y bronceado. A la deriva en el agua azul con sólo sus dedos sumergidos, es un espectáculo para la vista. Encantadora. Femenina.

La envidio y la resiento por su libertad. Hay más de treinta grados. El sudor que resbala por mi espalda me recuerda lo excesivamente vestida que estoy para este calor. Nadie me impide ir a la piscina. Es *lo que me impide*, las horribles cicatrices y su significado, la vergüenza de que alguien lo sepa.

—¿Por qué no se da un chapuzón? —Russell pregunta de repente a mi lado.

Al no haberle oído subir, doy un pequeño salto. —Estoy bien.

—Esta es *su* casa. —Su mirada se dirige a Anne como si fuera una intrusa.

—¿La es?

Inmediatamente, quiero morderme la lengua. No debería haber dicho eso. No a él. Ayer ya fui demasiado lejos con mi sinceridad. Su mirada es comprensiva, y sólo empeora la situación. Mis mejillas



# BEAUTY AND BROKEN

se calientan de vergüenza por lo que acabo de admitir, y ante el empleado de Damian, nada menos.

Me vuelvo hacia la casa. —¿Te quedas en la propiedad?

—Me voy a casa. Mi turno termina a las ocho o nueve.

—¿Quién hace guardia por la noche?

—Hay un turno regular que viene.

—¿Conoces a Damian personalmente?

—Sólo trabajo para la empresa de seguridad que él emplea.

—cuando terminas, ¿te vas a casa con una familia?

Se detiene a mirarme. Oh, no. Eso no ha salido bien. Le he dado una idea equivocada.

Rápidamente añado: —Tengo curiosidad por saber si tienes hijos.

—No hablamos de nuestra vida privada. Protocolo.

—Lo entiendo.

Me apresuro a llegar a la casa, sintiéndome como una idiota por intentar hacer un amigo. ¿En qué demonios estoy pensando? Los guardias de Damian no son mis amigos.

Mientras atravieso la puerta, me dice: —No tengo hijos.

No le ofrezco más que una sonrisa cortés, subo las escaleras y me lavo para cenar. Vuelvo a tener hambre. Jana se ha ido pronto, pero hay una cazuela en la bandeja caliente del comedor. Mientras me



# BEAUTY & BROKEN

siento a la mesa, me trago un suspiro de decepción cuando Zane entra por la puerta. Le sigue Anne, que lleva un bikini envolvente.

—¿Qué hay para cenar? —pregunta—. Me muero de hambre.

Zane me lanza una mirada hostil mientras su hermana apila su plato con arroz y carne. Después de servirnos, comemos en un tenso silencio. Estamos a mitad de la comida cuando la puerta principal se abre de golpe. Damian la atraviesa con grandes y furiosas zancadas. Su rostro es oscuro, su ira apenas contenida.

Dos hombres arrastran a un tercero por el escalón. Damian no se detiene para saludarnos a través de la puerta abierta. Se dirige directamente por el pasillo hacia la cocina y los hombres le siguen. Russell cierra la puerta con rostro estoico, mirando al frente.

¿Qué está pasando? Empujo mi silla hacia atrás, pero Zane me agarra de la muñeca.

—No es asunto tuyo —dice.

—Suéltame.

Por una vez, me lo concede. Su sonrisa es sardónica. —Como quieras.

Cuando me pongo de pie, Anne me sigue. Corriendo por la casa con Anne pisándome los talones, me impulsa un terrible deseo de llegar a Damian. Algo malo está sucediendo. Tengo que detenerlo.

La cocina está vacía, pero la puerta trasera está abierta. Se enciende una luz en el almacén del otro lado del patio. La habitación no tiene ventanas, pero una pizca de luz se filtra por debajo de la puerta. Me apresuro a acercarme a ella, vagamente consciente de que Anne me dice que no vaya allí. Pongo la mano en el pomo de la



# BEAUTY BROKEN

puerta cuando Anne me tira del brazo. Me sacudo y giro el pomo. La puerta de hierro corrugado se abre con un chirrido. No sé lo que esperaba, pero no era el hombre que los guardias de Damian arrastraron a la casa inclinado sobre una mesa de trabajo con la muñeca sujeta en un torno. El mundo parece dejar de girar al mismo tiempo que se desprende de mis pies. Damian tiene en sus manos un hacha de carnicero y, al contrario que antes, su comportamiento es perturbadoramente tranquilo.



## Capítulo 7

### Lina

—No —grito al mismo tiempo que Damian baja el hacha.

Sus ojos se abren de par en par alarmados cuando se da cuenta de mi presencia, pero es demasiado tarde. El impulso lleva su acción hacia adelante. Varios sonidos se mezclan en una terrible orquesta de horror. Un golpe sordo cae sobre la madera. El aullido del hombre desgarrar la habitación. La sangre brota de su nudillo. Su dedo rueda hasta el borde de la mesa, y mi grito continúa silenciosamente en mi pecho.

—Cierra la puta puerta —grita Damian.

Estoy temblando en el marco, con la mirada congelada en la escena. Uno de los guardias se adelanta y me cierra la puerta en la cara. No puedo moverme. Me cuesta un esfuerzo tremendo mover los pies, levantar la mano hacia la puerta para ayudar al pobre hombre que mi marido está torturando.

—No. —Una mano se cierra alrededor de mi brazo.

Levanto la vista hacia el dueño para ver a Russell a mi lado.

—No puede cambiar lo que está pasando.



# BEAUTY & BROKEN

El pánico me saca el aliento del pecho. —Tengo que hacerlo.

—Se lo merece.

Gritos terribles provienen del interior.

Me siento mareada, como si no pudiera aspirar suficiente aire. Resistiendo el impulso de presionarme las palmas de las manos sobre las orejas, digo: —Nadie se merece eso. —Yo debería saberlo.

—Se acabó —dice en tono apaciguador—. Vuelva a la casa.

Libero mi brazo. —No acepto órdenes de ti.

La frialdad se instala en sus ojos. —Lo que usted diga, señora Hart.

Anne sacude la cabeza cuando se va. —Deberías escucharlo.

El estrés hace que me ponga a gritar. —¿Hacer qué? ¿Terminar la cena mientras un hombre pierde los dedos?

Ladea un hombro. —Damian se molestará por tu intromisión.

No puedo creer lo despreocupada que está sobre esto. —Tenemos que ayudar a ese hombre. —Voy hacia la puerta de nuevo, pero sus palabras me detienen.

—Sólo estás empeorando las cosas para el tipo.

—¿Qué?

—Cuanto más defiendas su caso, más le hará sufrir Damian. Él es celoso de esa manera.



# BEAUTY & BROKEN

—¿Celos de qué? —exclamo.

—De la preocupación de una mujer.

—Si eso es cierto, es un monstruo.

Otro grito. ¿Soy la única persona en esta casa que quiere detener esto?

—No puedes manejar a Damian, Lina, pero no te preocupes, no muchas mujeres pueden.

Dejándome con la insinuación de esa afirmación, vuelve a la casa. La forma de Russell es visible a través de la ventana de la cocina. Ella se detiene frente a él. No puedo entender lo que se dicen, pero ambos están tensos. Tardo un segundo en decidir mi curso de acción. Agarro el pomo con fuerza. Antes que pueda girarlo, la puerta se abre de golpe y ante mí aparece nada menos que mi marido. Manchas de sangre cubren su camisa blanca y un mechón cae sobre su frente, pero aparte de eso, no hay ni un mechón de cabello fuera de lugar. Su expresión está estoica.

—Damian...

—Enciérrala en mi habitación.

Se hace a un lado para dejar salir a uno de sus hombres.

—No —grito mientras el hombre me arrastra—. Damian, no hagas esto.

Damian ni siquiera me mira. Se da la vuelta, dejando que el bulto de un hombre me queme con su toque en los brazos, empujándome junto a Russell y Anne, y subiendo las escaleras.



# BEAUTY & BROKEN

—Por favor —le ruego cuando llegamos al dormitorio—. No cierres la puerta. Me quedaré dentro. Lo juro.

Mi súplica cae en saco roto. Una vez que me ha dejado en la habitación, cierra la puerta. A través de la puerta cerrada, oigo al hombre llamar a Zane para pedirle las llaves. Me precipito hacia la puerta y doy un tirón a la manilla, pero el guardia la bloquea.

—¡Déjame salir!

Más pasos llegan fuera, seguidos del giro de una llave. Un movimiento de la manilla de la puerta confirma mi peor temor. Estoy encerrada.

*No, no, no.*

Se me cierra el pecho.

*No es nada.*

No lo es.

No puedo respirar. No puedo pensar. Es como si estuviera atrapada bajo el agua, y mi único impulso es luchar por salir a la superficie. Sin vergüenza, golpeo la puerta, un vago rincón de mi mente es consciente que todos en la casa pueden oír el ruido que estoy haciendo, pero no me importa.

Cuando me duelen demasiado los puños para seguir adelante, me precipito hacia la ventana y la abro de golpe. Ya sé que está a dos pisos de profundidad y que no tiene reborde, pero busco algo que pueda haber pasado por alto, como un tubo de desagüe que baje por la pared. No hay nada más que ladrillos lisos. De repente, el vestido me aprieta demasiado. Me agarro al cuello alto y me arranco un botón. Me obligo a respirar hondo y con calma y me desabrocho





# BEAUTY & BROKEN

el corpiño. Me tiemblan las manos y los botones son tan pequeños que resulta una tarea desalentadora.

Sentada en el asiento de la ventanilla, inhalo todo el aire nocturno que puedo arrastrar a mis pulmones poco cooperativos. La pura fuerza de voluntad me permite concentrarme en mi respiración hasta que puedo dejar mi mente a la deriva. Retrocedo en el tiempo, viviendo los momentos más felices de mi vida antes de la muerte de mi madre, hasta que caigo en un estado de trance que me permite escapar de la realidad de la situación.

Cuando se abre la puerta, estoy cubierta de sudor frío. Damian está en el umbral, sin camisa, llevando una bandeja. Cierra la puerta de una patada y se dirige a la mesa junto a la chimenea. No puedo evitar mirar sus manos cuando deposita la bandeja. Están limpias, sus uñas no tienen suciedad ni sangre.

Me tensó cuando se acerca a mí, aplastando mi espalda contra el frío cristal de la ventana. Se eleva sobre mí, todo musculoso y varonil, ahora que he visto de lo que es capaz este hombre, su presencia dominante me da más miedo.

Con las cejas fruncidas, me estudia. —Siento que hayas tenido que ver eso. No volverá a ocurrir aquí.

*Aquí.* No dijo que no volvería a suceder. Sólo que no lo hará aquí.

Tengo la boca tan seca que me cuesta hablar. —¿Por qué?

—Me robó.

Mi voz es ronca. —¿Cuántos dedos?

—Tres.



# BEAUTY & BROKEN

—¿Era realmente necesario?

Sus ojos se oscurecen hasta que el negro casi consume al marrón.  
—Este será el destino de cualquiera que se atreva a tomar algo que me pertenece.

Trago saliva, recordando que acusó a mi familia de robarle más de una vez. —¿Harold?

—Tengo algo diferente en mente para él. Se merece perder algo más que sus dedos.

Los latidos de mi corazón se vuelven erráticos. No pregunto qué tiene pensado para mí. No quiero saberlo. Cuando extiende la mano, me estremezco, pero no me muevo. Estoy arrinconada contra la ventana. No hay lugar para ir.

Me pasa un pulgar por la mejilla. —Te doy miedo.

No niego la verdad.

Sigue acariciando mi mejilla mientras habla. —No puedo prometer que nunca te haré daño.

Todo mi interior se contrae ante la confesión. No esperaba menos, pero oírle decir eso hace que el miedo sea más tangible, que se eleve a la superficie de mi pecho.

—Puedo prometerte, sin embargo —continúa—, que no dejaré que nadie más te haga daño.

Mentiras. Rompió esa promesa incluso antes de hacerla, y si depende de Zane, la romperá muchas veces.

The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman, with long blonde hair, is looking towards the man. The man is partially visible, looking down at her. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with a small ampersand between the words. The overall color palette is soft and romantic, with a hint of red in the top left corner.

# BEAUTY & BROKEN

Dejando caer la mano, se acerca a la mesa y toma un vaso y un plato, que lleva de nuevo hacia mí.

—No has terminado la cena.

Agarro el plato en piloto automático, haciendo una mueca ante la tarta de limón. Se me ha quitado el apetito y la gruesa capa de merengue me da ganas de vomitar.

—Lo siento. —Sacudo la cabeza—. No puedo.

Duda, pero cambia la tarta por el vaso. El whisky, lo bebo. Necesito el ardor que abre mi garganta y embota mis sentidos.

—¿Té? —pregunta, todavía de pie sobre mí como un médico que examina a un paciente.

—¿Qué?

Sus dedos rozan los míos cuando toma el vaso. —¿Quieres una taza de té?

¿Lo hago? No estoy en condiciones de pensar, ni de analizar mis antojos alimenticios.

—Toma una ducha caliente —dice—. Te traeré un poco de Rooibos para ayudarte a dormir.

Ya está en la puerta cuando encuentro mi lengua. —Damian.

Se gira y espera, observándome con esos ojos intensos.

—¿Dónde está?

# BEAUTY BROKEN

La irritación aparece en su expresión. —Supongo que en un hospital.

—¿Tus hombres se lo llevaron?

—Por supuesto que no. Lo dejaron en su auto. —Flexiona su mano, con los dedos separados—. ¿Por qué estás tan preocupada por él?

—Acabas de cortar los dedos de un hombre, ¿y me preguntas esto?

—Dúchate. —Se aleja de mí, con la animosidad escrita en el apretado conjunto de sus anchos hombros.

—Damian.

Hace una pausa. —¿Qué?

—Por favor, no me encierres.

Hay algo en su mirada cuando me mira por encima del hombro. Una sospecha. Una pregunta. No dice nada, pero me sigue la corriente dejando la puerta abierta cuando se va.

Como no quiero que me encuentre desnuda, me doy prisa en ducharme y me pongo un camisón. Cuando salgo del baño, hay una taza de té en la mesilla de noche, todavía humeante. Me siento helada hasta los huesos y bebo un sorbo. Es dulce, como el que preparó mi madre aquella vez que el auto me tiró de la bicicleta.





## Damian

LA NOCHE SE HA CONVERTIDO en una pesadilla. No debería haber traído a esa escoria ladrona a nuestra casa, pero lo atrapamos inesperadamente cuando salía del Consejo de Ministros, y no pude arrastrarlo a la calle o detrás del vertedero más cercano, donde la ciudad tiene cámaras de vigilancia del crimen.

Como mi noche ya está arruinada, voy en busca de Zane, y lo encuentro a él y Anne frente al televisor, riéndose de una comedia.

Anne levanta la vista cuando entro. —Damian, pobrecito. Qué día tan horrible has tenido. —Se pone en pie, ágil como un gato, y me agarra por los hombros desde atrás—. Siéntate. Te vendrá bien un masaje. Zane, sírvele un trago.

Zane la mira mal.

Me sacudo su toque. —Tomaremos esa copa en mi estudio.

No espero la respuesta de Zane. Él sabe que no debe discutir. En mi estudio, sirvo dos whiskys con hielo.

Zane entra lentamente, su paso es cauteloso. —¿Qué está pasando?

—Siéntate. —Señalo la silla frente a mi escritorio, no los sillones junto a la chimenea.

Mira la silla con incertidumbre, pero no cuestiona mis motivos. Cuando se ha sentado, le pongo un vaso delante antes de rodear el escritorio y tomar asiento.



# BEAUTY BROKEN

—Cielos, Dami. —Se ríe nerviosamente—. ¿Por qué tan formal?

—Sabes que siempre te estaré agradecido por cubrirme las espaldas.

—¿Pero? —pregunta, deslizándose más precaución en su tono.

—Pero si le haces daño a mi mujer, me haces daño a mí.

—Whoa. —Levanta las manos—. Yo no le hice daño a Lina. Ella se hizo daño sola. Está loca. Lo sabes, ¿verdad?

—Su muñeca está en carne viva.

—Le dije que no luchara.

—Deberías haber usado esposas acolchadas.

—De metal es todo lo que pude encontrar con poca antelación.

—No es excusa. Casi puedo perdonarte por tu ignorancia en eso, pero no por dejarla tomar un somnífero lo suficientemente fuerte como para enviarla a un maldito coma.

—Dami, la mujer...

—No he terminado. Me has decepcionado esta noche. Contaba contigo para que la mantuvieras al margen.

—No puedo decirle qué hacer. Es tu *esposa*. No me escuchará.

—La próxima vez, esfuérzate más o no seré tan indulgente.

—¿Lo dices en serio? —Se pone de pie—. ¿Me estás culpando que se haya colado en tu fiesta de tortura?



# BEAUTY BROKEN

—Confío en que me cubras la espalda. Esta noche, no lo hiciste.

—Mantener la inocencia de tu esposa no cuenta como cubrirte la espalda. No en mi libro.

—Lo hace en el mío. ¿Está suficientemente claro, o necesitas un memorándum?

—Dami.

—No me pongas a prueba. No en esto.

—Bien. Siento lo de su muñeca y por dejarla tomar una pastilla, y siento si tenía que detenerla esta noche.

—Distraer, no detener.

—Distraer —acepta débilmente.

—Acepto tus disculpas. —Levanto mi vaso—. ¿Estamos bien?

De mala gana, recoge el suyo. —Estamos bien.

Se toma la bebida y deja el vaso sobre el escritorio. —¿Se va a convertir en un problema?

La ira tira de mi paciencia. —Explica lo que quieres decir con *problema*.

—¿Se va a interponer entre nosotros?

Le clavo la mirada. —¿Entre qué exactamente, Zane? ¿Qué supones que hay entre nosotros?

# BEAUTY BROKEN

Traga saliva. —La amistad. ¿Va a interponerse entre nuestra amistad?

—No, a menos que hagas un problema el echo que me casé con ella.

Vuelve a levantar las manos. —No hay problema. —Su sonrisa se vuelve irónica—. Sólo estoy cuidando de ti. —Caminando hacia la puerta, suelta—: Como siempre lo he hecho.

No da un portazo, pero tampoco la cierra en silencio.

Voy a tener que vigilar a Zane. Me va a doler echarlo, pero lo dije en serio. Lina va primero. Puede que me odie tanto como Zane me es leal, pero es mi esposa.



## Lina

DESPUÉS DEL INCIDENTE, evito a Damian. No es difícil. Se va de viaje de negocios todos los días y vuelve tarde por la noche. No me ata a la cama, pero a menudo me despierto con su pesado brazo sobre mi estómago, atándome al calor de su cuerpo. Temerosa de despertarle, o mejor dicho de su siniestra lujuria, nunca me muevo. Aguanto la incomodidad y la picazón para cambiar de posición. Escucho su respiración, aspiro su aroma masculino y recuerdo lo que ha hecho. Cuando pienso en lo íntimamente que me han tocado sus manos y en lo que esas manos son capaces de hacer, un





# BEAUTY & BROKEN

escalofrío siempre encuentra su camino desde mis frías entrañas hasta la superficie recalentada de mi piel.

Como yo evito a mi marido, Zane me evita a mí. Russell finge que no existo. Salvo un saludo formal o una respuesta rígida a una pregunta, no me habla. No hace más que seguirme con una pequeña distancia en el espacio físico y una distancia creciente en el plano intangible. Tampoco veo mucho a Anne, que está demasiado ocupada yendo a las pruebas de maquillaje y peluquería para el banquete de bodas del sábado.

A medida que la casa se transforma poco a poco en un lugar para una gala, me pongo más nerviosa. Enfrentarse a una sala llena de gente durante horas con cara de póquer no está en lo más alto de mi lista de experiencias agradables. Los medios de comunicación estarán aquí. Se harán fotos. Tendré que interpretar el papel de alguien que no soy y llevar una máscara entre gente que cree lo peor de mí. Tendré que fingir que no oigo los susurros, las acusaciones y las reflexiones sobre lo loca que estoy. En una habitación llena de enemigos, siendo mi marido el mayor, no podré bajar la guardia ni un segundo.

En los preparativos del indeseado evento, registro la casa de arriba a abajo, pero las pruebas no aparecen por ningún lado. Dado que Damian se empeñó en no invitar a Harold a la fiesta, enviando un mensaje contundente a los medios de comunicación que especulan, no tengo que ocuparme de Harold todavía, pero prefiero hacerme con esos documentos cuanto antes. Estoy preparada para pagar el sacrificio por el que me venderé. ¿Qué son tres dedos a cambio de la libertad?

# BEAUTY BROKEN



EL SÁBADO LLEGA DEMASIADO PRONTO. Los servicios de comida, los camareros y el personal de aseo circulan por la casa. Me refugio en la cocina, donde Jana prepara una tetera de manzanilla, como si fuera a calmarme.

—Sé que estás nerviosa —dice, guiñando un ojo.

Lo estoy, pero no por la razón que ella presume. No soy una novia sonrojada y preocupada por lo que puede salir mal en su fiesta de bodas.

—Todo será perfecto. —Comprueba su reloj—. Será mejor que te prepares si no quieres llegar tarde.

—¿Te quedas? —contengo la respiración, rezando para que diga que sí.

—No se puede. Es noche de pizza con los niños.

—Por supuesto. —Le ofrezco una sonrisa tranquila—. Diviértete.

Una parte egoísta de mí quiere que se quede para tener una cara amiga que me anime, pero Jana tiene su propia familia de la que ocuparse.

Me sirvo otra taza de té, la subo y me preparo como sugirió Jana. Es un ritual muy parecido al de nuestra boda, en el que vació el estómago en el baño antes de ponerme un vestido negro. Es de corte sencillo, con falda larga y cuello alto, y la seda es más carbón que



# BEAUTY BROKEN

negra. Harold me lo compró para que me lo pusiera en el funeral de Jack cuando estaba demasiado drogada para salir de la cama y ocuparme de una tarea tan sencilla.

El timbre de la puerta me revuelve el estómago. El ruido de los pasos en las escaleras me hiela la piel.

Zane asoma la cabeza por la puerta abierta. Vestido con esmoquin y pajarita, me habría parecido guapo si no fuera por la personalidad que empaña su aspecto exterior. Su mirada se dirige con desaprobación hacia mí. —Han llegado los primeros invitados.

No me volteo, ajustando un pendiente como si no me inmutara. —Llegan temprano. —Y Damian llega tarde.

—Los camareros les están ofreciendo bebidas. Te sugiero que muevas el culo. Dami estará aquí en cinco minutos.

Cuando se va, veo a Russell en el pasillo, vigilando la puerta de la habitación. Tiene la mirada fija en el frente, como si fuera a convertirse en una estatua de sal si se asoma a la habitación.

Ignorando la creciente cantidad de voces que llegan del piso de abajo, me enrosco el cabello en un moño apretado y me maquillo ligeramente. Los cosméticos no son para estar guapa, sino para disimular la palidez de mis labios y mejillas. Me estoy pintando los labios cuando oigo que mi esposo saluda a Russell.

Automáticamente, mi mano que sostiene el lápiz de labios se detiene. Tres latidos después, la imagen de Damian aparece en el reflejo del espejo. Se detiene en el umbral del probador, y me observa. Con una mano en el bolsillo y un dedo enganchado en la percha de una bolsa de tintorería que cuelga de su hombro, su postura es despreocupada, pero no hay nada relajado en su mirada que parece desprenderme la piel. Al igual que Zane, va vestido de



# BEAUTY BROKEN

esmoquin. El hecho de que su espeso cabello esté todavía húmedo significa que se ha duchado recientemente. ¿Dónde se ha cambiado? ¿En la oficina?

—Siento llegar tarde.

No me debe ninguna disculpa, y no me extraña que tenga una excusa.

—Tus invitados ya están aquí.

Digo *tus* como una acusación. Nunca quise participar en esto.

Sus labios se inclinan en una esquina, burlándose de mi despecho.

—No lo podía evitar. Estaba ocupado.

—¿Cortando dedos? —pregunto con atrevimiento.

—Si así fuera, ¿querías saberlo?

No voy a responder a eso.

—No tengo esmoquin —dice—. Necesitaba alquilar uno, pero un arreglo me hizo llegar tarde. Me duché en la oficina.

La admisión me hace estar un poco menos enfadada con él. No puedo evitar sentir una pizca de simpatía por el hombre rico que no tiene esmoquin. Dice mucho de su pasado.

Sintiendo el calor de su mirada en mi espalda, termino de aplicarme el pintalabios y me froto los labios. —Estoy lista.

Es mentira. Nunca estaré preparada, pero cuanto antes acabemos con esto, mejor.



A couple in a romantic embrace, with the woman looking at the man. The background is a soft, out-of-focus image of the same couple.

# BEAUTY BROKEN

Durante dos segundos nos quedamos congelados en nuestra mirada, evaluándonos mutuamente y estando cerca, entonces él rompe el momento de acusaciones tácitas con un solo paso y una palabra.

—No. —Su voz es prepotente, dominante.

—¿Perdón?

Avanza hacia mí. —No vas a ir así.

Me vuelvo hacia él, apoyando las manos en el mostrador del tocador que tengo detrás. No se le da la espalda a un león. —¿Así cómo?

Su ceño se levanta. Su sonrisa es indulgente. —Te pondrás esto. — Me tiende la bolsa de la tintorería.

Vino preparado. Sabía cómo me iba a vestir y no iba a cometer el mismo error que con nuestra boda. Debería haber esperado su forma de actuar, pero aun así me sorprende, tanto que cuando me empuja la bolsa en la mano sin fuerzas, doblo los dedos por reflejo alrededor de ella. No puedo dejar de mirarle a los ojos. Los sostengo con incredulidad, pero sobre todo con miedo.

Su mirada se desvía hacia donde agarro el plástico. —Ábrelo.

Como no me muevo, vuelve a tomar la bolsa y baja la cremallera. El vestido que extrae es peor de lo que podría haber imaginado. La seda roja recubierta de gasa cae por delante y por detrás. Unos finos tirantes sujetan los hombros y una abertura casi llega a la cadera. Es un vestido de puta. No hay otra palabra para describirlo.

Miro del vestido a él con horror. No puede hablar en serio. Pero lo está. Hay un destello de malicia en sus ojos mientras mide mi reacción.



# BEAUTY BROKEN

No puedo llevar eso. La sangre corre por mis venas, subiendo desde los pies hasta los dedos para sentir un cosquilleo. Siento el calor en mis mejillas y oigo el chorro como un tambor en mis oídos. El pánico me envuelve, enviando una oleada de sudor frío a mi piel y náuseas a mi estómago. Como si fuera una señal, la carne cicatrizada de mis brazos empieza a picar. Me arde sin necesidad de tocarla. La mera imaginación de los ojos de cien personas sobre una parte de mí que nunca he mostrado al mundo es suficiente.

—Yo... —Me lamo los labios secos, luchando por convocar mi voz—. No puedo llevar esto.

Entorna los ojos con intención y se dirige a mí con una voz suave y peligrosa. —Lo harás, o juro por Dios que te haré bajar las escaleras en nada más que tu ropa interior.

Me sobresalto ante sus palabras, el impulso de retroceder es instintivo, pero estoy atrapada entre él y el mostrador del tocador.

—Será mejor que creas que no estoy jugando, Lina.

No, no lo está. No es propio de Damian bromear. Empiezo a temblar, la sangre cae de mi cabeza a mis pies, invirtiendo su curso anterior de forma tan absoluta que sufro un repentino ataque de vértigo. Mi cuerpo se tambalea, sólo mi agarre al mostrador me mantiene en pie. Este es mi punto de ruptura. Este es mi límite. Aquí es donde empiezo a suplicar.

—Por favor, Damian. Este vestido no. No me hagas hacer esto. Cualquier cosa, cualquier cosa menos esto.

Estoy dispuesta a arrodillarme, a agarrar sus pantalones con mis manos húmedas y prometerle lo que quiera, y él lo sabe. La satisfacción tira de sus labios, pero sus ojos permanecen

The background of the page features a soft, romantic image of a man and a woman. The woman has long, wavy blonde hair and is looking towards the man. The man is partially visible, wearing a dark suit and tie, looking down at her. The overall tone is intimate and sensual, with a warm, slightly blurred aesthetic.

# BEAUTY BROKEN

implacables. Duros. Entonces me doy cuenta. Oh, Dios mío. Esta es su venganza. Me quedo con la boca abierta mientras comprendo.

—Damian. —Quiero morirme de vergüenza.

En lugar de misericordia, me da silencio. Confirmación. Quiere humillarme delante de sus invitados. Quiere que me sienta como él lo hizo cuando me casé con un vestido negro.

Enderezando la espalda, lucho para que mi voz no tiemble. —Este es mi castigo, ¿no?

Me acuna la mejilla. Es un gesto tierno, pero su sonrisa es dura. —Para ser justos, tienes el cuerpo para ese vestido.

El cuerpo de una puta. No tiene ni idea de la razón que tiene.

—Recuerdo una noche —continúa—, en la que no tuviste problema en mostrar tus tetas y tu culo a todos los hombres de la casa de tu padre.

Es una mentira. Harold compró el vestido. Traté de cubrir la mayor parte con mi chal.

—Tengo algo más para ti.

Vuelve a la habitación y regresa con un paquete. Primero saca unas bragas rojas. No hay sujetador. El corte del vestido es demasiado bajo para permitir un sujetador. Luego saca un par de zapatos de una caja de boutique. El color claro da la impresión que los tacones son de cristal. Como la Cenicienta. Pero esto no es un cuento de hadas, y Damian no es un príncipe.

—Espero verte bajar esas escaleras en exactamente diez minutos. No me hagas arrastrarte fuera de esta habitación en tu tanga.



# BEAUTY BROKEN

Más allá de la salvación, miro fijamente su cuerpo alejándose. En diez minutos, estaré más allá de la gracia.

Se gira en la puerta. —Oh, y suéltate el cabello.

Lo intento una última vez. —No sabes lo que estás haciendo.

Su sonrisa dice lo contrario. —Esta ronda, *esposa*, es mía.

Con esas palabras, desaparece, dejando que su victoria se hunda, obligándome a hacer el paseo de la vergüenza delante de mis enemigos.



## Capítulo 8

### Damian

Al bajar las escaleras, le hago un gesto a Russell para que me siga. Confío en él, pero la puerta del dormitorio estaba abierta cuando llegué, y él es sólo un hombre. Con una mujer como Lina, a cualquier hombre le resultaría difícil resistirse a echar un vistazo de su cuerpo desnudo. Zane se asegurará que nuestro dormitorio permanezca fuera de los límites. Se lo dije cuando entré. Quiero a Russell en la recepción. Su trabajo es mantener a Lina a salvo. Dudo que uno de los invitados a la boda la ataque en mi casa, pero nunca se sabe. Yo tengo demasiados enemigos. Y ella tiene los suficientes. Tal vez Lina no se merece esos enemigos. No es capaz de hacer daño a una mosca, aparte de a sí misma, pero es el producto del legado de su padre y de mi nombre. Habiendo sido engendrada por uno y al estar casada con el otro, no hay mayor amenaza que una persona pueda enfrentar en el mundo. Nuestros enemigos unidos son suficientes para asustar a los criminales más duros.

Si no fuera por el grave error que cometió al casarse con Clarke, habría sido inocente en la guerra por el dinero y el poder. Si no fuera por su elección de atuendo que bautizó nuestra unión como *la boda negra* en los medios de comunicación, yo no habría entrado en la guerra privada de esta noche con ella. Seamos sinceros, el vestido que elegí no es de una puta. Es revelador, pero no más allá



# BEAUTY BROKEN

de lo que se considera socialmente aceptable. La única persona que será castigada es mi conservadora esposa y quizás mi polla. Dudo que pueda quedarme blando al verla en esa seda.

Estoy deseando verla de rojo mucho más de lo que deseo la propia recepción, cuyo único propósito es restregar en las narices de mis asesores que Lina y su fortuna me pertenecen. La llegada de mi esposa será sin duda el punto culminante de mi noche. Incluso el placer de excluir a Dalton del evento, que es poco menos que una deshonra, queda en segundo lugar.

Tiene cuatro minutos antes de ir a buscarla.

Una horda de carroñeros desciende sobre mí en la planta baja. Me ahogo entre una turba de hombres con corbatas negras y sonrisas falsas que quieren saber cuáles son mis planes para Dalton Diamonds, o más precisamente, cómo pueden sobornarme para conseguir mi favor. De sus brazos cuelgan mujeres demasiado ansiosas por asfixiarme con cumplidos falsos. Acepto una copa de champán de un camarero que pasa, deleitándome con la victoria de esta noche. Basándonos en las acusaciones de mala gestión que le hice a Dalton y en la turbia investigación que puso en marcha, Ellis y yo lo expulsamos del consejo. Compré sus acciones, lo que me convierte en el dueño del setenta por ciento. El fin de Dalton es una conclusión previsible. Todavía tengo que decirle a mi esposa que he arruinado a su padre, pero lo dejaré para después de la recepción. Quiero tomarme mi tiempo para saborear su reacción. Por ahora, quiero regodearme y dejar que estos hijos de puta se arrastren en mi gloria.

Se me da bien asimilar los hechos mientras dirijo mi atención a otra parte. Mientras doy las respuestas adecuadas en los momentos oportunos a las charlas sin sentido sobre niños, vacaciones exóticas y supuestas oportunidades de negocio interesantes, observo la hora y la parte superior de la escalera.



# BEAUTY BROKEN

Exactamente diez minutos después de haber dejado a Lina, aparece en la cima de las escaleras como una luz brillante. Sonríe para mis adentros. Es tan propio de ella rebelarse de cualquier manera, incluso apareciendo al final del límite de tiempo. Con una mano en la balaustrada, mira hacia delante, con la barbilla levantada con orgullo y la espalda recta. Cuando da el primer paso fuera de la luz, la visión que he estado anticipando tan ansiosamente me golpea directamente en las pelotas.

Maldita sea. Es una aparición. La seda roja se adhiere a su figura, insinuando lo que hay debajo, pero la gasa lo hace enigmático, suavizando y ocultando lo que de otro modo habrían sido las puntas obvias de sus pezones, el hundimiento de su ombligo y la hinchazón de su montículo. Como una grácil aparición, se desliza hasta la cima de la escalera, y cada paso revela una pierna delgada de tono cremoso a través de la abertura. El valle entre sus pechos es profundo, pero no tanto como para que las curvas corran el riesgo de mostrar más de lo necesario. Soy demasiado posesivo para permitirlo. Su cabello cae en cascada por la espalda. Desde mi posición, estamos frente a frente, yo mirando hacia arriba y ella hacia abajo. Por un momento, se me corta la respiración. Por una vez, pierdo el hilo de la conversación y me pierdo la pregunta dirigida a mí.

Hace seis años estaba deslumbrante. La mujer que es hoy no es nada comparada con aquella. Es diez veces más deseable. Y es mía. Mi polla se pone dura al saberlo. Mi corazón ennegrecido se deleita con la conquista, y algo en mi pecho se sacude cuando una idea me apuñala el corazón. Es una sensación extraña que Lina sea mi mayor triunfo, incluso mayor que la adquisición de Dalton Diamonds.



A couple in a romantic embrace, with the woman looking down and the man looking at her. The background is a soft, out-of-focus image of the same couple.

# BEAUTY BROKEN

Quien me habla repite su pregunta, pero sólo soy consciente de la primitiva sensación de propiedad y regocijo que recorre mi cuerpo. No veo más que a la irreflexiva mujer vestida en un rojo revelador.

No soy el único que se ha dado cuenta. La sala se ha quedado en silencio. Lina acapara toda la atención mientras descende, caminando como una reina. Puede que engañe a todos los demás haciéndoles creer que es la personificación de la confianza, pero no a mí. Veo el ligero temblor de su mano cuando se apoya en la balaustrada. Veo la batalla en sus ojos azul noche para no sucumbir a su vergüenza cuando todo lo que debería sentir es orgullo.

Sí, le vendrían bien unos cuantos kilos más, pero incluso demasiado delgada está perfectamente proporcionada, tan perfecta que parece una muñeca. Si sus ojos arden de odio hacia mí, el momento seguirá valiendo la pena. Conociéndola, eso es exactamente lo que me dará. Odio. Estoy esperando a que me haga llover el fuego de esa mirada a medida que se acerca a la altura de mis ojos, pero cuando da el paso que la pone a mi altura, una sacudida me recorre. Sus ojos no arden. Están vacíos. Nunca me ha mirado. Está mirando *a través* de mí. No me ve en absoluto. No está viendo a nadie. Hay algo malo en esto.

Mis músculos se tensan en anticipación por una razón que no puedo nombrar. Todo lo que sé es que lo que está a punto de suceder es malo. Realmente malo. La rueda se ha puesto en marcha y es demasiado tarde para detenerla. Los engranajes del tiempo siguen girando, empujándola más lejos paso a paso. Y entonces toma la curva de la escalera.

*Maldita sea, Dios mío.*

El aliento que me había quitado antes se me queda atascado en la garganta. A mi alrededor, la gente jadea, como en nuestra boda. Si





# BEAUTY & BROKEN

ella lo oye, no reacciona. Continúa su camino hacia abajo con sus ojos vidriosos y su postura orgullosa. Mi ritmo cardíaco se acelera. La copa de champán se rompe en mi mano, el líquido dorado se derrama sobre mis zapatos y el cristal me corta la palma de la mano, pero nadie se da cuenta. Están demasiado ocupados mirando a mi mujer como si perteneciera a un espectáculo de fenómenos.

Las marcas en sus brazos no se parecen a nada que haya visto. Ni siquiera en la cárcel. Gruesas, rasgadas y con relieve, sólo un cuchillo de pan sin filo podría haber causado tales cicatrices. Mal curadas, hablan de un trato descuidado. *¿Qué mierda?* La misma pregunta pasa por las cabezas de todos los presentes, porque las respuestas susurradas derivan en el silencio conmovido.

“Automutilación”.

“Hay un término para eso”.

“Cortes”.

Todo el tiempo, Lina soporta el juicio tanto en palabras como en miradas, pero veo lo que su barbilla levantada y su espalda recta pretenden disimular. Veo su vergüenza. La veo escondiéndose en su interior, manteniendo la sala como rehén de la incertidumbre mientras nadie se mueve, todo el mundo está paralizado.

A mi lado, Russell es el primero en entrar en razón. Se quita la chaqueta y da un paso hacia la escalera, pero cuando me doy cuenta de su intención, le tomo la muñeca. Me lanza una mirada acalorada, con una expresión en su rostro que dice que ni siquiera yo puedo ser tan cruel.

—No —digo en voz baja. Cubrirla sólo lo empeorará.



# BEAUTY BROKEN

En lugar de eso, me apresuro a subir las escaleras para que ella no tenga que aventurarse sola entre la muchedumbre embobada.

Llega hasta mí, sin sonreír. En cuanto la tengo a mi alcance, le paso el brazo por los hombros y la atraigo hacia mí. Por el ligero balanceo de su cuerpo, el acto la ha hecho perder el equilibrio, pero no me rindo. Aprieto más. Cuando eso no la devuelve por completo al presente, agarro su barbilla con firmeza y planto mis labios sobre los suyos en un beso que no incluye mi lengua pero que dura demasiado. Un segundo más y consigo mi objetivo. Ella se pone rígida. Sus ojos se aclaran. Un ceño fruncido le hace juntar las cejas. Su cuerpo se pone rígido, sus músculos se tensan preparándose para la acción.

Antes de que me empuje, libero su boca. Tiene las pupilas dilatadas, los ojos abiertos de par en par por la conmoción y la ira. Bien. Vuelve a estar donde la quiero, aquí conmigo. Su mirada cortante me dice que no le gusta que la saque del trance en el que se ha escondido. Ella esta mal. Estos hijos de puta no disfrutarán del chisme caliente que, sin saberlo, he arrojado a sus pies a costa de ella. No voy a permitir que ella alimente su hambre de sensacionalismo con su vergüenza.

Sus bonitos ojos se estrechan con un pequeño movimiento. Sus pequeñas fosas nasales se estremecen como si estuviera a punto de sisearme como un gatito enfadado, pero su amenaza es silenciosa. No se conforma con la compasión. No le doy ninguna. Le doy mi orgullo y todo el consuelo que las circunstancias me permiten, cobijándola bajo mi brazo mientras saludamos a la gente que compite por nuestra atención, la curiosidad despertando su afán. Las miradas especulativas siempre encuentran el camino de vuelta a los brazos de Lina, pero ella hace un gran trabajo fingiendo que no se da cuenta. Yo funciono en piloto automático, diciendo lo que se espera de mí mientras las preguntas dan vueltas en mi mente.



# BEAUTY & BROKEN

Un ejecutivo del Consejo de Minerales se acerca a nosotros. —  
Enhorabuena, Damian. Voy a ser sincero. No lo vi venir.

Hijo de puta. Las felicitaciones no están en orden hasta que se hace  
el anuncio oficial, y el bastardo lo sabe. Está rodando sobre las  
bolas de sus pies, disfrutando de la expectación, observando a Lina  
como un halcón.

Un periodista que ve una oportunidad le interrumpe. —Señor Hart,  
¿cuál es su intención para Dalton Diamonds?

Derribar todo lo que Harold Dalton ha construido hasta los  
cimientos. —Haré una declaración oficial mañana.

Empiezo a alejar a Lina, pero el hombre nos bloquea el paso. —  
Señora Hart, ¿qué opina de la adquisición hostil de la empresa de  
su padre por parte de su marido?

Se pone tan rígida contra mi costado que juro que su frágil cuerpo  
está a punto de romperse. Siento su sorpresa en la forma en que  
sus costillas dejan de expandirse con la respiración donde mi palma  
se apoya en su costado. Siento el aumento de los latidos de su  
corazón donde su cuerpo se aprieta contra el mío. Antes que pueda  
echar al hijo de puta por lanzar un ataque contra Lina cuando su  
ataque contra mí ha fracasado, ella inhala profunda y  
silenciosamente, sólo la expansión de sus costillas me da una pista  
de que va a responder al imbécil. Estoy a punto de callarla, no  
porque tenga miedo que cuente al mundo lo que siente por mí, sino  
porque temo por su ya magullada imagen y por cómo su odio hacia  
mí empeorará el espectáculo público que he creado.

—Lina...

—Sin comentarios —dice ella.



The background of the page features a romantic scene of a couple. In the upper left, a woman with long blonde hair is looking towards a man in a dark suit. In the upper right, a close-up of a man's face is visible. The overall tone is soft and intimate, with a focus on the couple's interaction.

# BEAUTY BROKEN

El bastardo engreído sonríe mientras lanza más cebos. —¿De verdad? ¿Esa es su respuesta? ¿Eso es todo lo que tiene que decir?

Ella lo mira fríamente, como si fuera un secuaz maleducado. —Ya has oído a mi marido. Mañana hará una declaración.

Bajo su lealtad fingida, casi puedo sentir sus emociones agitadas.

—Harás bien en ser respetuoso con el hecho que este evento es una celebración —digo—. No es una rueda de prensa.

Haciendo una nota mental para eliminar el nombre de ese imbécil de nuestra futura lista de invitados, finalmente consigo guiar a Lina a un rincón más tranquilo. En cuanto nos alejamos de la mirada escrutadora del periodista, su cuerpo se hunde contra el mío. Le froto el brazo en un gesto tranquilizador. Mis dedos rozan las líneas horizontales grabadas en su piel, las almohadillas las leen como braille, como si fueran una hoja de ruta hacia el tema que domina mis pensamientos. *¿Qué demonios le ha pasado?*

Al tocarla, su espalda se pone rígida. Un escalofrío recorre su cuerpo. Si hubiera podido apartarse sin hacer una escena, lo habría hecho, pero tendría que luchar contra mí delante de la multitud. Poco a poco, voy recomponiendo el rompecabezas. Sólo se ha estremecido así cuando le he tocado los brazos. No se trata de mis toques en general, porque sé muy bien cómo ciertos empujones hacen que su espalda se arquee y su cuerpo se incline. No le gusta que le toquen los *brazos*. No quito mi brazo de su hombro, pero levanto mis dedos de su brazo. Ella me recompensa relajándose un poco.

Cuando pasa un camarero, tomo una copa de champán y se la doy. —Bebe.

Obedece mecánicamente y se bebe la mitad de un trago.





# BEAUTY BROKEN

—Más —le insisto—. Te ayudará a relajarte.

Se bebe el resto y me da la copa vacía. La dejo en una mesa cercana y aprovecho para tomar una servilleta de lino que enrosco en la palma de mi mano sangrante.

Su mirada se fija en la acción. —¿Qué pasó?

Exactamente la pregunta que me ronda por la cabeza. —Las copas son finas.

Me mira con desconfianza, pero no pregunta más.

Hay tantas cosas que quiero preguntar, hechos que necesito saber, pero estamos acorralados de gente que nos rodea como tiburones, esperando una debilidad que puedan explotar, por lo que no permito que Lina se derrumbe. En lo que respecta a todos los presentes, mostrar sus cicatrices estaba planeado. Esta noche es la noche en que Lina decidió salir del armario. Esa es la mentira que dicen mis ojos y mi sonrisa cuando miro a mi mujer. La presiono para que sea fuerte, para que mantenga la farsa, y en su mayor parte está funcionando, hasta que Anne aparece frente a nosotros.

Lleva un vestido sin hombros en azul oscuro. El color y el estilo le sientan bien. Lleva el pelo enroscado en la parte superior de la cabeza, mostrando unos hombros suaves y unos brazos perfectos. La comparación con Lina es inevitable. Si no me hubiera dedicado a estudiar las expresiones de Lina, habría pasado por alto cómo sus ojos se contraen con el más mínimo movimiento en las esquinas, como si un cuchillo se retorciera en su estómago.

Anne agarra las manos de Lina. —Pobrecita, pobrecita.



# BEAUTY & BROKEN

Aunque Lina mantiene la cara seria, su mirada cae al suelo. —Lina no tiene nada de *pobrecita* —le digo con una mirada mordaz.

—No seas idiota, Damian. Mírala.

—La *estoy* mirando. —Mi tono es frío, pero si Anne fuera lo suficientemente sabia como para mirarme a los ojos, se habría asustado.

—Déjame ir a buscarte un chal, Lina. —Anne se ofrece, dando ya un paso hacia las escaleras.

—Lina no quiere un chal.

Anne se detiene en seco. —No hablas en serio.

—¿Tienes frío, Lina?

Su voz es plana. —No.

Me dirijo a Anne. —Ningún chal.

—Eres un imbécil —escupe Anne.

Divertido por su arrebató, enarco una ceja. —¿Por qué?

—Por dejarla andar así.

A mi lado, Lina se queda tan quieta como un maniquí.

Mi diversión se convierte en enfado. —¿Así cómo? —Como no responde inmediatamente, repito—: ¿Cómo *qué*, Anne?

—Así —dice ella, señalando con una mano el brazo de Lina.



# BEAUTY & BROKEN

—Dilo —La desafío.

Anne me mira con rencor. Sabe que es una jugada de ajedrez. Si dice que mi mujer está desfigurada, la echaré de mi casa delante de todos estos invitados.

Es Lina quien habla. —Cicatrices. Se llaman cicatrices y son feas. No pasa nada. Puedes decirlo.

Zane aparece como de la nada, con la cara enrojecida al asimilar nuestro intercambio. Nuestro lenguaje no verbal debe decirlo todo.

Se agarra al brazo de su hermana. —Vamos, Anne.

Lanzando a Lina otra mirada de compasión por encima del hombro, Anne se aleja con un movimiento de caderas. El paseo es discreto, lo suficientemente sugerente como para exudar confianza sexual sin parecer obvio, pero lo veo como lo que es. Es un alarde. Es un paseo de victoria femenina.

El resto de la noche es una pesadilla que hay que superar. No suelto a Lina ni una sola vez. Bebemos juntos. Comemos juntos. Si tengo que hablar con alguien, ella me escucha. No participa en ninguna de las conversaciones, pero responde a todas las preguntas que mis invitados le dirigen. Los pocos periodistas a los que he permitido, hacen fotos. Quería que este evento estuviera en todos los periódicos, pero no he previsto el ángulo que van a tomar los artículos. Si Lina quiere sobrevivir a esto, va a tener que enfrentarse a la música y bailar como si no le importara nada.

Me aseguro que coma lo suficiente y beba mucha agua, aunque tenga que obligarla. Son casi las tres de la mañana cuando los amargados se van. Lo primero que hace Lina cuando la puerta principal se cierra a la espalda de la última persona, es quitarse los zapatos nuevos, allí mismo, en la entrada. Es un acto que encuentro



# BEAUTY BROKEN

extrañamente entrañable. Es un acto hogareño en un sentido normal, como si fuéramos una pareja más que ha organizado una fiesta. Cuando se dirige directamente al piso de arriba, no la detengo. La sigo.

La tensión vuelve a aparecer en su cuerpo en cuanto cruzamos el umbral. Cruzando los brazos sobre el pecho, se dirige a la ventana, mirando la noche.

—Lina.

No se voltea.

Me muevo hasta estar lo suficientemente cerca como para sentir el calor que irradia su piel. No voy a fingir que las cicatrices no están ahí. Al igual que taparlas, ignorarlas sólo empeorará el asunto. —¿Qué ha pasado?

Gira la cabeza un poco hacia un lado, pero no me mira.

Pasando su cabello por encima del hombro, le paso la mano por la curva del cuello, repitiendo la pregunta que me ha estado atormentando toda la noche. —¿Qué ha pasado, Lina?

Un suspiro sale de sus labios como una frágil burbuja de jabón. *Sin comentarios.* Es la única respuesta que está dispuesta a darme.

¿Hasta dónde llegan sus tendencias autodestructivas? No puedo permitirme el lujo de dejarla libre de culpa. —¿Te cortaste?

Sus hombros caen en un gesto que se parece mucho a la decepción. —Ya has escuchado lo que dicen.

Apretando el hombro, la hago girar. —Me importa una mierda lo que hayan dicho.





# BEAUTY & BROKEN

Ella parpadea hacia mí. Vuelve a estar tan encerrada en sí misma que ni siquiera el inesperado movimiento provocado por mi indignación contra todos los que la han juzgado invita a una respuesta.

Desesperado por una reacción, cualquier reacción, le doy una suave sacudida. —Eso no te define.

Su reacción elegida es la compasión. Me mira con jodida lástima, como si fuera yo el que ha sido engañado. —Es lo que soy.

—Maldita sea, es cierto. Esas cicatrices son tuyas. ¿Me oyes? —No importa cómo se las haya ganado. No voy a permitir que las esconda de nuevo—. Son tuyas. No hay necesidad de avergonzarse.

—¿Te has fijado bien? —Extiende su brazo—. Me dan asco. Le dan asco a todo el mundo.

—A mí no.

Mira hacia otro lado, evitando mis palabras y cualquier posible significado que puedan tener. El juego de poder y castigo que estaba jugando con el vestido rojo no debía terminar así. —Deberías habérmelo dicho, Lina.

—¿Habría cambiado algo?

No dudo. —No. —Pero lo habría sabido, y la habría preparado mentalmente. Habría bajado esos escalones con ella.

Ella asiente en señal de comprensión, pero su sonrisa es amarga.

Le agarro la barbilla y la obligo a mirarme a los ojos. —Eres hermosa.



# BEAUTY BROKEN

Se estremece. Mis palabras la hieren a pesar de su verdad. Intenta apartarse, pero yo la sujeto. —Ese vestido. —Arrastro mi mirada sobre su esbelta figura—. Eres un maldito espectáculo para la vista.

—No lo hagas. —Es una súplica susurrada.

—¿No qué? —replico.

Un ceño fruncido y doloroso le hace fruncir las cejas. —No lo hagas.

La determinación no me permite aflojar. —¿De qué me acusas?

—La psicología inversa no funciona conmigo.

—¿Crees que estoy mintiendo? —Le doy la vuelta, la conduzco al vestidor y la pongo frente al espejo—. Mira.

Su mirada se dirige al cristal, pero es a mí a quien mira.

Rozo con mis labios con su oreja. —Mírate.

—Damian. —Su tormento es un dolor profundo y agudo que hace que sus pestañas se agiten.

Un escalofrío me recorre por la forma en que dice mi nombre, como si estuviera de rodillas, suplicando. Si no la suelto, voy a tocarla, y ella no está preparada para eso, no después de esta noche. Dejándola a un lado con brusquedad, me dirijo a su lado del armario y arranco los vestidos de sus perchas.

—¿Qué haces? —pregunta en voz baja cuando le doy el mismo tratamiento a sus cajones, tirando todo al suelo. Ella tiene su respuesta cuando empiezo a desgarrar las telas.

# BEAUTY BROKEN

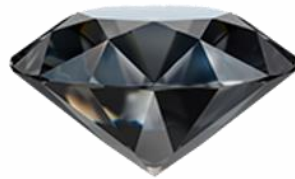
—¡Damian!

Sus pequeños dedos se cierran alrededor de mi muñeca, tratando de apartar mi mano, pero no es rival para mi fuerza. La ropa negra gime y cede con un desgarró. Uno a uno, destruyo sus vestidos, camiones y ropa interior hasta que la ropa destrozada yace en un montón en el suelo. No más mangas largas. No más negro. No más escondite. No más luto.

Tomo una de mis camisetas de un cajón y se la lanzo. Ella la atrapa en el aire, con los labios entreabiertos por la sorpresa.

—Ponte eso. —No se mueve. Arqueo una ceja—. ¿A menos que prefieras dormir desnuda?

Esas son las palabras mágicas que hacen que se apresure a ir al baño. Una sonrisa se abre paso en mi cara. Esta noche podría haber sido un desastre, pero ha funcionado de otra manera. No estoy ni siquiera cerca de comprender la complejidad de la mujer que reclamé como esposa, pero he retirado una capa más y he tomado otra parte de ella para mí. Eso me hace delirar de felicidad, porque la quiero toda. No pararé hasta que me lo dé todo.



## Lina

A PESAR DEL DRAMA DE ANOCHE, me siento más ligera cuando me despierto en los brazos de Damian. La primera sensación que me invade es el sedoso roce de las sábanas contra mis brazos desnudos. La vergüenza me calienta la boca del estómago, pero también hay algo más, algo que me deja una extraña ingravidez en el pecho. Alivio. Ahora está ahí fuera. La gente pensará lo que quiera de mí, pero ya no tengo que ocultarlo. No tengo que sudar en manga larga para proteger lo que queda de mi orgullo. Puede que mi reputación sea pisoteada, que mi locura suba un escalón en la percepción del público, pero la potencia del veneno sólo puede disminuir a partir de hoy. El miedo a que se descubran mis cicatrices ha quedado en evidencia con un escaso vestido rojo. Harold ya no puede utilizarlo para chantajearme.

Damian respira uniformemente a mi lado, con la cara vuelta hacia la mía. Ha salido el sol. Hay luz en la habitación. Estudio la barba incipiente que oscurece su mandíbula. ¿Cómo se sentirá esa barba en la tierna piel de mi muslo interior? Cuando la mitad inferior de mi cuerpo se aprieta al pensarlo, rechazo rápidamente la idea.

Damian se revuelve. Su brazo pesa sobre mi vejiga llena. Como no abre los ojos, le doy un ligero empujón. Gime y me aprieta más. Su erección me aprieta la cadera. Me pongo rígida. Sólo sus bóxer impiden que nuestras pieles se toquen. No actúa sobre la erección que ejerce una presión tan persistente sobre mi carne, sino que dibuja perezosos círculos con su pulgar en mi costado.

—¿Damian?

Su voz es áspera como el sueño y rasposa como su mandíbula. —  
¿Lina?





# BEAUTY BROKEN

Oírle decir mi nombre así, como si fuera a concederme cualquier deseo, me hace querer creer que es verdad. Abre un dolor en mi pecho por algo que no puedo tener. Esto, justo aquí, es el quid de nuestra guerra. Queremos cosas muy diferentes. Yo quiero mi libertad, y él quiere encadenarme a él para siempre. Quiere mantenerme donde sea libre de castigarme a su antojo por los pecados que cometimos contra él. Si llegara un día en que pudiera mirarme a los ojos y decir mi nombre como lo ha dicho hace unos segundos, me diría que le pidiera cualquier cosa. Le pediría mi libertad, y él diría que no. No importa la amabilidad con la que me trató anoche, viendo mis cicatrices y reaccionando como si no importaran, nunca podré olvidar que es mi enemigo.

Nunca puedo pedirle lo que realmente quiero, así que en su lugar digo: —Necesito el baño.

—Mmmm. —Una sonrisa diabólica se dibuja en sus labios, y su tacto se vuelve cosquilloso.

—Estás aplastando mi vejiga.

Con otro gemido, me suelta, pero no antes de abrir los ojos para mirarme fijamente con esos charcos de chocolate oscuro.

Salgo corriendo de la cama y hago como si no viera las preguntas o la lujuria cuando su mirada me sigue hasta el baño. Me apresuro a realizar mi aseo matutino, mirando de vez en cuando a través de la rendija de la puerta hacia la cama para asegurarme que se queda allí. Cuando me cepillo los dientes, mi reflejo en el espejo me pilla desprevenida. Ver las cicatrices mientras estoy vestida es nuevo. Grotescas y antiestéticas, me sacuden tanto que no me doy cuenta que Damian ha abandonado la cama hasta que entra en el baño. El cepillo de dientes se sacude en mi mano. Se acerca por detrás, me planta un beso en el hombro y se quita el bóxer. Me trago un trozo

The background of the page features a soft-focus image of a man and a woman in a romantic embrace. The man is on the right, looking towards the woman on the left. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a white, serif font. The text of the story is in a black, serif font, with paragraph breaks. The author's name 'CHARMAINE PAULS' is at the bottom left, and 'EROTIC BY PORNLOVE' is at the bottom right.

# BEAUTY & BROKEN

de pasta de dientes. Su erección sobresale de un nido de vello oscuro y pesados testículos, y Damian la muestra con orgullo. El fuerte sabor a menta me pica la garganta y me hace llorar los ojos. Toso alrededor del cepillo de dientes, mirando a cualquier parte menos al espejo.

Me roza, dejándome sentir su dureza a través de la camiseta en la parte baja de mi espalda.

—¿Dormiste bien? —murmura contra mi cuello.

Limpio las lágrimas de mis ojos y murmuro algo incomprensible a través de una gárgara de burbujas.

Se atreve a darme una palmada en el culo, haciéndome saltar, antes de meterse despreocupadamente en la ducha. El agua se abre y no puedo evitarlo. Me atrevo a echar otro vistazo al cubículo del espejo, esperando que esté en la misma postura de la noche anterior, con una mano apoyada en la pared y la otra acariciándose, pero está de espaldas a mí, pasándose los dedos por los gruesos y oscuros mechones de su cabello mientras el agua cae en cascada por su ancha espalda.

Me enjuago la boca una sola vez y salgo corriendo por la puerta, pero me detengo al ver mi nuevo dilema. No tengo nada que ponerme. Rebuscando en sus armarios, me pongo un pantalón corto para hacer ejercicio antes de caminar descalza por el pasillo para llamar a la puerta de Anne.

La abre de par en par, con unos pantalones cortos y un corpiño deportivo. No sé a quién esperaba, pero las comisuras de su boca bajan cuando me ve, y luego se convierten en una mueca de disgusto cuando se fija en mi atuendo.

—Espero no haberte despertado.



# BEAUTY BROKEN

Abre más la puerta. —Entra.

Al traspasar el umbral, me fijo en la decoración y, al mismo tiempo me doy cuenta que nunca he puesto un pie en esta habitación, me golpea entre los ojos el saber a quién está destinada. Es un espejo de la habitación de Damian, pero con un diseño femenino. Este es el dormitorio destinado a la señora de la casa. ¿Por qué Damian me puso en su habitación y no aquí? ¿Fue porque la ropa de Anne ya estaba aquí, o porque no soy la mujer de la casa y nunca lo seré? Y lo que es más importante, no he registrado esta habitación porque tenemos una invitada alojada aquí. ¿Podrían estar las pruebas escondidas aquí?

Su mirada me recorre. —Veo que lo de anoche fue para romper el hielo.

Miro la camiseta de Damian, y cuando capto su idea, mis mejillas se calientan. —He venido a pedirte que me prestes un vestido. —Plancho la camiseta con las palmas de las manos—. Yo... me quedé sin ropa.

Su boca se frunce. —Te vas a ahogar en mis vestidos. —Se dirige al armario y vuelve con un par de jeans y una camiseta—. Toma estos. —Señala la camiseta—. Tiene mangas largas.

—Oh. Gracias. —Me ahogo más en sus jeans que en sus vestidos. Mi culo nunca podrá rellenarlos como el suyo, pero le quito las prendas sin señalar mis evidentes defectos—. Los lavaré y los devolveré mañana.

—No hay prisa. —Mantiene la puerta abierta, mi señal para salir, pero habla de nuevo cuando estoy cruzando el umbral—. ¿Cómo fue?

A romantic couple is shown in a close embrace. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The background is a soft, out-of-focus light.

# BEAUTY BROKEN

Aprieto la ropa contra mi pecho, ocultando mis pechos desnudos debajo. —¿Cómo fue qué?

—Ya sabes. —Mueve las cejas.

El sol de primera hora de la mañana que se filtra por las ventanas capta los reflejos rubí de su pelo castaño. Sus ojos verdes me observan con vivo interés. Una sensación de expectación se expande en el aire, y la envidia se convierte en algo tangible. ¿Se da cuenta que está conteniendo la respiración? Intenta disimularlo, manteniendo un tono ligero y desinteresado, pero se nota en la vacilación, en la forma en que no pudo evitar soltar la pregunta antes que yo saliera de la habitación. Está en la forma en que su mirada vuelve a la camiseta de Damian. Lo desea. Lo desea tanto como para odiarme por llevar su ropa. Quiero decirle que su odio es inútil, que puede tenerlo en bandeja de plata con un bonito lazo, y que incluso le daré las gracias por desviar su atención, cualquier cosa para alejar su interés de mi cuerpo, pero la voz de Russell suena desde abajo.

—Señora Hart, señorita Anne.

Mi mirada se dirige a donde él está de pie en la puerta principal abierta. Su postura es tensa, como si estuviera a punto de interrumpir una pelea. Al igual que Anne, observa mi atuendo, pero se esfuerza más por mantener el rostro inexpresivo.

—Gracias de nuevo por la ropa —digo antes de alejarme a toda prisa.

De vuelta a la habitación, Damian observa el bulto que tengo en los brazos, pero no hace preguntas. Cuando salgo del baño, vestida y con el cabello cepillado, me está esperando.

—Oh —digo, sorprendida—. Pensé que te habías ido.





# BEAUTY & BROKEN

Sus labios se mueven. —No hubo suerte. —Agarra las llaves del auto y las hace sonar de camino a la puerta como un gesto para que le siga. Cuando no me muevo, dice—: Vamos.

—¿A dónde?

—Tenemos una cita.

No se detiene a dar una explicación. Simplemente sale de la habitación, sabiendo que no tengo más remedio que acompañarlo. Podría hacer un berrinche y negarme a moverme hasta que me diga a dónde vamos, pero sólo me llevará al auto a la vista de Anne, Zane y los guardias. No me importa que vean tanto, pero no quiero desilusionar a la dulce, normal y perfectamente agradable Jana. No quiero dar a la única persona de esta casa que me trata con normalidad una razón para que empiece a tratarme de otra manera.

Me pongo un par de zapatillas y tomo el bolso y sigo a Damian hasta su auto. Me sujeta la puerta y me pone el cinturón de seguridad como si no confiara en mí para esa sencilla tarea.

Una vez que dejamos atrás las puertas, lo intento de nuevo. —¿A dónde vamos?

Cambia de marcha y me lanza una mirada. —De compras.

Su mano, grande y masculina sobre la palanca de cambios, es la misma que hizo caer el hacha sobre los dedos de un supuesto ladrón. Es la misma mano que me rodea la garganta cuando me abraza con una ternura aterradora y una promesa de dominio. Es la misma mano que utiliza varas y látigos para hacer que me corra. Me muerdo el labio con fuerza, apartando mis pensamientos de las vergonzosas imágenes de mí doblada sobre su escritorio y con las piernas abiertas en el suelo de su estudio.



# BEAUTY BROKEN

Su mirada se desliza sobre mi atuendo en otro repaso. —¿No te gusta ir de compras?

—No.

Su sonrisa no es disculpa. —Qué pena.

Estaciona en el Brooklyn Center y viene a abrirme la puerta. Con su mano firme en mi brazo, me dirige a un restaurante con terraza.

—Pensé que ibas a ir de compras —digo.

Consiente mi pequeña rebelión verbal, retirando mi silla. —Primero el desayuno.

Al igual que durante la cena de nuestra boda, pide para los dos, una tortilla de champiñones y pimientos dulces para mí y huevos escalfados para él. Mientras esperamos a que nos sirvan, él trabaja con su teléfono y yo me siento secretamente aliviada por la falta de su atención, pero en el momento en que llega nuestra comida, me clava la mirada.

Inclinándose hacia atrás en su silla, se endereza la corbata. —Compré a los accionistas de Dalton Diamonds. Ellis y yo somos los únicos que quedamos.

Corto la tortilla. Es gruesa y esponjosa con queso pegajoso en el interior. —Me he enterado.

—Estoy demandando a Dalton por daños y perjuicios basados en la mala gestión y el fraude.

Delicioso. Lucho por no cerrar los ojos. —Mmmm.



# BEAUTY & BROKEN

—El plan no era que te enteraras como lo hiciste.

Oh, Dios mío. Esta tortilla está tan buena. —¿Me estás ofreciendo una disculpa?

—No.

Me encojo de hombros. —Entonces no importa.

—Sabes lo que va a pasar con Dalton. —Es a la vez una afirmación y una pregunta.

—Se le demandará hasta el último centavo que posee y se arruinará su reputación.

—¿Esto no te molesta?

Dejo de comer para mirarlo. —¿Quieres que me moleste?

—No es la reacción que esperaba de la niña de papá.

—No soy la niña de papá.

—Podría haberme engañado.

—Supongo que te han engañado.

Me mira fijamente como si no pudiera decidir si estoy diciendo la verdad, pero finalmente agarra el tenedor y da un bocado al huevo. Somos como contrincantes de guerra, mirándonos comer el uno al otro. Quería castigarme a través de Harold. Podría haber fingido estar molesta, pero es simplemente demasiada energía, además dudo que pueda fingir un ápice de atención. Dejo que se sumerja en sus pensamientos hasta que aparta su plato con comida a medio comer.



# BEAUTY BROKEN

Agito el tenedor hacia los huevos. —¿No vas a comer eso?

—Estoy guardando espacio para la ensalada de frutas.

Será un pecado desperdiciar algo que parece tan perfectamente delicioso. Acerco el plato. —¿Te importa?

Parece divertido. —Haz lo que quieras.

Limpio la comida de su plato y luego me ocupo de la ensalada de frutas.

El resto de la comida transcurre en silencio, excepto por dos llamadas telefónicas que responde mientras tomamos el café. Mientras él habla, yo acomodo los sobres de azúcar en el recipiente de cristal. Luego los extiendo como si fueran cartas sobre la mesa, absorta en la tarea y sin darme cuenta que el hombre me ignora. Levanto la vista cuando me doy cuenta que ha pronunciado mi nombre dos veces.

—¿Necesitas ir al baño antes de irnos? —pregunta.

Si es para que se ponga en la puerta y me vea orinar —No, gracias.

Sus labios se curvan alrededor de una sonrisa, como si recordara algo divertido.

No puedo evitarlo. Con todo lo que ha pasado desde ayer, esta es la única, pequeña gota que colma el vaso. —Vete a la mierda.

Se pasa el pulgar por el labio inferior como si intentara borrar su sonrisa. —¿Eso es todo lo que tengo para el desayuno?

—¿Qué esperabas?





# BEAUTY & BROKEN

—¿Gracias?

—Gracias —digo como una perra.

Pone un fajo de billetes sobre la mesa. —Vamos.

Recogiendo los paquetes de azúcar, los meto en mi bolsillo trasero.

—¿Qué estás haciendo?

Frunzo el ceño. —Has dicho que nos vayamos.

—¿Qué haces con el azúcar?

Tardo un momento en darme cuenta. Ha sido una reacción tan automática para mí que no he sido consciente de robar el azúcar del restaurante. Un paquete de azúcar robado me ha salvado la vida, literalmente, más de una vez. Mis mejillas arden de vergüenza mientras vuelvo a colocar los paquetes en su recipiente.

Me coge la mano. —Quédatelos si tienes una adicción al azúcar de caña.

Me alejo de su contacto. —No lo hago.

Esta vez, soy yo quien empieza a caminar y él tiene que seguirme. No tengo ni idea de adónde voy, solo que necesito alejarme de su mirada perpleja.

Me alcanza y se pone a mi lado. —No te estoy juzgando. Sólo que no lo esperaba de ti.

Seguro que no. La gente como yo come en restaurantes con estrellas Michelin sin mirar el precio en el menú. La gente como yo está



# BEAUTY BROKEN

educada para comer en la mesa. La gente como yo no pasa hambre. No miran dos veces los paquetes de azúcares útiles o el pan desperdiciado.

—Hey. —Me agarra el codo y me hace parar—. Lina, no es nada.

—No es nada, maldición.

Sus ojos se abren de par en par, alerta.

Maldita sea. Lo último que quiero es llamar su atención sobre mis hábitos de robo de comida. Opto por cambiar de tema. —¿Qué estás comprando?

El conocimiento en sus ojos no desaparece. Si acaso, se agudiza, pero no me presiona con el tema. —Para ti.

—Déjame adivinar. —Una molestia comienza a extenderse en mi pecho—. Ropa.

—Es imposible que vivas con la ropa de Anne.

—No sabía que desaprobabas su estilo.

—Mi trabajo es comprarte tu ropa.

—¿Qué más es tu trabajo? —me quejo.

Me agarra por la nuca y me acerca. Su voz es suave, peligrosa de nuevo. —¿Estás segura que quieres que te responda aquí?

Sólo puedo sacudir la cabeza.

Tan bruscamente como me ha tocado, me suelta. —Tenemos una hora para prepararte. Será mejor que nos pongamos en marcha.

# BEAUTY BROKEN



UNA HORA MÁS TARDE, Damian está cargando suficientes bolsas de compra para llenar su maletero. Obstinadamente, no he elegido nada, no le he dado ninguna opinión mientras reunía brazadas de zapatos, sandalias, ropa interior y ropa de mi talla. Vestidos, camisetas, blusas, todos sin mangas o con mangas cortas. No hay chaquetas que los cubran. Es como si estuviera haciendo un punto. Odio el punto que está tratando de hacer, y odio que no tengo una opinión sobre mi propio cuerpo. Sí, estoy más ligera después de anoche. Sí, estoy aliviada que mis feos brazos estén al descubierto. Eso no significa que quiera restregar mis cicatrices en la cara de la gente. No soy tan insensible o ingenua. Sé que son difíciles de mirar. Son aún más difíciles de ignorar.

—Deja de preocuparte —dice, cerrando el maletero—. La ropa es bonita. Estarás guapa.

—¿Importa mi opinión?

—No —admite sin rodeos. Como una idea tardía, añade—: Al menos, no en lo que respecta a tu cuerpo.

—Estás loco.

—Ese es *tu* apelativo.

Cada músculo de mi cuerpo se tensa. He estado luchando tanto para recuperar mi independencia financiera, para tomar el control



# BEAUTY & BROKEN

que me han robado. Recordarme esta parte de mi historia, la parte que Jack utilizó para declararme incompetente, no es algo que me guste.

—Lina. —Su voz adquiere un tono autocrático—. Sólo estoy bromeando contigo. Era una broma.

—Una mala broma, Damian.

—Tienes razón. Lo siento.

¿Por qué me cuesta creerlo? Sin dejarme decir más, me empuja al asiento del copiloto y me abrocha el cinturón de seguridad, algo de lo que parece haberse responsabilizado.

Como empezamos temprano, es sólo el medio día cuando se detiene frente a un complejo blanco. Miro el edificio médico, la sospecha y el miedo se mezclan en un cóctel venenoso en mi pecho. —¿Qué hacemos aquí?

No responde. Se acerca al auto, abre la puerta y me saca.

Acomodando la correa de mi bolso para que se cruce sobre mi pecho, lo abrazo con fuerza. —¿Damian?

Aquí es donde me golpea la realidad. La última vez que Harold me dejó en una clínica, los médicos me llenaron de medicamentos y me mantuvieron al borde de la cordura y la inanición.

—Damian, por favor.

Las lágrimas se acumulan en mis ojos. Las odio, pero no puedo evitarlas. No puedo evitar dar dos pasos atrás, tratando de escapar de los brazos que me alcanzan.





# BEAUTY & BROKEN

Su voz es tranquilizadora. —Lina, está bien. —Mantiene sus brazos extendidos, pero no me agarra—. Ven aquí.

Sacudo la cabeza. Se me hiela la sangre. Bajo las mangas largas, al calor del sol, tiemblo. Esto se debe a las cicatrices. Anoche, fingió que no eran nada. Debería haberlo sabido. Debería haber sabido que usaría el conocimiento de ellas contra mí.

—Lina.

La forma en que dice mi nombre es una orden, pero es una orden que no puedo obedecer.

Damian da un paso lentamente, como si estuviera acechando a un animal herido. —Es por tu propio bien.

Eso es lo que dijo Harold. Eso es lo que dijeron los médicos que me torturaron. Eso es lo que dijeron las enfermeras que miraron hacia otro lado mientras sucedía.

—Nada de esto es por mi bien —susurro.

—Ven a mí, Lina. Ahora.

¿Por qué parece asustado? Esto no está bien. Damian nunca está asustado. Yo, estoy aterrorizada.

—Voy a contar hasta tres —dice en ese tono que utilizó en el estudio.

No hay nada que pueda hacer para que camine de buena gana hacia sus brazos. Todos los azotes y humillaciones del mundo no son suficientes para que me entregue a un destino que paraliza mi cuerpo y embota mi mente, pero que no me permite ignorar las correas de cuero que sujetan mis brazos y piernas a un catre



# BEAUTY & BROKEN

mientras el hambre me asola y mis labios agrietados por la sed musitan súplicas inútiles mientras el hombre de la bata me clava otra aguja en el brazo.

Un escalofrío me recorre. —No —digo, como he dicho tantas veces en mi vida. Nunca de buena gana.

Ruedo sobre las puntas de los pies, sintiendo ya el vuelo en mis venas. Esto no es un juego. Esto no es una pequeña rebelión de palabras que me dejará escapar.

Sus manos, las fuertes que pueden cortar dedos o poner un auto en marcha con la confianza de un hombre que sabe a dónde va, un hombre con destinos secretos, esas manos se cierran en puños. — Angelina.

Todo en mi interior grita "no" mientras corro, dirigiéndome directamente hacia el tráfico que se aproxima.

## Capítulo 9

### Damian

El miedo es un sentimiento extraño. Esa extrañeza me golpea de frente en las tripas sin preámbulos ni introducción gradual mientras mi mujer se aleja de la acera, lanzando su cuerpo al flujo del tráfico, a los carriles dobles, al autobús más lejano.

El primer auto da un volantazo, esquivando por poco a Lina mientras ella esquiva a un segundo y continúa hacia el carril por el que se acerca el autobús a gran velocidad. Los hechos se desdibujan en mi mente, la velocidad del autobús, el conductor que está en su teléfono, la distancia hasta la acera. El terror me paraliza. Es como en las pesadillas de mi infancia. Mis pies no se mueven lo suficientemente rápido.

Los neumáticos chirrían. Las bocinas suenan. Gritos. Insultos.

Vuelo por el aire, abordando a la mujer que huye con todo el peso de mi cuerpo. Descendemos hasta el asfalto. Intento amortiguar su caída con mis brazos, pero no son suficientes para absorber todo el impacto. Sus huesos traquetean, su cadera golpea la dura superficie con un ruido seco. Aprovechando el impulso de nuestra caída, nos hago rodar hasta el bordillo. El autobús reduce la velocidad, pero no se detiene. Pasa rodando, con el conductor



# BEAUTY & BROKEN

mirándonos por la ventanilla. Otro movimiento de nuestros cuerpos rodando y estamos en la acera. Sólo entonces vuelvo a respirar.

Lina está tumbada debajo de mí de espaldas, con su bolsa presionando mi estómago. Tiene los ojos muy abiertos, las pupilas dilatadas. Sólo hace falta un segundo para que empiece a luchar contra mí como una leona rabiosa. Los peatones fluyen a nuestro alrededor, separándose como el mar para Moisés. Miran, pero nadie reacciona. En una ciudad violenta, nadie es lo suficientemente valiente como para involucrarse. Las posibilidades de morir son demasiado altas.

Sentado, me pongo a horcajadas sobre sus caderas y le inmovilizo las muñecas por encima de la cabeza. —Lina. —Ella patalea y grita, empujando sus caderas—. Lina —digo más alto—. Mirame.

Ante mi tono severo, se queda quieta. —Mirame a los ojos. —La obligo a hacerlo, pareciendo estar en estado de shock—. ¿Te he mentido? —Cuando no responde, le aprieto las muñecas—. ¿Acaso te he mentido?

—No —murmura ella.

—No dejaré que nadie te haga daño. —Espero a que las palabras calen—. ¿No es eso lo que prometí?

Ella sacude la cabeza. —La clínica no.

Repito la afirmación lentamente. —No voy a dejar que nadie te haga daño.

La derrota brilla con las lágrimas en sus ojos.

—Vamos a entrar juntos. —Aflojo un poco mi agarre—. ¿Te vas a comportar?





# BEAUTY BROKEN

Parece a punto de sollozar, pero asiente una vez.

—Bien. —Lentamente, suelto sus brazos, pero no quito mi peso de sus caderas.

En cuanto tiene las manos libres, las aprieta contra las solapas de mi chaqueta. —Por favor, Damian. —Sus lágrimas comienzan a fluir libremente—. No me obligues a quedarme aquí.

Sus ruegos me sacuden más de lo que ya estoy. No es propio de ella suplicar.

—Shh. —Paso mis pulgares por sus mejillas, atrapando sus lágrimas—. No voy a dejarte.

Le doy otro par de segundos para que se calme, pero también para que mis latidos se estabilicen. Cuando estoy seguro que mi corazón ya no corre peligro de detenerse, me pongo de pie, trayéndola conmigo. La rodeo con mis brazos, abrazándola con fuerza, no sólo por comodidad, sino también por si se le ocurre volver a correr. Dejo que se impregne del abrazo antes de separarme para mirar su rostro lleno de lágrimas.

—Vamos a ver a un médico —le digo suavemente.

Al oír la palabra "médico", su rostro se vuelve a contorsionar de miedo.

—Escúchame, Lina.

Mi tono autoritario tiene el efecto deseado. Su mirada se fija en la mía. Espera y escucha.



# BEAUTY & BROKEN

—Vamos a ver a un psiquiatra. Va a hablar contigo, a asegurarse que estás bien, y eso es todo. Nada más. ¿De acuerdo?

—No necesito un psiquiatra.

—Tu informe médico dice que debes estar medicada.

—Antidepresivos y estimulantes del apetito. Más bien, después de ver sus cicatrices, quiero estar seguro que está lo suficientemente estable como para no hacerse daño.

—No quiero pastillas.

—Tu salud es mi responsabilidad. Vamos a hablar con el médico.

—No espero su consentimiento—. Relájate.

No es una tarea fácil, dado lo que acaba de suceder, pero lo intenta, respirando profundamente.

—Eso es. Lo estás haciendo bien.

Seguro de que su cuerpo está agotado y no está preparado para otra carrera, suelto mi agarre mortal para comprobar si hay daños por la caída. Le subo las mangas. Sus brazos presentan desagradables quemaduras por el asfalto. La arena se ha incrustado en el codo, donde la tela se ha rasgado. Me arrodillo y le subo los pantalones y encuentro rasguños en las espinillas y las rodillas. Al menos no hay nada roto.

—Tenemos que desinfectar esto.

Cruzo mis dedos alrededor de los suyos y la conduzco hasta el semáforo. Cuando cambia, cruzamos la calle. Siento su reticencia en el peso de su cuerpo. Casi la arrastro hasta el edificio. Se atrinchera en la puerta, pero después de dirigirle otra mirada severa y le repita mi promesa de no dejarla, me sigue dentro con la cabeza



# BEAUTY BROKEN

inclinada y los hombros caídos. Mientras subimos las escaleras hasta el despacho de Reyno, se hace más pequeña. Sólo frente a su puerta levanta su espíritu de lucha del suelo.

—Damian, por favor. ¿Puedo tener un momento?

—Sí. —Le aliso el cabello—. Por supuesto.

Rebusca en su bolso y saca un pañuelo de papel. Se limpia el rímel de los ojos y se convierte en la criatura más entrañable que he visto.

—¿Lista? —le pregunto cuándo se ha sonado la nariz y se ha limpiado las manos con una toallita desinfectante que ha sacado del bolso.

Ella no responde, probablemente sabiendo que una respuesta es redundante.

Reyno tiene una reputación turbia y los honorarios que lo acompañan. No hay sala de espera ni recepcionista. Es más discreto.

Llamo y entro, arrastrando a Lina detrás de mí.

Un hombre pequeño se levanta de detrás de su escritorio. No es mucho más alto que Lina. Con sus gafas sobredimensionadas de montura redonda y su cabello color ceniza, parece un personaje de un cómic de fantasía. Nos saluda por el apellido, pero no nos da un apretón de manos ni comenta que llegamos quince minutos tarde.

—Te voy a llamar Lina —dice, dejando de lado las formalidades—. Yo soy Reyno. —Le indica una silla frente a una mesa de café—. Por favor, toma asiento. Puedes recogerla en una hora, Damian.

Mueve la cabeza hacia mí.



# BEAUTY & BROKEN

Le doy un apretón tranquilizador en la mano. —Me quedo.

Reyno inclina la cabeza. —No estoy seguro que eso sea constructivo.

—No quiere quedarse sola.

Él la mira. —¿Es esto cierto?

Ella hace un pequeño gesto con la cabeza.

—En ese caso, toma el sofá.

Empujo a Lina hacia abajo con una mano en el hombro, no agresivamente pero sí con firmeza. Lo que necesita ahora es una mano fuerte, alguien que se haga cargo hasta que vuelva a sentirse ella misma.

—¿Tiene un botiquín de primeros auxilios? —le pregunto al médico.

Le mira los codos y por debajo de los pantalones remangados. —  
¿Qué ha pasado?

Miro a Lina para ver si quiere responder.

—Traté de huir —dice ella—. No quería verlo.

Se frota la barbilla. —¿Por qué?

—No me gusta estar... —Se muerde el labio.

—¿Estar qué? —le pregunta.

—Estar drogada —responde ella.





# BEAUTY BROKEN

Tengo la sensación que iba a decir algo más.

—Mmmm, vamos a ver ese botiquín.

Reyno desaparece en el cuarto de baño y vuelve con un kit que me entrega. Me siento junto a Lina y empiezo a limpiarle los codos sangrantes mientras Reyno se sienta frente a nosotros.

Aprieta las manos. —¿Por qué no empezamos con lo que sientes?

Duele, por la forma en que aprieta la mandíbula cuando le limpio la arenilla de la piel con unas pinzas. Mi chica se mantiene perfectamente quieta sin quejarse.

—¿Lina? —Reyno dice—. ¿Me has oído?

Sisea cuando el desinfectante entra en contacto con su piel raspada. —Cómo me siento es una pregunta bastante amplia.

Se ríe de su sarcasmo. —¿Estás durmiendo?

—Cuando Damian no me esposa a la cama.

Ni siquiera parpadea. Le he informado de nuestra situación. Si lo desaprueba, no lo sé, y me importa una mierda. Le pago para que haga la vista gorda en todo, excepto en darle a mi esposa una receta si su salud lo amerita.

—¿Tienes apetito?

—Sí.

No puedo evitar burlarme. —Para el azúcar.

Me echa una mirada de "que te jodan" que es muy caliente.



# BEAUTY BROKEN

—¿Vacías el estómago después de comer? —continúa.

—No, a menos que Damian le corte los dedos a alguien.

Reprimo una sonrisa, aplicando demasiada presión sobre la gasa que presiono en su rodilla. Ella se sacude ante lo que debe ser un mordisco de dolor.

—Ya veo. —Me echa una mirada antes de volver a centrar su atención en mi pequeña esposa que escupe fuego—. ¿Qué tal tu estado de ánimo en general? ¿Te sientes triste? ¿Deprimida?

—No más de lo que mi situación merece.

Otro apretón con el algodón hace que se muerda el labio.

—¿Estás tomando alguna medicación?

—De vez en cuando tomo pastillas contra las náuseas.

—Y pastillas para dormir —añado.

—Te dije que Zane me obligó.

Zane sabe lo valiosa que es para mí. No se arriesgaría.

—¿Quién es Zane?

Hablamos simultáneamente.

—Un amigo.

—Su mayordomo.



# BEAUTY BROKEN

—¿Se queda contigo?

—Sí. —Le aplico cuidadosamente una tirita en la rótula.

—Estuvieron juntos en la cárcel —dice, poniendo énfasis en la *cárcel*.

Le sonrío, le acaricio la nuca y arrastro el pulgar por su suave piel.  
—Reyno sabe quién soy, Lina. Sabe dónde he estado y por qué me casé contigo. No va a salvarte.

Su expresión decae. —Eso no es ético.

—Aceptar sobornos por recetar medicamentos de la lista II tampoco es ético.

Mira rápidamente al sombrío psiquiatra, con la desaprobación grabada en su rostro.

Reyno permanece sin emoción. —Un hombre tiene que vivir. ¿No hay intentos de suicidio?

—Aparte del de ahora, no —digo.

—Estaba diciendo que no quería entrar, no traté de matarme.

—Tienes una fuerte forma de decir no.

Reyno se pone de pie. —Eso es todo por hoy.

Lina se queda boquiabierta. —¿De verdad?

Se ajusta las gafas. —¿Qué esperabas?

—Psicoanálisis. Hipnosis. Drogas.

# BEAUTY BROKEN

—¿Así te trataban antes?

Se pone rígida a mi lado. —Sólo estoy usando malas generalizaciones.

—No hay generalizaciones aquí —dice Reyno—. Quiero verte la próxima semana, a la misma hora. Vamos a ver si puedes manejar una sesión a solas. Damian tiene mi número. Llámame si tienes cambios de humor o problemas para dormir antes de eso.

Nos levantamos juntos, del brazo, como una pareja feliz. Le doy las gracias con la cabeza. Ella no dice nada mientras la conduzco de vuelta al auto.

Arranco el motor y conduzco a casa, maniobrando a través del tráfico como una persona tranquila, sin mostrar que me ha sacudido hasta la maldita médula. Nunca he visto a una persona reaccionar así por una visita al médico. No sé qué pensar, pero estoy decidido a averiguarlo.



## Lina

AGOTADA EMOCIONALMENTE, me dejo caer en una silla en el dormitorio cuando llegamos a casa.





# BEAUTY BROKEN

Damian deja los paquetes con la ropa nueva sobre la cama, observándome por debajo de las cejas. —Eso es lo que yo llamo una mañana llena de acontecimientos.

—¿No tienes que estar en algún sitio? —Mi tono es mordaz, pero no puedo evitarlo.

Su voz baja una octava. —Cuidado, Lina. Estoy siendo paciente contigo.

Me quito los zapatos de una patada. —No me debes nada.

—Lina.

La forma en que dice mi nombre me hace cerrar la boca. Conozco sus límites y lo que conlleva sobrepasarlos.

Sacudiendo la cabeza, se acerca a la cama, vacía las bolsas y selecciona un vestido rosa que me tiende. —Ponte esto.

Tiene tirantes finos y una espalda escotada. Es demasiado bonito para alguien como yo. —No, gracias.

Una mirada calculada invade sus ojos. —¿Por qué? ¿Porque lo he elegido yo o porque va a lucir tus brazos?

Me estremezco cuando suelta el tema por el que he pasado de puntillas desde anoche. —Las dos cosas.

Acechándome con el vestido en la mano extendida, me dice: —Sé una mujer y úsalo.

¿Quién diablos es él, el mismo hombre que me somete a esta tortura, para decirme que actúe como una mujer? ¿Disfruta de mi sufrimiento? Probablemente. No, definitivamente, y por eso no

The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is wearing a white lace-trimmed top. The man is wearing a dark suit and tie. They are looking at each other intimately. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with the ampersand in a smaller, decorative font. The text is white with a slight shadow, making it stand out against the darker parts of the background image.

# BEAUTY & BROKEN

discuto cuando me tiende el vestido con exagerado cuidado sobre el brazo de la silla y busca el dobladillo de mi camiseta. No le daré más motivos para que se regodee en mi incomodidad.

Tira de la tela y la coloca sobre mis pechos, y yo levanto los brazos en silencio. Como ha destruido toda mi ropa interior, estoy desnuda debajo. Cuando su mirada pasa de mi rostro a mis pechos, es como si se activara un interruptor en él. Pasa de la ira a la lujuria en un segundo. Esto fue un error. Ocurre lo que me temía. Me rodea la cintura con sus grandes manos y me empuja hacia delante hasta que mi culo toca el borde del asiento. Sus ojos recorren mi vientre y se detienen en el botón de los jeans. Se agacha, los desabrocha y baja la cremallera lentamente. Cooperó, levantando el culo, facilitándole la tarea de empujar la tela por encima de mis caderas y bajar por los muslos. Tal vez, si no demoró el desvestirme, él simplemente tirará del vestido por encima de mi cabeza y me dejará en paz. Es un deseo. No habrá tal piedad. Lo sé incluso antes que me separe los muslos. Mi abdomen se tensa involuntariamente.

Sin dejar de mirarme, se inclina hacia delante y me acaricia la abertura con la nariz. No mira la parte expuesta entre mis piernas, aunque sus dedos acarician ligeramente el interior de mis muslos, acercándose a mi sexo.

Su voz es gruesa, como la barba de dos días de su mandíbula. —Quiero probarte.

Sólo consigo sacudir un poco la cabeza. Ningún hombre ha metido la lengua ahí.

—Lina. —Respira con dificultad—. Deja que te coma.

—No quiero que lo hagas —susurro.

The background of the page features a soft, romantic image of a man and a woman. The woman has long, wavy blonde hair and is looking towards the man. The man is partially visible, wearing a dark suit and tie, looking down at her. The overall tone is intimate and sensual, with a warm, slightly blurred aesthetic.

# BEAUTY BROKEN

¿Y si me corro? Su tacto me provoca cosas pecaminosas, cosas que nunca pensé que podría sentir en manos de un hombre. ¿Qué hará su lengua? Odiaba las manos de Jack en mi cuerpo, pero él nunca me exploró, ni tocó, ni empujó, ni exploró mis puntos de inflexión para provocar mi placer. Mi difunto esposo nunca me tocó con su boca, y nunca usó sus manos para sujetarme. No lo necesitaba, porque tenía mi permiso. Lo cambiaba por comida. Mi desnudez no invitaba a su mirada lujuriosa. Mi dolor lo hacía. Esta mirada, la que Damian pone en sus ojos cuando frota ligeramente su barbilla sobre mi sexo, Jack sólo la tuvo cuando me grabó su muesca de la victoria en el brazo. Una línea por cada vez que vendí mi cuerpo. Una línea por cada vez que permití que me follara a cambio de una comida.

—Lina. —El aliento de Damian roza sobre mi clítoris, atrayéndome hacia él—. Deja que te folle con mi lengua. Te prometo que te gustará.

Tengo miedo de este hombre y de la magia negra de la lujuria que utiliza en mí. La lujuria es cruel. La lujuria es egoísta. La lujuria mastica tus defensas.

Ante mi silenciosa negación, se sienta de nuevo sobre sus talones. Estoy a punto de soltar un suspiro de alivio cuando me quita la mano del reposabrazos y la pone sobre mi sexo.

—Tócate —dice con voz ronca—. Para mí.

—Damian.

Es una protesta y una súplica, aunque sé que no servirá de nada. Puede que no ponga sus manos o sus labios sobre mí, pero no se conformará con nada.



# BEAUTY BROKEN

Agarrando mi mano, manipula mis dedos, frotándolos en círculos. La fricción toca un nervio de placer. Mis caderas se arquean involuntariamente.

—Despacio —dice—. Haz que dure.

Me tenso cuando se endereza para pasarme las manos por los hombros y por la espalda, pero solo es para echarme el cabello hacia atrás. El contacto es tan suave que olvido lo que se supone que estoy haciendo. Mi mano se desliza desde mi coño hasta mi muslo, donde se posa tímidamente. Siento un repentino deseo de tocarlo, de sentir los duros músculos de su abdomen, pero él me agarra la mano y la empuja de nuevo entre mis piernas mientras se eleva sobre mí, observando.

Estoy acostumbrada a mirar, pero esto es diferente. No es mi dolor el que lo hace correrse. Es mi placer. Por mucho que intente permanecer inmune a él, el placer empieza a crecer en mi interior. Se extiende por la parte inferior de mi cuerpo en un lánguido incendio, calentando mi clítoris e hinchando mis pliegues.

—Pon tus dedos dentro y muéstrame lo mojada que estás.

Mi mirada se dirige a la suya.

—Dos dedos.

La instrucción no deja lugar a discusiones. Sin embargo, hay una opción. Mis dedos o un objeto de su elección. Así es como funciona su juego.

Lentamente, tal y como ha exigido, hundo un dedo índice y otro medio en mi centro. Estoy resbaladiza y caliente, signos de excitación que deberían avergonzarme, pero las sensaciones físicas anulan la culpa de mi mente lógica, endureciendo mis pezones y





# BEAUTY BROKEN

tensando mis músculos abdominales bajo su observación. Las yemas de mis dedos rozan un punto sensible. No puedo evitar acariciar más profundamente.

Agarrando mi muñeca, detiene mi movimiento. —Muéstrame.

Estoy tan mojada que hace un ruido vergonzoso cuando tira de mis dedos.

Sus mejillas se vuelven oscuras y sus ojos desorbitados mientras inspecciona mis dedos brillantes. —Eres aún más hermosa cuando estás excitada. —La satisfacción se muestra en sus rasgos. Vuelve a colocar mi mano en su sitio, con su dedo corazón sobre el mío. Aplicando una presión constante, me hace tomar el dedo—. Muéstrame cómo te corres.

Marca el ritmo, bombeando hasta que mi canal se aprieta, y entonces empuja otro de mis dedos dentro. —No te contengas. Monta tus dedos.

La fricción es deliciosa, pero no es suficiente. Como si leyera mi cuerpo, tira de mi muñeca hacia delante, cambiando el ángulo de penetración. La nueva posición le permite acceder a mi clítoris. La yema de su pulgar presiona suavemente, masajeando en un lento círculo.

—¿Así? —pregunta roncamente.

Sí, Dios mío, sí. El placer se acumula en lo más profundo de mis entrañas, desgastándome en una combustión lenta en lugar de devastarme con una explosión inmediata. Me mira a los ojos mientras me levanto suavemente para él, alcanzando por fin el punto que desea. Mis caderas se balancean y mis nalgas se aprietan. Es la más dulce de las agonías, deshacerse sin poder evitarlo, con su cuerpo manteniendo mis piernas separadas y su



# BEAUTY BROKEN

mirada clavada en mí. Sólo cuando las réplicas se disipan me doy cuenta que sigue frotando mi clítoris con círculos suaves, y algo más que la lujuria brilla en las profundidades posesivas de sus ojos color chocolate. Victoria.

Le permití tocarme.

Aplicando una presión constante con el pulgar, baja su cuerpo hasta que su masculinidad me envuelve y sus labios se posan sobre los míos. —Ponte el vestido y baja a comer.

Sólo entonces me suelta, arrastrando la yema de su pulgar desde mi clítoris por mi abertura en una suave caricia antes de retroceder. Por fin soy libre de cerrar las piernas, pero el conocimiento de la astucia con que me ha manipulado me mantiene secuestrada en un estado transitorio. Con los ojos muy abiertos, lo miro con miedo y conmoción. Su mirada se fija en la mía antes de recorrer mi cuerpo. Un rayo de autoconciencia me devuelve al presente. Me apresuro a apretar las rodillas.

Sus labios se levantan en una esquina mientras lo asimila. —Sin ropa interior.

—¿En serio? ¿Qué edad tienes? ¿Dieciséis?

—No limpies tu excitación.

Clavo las uñas en los reposabrazos. —¿Qué?

—Diez minutos. Abajo.

Con esas crípticas instrucciones, me deja desnuda, empapada y derrotada.

# BEAUTY BROKEN



## Damian

JODER. Sabía que Lina sería preciosa, pero ver su cuerpo desnudo casi me llevó al límite. Nunca he estado al borde de mi control, pero una mirada a sus tetas y a sus piernas abiertas casi me hizo enterrar mi polla en cada agujero de su cuerpo, allí mismo, en el acto. Me dolía tanto por tocarla que forcé mi mano. Maldita sea. Me paso una mano por la cara. Su olor aún se aferra a mí, haciendo difícil pensar en otra cosa que no sea lo que aguarda entre sus piernas. No podía imaginar lo sensible que sería su cuerpo. Estoy casi flotando en el comedor, sintiéndome como si estuviera drogado. Anne y Zane están sentados a la mesa, con los platos llenos.

—Dami. —Zane deja el tenedor—. Te estaba buscando.

—¿Comprobando cómo estoy? —Sólo estoy bromeando a medias. Odio que me acosen. Su expresión caída ablanda mi corazón—. Llevé a Lina de compras —digo, tomando asiento.

Anne, que está sentada a mi derecha, me toma la mano. —Siento lo de anoche. No puedo ni imaginar lo duro que debió ser para ti.

—¿Para mí? —retiro mi mano. No tan fuerte como lo hace Lina—. Yo la obligué a ponerse ese vestido.

La aprobación ilumina su rostro. Cree que he humillado a mi mujer a propósito. Peor aún, se complace en saberlo. Cada vez me gusta



# BEAUTY BROKEN

menos. Si no fuera la hermana de Zane, y Lina no la hubiera invitado a quedarse, no me lo habría pensado dos veces antes de dejarla en la calle.

Zane me pasa un periódico que está junto a su plato. —Supongo que no has visto las noticias de hoy.

No es una noticia de primera plana, pero está en la página interior izquierda, lo que la hace igual de mala. Una foto a color de Lina con ese vestido rojo tan sexy ocupa tres columnas. La muestra de lado, mostrando un brazo muy desgarrado y cicatrizado con el máximo impacto.

—Es feo —dice Zane.

Mi voz se endurece. —¿Estás diciendo que mi mujer es fea?

—Me refería al artículo.

—¿Qué artículo? —pregunta una voz suave desde la puerta.

Lina está de pie en el marco, lleva puesto el vestido rosa que abraza sus pechos y se ensancha alrededor de su pequeña cintura. No me extraña que las miradas de Anne y Zane se fijen inmediatamente en los brazos de Lina.

Doblando el periódico por la mitad, digo: —Nada.

Camina hacia mí con pasos seguros, cada uno de los cuales me recuerda que está desnuda bajo esa falda. Sus pasos son obstinados, al igual que la inclinación de su barbilla cuando toma el papel de mi mano.

No me enfrento a ella. No es que no quiera evitarle más humillaciones, no es que piense que sus cicatrices son algo por lo





# BEAUTY BROKEN

que deba sentirse humillada, pero tendrá que aprender a mantenerse firme. Este tipo de artículos no van a desaparecer. Después de lo que estoy a punto de hacer a Dalton Diamonds, sólo será peor.

Pasa a la página con la noticia ofensiva. Su expresión no revela nada mientras lee. Se toma su tiempo antes de doblar el papel cuidadosamente y devolvérmelo.

—Lina —dice Anne—. Lo siento.

Lina toma asiento. —No has hecho nada malo.

—Me siento mal por ti. —Anne me lanza una mirada—. Por ti también, Damian.

—Quizá no deberíamos hablar de ello —dice Zane con una mirada severa a su hermana.

Actuando sin inmutarse, Lina ataca la ensalada en su plato como una langosta que se posa en un cultivo de lechuga durante la temporada de sequía.

—Damian. —Anne cubre mi mano de nuevo—. Tengo que hablar contigo.

La mirada de Lina se desplaza hacia nuestras manos durante un breve instante.

—Habla —digo con brusquedad alrededor de un tenedor lleno de ensalada.

Me aprieta los dedos. —En privado.



# BEAUTY BROKEN

Me alejo. —No tengo secretos con Lina. —No muchos, de todas formas.

Anne se aclara la garganta. —No puedo hablar de ello delante de todos. —Delante de *todos*, sus ojos se dirigen a Lina.

—Entonces no quiero escucharlo.

Ella frunce los labios, pero no discute.

—He pedido las cajas para murciélagos —le digo a Lina para cambiar de tema.

Se sienta más erguida. —¿Lo hiciste? Gracias.

—La instalación tendrá lugar mañana. ¿Crees que puedes supervisarlo?

Ella sonríe. —Por supuesto.

—Déjalo a Andries —dice Zane—. El jardín es su responsabilidad.

Lina no responde, pero hay algo en su silencio que dice más que las palabras. Me molesta. ¿Por qué no le da a Zane la testarudez que me da a mí? Estudio a mi mujer detenidamente mientras termina su ensalada y toma la bandeja de pescado.

—Por cierto —continúa Zane—, tengo los menús para Jana para que los apruebes. Necesito que le echés un vistazo al presupuesto.

—Dáselo a Lina.

Me mira rápidamente, con la sorpresa encendida en sus ojos azules volviéndolos más profundos.

# BEAUTY BROKEN

—Puedes manejar eso, ¿no? —le pregunto.

La suavidad que se instala en sus rasgos es la mayor recompensa que podría haber esperado.

—No creo... —empieza Zane.

—Está decidido, entonces —digo, sin apartar la vista de Lina.

Ella rompe el contacto visual. —Anne, sobre tu ropa. —Se aclara la garganta—. Me temo que las he dañado. Las reemplazaré. —Parece reflexionar—. Estoy segura que Damian las puede reemplazar.

—Con mucho gusto —digo.

Anne agita una mano. —Olvidalo. No esperaba que me las devolvieras, de todos modos.

El resto de la comida transcurre con un Zane meditabundo y una Anne que habla demasiado para compensar el incómodo silencio. Tendré que hablar con Zane sobre las responsabilidades de Lina en la casa. No importa cómo haya sucedido, ella es mi esposa. No estoy seguro de cómo ve ella ese papel forzoso, pero no estará de más probar que algunas tareas que ocupen su mente y la alejen de un aburrimiento malsano. El aburrimiento es el caldo de cultivo del diablo. El aburrimiento es demasiado propicio para los pensamientos peligrosos y las acciones autodestructivas.



## Lina

EN CUANTO termina la comida, Damian anuncia que quiere verme en el estudio. Se me revuelve el estómago. El estudio se ha convertido en un lugar incierto para mí, un lugar donde él empuja mis límites y tira la alfombra debajo de mis pies.

Me dirijo hacia él, temiendo cada paso que me acerca a la puerta. Incluso Russell me lanza una mirada compasiva cuando le pasamos. Es la primera pizca de amabilidad que me muestra desde el incidente de la tortura.

Todo mi cuerpo se estremece cuando Damian cierra la puerta del estudio. El pánico empieza a apoderarse de mí, pero no ha cerrado la puerta con llave. Si giro el pomo, se abrirá. Todavía estoy repitiendo la idea tranquilizadora en mi mente cuando él tira una almohada del sofá al suelo.

Caminando a mí alrededor, se detiene a mi espalda. —Arrodíllate.

*Arrodillarse* significa demasiadas cosas. Arrodillarme me pondrá a la altura de su erección. Arrodillarse significa someterse. Cuando no me muevo, no me lo dice una segunda vez. Me empuja hacia abajo con una cálida mano en el hombro hasta que mis rodillas chocan con el cojín. Miro por encima del hombro para leer la expresión de su cara y saber qué esperar. El tierno estímulo que encuentro en su dura y atractiva cara me asusta. Hace que el calor recorra mi piel y que el sudor brote bajo mis axilas. Lo que sea que esté planeando va a ser malo.

Hay un borde áspero en su voz profunda. —De manos y rodillas.





# BEAUTY & BROKEN

Puedo oír la oscuridad en su voz y veo su férreo control en la forma en que se concentra en mí con exclusividad. Castigo. Esto es lo que es. Va a ser peor que malo. Está duro, y los hombres como Damian se ponen más duros con el dolor de una mujer que con su placer. A pesar de la orden, no me muevo. No puedo. Estoy congelada de miedo. Esta vez, me va a hacer daño de verdad. Lo noto en la forma en que el aire se espesa hasta que me cuesta respirar.

Ante mi desobediencia, coloca la punta de su zapato en la parte superior de mi espalda, aplicando una fuerza suave pero constante hasta que mi cuerpo se dobla hacia delante y tengo que extender los brazos para sostener mi peso. Mantiene el pie ahí un momento, un mensaje silencioso para que no me mueva. Cuando deja de presionar entre mis omóplatos, no soy lo suficientemente autodestructiva como para desafiarlo.

Su puño encuentra su lugar en mi cabello, retorciéndolo alrededor de sus dedos antes de acomodarlo hacia adelante sobre mi hombro. Me baja la palma de la mano por la espalda y se detiene justo antes de mi hendidura. Conteniendo la respiración, espero lo peor. No tarda en llegar.

Agarrando la tela de mi vestido con sus manos, lo sube, dejando al descubierto la parte inferior de mi cuerpo desnudo. Un rubor procedente de lo más profundo de mi vientre me quema la piel. El calor me recorre, centímetro a centímetro, poniendo la piel de gallina a su paso. Ya me ha visto así antes, pero aún me siento vulnerable. ¿Me azotará? ¿Me hará tocarme de nuevo? Ambos pensamientos hacen que mis pliegues se hinchen y se vuelvan resbaladizos. Qué puta tan fácil y retorcida soy. La vergüenza se apodera de mí, pero el sonido de sus pasos me saca de mi trance.

Levantando la cabeza, lo observo a través del velo de mi cabello. Se acerca a la repisa de la chimenea donde están expuestos sus látigos y elige uno de la pared. La correa de cuero es plana pero gruesa. Me



# BEAUTY & BROKEN

observa mientras rodea mi cuerpo. Nuestros ojos permanecen fijos mientras lo tengo en mi vista periférica. A diferencia de antes, no estiro el cuello para mirar detrás de mí. Prefiero no presenciar cómo estudia mi desnudez.

El silencio que sigue me dice que eso es exactamente lo que está haciendo: mirar hacia donde estoy expuesta. El crujido de la silla de cuero me indica que ha tomado asiento. Cerca. Sus dedos se deslizan alrededor de mi tobillo. Suavemente, me quita las sandalias. La punta de su zapato toca mi talón desnudo, y luego lo mueve entre mis pies, forzándolos a separarse.

—Abre las piernas.

No tiene sentido discutir. Sólo alargará esto. Amplió mi postura. El aire frío roza mis pliegues. Resisto el impulso de apretar mis nalgas en un esfuerzo por ocultar al menos algunas de mis partes íntimas. Un dedo calloso recorre la hendidura entre mis nalgas, susurrando algo sobre mi oscuro agujero. A pesar de lo mucho que aprieto los dientes, no puedo contener mi escalofrío. Su tacto es suave, apenas perceptible, y me recuerda el permiso tácito que le he concedido antes. Sus dedos ahora tienen acceso a mí de una forma que no me detengo a pensar, no en esta posición.

Su voz es peligrosa, esa cualidad ronca saturada de masculinidad al cien por cien. —Hoy has puesto tu vida en peligro. —El camino de su dedo continúa hacia el sur, pasando por mi clítoris.

Me muerdo el labio y me trago un gemido.

—Dilo —ordena.

—Puse mi vida en peligro.

—No lo volverás a hacer.



# BEAUTY BROKEN

—No fue a propósito.

—No lo volverás a hacer —dice un poco más contundente.

—Nunca lo haré a propósito.

—No, no lo harás, porque me perteneces. ¿En qué te convierte eso?

—Propiedad.

Un dolor intenso me recorre la nalga izquierda. Gritando, arqueo la espalda para alejarme de la fuente del dolor.

—Inténtalo de nuevo —dice.

—¿Tuya?

—Mía. Nadie pone en peligro lo que es mío. Si alguien jode con esto. —Me toca el sexo con brusquedad—, le cortaré la mano, joder. — Sus dedos se aprietan en la carne hinchada de mis pliegues, dando a mi vello púbico un suave tirón que envía humedad entre mis piernas—. Cualquiera que te ponga un dedo encima lo perderá. Cualquiera que te ponga en peligro está muerto. ¿Entendido? — Vuelve a tirar, creando una sensación dolorosamente deliciosa.

—S-sí —grito en un suspiro.

—Voy a castigarte por lo de hoy, para que sepas lo malditamente serio que soy sobre mantenerte viva.

—No lo hagas. —Incluso cuando las palabras pasan susurrando por mis labios, sé que es inútil.



# BEAUTY & BROKEN

—Lo siento, ángel —contesta, sin que parezca que lo siente—. Sabes que te lo mereces.

Estoy a punto de decir que *no* cuando el siguiente latigazo cae por todo mi culo, cubriéndolo de izquierda a derecha. No es un cuchillo. Una cuchilla corta con un dolor frío que se convierte en chorros pulsantes de agonía cuando la adrenalina del choque físico desaparece. La correa arde bajo mi piel como si cada molécula se hubiera incendiado.

—Dos —dice—. Faltan cuatro.

Respiro entrecortadamente y me preparo, pero ninguna preparación mental es suficiente para lo que sigue. El siguiente latigazo casi me paraliza. Mis rodillas se tambalean bajo mi peso. Antes de darme tiempo a recuperarme, otra franja de fuego estalla sobre mi piel.

—¡Damian!

—Ya casi está, ángel. Sólo dos más.

Me las da consecutivamente y sin descanso entre ellas, calentando la piel bajo la curva de mi culo y la línea que sigue mi hendidura. La punta de la correa se enrosca entre mis piernas, el chasquido que hace al cubrir mis pliegues y mi clitoris reverbera a través de mi carne en chispas de tortura agonizante. Mis codos se hunden. La parte superior de mi cuerpo golpea la alfombra. Mis muslos tiemblan incontroladamente. Que consiga mantenerme de rodillas es un milagro. No voy a correrme, maldita sea. No le daré la satisfacción de caer hasta el final.

No he derramado una lágrima. No he gritado. Me aferro al conocimiento mientras jadeo y deseo que mis fuerzas vuelvan para poder levantarme del suelo. Antes de poder ejecutar cualquiera de





# BEAUTY BROKEN

las dos acciones, algo presiona mi oscura entrada. Demasiado débil para luchar, arrojé la cara hacia un lado con la mejilla apoyada en la alfombra. Damian presiona el pulgar de una mano entre las nalgas mientras chupa la otra en su boca. Cuando la presión se levanta, casi encuentro ese aliento que persigo, pero entonces pone la punta de su pulgar húmedo y caliente contra el anillo de músculo que protesta.

—Respira, Lina.

No puedo, pero mi corazón me lo exige. En el momento en que mis pulmones se aclaran y el oxígeno se expande en mi pecho, hunde toda la longitud de su pulgar en mí. Dos bombeos, y más dedos se unen a su pulgar. No puedo decir cuántos está introduciendo en mi interior, pero me quema y enciende los tejidos sensibles a la vez.

—D-Damian. —Su nombre es un grito confuso.

Manteniéndose quieto, me da un pequeño momento de piedad para que me adapte al estiramiento. —Deja que te meta la lengua. Sentirás más placer.

Manipulación. Otra vez. Es sólo una forma de robarme más concesiones.

Me castañetean los dientes al rechazar su perversa propuesta. —N-no.

Girando sus dedos de un lado a otro, aumenta mi incomodidad, pero de alguna manera disminuye el ardor. Entonces bombea. Se mete en el único agujero virgen que me queda en el cuerpo con fuertes empujones, el talón de su mano libre golpeando con fuerza mis pliegues.

—Voy a tomar tu culo, Lina.



# BEAUTY BROKEN

Me aprieto alrededor de él con miedo, mis músculos atraen involuntariamente sus dedos más adentro.

—Pero hoy no —continúa—. Un día, voy a hundir mi polla hasta las bolas en tu apretado agujerito, y te va a encantar.

Desde el fondo de mi alma casi vacía, reúno las fuerzas suficientes para mantener la voz uniforme. —Nunca.

Se ríe cruelmente, y el ritmo en mi culo se acelera con una cadencia agotadora. Cada empujón me arranca un gemido de la garganta. Los gruñidos que me arranca son crudos y sucios. Mis dedos se enroscan en la alfombra y mis uñas rozan el hilo tejido. La lana áspera es abrasiva contra mis pezones distendidos a través de la fina tela de mi vestido. Soy una puta arrodillada que emite sonidos vergonzosos que delatan mi secreto más sucio. A pesar de la incomodidad, a pesar del dolor persistente, un anhelo crece en el lugar vacío entre mis piernas. Mi necesidad palpita ferozmente, exigiendo poco más que el humillante golpeteo de mi culo. Unas cuantas caricias sobre mi clítoris es todo lo que necesito. Cuando me concede el indulto, me corro con un gemido. Mis caderas ceden y mis brazos caen inútilmente a mi lado. Sudorosa y agitada, soy un desastre tembloroso. Los espasmos me recorren de la cabeza a los pies. Una sombra se extiende sobre mí y me oculta en una dichosa agonía. La electricidad de otro cuerpo que se inclina sobre el mío envía chispas de electricidad estática por mi columna vertebral.

Un cálido aliento abanica mi mejilla. Unos labios carnosos me susurran al oído. —Si así de fuerte te corres con mis dedos, imagina lo que te haré con mi polla.

Levanto las pestañas para mirarlo. Nuestros ojos se conectan. El conocimiento y la satisfacción se mezclan en los suyos ante la



# BEAUTY BROKEN

conclusión previsible mientras se limpia la mano en una servilleta de papel. Eso es lo que soy. Una conclusión previsible. Él sabía desde el día en que nos conocimos, antes que cumpliera los dieciocho años, que me tomaría, me tendría y me reduciría a una mujer de rodillas. No puedo dejar que me rompa más. Luchando, me obligo a volver a ponerme de rodillas. Ignoro el balanceo de mi cuerpo y los lugares que me duelen.

Su palma se extiende sobre mi culo dolorido, frotando el dolor con calor. —Llevarás estas marcas durante un par de días. Cada vez que las sientas al moverte, quiero que pienses en lo que me prometiste. Dilo.

—Yo... —Tengo la boca demasiado seca. Trago y lo intento de nuevo—. No pondré mi vida en peligro.

—Esa es mi chica.

Me toma en brazos y se levanta. Estoy demasiado débil por el desgaste físico para luchar contra él. No me queda ni una pizca de energía en el cuerpo. Se acerca al sofá y nos tumba en el cuero de felpa. Me dejo hundir más en su calor mientras acomoda mi cuerpo hasta que me acuna contra su pecho. Toma una carpeta de cuero de la mesita con una mano y me acaricia el cabello con la otra.

—Descansa —dice en su tono autocrático.

Lo odio, pero me muerdo las palabras. Es como si mi cuerpo reconociera la verdad de su orden. Estoy más cansada que nunca desde que duermo sin esposas. No tardo en adormecerme en su regazo. Me despierto en la habitación llena de sombras largas y Zane llamando a la puerta para decirnos que la cena está lista.



# BEAUTY BROKEN



EL ANUNCIO de que Dalton Diamonds se convierte en Hart Diamonds llega un día después. Damian no me deja leer la caída de Harold en los periódicos ni verla en la televisión. Me explica con detalle lo que debo esperar y me informa de lo que debo decir a los medios de comunicación, en caso alguien consiga atravesar a los guardianes que retienen las cámaras. *Sin comentarios.*

Me sorprende que Harold no haya llamado. Espero que me presione más para encontrar los documentos, pero tal vez sepa que es demasiado tarde, al menos para salvar su negocio. Sigo buscando las pruebas, pero un registro en la habitación de Anne no produce nada. La única habitación que me queda es la de Zane.

Desde que salimos de compras, Damian ha trabajado sobre todo desde su estudio, pero no lo he visto mucho. Las cajas para murciélagos están instaladas y yo me he encargado de planificar el menú. Estas sencillas tareas me alivian un poco del estrés diario de ser la cautiva de mi marido. Tenía planes de estudiar historia del arte después del instituto, pero cuando Harold me casó con Jack poco después de cumplir la mayoría de edad, todas las posibilidades de estudiar se esfumaron. Nunca se me ha concedido otra tarea más que la de ser un objeto sexual, y es tranquilizador mantenerme ocupada con acciones en lugar de con mis pensamientos.

Por la tarde, supero mi zona de confort poniéndome el bikini blanco que Damian había comprado. Estudio mi cuerpo en el espejo de su vestidor. Mis costillas son menos pronunciadas y mis pechos se están rellenando, además tengo un nuevo nivel de energía. Comer bien es correcto para mi salud.





# BEAUTY BROKEN

Me enrosco el cabello en un moño, me ato un pañuelo alrededor de la cintura y tomo una toalla. Estoy tomando una botella de agua de la nevera cuando un pequeño grito ahogado me sobresalta.

Jana está de pie en medio de la cocina, con una bolsa de la compra en una mano y la otra en el corazón. Retira su mirada de mis brazos a mi rostro, con las mejillas enrojecidas. —Lina, lo siento. No era mi intención mirar fijamente.

—Es mucho para asimilar, ¿eh?

—No me refería a eso.

—Está bien. Es difícil no mirar.

—Vi el artículo del periódico, pero... —se muerde el labio.

—Es peor verlos en la vida real, ¿verdad?

—Claro —acepta mansamente.

—Al menos todo el mundo los ha visto. Ahora puedo seguir con mi vida.

Mira mi atuendo. —Y usar mangas cortas.

No digo que Damian destruyó toda mi ropa con mangas largas. —Exactamente.

—No dejes que te retenga. —Deja caer la bolsa y casi me empuja hacia la puerta—. Entonces, vete. Hace un buen día para nadar.

Está deseando deshacerse de mí, pero no la culpo. La situación no puede ser cómoda. Concediéndole el espacio que desea, me



# BEAUTY BROKEN

aventuro a la tentadora agua azul. No he estado en una piscina desde que cumplí dieciocho años. Como siempre, Russell me sigue unos pasos por detrás. Hace un calor sofocante y él lleva un traje.

—¿Por qué no te quitas ese traje? —pregunto—. Debes estar muriendo de calor.

Se encoge de hombros. —Uniforme.

—Estoy segura que a Damian no le importará que te metas a la piscina.

—Gracias, pero no. Va contra el protocolo.

No hablamos durante el resto del camino. Anne ya está allí, como de costumbre, a la deriva en un flotador. Cuando me ve, se levanta las gafas de sol y me evalúa con una curiosidad sin tapujos.

Me dirijo a la parte profunda. —¿Te importa?

Parece molesta, como si estuviera perturbando su paz. —Es tu piscina.

En ese caso... me sumerjo, creando una ola suficiente como para salpicarla. Que espere que desvíe la atención de mi marido no significa que tenga que soportar su sarcasmo.

El agua es un paraíso. El frescor ondea sobre mi piel. El cloro me hace cosquillas en la nariz. Cuando salgo a la superficie, Anne está jadeando, sosteniendo sus gafas de sol empapadas en el aire y acariciando su cabello estropeado. Sonriendo para mis adentros, nado un tramo. Mis músculos están débiles por la falta de ejercicio durante demasiados años, pero me deslizo sin esfuerzo por el agua, sintiéndome viva.



# BEAUTY BROKEN

Nado sólo una vuelta más antes de cansarme. Apoyando los brazos en el borde de la parte profunda, me detengo para recuperar el aliento. Molesta por mi chapoteo, Anne se ha estirado en una de las tumbonas. No oculta su irritación y me mira con mala cara. Estoy a punto de empujarme fuera del agua cuando aparece en mi línea de visión un par de zapatos pulidos, zapatos italianos, zapatos que he sentido contra mi desnudo trasero, entre mis piernas. Levanto la mirada hacia la cara del propietario. Damian me mira fijamente, con las manos metidas en los bolsillos de sus pantalones de traje. Tiene las mangas de la camisa arremangadas, dejando ver sus varoniles antebrazos.

Me dedica una peculiar sonrisa. —¿Te diviertes?

—El agua es agradable —digo con cuidado, manteniéndome en terreno neutral. Con Damian, nunca sé cómo va a girar la conversación.

Agachándose, empuja un mechón de cabello húmedo detrás de mí oreja. —Invitaste a Russell a unirse a ti.

Sus palabras son tan suaves como su tacto, pero sus ojos son penetrantes, buscan algo que no existe.

Trago saliva. —¿Cómo lo sabes? —¿Me está espiando?

No contesta, pero en el borde de la piscina Russell se queda tieso como un palo, Zane a poca distancia a un lado. Apuesto a que Zane nos estaba siguiendo, escuchando lo que yo decía.

La voz de Damian es tierna, pero hay un filo en ella. —¿Lina?

—Hace calor. Sólo estaba siendo educada.



# BEAUTY BROKEN

Traza con su dedo una gota de agua que corre por mi cuello antes de retirar su toque. —¿Me vas a invitar?

—Estás ocupado.

Él estrecha sus ojos una fracción. —¿Lo estoy?

Hago un gesto hacia su ropa. —Estás vestido para trabajar.

Su sonrisa es todo paciencia forzada. —Supongo que eso significa que no califico para la *cortesía*.

Sólo puedo mirarlo. Cualquier respuesta que dé será la equivocada.

Se endereza. —No te quemes. —Con otra mirada que parece que me atraviesa, se aleja.

Se me pone la piel de gallina. De repente, el agua está demasiado fría. Miro su forma de retirarse con un nerviosismo que se me acumula en la boca del estómago. Zane me mira con frialdad antes de darse la vuelta y seguir a Damian. No soy la única que mira. Anne mira a Damian con las pestañas bajadas y el labio atrapado entre los dientes. Se lo come con los ojos de arriba a abajo, con una sonrisa pecaminosa curvando sus labios.

Hay un pequeño movimiento en la postura de Russell cuando me empuja fuera del agua, como si estuviera a punto de avanzar y extender una mano. Debe pensarlo mejor, porque vuelve a ponerse en posición firme.

No voy a dejar que Damian me estropee la diversión. He dado el gran paso. Más vale que lo disfrute. Siguiendo el ejemplo de Anne, me estiro al sol, sintiendo los cálidos rayos en mi cuerpo por primera vez desde que tengo uso de razón.





# BEAUTY BROKEN

Cuando vuelvo a la casa más tarde, Jana me dice que Zane ha salido a correr y que Damian está cenando en la ciudad. ¿Es eso lo que vino a decirme en la piscina? ¿Con quién está compartiendo su cena? No me debe explicaciones, pero no puedo evitar preguntarme. Russell y Jana se despiden poco después, y me quedo con Anne y los guardias que patrullan la puerta y el portal.

Un rápido paseo por la casa me indica que Anne está leyendo en la terraza. Mi cabello mojado deja un reguero de gotas en el suelo mientras me apresuro en nada más que el bikini y el chaleco por el pasillo, pero no me tomo el tiempo de cambiarme. En silencio, me meto en la habitación de Zane. Dejo la puerta abierta, me apoyo en la pared y respiro tranquilamente. Miro debajo del colchón y detrás de los cuadros. Reviso sus cajones y su armario. Incluso compruebo si hay cajones falsos en el escritorio. Documentos de tan tremenda importancia estarían guardados en una caja fuerte ignífuga. Una caja fuerte así podría estar escondida bajo las tablas del suelo, en las paredes o detrás de un falso panel. El único lugar que queda es el baño. Es un lugar poco probable, pero he agotado todas las demás opciones. Con una última mirada a través de la rendija de la puerta, me dirijo de puntillas al cuarto de baño. Es más pequeño que el de Damian y el de la habitación de Anne. Sólo hay un armario con toallas y artículos de aseo para buscar. Golpeo el tablero, escuchando si hay sonidos huecos, pero parece resistente en todas partes. Apartando las botellas, compruebo los laterales. No hay nada. Estoy a punto de volver a la habitación cuando la voz de Zane habla desde la puerta.

—¿Qué mierda crees que estás haciendo?

## Capítulo 10

### Lina

Las botellas se caen cuando volteo al armario.

La camiseta de Zane está empapada de sudor por la carrera. Avanza con el borde de una amenaza en su expresión. —Te he hecho una pregunta.

Ignorando el impulso de huir, me pongo de pie. —Por si lo has olvidado, esta es mi casa.

Chasquea la lengua. —Estabas haciendo un buen trabajo para mantenerte alejada de mí.

—¿Lo estaba? —Arqueo una ceja—. Pensé que eras tú quien me evitaba.

Me agarra tan rápido que no lo veo venir. Sus dedos se clavan en las cicatrices de mis brazos. La repulsión me recorre.

—Nada es tuyo. No esta casa y ciertamente no Dami.

La ira de dónde y cómo me está tocando aplasta cualquier sentido de autoconservación y miedo. —¿Estás seguro de eso? Desde mi punto de vista, eres un invitado que está sobrepasando sus límites.



# BEAUTY BROKEN

Sus fosas nasales se agitan. El olor de su sudor se intensifica. La sensación de su cuerpo resbaladizo frotándose contra el mío me provoca arcadas.

—Eres una perra ignorante. —Se acerca más, su camiseta empapada se desliza sobre mi estómago—. No tienes ni idea, ¿verdad? ¿Ya te ha hecho daño?

Me estremezco.

Sonríe. —Las paredes son finas.

No puedo evitar el calor que me invade el rostro.

—Te gusta —dice, presionándose contra las estanterías con su peso—. ¿Por eso estás aquí, haciendo alarde de tu cuerpo semidesnudo? —Tira del cordón de la braguita del bikini que se ata a mi cadera.

Es una batalla no mostrar mi pánico. Concentrándome en mi rabia para disimular mi debilidad, aparto su mano de un manotazo. —Quita tus manos de encima o Damian se enterará de esto.

—Es sólo cuestión de tiempo para que me toque a mí, cariño. Ten por seguro que cuando Dami te entregue, tus gritos no serán de éxtasis.

Me lanza lejos de él con la fuerza suficiente para golpear mi cuerpo contra el lavabo. Un dolor profundo me atraviesa la cadera.

—Dami y yo —dice—, lo compartimos todo.

Temblando de rabia, apenas me contengo para no atacarlo como un felino salvaje. —Te equivocas. —Limpio su asqueroso sudor de mi



# BEAUTY & BROKEN

estómago con una palma—. Soy lo único que nunca compartirá. — El mismo Damian lo ha dicho, y siempre habla en serio.

—Ya veremos —dice Zane con una risita—. Sé lo que estás buscando, puta. Nunca encontrarás esos documentos. Ahora lárgate de mí baño.

Me estiro más, ignorando el dolor que se extiende desde mi cadera hasta mi pierna. Tal vez las pequeñas responsabilidades que me encomendó Damian me dieron un nuevo sentido de autoestima y un trozo de valor. —Tú te vas. Hasta que Damian se divorcie de mí, esta es *mi* casa tanto como la suya, y es *mi* hospitalidad de la que estás abusando.

Se pone más rojo que un dragón a punto de escupir fuego. El revés que conecta con mi mejilla no me sorprende. Tampoco lo es la sangre que corre a borbotones por mi nariz. Estoy familiarizada con este dolor en particular y sus síntomas.

Palidece un poco, como si supiera que ha ido demasiado lejos. Habrá moretones.

Me pone el dedo en la cara. —Una palabra de esto a Dami, y te destrozaré en cada oportunidad que tenga, ¿me oyes?

Limpiando la sangre con el dorso de mi mano, le dirijo la mirada más fría que puedo reunir. —Pégame otra vez, y no le pediré a Damian que te corte el dedo. Lo haré yo misma.

Paso cojeando junto a él, físicamente magullada, pero sintiéndome mentalmente fuerte.

—Habla —dice a mi espalda—. Y le diré a Dami lo que estás buscando. Has visto lo que le hace a los ladrones y traidores.



The background of the page features a soft-focus image of a man and a woman in a romantic embrace. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The overall tone is romantic and intimate.

# BEAUTY BROKEN

No me detengo a negar o reconocer las palabras. Tiene razón. Si Damian sabe que estoy buscando las pruebas, se pondrá furioso. El día que las encuentre, puede que me corte algo más que los dedos.

Después de tomarme dos analgésicos, me ducho para quitarme el cloro y la sangre, y me pongo uno de los camisones nuevos que ha comprado Damian. La seda me aprieta los pechos y las caderas, lo que me hace sentir expuesta, pero al menos me llega hasta los pies. Cubriéndome con una bata, me aventuro a bajar las escaleras cuando estoy segura que no hay nadie en la cocina para preparar una bandeja que llevaré a la habitación de Damian. No me escondo de Zane ni de Anne, pero el dolor de cabeza y el dolor de cadera exigen que me acueste.

Debo haberme quedado dormida. Cuando me despierto, está oscuro. El espacio que hay a mi lado en la cama está vacío. Enciendo la lámpara de la cama y miro la hora en mi teléfono. Es más de medianoche. Por un momento de locura, mi reflejo es preocuparme. Desecho el sentimiento tan rápido como se forma. Damian no merece mi preocupación. Preocuparse significaría que me importa. Un ruido procedente de la planta baja me saca de mis pensamientos. Las viejas tuberías crujen al abrirse el agua del baño de invitados.

Me pongo en pie y subo las escaleras. La luz del baño del pasillo cae sobre el suelo. El reloj de pie del comedor marca una hora en la que el carruaje dorado ya se habría convertido en calabazas. Las escaleras no crujen bajo mis pies. Los pelos de la alfombra del pasillo me hacen cosquillas en los dedos de los pies. El agua se cierra. Me detengo ante la puerta abierta.

Damian está de pie sobre el lavabo, con las manos agarrando los bordes y la cabeza colgando entre los hombros. Está de espaldas a mí, pero tengo una buena vista de él en el espejo a la altura de la



# BEAUTY & BROKEN

cintura. Está sin camiseta, sólo lleva los pantalones de vestir y los zapatos de antes. Una línea profunda define sus tríceps. Sus grandes brazos sobresalen. Su abdomen es una dura losa de músculo de seis pulgadas. Incluso sus costados están perfectamente definidos, como los de un atleta. La línea de su columna vertebral es una hendidura que discurre entre hombros anchos y carne endurecida. Un mechón de cabello oscuro le cae sobre la cara, oscureciendo su expresión, pero su mandíbula está apretada y su agarre a la porcelana es duro. Lo que sea que esté combatiendo le está pesando mucho.

Ajeno a mi presencia, permanece perfectamente inmóvil en esa posición inclinado, dándome tiempo para estudiarlo. ¿Es esto lo que Anne ve cuando lo mira? Perfección dura y masculina. Fuerza y dominación. Manos con nudillos magullados que saben cómo acunar un cuerpo con suavidad e inmovilizar las caderas con fuerza. Labios que saben cuándo devorar y cuándo susurrar besos sobre lugares prohibidos. Mi respiración se acelera y ese lugar prohibido que Damian domina tan hábilmente empieza a cosquillear. Por primera vez, lo veo como lo ven otras mujeres. Imagino esas manos y esos labios sobre ellas, amando sus cuerpos por la alegría del placer en lugar de la satisfacción de la venganza, y un aleteo hiriente me aprieta las costillas. Es la primera vez que siento celos. La sensación me pilla tan desprevenida que me pongo impulsivamente una mano en la cadera, donde me duele.

La acción llama la atención de Damian. Gira la cabeza un poco. Su cara está cubierta de sombras, pero puedo distinguir la intensidad de sus ojos. Parece a la vez salvaje y amable mientras me mira en silencio. Una extraña y nueva conciencia pasa entre nosotros. Parece una mezcla de atracción física y emociones. Las piezas están rotas y dispersas. Por mi vida, no puedo encajarlas para formar una imagen clara. *¿Qué nos está pasando?*

Es él quien rompe el silencio. —¿Qué haces levantada? Es tarde.



# BEAUTY & BROKEN

—Puedo preguntarte lo mismo.

Me observa con una atención inquietante, mirando directamente a la confusión de mi corazón.

Ansiosa por una distracción, vuelvo a centrar mi atención en su estado. —¿Qué ha pasado?

Realmente quiero saber. Sea lo que sea, dondequiera que haya estado, era peligroso. Lo presiento. Algo más que los celos me roe el fondo de la mente. Miedo. Me estremezco interiormente al reconocerlo. No. No me importa. No quiero que me importe. Quiero odiarlo. Necesito odiarlo. Preocuparme por un hombre que nunca me amará será la peor traición que mi corazón pueda reunir. Voy a encontrar mi libertad, y no voy a dejar mi corazón atrás.

—Vuelve a la cama —dice suavemente.

No espero que me lo diga dos veces. Subiendo las escaleras a toda prisa, huyo de las sensaciones que produce en mí. Huyo del chico que se ha convertido en un hombre oscuro, un hombre que es más duro de lo que debería ser por culpa de una fatal noche. Lo destruimos. Convertimos a un joven perfectamente normal, que se habría convertido en un buen marido y padre, en un monstruo criminal que se alimenta del dolor. Puede que haya jugado mi papel sin saberlo, pero lo hice. Harold pudo haber movido los hilos, pero yo bailé al son de esa melodía.

Saberlo me rompe el corazón de arrepentimiento. Cuando miré a los ojos de Damian esta noche, vi lo que podría haber sido. Dentro de la cáscara endurecida, vi a un hombre que podría haber sido capaz de ternura y devoción. Las cosas malas que me sucedieron estaban fuera de mi control. Odié que sucedieran, pero no era



The background of the page features a romantic scene of a couple. A woman with long blonde hair is looking at a man in a dark suit. They are in a close embrace, and the lighting is soft and warm. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with a small ampersand between the words.

# BEAUTY & BROKEN

responsable. Por lo que le había sucedido a Damian, sí lo soy, y este tipo de arrepentimiento es el peor.

Me detengo frente a la fría chimenea, lo más lejos posible de la cama, y espero lo inevitable. Un momento después, entra Damian, todavía sin camisa. Las tardes en el Highveld son frescas. No se ha quitado la camiseta porque tiene calor.

Sin filtro, la pregunta sale de mis labios. —¿Qué le pasó a tu camisa?

Se acerca a la cama y se sienta en el borde, con las piernas abiertas. —Ven aquí.

Su voz es suave y atrayente. Me dan ganas de obedecer, pero me aferro a mi buen juicio y sacudo la cabeza.

—No voy a hacerte daño.

La vulnerabilidad en la caída de sus hombros llama a mi compasión. Un repentino deseo de tranquilizarlo me hace dar un paso. Luego otro, y otro. Me observa mientras camino hacia la cuna de sus piernas como si me tiraran de una cuerda delicada que puede romperse en cualquier momento. Me mira con esperanza y tensión, como si le preocupara que cambiara de opinión, aunque la libertad de cambiar de opinión sea una falsa ilusión. Puede obligarme a hacer lo que quiera con una pequeña cantidad de fuerza. Ya lo hemos establecido. Pero con las emociones luchando en mi pecho, soy más débil, incapaz de resistirme.

Cuando me detengo entre sus piernas, me mira, absorbiéndome con tal concentración que me siento como una mosca atrapada en una telaraña. No puedo moverme ni apartar la mirada. En sus ojos marrones y oscuros se refleja la necesidad caprichosa mientras aprieta mi camisón en sus puños y lo sube lentamente por mis





# BEAUTY & BROKEN

caderas. Su ancha mano se sumerge por debajo, encontrando el elástico de mi tanga. Un rasgón y mi ropa interior cae entre mis pies. No es una acción violenta, pero, no obstante, doy un pequeño respingo.

—No voy a hacerte daño —me dice suavemente, asegurándose su promesa anterior.

Levantando mi camisón, deja caer su mirada hacia mi sexo expuesto. Lleva sus manos a mi culo y llena cada palma con una nalga. Con un suave tirón, me acerca, poniendo mi coño en su cara. Tengo que apoyarme con las manos en sus hombros para mantener el equilibrio. Tocar su cuerpo caliente y duro no me ayuda. El contacto enciende la conciencia de su masculinidad, y una parte femenina responde desde lo más profundo. La humedad se acumula entre mis piernas y la excitación palpita en mi clítoris. Todo mi cuerpo se tensa cuando él recorre con su nariz la longitud de mi abertura.

Su tono es autoritario, pero cuando vuelve a levantar los ojos hacia los míos, contienen una súplica. —Déjame probarte.

Si permito su lengua, ¿dónde acabará esto? Estoy cayendo en el agujero de la seducción que está cavando demasiado rápido. Si no tengo cuidado, pronto me enterrará, me dejará asfixiarme. ¿Es eso lo que quiere? ¿La sumisión definitiva? ¿Mi caída final? ¿Es esta su venganza?

Mordiéndome el labio, lo considero. —Si te doy lo que quieres, ¿me dejarás ir?

No duda ni un segundo. —No.

—¿Por qué no?



# BEAUTY BROKEN

—Eres mi esposa.

—Te casaste conmigo por dinero y sexo. Si tienes ambos, ¿por qué no me dejas ir? ¿Qué más podrías querer?

—Que me necesites como si fuera comida y agua.

Algo dentro de mi pecho se retuerce. No se conformará con nada menos que arruinarme por completo.

Su aliento recorre mis pliegues. —Déjame probarte.

El susurro es una tentación del diablo. Me pone del revés. Mi carne se arquea hacia él incluso cuando mi corazón grita en protesta.

—Lina. —Cierra los ojos y suspira como un hombre atormentado—. Deja que te pase la lengua.

Sus dedos se clavan en mi culo, sujetándome donde quiere: lista para su boca. Debería luchar, pero sólo soy una mujer. Mis rodillas se doblan un poco. No voy a perder este asalto sin nada que ganar.

—¿Qué le pasó a tu camisa? —pregunto.

—Destruída.

—¿Cómo?

Duda un momento, y yo también. Si me lo dice, tengo que permitirle el oral. Así es como funciona nuestro intercambio tácito. Una parte de mí reza para que rechace el trato, pero es como si la cera caliente derretida me llenara el estómago cuando dice: —Tuve una pelea.

Tomo un pequeño respiro para calmarme. —¿Qué tipo de pelea?



# BEAUTY & BROKEN

Sus labios se levantan en una esquina. —Eres una entrometida.

—¿Qué tipo de pelea, Damian?

—Puños.

—¿A quién le ganaste?

—¿Realmente quieres saberlo?

—¿A quién le ganaste?

—Sarel Visage.

Uno de los hombres que estaba en la cena de Harold la noche que Damian y yo nos conocimos. —¿Está muerto?

—No.

—¿Por qué lo golpeaste?

—Se lo merecía.

—¿Qué ha hecho?

—Ya sabes lo que hizo.

—¿Qué ha hecho?

—Estaba allí.

—¿Eso es todo? —¿Ese es su pecado? ¿Estuvo presente la noche que Harold destruyó los sueños de Damian?



# BEAUTY & BROKEN

—Él sabía lo que Dalton estaba planeando —dice—. Todos lo sabían.

Dejo que mi mente vuelva a esa noche. —Harold te dio una chaqueta cuando te vio fuera.

—Fui tan ingenuo como para confundir el gesto con la amabilidad. —Su risa es amarga—. No descubrí el diamante hasta que llegué a casa. Se cayó del bolsillo interior cuando tiré la chaqueta sobre una silla.

—¿Por qué no lo devolviste?

—No tenía sentido. Sabía que estaba jodido. ¿Quién iba a creerme por encima de Dalton? De todos modos, los policías que envió tras de mí fueron comprados.

—¿Por qué no corriste?

—No tenía dinero. Me escondí durante un tiempo, pero no tardaron en lazar el anzuelo amenazando a mi familia.

*Oh, Damian.* Cuánto le hizo sufrir Harold. —Vas por todos.

—Sí —responde sin pestañear—. ¿Te molesta?

—No. —Ninguno de ellos es un buen hombre.

—¿Y tu padre?

—¿Qué pasa con él?

—¿Estás molesta por lo que le hice?

—¿Sobre qué parte? ¿De quitarle su dinero o su dignidad?





# BEAUTY & BROKEN

—Ambos.

—¿Quieres que lo esté?

—No.

—No estoy molesta.

—¿Por qué no? Es tu padre.

—Se lo merecía.

—¿Y tú, Lina? —Su mirada me atraviesa, perforando los ladrillos del muro que he construido a mí alrededor—. ¿Qué voy a hacer contigo?

—Estás a punto de hacerlo —susurro, con la voz quebrada en la última palabra, porque mi destrucción es inminente. Me va a masticar y a escupir. Cuando escape, no quedará nada de mí.

—Lo haré dulce. —Como para enfatizar la promesa, deposita un suave beso en mi clítoris, y lo hace.

Lo hace más dulce que cualquier otra cosa que haya experimentado. Me mira con un hambre voraz, pero recorre el pliegue de mi abertura suavemente con su lengua. Está caliente. Está húmedo. Demasiado suave, demasiado *todo*. La sensación es tan buena que me pongo de puntillas, elevándome ligeramente fuera de su alcance, pero él me agarra el culo con más fuerza y me vuelve a meter en su boca. Comienza a comerme con las más suaves caricias. No puedo evitar los gemidos que salen de mis labios. Su lengua es perversa, acariciando el interior y encendiendo nuevos fuegos extraños. Sus labios me cubren, chupando suavemente. Roza y pellizca suavemente mis pliegues con sus dientes.



# BEAUTY BROKEN

—Damian. —Respiro cuando me lame de nuevo de arriba a abajo—. Por favor.

Soy un charco de deseo, inclinándome hacia su cara cuando finalmente aprieta mi clítoris y me concede piedad. El ascenso a la cima no es explosivo. Es un lento y tortuoso avance hacia la cima, arrancándome cada gramo de placer en una acumulación que sólo puede hacerme estallar.

Me corro con tanta fuerza que se me nubla la vista. La luz de la lámpara de la cama se divide en fragmentos dorados. Sigue y sigue, aún más alto. Clavo las uñas en sus hombros y aprieto los dientes para soportar la tortura mientras él sigue comiéndome, salvajemente dulce. Separando mis nalgas, me sujeta como un amante posesivo mientras muerde suavemente. Cumple su promesa hasta que no puedo más. Mi clítoris es demasiado sensible. Mis pliegues arden por la fricción de su barba. Empujando sus hombros, lucho por escapar de las sensaciones abrumadoras, pero él es demasiado fuerte. Intento zafarme de su agarre, lo que me hace ganar una bofetada en el culo y sus dedos magullados en mi cadera herida. Me ahogo en un grito. Él se paraliza. El dolor llena de lágrimas mis ojos. El inesperado dolor acorta las réplicas del orgasmo y acaba con el zumbido del insufrible placer.

Levantando mi camisón, inclina la cabeza para examinar mi costado. Su expresión pasa de lujuriosa a furiosa en menos de un latido.

—¿Quién te ha hecho esto? —pregunta con una voz tan fría que me produce un escalofrío.

Si le digo lo que hizo Zane, Zane le dirá que estoy buscando los documentos, y no puede haber ninguna confusión sobre por qué estoy buscando esos pedazos de papel. Damian sabrá que estoy

A romantic couple is shown in a close embrace, with the woman's face in the foreground and the man's face partially visible behind her. The background is a soft, out-of-focus light. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a stylized, serif font.

# BEAUTY & BROKEN

planeando escapar. No puedo dejar que tenga la ventaja de ese conocimiento. No hasta que me haya ido.

—Te he hecho una pregunta, Lina.

—Me choqué con el lavabo.

—No me mientas. Nunca te atrevas, joder.

Me hace falta todo lo que tengo para no flaquear bajo su mirada. — Es la verdad. —Me golpeé contra el lavabo. Después de que Zane me golpeará contra él.

Sus ojos se contraen en las esquinas mientras me examina con la mirada. Me agarra de la barbilla y me inclina la cabeza. Me he puesto corrector en la nariz. Está ligeramente hinchada, pero a él no se le escapa nada.

—¿También te golpeaste la nariz?

—Estaba descalza y mojada después de la piscina. Las baldosas estaban resbaladizas.

Sus fosas nasales se agitan. Su pecho se eleva con respiraciones rápidas mientras la violencia se acumula en él como una tormenta. Va a interrogar a cada persona de esta casa hasta que tenga una confesión. Zane no guardará mi secreto cuando la ira de Damian le llene de golpes brutales.

Hago lo único que puedo para detenerlo. Agarrando sus duros muslos, me pongo de rodillas. —Por favor, Damian. Déjame probarte a ti también.

## Capítulo 11

### Damian

Sólo me doy cuenta que estoy tomando las manos de Lina con demasiada fuerza cuando emite un pequeño grito. Las pongo sobre mis muslos para calmarla, deseo que explore. Mi intención es apartarla, pero, a la mierda, está de rodillas entre mis piernas. Lo que debería estar averiguando, por qué tiene moretones, sale por la ventana, me quedo mudo cuando la poca sangre que queda en mí cerebro se une al resto en mi polla. En lugar de buscar respuestas, cierro los dedos en un acto involuntario alrededor de sus muñecas, impidiendo que se escape.

Maldita sea, su cuerpo es pequeño. Mis dedos envuelven ampliamente sus muñecas. Ella tira de mi agarre, no lo suficientemente fuerte como para luchar contra mí, pero lo suficiente como para hacerme volver a mis sentidos. Uno a uno, levanto mis dedos. Cuando sus manos están libres, no corre como debería. Busca la hebilla de mi cinturón. Sus dedos tiemblan tratando de desabrocharlo. Lucha un rato antes que le aparte las manos y haga un rápido trabajo para desabrochar la hebilla y mis pantalones. La observo mientras bajo la cremallera y dejo que la bragueta se abra sobre mi erección.



The background of the page features a soft, romantic image of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is looking towards the man, who is partially visible in profile. They appear to be in a close embrace. The overall tone is intimate and sensual, matching the erotic theme of the text.

# BEAUTY BROKEN

Se queda mirando el bulto bajo mi bóxer como si fuera un objeto aterrador. ¿Seguro que ha dado una mamada? El destello de incertidumbre que veo en sus ojos me hace dudar.

—¿Has hecho esto antes?

Hace un pequeño movimiento de negación con la cabeza. Por el amor de Dios. ¿Cómo diablos puede un hombre vivir con Lina, dormir con Lina, follar con Lina y no hundir su polla entre esos deliciosos labios? A no ser que el oral no fuera lo suyo, lo que le convertiría en el tonto mayor de todos los muertos.

—¿Alguien te ha lamido antes? —pregunto mientras la sospecha crece en mi mente.

—Tú fuiste el primero —responde suavemente.

Bueno, que me jodan. Estoy demasiado perdido en esto como para contemplar las razones, y demasiado satisfecho de una manera primitiva de haber sido el primero para lamentar no haberla iniciado más lentamente. Lo único que me impide meter mi polla hasta el fondo en su bonita boca es la importancia del momento.

Obligo a las palabras salir de mi boca antes de perder cualquier razón que me quede. —No es demasiado tarde para cambiar de opinión. —Tal vez Clarke no era el problema. Tal vez hacer mamadas no es lo suyo.

De nuevo, una pequeña negación con la cabeza. Espera apoyando sus manos en mis muslos, y yo estoy demasiado ansioso por complacerla. Le he dado la oportunidad de echarse atrás. No ha huido. Su boca es mía.

Libero mi polla de la última capa de restricción, agitando literalmente mi dureza en su rostro. Quiero que lo asimile todo, que



# BEAUTY BROKEN

recuerde cada detalle de lo que está a punto de ocurrir. Se queda mirando la primera gota de semen como si estuviera hipnotizada, pero no estira la mano para tocarme. No pasa nada. Puedo tocar por los dos. Acariciando su cuello acerco su cara. Tomo mi polla con la otra mano para arrastrar la cabeza sobre sus labios, cubriéndolos con esa gota de excitación. No saca la lengua para probarla, pero tampoco pasa nada. Voy a enseñarle a complacerme.

Mi voz es primitiva, la instrucción brusca. —Lámelo.

Su lengua sale y traza su labio inferior. Verla lamer mi semilla casi me hace combustionar.

Masajeando suavemente su cuero cabelludo, la recompenso por su buen comportamiento. —Ahora lame mi polla.

El calor de su lengua es como un hierro candente. Lame la cabeza como una chica obediente antes de arrastrar tímidamente su lengua por la parte inferior de mi polla. Joder. Casi exploto. Tengo que apretar los dientes para no eyacular prematuramente después de años y noches de lujuria por ella, otra suave chupada y se habrá acabado, pero quiero que esto dure.

Tomando su cara entre mis manos, empujo mi polla entre sus labios. Ella los separa sin dudar. Mi polla se desliza sobre su lengua húmeda y caliente. Un escalofrío se abre paso hasta la base de mi columna vertebral. Unas punzadas de placer atraviesan mis bolas cuando su lengua rodea la agonizante dureza de mi polla. Sus mejillas se ahuecan mientras me succiona más profundamente. Eso es todo lo que hace falta para romper mi control.

Empujo hasta el fondo, hasta que mis bolas golpean su barbilla y su garganta se convulsiona alrededor de mi eje. Sus ojos se abren de par en par. Tiene arcadas. Me toma con fuerza y sus uñas arañan la tela de mi pantalón, tratando de sujetarse. Yo, estoy más allá de



# BEAUTY BROKEN

la salvación. Me estoy follando su garganta como un salvaje, contando las respiraciones que le robo para poder medir mi ritmo. Después de cada empuje sofocante, saco lo suficiente para que tome aire. Cuando ha llenado sus pulmones, me follo su boca caliente como si fuera la última boca que me follaré. La única dulzura que queda está en mis manos. La sostengo con ternura, limpiando con mis pulgares las lágrimas que caen de sus ojos, mientras le meto la polla en la garganta las veces suficientes para crear un lío impresionante en su cara. La asfixio y la someto hasta que las convulsiones le desgarran la garganta y la saliva corre por su barbilla. Ni una sola vez deja de mirarme. Me mira fijamente a los ojos mientras lucha por respirar y jadea cuando le concedo un respiro. Me deja ver su pánico y sus lágrimas cuando mi polla le impide el oxígeno. Me permite oír los ruidos que hace cuando mi polla se retira antes de hundirse. Le estoy follando la boca con demasiada brusquedad, pero maldita sea, no puedo parar. Es un ángel de rodillas con un demonio degradándola. Soy un hijo de puta, pero el poder de poseerla así, de ser su primero, me pone la polla más dura. Cuando vuelve a tener una arcada, su garganta se aprieta alrededor de mi polla. Una ráfaga de calor se apodera de mi polla y casi me paraliza. Antes que pueda advertirle, mi semen sale disparado por su garganta. Sus ojos se agrandan y sus brazos se agitan, pero el demonio que hay en mí no afloja.

—Mírame.

Ella lucha con más fuerza.

—Lina.

Ante mi tono duro, sus ojos se elevan hacia los míos.

—Traga.



The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is partially visible, looking down at her. The overall tone is soft and intimate, with a slight reddish tint.

# BEAUTY BROKEN

La obediencia viene con la recompensa. Ella lo sabe suficientemente bien como para trabajar su garganta alrededor de mí. Mi polla se hincha aún más cuando su garganta la ordeña. Como una buena chica, se traga mi semilla. Se merece el aire. Sus dientes rozan mi piel sensibilizada cuando la saco, invitando a otro chorro de semen. Respira ruidosamente mientras derramo lo último de mi descarga en sus labios.

Debilitado, apoyo las manos en la cama para soportar mi peso. Las lágrimas brotan de las esquinas de sus ojos. Tiene los labios hinchados y una gota de semen recorre su barbilla enrojecida. Cuando ambos hemos recuperado un poco el aliento, la beso suavemente, como si mi falta de control no me permitiera follarle la boca. Pongo toda mi delicadeza en la caricia. Lamo mi semen de sus labios y acaricio mi lengua sobre la suya, recompensándola de la única manera que conozco. Cuando su respiración vuelve a ser superficial, apoyo nuestras frentes.

—Lo has hecho bien, ángel.

No dice nada mientras vuelvo a meter mi polla en el pantalón y me subo la cremallera. Tengo que levantarla del suelo y ocuparme de sus rodillas y de su garganta, pero me tomo un momento más para apreciarla así, con su boca abierta y bien agitada.

Ella traga con visible esfuerzo. Su cuello es tan malditamente delicado. Nadie debería ser tan crudo con ella como lo he sido yo. Enmarco su cara y la beso de nuevo. Esta vez sin lengua. Sólo labios sobre labios, ella y yo.

Acariciando el arco de su garganta con mi pulgar, le pregunto: —  
¿Te duele?

Ella asiente con la cabeza.





# BEAUTY BROKEN

Casi siento remordimientos. Casi. Pero no puedo lamentar lo que acaba de suceder. —He sido duro.

Su voz es entrecortada, evidencia de lo dolorida que debe estar por dentro. —Si me hubiera casado contigo en vez de con Jack, ¿es así como me habrías enseñado a dar una mamada?

Considero la pregunta. No, sin duda. Habría sido amable y gentil. —Esto es lo que soy ahora.

Inclina la cabeza.

Espero a que diga algo más, pero se queda callada tanto tiempo que le levanto el rostro con un dedo bajo la barbilla. Las lágrimas caen en riachuelos sobre sus mejillas. No son lágrimas causadas por la asfixia, sino por la angustia emocional. Intenta apartar la mirada, pero cuando no le permito que me oculte su dolor, baja las pestañas en un débil intento de mantener su dolor en privado.

Enganchando mis brazos bajo sus axilas, la pongo en pie y la subo a mi regazo. No se resiste cuando empujo su cara contra mi pecho. Deja que la abrace entre sus lágrimas silenciosas, sin pedir nada pero sin negar lo poco que le ofrezco. Sólo cuando empieza a temblar la acuesto. Antes de cubrirla con una manta, le atiendo las rodillas. Las heridas de la caída se han reabierto por la áspera alfombra. Necesitan tiritas nuevas.

Abajo, le preparo una bebida caliente con dos cucharaditas de miel para el dolor de garganta. Le hago beber todo, y cuando me desnudo y la atraigo contra mi cuerpo, mi mujer cae rápidamente en un sueño inquieto. Estoy demasiado excitado por la adrenalina de la lucha y por saber que ha abierto su cuerpo a mi lengua para sucumbir tan fácilmente a los sueños. En lugar de eso, disfruto del sonido de su respiración, sintiendo el latido de su corazón bajo mi



# BEAUTY & BROKEN

palma cuando le acaricio el pecho. Se agita y emite un sonido de angustia.

—No, por favor —gime, echando la cabeza sobre la almohada.

La sacudo suavemente. —Lina, despierta.

—No, no.

—Lina.

Se sienta de golpe y respira entrecortadamente. Por un momento, parece desorientada, mirando a su alrededor con expresión de pánico.

—Está bien, ángel. —La atraigo de nuevo hacia mí—. Estoy aquí. —Ella se estremece—. Shh. —Le beso la sien.

Su cuerpo se relaja ligeramente.

—Fue un sueño. —O más bien una pesadilla. Ella no responde—. ¿Qué has soñado?

—No me acuerdo —dice muy rápido.

Lo dudo mucho. Está ocultando algo. Quiero forzarla con cada célula de mi cuerpo, igual que quiero forzar la cuestión de cómo se hizo los moretones, pero por una vez reprimo mi necesidad egoísta de anteponer su angustia. Con el tiempo, sabré todo lo que hay que saber sobre ella. Con el tiempo, incluso sus pesadillas serán mías. Rodando sobre ella, tomo su boca antes de bajar por su cuerpo para hacerla olvidar. Con el tiempo, verá que soy tanto su tortura como su remedio.

# BEAUTY BROKEN



## Lina

ES COMO SI me hubieran metido en una secadora toda la noche. Me despierto con dolor en la garganta y el cuerpo magullado. Me duele la cadera y la nariz. Después de despertarme dos veces más durante la noche con la lengua de Damian en mi coño y su barba entre mis piernas, siento mis labios como si los hubieran raspado con papel de lija. Como siempre, el lado de la cama de Damian está vacío. Miro el despertador. Son más de las ocho.

Gruñendo, salgo de la cama y cojeo hasta el baño para darme una ducha rápida. He quedado con un paisajista a las nueve. Fue idea del instalador de la caja para murciélagos, información que aún no he compartido con Damian.

De pie, desnuda frente al espejo después de la ducha, estudio mi cuerpo. Mis años de aislamiento con muy poca alimentación y sin ejercicio me han debilitado. Me cansé demasiado rápido durante la natación de ayer. Quiero recuperar mi fuerza. Necesito mi fuerza no sólo para escapar, sino también para sobrevivir. He visto a Zane corriendo en la propiedad, pero no tengo ningún deseo de encontrarme con él en un camino aislado en la parte trasera de la casa, donde Russell no puede trotar con su traje negro. Si quiero ponerme en forma y ser fuerte, necesitaré dinero.

Después de ponerme un vestido rojo y unas sandalias, bajo en busca de Damian. No está en la cocina, pero Anne sí.



# BEAUTY BROKEN

Una mirada a mi cara y sonrío. —Damian es así de duro, ¿eh?

Sorprendida por su inoportuno comentario, le suelto: —¿Por qué dices eso?

—Señales reveladoras, cariño. Labios hinchados, barbilla marcada, ojos inyectados en sangre. ¿Te estranguló? Sí, supongo que es *así* de duro.

—*Eso* no es de tu incumbencia —digo, manteniendo mi tono amistoso.

Sirve café del percolador. —Vamos. Ni siquiera tú puedes ser tan ingenua. Seguramente, sabías cómo iba a ser en el dormitorio antes de casarte con él.

¿Lo hacía? Ojalá pudiera decir que no estaba preparada para la noche anterior, pero tiene razón. Sabía cómo iba a ser el día en que su aliento se deslizó cálido y aterrador por mi cuello, el día en que anunció mi destino en la biblioteca de Harold. Lo que no podía saber era cómo reaccionaría a sus perversas insinuaciones o lo mojada que me pondría cuando casi me ahogara con su polla. El calor me sube por el cuello hasta la cara al recordarlo.

—Eres demasiado inocente para él —dice Anne, sin duda al notar el cambio en el tono de mi piel—. Como dije, no todas las mujeres pueden manejar a un hombre como Damian.

—Soy muchas cosas, pero no soy inocente. —Perdí eso hace mucho tiempo, incluso antes de tener mis cicatrices.

Me mira por encima del borde de su taza. —Tal vez deberías salir mientras puedas.





# BEAUTY BROKEN

—No es tan sencillo.

—Donde hay voluntad, siempre hay un camino. —Ella guiña un ojo.

—¿Qué es eso de una voluntad y un camino? —pregunta una voz profunda y familiar desde la puerta.

Recupero la compostura antes de girarme. Damian está de pie en el marco, vestido con su habitual traje y corbata. Se ve ligero y bien descansado, no le duelen los sitios que no deberían dolerle.

—¿Desayuno? —le pregunta Anne con dulzura.

No aparta la vista de mí mientras responde. —Ya he comido.

—Qué pena —dice—. Iba a hacer tortitas. ¿Seguro que no puedo hacerte cambiar de opinión?

Hay preguntas en sus ojos cuando recorren mi cuerpo y se detienen en mi cadera, una demanda tácita de explicaciones, pero frente a Anne sólo dice: —Tengo una reunión a las diez.

Con una última evaluación de mi rostro, se gira en el marco.

—Um, Damian.

Me devuelve la mirada. —¿Sí?

—¿Puedo hablar contigo? No tardaré mucho.

Su respuesta es hacerse a un lado, dejándome salir delante de él. Zane entra por la puerta principal justo cuando llegamos a los escalones, empapado de sudor por la carrera.



# BEAUTY BROKEN

—Dami —Su cara se ilumina—. Necesito hablar contigo sobre los presupuestos del nuevo sistema de riego.

—Ahora no —Damian pasa junto a él con largas zancadas—. Lina se te ha adelantado.

Zane me lanza una fea mirada. —Más tarde, ¿entonces?

—Dale la propuesta a Lina —dice Damian sin mirar atrás.

—Pero...

—Ahórrame los peros, Zane. Ya me has oído.

Le sigo por las escaleras mientras Zane se queda abajo, mirándome con odio. ¿Sabe él lo poco que disimulan sus celos? No puedo decir que no lo entienda. ¿Acaso no tuve un atisbo de esa sensación de asco anoche?

Damian se hace a un lado para que entre en su estudio. Una vez que está detrás de su escritorio y yo delante, me siento más incómoda de lo que pensaba. Apenas puedo evitar retorcerme las manos.

—¿Cómo te sientes? —pregunta, sentándose en su silla.

Me aclaro la garganta. —Estoy bien.

Entorna los ojos como si viera la mentira. —¿Estás segura?

—Estaré bien.

—Si necesitas ver a un médico...

—No necesito ver a un médico por mi garganta.



# BEAUTY & BROKEN

Él junta sus dedos. —No hemos terminado nuestra discusión sobre el accidente que dejó tu cadera siete tonos de púrpura.

—No estoy aquí por eso. —Finalmente cedo al impulso de apretar mis manos.

Su mirada sigue el movimiento. —¿Por qué no te sientas?

—Estoy bien, gracias.

Su voz se vuelve suave, casi alentadora. —¿De qué quieres hablar?

Me aclaro la garganta de nuevo. Maldita sea, esto es difícil. Odio pedir dinero. Odio tener las manos tan atadas que ni siquiera puedo comprarme una caja de tampones. —Yo, um, me preguntaba si podría tener una asignación mensual.

Considera mi petición durante un rato antes de responder. —¿Por qué?

—Necesito cosas.

—¿Cosas?

—Cosas que no quiero pedir a Jana o a Zane.

—Dime. Te lo conseguiré.

—Cosas personales.

—Lina, ya nada entre nosotros es un secreto.

—Tampones —escupo, retorciendo mis manos. —Ya está. ¿Crees que podrás conseguirme los?



# BEAUTY & BROKEN

—Claro —Ni siquiera parpadea—. ¿Talla pequeña, supongo? ¿Una marca específica que prefieras?

Haciendo lo que me prometí que no haría, pierdo la calma. —¿Por qué hacer un problema en dejarme que los compre?

—No confío en ti.

—¿Para hacer mis propias compras? No necesito tener un certificado de salud mental para comprar mis malditos artículos de aseo.

Por mucho que mi voz suba de tono por la ira, la suya permanece tranquila. —No tiene nada que ver con tu salud mental.

—¿Y entonces qué? —exclamo con frustración.

—No confío en que no utilices los fondos en un débil intento de huir.  
—Su tono baja una octava—. Y débil será, porque siempre te encontraré, no importa dónde te escondas.

Los escalofríos recorren mi cuerpo, no sólo porque no está jugando, sino también porque llegará el día en que huya. No tengo elección.

—Discúlpame por la falta de previsión —dice de forma extrañamente respetuosa—. Debería haberlo pensado antes. Recogeré tus tampones después de comer. ¿Necesitas algo más?

Trago saliva, buscando las palabras en mi mente. No importa cómo lo diga, Damian lo tomará como una victoria segura. —Control de la natalidad.

—No lo necesitas.





# BEAUTY BROKEN

—¿Perdón?

—No necesitas métodos anticonceptivos.

—¿Por qué? ¿Te has hecho una vasectomía?

—No.

—No puedes hablar en serio.

—Me arriesgaré.

Empiezo a temblar. —¿Quieres un hijo conmigo?

—No nos adelantemos. Dime lo que has venido a preguntar.

—Quiero hablar de ello ahora.

—Sé cómo contar los días.

—¿En serio? —exclamo—. ¿Vas a confiar en el método del calendario?

Su respuesta lo dice todo.

—¿Por qué no usas condones?

—Quiero follarte sin nada entre nosotros.

—No podemos, no sin protección.

—Cálmate. Estamos muy lejos de preocuparnos por eso. —Levanta una ceja—. ¿O no lo estamos?

No puedo responder a eso.



# BEAUTY & BROKEN

Sus palabras son a la vez burlonas y desafiantes. —¿Debo recordarte de nuevo por qué estás aquí?

—Damian. —Es una expresión de sorpresa. Es una súplica.

—Concéntrate, Lina. ¿Qué más necesitas? El dinero no es un problema.

—Siempre y cuando no tenga acceso a dicho dinero.

—Sí.

Así de simple. Sin rodeos. Parpadeo. —Ya veo.

Se levanta y se acerca al escritorio. —No tiene que ser así. Yo me ocuparé de ti. Es mi trabajo.

Me alejo cuando intenta tocarme.

Mete las manos en los bolsillos. —Eres la mujer más rica del país. Di la palabra y te conseguiré lo que quieras.

—No quiero el dinero de Jack. Puedes quedarte con todo.

—No me refería a su dinero. Su dinero aseguró las acciones mineras. Ya lo sabes. Cuando se trata de cuidar de ti, es mi dinero el que paga.

—¿Cómo has conseguido tu dinero?

—Hice contactos en la cárcel. Necesitaban a alguien que hiciera trabajos dentro, y resultó que yo era el hombre.

—¿Matar gente?



# BEAUTY & BROKEN

—Lo que el trabajo requiera.

Sólo puede significar una cosa. —Entonces, es dinero de mafia.

—¿Acaso importa? El dinero es dinero. Puedes tener todo lo que necesites.

Miro hacia otro lado. —Tampoco quiero tu dinero.

Me sostiene el rostro, esta vez sin dejarme escapar del tacto. —No te lo pongas tan difícil.

Temblando de rabia aparto la cara.

Sólo sonrío. —Dime qué más necesitas, ¿o tengo que sacártelo con cuchara?

Me lo trago. Sí, es difícil arrastrarse, y odio tomar su dinero, pero esto es más importante que mi orgullo. —Quiero ir a un gimnasio.

—¿Gimnasio?

—Sí —digo— gimnasio. —Esto es parte de por qué odio pedir. Es tener que justificar todo, no tener la libertad que tiene cualquier otro ser humano para ganar y gastar dinero. Además de haber sido encerrada en una habitación y que me hayan quitado los privilegios de la comida, ésta es quizá la parte más cruel de haber sido declarada incompetente mental.

—¿Por qué? —pregunta—. Tienes un cuerpo precioso.

—No tiene nada que ver con la vanidad. Quiero ponerme en forma.

—¿En forma?



# BEAUTY & BROKEN

—Y saludable.

Se frota el pulgar en la barbilla, estudiándome como si no pudiera entenderme.

—Olvidalo —Me dirijo a la puerta—. Iré a correr con Russell.

—Lina —Me toma del brazo—. Puedes ser tan salvaje cuando quieres.

—Suéltame.

Por supuesto, no lo hace. Me pasa las palmas de las manos por los brazos, invitando a los escalofríos. —No seas tan peleona. Me has sorprendido, eso es todo.

—¿Por querer cuidar de mí? —Supongo que la reputación de ser autodestructiva no permite la necesidad de estar en forma y fuerte.

—¿Cuándo quieres empezar?

—¿Hoy?

—Mañana. Lo siento, estoy ocupado todo el día.

—Russell puede...

—Te llevaré. Mañana.

Me quito un mechón de pelo de los ojos. —Gracias.

—De nada.

Me agacho para escapar de su agarre. —Te dejaré trabajar.





# BEAUTY BROKEN

Una media sonrisa aparece en su rostro. —Es muy considerado de tu parte.

Cuando me doy la vuelta, me intercepta por segunda vez con una mano en mi cadera no lesionada y la otra en mi nuca. Me hace girar y me arrastra lentamente, con su atención puesta en mis labios. Intento resistirme, pero no soy rival para su fuerza. Con esa media sonrisa de complicidad, atrae mi cuerpo hacia el suyo y presiona sus labios tiernamente contra los míos antes de plantar un rastro de besos suaves a lo largo de mi garganta. Las caricias son cálidas y confusas. Me hace olvidar mi enfado y rememorar los recuerdos de la noche anterior. Tropiezo un poco cuando me suelta, pero se apresura a atraparme.

—Que tengas un buen día, Lina.

Cuando por fin me libera, salgo de su oficina y me encuentro con Anne en el pasillo.

—Lo siento —dice con un poco de ironía.

—¿Escuchaste a escondidas?

—No pude evitar escuchar. Deberían aprender a cerrar las puertas.

Lo haría si pudiera, y Damian me complace sin haber dicho ni una sola vez nada sobre mi fobia a estar encerrada.

—No te entiendo —dice Anne—. Damian te comprará todo lo que desees, y tú sigues diciendo que no tienes derecho a gastar.

—No lo entenderás hasta que estés en mi lugar.

—Todo lo que entiendo es que eres una mujer afortunada.



# BEAUTY & BROKEN

Dejaré que piense eso.

—Señora Hart —dice Russell desde abajo—. Hay alguien que quiere verla.

—Disculpa. —Paso por delante de Anne y me dirijo hacia abajo, donde me espera el paisajista, pero Zane llega antes que yo.

—¿Quién es este? —pregunta Zane bloqueando mi camino. El paisajista mira entre nosotros.

—No es asunto tuyo, Zane.

No se mueve. —Dami querrá saberlo.

—Lo hará. Ahora muévete.

—Ya la has oído —dice Russell.

En ese momento, perdono a Russell por su persistente frialdad hacia mí.

Zane se aparta con los ojos ardiendo.

—¿Le enseño el jardín? —No espero la respuesta del desconcertado paisajista. Lo empujó hacia la puerta, ansiosa por escapar de la tensión que hay en la casa.

Se rasca la nuca y observa el jardín bien cuidado. —¿Qué es exactamente lo que quiere?

—Tenemos una colonia de murciélagos.

A romantic couple is shown in a close embrace, with the woman's face in the foreground and the man's face partially visible behind her. The background is a soft, out-of-focus landscape. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a serif font, with a small ampersand between the words.

# BEAUTY & BROKEN

—Soy consciente. Mi amigo instaló las cajas. Todavía no estoy seguro por qué cree que me necesita.

—Necesitan un ecosistema para sobrevivir.

Me mira con sorpresa. —A largo plazo, sí.

—Por eso estás aquí. Quiero que conviertas el jardín en un ecosistema.

—Vaya. Eso va a costar una pequeña fortuna.

—¿Parece que no puedo pagarlo? —Técnicamente, el dinero de Damian lo pagará. No me gusta, pero no tengo otra opción. Algunos de esos fondos mal acumulados también pueden tener un buen uso.

La mirada del paisajista se dirige a la casa y vuelve a mí. Sé lo que ve: una enorme mansión, coches caros, guardias personales.

—Antes que se emocione demasiado —digo—. Necesitaré un presupuesto. —No digo que mi marido tendrá que aprobarlo. ¿No me acaba de decir Damian que sólo tengo que pedirlo?

—Bien —Se gira en un círculo completo, contemplando el vasto y verde césped que se extiende hasta las vallas en la distancia—. Eso no hace falta decirlo.

—Bien. ¿Cuándo puedo tenerlo?

Se ríe. —No se va por las ramas.

Soy consciente que los ojos de Russell están sobre mi cuando digo —La vida es demasiado corta.

# BEAUTY BROKEN

—Si se quiere un entorno autosuficiente, los arbustos y árboles ornamentales no autóctonos tendrán que ser sustituidos por hierba de Highveld y un jardín de rocas.

—Lo supuse.

—Será verde en verano, pero seco en invierno.

—Lo sé.

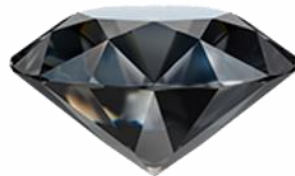
—Sólo digo que no siempre tendrás un jardín verde.

—Cómo has dicho, eso es evidente.

—Bien, entonces. Hagamos el recorrido.

Caminamos por la propiedad, él nombrando las plantas y yo asintiendo. Si le parece raro que Russell nos siga, no dice nada.

Tras el recorrido completo y haber tomado notas en su teléfono inteligente, se marcha con la promesa de tener una propuesta y un presupuesto en una semana. Es rápido para la cantidad de trabajo que conlleva, pero el dinero siempre te lleva a lo más alto de la lista de prioridades. El proyecto es lo suficientemente grande como para garantizar un gran beneficio.



ES POR LA TARDE cuando me aventuro de nuevo en el jardín para hacer fotos con mi teléfono para el tablero visual que estoy



A romantic couple in a garden. A woman with long blonde hair is looking at a man in a suit. The title 'BEAUTY & BROKEN' is written in a stylized font at the top. The background is a soft-focus garden scene.

# BEAUTY & BROKEN

planeando. A pesar de mi situación, el proyecto me entusiasma. Incluso le he contado a Russell, que me acompaña, un poco sobre ello. Estoy junto al jardín de rosas cuando Zane nos intercepta.

Apoyando las manos en las caderas, me bloquea el paso. —¿De qué trataba la reunión de esta mañana?

—Nada que te concierna.

Se presiona el pulgar en el esternón. —Yo dirijo estos terrenos.

—Menos trabajo para ti, supongo.

—Escúpelo, Lina. Ahora.

—Es la señora Hart —dice Russell—, y estás en su camino.

Zane se vuelve hacia Russell. —¿Qué me has dicho?

Zane es un hombre grande y musculoso. Una corazonada me dice que sabe pelear sucio. No quiero una pelea entre Russell y Zane por mi culpa. Por el rabillo del ojo, veo que Andries se detiene con el pie en la horquilla del jardín donde está removiendo la tierra para mirarnos con atención.

—No pasa nada, Russell —le digo.

Russell sólo está haciendo su trabajo, supongo que es proteger además de vigilar que no huya, pero Zane no lo verá así. Zane me odiará más por lo que percibirá como la lealtad de Russell.

—¿Qué estás ocultando? —Zane pregunta—. ¿Por qué la reunión secreta?

Mantengo mi voz calmada. —Apenas era secreta.



# BEAUTY AND BROKEN

La razón por la que no quiero que Zane lo sepa hasta que haya convencido a Damian es porque se opondrá a cualquier cosa que sugiera por principios.

Andries se acerca, con el tenedor en la mano. —Entonces no te importará decírnoslo.

Suspiro. Parece que tengo que convencer a alguien más que a Damian. —Hay murciélagos en la propiedad.

—Me encargaré de ellos —dice el anciano— Quemaré el nido.

—No —grito horrorizada—. Están protegidos.

Zane me lanza una mirada sospechosa. —¿Es por eso que el hombre estaba aquí? ¿Para reubicarlos?

—También hay búhos y halcones cerca.

—He visto algunas lechuzas en el lado este de la propiedad —dice Russell.

—Ve al grano —dice el anciano con el ceño fruncido.

—Quiero devolverles su hábitat natural.

Zane me mira fijamente como si hiciera honra a mi etiqueta de loca.  
—¿Qué?

—Quiero convertir el jardín en un ecosistema autosuficiente.

—Estás loca —exclama Zane.

—¿Por qué? Un jardín natural también puede ser bonito.



# BEAUTY BROKEN

—Tengo el presupuesto para el nuevo sistema de riego de mierda —sisea Zane—, ¿y esto es lo que haces? ¿A escondidas y a mis espaldas con tus ideas de activista animal?

—No es una idea de los activistas de los animales.

Russell levanta la mano en señal de advertencia. —Cálmate y vigila tu boca, Zane.

—Zane tiene razón —dice Andries, apuntando con un dedo a mi rostro—. Me vas a quitar la comida de la boca.

—No estoy tratando de correrte —digo—. El jardín seguirá requiriendo trabajo.

—No, es un maldito ecosistema autosuficiente —grita Zane.

—No te lo volveré a decir... —empieza Russell, pero antes que pueda terminar la frase, Andries me ataca.

Me empuja con fuerza, haciéndome perder el equilibrio. Caigo de espalda y me apoyo en las manos. Russell salta hacia el viejo, y Anne grita algo mientras viene corriendo desde la casa, pero los ignoro. Lo único que percibo son los afilados dientes del tenedor de jardín que Andries me aprieta en el pecho.

## Capítulo 12

### Damian

Cuando vuelvo a la casa después de comprar los tampones de Lina, hay una conmoción en el jardín. Andries, Zane, Russell y Lina están fuera. Parece que Andries está a punto de atacar a Lina. El anciano le hace señas con el dedo en la cara mientras todos hablan a la vez, todos menos Lina. Ella permanece en silencio en el centro de la pelea.

Ya estoy fuera del auto y casi allí cuando el viejo loco salta. Con un empujón, tira a Lina al suelo. Joder. Dejo caer el paquete y corro. Levanta el tenedor de jardín que lleva en una mano sobre el pecho de Lina. Anne grita desde algún lugar detrás de mí. Antes que pueda llegar hasta ellos, Andries clava los pinchos del tenedor en el cuerpo de Lina, justo en su corazón. Grito llamando a Russell, pero él ya ha sacado su pistola. Apuntando el cañón en la sien de Andries con una mueca, el viejo se queda helado. Empujo a Anne, que llega al mismo tiempo que yo, fuera del camino en mi prisa por alcanzarlos.

Zane levanta las manos. —Dami, no lo hagas.

Estoy temblando. Debería ordenar que le disparen al maldito. La amenaza sobre la vida de Lina lo justifica. Zane lo sabe. Es tener los sesos de Andries volados sobre Lina lo que me impide hacerlo.





# BEAUTY and BROKEN

—Dami, por favor. No ha pasado nada.

—Deja el tenedor, Andries —digo con voz firme que significa lo has jodido.

Sus dedos se tensan alrededor del eje.

—Andries. —Me acerco más, lentamente—. Baja el tenedor y nadie saldrá herido.

Russell está listo para apretar el gatillo.

—Papá —dice Zane—. Haz lo que dice Dami.

—Pa, por favor —añade Anne con voz trémula.

Andries está medio senil, pero debe haberse dado cuenta de lo que le costarán sus acciones. Después de otro segundo tenso, relaja su agarre del tenedor. No pierdo tiempo en desarmarlo. Sólo cuando el tenedor está bien sujeto en las manos de Zane me atrevo a hablar de nuevo.

—Sácalo de mi vista —digo con los dientes apretados. Dios sabe lo que le haré si se queda en mi presencia.

—Dami...

—¡He dicho que fuera de mi maldita vista!

Zane salta.

Anne toma el brazo de Andries. —Vamos, papá.

Me dirijo a Zane. Andries ya no existe para mí. —Lo quiero a él y a sus cosas fuera de mi propiedad. Tienes una hora.



# BEAUTY FOR BROKEN

Esta vez, Zane sabe que no debe discutir. Sigue a Anne en silencio hacia la cabaña del jardín donde vive Andries. Russell le quita el seguro y enfunda su pistola.

Demasiado agitado para hablar, le tiendo la mano a Lina. Ella permite que la ponga en pie, temblando bajo mis manos. Su rostro está más blanco que las nubes del cielo. Agarrando sus hombros, arrastro mi mirada sobre ella. Está cubierta de polvo, pero no hay sangre. Andries no ha lastimado su piel.

Sin ninguna palabra, la alejo. Recojo el paquete donde lo dejé antes de llevarla a mi estudio, donde nos sirvo una copa a cada uno. Después de haber bebido el whisky, la atraigo hacia mis brazos.

—Joder Lina.

—Lo siento —susurra.

*¿Lo siente?* —¿Qué demonios ha pasado?

—Quiero cambiar el jardín.

—¿Eso provocó la reacción de Andries? —pregunto con incredulidad.

—Quiero cambiarlo por un ecosistema.

—¿Por qué?

—Por los murciélagos.

—Por los murciélagos —los malditos murciélagos podrían haberle costado la vida.



# BEAUTY BROKEN

—Andries pensó que perdería su trabajo si eliminamos el jardín cultivado.

Doy un trago al licor en mi vaso. Ni todo el alcohol del mundo es suficiente para calmar mis nervios. —Ahora lo ha perdido.

—¿Adónde irá?

—No es mi problema.

—¿Cómo va a vivir?

—No es tu problema.

—Damian —dice ella con reprimenda.

—Deja de preocuparte. Zane gana lo suficiente para cuidar de él. Después de lo que pasó, no lo quiero en la propiedad. —Dejo mi vaso vacío en la bandeja de licores y atrapo sus hombros entre mis manos—. Todavía estás temblando.

—Me he asustado.

Seguro que sí. —¿Por qué no me contaste tus planes?

Se aleja de mi contacto. —Quedé con alguien para un presupuesto esta mañana. No quería decírtelo hasta que tuviera costos.

—Deberías habérmelo dicho.

—¿Estás enfadado?

¿Estoy enfadado? Estoy jodidamente lívido. Vi su vida amenazada y sentí la mía ceder ante la aterradora idea de perderla. Ella me hace débil, y ni siquiera lo sabe. —No contigo.



# BEAUTY & BROKEN

Se muerde el labio mientras me estudia un momento antes de preguntar: —¿Puedo irme entonces?

Nunca. Quiero hacer que se monte a horcajadas sobre mi cara y comerla sólo para sentir lo viva que está. Luego quiero hacer que se meta mi polla en la boca otra vez, pero su garganta debe estar aún sensible. Además, ella está tan agitada como yo, aunque no lo demuestre. Mi chica es fuerte, mucho más fuerte de lo que nunca imaginé, y no tiene sentido. No es la persona débil y loca que los médicos de Dalton hicieron parecer. Cuanto más conozco a Lina, menos sentido tienen los informes médicos.

No es un tema que normalmente abriría sin estar preparado y sin avisar, pero tal vez porque podría haberla perdido tan fácilmente, se lo lanzo. —Háblame de tu estancia en Willowbrook.

Su rostro se queda en blanco. Es como un retrato que cambia de reservado a cerrado justo delante de mí.

Su voz es firme y fuerte. No hay nada en su tono que delate alguna tensión, pero la repentina opacidad de sus ojos, como si se hubiera desconectado del momento, la delata. —Yo no hablo de eso.

—¿Por qué no?

—Está en el pasado. No hay nada que decir.

Saltó desde una ventana. Hizo huelgas de hambre. Debe haber mucho que decir. Por lo que se ha escrito en los medios, Dalton y Clarke la adoraban. Los hombres en su vida la trataron como una princesa. ¿Por qué una princesa se encerraría en una torre, sólo para mutilarse y tratar de quitarse la vida?

—Me gustaría irme ahora —susurra.





# BEAUTY BROKEN

Prefiero abrazarla, asfixiarla hasta que me sienta más tranquilo, pero ya ha sufrido bastante por un día. Con un pequeño movimiento de cabeza, le doy el paquete. Lo coge y sale corriendo de la habitación. Apenas se ha ido cuando entra Zane.

—Se ha ido —dice—. Anne lo está llevando a un hotel.

Por primera vez, mi tono es hostil con Zane. —Eso fue rápido.

—No había mucho que empacar.

—Debería estar en un hogar de ancianos donde pueda ser vigilado las veinticuatro horas del día, no en un hotel.

—Le estamos buscando uno.

—Espero por su bien que Anne se quede con él —no es que Andries sea mi preocupación, ya.

—Sobre lo que pasó...

—Si vuelve a suceder, estás tan muerto como la persona que amenaza a Lina. Te hago responsable.

—Dijiste que no permitirías esto.

—¿Permitir qué?

—Que ella se interponga entre nosotros.

—Ella es mi esposa. Te lo he preguntado antes y te lo voy a volver a preguntar. Esta vez piensa bien antes de responder. ¿Tienes algún problema con que Lina sea mi esposa?



# BEAUTY BROKEN

—Era un coño.

Decidiendo ignorar eso, repito: —¿Tienes algún problema con que Lina sea mi esposa?

—Todo lo que hago, lo hago por respeto a ti. Amistad. La lealtad. Las flores frescas en la entrada cada día... ¿Alguna vez me lo agradeces? ¿Alguna vez te das cuenta? ¿Ves las horas que le dedico a esta casa, el esfuerzo que hago con el jardín? ¿Lo ves? No. Sólo te fijas en tu nuevo juguete, tu mujercita, y te está dejando ciego, porque no ves lo que tienes delante.

Giro el brazo hacia atrás, le doy un puñetazo en la cara. El golpe cae en su mejilla, haciéndole tropezar un paso. Es bueno con los puños. Quiero que me dé una pelea. Lo necesito para desahogarme, pero él sólo se queda ahí, sabiendo que no voy a pelear con un hombre que no se defiende.

—Vamos, Zane. Dámelo.

—Bien, Dami. ¿Quieres que te lo dé? ¿Qué tal un buen trozo de verdad? ¿Qué tal el hecho que Lina intentó seducirme?

La lucha abandona mi cuerpo. Un tipo diferente de adrenalina infundida de ira corre por mis venas. Ella no lo haría. Ella sabe que es gay. *Eso no significa que no lo haya intentado*, me susurra el diablo al oído.

—Así es —continúa, dedicándome una sonrisa sarcástica—. Entró en mi baño, medio desnuda, ofreciéndome su cuerpo a cambio de las pruebas contra Harold.

La rabia amenaza con consumirme. No puedo hablar bajo su peso.



# BEAUTY BROKEN

—Se lanzó a mí, tan decidida que tuve que apartarla. Se resbaló y se golpeó la cadera contra el lavabo. Pídele que te enseñe el moratón si no me crees.

—Basta —grito incapaz de soportar las imágenes mentales que atormentan mi mente.

—No te lo dije porque no quería que le hicieras daño.

Con cuidado, reprimo mi rabia, empujándola bajo el pulido barniz de la falsa calma. La dejaré explotar más tarde, cuando tenga todos los detalles de los hechos. —¿Por qué me lo dices ahora?

—Porque me importa más nuestra amistad que lo que le ocurra a ella.

Me meto en su espacio personal y bajo la voz. —Una marca más en su cuerpo, no importa lo que haya hecho, y te mudas a ese hotel con tu papá. ¿Entendido?

Una mirada de dolor aparece en su rostro. No responde, sino que retrocede hasta la puerta observándome como si hubiera cometido una injusticia. Tal vez me equivoque en esto. Tal vez me estoy equivocando al herir los sentimientos de Zane, pero Lina es lo primero. Siempre. Si alguien debe poner una marca en su cuerpo, soy yo. Debería mantenerme alejado de ella hasta controlar mis emociones, sobre todo después de lo ocurrido con Andries, pero mi ira arde demasiado.

Antes que Zane atraviese la puerta, le doy una orden que probablemente no debería. —Dile a Russell que se tome la tarde libre. El resto del personal, también. Eso te incluye a ti.

Una pequeña sonrisa aparece en sus labios. La reconozco por lo que es. Satisfacción. Consiguió lo que quería, después de todo.



# BEAUTY BROKEN

Consigue vengarse de Lina, confiando en que mis incontrolables celos y mi posesividad en lo que a ella se refiere se encarguen de ello. Asiente con la cabeza mientras se apresura a ejecutar mi orden.

De pie en lo alto de la escalera, los veo partir. Cuando la puerta se cierra tras Zane, voy en busca de Lina y la encuentro en nuestro dormitorio. La puerta está abierta. No me oye entrar. Está de pie frente a la ventana como una estatua, mirando a través de ella sin saber lo que pasa por su mente

—Lina. —Ella salta—. Desvístete.

Me mira sorprendida. —¿Qué?

—Ya me has oído.

—¿Por qué?

—No me hagas repetirlo otra vez.

Sabe que le arrancaré el endeble vestido si es necesario. Me ve con preguntas en sus ojos, preguntas que pronto responderé mientras exijo algunas respuestas propias, se quita las sandalias, baja la cremallera del vestido y lo deja caer a sus pies.

—La ropa interior también.

Su mirada se dirige a mi ingle. —¿Quieres que...?

—No puedes decirlo, ¿verdad? —me burlo—. No, no quiero que te tragues mi polla. Es demasiado pronto.

—¿Entonces qué? —susurra—. Si estás pensando en hacerme eso...





# BEAUTY BROKEN

—Dilo.

Desafiante pone los hombros rectos. —Si estás pensando *en hacérmelo*, te recordaré que estoy con la regla.

Joder. Oírla decir eso me la pone dura. —Tampoco hay amenaza de eso. —Muevo los dedos—. Ropa interior. Ahora.

Me mira con curiosidad mientras se deshace del sujetador y la tanga, sin duda preguntándose qué he planeado para ella. No la hago esperar para averiguarlo.

—Ve a mi estudio.

El color desaparece de sus mejillas.

—Ahora, Lina.

Mira más allá de mí, hacia la puerta abierta.

—He dado la tarde libre al personal. Nadie te verá.

Ella traga saliva. —¿Por qué? ¿Qué he hecho mal?

Me hago a un lado y le indico que pase frente a mí. Su paso es ligero, cauteloso, su cuerpo desnudo es un cuadro de perfección estropeado por una mancha púrpura que resplandece como una flor en su cadera. El significado de esa mancha se filtra bajo mi piel, recordándome la acusación de Zane. *Ella intentó seducirme.*

Mirando por encima de su hombro hacia mí, me pregunta: —¿Por qué has echado a todo el mundo?

—Tú sabes por qué.

The background of the page features a romantic scene of a couple. A woman with long blonde hair is on the left, looking towards a man on the right. They are in a close embrace. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a stylized, slightly distressed font. The overall color palette is soft, with pinks, whites, and greys.

# BEAUTY & BROKEN

—Damian.

Vacila en el umbral del estudio, pero estoy pegado a su espalda. No hay otro camino más que avanzar. Dentro, se abraza observando mientras cierro el espacio entre nosotros. No sé si es un gesto para consolarse o para ocultarme sus pechos.

Con suavidad, le paso el cabello por los hombros. Su piel es lisa y suave bajo mis palmas. Es perfecta. —¿Has entrado en el baño de Zane?

Aspira un poco de aire. —Él te lo dijo.

—¿Qué estabas haciendo en su baño?

—¿Qué te dijo?

—Te estoy preguntando.

—Sí.

Arrastro mi pulgar por su hombro, trazando el arco de su cuello. —Habla con frases completas.

Se le pone la piel de gallina. —Sí, estuve en su baño.

Lentamente, acaricio la línea de su mandíbula. —Eso no es lo que he preguntado.

El miedo chispea en sus ojos, unos ojos del color de una noche pecaminosa, aunque me sostiene la mirada con valentía. —Estaba buscando algo.

—¿Qué buscabas?



# BEAUTY BROKEN

—No es importante.

—Mm. —Acaricio su mandíbula, dejando que su calor se hunda en mi palma—. Probemos con otra pregunta. ¿Qué llevabas puesto?

—Acababa de salir de la piscina.

—¿Qué llevabas puesto, Lina?

Su voz se vuelve un poco ronca. Insegura. Temerosa. —Mi bikini.

Froto un mechón de su pelo entre mis dedos. Suave como la seda. —Tu bikini.

—Y un chal.

—Ahora estamos llegando a algo. —Le acaricio el cabello suavemente—. Intentemos esto de nuevo. ¿Qué estabas buscando?

—Nada.

—Nada. —Paso mis dedos por su espalda, acaricio cada frágil vértebra—. ¿Cómo te has hecho el moratón en la cadera?

Ella me observa sin reparos, con sus enormes ojos clavados en los míos. —Zane me empujó. Me golpeé la cadera con el lavabo.

Me cuesta un gran esfuerzo reprimir la furia que la imagen mental evoca. —¿Por qué te empujó?

—No debería haber estado allí.

Continúo mi exploración hasta llegar a sus nalgas. Acariciando sus globos, trazo el hematoma de su cadera con el pulgar. —¿Qué intercambio sugeriste por el *nada* que buscaba?



# BEAUTY & BROKEN

—¡Nada!

—No ofreciste *nada* a cambio de *nada*. ¿Es eso lo que esperas que crea?

—¿Qué quieres que te diga?

Soltándola, me dirijo al escritorio, recupero el sobre marrón del falso fondo del cajón y lo dejo caer sobre la esquina en su línea de visión. —¿Es esto lo que buscabas?

Sus bonitos ojos se abren de par en par cuando se fijan en el sobre.

—Debes querer mucho a tu padre si estás dispuesta a pagar su libertad con tu cuerpo.

Traga saliva, pero no aparta la vista del sobre. Sólo cuando doy la vuelta al escritorio, su mirada vuelve a dirigirse a mí.

—¿No quieres *nada*? —le pregunto—. Dame el precio que estabas dispuesta a pagarle a Zane y es tuyo.

Sacudiendo la cabeza, empieza a hablar. —Yo no...

La silencio con un dedo en sus labios. No más mentiras. —Esto es lo que querías. Ahora vas a aceptarlo.



## Capítulo 13

### Lina

Damian me hace retroceder hasta el escritorio, hasta el rincón donde se encuentra mi libertad en un simple sobre marrón. Estoy tentada de volver a mirarlo, sólo para asegurarme que es real, pero la decepción en su amarga mirada no me lo permite. No me engaña su amabilidad. Va a castigarme. Así es como funciona. Me hago la valiente, pero es una actuación. Me tiemblan las piernas al pensar en todas las formas en que puede vengarse. No he conseguido robarme los documentos. No me cortará el dedo. Eso no le impedirá usar una de las herramientas de azotamiento de la pared para dejarme nuevas cicatrices.

Está demasiado cerca. El calor de su cuerpo quema mi piel desnuda a través de las capas de su ropa. Esa es mi desventaja. Estoy desnuda. Vulnerable. Así es como lo planeó, por eso hizo que me desnudara.

Me toma por la cintura y me levanta con un rápido movimiento sobre el escritorio. La acción no es lo que esperaba. Tiemblo de pies a cabeza, esperando lo peor. Toma mis rodillas y me abre las piernas.

—¿Lo quieres, Lina?



# BEAUTY BROKEN

Lentamente, recorre con un dedo el interior de mi muslo, cada vez más arriba, hasta que roza su pulgar sobre mis pliegues. Me estremezco. Por mucho que me muerda el labio, mi cuerpo se prepara para él, poniéndome mojada y el clítoris palpitante.

Juega entre mis piernas, acariciándome suavemente, despertando mis terminaciones nerviosas.

—¿Lo quieres? —repite, con su aliento caliente en mi rostro, pero ya no estoy segura de si se refiere al sobre o a su tacto.

Me besa el lóbulo de la oreja, su caricia es una seducción engañosamente suave. —Te he hecho una pregunta.

—¿Qué?

—¿Quieres esos papeles?

Me muerdo el labio y miro el sobre. Está tan cerca, a mi alcance. Inspiro profundamente y suelto la admisión en un soplo de aire. —Sí.

Me pasa un dedo por el clítoris. —Esto es lo que has ofrecido, ¿verdad?

Lo miro fijamente mientras asimilo su significado. Sexo a cambio de mi libertad. Mi corazón se aprieta dolorosamente. Me está pidiendo que sea una puta. Pero no importa. No será la primera vez. ¿Qué es una vez más, no? La idea me duele, pero la alejo. Me guardo las lágrimas mientras busco su cremallera.

En lugar de la victoria, hay algo más en su rostro, algo que no puedo determinar, pero no me detiene cuando le bajo la bragueta. Sólo cuando busco su cinturón, me agarra la muñeca.



# BEAUTY BROKEN

—No toques —dice—. Pon las manos en el escritorio.

Sin entender su motivación, me trago el rechazo y junto los codos para apoyarme en los brazos. Termina la tarea de liberar su polla a través de la bragueta, y eso es todo lo que hace. Ni siquiera se desabrocha los pantalones ni se los baja a las caderas.

—Necesito un minuto para ir al baño. —Mi rostro se calienta al decirlo. Necesito asearme. Me ha bajado la regla y aún no he tenido tiempo de usar nada.

Él no me concede el privilegio de esa intimidad. Sus hábiles dedos palpan entre mis piernas, deslizándose entre mis pliegues. Cuando encuentra mi canal vacío, agarra su polla con una mano y levanta mi muslo con la otra.

La enormidad de lo que estamos a punto de hacer cae sobre mí. Voy a dejar que me folle sin protección. Estoy limpia. Pasó seis años en la cárcel. Dudo que haya estado follando después de salir. Estaba demasiado ocupado planeando su venganza. Al menos estoy teniendo mi periodo. No hay riesgo de quedar embarazada.

Arrastrando la ancha cabeza por mis pliegues una sola vez, la coloca en mi abertura. —Así es como lo querías.

Un ardor me atraviesa cuando me empala hasta el fondo. Es muy grande y no hay suficiente lubricación en mi cuerpo. No estoy preparada, pero no me da tiempo a adaptarme. Se retira y vuelve a introducirse, haciendo que mi espalda se arquee. Este es su castigo. Este es el precio que estoy pagando, dejar que me use. Estuve de acuerdo, ¿no? Entonces, ¿por qué la rudeza con la que me desgarrar duele más en mi corazón que en mi abertura no utilizada? Bombea hasta dentro, una y otra vez, estirándose demasiado, yendo demasiado rápido. No es tan agradable, pero no todo lo que siento es dolor. También hay placer. Jadeo ante la sensación. El sexo



# BEAUTY BROKEN

nunca ha sido placentero para mí. Que tenga este tipo de poder sobre mí, el poder de hacer que mi cuerpo cante mientras me estruja el corazón, me asusta más que cualquier cuchillo o muesca tallada en mi piel. Alejo la tensión de mis músculos, pero el placer sigue expandiéndose con cada empuje de castigo.

A pesar de la frialdad emocional con la que me toma, el calor se despliega en mi vientre. Mi orgasmo aumenta rápidamente. Me apetece rodearle el cuello con los brazos, aferrarme a algo, pero mis brazos permanecen pegados a mis costados, mis manos agarrando el borde del escritorio mientras él suelta mi muslo para frotar sus dedos sobre mi clítoris. Las otras veces que pagué con mi cuerpo, nunca me corrí. Ahora sí, y mientras el orgasmo me atraviesa y aprieta mis músculos internos alrededor de su polla, me siento más sola que todas las veces que no me corrí.

No tarda en seguirme con un gruñido, vaciándose dentro de mí sin besos ni caricias. El único lugar donde nuestros cuerpos se tocan es donde estamos unidos. Pero no es por mucho tiempo. En el momento en que acaba su liberación, se retira. Su polla está rosa por su semen y mi sangre. La mezcla brota de mí, y todo lo que puedo hacer para salvar lo poco que queda de mi orgullo es cerrar las piernas.

Toma una servilleta de la bandeja de licores y se limpia antes de guardarse la polla y ajustarse los pantalones. Se produce un momento de silencio mientras nos miramos. Espero que diga algo, pero se limita a coger el sobre y colocarlo en mi regazo.

—La próxima vez —dice—, si ofreces lo mío a otro hombre, tendrás su muerte en tu conciencia.

Y con eso se va, dejándome en un charco húmedo sobre su escritorio.





# BEAUTY BROKEN

Sólo cuando se va, dejo que mis hombros se hundan. Una franja de tensión se rompe en mi pecho cuando me permito bajar la guardia. Tardo más de un momento en recomponerme y reunir las fuerzas suficientes para deslizarme fuera de su escritorio. Mis piernas están temblorosas. Me trago las lágrimas que se me atascan en un nudo doloroso en la garganta.

Siguiendo su ejemplo, uso unas servilletas para limpiarme. Las dejo en la papelera, demasiado afectada para preocuparme por la opinión o la reacción del personal de limpieza. Me obligo a ignorar el dolor que tengo en el corazón y entre las piernas, y me enfrento a lo único que puede mejorar la situación. Me enfrento al sobre. Lo miro como no pude hacerlo antes. Lo miro sin parpadear hasta que me arden los ojos. Mis dedos tiemblan cuando finalmente lo alcanzo. Mi palma es una balanza de justicia. Siento el peso de la libertad en mi mano y su precio entre mis muslos. Mi corazón palpita dolorosamente por ambos extremos de la balanza, porque hay tristeza por haber vendido mi alma y, sorprendentemente, por alejarme. Una parte de mí ya echa de menos a Damian, pero supongo que es la chica que se enamoró de aquel chico joven. Le doy las gracias de una manera retorcida por haberme follado como un hombre, por haberme facilitado odiarlo, por haberme facilitado el abandono.

Se me revuelve el estómago cuando abro el sobre. La euforia me invade cuando extraigo los papeles doblados. Por fin sabré dónde está mi bebé. Sabré lo que han hecho con su pequeño cuerpo. Harold tendrá que decírmelo, pero ¿qué le impide matarme una vez que tenga las pruebas de Damian? Ya no tiene un motivo para mantenerme viva. El dinero de Jack es ahora de Damian para administrar. Antes, en caso de mi muerte, el dinero habría ido a un fideicomiso estatal, ya que Harold no es mi pariente más cercano sanguíneo. Sólo nosotros conocemos el secreto. Sólo nosotros sabemos que soy el producto de la aventura de mi madre, y sólo ella sabía quién era mi padre. Ella nunca lo dijo. Sabiendo que Harold



# BEAUTY BROKEN

lo mataría, protegió su identidad. Harold nunca me adoptó, pero me crió en su casa. Me dijo la verdad cuando cumplí 18 años. Para entonces, no me sorprendió. Me odiaba demasiado, nunca se preocupó por mí como un padre, tanto que se negó a poner su apellido en mi partida de nacimiento. Si voy a morir, se sabrá el secreto que contiene mi partida de nacimiento, y Harold habría perdido el control del dinero de Jack. Ahora que no hay dinero como motivación, necesito otra moneda de cambio. Me quedaré con los originales y le ofreceré a Harold una copia. Esa será mi carta de seguridad. Conozco demasiados crímenes de Harold. Soy un riesgo demasiado grande.

Conteniendo la respiración, despliego con cuidado las dos hojas de papel que contienen mi futuro. Repaso el texto, observando la sombra en la esquina inferior izquierda. No puede ser.

*No.*

Furiosamente, froto mi dedo sobre la tinta, deseando que se borre, pero ya sé que no lo hará.

Son falsos.

Los documentos que tengo en mis manos son copias.

## Capítulo 14

### Damian

Lina entra en la habitación, con las pestañas cubiertas de lágrimas.

Espero en silencio su reacción. Esta es la razón por la que envié a todo el mundo fuera. No puedo hacer esto a puerta cerrada, no con la fobia de Lina, y nadie más que yo será testigo de su crisis. Esto es sagrado. Privado. Entre ella y yo. El momento en que la rompo es sólo mío.

Me tiende los papeles, como si no supiera lo que hay impreso en ellos. Su mano tiembla tanto que las hojas se agitan. Le tiemblan los labios. Apenas se mantiene en pie. Desnuda, desmoronándose, está deslumbrante. El ser vivo más hermoso que he visto.

—Me has engañado.

—Nunca te he mentado.

Su respiración se entrecorta. —Dijiste que me darías las pruebas.

—Dije que te daría el sobre. Nunca te dije lo que había dentro.

Se limpia de golpe las lágrimas de la mejilla. —Me engañaste.



# BEAUTY BROKEN

—No preguntaste qué había en ese sobre.

Ella rechina los dientes. —Eres un hijo de puta.

—¿Estás enfadada por tu libertad perdida o porque te he follado?

—¡Las dos cosas!

—¿Te habrías enfadado con Zane si hubiera sido su polla?

—No habría sido lo mismo.

Inclinando la cabeza, la estudio. Está perdiendo la compostura con cada segundo que pasa. —¿Cómo es eso?

—Nunca se lo habría dado voluntariamente. Habría luchado contra él con todo lo que tengo.

No suena bien, no de acuerdo con lo que dijo Zane, pero la estoy provocando, empujándola más cerca del borde de sus límites. — Pensé que te le habías ofrecido.

—Fisgoneé en su baño. Me pilló. Me amenazó con tocarme. Nos peleamos, y se volvió físico. Eso es lo que pasó, no lo que tú crees.

Me quedo quieto. Dejo que sus palabras se hundan en lo más profundo de mi corazón, donde su significado puede dañarme. Irremediablemente. Si es verdad, le he fallado. Dije que no dejaría que nadie la lastimara. Si lo que dice es cierto, Zane me traicionó. Si es verdad, Lina fue intimidada, delante de mis narices. El somnífero y las marcas en sus muñecas, ¿por qué mentiría sobre ellas? Ella no tiene ninguna razón para culpar a Zane.

Joder, joder, joder. Quiero explotar de furia, pero me mantengo firme. Sólo uno de los dos puede deshacerse. Poco a poco, mientras





# BEAUTY & BROKEN

dejo que la calma se filtre, la duda anida en el asiento de la confianza que guardo para Zane. No puedo darle a ella el beneficio de la duda. Todavía no. No con su historial. No puedo hacerlo sin pruebas. Por la forma en que sus bonitas facciones se contorsionan, lee la verdad en mi rostro.

—Vete a la mierda —gruñe, rompiendo los papeles en pequeños trozos que vuelan como confeti en el suelo—. No me importa, ¿me oyes?

—¿Que no confío en ti o que me dejaste follarte por nada?

Ella estalla. Con un grito de rabia, se lanza contra mí, entrando en combate con los brazos, los puños, los pies y los dientes. Nunca había visto a una mujer tan feroz. El hecho que la sujeto fácilmente por las muñecas y la retengo sólo la enfurece más. Retorciéndose y pateando, intenta infligir daño físico, pero sólo tiene sus pies para usarlos como armas. Está descalza y es muy pequeña. No hay mucho daño que pueda hacer. Podría haberla inmovilizado tan fácilmente como la estoy sosteniendo, pero dejo que se canse, que se desahogue.

Cuando su energía se agota, se hunde en mi abrazo. Sus piernas ceden. Un gran sollozo la sacude por los hombros mientras se desliza por el suelo. Le suelto las muñecas para sostenerla en mis brazos. Acariciando su rostro, aprieto su mejilla contra mi pecho. Las cálidas lágrimas empapan mi camisa. Lágrimas silenciosas. Su escaso peso se apoya en mí. Paso un brazo por debajo de sus rodillas, la levanto y la llevo a la cama.

—Las sábanas —dice entre lágrimas mientras la acuesto.

—Que se jodan las sábanas.



# BEAUTY BROKEN

Me quito la ropa en un tiempo récord. Mientras tanto, ella llora. Cuando cubro su cuerpo con el mío, no protesta.

Enmarco su rostro entre las palmas de mis manos y beso el sabor salado de sus lágrimas en sus labios. —Déjalo salir todo, ángel.

—Te odio tanto.

La beso de nuevo. —Lo sé.

—Nunca te perdonaré.

—Con gusto cargaré con tu culpa.

—¿Por qué haces esto?

—Eres mía. —Si hay una cosa que esperaba transmitir hoy, es eso.

Cuando rozo mis labios sobre los suyos una y otra vez, no me detiene. Tampoco se resiste cuando invado su boca con mi lengua. Siempre quiero besar su boca al contrario de cómo quiero follarla, pero esta vez no puedo contenerme. Los golpes de mi lengua son urgentes. Imitan el movimiento de mis caderas mientras elijo un ritmo que nos sirva a los dos y no sólo a mí esta vez. Ella gime en mi boca, casi haciéndome perder el control. Su espalda se arquea, empujando sus pechos contra mi pecho. Doy gracias a mi previsión por haber echado a todo el mundo, porque este es el momento que he estado esperando toda mi vida de delincuente, desde que la vi por primera vez. El momento es demasiado grande para tener testigos más cuando las paredes son tan finas. Es mi momento, tanto mío como de ella, aunque no lo admita. He esperado seis años para estar dentro de ella. No he estado con otra mujer desde entonces. Follar con ella en el estudio me llevó al límite. Voy a hacer que esta ronda dure.



# BEAUTY BROKEN

Está jadeando cuando finalmente la dejo respirar. Cuando toco entre sus piernas, la encuentro mojada para mí, y no es sólo su menstruación y mi semen de antes. Es una excitación dulce y resbaladiza.

Mirándola a los ojos, le hago la pregunta que llevo en el corazón desde hace tanto tiempo que se me ha grabado en el alma. —¿Me deseas, Lina?

La verdad la hace estremecerse. Más lágrimas salen de sus ojos mientras susurra: —Sabes que sí.

—Dilo.

—Damian. —Un sollozo se le atasca en la garganta—. Por favor, no me obligues.

—Dilo, Lina. Dime la verdad.

—Sí —grita en un susurro derrotado—. Te deseo.

—Entonces pídemelo que te folle.

—Damian.

Sus uñas se clavan en mis hombros. Sé que necesita esto, la cercanía física. Lo quiere desesperadamente después de cómo la he tratado en el estudio. Lo necesita después de su colapso. No es un gran análisis psicológico. Es sólo la naturaleza humana.

—Sólo tienes que pedirlo, Lina.

—Por favor, no hagas esto.



# BEAUTY BROKEN

Le acaricio la sien con la nariz. —No hay que avergonzarse por pedirlo.

Me mira fijamente durante tanto tiempo que me aterra perder la apuesta, pero entonces abre su dulce boquita y me dice las palabras que quiero oír.

—Hazme el amor.

—Todo lo que quieras.

Alineando mi polla con su coño, me deslizo lentamente, observando su rostro mientras la estiro y su cuerpo se adapta para recibirme. Le doy lo que ha pedido, amando en lugar de follando, llenándola lenta y suavemente hasta que nos enterramos tan profundamente que nuestras ingles chocan entre sí.

Nuestra forma de hacer el amor es una lánguida danza de dar y recibir. Esta vez, la dejo participar. Me rodea el cuello con los brazos y el culo con las piernas, acercándome a ella todo lo que puedo. Es ella quien inicia el beso, provocándome el más dulce de los gozos al enredar su lengua con la mía. Sus lágrimas dejan paso a los jadeos hasta que sus gemidos llenan la habitación y mi cabeza. Su olor está en mi nariz y en mi memoria, el olor del dulce veneno que me matará, pero qué muerte tan feliz será. Deslizo mis manos por todos los lugares donde hay piel, tocando con una necesidad nacida de seis años de soledad, pero ella también está tocando.

Me pasa las manos por el cabello, la espalda y por el culo. Sé que necesita que le toque el clítoris para correrse, pero cuando empujo hacia arriba con un brazo, me tira hacia atrás, sin aceptar el pequeño espacio que pongo entre nosotros. En cambio, su mano se mueve entre nuestros cuerpos. Me tomo mi tiempo con ella mientras juega con su clítoris. Mis movimientos son demasiado lentos para estimular otra eyaculación, especialmente tan pronto



# BEAUTY BROKEN

después de la primera, pero sentirla complaciéndose es todo lo que se necesita. Cuando nos corremos, nos miramos a los ojos. Los suyos rebosan de derrota, y yo sé que los míos brillan de puro deseo y conquista. Bebo en su expresión, imprimiéndola en mi memoria, el momento en que sometió su cuerpo a mí.



## Lina

TODO LO QUE DAMIAN NO ME DIO en el estudio, me lo dió después de hacer el amor en su cama. Me lleva a la ducha y me lava, siempre tocando, siempre teniendo un punto de contacto. Incluso cuando me echa el champú en la cabeza, lo hace con una mano la otra bien apoyada en mi cintura. Me seca y me cepilla el cabello. Finalmente, me escapo de sus atenciones al cuarto de baño con la caja de tampones mientras él limpia la cama del desastre que hemos hecho. Cuando vuelvo, miro el colchón desnudo con añoranza, deseando poder volver a meterme bajo las sábanas para esconderme de mí y de mi significativa, por no decir humillante, pérdida de nuestra guerra, pero sólo es el final de la tarde.

Vestido con unos vaqueros, me observa desde el borde de la cama con los brazos cruzados. Me dirijo con cautela al vestuario, fingiendo que no me doy cuenta de su mirada. No me agobia, sino que me deja espacio para vestirme. Me pongo unos vaqueros y una camiseta antes de unirme a él en la habitación.



# BEAUTY & BROKEN

—Ven aquí —me dice.

Consciente del dolor entre mis piernas, cruzo el suelo y me detengo frente a él.

—Dame la mano. —Levanto la mano derecha—. La otra.

Mi vacilación dura sólo un segundo, pero los ojos de Damian se oscurecen. Rápidamente, extendiendo mi mano izquierda. Él saca un anillo de su bolsillo y lo desliza en mi dedo para ajustarlo a la alianza. El diamante en forma de lágrima está bellamente engastado dentro de un grupo de diamantes negros. Atrapa la luz, emitiendo un brillo que parece irónico, dadas las circunstancias.

—Ya está —dice, girando el anillo hasta que encaja bien.

No me atrevo a darle las gracias. Sería falso.

En lugar de comentar mi falta de entusiasmo, me pregunta: —¿Tienes hambre?

—Sí —respondo en voz baja.

Me da la mano y me lleva a la cocina a través de la casa vacía. Es agradable estar los dos solos, cuando no hay ningún Zane para mirar, ninguna Anne para regodearse y ningún Russell para vigilarme.

Me sorprende lo a gusto que está en la cocina, preparando una temprana cena; tortillas y ensalada. Me hace sentar a la mesa como si fuera frágil, pero estoy demasiado agotada mental y físicamente para discutir. Apoyando la barbilla en la mano, le observo moverse de un lado a otro mientras trabaja. Cuando vuelve a pasar junto a mí con la sartén en la mano, se detiene para pasar un pulgar por mis labios.



# BEAUTY & BROKEN

—Esta boca es mía —dice burlonamente. Su sonrisa desaparece y su rostro se vuelve serio—. Ahora eres mía, Lina. Me perteneces en todos los sentidos.

Antes que pueda responder, las mismas personas de las que quería escapar entran en la cocina. Zane se detiene justo al lado de la puerta, con los brazos rígidos y las manos en alto mientras observa a Damian servir una tortilla en mi plato. Damian actúa como si no hubiera visto a Zane, pero su cuerpo se tensa. Algo ha pasado entre ellos. Anne planta un periódico a mi lado.

—No quería que te enteraras por otra persona —dice con falsa simpatía.

Miro la página abierta. Hay una foto mía tumbada en la acera con Damian a horcajadas sobre mí. El titular dice: "*¿Otro intento de suicidio de la recién casada Señora Hart?*" Un transeúnte debió haberla tomado.

Damian lee por encima de mi hombro. Le dedica tres segundos de atención al artículo antes de sentarse a mi lado. Actúa con indiferencia, pero sus nudillos se vuelven blancos alrededor del tenedor.

Jana y Russell entran, charlando y riendo. Se detienen al vernos.

—¿Interrumpimos? —pregunta Jana—. Puedo volver más tarde para terminar la cena.

Damian empieza a comer su tortilla. —Vamos a cenar temprano, pero no dejes que te detengamos.

—¿Macarrones con queso, todos? —pregunta Jana.

# BEAUTY BROKEN

Zane resopla. —¿Parece que tengo diez años?

—Te diré algo, Jana. —Damian se limpia la boca con una servilleta y mira a Zane con frialdad—. Zane y Anne son lo suficientemente mayores como para preparar su propia cena. ¿Por qué no se van a casa temprano?

—¿Está seguro? Quiero decir, me encantaría, pero no quiero dejarlos con hambre.

—Seguro que han sobrevivido antes sin ti —dice Russell con un guiño.

—Muy bien, entonces —nos dedica una brillante sonrisa—. Nos vemos mañana.

La tensión es tan palpable que resulta difícil disfrutar de mi comida. No se me escapa la forma en que la mirada de Anne permanece fija en el torso desnudo de Damian. Se ve succulento en esos vaqueros desteñidos, y ahora que sé lo que se siente al tenerlo dentro de mí, me asusta la atención de la otra mujer que antes consideraba bienvenida.



COMO DAMIAN PROMETIÓ, me lleva al gimnasio a la mañana siguiente. De camino, se detiene en una tienda de deportes para comprarme un conjunto adecuado.



A romantic couple is shown in a close embrace. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The background is a soft, out-of-focus light.

# BEAUTY BROKEN

—Habría estado bien con unos pantalones cortos y una camiseta — le digo, modelando con los pantalones de licra y el sujetador deportivo ante su insistencia en la pequeña sala de estar del vestuario.

—Todavía no te has gastado mi dinero.

—Nunca dije que lo haría.

—Date la vuelta.

Suspiro y le muestro mi culo, evaluándolo por encima de mi hombro.

—Perfecto —dice, sus ojos se vuelven un poco oscuros—. Demasiado, tal vez.

Me dirijo al vestuario antes que me obligue a probarme otra prenda. —Me quedo con esto.

Su risa me sigue por el estrecho pasillo, pero cuando empuja la puerta del vestuario, su mano cubre la mía. Su pecho me aprieta la espalda. Somos las únicas personas en el vestuario y soy muy consciente de nuestro aislamiento cuando empuja la puerta y me acompaña al interior.

—¿Qué estás haciendo? —susurro mientras cierra la puerta. Hay un hueco lo suficientemente amplio en la parte inferior como para que un cuerpo se arrastre a través de él, lo suficiente como para que no me entre pánico.

Sus dedos se cuelan bajo el elástico del sujetador y encuentran mi pezón. —Dime que me deseas.



# BEAUTY BROKEN

Me lo ha hecho decir al menos diez veces desde ayer. La declaración no parece desaparecer para él. Cada vez, mi admisión ha ido acompañada de fuertes caricias, que no están permitidas en la tienda.

—Damian —jadeo cuando me empuja contra la pared—. Nos van a echar.

—Dime.

—¿Me dejarás ir si lo hago?

Su sonrisa es infantil. —Tal vez.

—Eres imposible.

—Estás alargando esto. Quizás lo estás disfrutando tanto que lo haces a propósito.

—¡No lo hago!

—Dilo.

—Bien. Te deseo. ¿Feliz?

—Sí. —Me agarra las muñecas y las levanta por encima de mi cabeza.

—¿Qué estás haciendo?

Me empuja el sujetador por encima de la cabeza y por los brazos, dejándolo justo por encima de los codos. En esta posición, la ajustada lycra me constriñe. Con él apretado contra mí, no puedo bajar los brazos ni apartarme.

A romantic couple is shown in a close embrace. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The background is a soft, out-of-focus light.

# BEAUTY BROKEN

—Damian.

—Shh. —Presiona un dedo sobre mis labios—. Te van a oír.

—Por favor, no...

Me trago el resto de mis palabras mientras él se desliza hasta las rodillas, enganchando los dedos en el elástico de los pantalones de deporte y llevándoselos consigo. Empiezo a protestar, pero me hace callar de nuevo y pone su boca en mi clítoris. Una sola succión y mi espalda se hunde por el sofoco de éxtasis que se dispara hasta mi núcleo. Me muerdo un gemido. Me observa como sólo Damian puede hacerlo, con intensa concentración, mientras chupa y lame. Sabe leer mis expresiones. Conoce el lenguaje no verbal de mi cuerpo. Eso es lo que le han proporcionado todos los estudios y las miradas mientras me deshago y me corro en su boca. Sabe exactamente en qué momento morder, y cómo succionar el dolor. Sabe que voy a gemir muy fuerte, y ya se endereza y me tapa la boca con su amplia palma antes que el sonido de mi clímax salga de mis labios. Me deja jadear en su mano durante dos segundos antes de empujarme a las rodillas.

Mis brazos aún están limitados y se interponen entre nosotros, pero su polla está en mi boca antes que pueda discutir. Apenas tengo tiempo de relajar la mandíbula antes que me golpee el fondo de la garganta. Me sujeta por el pelo como a él le gusta, follándome la boca hasta que estoy segura que mi mandíbula se desencajará y no volveré a respirar aire dulce. Sólo me rindo porque confío en él en esto, porque ha demostrado que no dejará que me pase nada. Es cuando me rindo que él se corre. Él florece en esto, en herirme y dominarme. Le encanta atraerme a su regazo y besarme hasta que el sabor de nuestra excitación se entremezcla.

Un fuerte golpe en la puerta me hace volver a la realidad.

The background of the page features a soft-focus image of a man and a woman in a romantic embrace. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The overall tone is romantic and intimate.

# BEAUTY BROKEN

—¿Señor? ¿Señora? —llama una voz femenina—. No pueden estar ahí dentro juntos. Tengo que pedirles que salgan.

Severa y crítica, esa voz me hace sentir como un adolescente atrapado en un auto aparcado en la orilla del río. Allí es donde los chicos de mi clase solían enrollarse. Yo nunca llegué allí, a esas orillas y a la normalidad. Llegué a Willowbrook y a Damian Hart.

Me alisa el cabello. —¿Lista?

—Sí. —Alejo los recuerdos inoportunos y extendiendo los brazos para que me libere.

—Señor. Salga. Ahora.

—En un momento —dice—. No quieres que salga desnudo, ¿verdad?

—Oh, Dios mío. —Su gemido es de disgusto—. Voy a llamar a la policía. —Sus pasos se alejan a toda prisa.

—Ven aquí, ángel.

Damian me ayuda a ponerme la ropa antes de ocuparse de él. Estamos más o menos presentables cuando salimos. Me arden las mejillas cuando pasamos junto a la dependiente que espera acusadoramente a la entrada del vestuario.

—Hay habitaciones de hotel para eso —dice, mirándonos de arriba abajo. Su evaluación se detiene en mis cicatrices.

Damian se encoge de hombros. —La habitación nunca parece ser suficiente. —Lanza una mirada apreciativa en mi dirección—. No con mi esposa. No, señora. Nunca tengo suficiente de ella.



The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman, with long blonde hair, is looking at the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font. The text is white with a slight shadow effect. The background is a soft, out-of-focus image of the couple, with a warm, reddish-pink tint.

# BEAUTY & BROKEN

La mirada de la mujer se desliza hacia mi dedo. Cuando ve el diamante, relaja ligeramente su postura, como si el hecho que estemos casados hiciera que lo que hicimos fuera menos malo. Puede hacer que nos arresten por indecencia pública.

Cogiéndome de la mano, Damian paga mis compras y me lleva a su auto bajo la mirada ardiente del personal. Me abre la puerta y me ayuda a entrar, sin mostrarse en absoluto cohibido. ¿Tiene algún hueso culpable en su cuerpo? Por la forma en que se ríe suavemente, disfruta de la situación embarazosa.

Cuando arrancamos, decido aprovechar su buen humor. —Me gustaría sacarme el carnet de conducir.

Me mira. —Por supuesto.

—¿De verdad? —Harold me negó el carnet porque sabía lo dependiente que me hacía de él en una ciudad sin o con muy poco transporte público. No sé por qué esperaba que Damian se comportara igual.

Me coge la mano y me aprieta los dedos. —Lo que quieras. Ya te lo he dicho.

—Gracias.

—De nada.

Su sonrisa es cálida, casi aprobatoria. Luego deja que me pierda en mis pensamientos hasta que aparcamos frente a una popular franquicia de gimnasios. Es un edificio de dos plantas que se extiende por toda la manzana.

—¿Aquí? —Esperaba algo pequeño y sencillo.



# BEAUTY & BROKEN

—Aquí es donde entreno. Es el más cercano de casa.

El gerente, que saluda a Damian por su nombre, nos recibe adentro. Phillip parece demasiado joven para ser gerente de un gimnasio. Tiene grandes músculos y tatuajes en los brazos y el pecho. Sus bromas son amistosas mientras nos muestra el salón de pesas, el sauna, las camas de broncear y las salas de cursos colectivos donde ofrecen yoga y estiramientos.

Al final del recorrido, se dirige a mí expectante. —¿Qué te parece?

—Todo es muy impresionante, pero no es lo que necesito.

Se le cae la cara de vergüenza mientras Damian ahoga una carcajada.

—¿Qué es lo que necesitas?

—Entrenamiento físico y de fuerza.

Rascándose la cabeza, nos lleva a la planta superior, donde hay una sección de circuitos y pesas libres.

—Si eres nueva en esto, necesitarás un programa.

—Prográmalo —dice Damian.

Nos sentamos en el sofá de cuero que da a la sección de pesas para rellenar el papeleo necesario mientras disfrutamos de capuchinos de cortesía. Una firma de Damian después, y ya estoy inscrita. No recuerdo haberme sentido tan emocionada por algo desde la comida.

Rodeando a Damian con mis brazos en una reacción estúpidamente impulsiva, le susurro —Gracias —en el cuello.

# BEAUTY BROKEN

Él me aprieta con fuerza. —Lo que necesites.

Para cualquier persona desde afuera, debemos parecer una pareja normal y feliz. En momentos como este, lo que Damian y yo somos, lo que define nuestra dinámica, es tan confuso que ni siquiera yo puedo darle sentido.



DURANTE MI SIGUIENTE cita con Reyno, Damian espera en el pasillo y yo me aventuro a entrar sola. Normalmente, nunca habría sido tan valiente, pero tengo mis propios planes para superar mi miedo a los médicos y a las puertas cerradas.

—¿Cómo estás? —me pregunta cuando tomo asiento.

—¿Estás realmente interesado?

Sonríe. —Es mi trabajo preguntar.

—¿Alguna vez has sido bueno en eso?

Se queda pensando un rato. —Supongo que hubo un tiempo en que me valía una mierda.

—¿Qué pasó?

—La ambición. Una decisión equivocada. Una deuda. No lo sé. A veces es difícil atribuirlo a una sola razón. No es algo tan claro como



# BEAUTY BROKEN

un giro en una carretera que cambia nuestra dirección, pero oye, se supone que soy yo quien hace el psicoanálisis, ¿recuerdas?

Me río con ironía, mirando nerviosamente a la puerta.

—¿Te molesta? —pregunta—. ¿La puerta cerrada?

—Sí.

—¿Por qué?

—Tengo mis razones.

—Podemos trabajar en eso si quieres.

—Encontrando tú conciencia perdida, ¿verdad? —me burlo.

—Seré sincero. Tu esposo sólo me exige que te recete medicamentos cuando sea necesario, pero ya que estás aquí y te debo una hora, no está de más hablar.

—Supongo que no.

—Entonces, hablemos de puertas cerradas.

—Hablemos de cómo puedes ayudarme de verdad.

Levanta una ceja, esperando que continúe.

—Este es el trato. Necesito dinero, y tú me vas a dar un trabajo. Pagando por debajo de la mesa. Y Damian no se va a enterar.

Se ríe suavemente. —¿Por qué iba a hacer eso?





# BEAUTY BROKEN

Sacando mi teléfono del bolsillo, pongo la grabación que había tomado de nuestro primer encuentro. Activé mi teléfono con el pretexto de buscar un pañuelo antes que Damian y yo entráramos en la habitación.

Cuando llego a la parte en la que admite que sabe que Damian me obligó a casarme, pulso la pausa. —¿Necesitas oír más? Mi parte favorita es en la que admites haber aceptado sobornos para recetar medicamentos.

—No. —Mueve la cabeza como si le hiciera gracia—. Lo entiendo.

—Bien. Empiezo la semana que viene.

—¿Con qué?

—No lo sé. Debe haber tareas en las que un psiquiatra necesita ayuda.

—Eres trabajo a manos llenas, ¿lo sabías?

—Gracias. —Me alegro de haber tenido la previsión de grabar la reunión. Me preocupaba que Damian me dejara encerrada, y no iba a ir por ese camino sin dar mi mejor pelea.

—Damian no tiene ni idea, ¿verdad?

—¿De qué?

—De lo astuta y fuerte que eres en realidad.

Me encojo de hombros y cruzo las piernas. —No creo que a Damian le interese mi psique. —Lo suyo es lo físico.



# BEAUTY BROKEN

La sonrisa que me dedica es desarmante. Es a la vez simpática y compasiva. —Creo que te equivocas.

No me gusta. Es como si él supiera algo que yo no sé. —¿La próxima semana, a la misma hora?

—Si tú lo dices.

Cuando salgo de la oficina, Damian me espera en la puerta.

Me pasa un mechón de cabello detrás de la oreja. —¿Cómo te fue?

—Bien. Volveré la semana que viene.

—¿En serio? —Parece sorprendido.

—Quieres que lo haga, ¿no?

—No te estoy obligando.

—De acuerdo.

—¿De acuerdo? ¿Así de fácil? ¿Sin pelear?

—Hay cosas que no merecen una pelea —digo por encima del hombro, y me dirijo hacia el pasillo.

No me extraña la forma contemplativa en que me mira, como si no estuviera seguro de si debe confiar en mí. Sigue diciéndome que no lo hace, y hace bien en no hacerlo. La idea me duele. Miro hacia delante para que no vea la culpa en mis ojos.

Al alcanzarme, me coge de la mano y tira de mí para que me detenga. —Puede que te cueste creerlo, pero quiero que seas feliz.



# BEAUTY BROKEN

—¿Alguien alguna vez ha sido feliz sin libertad? —pregunto suavemente.

Me coge el rostro y me pasa el pulgar por la mejilla. —Crees que tengo todo el control.

—Lo tienes.

—Te equivocas. Todo depende de ti. Puedes tener lo que quieras, o puedes luchar contra mí y hacer que sea innecesariamente desagradable para ti.

Qué tentador lo hace sonar. Una vida sin compromisos, sin preocupaciones, sin trabajo. Eso no es una vida real. Es sólo una versión lujosa de estar encerrado.

—¿Qué quieres, Lina? Pregúntame. Ponme a prueba. Te daré cualquier cosa que tu corazón desee.

Hay cosas que deseo desesperadamente, pero no puedo decírselo, porque esas cosas me llevaron a cometer un asesinato. Soy una asesina a sangre fría, y lo volvería a hacer. No estoy segura en qué me convierte eso. Sólo sé que no puedo mirarme al espejo sin odiar lo que veo.

—¿Qué quieres? —repite.

—Un trabajo. Me gustaría ganar dinero como una persona normal.

—No eres una persona normal.

El pinchazo duele. Lo que piensa de mí no debería molestarme, pero lo hace. Respiro lentamente. —Eso fue cruel.

# BEAUTY BROKEN

—No quise decir eso, y lo sabes. Quise decir que nuestras circunstancias no son normales. No necesitas un trabajo —dice con firmeza, haciéndome saber que el tema está cerrado—. ¿Algo más?

—Nada.

—¿Almuerzo? —pregunta, frotando sus manos sobre mis brazos.

El contacto todavía me hace temblar, pero cada vez la repulsión es menor. Hubo un tiempo en el que la comida habría mejorado todo, pero hoy no. Hoy mi estómago está lleno y mis problemas están en otra parte. Un caso clásico de la jerarquía de necesidades de Maslow. Ahora que mis necesidades físicas están cubiertas, me esfuerzo por satisfacer mis deseos emocionales.

—Me gustaría almorzar.

Mi respuesta le complace.

—¿Italiano?

Mi favorito. —¿Cómo lo sabes?

En lugar de responder, me besa la nariz.





## Damian

DESPUÉS DE LA SUMISIÓN DE LINA, me la follo cada vez que puedo. Dios sabe que ella ha sido la fantasía en mi cabeza durante mucho tiempo. Me merezco cada oleada de sangre en mi pelvis, cada erección y cada clímax que ella enciende. Dejarla para ir a mi oficina en la ciudad es casi doloroso, pero hay mucho que hacer en la mina. Ganar dinero lleva tiempo. Ganar más dinero lleva aún más tiempo, y necesito mucho dinero para mantenerme a salvo en esta ciudad. Necesito los medios para darle a Lina la vida que le prometí para compensar el hecho de tenerla en una jaula.

Todavía no estoy seguro de qué hacer con las acusaciones de Lina, mantengo un ojo en Zane. Su comportamiento es ejemplar. Es cortés con Lina, aunque limita su contacto a la hora de comer. Es su palabra contra la de ella, una situación de incertidumbre que no puedo permitir. Lo envíe a hacer un recado mientras Anne visita a Andries, para instalar cámaras. No quiero que nadie en la casa se entere de la medida de seguridad añadida. Mientras se realiza la instalación, me ocupo de otros asuntos con Lina. No es algo que me haga ilusión, pero tiene que entender las consecuencias de una traición.

La meto en el auto y me dirijo al vertedero de Brixton.

Me mira con recelo cuando salimos frente al edificio de apartamentos en ruinas. —¿Qué estamos haciendo aquí?

Sé lo que ve cuando mira la fachada de ladrillo estropeada por los grafitis y las ventanas rotas. Me ve a mí, antes que conociera a Dalton. Ve hambre, criminalidad y depravación. Ve la desesperanza y un futuro inútil o, si eres fuerte, la voluntad de sobrevivir y de elevarse por encima de los escombros de la escoria humana, de los



# BEAUTY & BROKEN

padres que no saben por dónde andan sus hijos porque están demasiado ocupados dejándose la piel para llevar el pan a la mesa.

Tomándola del brazo, la conduzco por las escaleras manchadas de pis y las paredes desconchadas. En la primera puerta del segundo nivel, nos detenemos.

Ella se queda atrás, mirando los números torcidos de la puerta que escriben sesenta y seis en lugar de noventa y seis, y la sección alrededor de la cerradura que está astillada. Endureciéndome, dejé caer un fuerte golpe en el hueco de la madera prensada.

Después de un movimiento, la puerta se abre. La cara de Dalton aparece frente a la puerta, sin afeitar y dura. Es lo que este barrio hace a la gente. Dejan de usar maquinillas de afeitar y odian a la gente que, como yo, se afeita la cara en una silla de barbero mientras toma un café expreso y hace negocios multimillonarios en su celular.

Cuando reconoce a su padre, se echa atrás con más fuerza, haciendo fuerza con mi agarre, pero empujó la puerta de par en par y la hago entrar.

—Bueno, bueno. —Dalton mira de ella a mí—. Mira lo que ha traído el gato.

—Cuidado con lo que dices —digo, cerrando la puerta de una patada.

Parece diez años más viejo con un chaleco, pantalones de chándal y zapatillas. Lleva el cabello despeinado y huele a sopa agria.

—¿No vas a saludar? —le dice a Lina—. ¿Demasiado buena para mí ahora?

A couple in a romantic embrace, with the woman looking at the man. The background is a soft, out-of-focus image of the same couple.

# BEAUTY BROKEN

Le empujo a un lado y me meto a grandes zancadas en el único espacio que define su vida. —Vuelve a faltarle al respeto y te arrepentirás.

Me sigue con su sonrisa de suficiencia. —Vienes a regodearte, ¿verdad?

—Dijiste que querías ver a tu hija.

Ella mira la cama sin hacer y los platos sucios en el estante de la cocina. Su mirada se fija en la mohosa cortina de la ducha y en la imagen granulada del televisor antiguo. Es satisfactoriamente deprimente.

—No te sorprendas tanto —dice, dirigiéndose de nuevo a Lina—. ¿Qué esperabas? ¿Un hotel de cinco estrellas?

Esto es a lo que ha sido degradado. Cuando le han despojado de su negocio y de su reputación, sus verdaderos colores se muestran. Nunca tuvo un hueso de dignidad en su cuerpo.

—Te debe hacer feliz —continúa—, verme a duras penas llegar a fin de mes mientras tú tienes este aspecto. —Señala el bonito vestido y las sandalias que he elegido para ella, las marcas gritando lujo.

—A mi no —dice ella en voz baja.

Lo único que no ha mencionado y ha evitado mirar desde que entramos, son sus brazos desnudos. Es extraño, no es el tipo de comportamiento que uno esperaría de un padre cariñoso que adora a su única hija.

Levanta una taza astillada de la mesa. —¿Bebes?

—No, gracias —dice Lina, de pie con los brazos a los lados.



# BEAUTY & BROKEN

—Oh, bueno. —Se encoge de hombros y se bebe el resto que queda en la taza—. He visto que has intentado suicidarte otra vez.

Ella no lo niega ni lo confirma. La mirada que le dirige es de compasión, si no de tristeza.

Él la evalúa de pies a cabeza, ignorando de nuevo sus brazos. Hay burla en su tono. —Estás engordando.

Ha visto lo que quería que viera. No hay necesidad de alargar la desagradable desilusión. Esperaba al menos una cálida bienvenida para Lina, un poco de afecto, no envidia por su fortuna y buena salud.

Me dirijo a él como a un niño, como se merece. —No habrá otra visita hasta que puedas brindar respeto. Al menos tienes tiempo para trabajar en ello.

—Tiempo es todo lo que tengo —dice con una risa irónica—. ¿Un momento a solas con Lina?

Ni por asomo. —Adiós, Dalton.

Agarrando el brazo de Lina, la conduzco de vuelta al exterior, donde casi podemos respirar de nuevo. El hedor de la basura podrida se aferra a las calles. Es parte de la vida en estos lugares, al igual que los perros que rebuscan en los contenedores de comida para llevar y la pandilla de adultos que apenas nos observan desde la esquina. Me quito la chaqueta y les enseño mi pistola. No se dispersan, pero miran hacia otro lado. Hago una señal a los dos coches con guardias armados que nos esperan. En este barrio no se puede ir a ninguna parte sin un guardaespaldas. Los hombres se bajan, adoptando amplias posturas. Al hacerlo, el grupo se disipa.





# BEAUTY BROKEN

No subo al auto todavía. Hay algo más que quiero visitar. Mis hombres me siguen, atentos y vigilantes, mientras caminamos una manzana y giramos a la derecha bajo el puente. La iglesia se encuentra entre una fábrica de zapatos y una escuela en ruinas de piedra gris, casi pasa desapercibida en el entorno de hormigón y alquitrán. La torre del reloj está negra por el hollín de las vías del tren de carbón que pasa por el puente elevado. Me tomo un minuto para asimilar la imagen. Poco ha cambiado y, sin embargo, mucho. El espacio bajo los postes del puente está vacío. El animado mercadillo con sus coloridos puestos de ropa vintage y zapatos de fábrica rechazados ha desaparecido. Las ventanas arqueadas de la escuela están encerradas en barrotes oxidados, y el ruido de los trenes se sustituye por el lejano ladrido de un perro. Es un ladrido desganado y desesperado, que no dura más de tres segundos.

Hago un gesto a mis hombres para que vigilen la calle mientras me aventuro a cruzar con Lina. La puerta principal está abierta, lo que me sorprende. ¿Quién lo hubiera pensado? Ni siquiera las iglesias o los clérigos están exentos del crimen y la violencia.

En el escalón, me vuelvo hacia mi esposa. Qué sonrojada, bonita, rubia e inocente se ve en medio de todo este negro carbón. — ¿Quieres esperar afuera?

Ella niega con la cabeza.

Subimos el escalón elevado y nos detenemos dentro. El interior está más oscuro, más sucio. Todavía huele a cera de velas y a naftalina. La mayoría de las vidrieras están rotas y las palomas se han cagado en los alféizares. No hay velas encendidas en las alcobas. Hay flores frescas en un jarrón sobre el altar. Deben seguir celebrando servicios aquí. Sólo Dios sabe para quién.

—Espera aquí —digo.



# BEAUTY BROKEN

Caminando por el pasillo, hago un viaje por el carril de la memoria hasta el banco donde me arrodillé, esperé y recé antes que la vida me hiciera un hombre, un hombre tan duro como sus diamantes. Así me llaman los medios de comunicación. Se equivocan. Estoy negro como el hollín, sucio como los años que se acumulan en el hormigón. Me meto en la fila y arrastro mi zapato sobre la madera desgastada que muchas rodillas han pulido, el lugar donde hice mi voto de venganza el día antes que la policía me encontrara. Este era mi refugio, mi escape de las peleas familiares que se hacían demasiado fuertes y de la culpa que mi madre cargaba sobre mis hombros por ser otra boca que alimentar. No lo he hecho durante mucho tiempo, pero el espacio se siente sagrado. Muchas de las decisiones que definen mi vida se tomaron aquí. La decisión de hacerme rico, de excavar en busca de diamantes, de unir fuerzas con Dalton, de condenarlo al infierno, de destruir su imperio y de llevarme a su hija, que estaba destinada a alguien digno de ella.

El solo pensar en Lina hace que mis células zumben con conciencia. Al mismo tiempo, echo de menos su presencia como si hubiéramos estado separados durante semanas, no minutos. Ya no la siento a mi espalda. La inquietud me recorre la piel en una onda desagradable. Giro la cabeza una fracción, barriendo el espacio con la mirada por encima del hombro. Ya no está en la luz que sale de la puerta. El malestar me aprieta las tripas. La urgencia me obliga a encontrarla, aunque sé que no puede escapar con mis hombres apostados fuera. La gastada moqueta amortigua mis pasos mientras me muevo bajo el alto arco del techo. Escudriño todas las alcobas oscuras hasta llegar a la que está junto a la puerta, y entonces me detengo. En el alféizar de la ventana, donde se agolpan palomas con patas deformes y nudosas, Lina está de pie bajo la ventana rota, mirando el retrato de María con el niño Jesús en brazos. Es un retrato que conozco bien, en el que mi madre solía encender una vela cada domingo.



# BEAUTY BROKEN

Desde donde estoy, tengo una buena vista del rostro de Lina. La expresión que tiene al mirar ese cuadro me deja inmóvil. El tiempo desaparece. El momento se vuelve etéreo. Solo estamos ella y yo observándola. Sus labios se inclinan. Ni siquiera es una curva completa de sus labios, pero es la más dulce de las sonrisas, y tiene un hoyuelo. Un maldito y hermoso hoyuelo. Me golpea como un puño en las pelotas. Es la primera vez que la veo sonreír. Con las manos cruzadas, el rostro levantado y sereno, parece una Madonna. Descuidada, su rostro es aún más bello que de costumbre. La luz de sus ojos es suave. Su expresión es difícil de definir. Es ese algo indefinible entre la tristeza y la alegría, ese algo que te da la tristeza del domingo, que te hace echar de menos a alguien que no conoces. Esa sonrisa perfecta es leve y sin embargo tan profunda. Es una brisa que levanta las puntas de mi cabello como una caricia fantasma en mi cuello, pero es un huracán en mi corazón. Es el momento en que una comprensión me golpea como una visión divina. A Lina le ha pasado algo, algo malo.

Perdida en sus recuerdos, atrapándome con ella en el espacio intemporal de los recuerdos que despierta ese cuadro, me molesta que uno de mis hombres aparezca en la puerta y rompa el momento.

—¿Está todo bien aquí? —pregunta.

Lina da un pequeño salto. Su máscara vuelve a su sitio, y se aparta del cuadro sagrado y de la mierda de pájaro que corre como cera de vela goteando por la pared.

—¿Quién va a atacarnos? —le digo con brusquedad—. ¿El diablo?

—Sólo estoy comprobando, señor.

—Estamos listos para salir.

—Sí señor.





# BEAUTY BROKEN

Extiendo una mano a Lina. Ella se abraza mientras camina hacia mí, pero desenvuelve sus brazos para aceptar mi mano. Caminando de vuelta al coche con nuestros dedos entrelazados, ella está conmigo, y no lo está. Una parte de ella sigue dondequiera que haya estado en la iglesia. Ella tiene demasiadas piezas que no puedo descifrar. Demasiadas cosas no tienen sentido. Conozco el peso de sus pechos en mis palmas. Conozco el sonido ronco que hace al primer golpe de mi polla dentro de ella. Conozco cómo activar su gatillo y sus límites. Sé cómo romperla con un áspero éxtasis y hacerla completa con mis besos, pero no lo sé todo. El valor de seis años perdidos equivale al peso de un expediente clínico. Un informe escrito en unas pocas páginas.

—¿Por qué me has traído aquí, Damian?

—Quería ver si la vieja iglesia seguía igual.

—¿Vivías aquí? —Mira a su alrededor como si la idea le pareciera imposible.

—A dos manzanas de aquí.

—¿Dónde?

Señalo hacia las ruinas de la fábrica de metal. —Allí mismo. Junto a ese edificio.

—¿No quieres visitarlo también?

—No tengo que hacerlo. Sé que no tiene el mismo aspecto.

Sólo esperaba que la iglesia fuera una excepción, que de alguna manera hubiera desafiado la triste caída de la normalidad. Incluso los demonios como yo necesitan creer en los milagros, a veces.





# BEAUTY BROKEN

—¿Qué hay de tus padres? —pregunta—. ¿Dónde están ahora?

Aprieto la mandíbula. —Muertos.

Un suave suspiro sale de sus labios. —¿Hace cuánto tiempo que fallecieron?

Me planteo no decírselo, pero es mi esposa. Tiene derecho a conocer mi historia familiar. —Mi padre murió durante mi segundo año en prisión. Tuberculosis. Mi madre murió un año después. Su cuerpo estaba demasiado débil para luchar contra una mala gripe. —Eso es lo que pasa cuando estás agotado por una vida de demasiado trabajo y no puedes permitirte una ayuda médica privada que te asegure una atención sanitaria adecuada.

—Damián —exclama, caminando más rápido para seguir mis pasos apresurado—. Lo siento mucho.

—No lo hagas. No es como si les importara una mierda yo o mis hermanos.

—¿Tienes hermanos o hermanas?

—Dos hermanos y una hermana.

—¿Qué pasó con ellos? ¿Siguen viviendo por aquí?

—No lo sé. Mis hermanos son mayores. Se fueron de casa cuando yo aún estaba en la escuela. Nunca más se supe de ellos. Lo último que supe es que mi hermana conoció a un extranjero que se la llevó a Europa.

—¿No quieres ponerte en contacto?

# BEAUTY BROKEN

—¿Para qué? Ellos tomaron sus decisiones. Si quisieran saber cómo estoy, se habrían mantenido en contacto.

—Pero...

—No todas las familias son felices, Lina, y no todos los niños son mimados. Déjalo estar.

—Siento que no estuvieras ahí para tus padres, ya sabes, cuando ellos...

—Murieron.

—Siento que estuvieras en la cárcel en vez de con ellos.

La disculpa toca una fibra, un profundo pesar con el que nunca podré hacer las paces. Mi voz es más dura de lo que se merece cuando le pregunto con humor sarcástico: —¿Has visto bastante del otro lado de las vías?

Tirando de mi mano, se detiene. —No me refería a eso cuando pregunté por qué me habías traído aquí. Me refería a por qué me has traído a ver a Harold.

De cara a ella, le acaricio la mandíbula y le paso el pulgar por el lugar en el que su mejilla se hunde tan bellamente cuando está contenta. —Para demostrarte que hay destinos peores que ser mi prisionera.



## Lina

DESDE EL INCIDENTE DEL JARDÍN, Zane me evita aún más que antes. Damian lo mantiene ocupado, sobre todo haciendo recados en la ciudad. Anne busca trabajo, lo que significa dar vueltas a los anuncios del periódico en una tumbona junto a la piscina. Conseguir un trabajo es un lujo que se permite, una libertad. ¿Por qué no la coge con las dos manos?

Russell está siendo Russell, amable y frío, agradable y distante. Nunca sé a qué atenerme con él, pero confío en él. Se toma su trabajo en serio y siempre se dirige a mí con respeto.

A Jana le preocupa perder su trabajo si me meto en la cocina. Para apaciguarla, me ciño a las tareas que me asignó Damian, que son la planificación del menú y la supervisión de la transformación del jardín.

Mi universo se limita a esta vieja y chirriante casa con sus torres victorianas y sus habitantes habituales. El personal del servicio de limpieza se mantiene al margen, rechazando mis intentos de conversación. Estoy deseando empezar mi programa de ejercicios, las clases de conducir y el trabajo secreto la semana que viene, pero primero tengo que sobrevivir a una cena en la casa esta noche. Es de negocios, y cuando Damian me dijo que había invitado a su jefe de operaciones, supe que lo iba a odiar. Fouché Ellis conoce a Harold desde que yo estaba en pañales. Puede que no conozca los detalles escabrosos de mi historia, pero sabe lo que el mundo cree, es decir, que me casé por dinero, llevé a mi marido al suicidio y estuve encerrada en un manicomio por bulimia, anorexia y tendencias suicidas. No puedo decir que no me importe lo que el resto del mundo piense de mí, pero son personas que no conozco ni

The background of the page features a soft, romantic image of a man and a woman. The woman has long, wavy blonde hair and is looking towards the man. The man is seen in profile, wearing a dark suit and tie, looking down at her. The overall tone is intimate and sensual, with a warm, slightly blurred aesthetic.

# BEAUTY BROKEN

tengo que enfrentar. Fouché es diferente. Ha cenado en casa de Harold las suficientes veces como para ser considerado de la familia, y el hecho que lo respete lo empeora. No quiero estar frente a su lente esta noche, sabiendo que soy una decepción.

—Estarás bien. —Damian se coloca detrás de mí en su vestidor, frente al espejo. Me besa la mejilla y arrastra sus manos por la seda del vestido de noche, deteniéndose en mis caderas—. Estás preciosa.

Es un vestido azul sin mangas. Elección de Damian, por supuesto.

—¿De qué tienes miedo? —me susurra al oído.

—Ya sabes.

Traza un dedo a lo largo de mi brazo, su pulgar acariciando las líneas llenas de baches. —La gente que estará aquí tiene todas las cicatrices. Otras peores. Sólo que no las ves.

Cuanto más pospongo esto, más tiempo arrastro mi aprensión. Tomo aire y me giro con determinación. —Acabemos con esto.

Me bloquea el paso. —No tan rápido. No he terminado.

—¿Terminar con qué?

—Date la vuelta y agáchate.

—Damian, no. Ya se nos está haciendo tarde.

—Quiero que recuerdes a quién perteneces cuando bajes ahí.

Le muestro la enorme roca en mi dedo. —¿Cómo puedo olvidarlo?





# BEAUTY BROKEN

—Un anillo no cierra un agujero. Date la vuelta.

—Eres un vulgar.

Agarrándome por la cintura, me hace girar y empuja la parte superior de mi cuerpo hacia abajo con una palma. Tengo que agarrarme al tocador para mantenerme firme. Antes que me dé tiempo a recuperar el sentido común, me levanta la falda y me arranca la tanga. Me preparo al oír el sonido de su cremallera y miro su reflejo en el espejo. No se está desnudando, sólo liberando su polla a través de la bragueta abierta. Mi periodo ha terminado desde ayer y, por supuesto, Damian lo sabe. Se escupe en la palma de la mano y la frota sobre mi abertura. No hay tiempo para juegos previos. No hay tiempo para asegurarse que estoy mojada, aunque mi cuerpo ansioso ya se está preparando para su invasión.

Coloca la cabeza de su polla en mi entrada y establece contacto visual. Estudia mi rostro mientras entra de golpe, demasiado lleno y estirándome demasiado rápido. Demasiado delicioso. ¿Qué es lo que ve que le hace agarrar más fuerte mi cadera? Mi expresión es una mezcla de éxtasis doloroso y placer insoportable. Mis ojos están desenfocados y mi mueca es algo sacado de una película porno. Ardo bajo sus manos. Me muerdo el labio para contener los sonidos. Abajo hay servicio de catering. El sonido se filtra a través de la puerta abierta.

Cuando se retira lentamente y vuelve a empujar con brusquedad, ahogo un gemido. Su rostro se enrojece de satisfacción. Me tapa la boca con una palma de la mano y lleva la otra a la parte delantera de mi cuerpo, entre las piernas. Girando sus caderas, me pellizca el clitoris y atrapa mis gemidos. Me separo, gritando mi clímax en su mano mientras él flexiona su culo y se corre. Mientras se vacía dentro de mí, me observa, siendo testigo de mi debilidad, de la rendición impotente de mi cuerpo. Cuando termina, se retira y se



# BEAUTY BROKEN

limpia con un pañuelo de papel, permitiéndome finalmente enderezarme sobre mis piernas temblorosas.

Cuando doy un paso hacia el baño, me coge del brazo. —No te limpies.

Me quedo boquiabierta. —No podré sentarme.

—Sí, lo harás. Sólo que no podrás ponerte de pie, otra vez.

—Damian.

—Cuando mi semen gotee entre tus piernas y se seque en tus muslos, recuerda quién es tu dueño.

Sólo puedo mirarle fijamente.

—Arregla tu lápiz de labios —dice—. Te lo he manchado por toda la cara.

Al mirarme en el espejo, veo que tiene razón. Limpio los restos rojos y me aplico una nueva capa antes de cepillar mi cabello revuelto. Ya me siento incómoda mientras me dirijo a la puerta. Su semen me recorre la pierna hasta el zapato de noche y huelo a sexo. Sólo quiero que esta cena termine. Los invitados deberían llegar en cualquier momento.

—Hay algo más —dice—. Ven.

Consciente de mi estado bajo el vestido, le sigo hasta el dormitorio. Se detiene ante el arcón de la ropa blanca que hay a los pies de la cama y lo aparta con el pie. Dios mío. Allí, debajo de la alfombra que levanta, está la trampilla que he estado buscando. La levanta para revelar una caja fuerte con un pomo giratorio antiguo. Conozco el tipo. Harold tenía una en su despacho. No puedo ver la secuencia



# BEAUTY BROKEN

de números porque su espalda me bloquea la vista, pero escucho el sonido chirriante del mecanismo al girar y cuento los segundos. Uno. Dos. Tres. Cuatro. Memorizo la secuencia por si sirve de algo. Tengo el corazón en la garganta. Todo lo que quiero puede estar escondido en esa bóveda de hierro a los pies de su cama.

Trae una caja plana de terciopelo hacia mí. Al abrir la tapa, revela un collar de diamantes negros. Son la última moda. Más apagados que los diamantes blancos, brillan con un resplandor discreto. Son grandes, bien cortados y perfectamente engastados. Quien hizo el collar sabía lo que hacía.

—¿Qué te parece? —pregunta.

—Es precioso. —No es tan caro como sus primos blancos, pero tengo la suficiente experiencia para reconocer que no tiene precio cuando lo veo. Sólo la cantidad y la artesanía deberían ponerlo en el mercado por unos cuantos millones.

—Son de la mina.

—Creí que la mina estaba seca.

—No el lecho de roca.

—¿Has encontrado un depósito de diamantes negros?

—Son de color.

Si son de color, los diamantes deben tener un grado inferior. —¿Es rentable?

—Muy. El rendimiento es alto, y los diamantes negros de color están ganando popularidad cada día. La demanda pronto será mayor que la oferta.

The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman, with long blonde hair, is looking at the man, who is partially visible in profile. They are in a close embrace. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with the ampersand being smaller and more decorative. The overall color palette is soft, with pinks, whites, and greys.

# BEAUTY & BROKEN

Muy inteligente. Si la demanda sigue aumentando, también lo hará el valor. —¿Cómo supiste que el lecho de roca es rico en depósitos?

—Siempre supe que estaban ahí. Sólo estaba esperando mi tiempo.

Para salir de la cárcel. —Felicidades.

—Te luce.

—¿A mí?

—Lo mandé a hacer para ti.

—¿Para mí? —Me cubro la clavícula con la palma de la mano hasta donde llegarían los diamantes si me rodearan el cuello— ¿Por qué?

—Eres mi esposa. Date la vuelta.

*Soy su esposa. Una joya para sus invitados. De repente, entiendo por qué estoy mostrando este collar en particular esta noche. Damian está creando su propio mercado. Es más que una cena de negocios. Es publicidad, y yo soy su tablón de anuncios.*

Quita el collar y tira la caja sobre la cama. —Date la vuelta, Lina.

No tiene sentido discutir. Le doy la espalda, me levanto el pelo para que pueda colgarme los diamantes en el cuello y encajar el cierre.

—Ya está. —Me roza con los labios el arco del cuello—. Perfecto. Como tú.

—No has visto cómo me queda.

—No hace falta.





# BEAUTY BROKEN

Estando así, de espaldas a su pecho, me siento cómoda a pesar de la situación y de mí. Casi segura. No tengo que ocultar mis expresiones ni confiar en que mis piernas me lleven. Puedo apoyarme en él mientras el peso del collar y del mundo tiran de mí.

—Ahora estás lista —dice sonando satisfecho. Me ofrece un brazo—. ¿Vamos?

No queda más remedio que cogerle del brazo y bajar al salón, donde Zane y Anne ya se mezclan con los invitados a la cena. Ha llegado un nuevo turno de guardias y, por una vez, echo de menos la presencia tranquilizadora de Russell. El hombre escuálido que mostró los diamantes para mi anillo está allí con una pelirroja a su lado. Damian presenta a la pareja como el hombre que diseñó el collar, Tony, y su mujer, Belinda, luego nos excusa para saludar a su jefe de minería.

Antes que salgamos completamente del alcance del oído, Belinda le dice a una mujer rubia: —Está más loca de lo que dicen. Tony dice que ella se negó a elegir un diamante para su anillo de compromiso. ¿Has oído alguna vez algo así?

La rubia responde: —Dios mío. No puedo mirar sus brazos. ¿No ha oído hablar de los injertos de piel?

No hay suficiente piel en mi cuerpo para los injertos necesarios para arreglar mis cicatrices.

Damian aprieta mi mano donde descansa en su brazo. —Como he dicho —dice en voz baja para que sólo yo lo oiga—, tienen cicatrices mucho más feas. Las tuyas están grabadas en sus almas. Se llaman celos.



# BEAUTY BROKEN

—¿Grabado en sus almas? —En un esfuerzo por ocultar mi incomodidad, me río—. Ser poético no te sienta bien.

—¿Qué puedo decir? —Me muestra una sonrisa pícaro—. Eres muy... —Sus ojos se dirigen a mi entrepierna— Inspiradora.

Su broma es juguetona y pretende tranquilizarme. Habría funcionado si hubiera dicho algo agradable sobre mi personalidad en lugar de hacerlo sexual. Me recuerda lo que somos. Somos físicos. Lo que tenemos es tan oscuro, frío y duro como los diamantes que tengo alrededor del cuello. Mi abuelo habría muerto antes de extraer diamantes negros. Habría dicho que son un triste sustituto de los auténticos. Eso es exactamente lo que somos. Un triste sustituto de lo real.

—Necesitas un trago —dice Damian.

Rápidamente borro la expresión sombría de mi rostro, sustituyéndola por una sonrisa falsa. La gente siempre está observando, y no voy a exponer mi vida imperfecta.

—¿Estás bien? —me pregunta, tendiéndome una copa de Chardonnay.

—¿Por qué no iba a estarlo?

—Conozco esa mirada en tu rostro.

—¿Qué mirada?

—De melancolía.

—No estoy melancólica.

—¿Entonces qué?



# BEAUTY BROKEN

—Nada.

—Ya deberías saber que no me conformo con *nada*. —Levanta una ceja en advertencia.

Desde el otro lado de la habitación, Anne nos observa, susurrándole a Zane.

—Sólo soy consciente de estar desnuda —miento—, y de lo que gotea entre mis piernas.

—Yo también, ángel —dice con voz ronca, evaluándome con esos ojos oscuros y dejándome sentir la energía estática de sus intenciones igualmente oscuras.

Un camarero con una bandeja de entremeses me salva. Me meto en la boca una tarta de ricotta del tamaño de un bocado, masticando pero sin probar nada. Al menos, mi boca llena me evita tener que responder.

Una joven pareja entra en el salón. La mujer empuja un cochecito y el hombre lleva una gran bolsa de pañales. Nadia Naidoo, una mariposa social y una de las columnistas de moda con más éxito del país, sigo sus pasos.

Mis pies me llevan automáticamente hasta la pareja con el cochecito. Un bebé está envuelto en mantas azules, su pequeña cara de porcelana es perfecta mientras parpadea hacia mí. Un caldero abrumador de emociones se retuerce en mi pecho. El dolor atraviesa mi corazón, agudo e implacable, mientras que el cariño lo derrite. El anhelo es un sabor palpable en mi boca.

—Lo siento mucho —dice la mujer—. Nuestra niñera habitual ha cancelado en el último momento.



# BEAUTY BROKEN

—No hay ningún problema. —Extendiendo la mano con tanto anhelo que me hormiguean las yemas de los dedos, pregunto—: ¿Puedo cargarlo?

—No —grita la mujer antes de agarrar a su bebé y apretarlo contra su pecho—. Quiero decir... Acaba de comer. Puede eructar sobre ti. —Está nerviosa, tratando de excusar su reacción instintiva.

Bajo los brazos. ¿En qué estaba pensando? ¿Qué madre dejaría que una loca con tendencias autolesivas cogiera a su bebé?

Su marido se acerca rápidamente. —¿Podríamos tener una habitación tranquila para acostarlo, por favor? Hemos traído el monitor, así que le oiremos si se queja.

Es difícil ocultar mis sentimientos y recuperar el equilibrio. —Por supuesto. Usaremos la sala de lectura de al lado. Allí no le molestarán. Te lo enseñaré.

Damian me observa desde el otro lado de la habitación mientras conduzco a la pareja por el pasillo. Su mirada es interrogativa, intencionada, y bajo los ojos para que no vea mis secretos.

—¿Cómo se llama? —pregunto cuando les hago pasar a la sala de lectura.

—Davie —dice la mujer, que aún lo aferra a su pecho como si temiera que se lo arrancara.

—¿Nombre familiar?

—Sí —dice el padre, pareciendo orgulloso.



The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is partially visible, looking down at her. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a white, serif font. The text of the story is in a black, serif font, with paragraph breaks. At the bottom, the author's name 'CHARMAINE PAULS' is on the left and 'EROTIC BY PORNLOVE' is on the right, both in a white, serif font.

# BEAUTY & BROKEN

No estreso más a los jóvenes padres con mi presencia, sino que los dejo en su intimidad para que acomoden a su bebé. Cuando vuelvo, Nadia me acorrala inmediatamente.

—Vaya. —Se acerca para admirar el collar—. Es una obra de arte.

—Es una creación de Tony —dice Damian a mi lado.

Ella saca su celular del bolso de noche. —¿Puedo? Esto merece salir por todas las redes sociales.

—Por supuesto —dice Damian.

Como si percibiera mi malestar por ser fotografiada, apoya su mano en la parte baja de mi espalda, impidiendo que me aleje.

Descolocada por la reacción que ha suscitado el incidente con Davie, sonrío con rigidez.

Damian me pasa el pulgar por la columna vertebral. —Relájate, ángel —me susurra al oído, plantando un beso en mi cuello.

Se dispara un flash. Parpadeo mientras Nadia hace otra foto.

—Perfecto —dice con una sonrisa de satisfacción mientras mira la pantalla—. ¿Puedo usarla en la columna de anuncios?

—Donde quieras. —Damian me suelta y la dirige hacia Tony—. Deja que te presente al diseñador.

Ella no se mueve. —Un momento. Me preguntaba si has visto esto. —Le da la vuelta a la pantalla de su teléfono y se la muestra a Damian.

Su expresión se ensombrece. —Falsas acusaciones.



# BEAUTY BROKEN

Su mirada se dirige a Anne. —¿Es así? —Volviendo la pantalla hacia mí, pregunta—: ¿Qué dices, Lina, siendo recién casada y todo eso?

Es una columna de chismes. Hay una foto de Anne de frente y otra de Damian al lado. El subtítulo dice: *¿Tiene Hart una aventura? La luna de miel del magnate minero no duró mucho.*

Zane está allí en un santiamén, como si supiera de qué va la conversación. —Mi hermana niega esas acusaciones.

Damian coge el brazo de Nadia y la conduce hasta donde le espera un Tony ansioso. —Este es Tony. Seguro que tienes muchas preguntas para él.

Le dice en voz baja a Zane: —Ocúpate de ello —antes de pedir jovialmente más vino.

Inhalo profundamente y dejo que el aire se expanda en mis pulmones. Es un pequeño momento de respiro. No tengo tiempo de diseccionar mis emociones ni de luchar contra la embestida de tantas sensaciones hirientes agolpadas en tan poco espacio, porque pronto estoy rodeada por Fouché, su mujer y Belinda, que admiran el collar. Es incómodo ser un maniquí para una obra de arte, y ejecuto mal el papel, casi aliviada cuando por fin ocupamos nuestros lugares en la mesa.

Sentada entre Damian y Fouché, soporto las miradas curiosas a mis brazos, los falsos cumplidos y las miradas envidiosas a los diamantes que me rodean el cuello y el dedo. Fouché tiene la amabilidad de abstenerse de mencionar mi turbulento pasado o la caída de Harold. En cambio, me habla de su admiración por la visión y la política de gestión de Damian. Nunca me ha interesado la mina, pero los hechos que comparte conmigo hacen que sienta curiosidad por los cambios que ha realizado Damian.



# BEAUTY & BROKEN

Cuando llega la hora de servir el coñac en el salón, algunos de los invitados siguen a Damian. Con una mancha en el vestido, no tengo más remedio que permanecer sentada. Fouché y su mujer se alejan con los demás, dejándome a solas con Belinda y Tony.

Belinda se acerca. —Siento que ya te conozco. Es tan fácil hablar contigo. —Agarrando mis dedos, me gira la mano hacia la luz—. Dime, ¿realmente rechazaste un anillo de compromiso?

Le lanzo una mirada dura a Tony, no es que pueda culparlo por compartir el jugoso chisme. —Seguro que Tony te lo ha contado todo.

Se pone rojo y de repente el fondo de su copa de vino le parece muy interesante.

—¿Por qué te negarías? —pregunta Belinda—. ¿Es una cosa humanitaria?

Debe haber visto *"Diamantes de sangre"*. Ella debería saber que no debe basar su suposición del negocio en una película.

—Sí. —Que piense eso o lo que quiera. Los detalles sombríos de mi vida no son de su entretenimiento.

—Te admiro. —No hay una gota de admiración en su voz—. No puedo resistirme a las joyas. Entonces ¿cómo te convenció Damian de llevar el anillo?

—Incentivos.

—¿Qué?

—Tiene los incentivos más eficaces.



# BEAUTY BROKEN

Tony tose. —Se está haciendo tarde. Creo que deberíamos irnos.

Belinda se lanza a una larga explicación de la fiesta de cumpleaños de la familia a la que van a asistir mañana, de quiénes van a estar allí y de lo que planean para el almuerzo. Tarda veinte minutos en despedirse y luego me quedo sola en el comedor. Las risas llegan desde el salón, acompañadas de una ráfaga de humo de cigarro. Alguien cuenta otro chiste. Más risas. Nadie me echará de menos si me escapo a la habitación de Damian. Si me voy por la cocina, puedo pasar desapercibida. No me gustaría que nadie viera las pruebas de lo que Damian y yo hemos estado haciendo, en mi vestido. Pasar por las miradas durante la cena fue lo suficientemente humillante.

De espaldas a la pared, llego a la entrada sin ser vista, pero mi suerte se acaba en la escalera. Estoy a mitad de camino cuando Zane baja. Miro hacia las puertas dobles del salón. Desde este ángulo, nadie puede vernos. La expresión de su rostro me pone tensa. Ha bebido demasiado durante la cena. También miró demasiado a Damian. Cualquiera lo suficientemente inteligente como para prestar atención habría descubierto su secreto.

Cuando llego a su alcance, intento pasar corriendo, pero me toma la muñeca con un doloroso agarre. La mejor defensa es el ataque.

—No deberían estar fumando —digo—. Hay un bebé al lado. Tú eres el mayordomo. Ve a decirles que fumen fuera.

—Los padres se fueron con el bebé en cuanto Fouché lo encendió.

—Qué grosero es. —Tiro de su agarre—. Si me disculpas.

—¿A dónde crees que vas?





# BEAUTY & BROKEN

—Eso no es asunto tuyo.

Aprieta más fuerte, lastimando mis huesos. —Eres la anfitriona. Vuelve abajo y atiende a tus invitados.

—No puedes decirme lo que tengo que hacer.

Se acerca más, invadiendo mi espacio personal. —No creas que de repente eres algo porque llevas un collar de diamantes. Sigues siendo la puta de Dami.

—Suéltame.

Lo hace, sólo para doblar sus dedos alrededor de mi cuello. Es un movimiento audaz. Si alguien sale del salón, lo atraparía. Considero la posibilidad de gritar, pero está apretando demasiado fuerte, cortando mi aire y presionando las esquinitas afiladas de los diamantes en mi piel.

—Esto es lo que va a pasar —me dice—. Te vas a ir. —Me suelta de un empujón.

Me agarro a la barandilla para estabilizarme y jadeo.

No ha terminado. Me enrosca el pelo en el puño y me acerca. —¿Qué hace falta para que te vayas? ¿Qué? Dímelo.

Me pica el cuero cabelludo. El dolor hace que me lloren los ojos. —Las pruebas.

Él estrecha los ojos. —¿Eso es todo? ¿Las pruebas?

—Si tengo las pruebas, me iré. —Puede tener a Damian todo para él.



# BEAUTY & BROKEN

Su labio se curva en una esquina. —¿No quieres dinero? —Su mirada se dirige a mi cuello—. ¿No quieres diamantes?

—No quiero el dinero de Damian. Ayúdame a encontrar las pruebas y te librarás de mí de una vez por todas.

—No lo creo. —Sacude la cabeza, me acerca por el pelo y me susurra al oído: —Dami te encontrará. Entonces te matará.

—Supongo que es un riesgo que tendré que correr.

Riendo suavemente, me suelta. —No confundas ese tipo de posesividad con el apego. Sólo eres el nuevo juguete, pero como con todos sus juguetes, Dami se cansará de ti.

—¿Por qué querría mantenerme si se cansará de mí?

—A Dami no le gusta que nadie tenga sus juguetes usados. Le gusta guardarlos bajo llave cuando los tira.

Mi garganta se *constríne*. —¿Cómo es que sabes tanto sobre cómo juega Damián con sus juguetes?

—Sé cómo funciona. Lo he visto en acción.

No es posible. Damian no pudo haberse acostado con una mujer en la cárcel. ¿Podría?

Zane se ríe de nuevo. —¿Sabías que hoy en día permiten el sexo en la cárcel? Reduce las violaciones entre compañeros de celda.

Trago saliva, incapaz de deshacerme de la opresión en la garganta. —¿Quién?

—Adivina.



# BEAUTY & BROKEN

No puedo, y sí. Oh, Dios mío. —¿Anne?

—Buena suposición, señora. Hart. ¿De verdad crees que la deja quedarse porque has insistido? Sólo mantiene todos sus juguetes cerca.

Cuando me suelta, tomo un respiro tembloroso. Me niego a mostrarle cuánto me afecta esta información. No quería que me importara, pensaba que no lo haría, pero es como si alguien me clavara un pulgar en un moratón de la piel. Damian no me debe nada. Podía haberse follado a quien quisiera en la cárcel, pero podía haberme dicho que su ex amante está viviendo con nosotros. Me tomó el pelo, y soy tan ingenua como para no haberme dado cuenta. O tal vez sí intentó decírmelo, cuando me dijo que Anne es la hermana de Zane el día que le pedí que se quedara, y yo simplemente no quise escuchar.

—Ahora —dice— vuelve abajo como una buena putita y atiende a tus malditos invitados. Eso es lo que Dami espera de ti hasta que te escapes.

—Vete a la mierda.

Se acerca a mí, pero mi expresión debe detenerlo.

Estoy herida, y no me importa quién vea el semen en mi vestido. — Si me vuelves a tocar, gritaré —gritaré hasta el cansancio. No es el tipo de atención que me gustaría atraer, especialmente ahora, pero lo haré.

Apretando el puño, baja la mano.

Aprovecho la oportunidad para escapar hacia arriba. No es hasta que estoy en el rellano cuando oigo las voces procedentes del



# BEAUTY BROKEN

dormitorio de Damian, la suya y la de una mujer. Disminuyo el ritmo, el corazón me da vueltas en el pecho. Estoy casi en la puerta cuando sale Anne, con el pelo revuelto y las mejillas rojas. Cuando me ve, se plancha las arrugas del vestido y me dedica una dulce sonrisa antes de pasar.



## Capítulo 15

### Damian

Al ver a mi esposa, me detengo en seco. —Lina.

Está de pie en el rellano, justo delante de la puerta de nuestro dormitorio. Su rostro está rojo y sus grandes ojos demasiado abiertos.

—¿Qué estás haciendo? —Me acerco a ella, pero se retira.

—¿Qué *estás* haciendo tú?

¿Es una acusación en su voz? ¿Podría estar celosa mi pequeña esposa, que no está dispuesta a eso? Ella vio a Anne salir de nuestra habitación. No hay duda de eso.

Levanto el chal para mostrárselo. Es uno largo que le caería hasta las rodillas. —Vine a traerte esto para que te levantas de la mesa, pero veo que te las arreglaste bien.

Arrancando el chal de mi mano, pasa junto a mí. —Un poco tarde, mejor dicho demasiado tarde, pero gracias por tu preocupación de todos modos.

The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is wearing a white lace-trimmed top. The man is wearing a dark suit and tie. They are looking at each other intimately. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with the ampersand in a smaller, decorative script. The text is white with a slight shadow, making it stand out against the darker parts of the image.

# BEAUTY & BROKEN

La dejo pasar a nuestra habitación. Esta es una conversación que tendremos en privado. La sigo y cierro la puerta. Hay demasiados oídos alrededor, esta noche.

Al oír el chasquido, se da la vuelta. Sus ojos se abren de par en par y su pecho se agita con pequeñas y rápidas respiraciones.

—No está cerrada con llave —le digo en tono tranquilizador—. La puerta sólo la cerré por privacidad.

—Fuera.

—Esta es mi habitación también.

Se agarra el cabello e intenta pasar por delante de mí. —¿Qué estoy diciendo? Esta es tu habitación. Quédate. Encontraré otra.

La tomo del brazo. —*Nuestra* habitación, y como el infierno que encontrarás otra.

—Suéltame.

—Cálmate.

—Estoy calmada.

—No lo estás.

Ella hace un visible esfuerzo por controlarse, inhalando y exhalando lentamente.

—Así está mejor. Respira hondo. —La suelto, listo para atraparla si intenta huir de nuevo. Esto no es claustrofobia. Es algo más, y hace que una enorme bandera roja aparezca en mi mente. He estado ignorando esto durante mucho tiempo. Ya no le daré más vueltas.



# BEAUTY BROKEN

—¿Por qué te dan miedo las puertas cerradas, Lina?

—¿Por qué no me dijiste que Anne es tu amante?

—Por la razón obvia que ella no lo es.

—La he visto. Saliendo de aquí.

—No es lo que parece.

Ella resopla. —¿Sabes qué? No me debes una explicación.

Le cojo la muñeca cuando intenta irse de nuevo. —Sí, te la debo. Soy tu esposo.

—Oh, vamos. No es que nos hayamos casado por amor o hayamos prometido ser fieles.

Algo incorrecto de decir. La delicadeza que requiere la situación se desvanece al mismo tiempo que la paciencia que me había propuesto se rompe. A pesar de la voz interior de mi razón, golpeo su cuerpo contra la pared, escuchando el pequeño zumbido cuando su aliento la abandona.

—Te equivocas en eso, esposa. Prometiste fidelidad junto con tu obediencia, tu cuerpo y tu afecto el día que dijiste tus votos con un vestido negro.

Me mira fijamente con sus bonitos ojos azules, su ira desaparecida y la cautela en su lugar. —El afecto no se puede forzar.

—La obediencia sí. —Rodeando su cuello con mi mano, dejo que mi pulgar se apoye en el frenético pulso de su vena yugular—. Quizá



# BEAUTY BROKEN

no he sido lo suficientemente claro. Deja que te lo explique. Si tocas a otro hombre, está muerto. ¿Cómo es eso de la comunicación?

—No te tomé por un hipócrita.

—No he tocado a Anne. Subí a buscarte un chal. Ella me siguió. Se me insinuó. Sí, intentó besarme. Le dije que no. Fin de la historia.

—No me importa —susurra ella, desviando la mirada.

—Sí te importa.

Se niega a mirarme. Mi mujer es tan posesiva como yo, y mi pecho brilla de satisfacción, lo suficiente para calmarme. Puede que Lina no me ame, pero no quiere compartirme. Acaricio mi pulgar por el arco de su cuello. Es tan delicada, tan pequeña.

—Tú eres la que pidió que se quedara —le recuerdo suavemente—. Di la palabra y se irá.

Su mirada vuelve hacia mí. —No me dijiste que te la habías follado.

—Nunca lo hice.

Su ceño se arruga. —Pensé que era tu novia en la cárcel.

—¿Por qué pensarías eso?

—Eso es lo que dijo Zane.

Los músculos de mi cara se tensan. Lo siento en el tirón alrededor de mis ojos y la tensión en mi mandíbula. —¿Qué dijo exactamente?

—Que el sexo está permitido en la cárcel.





# BEAUTY BROKEN

—Eso es cierto. Los maridos y los novios pueden acostarse con sus parejas, y para el resto se traen prostitutas. No significa que me haya enrollado con nadie.

—¿Por qué no lo harías? Seis años es mucho tiempo.

Acariciando su terca barbilla, le digo la verdad. —Estaba esperando a alguien especial.

Ella vuelve a mirar hacia otro lado. —Yo no soy especial.

Le tomo la barbilla y la obligo a mirarme. —He esperado seis años por ti, Lina. Seis malditos años.

La incertidumbre juega en sus ojos mientras busca los míos. —¿Por qué?

—Siempre consigo lo que quiero, especialmente cuando alguien me dice que no puedo tenerlo.

—Ah —Ella asiente—. Es la persecución.

—La persecución y mucho más.

No pregunta por lo demás. Gracias a Dios. No sé si puedo explicarlo, si quiero explicarlo. ¿Cómo poner la obsesión en palabras? ¿Cómo la miro a los ojos y le confieso que la perseguiré hasta el final de sus días? Nunca la liberaré de nuestros votos, y tal vez sea mejor que no lo admita, ahora mismo. Tal vez sea mejor que no delecte otra verdad. Una es suficiente por esta noche. No es que ella no sepa que esta es su prisión. Todo lo que puedo decir para mejorarlo es: —Te daré todo lo que esté a mi alcance para que seas feliz.

Mordiendo su labio, ella considera la declaración. No es nueva. La hice no hace mucho tiempo. Lo dije entonces y lo digo ahora.



# BEAUTY BROKEN

—Sólo dame esto, Lina. No voy a pedir más.

—¿Darte qué? —pregunta suavemente.

—Toma lo que te ofrezco. Intenta ser feliz.

Me mira fijamente durante mucho tiempo. Justo cuando creo que va a rechazarme, arrastra sus dedos por mi cabello y me tira hacia abajo. El beso me toma por sorpresa. Preveía más resistencia, más lucha contra la atracción, pero ella toma lo que le ofrezco y me regala su boca. Se levanta la falda y me rodea con sus muslos empapados de sexo, frotando su coño sobre mi polla cubierta y volviéndome loco. Apoyando las palmas de mis manos junto a su rostro, me contengo todo lo que puedo. El momento es demasiado dulce. No voy a pasar por encima de ella con mi polla demasiado ansiosa.

Le doy espacio cuando busca mi cinturón. Dejo que saque mi polla y la bombee en su puño hasta que siseo. Le apoyo el culo cuando desliza su coño sobre la longitud de mi vara dura como una roca. No tomo más que lo que ella me da. Dejo que me monte, que siga su ritmo y que busque su propia liberación. Observo cómo se frota el clitoris y la obedezco cuando me pide que me mueva. La bombeo un poco más, un poco más fuerte, y veo cómo se corre.

Es crudo y hermoso. Es frágil. Es nuestro pacto, nuestro dar y recibir, aunque no estoy seguro de quién está en el extremo de dar o recibir. Estamos entrelazando nuestros miembros, nuestras lenguas, nuestras respiraciones, nuestro placer. Nuestros votos. Mientras viva, me esforzaré por hacerla feliz. Todo lo que tiene que hacer es quedarse. Ella me pertenece. Es inevitable. Siempre ha sido un hecho.



# BEAUTY BROKEN

Pasando mis dedos por las raíces de su cabello, le hecho la cabeza hacia atrás y la obligo a concentrarse. —No intentes escapar, Lina. Nunca. —Mi polla sigue enterrada dentro de ella. Aún no hemos recuperado el aliento, pero una fuerza oscura me impulsa a decir esto, a estar seguro que ella lo entiende—. Siempre te encontraré.

Sobriamente, me mira fijamente. —¿Cómo seguirá nuestra historia cuando me encuentres?

—Te haré pagar, y luego te haré feliz.

Como un círculo vicioso. Como el signo del infinito. Sin principio, sin final. Sólo yo persiguiendo, yo atrapando y yo complaciendo. Todo el tiempo que sea necesario. Me comprometo para siempre.

Ella baja una pierna para encontrar su equilibrio. Mi polla sale de su coño y el semen corre por el interior de su muslo sobre los restos secos de antes. Tiene el cabello revuelto y el vestido manchado. Tiene el rímel corrido bajo los ojos. Tiene los labios hinchados por mis besos y el cuello rojo por mi barba. Hará falta algo más que un cepillo y un pintalabios para ocultar lo que hemos hecho.

—Tengo que volver con nuestros invitados —digo con más pena de la que ella nunca sabrá—. ¿Quieres venir?

Ya sé cuál será su respuesta, pero es importante que le dé una opción. Las pequeñas libertades son integrales en ausencia de una gran libertad. Mantiene a una persona cuerda. Pregúntame a mí. Lo sé por la cárcel. Eran los libros, la laptop, la carrera por correspondencia y la libertad de tramar mi venganza lo que me mantenía entero.

Sacude la cabeza.

—Intentaré deshacerme de ellos rápidamente —le prometo.

# BEAUTY BROKEN

—Tómate tu tiempo. Voy a darme una ducha.

Le beso la mano, recordándole que por muy duro y sucio que la folle, siempre recuerdo que es una dama. —Les ofreceré tu excusa.

—¿Qué vas a decir?

Es importante para ella. Si no, no habría preguntado.

—La verdad —digo—. Que estás cansada.

Ella asiente. —Gracias.

Acariciando su pecho, le robo una caricia antes de volver al deber, a la gente que bebe y ríe en mi casa como si fueran mis amigos.



## Lina

ESTO ES MÁS DURO de lo que recuerdo. Mi respiración es pesada y mis pulmones arden mientras sudo en la cinta de correr. Phillip, o Phil, como me ha pedido que le llame, está a mi lado, haciendo la cuenta atrás y pronunciando todas las palabras típicas de ánimo de un libro.





# BEAUTY BROKEN

—Ya casi está. Lo tienes. Tú eres tu único límite. Si no hay dolor, no hay resultados.

Si mis pulmones colapsados me dejaran hablar, le diría que se callara.

Damian está sentado en el sofá del salón, leyendo un periódico. Va vestido con un traje y zapatos italianos. Un Rolex asoma por debajo de la manga de la camisa. Lleva gemelos de diamantes negros y su alianza. A pesar del anillo, las chicas de las cintas de correr de al lado se quedan mirando. Babea es una palabra mejor. Su atuendo grita dinero. En los círculos de Harold, los hombres nunca se verían en los zapatos, el reloj y los gemelos. Un buen traje y zapatos hubieran sido suficientes. Cualquier cosa más y muestras al mundo que no estás acostumbrado a nada. Dinero nuevo. El dinero definitivamente está entrando para Damian.

Los diamantes negros de Damian tienen tanta demanda que la mina no puede mantener el suministro. No hay duda que el buen trabajo de Tony con el collar puso los diamantes negros en la mira. Desde el momento en que la foto del collar se hizo viral, el precio de los diamantes negros de color se disparó en todo el mundo. ¿Qué opina Harold del éxito de Damian? La gente que son antiguos millonarios no respeta a los Nuevos Ricos. Eso es lo que solía decir Harold. ¿Qué dirá ahora que no puede permitirse más que un piso de soltero en uno de los suburbios más pobres de la ciudad? No es una coincidencia que haya terminado allí, de todos los lugares. Damian lo envió allí cuando no pudo encontrar un lugar asequible en otra zona. Zane me lo dijo. Es la forma que tiene Damian de vengarse invirtiendo los papeles.

La morena que está a mi lado vuelve a mirar a mi marido. Con el pelo oscuro bien peinado y la cara bien afeitada, parece un respetable hombre de negocios. Es fácilmente el hombre más guapo que he visto. También es el que mejor huele. Destila masculinidad

The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font. The text of the story is in a smaller, sans-serif font. At the bottom, the author's name 'CHARMAINE PAULS' is on the left and 'EROTIC BY PORNLOVE' is on the right.

# BEAUTY & BROKEN

y virilidad. Apoyando un tobillo en su rodilla, parece absorto en el artículo que está leyendo. Su postura despreocupada puede engañar a las chicas para que piensen que pueden quedarse embobadas sin que se de cuenta, pero a mí no me engaña. Es consciente de todo lo que ocurre a su alrededor.

Cuando Phil vuelve a tocarme el brazo, divagando sobre la memoria de los músculos, Damian levanta la mirada hacia nosotros. Es lo suficientemente mandona y oscura como para que Phil retire la mano. Interiormente, pongo los ojos en blanco. Damian insistió en acompañarme. Se negó a que Russell me trajera. Ahora sé por qué. Es para que pueda luchar contra Phil con miradas asesinas.

Cuando termina el entrenamiento de una hora, me limpio el rostro con una toalla y me dirijo a donde mi marido se sienta inocentemente. Baja el periódico y me observa con tanta intención sexual que se me calientan las mejillas.

—¿Tengo tiempo para una ducha?

Ya ha perdido una hora de su tiempo, más el tiempo que le ha llevado traerme hasta aquí. Estoy segura que tiene mejores cosas que hacer.

—Esperaré —dice.

Ladeo un poco la cadera, poniéndome en actitud retadora sólo porque la gente nos rodea, y puedo. —¿Esto va a ser algo habitual?

Él estrecha los ojos. —Ya sabes lo que pienso de las cosas y de las *naderías*. Exprésate correctamente.

—¿Te vas a sentar aquí cada vez que haga ejercicio?

—Sí.



# BEAUTY BROKEN

—¿Por qué?

—¿Te molesta?

—Odio hacerte perder tu tiempo.

Su mirada me recorre. —No es una pérdida de tiempo.

—¿Por qué no haces ejercicio al mismo tiempo?

—Si hago ejercicio, no podré mirarte.

Lo dice en tono oscuro, profundo y mi región inferior se contrae ante su tono. No estoy segura de si se refiere a mirar como a disfrutar de la vista o como a asegurarse que no me escape, pero es perverso, caliente e injusto y se me aprietan los pezones.

Agarrando mi toalla, me da un golpecito en el culo. —Diez minutos. Esperaré fuera de las duchas.

Apuesto a que lo hará.

Me adelanto mientras él recoge su periódico. Una chica guapa pasa junto a mí en las escaleras.

—Tienes mucha suerte —dice con un suspiro, mirando hacia Damian.

Si lo supiera.

Sin embargo, una parte de mí quiere estar de acuerdo, y eso me asusta. No puedo encariñarme con él. No puedo conformarme con ser una cautiva mimada. Prefiero ser pobre y libre.

# BEAUTY BROKEN



## Damian

TARDO OTRO DÍA en encontrar tiempo para visitar Willowbrook. Está a poco más de una hora en coche hacia el sureste. La institución privada está situada en un acre de terreno, a una distancia lo suficientemente grande de la ciudad más cercana como para que sea improbable huir. La huida tendría que ser a pie. No hay autobuses en la ciudad, ni siquiera aparece en el mapa, y Uber no existe por aquí.

Me anuncio en la modesta pero bien asegurada puerta. Hay cámaras, alambre de espino y una señal de advertencia de alambre electrificado. Un guardia armado sale de un puesto de vigilancia en el interior de la propiedad tras comprobar la agenda de citas. Utiliza una puerta peatonal para reunirse conmigo. Después de registrar el coche y cachearme, abre las puertas y me hace pasar.

La casa es un edificio moderno de tres plantas con ventanas estrechas. No tienen barrotes, pero un cuerpo no puede pasar por ellas. Supongo que es una precaución contra el suicidio y la fuga.

Aparco en el estacionamiento de invitados de la parte delantera y llamo al timbre de la entrada. Las puertas dobles se abren y aparece una mujer bajita con uniforme blanco y una amplia sonrisa.





# BEAUTY BROKEN

—Señor Botha —dice, estrechando mi mano—. Es un placer. Por favor, sígame.

Cuando hice la consulta, había un cuestionario y una lista de documentos requeridos, uno de los cuales era la nómina. Supongo que mis ingresos mensuales son el motivo de la cálida bienvenida.

La enfermera no se presenta, pero me acompaña a una entrada que parece una galería de arte. Es contemporánea, colorida y acústica. Nuestros pasos resuenan en una escalera de mármol. Caro. Frío. El espacio huele a flores de tocador, de las que salen de un bote.

—El comedor, la lavandería y la cocina están abajo —explica la enfermera. Se detiene frente a la primera puerta—. Esta es la oficina del Dr. Dickenson. ¿Té? ¿Café?

—No, gracias.

—¿Algo más fuerte?

Son las diez de la mañana. —Estoy bien.

Su asentimiento es serio y profesional. Abre la puerta y se va.

El Dr. Dickenson se pone en pie cuando entro. Su mirada es atenta y su apretón de manos fuerte. —Por favor, siéntese.

Cuando nos sentamos en un sofá de terciopelo frente a una mesa de centro cromada, el Dr. Dickenson va directamente al grano. —Cuénteme más sobre su esposa.

—La privacidad es mi prioridad.



# BEAUTY and BROKEN

—En Willowbrook somos muy íntegros, señor Botha. Nuestro personal firma acuerdos de confidencialidad. ¿Dígame de nuevo cómo dijo que se enteró de nosotros?

No lo hice. Dejé esa parte del cuestionario en blanco. Operan estrictamente de boca en boca. No hay nada sobre Willowbrook en los medios de comunicación o en Internet.

—Harold Dalton —digo—. Internó a su hija durante un año.

No podía arriesgarme a que llamaran a Dalton y preguntaran sobre mi falsa identidad. Me habrían investigado antes de nuestra cita - historia crediticia, antecedentes penales y demás- y habrían encontrado la historia que uno de mis antiguos compañeros de celda creó para Ben Botha. Rico, despiadado. Todo cierto, hasta sin escrúpulos. Una esposa con una gran herencia. Un negocio en problemas. La última parte es falsa, pero uno se hace rápidamente una idea.

Dickenson se frota la barbilla. —Ah, sí. Lina Dalton-Clarke. Era, efectivamente, una paciente. —Pone un cortés gesto de interés—. ¿Cómo está ella?

—No lo sé. No la conozco. Dalton y yo éramos socios de negocios. No nos relacionábamos fuera del trabajo.

—Es terrible lo que le pasó a Harold —dice.

—Mala gestión y fraude.

—Efectivamente.

De hecho, parece decir *mucho*. —Dalton estaba feliz con su servicio.



# BEAUTY & BROKEN

—Siempre es bueno escuchar eso. —Me da una sonrisa seria—. Dijo en su cuestionario que su esposa sufre de demencia.

Saco mi primera pieza de cebo. —Eso habrá que *confirmarlo clínicamente*.

—Por supuesto. Tenemos un psiquiatra a tiempo completo a bordo.

Mi segundo cebo es más directo. —¿Durante cuánto tiempo puede ofrecer el tratamiento? Estaba pensando en dos años.

—Debe entender que un establecimiento con nuestra reputación está muy solicitado.

—¿Pueden hacerlo o no?

—Estamos bastante ocupados, pero todo es posible si se lo puede permitir, señor Botha.

—No quiero que sufra innecesariamente.

—Eso se puede arreglar. —Cruza las piernas—. Si no tiene ninguna objeción a las drogas, podemos ir por ese camino —lo dice como si la no objeción fuera un hecho—. Los pacientes suelen sufrir menos cuando están sedados.

—¿Cuál es la alternativa?

—El aislamiento.

—¿Es realmente necesario?

—Algunos pacientes se vuelven perturbadores. Es en el mejor interés de los otros pacientes.



# BEAUTY & BROKEN

—Drogados o aislados. —Tamborileo con los dedos en el reposabrazos—. ¿Y si no se resisten?

Sonríe. —Todos lo hacen, señor Botha.

También dice mucho "*Señor Botha*". Ya tengo ganas de romperle el cuello. Me hace falta todo lo que tengo y más para devolverle la sonrisa.

Se pone de pie. —¿Damos una vuelta?

—Con mucho gusto.

Atravesamos el pasillo. Hay puertas a ambos lados, y cada puerta tiene una ventana. Hay una anciana en la primera habitación. Está sentada en una cama y mira fijamente un televisor. La segunda habitación tiene el mismo aspecto. Su habitante es un adolescente con la nariz pegada a la ventana, con aspecto de estar atontado.

Me detengo en la tercera. Un hombre está atado a una cama con las piernas abiertas. La habitación está desnuda y es blanca. Salvo la cama, no hay muebles. Tiene los ojos cerrados, pero no duerme. Se agita y se sacude.

Me trago a duras penas la rabia. —¿Qué le pasa?

—Digamos que no está cooperando —dice el médico detrás de mí.

Esto es peor que la prisión. En mi celda tenía libros, acceso a material para estudiar, una laptop, música, mi propio baño privado y putas una vez a la semana, si lo deseaba. Esta gente es inocente, su libertad no es despojada por las rejas sino por un certificado que los declara locos.

—¿Cuál era la habitación de Lina?





# BEAUTY & BROKEN

—Los cambiamos de habitación según sus necesidades. —El médico inclina la cabeza—. ¿Por qué lo pregunta?

—Sólo me preguntaba. ¿Era una buena paciente?

—Esa información es confidencial. Como sabe, no hablamos de nuestros pacientes. Tendrá que preguntarle al señor Dalton cómo se adaptó su hija.

Valía la pena intentarlo.

Seguimos el pasillo hasta el final. Hay más habitaciones de aislamiento mal amuebladas que Dickenson llama juicios privados. En el nivel superior hay un baño con una hilera de duchas abiertas y puestos de aseo. No hay privacidad. Por razones de seguridad y protección, dice el médico. Los despachos del psiquiatra y de las enfermeras están al final.

Según el buen doctor, la comida es de alta calidad, la higiene asegurada, y el ejercicio semanal obligatorio, excepto en el caso de peticiones especiales. En otras palabras, es una casa sin ética bajo el disfraz de institución mental donde los ricos pueden encerrarse y olvidarse de la familia que no pueden matar. A Dickenson y a su personal no se les paga para curar, sino para enterrar a la gente viva.

—¿No quiere ver el comedor? —pregunta Dickenson cuando le anuncio que me voy a ir.

—Ya he visto bastante.

Incomprendido, sonrío. —Esperamos ver pronto a su esposa.

Por la cantidad que cobran, su afán es comprensible.



# BEAUTY BROKEN

La enfermera me acompaña a la salida. No puedo atravesar las puertas lo suficientemente rápido. Me imagino a Lina en una de esas habitaciones, encerrada y sola. Atada en una cama. La sola imagen mental es suficiente para hacerme querer asesinar a todos a sangre fría.

Este lugar va a caer. No hoy. No mañana. Pronto. Primero tendré que reunir munición.

En este estado no quiero ir a la oficina, conduzco a casa. Russell está apostado en la puerta. Le hago un gesto serio con la cabeza y me desahogo el nudo de la corbata. La chaqueta me da demasiado calor. Quiero quitarme esta ropa manchada con el hedor de la locura contemporánea y las flores artificiales.

Al contrario que en Willowbrook, mis pasos se amortiguan en la alfombra. Mi casa no es blanca y fría, pero sus cortinas de terciopelo y sus paredes con paneles de madera son igualmente deprimentes. No es un hogar creado durante años con recuerdos. Lina no tuvo elección en ella. Es sólo un lugar que había comprado a toda prisa para dar un techo a una novia poco dispuesta. Eso va a cambiar. A partir de mañana, Lina estará buscando casa. De repente, estoy ansioso por verla, empujo la puerta de nuestro dormitorio de par en par y me quedo helado. El baúl de la ropa blanca está apartado a un lado y la alfombra levantada. Lina está de rodillas frente a la caja fuerte, con sus ojos azul oscuro muy abiertos y culpables.

## Capítulo 16

Lina

—¿Qué estás haciendo? —pregunta Damian.

Él puede ver por sí mismo, pero quiere una confesión.

Arrodillada, se la doy. —Estoy tratando de abrir la caja fuerte.

—¿Qué esperas encontrar ahí?

—No has guardado el collar. —Es una excusa y una mentira y él lo sabe.

Deshaciendo el nudo de su corbata, la arroja sobre la cama. —¿Qué buscas? —La línea de su mandíbula se tensa—. No me digas otra mentira y me hagas tener que preguntar de nuevo.

La oscuridad de sus ojos me asusta, pero no puedo apartar la vista de sus hipnotizantes profundidades. Incluso cuando está enfadado, quizá especialmente cuando está enfadado, son magníficos, como los diamantes negros que extrae.

—Estoy esperando, Lina.

No tiene sentido negar lo que ya sabe. —Las evidencias.



# BEAUTY & BROKEN

Se quita un gemelo y lo pone en la mesa por la chimenea. Clink. El otro gemelo cae.

Enrolla una manga y luego la otra. —¿Qué piensas hacer con las pruebas?

Su voz calmada no me engaña. Su ira es como la rama de un sauce, doblada hasta el punto de romperse.

Caminando hacia mí, me acaricia suavemente el cabello mientras estoy arrodillada en el suelo. Huele a cítricos y a hombre, a invierno y a frío.

—Te he hecho una pregunta.

Tiemblo bajo la caricia. —Las necesito. —Si sólo Zane hubiera accedido a ayudarme, no estaría en esta situación. Maldito Zane. Maldito sea Damian por venir a casa antes de tiempo.

—¿Por qué las necesitas?

—No puedo decirlo.

¿Cómo puedo contarle la horrible verdad sin desmoronarme, sin ir a la cárcel y sin encontrar un cierre? Si se lo digo, Harold nunca me dará lo que quiero. Harold es un cómplice. Es nuestro sórdido y mortal secreto, y por primera vez deseo que nunca lo fuera. Desearía que me hubieran atrapado y encarcelado, pero no sucedió, y todavía tengo una oportunidad de libertad. O tal vez no.

Me ofrece una mano. —Levántate.





# BEAUTY BROKEN

Tomarlo es una condena, pero no tengo elección. Pongo mi destino en su amplia palma. Él es más fuerte. Nadie va a ayudarme. No hay lugar a donde correr.

—Desvístete.

—¿Qué vas a hacer? —Seré más fuerte si estoy preparada para lo que planea.

—Desvístete.

Me quito los zapatos, el vestido y los alejo de una patada. La puerta está abierta. Es lo único que me da esperanza. Si me fuera a torturar, la habría cerrado. Me va a castigar, pero no me cortará el dedo. No he robado nada. Todavía. Seguramente, no tratará las acciones y las intenciones de la misma manera.

Agarra un rollo de cuerda del cajón de la mesita de noche. —Todo.

Tenerme desnuda es su manera de hacerme vulnerable. No le daré eso. Es sólo un cuerpo. Ya lo ha visto suficientes veces. Esto es lo que me repito en mi cabeza mientras me quito el sujetador y las bragas.

Vuelve a los pies de la cama y señala el espacio frente a él. —Ven aquí.

Cuando estoy en posición, me ata las muñecas y me cuelga de la barra superior de la cama de cuatro postes, de cara al cabecero, hasta que los dedos de los pies apenas tocan el suelo. Ya me duelen los brazos y los músculos de las piernas, sobre todo después del brutal entrenamiento de esta mañana.

—Última oportunidad —dice detrás de mí—. ¿Por qué necesitas las pruebas?



# BEAUTY BROKEN

Mordiéndome el labio, sacudo la cabeza.

—Muy bien. —Arrastra un dedo por mi columna vertebral—. Te he dado a elegir. Recuérdalo.

Su tacto desaparece. Sus pisadas se difuminan en la alfombra, sólo audibles en la losa de mármol del escalón.

Me dio una opción, pero no hay ninguna. Me ofreció una jaula dorada y colgó toda su bonita gloria ante mi nariz con la petición que intentara ser feliz. Me dio una opción para responder, pero la verdad es mía, mía y sólo mía. Que se vaya al infierno si va a castigarme por eso.

Un sonido en la puerta me alerta de su regreso. Me esfuerzo por mirar por encima del hombro y me quedo paralizada. Damian ha cerrado la puerta. Con firmeza y de forma irrevocable. No gira la llave, pero el clic está en su sitio. En su mano lleva un látigo. Tiene varias correas anudadas en los extremos. Empiezo a temblar cuando se acerca, no sólo por la visión del látigo, sino también por el miedo a que la puerta cerrada me desgarré. La forma en que las venas varoniles se abultan en sus antebrazos y el cabello oscuro que recubre su piel, son los detalles que se imprimen en mi mente.

Su masculinidad. Su fuerza superior. Pero sólo en el sentido físico. Soy más fuerte en espíritu. *No me romperé.*

Me da un suave masaje en los hombros y desciende por la columna vertebral hasta la parte baja de la espalda. Me amasa y prepara mientras yo lucho por respirar a pesar del miedo.

*Soy más fuerte. Soy más fuerte.*

El calor de su cuerpo es sustituido por una ráfaga de aire fresco.



# BEAUTY BROKEN

Su toque desaparece.

*Soy más fuerte. Soy más fuerte.*

Un silbido recorre el aire antes que un fin de dolor estalle en mi espalda. La agonía me golpea en demasiados lugares a la vez para que mi cerebro pueda procesar. Soy un caos de mensajes cruzados. Mis neuronas se vuelven locas. Me arde la piel y me duele la espalda, pero no sé cuál de los muchos e intrincados dolores que siento es peor.

—¿Por qué necesitas las pruebas, Lina?

*Soy más fuerte.* —No puedo decirlo.

Lo oigo. Siento que el aire se mueve, pero no estoy preparada para ese dolor cuando vuelve a caer sobre mí. Está en todas partes: los hombros, la espalda, las nalgas. Una ráfaga de fuego se enrosca alrededor de mi costado. Otro golpea la curva de mi pecho. Mis muslos. Está sucediendo demasiado rápido y demasiado lento. Mis piernas ceden y mis brazos se estiran dolorosamente por encima de mí.

—¿Por qué, Lina?

Con el siguiente latigazo, renuncio a retener los sonidos. Un gemido sale de mi pecho y burbujea en un feo sonido sobre mis labios.

—Te dije que no intentarás escapar.

El balanceo de su brazo es ahora rítmico, pero las numerosas correas caen de forma demasiado rápidas. No puedo predecir las trayectorias del dolor. El aguijón penetra en mis nalgas y muslos, y el ardor persiste en lo más profundo de mi piel. Permanece como



# BEAUTY BROKEN

un sonido resonante, su música continúa mientras Damian hace nuevas notas y diferentes partituras en mi espalda y mis piernas.

—¿Por qué?

Casi me desmayo con el siguiente golpe. He olvidado mi mantra. Toda mi energía, todo mi ser, se concentra en sobrevivir al dolor, en lidiar con la embestida sensorial.

—¿Por qué?

La misma pregunta, una y otra vez. No sé qué golpes son nuevos y cuáles son viejos. Lo nuevo y lo viejo se desdibujan, hasta que sólo queda un dolor duradero. Un dolor horrible.

—¡Maldita sea, Lina! ¿Por qué?

—No puedo.

Sollozo. Grito. Lloro. Tiemblo. Sólo quiero morir, pero soy *más fuerte*.

—¿Por qué?

No *puedo contarlo*. No *quiero contarlo*. Es demasiado doloroso. Demasiado vergonzoso. Demasiado privado. Demasiado devastador. ¿Quién demonios es él para exigir estos rincones de mi alma? He tardado un año en respirar sin derrumbarme, un año en dormir sin despertarme del dolor de la parte que me han arrancado. Es una parte perdida de *mi* cuerpo, de *mi* corazón, de *mi* mente. No es suya para compartirla.

—No es de tu puta incumbencia —grito a pleno pulmón, mezclando rabia y agonía—. ¡Vete a la mierda! Soy más fuerte.





# BEAUTY BROKEN

Deja que llueva sobre mí. Viene de todas partes. Hay un fuego bajo mi piel, en mi cuerpo, en mi garganta y en mis ojos. Me consumen las llamas. Mis brazos están siendo arrancados de mi cuerpo. No soy tan fuerte, después de todo.

—¿Por qué? Dilo. —Se queda sin aliento—. Haz que pare.

Mi cabeza cae hacia atrás. El látigo pasa junto a mi mejilla, sin que apenas se note. O tal vez es sólo el sonido. Todo suena más cerca, más profundo, más lejos, más oscuro.

—Dilo. —Ha perdido la calma, el control absoluto. Su voz es más aguda que el látigo—. Di que es para comprar la libertad de tu malvado padre. Di que es porque me odias. Di que es porque necesitas tu sobrevalorada libertad.

¿No hay un punto en el que se supone que el dolor empieza a sentirse bien? ¿No hay un punto en el que se supone que mi cerebro empieza a engañarme con endorfinas?

Se da rienda suelta, esta vez sin hablar, sin darme un respiro para arrastrar el aire, sin matarme para ser más amable.

No soy tan fuerte, y me odio por ello. —¿Por qué?

—¡Por mi bebé!

*Por mi bebé.* Lloro y sollozo y me duele, no por él, sino por mi bebé. Mi dulce, querido e inocente bebé. El dolor que me produce no es suficiente para sofocar este dolor mayor, el que había enterrado tan bien después de tanto tiempo. No hay dolor físico en el mundo que pueda hacerme olvidar, y por primera vez en mi vida deseo de verdad estar muerta.

—Lina, joder. ¿Qué has dicho?



# BEAUTY BROKEN

Está sobre mí, detrás de mí, no lo sé. No me importa. No soy tan fuerte.

Estoy a la deriva.

Me voy.

CHARMAINE PAULS

EROTIC BY PORNLOVE

## Capítulo 17

### Damian

La puerta se estrella contra la pared. Russell entra. Tiro la manta de la cama y cubro el cuerpo de Lina antes de tomarla por la cintura, quitándole la correa de los brazos.

Russell se queda mirando.

—¿Qué diablos quieres?

Se pasa una mano por el cabello sin apartar los ojos de la forma inconsciente de Lina. —Entré por un vaso de agua. Escuché gritos.

—Fuera.

—No. —Apoya las manos en el marco de la puerta como si necesitara mantener las paredes, como si la habitación fuera a derrumbarse a nuestro alrededor—. No me apunté a esto.

—Entrega tu renuncia mañana por la mañana. Estás despedido. —Joder. Se desmayó. Ella tenía esto. Estaba seguro de sus límites.

—La voy a llevar a un hospital.

—Ella no necesita un hospital. —Me necesita a *mí*.



# BEAUTY BROKEN

—Señor Hart, no está pensando racionalmente.

Malditamente equivocado. Nunca he sido más racional. —Mi mujer está desnuda. Necesito atenderla. Si llegas a ver su cuerpo, tendré que matarte. Por última vez, lárgate.

Revolotea, gira sobre sus pies y golpea la pared. —Tiene que ocuparse de eso. —Señala una roncha roja en su hombro desnudo—. Me voy por Lina, no por usted.

Se preocupa por ella. Lo sabía. Lo dejé pasar demasiado tiempo, pero es un buen guardaespaldas. Entiendo su reacción. Nunca ha visto a una mujer azotada, pero confía en mí con su vida, o no cerraría la puerta de un golpe y me dejaría oír sus pasos caer por la franja de baldosas antes que la alfombra se trague los sonidos.

Como si una intrusión no fuera suficiente, la puerta se abre de nuevo.

Esta vez, es Zane.

Mira de mí a Lina. —Joder, Dami. ¿Qué has hecho?

—Trae un cuchillo. Suéltala. —Tardaré mucho en desatarla.

—Maldito seas, Damian.

Sé lo molesto que está por usar mi nombre completo. Saca una navaja del bolsillo y empieza a cortar las cuerdas. Los hilos se deshacen, uno a uno. Cuando el último se rompe, sus brazos caen inertes.

Manteniendo la sábana alrededor de ella, la bajo a la cama.



The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is wearing a white lace-trimmed dress. The man is wearing a dark suit and a white shirt. They are looking at each other intimately. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with the ampersand being smaller and more decorative. The text is white with a slight shadow or outline to make it stand out against the background.

# BEAUTY & BROKEN

—Joder, Damian. —Zane se pasea arriba y abajo—. Joder, joder.

—Déjanos.

—No creo que sea una buena idea.

—He dicho que nos dejes, joder.

—¿Traigo té? ¿Agua con azúcar? ¿Un médico?

—Parece peor de lo que es. —Ella tenía esto, maldita sea. No la estaba empujando más allá de sus límites.

—¿Llamo a Anne?

—Si no sales ahora, puedes traerme mi pistola. Te pondré una bala en la cabeza. ¿Eso te ayudará a entender?

—Bien. —Levanta las manos—. Me voy. —Se mueve hacia a la puerta—. Me voy.

La puerta se cierra por segunda vez, dándome por fin la intimidad que necesito. Retiro la manta del cuerpo de Lina. Está tumbada de espaldas. No es lo ideal, pero pronto le daré vuelta. Me apresuro a estudiar el color de sus labios y uñas. Están sonrojadas. Su respiración es uniforme y fuerte.

Suavemente, le doy una palmada en la mejilla. —Vuelve, Lina. — Sus pestañas se agitan.

Otra bofetada. —Despierta, nena. Mirame.

Vuelve con un grito ahogado. Sus ojos se abren y su boca forma una O.



# BEAUTY BROKEN

—Tranquila. —Con una mano enroscada en su nuca, la ayudo a sentarse y le doy la botella de agua de mi mesita de noche—. Bebe.

Ella toma un sorbo y se estremece. Gime. Lloro. —¿Por qué me has despertado? Estaba bien donde estaba.

—Bebe más.

—No tengo sed.

—Inténtalo. Necesitas hidratarte.

—Duele.

—Lo sé.

Consigue dar unos cuantos sorbos más antes de ponerla boca abajo y buscar una crema anestésica en el baño. Cuando me pongo una gota en la palma de la mano y me acerco a ella, me dice con los dientes apretados—. No me toques.

—Necesito colocarte esto.

—Trae a Anne o a Jana.

—Es a mí a quien tienes que aguantar. Tómallo o déjalo.

Hace una mueca de dolor. Su orgullo se ve afectado, pero el dolor no le permite rechazar el alivio prometido por la medicina. La unto por la espalda, el culo y los muslos. Es un retrato de ronchas rojas, y un par de puntos en los que los nudos han dejado pequeños moratones, pero no se ha roto la piel.

—Te odio. —Cuando vuelvo a tapar el tubo, murmura con las lágrimas goteando de las comisuras de sus ojos sobre la almohada.



# BEAUTY BROKEN

—Lamento que te sientas así. Prefiero que sigamos adelante.

—Vete al infierno.

Sonrío. Arruinada, pero lejos de estar rota. Esa es mi chica. Esa es la mujer que percibí en la biblioteca. Fuerte. Resistente.

—Deberías haberme matado a golpes —dice, mirando sin ver a la pared del fondo.

Me río. —Hace falta mucho más para matar a golpes a una persona. Tu cerebro se desconectó. Es una reacción normal a una sobrecarga de estimulación sensorial.

—Dolor, querrás decir.

—Sí, el dolor en este caso. Tú elegiste, Lina. Te lo dije, siempre está en tus manos.

—Yo no elegí *esto*. No *te elegí a ti*—su voz se eleva constantemente—. No elegí... —Ella lucha por las palabras como un pez lucharía por el aire—. No elegí *nada de esto*.

—Shh. —Me siento en el borde de la cama y le acaricio el cabello—. Tienes que guardar tu energía para recuperarte. No servirá de nada enfadarte.

—*Estoy* molesta. No soy una muñeca con un botón que puedes apretar para controlar mis estados de ánimo.

—Soy muy consciente que no eres una muñeca. —Arrastro una palma por el interior de su muslo hasta la unión de sus piernas. Está seca. Este tipo de dolor no la excita. Por muy triste que sea, erróneo y depravado, su dolor me pone duro, y no voy a disculparme



# BEAUTY & BROKEN

por ello. Esto es lo que soy. Ella me hizo, junto con Dalton, y esto es lo que obtiene.

—No me toques —me dice, pero no aparta mi mano cuando mis dedos la tantean y juegan, acariciando su clítoris para ponerla húmeda.

—Necesitas esto, créeme.

—No necesito nada de ti.

—Me desobedeciste. Te he castigado. Ahora voy a complacerte.

—No quiero que me complazcas.

Deslizo un dedo dentro, lento y fácilmente. Ya está mojada.

Ella jadea. Su espalda se inclina.

—Dime que esto no se siente bien —desafío con unos cuantos golpes superficiales.

Ella grita. Voy más rápido. Todo su cuerpo se tensa. —Puedes elegir. Lengua, dedos o polla.

—Nada —gime contra la almohada.

—Chica mala. —Le doy un golpe en el culo. Ella grita.

—Ya sabes lo que siento por *nada*.

—Damian, por favor.

—¿Por favor qué?





# BEAUTY & BROKEN

—Deja que te odie.

—Todo lo que quieras. Tienes mi permiso. También tienes mi permiso para correrte tan fuerte como quieras, cuando estés lista.

—No soy una esclava sexual que viene por encargo.

Basta del desafío. —Si no eliges yo elegiré por ti.

Abriendo sus piernas, me arrodillo entre ellas. Sisea cuando le trazo una roncha en el culo con la lengua.

Enterrando mi cara entre sus piernas, digo: —Oral será.

No es que me preocupe dejarla embarazada. Al contrario, atarla a mí con sangre es una excelente idea. No hay nada que me hubiera gustado más que hundir mi polla en ella y hacer que se corra varias veces en mi polla, pero estoy demasiado cerca de perder el control. No quiero ser duro con ella. Quiero ser dulce, suave y lento hasta que su coño se apriete y emita ese pequeño sonido de angustia cuando se corra.

El efecto de la crema ya debería estar actuando. La mayor parte del dolor debería haber desaparecido, lo suficiente para que se concentre en la lengua que le meto en el coño. Se retuerce, frotando sus muslos sobre mis mejillas. Le doy un suave mordisco para recordarle que se quede quieta. Con los pulgares, le abro los labios empapados y me la como como una fruta, como una hermosa fruta magullada. A eso sabe ella. Su excitación es fuerte, su miel abundante. Sus sentidos se agudizan. Sentirá el orgasmo hasta los dedos de los pies.

Se corre rápidamente, pero la intensidad de su liberación la deja agitada y jadeante. Doblando el brazo, pone la cabeza en el hueco y

A romantic scene featuring a man and a woman. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is partially visible, looking down at her. The background is a soft, out-of-focus light. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a stylized, serif font with a slightly distressed or 'grunge' texture.

# BEAUTY & BROKEN

me oculta el rostro. Es mediodía, pero me desnudo y me acuesto a su lado.

Agarrando su cabello, le vuelvo el rostro hacia un lado. Me mira con la mejilla apoyada en el brazo, los ojos chorreando lágrimas y los labios marcados en una línea definida.

—No intentes esto de nuevo, Lina. Nunca terminará bien para ti.

—Eres un monstruo.

—Incluso los monstruos pueden ser amables si les das una razón para serlo.

Cierra los ojos. Está agotada, pero no hemos terminado. —Mírame.

Ella levanta lentamente sus pestañas de miel. —Querías que supiera dónde está la caja fuerte. Por eso me dejaste ver cuando sacaste el collar. —Con amargura, añade—. Era una prueba.

—Ahora es una lección. —Le beso la nariz—. ¿Cansada?

—Sí —dice desde la almohada en su brazo, tan bonita y tan resentida.

—Ya casi terminamos, entonces puedes descansar.

La alarma aparece en sus ojos. —¿Me vas a cortar el dedo?

¿Está bromeando? —Nunca te mutilaré, no importa lo que hagas.

Su torso se desinfla, como si exhalara un aliento. Tiene un millón de matices de atractivo sexual, pero ahora mismo es la mujer más guapa que conozco.



# BEAUTY BROKEN

—Todavía me duele —se queja.

—¿Qué bebé, Lina?

Ella parpadea. —¿Qué?

—Dijiste que necesitabas esos papeles por tu bebé. ¿Qué bebé?

—No es... quiero decir que ni siquiera sé lo que estaba diciendo. Me estabas azotando tan fuerte. Probablemente estaba alucinando.

Sí. Lo dejaré pasar por ahora. —La próxima vez que hagas un truco como ese, te romperé la piel. ¿Entendido?

—Sí —dice en un susurro roto.

Me duele, ese pequeño susurro. Todavía estoy duro por ella, pero no por su dolor. No del tipo emocional. Dice mucho. No escondo la cabeza en el codo. Veo la verdad por lo que es. Siempre he estado deseando a Lina, pero mis sentimientos por ella son cada vez más fuertes, eclipsando lo físico. Con la necesidad de evadirme de mis pensamientos, voy al baño a buscar analgésicos y me tomo el tiempo suficiente para ponerme la máscara en su sitio. Le doy dos pastillas con más agua y la vigilo hasta que se queda dormida.

Me aseguro que la temperatura de la habitación sea agradable para no tener que taparla. Después de vestirme, bajo a decirle a Jana que Lina se encuentra mal y que no bajará a comer. Le digo que prepare una bandeja para que Zane la entregue. Luego llamo a la agencia y consigo un nuevo hombre, el mejor después de Russell, para Lina. Cuando llega, le informo antes de ir en busca de Zane. Los encuentro a él y a Anne en la piscina. Anne evita mirarme. Zane parece herido, como si yo lo hubiera azotado en lugar de Lina.



# BEAUTY BROKEN

—Está durmiendo —digo—. Jana le preparará una bandeja. Súbela a la hora de comer. Llámame en cuanto se despierte.

Espero que diga algo poco convincente como que no es una niñera, pero asiente con la cabeza.

—Claro que sí, Dami.

—Volveré después de comer para ver cómo está.

Estoy a punto de añadir que tengo cámaras ocultas en todas las habitaciones de la casa, pero me muerdo la lengua. Puede que no confíe en Lina, pero no dirá una mentira sin una buena razón. Es hora de averiguar si Zane sigue de mi lado.

TARDO una hora en llegar a Brixton. Dalton no se sorprende al verme. Me deja entrar y toma el único asiento. Me viene bien. Prefiero no sentarme en el sofá grasiento.

—He estado en Willowbrook.

Su expresión no delata nada. —¿Ya la has mandado de vuelta? ¿Se está convirtiendo en una carga?

—¿Por qué la enviaste allí?

Apoya un pie en la mesa de café. Las uñas de sus pies están amarillas y necesitan un corte. —Necesitaba ayuda.

Le quito el pie de una patada. ¿Su madre no le enseñó modales? — ¿Ayuda como en las drogas y el aislamiento?

—Intentó suicidarse.





# BEAUTY & BROKEN

—Sí, saltando por una ventana y haciendo una huelga de hambre. He leído el informe. El caso es que no parece alguien que vaya a pasar hambre o a saltar. Tampoco le gusta estar encerrada, como supuestamente lo hacía.

—¿Qué quieres decir? —pregunta con una sonrisa grasosa. Me recuerda a una anguila, escurridiza y difícil de clavar.

—Hay más en la historia. Háblame de su bebé.

Son las palabras mágicas. Se pone rígido y palidece antes de estirarse para ocultarlo. —No tengo ni idea de lo que estás hablando.

—¿Recuerdas las pruebas?

—Por supuesto que sí. ¿Qué clase de pregunta estúpida es esa?

—Dijo que necesitaba las pruebas para su bebé.

—Ella está alucinando. Su mente no está bien.

—Correcto.

—Eso es lo que he dicho.

Podría azotarlo, pero no podrá soportar ni una décima parte de lo que soportó Lina. Se derrumbará tras el segundo latigazo, se meará encima y me venderá más mentiras. No puedo confiar en lo que sale de su boca, ni siquiera bajo tortura. Está bien. Hay otras maneras.

—Muy bien —digo.

Sus hombros se hunden. —¿Así de fácil?

# BEAUTY BROKEN

—Que tengas una buena vida.

—Saluda a Lina de mi parte.

Doy un portazo, pero me siento mejor sabiendo que lo estoy condenando a la vida que se merece. Espero que sufra mucho.



## Lina

EL RUIDO de las cortinas al abrirse me despierta. Me incorporo de un tirón, parpadeando ante la luz brillante. Anne está de pie frente a la ventana con las manos en la cadera.

—Tranquila, Lina. Sólo soy yo.

Tomo la sábana y la aprieto contra mi pecho. Me duele todo el cuerpo. Me duelen los brazos y tengo calambres en las piernas, pero no es nada comparado con el fuego que tengo en la espalda. Debo haberme dado la vuelta mientras dormía y la sábana se me ha pegado a la espalda sudada. Me duele cuando la despego.

—¿Qué quieres? —Estoy aturdida y dolorida. No tengo tiempo para juegos.

—Damian te ha hecho mucho daño, ¿eh?



# BEAUTY BROKEN

—Por favor, vete. Me gustaría vestirme.

—¿Necesitas ayuda?

—No, gracias.

—He venido a ver si debo llamar a un médico. ¿Servicios sociales?

—¿Llamar a los servicios sociales supondrá una maldita diferencia?

—No. —Ella suspira como si importara—. Damian ya tiene la mayor parte de esta ciudad, y el sistema es corrupto.

—Entonces, ¿por qué sacar el tema?

Se encoge de hombros. —Estaba pensando en voz alta.

Sí, claro. —¿Qué quieres?

—Para alguien que me invitó a quedarme, no estás muy contenta de tenerme aquí.

—Sólo ve al grano.

Se acerca a la cama y se sienta. —Sé por qué me pediste que me quedara.

Espera, pero no voy a darle la satisfacción de admitir nada.

Otro suspiro. —Esperabas que fuera una distracción. Admítelo, Lina. Deseabas que Damian se interesara en mí, para no tener que entretener su apetito sexual.

¿Sabe que estoy celosa? ¿Sabe cómo me sentí cuando la vi salir de esta habitación con el vestido torcido?



# BEAUTY & BROKEN

—Escucha. —Me palmea la mano como si fuéramos viejas amigas—. Este es el trato. Tú me haces un hueco, yo distraigo a Damian, Zane te encuentra las pruebas y tú te vas.

—¿Hacerte un hueco?

—Dame una oportunidad con Damian. Crea oportunidades para que estemos solos.

Las ganas de empujarla al suelo son tan grandes que tengo que meter las manos en la sábana. —No quiere estar contigo.

Su sonrisa es tenue, pero fuerte. El gesto está lleno de seguridad y confianza en sí misma. —Una vez que tú salgas de escena, él lo hará.

—No lo rechazaré sólo para llevarlo a tus brazos. Eso está mal.

—Es tu única oportunidad de libertad. Ese es el precio.

Me quedo con la boca abierta. —¿Me estás sobornando o chantajeando?

—Llámalo como quieras. Tú me das a Damian, y Zane te da la libertad. Es un trato justo.

Tomo la sábana con más fuerza, sintiendo cómo el algodón se estira bajo mis dedos. —¿Puede Zane conseguir la combinación de la caja fuerte?

—Donde hay voluntad, siempre hay un camino. —Ella guiña un ojo y se levanta—. Me alegro que nos entendamos.





# BEAUTY BROKEN

Oh, lo entiendo, alto y claro. Zane no iba a darme las pruebas por nada. Estaban jugando conmigo, los dos. Zane sabe que no tiene ninguna posibilidad con Damian, que es tan recto como un magnate minero grande y malo puede ser, así que Zane trajo a su hermana. La escena que se desarrolló en las escaleras cuando Zane casi me asaltó fue sólo un acto de apertura para la principal que se desarrolla aquí. Era para hacerme pensar, para manipularme para que pidiera la ayuda de Zane. Se puso a rodar la pelota. Mordí el anzuelo. Ahora están revelando su precio.

Asombrada, la miro fijamente. —¿Por qué?

—¿Por qué iba a ayudarte?

Ella no me está ayudando. Está sirviendo a su propio propósito.

—¿Por qué quieres tanto a Damian?

Sacude la cabeza, mirándome como si fuera un perro estúpido y sucio que entra con barro en una casa limpia. —El hecho que tengas que preguntar demuestra lo ingenua que eres. Es guapo, sexy, exitoso, rico, temido y un semental en la cama. —Se golpea con un dedo en la barbilla—. Eso lo resume todo.

No puedo evitar una pulla. —No te has acostado con él. No puedes saber cómo es en la cama.

—Rumores, cariño. —Mueve las cejas—. ¿Los estás confirmando?

—Deberías salir ahora.

—Espero que hagas la primera oportunidad esta noche. Zane va a salir. Dame tiempo a solas con Damian.

—¿Cómo se supone que voy a arreglar eso? —exclamo.

# BEAUTY BROKEN

—Eres creativa. Finge un dolor de cabeza. Mejor aún, dile que te duele la espalda. Tiene que creérselo. —Se endereza el vestido—. Tengo que recuperar el sueño reparador. Tengo que estar lo mejor posible esta noche. —Su sonrisa es de suficiencia mientras rodea la puerta, dejándola abierta.

Los latidos de mi corazón son fuertes y lentos. Una imagen mental de Anne en brazos de Damian, en esta cama, invade mi cerebro, pero la expulso rápidamente.

Tal vez Anne lo merezca. Miro por encima del hombro mi espalda magullada. Seguro que me merezco algo mejor.



## Damian

ZANE ME ENVÍA un mensaje para decirme que Lina se ha comido el almuerzo que le ha preparado Jana y tiene un repentino antojo de golosinas. *Gominolas*. Va a ir al supermercado a comprarle algunas. Es después de la hora de la comida cuando por fin tengo la reunión en la oficina terminada. El tráfico es una mierda. Es tarde cuando llego a casa. Subo a ver cómo está Lina, pero no la encuentro por ninguna parte.

A couple in a romantic embrace, with the woman's face in the foreground and the man's face partially visible behind her. The background is a soft, out-of-focus light.

# BEAUTY BROKEN

Llamo a la puerta de Anne. Ella abre unos segundos después sin más ropa que una bata corta y una venda de esas que se usan en los salones de belleza en la frente.

—¿Has visto a Lina?

—No. —Ella bosteza—. *Estaba tomando una siesta.*

Bajando las escaleras de dos en dos, entro corriendo a la cocina y le hago la misma pregunta a Jana. Por la forma en que me sonrío, Lina no le ha contado lo que ha pasado.

—Está en el jardín. —Jana señala la ventana—. Allí, junto a las cajas de murciélagos.

Vuelvo la mirada hacia donde indica Jana. El cabello de Lina, atado en una coleta desordenada, brilla como oro amarillo al sol. Está metida en una de mis camisas, con un aspecto bonito y sexy, y mía. No puedo decir si lleva algo debajo. La parte de atrás de la camisa le llega por detrás de las rodillas. Descalza, sube una escalera apoyada en la pared que delimita el jardín de hierbas y se asoma a la caja de madera colocada bajo el canalón.

El alivio se apodera de mí. ¿Qué esperaba? ¿Qué Lina huyera después de la lección de esta mañana? Ni siquiera Zane se habría quedado si le hubiera azotado como a Lina, y él es un duro hijo de puta.

Tomo una botella de agua de la nevera, salgo y me detengo junto a la escalera, desde donde puedo ver las piernas de Lina por debajo de la camiseta. Lleva un pantalón corto de algodón para hacer ejercicio. Después de todo, no está totalmente desnuda bajo la camiseta. Mi lado posesivo se siente aliviado. Es mía para mirarla, tocarla y castigarla.



# BEAUTY & BROKEN

La escalera suena cuando se mueve. Casi me da un maldito ataque al corazón. Mi tío murió al caer de una escalera. Una costilla rota le perforó el pulmón.

Tomo la escalera por ambos lados para asegurarla. —Baja de ahí.

Se sobresalta y se lleva la palma de la mano al corazón. —Por el amor de Adán. Me has asustado.

—Sostente con las dos manos.

Su mirada me recorre. Molesta. —¿Qué estás haciendo aquí?

La mirada cual maestra enfadada me pone duro. —Yo vivo aquí.

Quiere poner los ojos en blanco, está ahí en la forma en que mira al cielo, pero no lo hace. —Ya sabes lo que quiero decir. ¿Qué haces en casa tan temprano?

—Comprobando que estás bien.

Ignorándome, vuelve a centrar su atención en la caja de madera.

—No deberías estar aquí en el calor del día.

—¿Qué te importa? —murmura con la nariz metida en esa maldita caja.

—Sabes que me importa. Bájate.

Extiende una mano. —Pásame la toalla.

¿Qué pasó con lo de obedecer y por favor? Miro a mí alrededor.

Hay una toalla cuidadosamente colocada sobre el grifo. —¿Por qué?





# BEAUTY BROKEN

Sacando la cabeza de la caja, suspira. —No importa. La conseguiré yo misma.

Se pone rígida cuando le paso las manos por la cintura para ayudarla a bajar. Tengo en cuenta su espalda y mantengo un contacto ligero. No da las gracias ni me empuja. Cuando sus pies tocan el suelo, se gira y me mira con recelo. Tiene las mejillas enrojecidas por el calor y gotas de sudor en la frente. Unos mechones de cabello dorado se le pegan a las sienes. Un repentino ataque de ternura me invade. Quiero vestirla con más ropas mías y llevarla a un final más feliz, a un lugar donde no me mire como si fuera el enemigo. Es tan pequeña, tan malditamente hermosa que duele mirarla.

Levanto una mano para limpiarle uno de esos rizos del rostro, pero ella se echa atrás y se encoje. Maldita sea, nunca la golpearé, no así.

Me muevo lentamente y me acerco a ella. Se tensa, pero me deja enmarcar su rostro entre mis palmas. Utilizo los pulgares para limpiar los mechones de cabello.

—No tienes que tener miedo de mí, Lina.

—No tengo. —Lo dice demasiado rápido, demasiado a la defensiva.

Siento dolor, verdadero dolor. Sangra en mi corazón y se derrama en mis venas con el constante bombeo del arrepentimiento. Las cosas entre nosotros podrían haber sido tan diferentes. Podríamos haber sido normales. Una parte de mí no puede perdonarla por no haber esperado. Por irracional que sea, no puedo perdonarle que no creyera en mí cuando Dalton me acusó de robar ese diamante. Necesitaba que tuviera fe en mí. Necesitaba que me quisiera, pero



# BEAUTY & BROKEN

se casó con Clarke y trató de encontrar las evidencias. Todavía quiere liberarse de mí. Todavía elige a su padre. No va a suceder.

Se queda perfectamente quieta. Esperando. Asustada. Su corazón galopa bajo la camisa. Puedo verlo en la forma en que tiembla su cuello.

—No te haré daño si no lo mereces.

Ella traga.

La acepto. Todo. —Me gustas con mi ropa.

Ella mira hacia abajo. —Lo siento. Es lo único suelto que pude encontrar para ponerme. Lo demás me duele. —Se traga la última palabra, casi no la pronuncia.

Suelto las manos y ella da un paso atrás, chocando con la escalera.

Miro hacia la caja. —¿Qué estás haciendo?

—Uno de los murciélagos está herido. Un ala rota, tal vez. Lo vi trepando por la enredadera para entrar.

—No puedes meter la mano ahí. Te van a morder. Pueden tener rabia.

—Para eso es la toalla. El veterinario dijo que debía echársela por encima.

La miro con las manos en las caderas. —El veterinario.

—Sí. Hay uno cerca de Monte Casino que trata a los murciélagos.



# BEAUTY BROKEN

La colonia de murciélagos ha crecido desde que Lina hizo instalar las cajas. Incluso se ha instalado un búho. El especialista en ecosistemas dijo que mantiene a raya a los ratones. La naturaleza está jugando como debería, como Lina pretendía. Algunos ratones lo logran. Algunos se convierten en la cena de los búhos. Algunos murciélagos se rompen las alas.

—¿Es prudente interferir? —¿De qué sirve cultivar un sistema natural si seguimos imprimiéndole nuestro sello humano?

—No podemos dejarlo así —dice, mirándome como si fuera uno de esos que odian a los murciélagos y creen que se enredan en su cabello.

—Está sufriendo. Tengo que arreglarlo.

De repente, lo entiendo. Lina se identifica con los murciélagos. Su obsesión por los murciélagos nace de su necesidad de ser acogida, de ser cuidada, de ser arreglada. Es una mujer con un ala rota, y no hay nadie que le arroje la toalla sobre la cabeza y la mejore.

Cogiendo la toalla, subo la escalera. —Cuidado, Damian. Es frágil.

—Lo sé.

—Está en la esquina izquierda. El ala cuelga floja. ¿Lo ves?

Ahí está, la pequeña criatura con la nariz respingada y las orejas de punta que se acurruca en el piso mientras sus compañeros cuelgan boca abajo del poste en la parte superior.

Una mano cálida me toca la pierna. —¿Lo ves?

—Sí, lo veo.



# BEAUTY & BROKEN

La caja es demasiado pequeña para echar una toalla dentro. Vuelvo a bajar y busco un palo.

—¿Qué estás haciendo? —exclama cuando rompo una rama seca de la acacia.

—Apártate. Tenemos que sacarlos.

Me agarra del brazo. —No. Les harás daño.

—Confía en mí.

El milagro es que lo hace. Después de un latido, me suelta, mordiendo el labio. —El veterinario no hace visitas a domicilio, maldita sea. Esto podría haber sido mucho más fácil.

—Ponte ahí. —Le señalo la baranda sombreada. Ella retrocede de mala gana.

Introduciendo el palo por el agujero de la caja, lo muevo. Hay un montón de protestas, chirridos y escarceos y, finalmente, se van, todos menos el del ala rota. Cuando sale de un salto y se encuentra en la enredadera, dejo caer la toalla con cuidado y la tomo de los bordes.

—Lo tienes —dice Lina, sonando sin aliento—. Aquí. —Abre una jaula de viaje que está en el suelo—. No abras la toalla. Puede lastimarse tratando de escapar.

Deposito a nuestro paciente dentro, y ella asegura la trampilla.

—Bien. ¿Y ahora qué, enfermera de murciélagos?

—Necesito que Russell me lleve al veterinario.





# BEAUTY BROKEN

No se me escapa nada. —Russell renunció.

—¿Qué?

Leyendo con atención, digo: —Conflictos de intereses.

Ella palidece un poco. Lo sabía. Está asustada. Conoce la profundidad de mi posesividad. —¿Vas a castigarme?

—No has hecho nada malo. —Ella no coqueteo ni le dio largas.

—Pensé que estarías enfadado.

Soy una maldita bestia, pero no soy injusto. —No estoy enfadado.

Un largo suspiro sale de su pecho.

—Brink está cuidando de ti ahora. No dejas esta propiedad sin él o sin mí. —Recojo la jaula—. Haré que uno de los guardias deje esto en el veterinario.

Me coge del brazo. —Voy yo también.

—Vas a volver a entrar en la casa para descansar.

—No soy una niña.

—Te has desmayado bajo el látigo esta mañana. Necesitas más pomada, analgésicos y descanso.

—¿De quién es la culpa? —dice en voz baja.

—No me presiones, Lina.

Ella se tranquiliza ante mi tono.



# BEAUTY BROKEN

—Ve adentro. Si no te encuentro en el dormitorio cuando llegue, estás reservada para otro latigazo cuando éste haya sanado.

Sus fosas nasales se agitan y sus ojos brillan con lágrimas de rabia, pero obedece.

Después de entregar el murciélago herido a uno de los guardias, subo las escaleras y encuentro a Lina esperando en la habitación. Ella está mirando la fría chimenea, abrazando su estómago. Con suavidad, despliego sus brazos y los acomodo a sus costados. La rodeo con mis brazos por la espalda, le desabrocho la camisa y se la paso por los hombros y por los brazos para que caiga sobre sus talones. De rodillas, recojo la camisa y la acerco a la nariz. Huele a ella. A veneno dulce. De la buena clase de tóxico. Me vuelve loco. Me hace arrastrar los pequeños pantalones cortos de algodón por sus piernas y dejarlos como una traba alrededor de sus tobillos.

Ella tiembla. La deseo. Ella lo sabe.

La deseo por dos razones. Una, me dio un chal cuando a nadie más le importaba un carajo, y dos, porque su padre dijo que no podía tenerla. Todas las razones equivocadas, sí. Eso no significa que no vaya a cuidar de ella. Al contrario, cuido muy bien lo que es mío, y ella es mía tan seguro como que su eternidad conmigo está tallada en diamantes. Ella vale más que una piedra.

Al enderezarme, subo mis manos por el interior de sus piernas y compruebo su coño. Está húmedo. Mi dedo se desliza hacia adentro. Se pone de puntillas. Lo saco, dejando un rastro húmedo de excitación al trazar su columna vertebral. Se estremece. Enrosco mis dedos alrededor de su nuca y empujo suavemente la parte superior de su cuerpo hacia abajo. Se agarra a la repisa ornamental bajo la chimenea para mantenerse firme. Está húmeda y abierta, empapada, invitando. Libero mi polla a través de mi bragueta.



# BEAUTY BROKEN

Sujetando la base con una mano, coloco mi erección en su entrada. Sólo toco su cadera mientras arrastro la cabeza por su abertura, mezclando mi pre-semen con su excitación. Me pica acariciar mis palmas sobre su espalda, pero le dolerá. Esa obra de arte sólo la acaricio con los ojos. Por eso tengo que tomarla así. Hoy no voy a mirar su rostro cuando me corra. Estaré mirando las marcas que he dejado en su cuerpo, y eso hace que mi polla se retuerza. Me pongo más duro. Es depravado, pero no necesito excusas para lo que soy. Somos lo que somos. El mapa de su espalda me hace olvidar lo que podríamos haber sido. Es estar en el cielo en este momento, en el placer. Nada más importa. Nada más existe.

Cuando está bien lubricada, empujo dentro de su cuerpo, estirándola lentamente. Veo cómo su coño se traga mi polla, cómo sus labios se estiran para acogerme mientras su respiración se acelera y sus uñas raspan los hilos de mármol de la pared. Continúo hasta que estoy enterrado hasta la médula. Me mantengo quieto dentro de ella para que pueda adaptarse, y busco su clítoris. Su piel está resbaladiza. Cuando empiezo a frotarla, se echa hacia atrás. Gime cuando mi otra mano encuentra su pecho, acariciando y provocando su pezón hasta que está tenso.

Cuando empieza a moverse, le sujeto los muslos y la mantengo quieta. Esta es mi escena. Mi ritmo. La saco casi hasta el final y vuelvo a empujar. Intenta ampliar su postura, pero los pantalones cortos que le rodean los tobillos se lo impiden. Se siente más apretada. Hay más fricción. Gime. Le digo que se quede perfectamente quieta mientras me deslizo fuera de su apretado coño y vuelvo a clavar la longitud de mi erección de un solo empujón. Sus rodillas se doblan. Casi se derrumba. Me vuelvo más suave porque no puedo mantenerla en pie y disfruto de la visión de su coño estirándose a mí alrededor. Ella se agita y se aprieta en su interior. Es demasiado, incluso a este ritmo lento. Voy a explotar.

—Tócate, Lina. Córrete.



# BEAUTY BROKEN

Su mano se mueve entre sus piernas. Sus dedos se enroscan alrededor de mi polla cuando la saco, apretando, casi me corro. Aprieto los dientes y dejo de moverme mientras ella se frota el clítoris hasta que oigo ese pequeño sonido que me indica que está ahí.

Nos corremos juntos. Aprieto mi ingle contra su culo mientras ella empuja contra mí. Desearía que esto no terminara nunca, esta sensación de euforia y conexión que sólo he tenido con ella. No es la primera, pero es la única.

La acaricio mientras baja de su subidón, y sólo me retiro cuando ya no hay más réplicas que recorran su abdomen. La levanto en mis brazos y la llevo a la ducha. Ajusto el agua a un nivel tibio. Aun así, va a escocer. Sisea cuando el chorro cae sobre su espalda. La lavo rápidamente, tocando las ronchas lo menos posible. Tengo cuidado con la toalla y la seco suavemente. Le doy otros dos analgésicos y le aplico una loción en la espalda. Luego le digo que se tumbe en la cama y descanse.

Tumbada boca abajo, me ve vestirme con la mejilla apoyada en la almohada.

—¿Damián?

No me canso de mirarla. —Te traeré un té. Necesitas mantenerte hidratada.

—¿Quién fue tu primera?

Mis dedos todavía están en los botones de mi camisa. —No sabía su nombre.

—¿Por qué no?





# BEAUTY BROKEN

—Nos encontramos en el parque acuático. Lo hicimos detrás de los árboles. No se lo pedí. Ella no se ofreció.

—¿Fue bueno?

Me meto la camisa dentro del pantalón y me subo la cremallera. — Fue incómodo. ¿Por qué lo preguntas?

—Sólo me preguntaba. —Su voz es suave, lejana, o somnolienta, tal vez—. ¿Cuántas después de ella?

—No conté.

Desde el mullido nido de su almohada, esboza una leve sonrisa.

—Tantas, ¿eh?

Caminando hacia la cama, la miro, la única mujer que realmente he querido. Quiero. La querré siempre. Arrastro mi dedo por su brazo, sobre las protuberancias de sus cicatrices. —¿No te has acostado con nadie antes de Clarke?

Inhala y retiene el aire, luego lo exhala lentamente. —No.

—Me haces desear no haberlo hecho.

Ella levanta la cabeza. —¿No haber hecho qué?

—Dormir con alguien antes de ti.

Algo en sus ojos cambia. Nuestras miradas se cruzan, nuestras respiraciones se calman. Ambos nos sentimos incómodos ante la enormidad de mi confesión.

# BEAUTY BROKEN

Para evitar que tenga que responder, le beso el hombro y me voy. Es lo más caballeroso que puedo hacer.

A solas en la cocina, mientras le preparo a Lina una taza de té, dejo que el dolor de su silencio se apodere de mí. Los monstruos también tienen corazón.



ELIJO trabajar desde casa el resto de la tarde, por si Lina me necesita, y comprobar cómo está cada hora. Duerme un poco la siesta y se pasa el resto del tiempo alucinando con el murciélago hasta que vuelve el guardia y nos dice que el pequeñín se quedará en el veterinario hasta que se le cure el ala.

Cuando nos sentamos a cenar, Lina baja con otra de mis camisetas para decir que no se encuentra bien y que comerá en la habitación. Ya le ha pedido a Jana una bandeja.

Cada instinto de protección que tengo se pone en marcha. Me pongo de pie en un instante. —¿Qué pasa?

—Sólo, um, un pequeño dolor de cabeza.

Aprieto mi mano contra su nuca. —¿Tienes fiebre?

—No.

—¿Cuándo fue la última vez que orinaste?



# BEAUTY BROKEN

Pone ojos grandes y dice de manera de reprimenda: —Damian.

—Sube.

—Estás exagerando. Es sólo un poco...

—Ahora. —La tomo del brazo y la conduzco a la puerta.

No mira a Zane ni a Anne mientras se excusa, sino que mantiene la cabeza alta y la espalda recta durante todo el camino hasta el dormitorio, incluso cuando soy su único público.

Señalo la cama. —Acuéstate.

—Damian.

Recupero el botiquín del baño y lo llevo a la cama. Ella sigue de pie, con aspecto incómodo y enfadado.

—Sobre el estómago —digo.

Ella resopla pero se sube a la cama.

Retiro el termómetro y lo pongo en la comisura de la boca. Me cruzo de brazos y cuento los segundos. Pone los ojos en blanco cuando se lo quito.

—No hay fiebre —digo.

—Te lo dije.

—Dime dónde te duele.

—Sólo la cabeza.



# BEAUTY BROKEN

—¿Estás bebiendo agua lo suficiente?

—Sí, y he orinado hace quince minutos.

Levanto la camiseta y compruebo su espalda. Las ronchas son rojas, algunas ya se están desvaneciendo. No hay nuevos moratones que indiquen una hemorragia superficial. Le examino las plantas de los pies y las uñas. Le tomo el pulso. Todo parece normal, pero los latidos del corazón no se calman.

—Sólo necesito descansar —dice, evitando mis ojos.

Algo está mal. —¿Te duele algo por dentro?

—No más de lo habitual.

—¿Más de lo habitual?

—Antes —se sonroja—. Al final fuiste duro.

—¿Hubo sangrado?

—No.

Sacando dos analgésicos del frasco, se los doy con un vaso de agua. Espero a que se lo beba todo.

—Comeré en la habitación contigo.

—No —dice demasiado rápido. Parece que se da cuenta, y se muerde el labio—. Necesito tiempo a solas.

No me gusta, pero puedo entenderlo. —¿Dónde está tu teléfono?

—En mi bolso. —Señala el sofá junto a la chimenea.



The background of the page features a soft, romantic image of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is looking towards the man, who is partially visible in profile. The overall tone is intimate and sensual, with a warm, slightly blurred aesthetic.

# BEAUTY BROKEN

Lo recupero y lo dejo en la mesita de noche. —Llámame si algo cambia o si necesitas algo.

—No es necesario.

—No vamos a discutir. Tú me llamas. ¿Entendido?

—Sí —susurra ella, pareciendo culpable.

—Es mi trabajo cuidar de ti. —Especialmente cuando soy la razón de su dolor.

—Bien.

Tomo su mano, disfrutando de la sensación de su palma mucho más pequeña en la mía, y beso sus dedos. —Hasta luego.

No me gusta la distancia que pongo entre nosotros cuando bajo. La única razón por la que lo hago es para cumplir su petición, pero me siento incómodo. No va a vomitar ni a cortarse, o lo habría hecho hace tiempo. Me siento incómodo porque tengo la extraña idea de haberle fallado.

De vuelta al comedor, la sensual sonrisa de Anne me saluda. Por primera vez, me fijo en el vestido rojo que abraza su figura. Está maquillada y peinada. Está coqueteando durante toda la cena. Como no estoy de humor para conversar, la ignoro a menos que me haga una pregunta directa.

Cuando Zane anuncia que va a salir después del postre, veo el montaje como lo que es. ¿Cómo convenció Anne a Lina para que le siguiera el juego? ¿Mi esposa está tan ansiosa por deshacerse de mí, que me venderá a su invitada? ¿O es por eso que invitó a Anne a quedarse? ¿Esperaba que me enamorara de Anne y me olvidara



# BEAUTY & BROKEN

de ella? La posibilidad que eso ocurra es tan ridícula que casi me río a carcajadas.

Me estoy excusando cuando Anne me agarra del brazo. —Damian, tenemos que hablar.

Miro donde sus uñas rojas se clavan en la tela de mi chaqueta. —No puedo ahora.

Lentamente, ella retira su agarre. —Me has estado evitando desde la última cena en la que quise hablar contigo, la noche en la que le cortaste los dedos a ese tipo.

No quiero que me recuerde esa noche. Fue un gran error traer a ese imbécil aquí, y aún lamento que Lina haya tenido que ver eso. Me levanto.

—Se trata de Lina.

Anne sonríe, ya victoriosa. —¿Qué pasa con Lina?

Se levanta de la mesa. —Tienes que ver esto. —Caminando a mí alrededor, se dirige a la cocina. La sigo, porque tiene razón. Todo lo que concierne a Lina es asunto mío.

Saca un cesto de la ropa sucia de detrás de la puerta y lo deja sobre la encimera. Está lleno hasta los topes de panecillos. Cojo uno y lo aprieto. Quebradizo y seco, se desmenuza y se hace pedazos.

—¿Qué es esto?

La mirada de Anne se vuelve comprensiva. —Damian, lo siento, pero pensé que debías saberlo. Encontré esto en el fondo del armario de Lina. Está realmente loca. Quiero decir, ¿quién



# BEAUTY is BROKEN

colecciona panecillos? Estoy preocupada por su estado mental. Esto no está bien.

Me quito el polvo de las manos. —¿Qué estabas haciendo en el armario de Lina?

—Me dijo que podía tomar prestado un vestido.

A propósito, dejo caer mi mirada hacia sus caderas. Se pone un poco roja. Esas caderas nunca quedarán bien con los vestidos de Lina.

Frotando un dedo sobre mi boca, la observo atentamente, hasta que empieza a retorcerse. —¿Sabes lo que pienso de los chismosos?

—Tenía que decírtelo —dice con entusiasmo—. ¿No sabes lo que dice la gente?

—¿Qué dice la gente?

—Te casaste con una loca. Ella es rara. Te humilló con un vestido de funeral en tu boda.

—La gente es rápida para juzgar. ¿Quién puede decir que no es excéntrica?

—Ese vestido no era excéntrico, y tú lo sabes. Todo el mundo lo sabe. Era una declaración. Tony dice que ella no quería un anillo de compromiso, que prácticamente te tiró un diamante de cuatro quilates a la cara. Sus brazos están cortados. No puede cerrar una puerta. Construye casas para murciélagos. Hizo que mi abuelo se enojara por esos malditos murciélagos. Todos dicen que prefiere a los murciélagos que a las personas. Luego están los artículos de los periódicos, y esa foto en la que casi se tira debajo de un autobús.



# BEAUTY & BROKEN

Hace una pausa para tomar aire.

Cruzo los brazos. —¿Algo más?

Parte de su entusiasmo se evapora. Ella se desalienta. —Tú lo sabes mejor que yo.

—Maldita sea, sí.

—Esto es terrible. Me siento fatal por ti.

—Tienes razón. Es terrible.

—¿Qué vas a hacer?

—¿Qué sugieres?

Tirando de mis brazos, los despliega y toma mi mano entre las suyas. —Entiendo que necesitas su dinero para tu mina. No soy una tonta. Todo el mundo sabe por qué te casaste con ella. Esto va a sonar terrible, pero puedes tener el dinero sin tener que aguantarla.

Mis entrañas se tensan. La ira se enrosca en mis venas. —¿Qué estás proponiendo?

—Hay lugares a los que se puede enviar a los locos.

Entrecierro los ojos. —Instituciones.

Ella asiente con entusiasmo. —Sí. Para mejorar.

—A ver si lo entiendo. Estás sugiriendo que la encierre.





# BEAUTY & BROKEN

—Prefiero ver que la cuidan personas que pueden ayudarla. Seguirás manejando su dinero. Seguirás teniendo tu mina.

Quito la mano. —Eso suena bastante selecto.

—Tienes que empezar a pensar en ti, en tu imagen y en cómo quieres que te vea el mundo. Tu éxito está creciendo día a día. ¿Quieres que tus enlaces internacionales te conozcan como ese tipo que se casó con la loca, o como el exitoso y respetado hombre de negocios que eres?

—Vaya, Anne. Realmente eres una pieza de trabajo.

Su comportamiento se desploma. —¿Qué quieres decir?

—Eres viciosa, egoísta y cruel. El juicio que tan persuasivamente elegiste para Lina será tuyo. Haz las maletas. Te quiero fuera para mañana por la mañana. Alégrate que no te haga *encerrar*. —Sin poder mirarla ni un minuto más, tomo la cesta del pan y me dirijo a la puerta.

—Espera. —Ella corre detrás de mí—. Todo lo que dije es cierto. Estoy haciendo esto por ti.

—No te despidas antes de irte.

—¿Adónde vas? —grita ella.

A interrogar a mi esposa.

Mis pasos caen con fuerza por el pasillo. Estoy enfadado con Lina por haberme emparejado con Anne, lívido con Anne y, sobre todo, si soy sincero, preocupado por mi mujer.



# BEAUTY BROKEN

Lina está sentada en la cama, tensa. Sus ojos se agrandan cuando ve la cesta en mis brazos.

Lo dejo sobre la cama. —Explicate.

Ella mira entre el pan y yo. —Son panecillos.

—Sé *qué son*. Quiero saber el *por qué*.

—Por si nos quedamos sin pan.

—Joder, Lina. —Frustrado, apoyo las manos en las caderas—. Eso es patético. Puedes hacerlo mejor.

Mordiéndose el labio, mira hacia la ventana.

—¿Qué pasó en Willowbrook, Lina? —Ella sacude la cabeza.

Camino alrededor de la cama, en su línea de visión. —Fui a Willowbrook.

Sus ojos se agrandan aún más. —¿Por qué?

—Quería saber qué te había pasado. —Sólo me mira, con los ojos muy abiertos como platos.

Sentado en la cama, tomo su mano. —Cuéntame lo que te hicieron.

Su voz es uniforme, pero su mano tiembla en la mía. —Nada que quiera repetir.

—Necesito saberlo.

Sus ojos se desenfocan. Se está desconectando, escondiéndose del pasado.



# BEAUTY & BROKEN

—Mírame —insisto con suavidad—. Voy a cerrar ese infierno. Necesito saber lo que te hicieron.

Su expresión es esperanzadora, incierta.

—Voy a hacerles pagar, a todos y cada uno de ellos. —Llevando su mano a mi boca, froto sus dedos sobre mis labios—. Te lo juro.

—¿Por qué te importa lo que me hicieron?

—Nadie hace daño a lo que es mío y se sale con la suya.

—Yo no era tuya entonces.

—Lo eras. Siempre lo fuiste.

—Damian. —Ella tira de su mano para liberarla—. Estás loco.

Sonrío. —Ya somos dos.

Su mirada es de reprimenda. —Eso no es gracioso.

Tiene que dejar de hacer el papel de maestra o me olvidaré por qué estoy aquí. —¿Te he mentado alguna vez?

—No —susurra ella.

—Entonces confía en mí en esto. No volverán a trabajar, ni una sola persona que haya estado relacionada con ese lugar. Di la palabra y los mataré a todos por ti.

—No —grita ella con un sobresalto—. No quiero que mates a nadie.

—Entonces empieza a hablar.



# BEAUTY BROKEN

Emite un suspiro trémulo. Sé el momento exacto en que da el salto mental. Sus manos se abren y sus labios se separan. Hay una pausa, y luego todo sale a borbotones.

—Me ataron a una cama, me inyectaron drogas y me hicieron pasar hambre.

Es la conclusión a la que ya había llegado, menos la parte en la que la mataban de hambre. Oírla decir eso hace que mis órganos hiervan de ira vengativa. Dickenson será expuesto. Lo juro.

—Por eso robé el pan. Es compulsivo.

Por si le quito la comida. En caso que pase hambre. He sufrido muchos males, pero nunca hambre deliberada, ni siquiera a manos de mis despreciables padres. No puedo empezar a imaginar por lo que ella pasó. Las piezas que no tienen sentido se unen. Cómo engulló su primera comida en esta casa, cómo siempre come como si no fuera a haber otra comida, por qué secó un montón de pan de emergencia, el azúcar que tomó en el restaurante, ahora todo tiene sentido.

—No has robado nada. Lo que es mío es tuyo. Nunca dejaré que te mueras de hambre. —La rodeo con mis brazos y la acerco. La sostengo suavemente, aún consciente de su espalda adolorida—. Te haré justicia. Te lo prometo.

Entierra su rostro en mi pecho y agarra un puñado de mi camisa.

—¿Por qué Dalton te envió allí? —pregunto, preocupado que deje de hablar.

—Estaba siendo *difícil* cuando me trajo a casa después de la muerte de Jack.





# BEAUTY BROKEN

Clarke hizo que la declararan incompetente. Su derecho a tomar decisiones ya había sido despojado. No habría podido impugnar una decisión que Dalton hubiera tomado *en su beneficio*. Estaba encerrada contra su voluntad, pero ¿por qué matarla de hambre? No es la imagen de padre amoroso que tenía en mi cabeza. Cuanto más escucho, más se deshace esa imagen y los cabos no se atan.

—Dalton sabía lo que estaba pasando allí. —Beso la parte superior de su cabeza—. Hay más cosas. Quiero saberlo todo.

Se queda quieta. Por un momento, creo que va a decírmelo, pero entonces dice: —Hay cosas que no puedo confiar a nadie más que a mí.

Me alejo y le ofrezco una sonrisa. Es suave. Está pensada para tranquilizarla. Sí, es manipuladora, pero nunca utilizaré ninguna información que comparta conmigo en su contra. Nunca la juzgaré.

—Tú y tus cosas —digo, restándole importancia a la afirmación.

Ella no muerde el anzuelo. —Hay *secretos que no puedo confiar a nadie*.

—¿No me he ganado tu confianza? —Se burla y me empuja.

—¿Alguna vez no he hecho algo que dije que haría?

—No —susurra ella, desviando la mirada.

—Te vengaré, Lina, aunque nunca me lo digas. —Lo averiguaré, sin embargo. Quiero saber cada maldito pecado cometido contra ella—. No sé qué escondes ni por qué, pero no soy tu enemigo. Soy tu esposo. Eres mía, y te protegeré hasta mi último día.



# BEAUTY BROKEN

Parpadea. Busca en mi cara mientras digiere mis palabras. —Me obligaste a casarme contigo por tus retorcidas motivaciones. Me mantienes atada a ti contra mi voluntad, y proclamas que lo harás hasta el día de tu muerte. ¿Cómo puedo confiar en ti?

Entrecierro los ojos ante las verdaderas acusaciones. Cualquiera otro día, le habría recordado con gusto lo mucho que le gusta que la mantengan contra su voluntad, pero hoy no. —¿Te he mentado alguna vez?

—No —dice ella de nuevo.

—Confía en mí, ángel. Inténtalo, al menos. Nadie solo puede llevar sus secretos para siempre.

Es cierto. Veo la comprensión en sus ojos mientras estudia el dibujo de la colcha. Veo el peso de su pasado en su postura desplomada y la tentación de desahogarse en la forma en que trabaja su labio entre los dientes.

Después de un rato, me mira con ojos grandes y atormentados.

—Necesito tiempo.

Acepto la rama de olivo. —Puedo ser paciente.

—Gracias.

Las palabras son apenas audibles, pero me dio algo.

Ella me dio la gratitud.

—Ahora puedes hablarme de tu adicción a las gominolas.

Se sonroja más que las frambuesas.



# BEAUTY BROKEN

Sonrí. —Zane dijo que vació dos tiendas. ¿Cuántas gominolas puede comer una sola y pequeña mujer?

—Yo... —Se quita un mechón de cabello detrás de la oreja, sin mirarme a los ojos—. Necesito gominolas cuando estoy enfadada.

Riéndome, le tomo la barbilla y levanto su rostro hacia el mío. —Lo recordaré. Tendré que guardar una provisión.

Vuelve a mirar hacia otro lado.

—Sólo tienes que pedirlo. Ninguna cantidad de gominolas será nunca demasiado.

Una casi sonrisa se dibuja en sus labios. No es suficiente para que aparezca su hoyuelo, pero me calienta el corazón de una forma extraña, una forma buena. Deseo esa sonrisa más que nada, pero no la tendré esta noche. Hay una cosa más que se interpone en el camino de la confianza y las sonrisas.

Me quito la chaqueta y me dirijo al baño. En la puerta, me giro.

—Anne se va mañana. Si vuelves a intentar emparejarme con otra mujer, tampoco acabará bien para ti.

El rojo frambuesa se escurre de las mejillas. —¿Vas a castigarme?

—Cómo te mereces, pero sólo cuando te hayas curado. —Tiene que entender la seriedad con la que me tomo nuestros votos—. Te dará algo en lo que pensar hasta entonces.

# BEAUTY BROKEN



AL DÍA SIGUIENTE trabajo desde casa, instalándome en el salón mientras el personal de limpieza aspiran arriba. Es para vigilar a Zane. Ha culpado a Lina de la precipitada marcha de Anne, y no me gusta la expresión de su cara cuando mira a mi mujer. He sacado varias cintas de seguridad y las he visto al azar, pero no he visto nada fuera de lo normal.

Hay una distancia aún mayor entre Zane y yo, hoy no hay flores en la entrada. Las señales lo son todo. Tomando a pecho la señal del jarrón vacío, ordeno a uno de mis guardias de mayor confianza, Drew, que mire y vigile cada una de las cintas de seguridad, segundo a segundo.

La siguiente tarea del día es conseguir una conexión con la cárcel para buscar en los registros del personal de la casa de Clarke. Quiero nombres, fechas y designaciones. Le ordeno que también consiga un registro de empleo para Willowbrook. Si alguien ha sido pagado por debajo de la mesa, quiero saberlo. Si alguien ha lamido un sello y lo ha pegado en un sobre a nombre de ese establecimiento, quiero tener su nombre.

Ellis está en la ciudad para supervisar la compra de nuevos equipos. A regañadientes, acude a una reunión por la tarde, cuando el molesto aspirado cesa por fin.

—¿Dónde está esa encantadora esposa tuya? —me pregunta cuando le hago pasar al estudio.





# BEAUTY BROKEN

En la cama, con la camiseta puesta. Se me pone dura sólo de pensarlo. —Ocupada.

—Lástima. Es buena. Será prudente que te aferres a ella.

No tiene ni idea. —¿Bebes?

Me acerco a la bandeja de los licores y levanto la jarra. Algo en el fondo me llama la atención. La sostengo a la luz. Me parece que está sucio. Unas bolas pegajosas, algunas descoloridas, estropean mi whisky de cinco mil.

Vuelvo a colocar la jarra. —O tal vez no.

Ellis lanza una mirada curiosa al alcohol.

—Vayamos al grano. —Tomo asiento y me desplomo.

Algo duro y nudoso se me clava en el culo. Dejando escapar un gemido de descontento, me levanto y aparto el fino cojín. Que me jodan. El asiento de mi silla favorita está cubierto de bolas de colores.

Gominolas.

—¿Está todo bien? —pregunta Ellis, tomando la silla del visitante.

Aparto el caramelo, incapaz de ocultar mi sonrisa, y me siento mientras las bolitas corren en todas direcciones sobre el piso.

—Perfecto. —Abro mi maletín de cuero y saco el archivo que he preparado, sólo para que las gominolas caigan de la bolsa. Están por todas partes, los pequeños hijos de putas. En cada pliegue, rincón y grieta de la bolsa.

A romantic couple is shown in a close embrace, with the woman's face partially visible on the left and the man's on the right. The background is a soft, out-of-focus red and white.

# BEAUTY BROKEN

Dando la vuelta al archivo, lo agito. Otra explosión de bolas salta y rebota por todas partes.

Ellis se inclina hacia un lado, mirando las bolas y levantando una ceja.

Tendré que enseñarle a mi bella esposa un par de cosas sobre la venganza. Esta vez mi sonrisa es amplia y prolongada. Decidido a no dejar que el truco de Lina me distraiga, abro el archivo. El papel está lleno de manchas de colores. Lo saco de la carpeta y le entrego a Ellis el contrato estropeado.

Lo mira, su ceño se frunce. —¿Esas son...? —Se inclina de nuevo hacia un lado y se rasca la cabeza—. ¿Gominolas?

Levanto un dedo. —Discúlpame. Vuelvo enseguida.

Me dirijo directamente a nuestro dormitorio. La puerta está abierta, pero Lina da un respingo cuando entro. Está sentada en el asiento de la ventana, leyendo un manual para el carnet de conducir.

Baja el manual con recelo cuando mis pasos se comen la distancia entre nosotros.

—Damian, yo...

No le doy tiempo a decir nada más. Agarro su rostro entre mis manos y la beso con fuerza. Con urgencia. Muerdo sus labios y chupo su lengua. El manual cae al suelo, desechado como un caramelo. Ella es única. De mi clase. Lo sabía hace seis años. Lo sé ahora.

Linda, inocente, hermosa, limpia, la luz para mi oscuridad. Voy a comprarle una pistola de gominolas para que me llene de balas de caramelo. Ella es jodidamente impagable.

# BEAUTY BROKEN

La amo.

Me alejo.

Sus labios están rojos e hinchados. Sus ojos son desenfocados y lujuriosos.

Estoy duro y sorprendido. —¿Damian?

—En una hora, te quiero desnuda sobre tus manos y rodillas en mi estudio.

Ella palidece. —¿Por qué?

Descarada. Ella sabe exactamente por qué. —Vas a recuperar todas y cada una de las gominolas del suelo, y lo vas a hacer sin interrumpir mi trabajo. Si haces tan solo un chirrido, te azotaré el culo, con ronchas o sin ellas.

Se queda con la boca abierta.

Retrocedo hasta la puerta, estremecido, grabándola allí en mi camiseta en el asiento, desordenadamente besada, recordando cómo se veía cuando me di cuenta que la amaba.



## Lina

OH, cómo odio a Damian.

Cómo odio su estudio.

Las baldosas son duras y frías. Las alfombras son ásperas y rasposas.

Mientras él mira, me arrastro desnuda y dejo caer los caramelos en el frasco vacío que me dio.

Me da un empujón en el muslo con su zapato cuando me muevo por su silla.

—Creo que te faltó uno debajo del escritorio.

Mirar de reojo no sirve de nada. Solo me sonrío brevemente antes de volver a centrar su atención en su archivo. De vez en cuando se detiene y critica, diciéndome que revise detrás de las cortinas y debajo de las alfombras.

Cuando no hay un solo caramelo extraviado y mis rodillas están en carne viva, agarra el tarro y lo deja en la esquina de su escritorio.

—Levántate. —Me ofrece una mano.

Tengo las piernas agarrotadas de tanto arrastrarme. No tengo más remedio que aceptar. De pie, desnuda frente a él, me mira de arriba abajo. Mi castigo no ha terminado. Lo veo en sus ojos. Me va a hacer pagar más. La cuestión es cómo.



The background of the page features a soft-focus image of a man and a woman in a romantic embrace. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The overall tone is romantic and sensual.

# BEAUTY BROKEN

Lo sé muy pronto cuando se sienta en su silla y abre su cremallera. Se saca la polla pero no se desnuda más. Ni siquiera se desabrocha los pantalones. Está grande y dura. Enrosca su dedo hacia mí, llamándome para que me acerque.

Después de tanto tiempo a cuatro patas, caminar resulta extraño. Tardo dos pasos en encontrar el equilibrio. Me detengo junto a su silla.

—Móntame.

Parpadeo con sorpresa. Salvo esa vez que vi a Anne salir de su habitación, él ha estado haciendo todo el trabajo. —No estoy segura...

—Móntame o dame tu culo. Tú eliges.

Se me corta la respiración. No quiero lo segundo.

Manteniendo mi mirada, gira su silla para estar frente a mí, dándome acceso. Ya sabe cuál será mi decisión. Miro su dura polla, que sobresale del caro tejido de sus pantalones. Tiene las piernas abiertas, ocupando todo el asiento. Ocupa todo el aire de la habitación. Necesito todo lo que tengo y más para agarrarme a los reposabrazos y poner mi rodilla en la parte exterior de su muslo. Me hace un pequeño espacio, una pequeña concesión. Levanto mi otra pierna y él me da lo mismo. Lo justo. Me mira el rostro mientras me siento a horcajadas sobre él. Tengo que estirar mucho las piernas. De alguna manera, hace que sea más intenso que me mire el rostro y no que mire entre mis piernas. Mi coño está a la vista. Mis sentimientos están ocultos. Él lo sabe. Quiere ver lo oculto, tomar lo que no se puede tomar. Me levanto sobre su polla y él sigue estudiando mi rostro. Mi cuerpo está desnudo, pero es mi alma la que él quiere desnuda.



# BEAUTY BROKEN

Me muerdo el labio al sentir la cabeza de su polla en el lugar adecuado. Trato de ocultar mis sentimientos mientras bajo sobre él, pero en el momento que mueve sus caderas, la verdad sale de mi boca. Jadeo cuando se sale. Ni siquiera está completamente dentro de mí, y mi espalda se arquea por el delicioso calor.

—Muéstrame —dice con fuerza.

Lo hago. Tomo toda su longitud dentro de mí. Subo y bajo de nuevo para sentir el estiramiento, el placer. Él se aferra a mi rostro con sus ojos mientras yo aprieto mis manos sobre las suyas en el reposabrazos y clavo mis uñas en su carne. Me muevo para mí, tomando para mí, cruzando la última línea.

No me lleva mucho tiempo. Inclinando mi cuerpo, encuentro la fricción que necesito en mi clítoris. Me corro antes que él, gritando la verdad que quería ver. Es entonces cuando él toma el control, introduciéndose hasta que mi cuerpo rebota y todas mis ataduras caen. Me suelto de sus manos y le rodeo el cuello con los brazos. Me muerde el pezón y me pellizca el clítoris. Con su semen dentro de mí, vuelvo a alcanzar el clímax. Mi cabeza rueda hacia atrás mientras él me golpea el culo y me lame el otro pezón.

Se lleva todo lo que tengo, porque es más grande que yo, más grande que la vida. Es más grande que mi autocontrol. Cuando me folla, me hace olvidar todo. Sólo ahora, relajada y saciada en sus brazos, me doy cuenta que no hemos usado protección.

Toma mi cabeza y me obliga a mirarle. Comienza a moverse de nuevo mientras su dedo traza la costura de mi culo. Me retuerzo cuando ejerce presión en mi oscura entrada. Gimo cuando rompe la resistencia del apretado anillo de músculos. Su dedo se hunde profundamente y las terminaciones nerviosas no descubiertas cobran vida.



# BEAUTY BROKEN

—¿Tengo que parar, Lina?

Sí, y no.

—¿Quieres esto, ángel?

No, y sí.

Mueve su dedo. —¿Así?

Sí, y sí.

—¿Me deseas?

No tengo palabras. Empieza a follarme con su polla y su dedo como si lo supiera. Me estoy desmoronando, por dentro y por fuera.

—Dime —me insta. Son las palabras seductoras de un amante experimentado que sabe cómo conseguir lo que quiere—. Dime que me deseas.

Lo deseo y no lo deseo. Él lleva mis límites al extremo. Me estira hasta que mi corazón y mi mente se astillan como un trozo de madera partido en dos, hasta que me desgarran por dentro. Me empuja hasta que se me escapa el agarre, hasta que pierdo el control y caigo en desgracia. Cuando no me queda más remedio que ir hacia abajo, me atrapa y me repara.

Una y otra vez, el patrón se repite, pero como un alma atormentada que muere sólo para reencarnarse y vivir el sufrimiento desde cero, soy incapaz de parar. Soy incapaz de resistirme a él. Me corro por él cada vez, sin importar si me folla con fuerza o me ordena con suavidad. Él crea esta debilidad en mí para poder explotarla, porque sólo en la debilidad mi cuerpo es suyo. Ambos lo sabemos, pero él quiere que sea diferente. Esto es lo que busca con tanto ahínco en



# BEAUTY BROKEN

mi rostro. Está buscando una fisura en mi alma, la primera grieta que pueda explotar. Contengo los sentimientos y grito mi orgasmo, desplomándome en sus brazos.

En esta misma debilidad reside mi única fuerza. Me toma por seducción, manipulación y comercio. Nada de lo que doy se da libremente. Mi amor aún me pertenece.



## Capítulo 18

### Lina

*Incluso los monstruos pueden ser amables.*

Damian tiene el poder sobre mi dinero y decisiones, pero no deja de afectarme mi comportamiento. Después del incidente de las gominolas en su estudio, se hace vulnerable dándome poder sobre su cuerpo y haciéndome saber lo mucho que le herí cuando ayudé a preparar la fallida seducción de Anne. Se arrodilla para llevarme al orgasmo todas las veces que puede, y trae el murciélago curado a casa. Me mira a los ojos con cruda pasión cuando llega al clímax dentro de mí, y me paga las clases de conducir. Me hace oír lo mucho que le excito con gruñidos y chillidos, y me dice lo mucho que le gusta el pequeño sonido que hago cuando me corro. Soy una esclava de sus caricias. No cuento los días entre la menstruación y la ovulación. ¿Qué sentido tiene? Nunca soy regular. Quiero que el conocimiento de mi fácil entrega me escandalice, pero no lo hace. Tal vez, inconscientemente, quiero que esto compense el pasado. Está mal, pero ¿qué soy sino una enferma de la cabeza? ¿Qué es nuestra situación si no es una locura retorcida?

Zane dice que Damian se cansará de mí ahora que ha conseguido lo que quería, pero Zane no está allí cuando Damian me folla varias veces en medio de la noche. Mi marido es insaciable. A veces, sus necesidades me dejan con un dolor entre los muslos y músculos



# BEAUTY BROKEN

doloridos por todo el cuerpo, pero mentiría si dijera que no disfruto siendo utilizada. Es un mecanismo de adaptación, una adicción, y si se lo cuento a Reyno me diría que es enfermizo.

Ambos lo somos, Damian y yo. A nuestro modo, somos pecadores. Ambos estamos perdidos y condenados, impulsados por necesidades que nunca nos redimirán. Esas necesidades son el eje en torno al cual giran nuestras acciones, y llenan esta casa con la energía desviada de nuestros deseos, de la caza de la venganza y la persecución del cierre.

Damian intenta quitarse el dolor que sufrió de la manera más vengativa. Ojo por ojo. En su vida, no hay que poner la otra mejilla. Harold le quitó. Le quitó eso y más. Me tomó a mí. Me quitó mi libertad y mi derecho humano más básico, el derecho a tomar decisiones. En cuanto a mí, mi alma no descansará hasta que esté junto a los restos del bebé que nunca tuve en mis brazos. Mi corazón no encontrará la paz hasta que ponga un ángel en su tumba para que lo cuide. Sólo entonces seré libre para llorar y dejar ir. Nuestros caminos destructivos van de los días a las semanas. Como planetas atados a las órbitas, estamos pegados a nuestros caminos, incapaces de liberarnos.

Encuentro mi propia rutina en nuestro entorno insalubre. Una especie de estabilidad distorsionada amanece, dándome tiempo para pensar. Fiel a su palabra, Damian tiene paciencia. No vuelve a preguntar por mi bebé ni por Willowbrook. Espera a que le diga que estoy preparada, y muchas veces me siento tentada. Muchas veces estoy a punto de rendirme, de renunciar a mi juramento de una lápida de ángel blanco sobre un montón de arena negra, pero entonces me despierto con un sudor frío y vergüenza, y vuelvo a las tareas mundanas de la vida.

Físicamente, estoy prosperando. He cogido peso y me he llenado. Además de ir al gimnasio tres veces a la semana con Damian, nado



# BEAUTY & BROKEN

todas las mañanas. Tengo reservado el examen del carnet de conducir para el final del verano, y veo a mi psiquiatra todos los miércoles. Trabajo en secreto para Reyno, transcribiendo sus notas grabadas. Hacemos progresos. Puedo cerrar una puerta detrás de mí sin asustarme del todo, y ya no colecciono panecillos. Las paredes siguen siendo demasiado a veces, pero un paseo por el nuevo jardín natural es siempre el remedio adecuado.

No vuelvo a sacar el tema del dinero, porque me lo estoy ganando por debajo de la mesa. Mientras Damian me da vulnerabilidad y verdad, trabajando duro en la construcción de la confianza, yo le doy mentiras y mi cuerpo. Cada día es más difícil. Cada día, mis razones se confunden más, hasta el día en que Zane me acorrala en la piscina después de su carrera.

Se limpia la cara con una toalla y me mira con abierta hostilidad.

Todavía no me ha perdonado por haber alejado a su abuelo y a Anne.

—Parece que te estás acomodando para quedarte.

Salgo a la orilla y me envuelvo en una toalla. Brink no está lejos. Zane no puede hacerme daño, pero no me gusta cómo me mira.

Zane baja la voz para que Brink no pueda escuchar. —¿Todavía quieres las pruebas?

No me fio de él. Mi respuesta es cautelosa. —¿Qué quieres a cambio?

—Desaparece de la vida de Dami. Para siempre.

La oferta favorece mis propios planes para conseguir que Reyno restablezca mi estado mental, y para ahorrar un poco de dinero





# BEAUTY & BROKEN

para poder escapar cuando tenga finalmente las pruebas. Le daré copias a Harold, y él me dirá lo que quiero saber. El único precio que tengo que pagar es Damian.

Hace unas semanas, no habría dudado, pero ahora me ha demostrado que los monstruos pueden ser amables. Él está luchando por mí, por mi confianza, y se hace más difícil imaginar una vida huyendo de él. Damian es mi roca sólida. Mi captor es el único hombre en el que creo. Dice lo que quiere decir, y quiere decir lo que dice. Sé exactamente a qué atenerme con él. Me dijo que me castigaría por la jugada que hice con Anne, y aunque arriesgara nuestra recién estrenada paz, cumplió su palabra. Me hizo arrodillarme sobre las gominolas que había recogido en el tarro y chupársela mientras el caramelo se me clavaba en las rodillas y el color se me restregaba por la piel. Se tomó su tiempo para correrse, hasta que lloré alrededor de su polla por el dolor que me causaban las piedrecitas de caramelo.

Puedo tener una vida de placer castigado y cautiverio veraz, o una vida de correr solo con miedo, mirando constantemente por encima del hombro. O puedo dejar que el pasado se vaya. Puedo llorar sin una lápida y esculpir el elogio en mi corazón. Puedo rendirme y dejar que Damian se ocupe de mí. Puedo incluso dar el último salto de fe y decirle a Damian lo que quiere saber. Puedo creer que me dará *todo lo que* prometió y pedirle que encuentre la tumba. El único precio será mi libertad.

Dos vidas muy diferentes. Dos ganancias muy diferentes. Dos sacrificios muy diferentes. En una, sigo siendo una cautiva mimada al precio de mi libertad. En la otra, gano la libertad al precio de la soledad y el miedo sin igual.

En cualquier caso, el precio parece demasiado elevado.





# BEAUTY & BROKEN

—¿Lina? —Zane frunce el ceño—. Tal vez deberías sentarte en la sombra.

Odio que todos piensen que soy tan frágil como cuando llegué aquí.  
—Te daré una respuesta mañana.

—¿A qué se debe esa vacilación? ¿Acostumbrarse a una vida de lujo?

No me molesto en contestar.

Cuando vuelvo a la casa, me cambio y le pido a Brink que me lleve a la iglesia de Brixton.

Mientras Brink y los demás guardias esperan fuera, me adentro en la deprimente oscuridad. Frente al cuadro, me detengo. Miro fijamente su rostro, el rostro cariñoso de una madre. ¿Cómo se sintió cuando arrestaron a Jesús en el Huerto de Getsemaní? ¿Cuánto dolor sufrió cuando lo clavaron en una cruz? No soy religiosa, pero me arrodillo en el duro suelo, juntando las manos.

—Por favor, dime qué hacer.

Me quedo casi una hora, y cuando me voy, sigo sin tener una respuesta.

Vacilante, me detengo en la acera. ¿Y ahora qué? Grandes gotas de lluvia empiezan a caer sobre el hormigón. Silban al chocar con la cálida calzada de alquitrán. El olor a lluvia mezclada con hollín llena el aire. Brink despliega un paraguas y lo pone sobre mi cabeza, pero lo alejo. La lluvia me sienta bien. Limpia. Corre en forma de riachuelos por mi espalda y mis brazos, lavando la pegajosidad de mi piel sudorosa. Miro hacia la calle, hacia el triste bloque de apartamentos, y es como si mis pies me llevaran allí.



# BEAUTY BROKEN

Mis guardaespaldas me siguen. Su orden es protegerme, no hacer preguntas. Frente al edificio de Harold, me detengo a mirar su ventana. Las gotas me pican los ojos y me hacen cosquillas en la nariz. Visitar a Harold va en contra de las normas, pero seguramente Damian no me castigará si le explico mis motivos.

Mis pasos resuenan en las escaleras. Lejos de la lluvia, los olores sucios asaltan mi nariz y se adhieren a mi ropa mojada.

No tengo que esperar mucho después de llamar. La puerta se abre, revelando a Harold con ropa sorprendentemente limpia.

—Bueno. —Mira por encima de mi hombro a los guardaespaldas—. ¿Dónde está Damian?

Le empujo para pasar. —Necesito hablar contigo. —Volviéndome hacia Brink, le digo—: Sólo serán unos minutos.

—Lo siento, señora, no puedo dejarla entrar sola.

—Dejaré la puerta abierta. Sólo necesito una palabra.

Me muevo hacia el extremo de la habitación. El lugar no está ordenado, pero está más limpio. Parece que Harold se está poniendo las pilas.

—¿Dónde están? —susurra.

—No las tengo.

—¿Entonces por qué estás aquí?

Es entonces cuando sé mi respuesta. —Para decirte que no lo estoy haciendo. No voy a conseguirte las pruebas.

# BEAUTY BROKEN

Se burla. —¿No quieres saberlo? No hace mucho tiempo, era lo único por lo que vivías.

—Damian lo encontrará. Lo hará por mí. Puedes ahorrarte la tortura y decirme ahora qué hiciste con su cuerpo.

Se burla. —¿Y tu libertad?

—Ya no es importante —miento.

—¿Qué pasa con el asesinato? Si hablo, te encerrarán otra vez.

—Le diré a Damian todo. Él me conseguirá un buen abogado.

Mete las manos en los bolsillos y sonríe. —No, no lo harás.

—No me conoces. No soy la mujer hambrienta y debilitada que trajiste de Willowbrook.

Su mirada se desliza sobre mí. —Estás cometiendo un gran error, Angelina.

—Adiós, Harold.

—No es un adiós —me dice a la espalda mientras atravieso la puerta—. Todavía tendré la última palabra.



## Damian

EL TRABAJO PASA FACTURA. Siempre hay demasiado y poco tiempo, pero cuando mi guardia, Drew, llama para decir que ha encontrado algo en la grabación de seguridad, dejo todo y me voy a casa.

Drew espera en mi estudio como se le indicó. Se pone en guardia cuando entro.

—Señor.

Doy la vuelta al escritorio y pulso el botón de reproducción del portátil. Es la noche de la cena de negocios. Lina está vestida con sus diamantes y su bata manchada de semen. Camina hacia las escaleras como un cangrejo con la espalda pegada a la pared. Está a mitad de camino cuando Zane baja. Él se coloca delante de ella, bloqueando su rostro de la cámara, pero cuando ella sube otro paso, es obvio que está molesta. Están discutiendo. Ella se inclina hacia atrás sobre la barandilla todo lo que puede, pero él se acerca, rápido como una serpiente, y le pone la mano alrededor del cuello. Mi visión se desvanece hasta que todo se vuelve blanco. Un ruido estático crepita en mis oídos.

No puedo formular más que una pregunta cortada. —¿Sonido?

—Puedo conseguirlo, señor.

—Hazlo. Ahora. ¿Algo más?

—Hasta ahora no, señor, pero aún me quedan un par de semanas de vigilancia.





# BEAUTY & BROKEN

—Vigila todo, cada segundo.

—Sí, señor.

—¿Dónde está mi esposa?

—Fuera, señor.

—¿Dónde?

—Brixton.

—¿Qué está haciendo en Brixton?

—No lo sé, señor.

La decepción estira feas y negras alas en mi pecho. —¿Cuántos guardias?

—Cinco, incluyendo a Brink.

Asiento con la cabeza. —Puedes retirarte.

Apenas se ha ido cuando llamo a Brink. Cuando contesta, le digo a gritos mi pregunta. —¿Dónde está mi mujer?

—Brixton. Está a salvo, señor.

—¿Haciendo qué?

—Visitando a su padre.

La ira arde en mis venas. ¿Por qué insiste en desafiarme? Justo cuando creía que estábamos progresando, nos devuelve al punto de partida.



# BEAUTY & BROKEN

—¿Señor?

—Tráela a casa.

Cuelgo, tiro el teléfono sobre el escritorio y me paso las manos por la cara. No me hace ilusión lo que tengo que hacer, pero nunca he rehuido cumplir mis promesas. Mi prioridad es Zane.

Atravesando la casa, lo encuentro en la cocina, preparando un sándwich.

—Dami —dice cuando entro, claramente sorprendido.

—¿Dónde está Jana?

—Recogiendo suministros. ¿Quieres que te invite a un bocado? No te esperaba en casa para comer.

Con un golpe de brazo, despejo el mostrador. El sándwich a medio hacer y los utensilios caen al suelo. El plato se parte en dos. La mayonesa salpica las baldosas.

Zane no se mueve mientras avanzo hacia él. Su expresión es sobria. Se ha arriesgado y sabe que lo he descubierto. No va a negarlo.

—¿Por qué? —pregunto, mi voz no traiciona la violencia que me invade.

—¿Cómo? —desvía.

Golpeo con el puño en el mostrador. —¿Acaso importa?

—Me has espiado. —Su tono es amargo—. Por supuesto, que importa.



# BEAUTY & BROKEN

—Confíe en ti.

—Ella está jugando contigo.

—¿Qué *estás* haciendo, Zane? ¿Jugando conmigo también? —Su manzana de Adán se balancea.

—Te amo, Dami.

—He sido claro desde el principio.

—Esperaba que... —Él mira hacia otro lado.

—¿Esperabas que yo qué? ¿Que me volviera bisexual?

Se agacha para recoger el desorden, pero yo le doy una patada al plato.

—¿Por eso odias a Lina? ¿Estás celoso?

Se endereza. —No la odio. —La ira brilla en su mirada—. Estás perdiendo la cabeza por ella. Te estás volviendo débil. Te estoy haciendo un favor.

Lina no mintió. La única persona en la que confiaba lo hizo. —¿Por eso la esposaste y le diste un somnífero?

—La esposé para evitar que saltara por la ventana. Sus gritos me mantuvieron despierto. Por eso le di la píldora.

—Ella gritó porque no puede ser atada o encerrada. —Me pongo en su cara—. ¿Sabes lo que le hicieron en la institución donde pasó un puto año entero? La ataron a una cama y la aislaron después de



# BEAUTY & BROKEN

llenarla de drogas. Creo que puedes darle un poco de crédito por haberse asustado.

Parpadea. Su cara está en blanco. No hay remordimiento. —¿Qué le pasó a su cadera, Zane?

—Te lo dije. La encontré fisgoneando.

—La heriste a propósito.

—Fue un accidente. Ella me provocó.

—¿Por qué la estrangulaste la noche de la cena?

Da una risa cínica. —¿Es eso lo que te dijo?

—Eso es lo que he visto. Ella no me ha dicho nada. Lina no es una chivata. A diferencia de ti, ella tiene algo de honor.

—¿Honor? —Su labio se curva—. Estás tan enamorado de ella que sólo ves lo que quieres ver. Tienes tantas ganas de creer que es una buena persona, que se preocupa.

Mi paciencia se está agotando. Cruzo mis dedos alrededor de su cuello, como lo hizo con Lina. —Di lo que quieres decir y hazlo rápido.

—No te lo dijo, porque tenemos un trato.

Mi compostura se resiente. Cedo una fracción, pero no quito mi agarre. No debería preguntar algo que destruirá la frágil relación que está creciendo entre mi esposa, que no está dispuesta, y mi yo obsesivo, pero no puedo parar. —¿Qué trato?

—Le consigo las pruebas. Ella desaparece.





# BEAUTY & BROKEN

La lucha me deja. Lo dejo ir. Fue un sueño ocioso. Nunca vendrá a mí libremente. Mi amor está manchado y es unilateral.

Más piezas se unen. Por eso fue a ver a Dalton, para compartir la noticia. —¿Se lo diste?

—Todavía no.

—¿Cuándo ibas a hacerlo?

—Casi he descifrado el código.

—¿Por qué me lo dices?

—Este es el final, ¿no? —Sus ojos me ruegan que lo niegue.

Mi tono es frío y muerto, como mi corazón. —Te di el beneficio de la duda sobre Lina. Me dejaste en ridículo. Me traicionaste.

—Lo hice por ti.

—Lo hiciste por ti. Te di amistad, pero no fue suficiente. Hiciste daño a una mujer inocente por algo que no eligió, sólo porque no podías tenerla.

—Dami, por favor.

—Me has salvado la vida. —Saco la chequera y el bolígrafo del bolsillo interior de mi chaqueta. Garabateando una cantidad suficiente para instalarlo cómodamente, lo firmo con punto y final—. No olvidaré que me salvaste de ser violado. Es la única razón por la que no te parto la cabeza y te rompo todos los huesos del cuerpo. —El cheque se rasga suavemente en una línea perforada, un corte limpio. Lo empujo sobre el mostrador hacia él—. Estamos en paz.



# BEAUTY BROKEN

Sus pestañas se pegan con la humedad de sus lágrimas no derramadas. Toma el cheque sin mirar la cifra. —No estamos en paz.

Me importa un bledo su diferencia de opinión. —Se te acabaron las tarjetas para salir de la cárcel. Si vuelves a joderme a mí o a mi familia, te trataré como a cualquier otro.

Sus labios tiemblan. —No quieres decir eso.

—Te cortaré el cuello yo mismo.

—Dami, dijiste que no se interpondría entre nosotros. Dijiste que...

—Limpia este desastre y sal de mi casa. Quiero que te vayas antes que Lina llegue a casa.

Me mira fijamente, con el cuerpo temblando, pero ya está muerto para mí.

Después de enviar a Jana un mensaje para decirle que se tome el día libre, me encierro en mi estudio. El sonido de una maleta rodando por el pasillo se filtra por las paredes. La puerta principal se abre y se cierra. Un vehículo se pone en marcha. Se hace el silencio. La casa oscura apesta a esperanza aplastada y a soledad, a vidas sin sentido y a fantasmas desconocidos.

Sólo soy yo y mis pensamientos agotados. Lina me traicionó.

Perdí la guerra por su afecto.

# BEAUTY BROKEN



## Lina

LA CASA ESTÁ tranquila y fría cuando entro. Incluso en el calor del verano, siempre hace frío dentro. Le doy las gracias a Brink por llevarme, que asiente con la cabeza y ocupa su puesto junto a la entrada. Cierro la puerta, dejándolo fuera con el sol, y tiemblo en mi ropa empapada por la lluvia. Hay algo siniestro en el silencio de hoy. ¿Dónde están Zane y Jana?

Dejo el bolso en una silla de la entrada, me quito los zapatos mojados y me dirijo a la cocina. Estoy a punto de entrar cuando alguien me agarra por detrás. Me empujan contra un pecho duro. Una gran mano me tapa la boca. Los cítricos llenan mis fosas nasales. Los músculos se amontonan en el brazo que rodea mi cintura. Damian me sujeta con demasiada fuerza. A pesar de reconocerlo, lucho en reflejo, pero él me levanta fácilmente de los pies. Pateo y rasgo sus brazos, lo que solo hace que apriete más fuerte. Siento como si me estuviera sacando el aire de los pulmones.

Llevándome así, sube las escaleras. Mis esfuerzos no surten efecto en él. En su dormitorio, cierra la puerta de una patada y me deja caer de pie. Me doy la vuelta para mirarle.

No me mira. Su mandíbula está marcada en una línea dura y sus ojos marrones son turbulentos. Sabe que he ido a ver a Harold.

—Damian, por favor, déjame...



# BEAUTY & BROKEN

Levanta un dedo. —No hables.

Volviendo hacia mí el portátil de la mesa de café, pulsa el play en un videoclip. Es una grabación de Zane y yo en las escaleras. Mierda. Tiene cámaras ocultas. Debería haberlo sabido.

Pasa a otro clip de Anne y yo en el dormitorio, cuando ella declaró sus condiciones.

Mirándolo con ojos grandes, calculo su reacción, pero su cara está en blanco. Fría. No puedo leerlo.

—¿Aceptaste las condiciones de Anne? —pregunta.

Sabe que lo hice. Me quedo callada.

—¿Aceptaste las condiciones de Zane?

—No —susurro.

Mira el portátil, donde la escena con Anne sigue reproduciéndose.

—Eso no es lo que parece.

—Dije que le contestaría mañana, y mi respuesta iba a ser no.

—¿Esperas que me crea eso después de las mentiras que has ocultado?

Implorándole con la mirada, le digo: —Sí.

—Te di la verdad. —Golpea la mesa. El ordenador portátil suena como un traqueteo—. Te di *amor*.





# BEAUTY BROKEN

Lo miro fijamente, separando los labios, sin estar segura de haber oído bien.

Se acerca a la ventana y se agarra al alféizar con tanta fuerza que los nudillos se le ponen blancos. —Te di afecto. Te di todo lo que es mío. —Gira la cabeza para mirarme, con la decepción grabada en las bellas líneas de su rostro—. Después de todo, esto es lo que eliges.

Sus palabras encienden una chispa de ira. No me quedaré aquí y dejaré que me acuse de desagradecida cuando me obligó a *todo lo que* tan elocuentemente citó. —Me obligaste a casarme contigo. Me obligaste a mentir cuando me obligaste a quedarme.

—No te obligué a follar conmigo y sin embargo lo haces, a menudo y con entusiasmo. ¿Es eso también una mentira? Cada vez que gritas tu orgasmo, ¿lo finges?

—¡No! —¿Cómo se atreve a degradar los únicos recuerdos puros que tengo? De repente, tiemblo de rabia—. No te atrevas a juzgarme cuando tus propias manos están manchadas de negro. Sí, mordí el anzuelo cuando Zane me lo lanzó. ¿Qué esperabas, Damian? No soy una esposa. Soy una maldita prisionera.

Se endereza muy lentamente, con demasiado cálculo. —Te hice una promesa que tengo que cumplir.

Lo recuerdo demasiado bien y demasiado tarde. Debería haberle dado una patada en las pelotas cuando estaba más enfadado. Ahora, está demasiado controlado. Observador, mira cada uno de mis movimientos, prediciendo mis intenciones. Miro hacia la puerta. Su mirada me sigue. Cree que intentaré huir.

Me muevo. Él salta. En lugar de huir hacia la única salida, agarro el pisapapeles de la mesa y arroja mi brazo hacia atrás. Antes que



# BEAUTY BROKEN

pueda lanzarlo, me sujeta la muñeca. Gimoteo de dolor y frustración mientras aprieta hasta que mis dedos se abren, y el pesado peso cae con un plop sobre la alfombra.

—Coopera —sisea— y me lo tomaré con calma.

Le creo, porque nunca miente. Pelear sólo lo empeorará.

Me desnuda lentamente, casi con ternura. Me acaricia los pechos y el estómago. Recorre con sus manos mi espalda y mis nalgas y me dice lo hermosa que soy. Me pasa el cabello por encima del hombro y me besa el cuello.

—Te odio por obligarme a hacer esto —presiona en mi oído.

Temblando entre sus brazos, apoyo mi mejilla en su pecho. —No tienes que hacerlo.

Levanta primero un brazo y luego el otro, estirándolos horizontalmente. —Nunca rompo mis promesas.

Agarra una cuerda y me sujeta a la estructura de la cama como la última vez, pero en lugar de atarme, me ata cada brazo a un poste de la cama, haciéndome arrodillar con la parte superior del cuerpo sobre la cama y el culo en el aire. A diferencia de la última vez, sé lo que me espera. Eso hace que la expectación sea mayor. Cuando me mete una bola de calcetines en la boca y la asegura con su corbata, mi miedo se dispara.

No debería haber ido a ver a Harold. Debería haberle pedido a Damian que me llevara, pero no quería que descubriera lo que estaba planeando. Todo lo que estaba construyendo con tanto esmero, todo el amor que mencionó, se borró con este acto impulsivo.



# BEAUTY & BROKEN

Girando la cabeza hacia un lado, le veo tomar una tabla de la silla. Mi corazón se tambalea. No ha tenido que ir a buscarlo al estudio. Lo tenía esperando, porque hizo una promesa.

Me falla el valor. Protesto con la tela en la boca. Quiero rogarle que me crea, pero no lo hará, no después de las pruebas condenatorias que ha visto. Me va a castigar por aceptar un trato con Zane. Me va a castigar por correr hacia Harold, y por planear mi escape. Lo que le diga ahora no importará.

—Diez —dice detrás de mí.

Pasa la fina y suave madera por mis nalgas, dejándome sentir la potencial viciosidad del instrumento de su elección. Aprieto los ojos.

Cuando cae el primer golpe, la parte superior de mi cuerpo se inclina sobre la cama. Respiro, pero me dan arcadas con la bola que tengo en la boca. Es insoportable. Creía que el látigo era malo, pero este dolor es más fino, más profundo. Quema hasta los huesos. El segundo me hace retorcer, intentando hacerme caer en el colchón. Las lágrimas brotan de mis ojos. Muerdo la bola que tengo en la boca, pero no sirve de nada. Me golpea de nuevo antes de tener tiempo de recuperar el aliento. Me lamento alrededor de la tela que amortigua mis sonidos. Siento como si me asfixiara. Las manchas bailan frente a mis ojos. Ojalá fuera por la falta de oxígeno, pero es por el dolor. No puedo soportarlo. No voy a sobrevivir. Todos los músculos de mi cuerpo se contraen. Los calambres me tensan las pantorrillas y los pies. Grito dentro de la bola de calcetines, el algodón absorbe mi saliva y me deja la garganta seca y ardiente. Intento bloquearlo, rezar para desmayarme, pero estoy despierta y sensible, sintiendo cada golpe que se agita en el aire y convierte mi piel en un lienzo de fuego.

Después de todo, hay un punto de alivio. Mi visión comienza a nadar y algo más empuja a través del dolor. La excitación. La mitad





# BEAUTY BROKEN

inferior de mi cuerpo brilla. El calor devora mis nalgas. Mi clítoris palpita. Apoyando las caderas en el borde de la cama, busco una distracción para el dolor. Damian me lo permite, y menos mal, porque cuando grita “Diez”, el golpe que le sigue me paraliza. Duele mil veces más que todos los demás. No tengo que mirar para saber que éste es el que ha roto la piel. Temblando, medio ahogo y medio sollozo. La palabra mágica es diez, pero el dolor está lejos de terminar. Es demasiado profundo bajo mi piel. Ha viajado hasta mi corazón y se ha anidado en mi alma.

Aprieto las rodillas y me froto los muslos cuando su mano se introduce entre mis piernas. Me toca donde me duele de placer, hasta que empieza a surgir un nuevo tipo de ardor. Mis impresiones sensoriales se cruzan. La necesidad imperiosa supera al dolor hasta que la parte inferior de mi cuerpo palpita de deseo. Me siento muy bien, relajo los músculos y me entrego al tacto.

Damian dice bonitas palabras sobre lo bien que lo estoy haciendo, pero no son más que ruido blanco. Me quedo con el áspero timbre de su voz, dejando que acaricie mis sentidos mientras el calloso pulgar de su dedo me acaricia por dentro. Me penetra con otro dedo en mi entrada. Estoy acalorada por la fiebre, ardiendo. Me empujo contra su palma y hago ruidos asquerosos alrededor de la mordaza. Estoy sumergida en un fuego en el que el clímax será mi única liberación. Lo atiza aún más, haciendo llover besos sobre mi espalda y en mi cuello, haciéndome señas para que lo mire.

Lo intento, pero mis ojos no enfocan. Tiene algo en sus manos. Lubricante. Me dice que le diga que no y me echa un chorro de líquido frío y resbaladizo alrededor del ano. Vuelvo a cerrar los ojos, porque no puedo más que procesar las diferentes sensaciones que estoy sintiendo. Ya es una sobrecarga, la forma en que presiona mi oscura entrada con su polla, y cómo los músculos se estiran para acomodar la gran cabeza.





# BEAUTY & BROKEN

Ya no puedo distinguir el dolor del placer. Duele cuando empuja, y se siente bien en otros lugares. Se siente insoportablemente bien donde sus dedos están bombeando dentro de mi coño. Va demasiado despacio. No puedo soportarlo más. Me duele demasiado. Lo necesito más profundo, para pasar de la tortura al placer. Empujo hacia atrás, pero él me sujeta con sus manos en las caderas, manteniéndome quieta.

—Shh. Te vas a desgarrar.

Todo está ya desgarrado. Mi corazón sangra y mi piel llora la pérdida de lo que podríamos haber tenido incluso cuando la quemadura se convierte en placer.

Me levanto y recuerdo que no puedo tragar.

Él bombea, yendo a lo superficial. Tarda mucho tiempo, tanto que empiezo a estar a la deriva en un mar de felicidad. Justo cuando estoy a punto de hundirme, presiona un dedo en mi clítoris. Empiezo a contraerme a su alrededor, demasiado llena, demasiado llena de Damian. Está en mi dolor y bajo mi piel. Una banda de placer me aprieta el vientre y mi visión se fragmenta en lanzas de luz. Se mueve más rápido, encendiendo un nuevo dolor y placer. El sonido de mi grito se pierde cuando se libera en mi cuerpo. Clava sus caderas en mis ardientes nalgas. Sus músculos se bloquean. Gruñe y me empuja más profundamente en el colchón. Justo cuando creo que mis costillas van a romperse, cede y se retira.

Se acabó.

Mis sentidos se separan. El placer del encuentro desaparece. El dolor vuelve. Deja lágrimas a su paso, y agonía en mi corazón. La humedad gotea de mi culo, entre mis piernas. Arrodillada, soy un epítome de la humillación castigada. Deseo que el piso se abra y se trague la cama con mi atadura.



# BEAUTY BROKEN

Damian trabaja rápido para liberarme. Primero mis manos, luego mi boca. Mi lengua esta gruesa. Mi boca está demasiado seca para tragar. Le miro mientras tira las cuerdas a un lado. Ni siquiera se ha desnudado. Me ha follado así, completamente vestido. Ya se ha subido la cremallera. Cuando desaparece en el baño, caigo de rodillas. Me pongo de lado, acurrucada en el suelo, de cara a la pared. No puedo mirarle.

—Lina.

Está cerca, hablando en voz baja. —No —logro balbucear— no lo hagas.

Se agacha junto a mí, con un trapo húmedo en la mano. —Deja que me ocupe de ti.

—Fuera —digo con los dientes apretados.

—Lina. —Se acerca a mí.

—No te atrevas a tocarme.

—No eres tú misma.

La ira me llena, blanca y brillante. Me aclara la vista y se come mi dolor. Mi cuerpo se tensa y se endereza. Mis uñas me cortan en las palmas de las manos. Grito con todas mis fuerzas. —Aléjate de mí. Déjame en paz.

Se endereza bruscamente y se pone a mi lado.

—Vete. Vete. Vete. —Me ahogo en un sollozo, apenas capaz de atraparlo a tiempo. No puede verme derrumbarme. No le daré eso también—. Ahora, hijo de puta. Te odio.



# BEAUTY BROKEN

Unos pasos suaves se retiran al otro lado de la habitación. La puerta se abre y luego se cierra. Me quedo inmóvil en el silencio que sigue. Nunca me he sentido más sola. Tiemblo por los sollozos y el dolor.

Lo que me hizo, nunca lo podré perdonar. No creí que pudiera haber nada peor que unos azotes. Qué equivocada estaba. ¿Cuánto peor puede hacer? ¿Qué viene después de la tabla? Me acaba de demostrar lo peligroso que es confiar en un monstruo, lo estúpido que es olvidar que un monstruo no está hecho de bondad.

Me pongo boca abajo y me pongo de rodillas. Tengo que usar la cama para levantarme. Me tiemblan tanto las piernas que no puedo llegar al baño sin la ayuda de la pared. Por primera vez desde que me casé con Jack, cierro la puerta tras de mí. Giro la llave y siento que la seguridad me envuelve. Me sostengo del borde del lavabo y me agito mientras una ola de náuseas me invade. El shock posterior. Adrenalina. Espero a que pase antes de abrir el grifo y mojarme el rostro. Llevo la mano y bebo un sorbo de agua. Me doy la vuelta y me miro el trasero en el espejo. Nueve ronchas rojas recorren mi trasero. La décima está sangrando. Al menos solo ha roto la piel una vez. Estudio las nuevas marcas y las grabo en mi mente.

Con una mano temblorosa, abro el agua de la ducha y espero a que salga caliente. Me lavo todo lo que puedo soportar, por todas partes. Obligo a mis piernas a cumplir hasta que salgo de la ducha y me hundo en la alfombra. Me tomo el tiempo que necesito, el suficiente para sentirme emocionalmente más estable, antes de vestirme y ponerme los zapatos. Cojo una bolsa del armario y meto unas cuantas mudas de ropa. Me cuelgo el fular al hombro y abro la puerta.

El silencio me saluda.



# BEAUTY & BROKEN

El reloj antiguo suena. Son las cinco de la tarde.

Bajo las escaleras, suavemente. Paso por todas las habitaciones. Están vacías.

Se fue.

En la entrada, recupero mi bolso. Saco mi teléfono y lo dejo sobre la mesa con las llaves. El teléfono será rastreado.

Brink no pestañea cuando abro la puerta. No ha oído lo que ha pasado arriba. Se dirige al auto y abre la puerta. Me meto en la parte de atrás, haciendo una mueca de dolor al sentarme.

—¿Adónde, señora Hart? —pregunta cuando toma el asiento del conductor.

—Al supermercado, por favor. —No tengo un plan. Ya me las arreglaré.

Sus ojos encuentran los míos en el espejo retrovisor.

—Tiene una bolsa.

—Voy a ir al gimnasio después —miento.

—Sí, señora.

Arrancamos lentamente. El auto pasa junto a las cajas de murciélagos y las nuevas acacias. Pasamos las puertas, tomamos la rampa de salida y llegamos al tráfico, me hago una promesa.

Nadie volverá a hacerme daño así.



## Capítulo 19

### Damian

Aplastando el volante, doy la vuelta al auto. Todo en mi interior protesta por la distancia que pongo entre Lina y yo. Ni siquiera sé a dónde mierda me dirijo. Hay una urgencia en mis entrañas por estar con ella, algo carcomido, algo inquietante. Todo se siente mal. Al revés. Soy un puto desastre. Mi cabeza grita que no debería estar cerca de ella ahora mismo, pero mi corazón no quiere escuchar. Si no hubiera salido de casa, no habría podido respetar su deseo de pasar tiempo a solas. A la mierda el tiempo a solas. A la mierda el hecho que ahora mismo estoy emocionalmente tan estable como una bomba de relojería.

Los autos tocan el claxon mientras me salto los carriles y me meto a la fuerza entre una minivan y un camión. No sé qué es lo que me impulsa con tanta fuerza. Sólo sé que necesito volver con ella. Quizá sea la vocecita en mi cabeza que me dice que la he cagado. ¿No podía por una vez no cumplir una promesa? Aprieto el volante con más fuerza. No puedo hacer excepciones. Es el camino más corto para perder credibilidad. ¿Por qué demonios ha tenido que forzar mi mano? El dolor de Lina me pone duro, pero lo que tuve que hacer hoy no me excitó. No disfruté rompiendo su perfecta piel. La deseaba como siempre, pero no era el sadismo. Era la necesidad de poseerla. Era un ardor que me consume por completo por poseerla de todas las formas y agujeros posibles, para que supiera a quién



# BEAUTY FOR BROKEN

pertenecía, a dónde pertenecía. No me anduve con rodeos. La tomé con fuerza. Debería haber ignorado su petición de espacio, maldita sea. Ella me necesita.

Un sudor frío me recorre la frente sin motivo aparente. Sobrepasando el límite de velocidad, intento volver a casa antes que llegue la hora punta de tráfico, pero es demasiado tarde. Tardo más de una hora en llegar a casa.

Brink no está en la puerta. Es otro guardia. —¿Dónde está mi esposa?

—Salió, señor.

Joder. —¿A dónde?

—Al supermercado, señor.

Espero con toda mi alma que sea para comprar gominolas, pero mi instinto ya sabe lo contrario. Maldita sea. No debería haberla dejado. No así.

Saliendo por la puerta y subiendo las escaleras, llamo a Brink.

—¿Dónde estás?

—En el centro comercial, señor.

—¿Dónde está Lina?

—En la farmacia.

Me detengo en el rellano, mi corazón se detiene de golpe. —Dime que estás con ella.



# BEAUTY BROKEN

Se aclara la garganta. —Dijo que necesitaba tampones.

Por supuesto, eso es lo que dijo, mierda. Este idiota. No tiene un centavo en su bolso. —¿Puedes verla?

—Sí. Uh, no. Debe estar detrás de la estantería.

—Ve al maldito interior. Ahora.

—Sí, señor.

La puerta de un auto se cierra de golpe y los pasos caen. Un timbre suena.

La espera es demasiado larga. Cinco, diez segundos, pero me aferro a la esperanza.

Una maldición. Una confusión. Otro timbre. —Se ha ido, señor. Por la puerta trasera.

—Encuéntrala.

—Sí, señor.

Corto la llamada y marco a Lina. El teléfono suena en la planta baja. Mirando por encima de la barandilla, lo veo en la mesa del vestíbulo. Joder. Está sola, sin dinero ni teléfono. Tan jodidamente vulnerable. Me paso la mano por el cabello, tirando de los mechones, e intento pensar como Lina.

Ella corrió. Después de lo que le hice, huyó.

Pateo la pared. Llamo a mi empresa de seguridad y pongo al gerente Maze en la línea. Le digo que quiero a mi esposa de vuelta, ilesa. Pone a diez hombres en el caso, pronto. No hay nada que el dinero



# BEAUTY BROKEN

no pueda comprar. Excepto mi esposa. Llamo a un amigo de la cárcel y hago correr la voz. La recompensa es lo suficientemente grande como para que alguien se interese. Luego llamo al cuartel de seguridad y convoco a uno del séquito que acompañó a Lina a Brixton.

Poco después, un guardia con una pistola y una rosa tatuada en la cabeza calva entra en el estudio.

Cambia su peso. —¿Quería verme, señor?

—Cuéntame lo que pasó en la casa de Dalton.

—La señora Hart entró a verlo. Nos pidió que esperáramos fuera, pero dejó la puerta abierta para que pudiéramos verlos. Hablaron durante cinco minutos y luego se fue.

—¿Oíste lo que estaban hablando?

—Sólo trozos de la conversación. Mantenían la voz baja.

—Dime lo que has oído.

Traga saliva. —Brink estaba al frente de nuestro grupo, señor. Habría estado en mejor posición para escuchar.

—Te lo estoy pidiendo.

Mira detrás de mí los látigos de la pared.

—Te sugiero que empieces a hablar. No quieres que te obligue.

Se queda quieto. —La señora Hart dijo algo sobre conseguir pruebas para él. Tuvieron una discusión, pero no pude escuchar sobre qué. Supuse que tenía algo que ver con el hecho de que ella no los tenía.



# BEAUTY BROKEN

—Puedes retirarte.

No me deja invitarlo dos veces.

El testimonio del guardia confirma que mis acciones estaban justificadas. Lina me mintió. Ella colaboró con Anne y Zane. Rompió a sabiendas mi regla de ir a ver a Dalton. Planeó su fuga cuando aceptó los términos de Zane, no es que pueda esconderse de mí. Ahora se ha ido. Le mostré de lo que soy capaz, y no pudo con el monstruo. Debe haber sido muy malo para ella haber corrido, sabiendo lo que puedo hacerle cuando la atrape. El miedo arde como un lento incendio en mis entrañas. Se me retuerce el estómago y la piel se me pone húmeda. La idea de perderla me pone físicamente enfermo. Esto es culpa mía. Lo que soy me enferma.

Me dirijo a la chimenea, arranco la paleta de la pared y la golpeo contra mi rodilla. Con un ruido seco, la madera se rompe en dos. Arrojo los trozos a la chimenea vacía. Le sigue el látigo. Hago lo mismo con la tabla y cualquier otro instrumento diseñado para infligir dolor. Luego vierto el líquido encendedor sobre el lote y enciendo una cerilla. Las cosas que le hice a Lina suben en flamas. Se convertirán en cenizas. Las marcas se desvanecerán. ¿Su odio? ¿Volverá a darme su fe?

Sólo hay una cosa que puedo hacer. Lo único que haré siempre. Cada vez.

Traerla de vuelta.



## Lina

PHIL ABRE la puerta de su casa y me deja entrar primero. No fue tan difícil escapar. Brink confiaba en mí. Nunca intenté huir durante su vigilancia. Dije que necesitaba tampones y usé la puerta trasera de la farmacia para escapar. Corrí un rato, hasta que una mujer se detuvo y me preguntó si necesitaba que me llevaran. Me dejó en el gimnasio y convencí a Phil para que me diera cobijo durante la noche. No es la mejor jugada, ya que Damian definitivamente cuestionara a todos mis conocidos, es decir, a todos los del gimnasio, pero me dará tiempo y un lugar donde dormir hasta mañana. No tengo otra alternativa más que Reyno, y como conozco a Damian, él comprobará allí primero.

—Siento el desorden —dice Phil—. No esperaba compañía.

Dejo la maleta en el sofá y me abrazo. —No te quedes por mí. Haz lo que tenías pensado hacer. Mañana ya no te molestaré.

Apoya un brazo en la pared, aprisionándome desde un lado.

—Siempre ha habido una chispa entre nosotros.

Me alejo. —No hay chispa. Nunca la hubo. Nunca la habrá.

Me guiña un ojo. —No necesitas hacerte la difícil conmigo. Estoy contigo, nena.

—Yo no juego así.

—Bien. —Se encoge de hombros—. ¿Quieres algo para picar?



# BEAUTY & BROKEN

—Pensé que ibas a salir a tomar algo con tus amigos.

—¿Contigo aquí? Los planes han cambiado. —Una sensación de inquietud se desliza por mi columna vertebral.

Se dirige a la cocina y sirve dos copas de vino. —¿Quieres hablar de ello?

Tomo la copa que me ofrece. —No.

Se bebe el vino y deja la copa sobre la encimera, relamiéndose los labios. —Nunca he podido juntarlos a los dos. Quiero decir, tú y Damian, son como opuestos.

Tomo un trago de vino. Está agrio. —He dicho que no quiero hablar de ello. Estoy muy cansada. —Y dolorida. Necesito analgésicos—. ¿Te importa si descanso un rato?

Recorre el corto pasillo y apoya un hombro en el marco de la puerta. —Aquí dentro.

Le sigo e intento asomarme a su alrededor, pero su cuerpo ocupa la mitad del pasillo. Su pecho se abulta mientras cruza los brazos.

—Parece que te vendría bien un masaje.

—Estoy bien.

Lo rodeo y me detengo. La cama está deshecha y la ropa está esparcida por todas partes. Una gorra de béisbol cuelga del poste de la cama.

—Esta es tu habitación.



# BEAUTY BROKEN

Me dedica una sonrisa torcida. —La otra habitación es un estudio. Sólo tengo una cama.

—Puedo tomar el sofá.

Da un paso adelante, arrinconándome contra la pared. Siseo cuando mi culo golpea los ladrillos. El vino salpica el borde de la copa.

—Corta el rollo, Lina. Admítelo. Por eso estás aquí. ¿Por qué si no me buscaste en el gimnasio?

El pánico invade mi sistema. Mis oídos empiezan a pitar. —Te busqué porque necesito un lugar para pasar la noche. Nada más.

Pone las palmas de sus manos junto a mi rostro. Su aliento es caliente en mi boca, con olor a vino. —Una chica como tú debe saber lo que haces a los hombres con tus pantalones de gimnasia ajustados y tus sujetadores de ejercicio.

Le empujo el pecho, derramando el vino sobre su camiseta.

—Muévete.

Me agarra la mandíbula y acerca sus labios a los míos. —Si quieres jugar duro, me apunto.

—Estás loco.

—Eres tan inocente e intocable. Por eso te quiere Damian, ¿no? Es uno de esos tipos malos a los que les gustan las buenas chicas, y tú eres una de esas buenas chicas a las que les gusta el dolor. — Señala mis cicatrices—. Puedo ser malo, nena, tan malo como tú quieras.





# BEAUTY & BROKEN

Le empujo, con fuerza. La copa cae a la alfombra. —Suéltame.

—Ni hablar. No ahora que por fin te tengo a solas.

Aplasta sus labios contra los míos. Es un beso fino, húmedo y enfermizo. Tantea los botones de mi blusa y me aprieta contra la pared con su peso. Me duele el lugar donde Damian me golpeó y me folló, pero no es nada comparado con la repugnancia que me invade. Me siento enferma. Cuando me da un respiro, muerdo con fuerza. Me suelta con un grito y me rompe la blusa.

Lamiéndose el labio sangrante, me mira incrédulo. —Perra.

Le doy una fuerte bofetada.

Me toma de la muñeca y trata de girarme. Si me tuerce el brazo a mi espalda, seré violada. Le arañó la cara, ganando otra fracción de distancia, suficiente para levantar una rodilla. Gruñe cuando el golpe le da entre las piernas. Al soltarme, se agarra la entrepierna y gime de dolor. No dudo. Corro hacia la puerta. La abro de un tirón justo cuando se recupera lo suficiente para enderezarse. Dejando atrás mi ropa y mi bolso, corro hacia la esquina donde la única farola está encendida, gritando a todo pulmón.

La fuerte maldición de Phil viene de lejos detrás de mí. Cuando miro por encima del hombro, veo a los vecinos saliendo de sus puertas. Su interés es suficiente para que Phil se dé la vuelta y vuelva cojeando a su casa.

Dejo de correr. ¿Y si llama a Damian? Tengo ganas de golpearle en la cabeza. Ha sido una jugada estúpida. Ahora estoy atrapada sola, afuera, en la oscuridad, sin mi bolso y mi cartera.

Mirando hacia arriba y hacia abajo de la carretera, considero mis opciones. Tengo que encontrar una manera de llegar a Reyno.

# BEAUTY BROKEN

Puedo sobornarlo por dinero. No tiene que saber que dejé mi teléfono con la grabación incriminatoria. Voy a tener que hacer autostop.

Al ponerme en marcha en dirección a la carretera principal, vuelvo a mirar detrás de mí. Los vecinos han vuelto a sus cenas y televisiones. La puerta de Phil está firmemente cerrada.

Mientras exhalo un suspiro de alivio, algo duro me golpea en la cabeza. Mi mente grita *que no* mientras caigo al suelo sobre las manos y las rodillas. Antes de tener tiempo de mirar la cara de mi atacante, me golpea por segunda vez.

El dolor estalla en mi cráneo. Le siguen las estrellas y luego la oscuridad.



## Damian

MI PRIMERA PARADA es en casa de Reyno. Abre la puerta con zapatillas y una bata con el logo de Holiday Inn.

—Son más de las nueve —dice mientras abre más la puerta. Por la tarifa que le pago, abrirá la puerta a las dos de la mañana si yo lo digo. Le sigo hasta el salón y le dejo servirme un trago mientras sopeso mis palabras.



# BEAUTY & BROKEN

Me da un whisky. —¿Qué ha pasado?

—Lina se ha ido.

Se pone tan blanco como su bata de hotel robada. —¿Cómo se ha ido?

Haciendo girar el vaso, miró fijamente el licor. —Ha huido.

Se desploma en un sillón y baja su bebida como si el choque fuera personal, como si Lina huyera de él.

—¿Alguna idea de dónde puede haber ido?

Me mira acusadoramente. —No.

—No está segura sola en Johannesburgo.

Deja su vaso en la mesa auxiliar. —Dime algo que no sepa.

—Eres su psiquiatra. Debes tener una idea de cómo será su proceso de pensamiento.

La agitación se filtra en su tono. —Ella no tenía otro lugar más que *a ti*.

El pulso me retumba en las sienes. —Di lo que quieres decir.

—¿Por qué huyó?

Tomo un sorbo de alcohol, agradeciendo el ardor en mi garganta.

—La castigué.

—¿Cómo?



# BEAUTY & BROKEN

—Con una tabla.

Se burla. —¿Y te preguntas por qué huyó?

—No me pregunto por qué. Me pregunto *hacia dónde*.

—Por su bien, me gustaría poder ayudarte, pero no puedo.

—¿Hay algo que deba saber?

—Me estás pidiendo que rompa mi cláusula de confidencialidad del paciente.

Es mi turno de burlarme. —No pretendas ser ético, de repente.

—No —dice enfadado—. No hay nada más que debas saber.

—Lláname si sabes de ella.

—Estoy seguro que se está escondiendo en algún lugar, lamiendo sus heridas. Lina es orgullosa. No es el tipo de mujer que disfruta siendo castigada.

—¿Alguien lo hace?

—Algunas mujeres anhelan el dolor. No conozco la historia de su automutilación, pero no creo que Lina sea masoquista. Si eso es lo que tú necesitas, tienes la pareja equivocada.

—No he pedido consejo psicológico. —Dejo el vaso sobre la mesa y me dirijo a la puerta.

—Damian.





# BEAUTY BROKEN

Me giro y espero.

—No está loca. Creo que nunca lo ha estado.

Sigo esperando, sintiendo que hay más por venir.

—Deberías dejar que la declare mentalmente competente —dice con cuidado, midiendo mi reacción.

—No.

Perplejo, me mira fijamente. —¿Por qué no?

Es más fácil mantener a alguien contra su voluntad cuando sus decisiones legales están en tus manos. Tener todo el poder sobre Lina es retorcido. No estoy más allá de admitirlo. No cambia el hecho que ella es mía o que nunca la dejaré ir. Usaré cualquier medio que deba para mantenerla.

—Lláname. —Doy un portazo tras de mí mientras me voy.

Empieza a llover, otra vez. Me paso las manos por la cabeza y miro el cielo oscuro. En poco tiempo, mi chaqueta y mi camisa están empapadas, pero no siento la humedad ni el frío. Lo único que siento es el hielo en mi corazón. Me falta un trozo de mí. Sin ella, mi corazón también podría ser cortado. Ha sido una parte de mí durante tanto tiempo que no sé cómo existir sin ella. Ha sido parte de mí desde el día en que la vi por primera vez, incluso cuando pertenecía a otro hombre. No descansaré hasta que vuelva a estar donde debe estar.

# BEAUTY BROKEN



## Lina

EL DOLOR en mi cabeza es horrible. El martilleo no para. Me duele todo de la cintura para abajo. Abriendo los ojos lentamente, observo mi entorno. Estoy sentada en una silla en el rincón más oscuro de una habitación con una sola luz. Intento tragar la sequedad de mi boca, pero tengo la lengua demasiado espesa. Intento moverme, pero tengo los brazos y las piernas atados. El pánico me invade, intensificando las palpitaciones en mi cráneo. Mi memoria regresa con agudos fragmentos de miedo. Forzando la calma, intento respirar y no alarmar a quien me ha llevado mostrándole que estoy despierta.

Agudizo mis sentidos. Un movimiento me llama la atención. Hay dos personas en la habitación, sus contornos son visibles en la oscuridad. Una mujer, por la forma de su cuerpo, y un hombre. El sonido del martilleo es la lluvia que cae sobre el techo. Bajo las pestañas, observo los muebles para hacerme una idea de dónde estoy. Hay una cama y una televisión. Una tetera y un tarro con paquetes de café instantáneo están en el círculo de luz de la lámpara.

Sus susurros me llegan.

—Nunca se iba a enamorar de ti —dice la mujer—. Yo era nuestra única esperanza.



# BEAUTY and BROKEN

—Lo arruinaste —responde el hombre—. No deberías haberle enseñado los panecillos.

¿Zane? ¿Anne?

El miedo, hirviendo, llena mis venas. Si se trata de una venganza, estoy muerta.

—Ve a ver cómo está —dice Zane.

—¿Por qué yo?

—A la mierda. —Se acerca a la silla y me levanta la cabeza por el cabello.

Grito por el dolor que no ayuda a mi dolor de cabeza. Me suelta con otro tirón. —Está despierta.

Anne se acerca, con una expresión oculta en la oscuridad. — Necesito más luz.

Zane lleva la lámpara tan cerca como le permite la cuerda y la deja en el suelo.

La luz baña a Anne mientras me mira con las manos en la cadera.

—¿Sigue sangrando?

—Se detuvo.

Mi voz es rasposa. —¿Qué quieres?

—No puedes ser *tan* ingenua —dice Anne, con un tono burlón.

Zane saca su celular del bolsillo. —Voy a llamar a Dami.



# BEAUTY & BROKEN

—Espera. —Anne le agarra del brazo—. Deja que sude un poco más. Será más fácil burlarlo si entra en pánico.

Lo hacen por dinero. Van a pedir un rescate. No me secuestraron para matarme por venganza. Eso no significa que no vayan a matarme. No, no soy *tan* ingenua.

—¿Cuánto? —pregunto.

—¿Cuánto qué? —Anne estalla.

—¿Cuánto vale mi vida?

Sonríe y mira a Zane.

El responde: —Treinta millones.

Debe estar bromeando. —Damian no puede firmar más de treinta millones. No tiene esa cantidad de dinero.

—No, pero puede vender su mina.

—¿Venderla? —Me atraganto.

—Ya tenemos un inversor preparado.

Oh, Dios mío. Son ambiciosos. Encontraron una empresa que debía tener el ojo puesto en la mina desde hace tiempo, una empresa con suficientes recursos.

—¿Quién? —Obligo a salir de mi garganta seca.

—¿Quién crees? —pregunta Zane.





# BEAUTY BROKEN

No puede ser, y sin embargo, es la respuesta obvia.

—¿Dalton Diamonds? —susurro, temerosa.

—Por supuesto —dice Anne—. Ah, y Damian también tendrá que entregar las pruebas contra tu padre.

Se me cae el estómago. Los compinches de Harold deben haber conseguido los fondos. ¿Cómo lo hicieron? ¿Préstamos internacionales? Cómo lo lograron, no importa. Si Damian cede a las demandas de Anne y Zane, la mina volverá a caer en manos de Harold. Esa mina significa todo para Damian. Cada gota de energía que gastó durante los últimos seis años fue para recuperar esa mina. Significa más para él que el dinero, o no habría asumido el riesgo de comprar una mina moribunda. Fundó la iniciativa del diamante negro y convirtió un proyecto muerto en uno lucrativo. La mina representa la suma de su existencia. Si eso es lo que quieren, seguro que estoy muerta.

—Damian nunca dejará su mina.

—Subestimas tu valor, cariño —dice Anne—. Incluso se deshizo de Zane por ti.

—¿Qué?

—Cállate —sisea Zane.

¿Damian echó a Zane? —No lo sabía.

—Debes estar muy orgullosa —dice Anne con amargura—. Has conseguido librarte de todos nosotros. ¿No sabes que es desagradable no compartir, cariño?



# BEAUTY & BROKEN

—¿Cómo se supone que funciona esto? —pregunto—. ¿Recibes comisión?

—Tendremos nuestra parte —responde Anne— pero sólo por esto ya merece la pena. —Levanta la mano y la gira hacia la luz.

Un diamante en forma de lágrima brilla en su dedo. Me quedo sin aliento. ¿Tomó mi anillo de compromiso? ¿Qué tan bajo puede caer una persona?

Al ver mi expresión, se ríe. —No lo querías, así que no debería importar.

—No puedes simplemente robar el anillo de compromiso de alguien.

Hace una mueca. —No me digas que eres supersticiosa con los símbolos del amor y toda esa mierda.

No es así. Sinceramente, Damian no me dio el anillo con afecto o amor. Me lo dio para que no me humillara públicamente si uno de los mayores magnates de los diamantes del mundo no le daba a su mujer un anillo de diamantes. Habría sido un claro mensaje que no me quiere. El mundo entero habría sabido a ciencia cierta lo que sólo sospecha. La bondad del acto no ha caído en la cuenta hasta ahora. Le acusé de convertirme en una puta y en un objeto de exhibición, pero ni una sola vez ha hecho público el anillo o ha exigido algo a cambio. El collar es otra historia, pero él no es culpable en lo que respecta al anillo. Dije que no lo quería, pero de repente lo quiero recuperar con todo mi corazón.

—Dámelo —digo con los dientes apretados.

Anne sonríe, admirando la piedra. —No lo creo. Es un bonito bono extra.



# BEAUTY and BROKEN

—¿Cuánto tiempo más quieres esperar? —Zane pregunta, sonando irritado.

—Dale hasta la mañana. Damian estará bien preocupado para entonces.

A pesar de todos los defectos de Zane, Damian le ha sido leal. Damian se merece algo mejor que esto. Cuanto más me someten a las tácticas desagradables de Zane, más parece un buscador de oro. Me hace preguntarme. ¿Ha sido alguna vez amigo de Damian?

—¿Cuánto tiempo has estado planeando poner tus manos en el dinero de Damian? —pregunto—. ¿Desde que salió de la cárcel o desde antes?

—Díselo —dice Anne—. No es que importe, ya.

—Desde que compartió sus planes conmigo en la cárcel —dice Zane.

Fue una estafa todo el tiempo. Por eso Zane trajo a Anne a vivir a la casa. Fue para seducir a Damian, y cuando eso no funcionó, se conformaron con el plan B: secuestrarme a mí.

—¿Cómo me has encontrado?

—No fue muy difícil —dice Zane—. Cuando Dami corrió la voz en nuestra red que te estaba buscando, la información estaba destinada a llegar a mí. Puede que me haya desechado como a la basura, pero seguimos compartiendo las mismas conexiones. He calculado que sólo tienes dos amigos en este mundo: Reyno y Phil. Anne vigiló el lugar de Reyno, y yo esperé fuera del de Phil. No fue una gran sorpresa cuando los dos llegaron como tortolitos en celo. Tengo que decir que me lo has puesto muy fácil. Prácticamente corriste a mis brazos.



# BEAUTY & BROKEN

Nunca me gustó Zane, pero pensé que sus acciones nacían de los celos. Ahora me llena de asco. —¿Desde cuándo has estado maquinando con Harold?

—Desde que hiciste que Dami se deshiciera de Anne.

—Quieres decir que desde que falló tu plan de respaldo cuando no pudiste conseguir toda la atención de Damian.

—Ahora ya no importa, ¿verdad? —dice—. Todo es sólo logística.

No todo. —¿Te enamoraste de él antes o después que hiciera su dinero?

Su rostro se transforma en una máscara de furia. Levanta las manos, pero no me acobardo. Levanto la barbilla, esperando el golpe. He soportado cosas peores.

Anne le agarra la muñeca. —No lo hagas. Si Damian pide pruebas que está viva, no queremos mostrarle una cara magullada.

Mirándome fijamente, baja la mano.

—Necesito agua.

Zane asiente a Anne. —Dale un poco. Tienes razón. La necesitamos en buena forma.

—¿Por qué yo? —se queja.

—A la mierda. —Da una patada a mi silla y marcha hacia una habitación contigua.

Anne me sonrío. —Más te vale que Damian te quiera de vuelta.



# BEAUTY BROKEN



## Damian

ES MÁS de medianoche cuando llamo a la puerta de Phil. Me abre con cautela, como si esperara problemas. Mis instintos se ponen en alerta.

—Estoy buscando a Lina.

—¿Lina? —Se rasca la nuca.

—Mi esposa —grito, reprimiendo las ganas de golpear su cabeza contra la pared.

Su mirada se desplaza hacia el salón durante una fracción de segundo. —¿Por qué estaría aquí?

Lo empujó hacia atrás, entro y cierro la puerta. Si tengo que ponerme rudo con él, no quiero testigos.

—Oye, hombre. —Levanta las manos—. Tranquilo. Ella no está aquí.

Examino el salón. Mi bolsa de viaje y el bolso de Lina están sobre el sofá. El alivio prematuro y la rabia se mezclan en mis venas. Lo levanto por la parte delantera de la camiseta y lo hago caminar por la casa.



# BEAUTY & BROKEN

—Dormitorio. —digo.

Los dedos de sus pies apenas tocan el suelo. Se tropieza con todo mientras nos adentramos en la casa.

—La primera puerta a la izquierda —dice.

La cama está vacía. En la segunda habitación sólo hay un escritorio y una silla.

Le sacudo. —¿Dónde está?

—¡No lo sé!

Algo cruje bajo mi zapato. Los restos de una copa de vino rota yacen en una mancha roja en la alfombra.

Arrastrándolo detrás de mí, voy a la cocina. Hay una pila de platos sucios en el fregadero y una copa de vino con un anillo rojo en el fondo sobre la encimera.

Dos copas de vino. Una se cayó en el pasillo. Juro por Dios que si le ha puesto un puto dedo sucio, se lo corto.

Aplasto su cuerpo contra la pared. —¿Dónde está ella?

—Esto no es lo que parece. —Se acobarda—. Puedo explicarlo.

Maldito cobarde. —Te escucho.

—Ella vino al gimnasio, dijo que necesitaba un lugar para dormir. Mira hombre, no sé lo que pasó entre los dos, pero ella estaba muy afectada. No podía dejarla allí y de todos modos estaba cerrando, así que la traje a casa conmigo.



# BEAUTY & BROKEN

Le retuerzo la camiseta y golpeo sus hombros contra los ladrillos.

—¿Y luego?

—Llegamos aquí, y ella se puso rara conmigo, me atacó y todo eso.

—Piensa cuidadosamente en lo que pasó, porque voy a encontrar a Lina. Cuando lo haga, será mejor que sus historias coincidan. Si no lo hacen, estás muerto.

Se pone a llorar. —Sabía que eras una mala noticia, hombre. Nunca debí dejarte entrar en el gimnasio.

—Sé un hombre, Phil. Empieza a hablar.

Se limpia los mocos de la nariz. —Le di vino para que se tranquilizara porque estaba muy nerviosa, como realmente alterada, si sabes lo que quiero decir. Y quiero decir, una chica no está en la casa de un tipo para ver la televisión, ¿verdad? Ella estaba aquí por un polvo de venganza.

Sigo con la frase, la rabia me atraviesa. Si le metió la polla, está definitivamente muerto.

—Ella dijo que estaba cansada. Quiero decir, ella se me estaba insinuando, hombre. Cuando una mujer dice que está cansada, quiere ir a la cama, ¿no? Así que le enseñé el dormitorio y empezó a ponerse rara. —Cierra los dientes sobre el labio, claramente sin ganas de continuar.

—¿Entonces qué?



# BEAUTY BROKEN

—Entonces la besé, y ella me mordió. Me abofeteó y me arañó como una gata salvaje. Traté de calmarla, pero me dio un rodillazo en las pelotas y se fue.

Esa es mi Lina. *Mi Lina*. Apenas me mantengo firme para terminar mi interrogatorio. —¿A dónde se fue?

—No lo sé. Salió corriendo en dirección a la carretera principal.

Entrecierro los ojos. —Dejando sus maletas.

—Como dije, se asustó, hombre.

—La has tocado.

Él palidece. —Damian, por favor. Eres un hombre. Ya sabes cómo es.

—No me compares contigo. —Lo agarro del cabello y lo arrastro hasta el mostrador—. Déjame decirte algo sobre cómo es. Cuando una mujer dice que está cansada, es porque está cansada. Si dice que no quiere follar contigo, es porque no quiere follar contigo. ¿Entiendes?

—¡Sí, sí! —Intenta apartar mis dedos de su cabello.

Le sujeto la muñeca y la golpeo contra la superficie de mármol falso. —Extiende tus dedos.

—¡No! ¡No! ¿Qué estás haciendo?

Tomo un cuchillo de carne del bloque. —Haz lo que te digo, o perderás los cinco.

—Oh, joder. Joder, joder. No, hombre. No he hecho nada.





# BEAUTY & BROKEN

—Cállate. Deja que esto sea una valiosa lección y alégrate que sea sólo uno.

Se cae, usando su peso para tratar de liberarse.

—Sepáralos, Phil.

Babea como un cachorro, llorando y balbuceando palabras incoherentes, colgado del lado del mostrador.

—Tú eliges. —Coloco el cuchillo—. Cinco dedos.

—¡No! ¡Espera! —Se levanta por la mano libre, gritando y llorando. Los mocos caen por todas partes, pero se abre los brazos.

—Voy a ser amable. Sé que necesitas tu dedo índice y medio para agarrar las pesas, así que voy a coger tu dedo anular.

—Oh, hombre. Oh, hombre, oh hombre, oh hombre... —Dejo caer el cuchillo.

Se mea encima.

Lo suelto. —Querrás llamar a una ambulancia antes que te desangres. Será mejor que lo expliques como un accidente de cocina o volveré por el resto. ¿Entendido?

Se arrodilla y se aprieta el brazo contra el pecho. Encuentro su teléfono en el dormitorio y lo pongo en el suelo junto a él.

En el exterior, Brink se pone en guardia. —Los gritos despertaron a los vecinos, señor.

# BEAUTY BROKEN

Hay luz en todas las ventanas vecinas a ambos lados de la carretera. Menos mal. Voy a interrogar a todas las personas de este barrio.

Le comunico a Brink mi intención y le indico que empiece por el otro extremo.

—¿Debo esperar para tratar con la policía? —pregunta.

Sacudo la cabeza. —No vendrán. —No en este barrio.



## Lina

LAS CORTINAS ESTÁN CERRADAS, pero la luz se filtra lo suficiente a través de la fina tela para que pueda distinguir que estamos en una habitación de hotel barata. Anne me trae un sándwich y un vaso de leche, y me da de comer. Cuando he comido, le hace un gesto con la cabeza a Zane.

—Es el momento —dice.

El pan se me atasca en la garganta. Damian nunca se separará de su mina. Todo lo que pasó entre nosotros fue por esa mina. Yo era un medio para un fin, no el fin. Todavía me duele la cabeza y tengo los músculos agarrotados por haber estado sentada en una misma posición toda la noche. Las ataduras están apretadas. La silla es dura y me recuerda lo dolorido que tengo el trasero y lo sensible



# BEAUTY and BROKEN

que es el culo, pero todas estas molestias son menores comparadas con el latido de mi corazón cuando Zane pulsa el dial de su teléfono.

—Si Damián accede a tus exigencias —lo que estoy completamente segura que no hará— ¿vas a dejarme ir o me vas a matar de todos modos? —Si tuviera algo de dinero, habría apostado por lo segundo.

—Tendrás que esperar y ver —dice Anne.

El despertador dice que son las diez de la mañana. A esta hora, Damian debería estar en la oficina. Habría desayunado, ido al gimnasio y se habría duchado. Tal vez me buscó, o hizo que sus hombres registraran las calles alrededor de la farmacia donde me le escape a Brink.

La tensión en la cara de Zane es evidente cuando levanta un dedo, indicando que Damian está atendiendo su llamada.

La voz de Zane suena hueca y atormentada. —Hola, Dami.

No importa lo que Zane se diga, a él le importa más que el dinero. Se preocupa por Damian. ¿Hasta dónde dejará que su codicia lo lleve? ¿Le importa lo suficiente como para no seguir adelante con esto? Contengo la respiración, pero si esperaba que Zane cambiara de opinión, se esfuma con sus siguientes palabras.

—Supongo que estás buscando a Lina. Si la quieres de vuelta, seguirás nuestras instrucciones. Revisa tu bandeja de entrada.

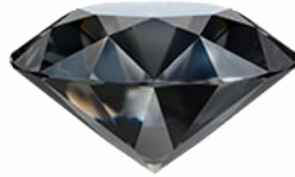
Cuelga.

—¿Y si llama a la policía? —pregunta Anne.

—No lo hará —dice Zane—. No servirá de nada.

# BEAUTY BROKEN

Tiene razón. No estoy segura que nadie pueda ayudarme ahora.



## Damian

MIRO EL CORREO ELECTRÓNICO, hirviendo de furia reprimida. Zane se llevó a Lina. Secuestró a mi esposa. Eso me aterra. Zane odia a Lina. La culpa de todo lo que no es su culpa.

Brink entra en el estudio, con un aspecto sombrío.

Zane me ha jodido bien. Por la cantidad que está pidiendo con poco más de un día de antelación, no tengo otra opción que vender a su inversor nominado. Yo estaría vendiendo de nuevo a Dalton Diamonds. Las pruebas que tengo que entregar con el trato asegurarán que Dalton se vaya como un hombre libre y rico, una vez más. La amargura llena mi pecho. Mi mina volverá a caer en manos de Dalton, pero no es nada comparado con el vacío que sentiría si Lina se va.

—¿Señor? —Brink me recuerda que sigue esperando mis instrucciones.

—¿Nuestros hombres encontraron algo?

—No, señor.





# BEAUTY FOR BROKEN

No hay rastro de Zane. Sabe cómo borrar su rastro.

—¿Lina?

—Nada nuevo, señor.

—Gracias.

Cuando se va, llamo al jefe de la empresa de seguridad. Maze es discreto y confiable. Su negocio depende de ello.

—¿Cuál es la situación? —pregunta escuetamente.

—Viste las demandas. —Le reenvié el correo electrónico en un mensaje encriptado.

—Dalton debe estar en esto.

—Sin duda.

—¿Cómo estás tratando con él?

—Primero quiero que Lina regrese sana y salva.

—¿Y las demandas?

—Voy a cumplirlas.

Hay una pausa antes que responda. —¿Has considerado todas las opciones?

—Sí. —Me paso una mano por la cara—. Hay demasiados lugares en esta ciudad para esconderse. —Eso no significa que no lo esté intentando. Estoy usando todas las conexiones y toda la influencia que tengo.

# BEAUTY BROKEN

—Mira, sé que tus negocios no son cien por cien limpios, pero la policía tiene una red y una fuerza de trabajo mayor. Con gusto tomarán el caso y harán la vista gorda por un soborno.

—Demasiado arriesgado. Leíste la amenaza de Zane.

—¿Cumplirá con ella?

—Si debe hacerlo. —Me estremezco al pensarlo.

—Para lo que necesites, mis hombres están a tu disposición.

Le doy las gracias y cuelgo. Luego llamo a mi abogado y concierto una reunión para dentro de una hora.



## Lina

MIS SECUESTRADORES me desatan dos veces para ir al baño. Me dan otro bocadillo seco y un vaso de agua. Sedienta, me bebo hasta la última gota. Se turnan para comer, se sientan en la cama y me observan atentamente. Demasiado tarde, me doy cuenta de mi error. Como si fuera una señal, mi dolor de cabeza empieza a desaparecer y mi visión se divide. Me han drogado.

—¿Qué me has dado? —No hay respuesta.



# BEAUTY & BROKEN

Se me pone la piel de gallina. Me pica el cuero cabelludo. Una ola de náuseas me golpea. Cuando pasa, mi cabeza empieza a zumbear. Mi control empieza a fallar. Lucho, pero es inútil. Mis ojos se cierran.

—Se ha ido —dice Zane.

—Vamos a meterla en el auto. Podemos empezar a conducir hasta Germiston.

—No antes que llegue el dinero.

—¿Qué diferencia hay? Estará en el fondo del lago antes del mediodía.

—No quiero estar en movimiento antes que el acuerdo esté hecho. Alguien puede reconocernos.

—Tenemos disfraces.

—Aun así, no quiero arriesgarme.

—Damian no dejará pasar esto. No me gusta estar aquí sentado.

—Revisa el correo electrónico. Tan pronto como tengamos pruebas, nos movemos.

Sus voces zumban y se apagan. Me siento como si estuviera cayendo en un tarro lleno de gominolas. El color estalla detrás de mis párpados, pero antes que pueda disfrutar del arco iris, se convierte en nada.

## Capítulo 20

### Damian

La desventaja de ser un magnate de los diamantes es que todo el mundo quiere tu dinero. Siempre corres el riesgo de secuestro, o peor, que tus seres queridos sean secuestrados para pedir un rescate. La ventaja es que tienes poder a tu disposición. Tienes recursos a tu alcance. La ventaja de ser un ex convicto es que tienes conexiones y lealtad.

Por suerte para mí, soy ambas cosas. Zane no es nada. Al tomar a mi esposa, rompió un código de conducta. Al chantajearme con su vida, firmó su sentencia de muerte. Ninguna de nuestras conexiones en la cárcel lo protegerá. En el momento en que se corrió la voz, y me aseguré que se extendiera, nuestros aliados se distanciaron de él. La mayoría añadió dinero al precio que puse a su cabeza. Un hombre no se vuelve contra su gente. Es como matar a tu madre. Mis aliados hicieron lo que cualquiera haría por la familia. Abandonaron cualquier trato turbio que tuvieran y empezaron a buscar a Zane.

Por el incentivo adecuado, ya sea dinero o miedo, la gente siempre hablará. Sucedió que la señora de la limpieza nocturna del aeropuerto, vio a un hombre y una mujer llevando a alguien al hotel al otro lado de la carretera. Hizo una foto con su teléfono. No era difícil identificar el físico de Zane y Anne, aunque llevaran pelucas.





# BEAUTY & BROKEN

La sólida complexión de Zane y su vanidad le delataban. Reconocería esas botas de piel de cocodrilo hechas a medida en cualquier lugar.

Habría pagado con gusto los treinta millones que pide Zane. No hay suficiente dinero en el mundo para compensar el valor de Lina. Ni siquiera la mina vale su vida. Ella es de la familia, la futura madre de mis hijos. Ella es la motivación que me hizo seguir en la cárcel. Ni siquiera estoy seguro que fuera por el negocio. Sí, quería recuperar lo que Dalton me robó. Sí, quería venganza. Lina siempre ha sido parte del plan para lograr esos objetivos. En algún momento, ella se convirtió en la trama. De pie aquí, fuera del hotel, de repente sé con sorprendente claridad que eso no es cierto. Ella no se convirtió gradualmente en el objetivo final. Ella siempre ha sido el objetivo.

El arma en mi mano tiembla ligeramente mientras interiorizo la idea. El momento es enorme, tan enorme como lo será cuando la libere. A mi alrededor, el día transcurre como cualquier otro, como si no estuviera en el mayor punto de inflexión de mi vida. El olor a humo de un municipio vecino flota en el aire. Me quema las fosas nasales. El cielo azul, con nubes en el horizonte, una promesa de lluvia al final de la tarde. El sonido del tráfico de la autopista es un ruido constante. La gente sigue con su vida. El día y su extraordinaria mundanidad se imprimen en mi mente. Mi cuerpo zumba de adrenalina y conciencia.

Es fácil creer que el cambio en mis ambiciones se produjo de forma sigilosa, pero ya habían cambiado el día en que entré por primera vez en la casa de Dalton. Desde el momento en que Lina me dio su chal, los diamantes dejaron de ser mi prioridad. Era ella. *Es* ella. Saber que está en la habitación número dieciséis con un hombre y su hermana que podrían ponerle una pistola en la cabeza y apretar el gatillo es peor que una tortura. Eso me mata. ¿Qué le han hecho?

The background of the page features a soft, romantic image of a man and a woman. The man is in the foreground, looking towards the woman, who is slightly behind him. They are both smiling and appear to be in a close embrace. The lighting is warm and intimate, with a focus on their faces and upper bodies. The overall tone is sensual and romantic, matching the 'EROTIC' theme mentioned in the footer.

# BEAUTY BROKEN

¿Qué le están haciendo incluso ahora mientras cargo y compruebo mi arma?

Al traer su imagen a mi mente, la imagino asustada y sola. Recuerdo la noche en que pedí una audiencia con Dalton y lo fuera de mi alcance y avergonzado de mi pobreza que me había sentido, pero seguro de mis capacidades y esperanzado de mi futuro. Estoy seguro que no tenía miedo, pero Lina sí, y que me jodan por no haberme dado cuenta hasta ahora. Cuando me ofreció el chal de su abuela, dijo que la hacía sentir segura. Aquella noche estaba asustada, pero yo estaba demasiado ocupado con mi propia y egoísta misión, para convencer a Dalton que invirtiera en mi proyecto, como para darme cuenta que, al darme su calor y su seguridad, se dejaba vulnerable. Cuando la vi de pie en el pasillo, vi a una hermosa chica vestida con un vestido que costaba más de lo que yo ganaba en un año. Repasando la escena en mi mente, veo sus ojos muy abiertos y sus hombros tensos. Veo la forma en que se volvió para ella Dalton la rodeó con su brazo. Ella temía esa noche. ¿Por qué? Porque Dalton le estaba eligiendo un marido. Ella estaba vestida como una pieza de exhibición. De eso se trataba la cena de negocios.

Cuando le mostré a Dalton mi descubrimiento, lo decidí. Sellé el trato con Lina. Todo lo que necesitaba después de deshacerse de mí eran los derechos de minería. Por eso se la dio a Clarke. Sin saberlo, fijé el destino de Lina. Que me jodan. Sólo tengo que culparme por cómo resultó nuestra historia. Las acusaciones que cargué sobre sus hombros por no esperar, por no creer en mí, son infundadas. No había nada que ella pudiera haber hecho para alterar el camino que yo pavimenté con mi ingenua ambición. La codicia de Dalton nunca lo habría permitido.

El conocimiento me destroza. Me hace odiarme más de lo que ya lo hago. El conocimiento llega demasiado tarde para cambiar el modo en que Lina y yo hemos empezado, pero aún me queda el resto de



# BEAUTY BROKEN

su vida. Viviré para compensarla. Seré lo que ella quiere, lo que necesita. Abandonaré la razón que la hizo huir. Me juro esto a mí mismo, Lina nunca tendrá otra razón para escapar de mí. Si consigo tenerla de vuelta de una pieza, no volveré a hacer sonar un látigo sobre su espalda. Hago el juramento mientras me limpio el sudor de la cara con la manga, preparándome para derribar la puerta que se interpone entre nosotros.

Brink se mueve a la esquina y me hace una tensa señal con la cabeza para hacerme saber que los hombres están en posición. El hotel está rodeado. No hay otra salida que la nuestra. Unos cuantos contactos de la cárcel se han acercado para ofrecer su ayuda, pero se mantienen al margen, actuando por orden mía. La venganza es mía. Es nuestra regla no escrita.

—Quiero a Zane vivo —digo en el micrófono que me conecta con los hombres. Necesito respuestas. Cuando las tenga, voy a matar a Dalton.

El sol arde sobre mi cabeza. Mi sombra es un círculo apretado alrededor de mi cuerpo. Las cortinas de la habitación dieciséis están cerradas. Son de un amarillo descolorido con un motivo de girasoles. Esas cortinas me perseguirán en sueños. Cada vez que cierre los ojos, veré a Lina en un campo de girasoles descoloridos. Recordaré lo que se siente el verdadero miedo, ese que puede destrozar tu alma. Recordaré la presión de mi dedo índice sobre el gatillo, y el impulso extraño de rezar. Veré el rostro de Lina mientras miraba el retrato de María y sentiré el dolor en mi alma por esa sonrisa perdida. Veré la posibilidad de una sonrisa en cada momento que aún tengo que robar de su futuro.

Brink espera. El sudor se le acumula en la frente. Su cola de caballo se agita con la brisa. Doy la señal. Lentamente, nos acercamos a la puerta. El sonido de un canal de noticias se filtra por las paredes. Apuntando, hago un gesto a Brink para que derribe la puerta de





# BEAUTY & BROKEN

una patada. La puerta se estrella en la habitación, levantando el polvo de la alfombra. Hago un balance de la situación en un milisegundo. Lina está desplomada en una silla, atada. Chillando como una gata infernal, Anne salta de la cama. Zane se sobresalta. La incredulidad se refleja en su rostro. Se recupera mientras yo cargo mi arma, alcanzando un arma en la mesa de noche. Antes que pueda agarrarla, disparo un tiro de advertencia en la pared. Los ojos de Anne están desorbitados y febriles mientras agarra el objeto más cercano, un cenicero de piedra.

Por un instante, mi atención se distrae. Zane aprovecha el momento para sacar un cuchillo y saltar sobre la cama, directamente hacia mí. No lo pienso dos veces. Apunto a su brazo y aprieto el gatillo. El cuchillo cae al suelo. Pierde el equilibrio. La sangre brota de su bíceps. Anne grita, lanzando el cenicero a una Lina inconsciente. Tiene buena puntería, va a la cabeza de Lina. Proyectándome lateralmente, intercepto el pesado objeto, recibiendo un golpe bajo el esternón. Golpeo el suelo con fuerza, con el hombro por delante. Algo se resquebraja dentro de mi cuerpo. Siento la presión y oigo el sonido, pero no siento dolor.

Zane ha recuperado el cuchillo en su mano buena y se acerca a mí con un gruñido. Rodando sobre mi espalda, bloqueo los codos, apunto el cañón a su rótula y aprieto el gatillo. Gruñe mientras cae.

—Hart —grita Brink—. A tu izquierda.

Llego justo a tiempo para ver a Anne recuperar la pistola de la mesita de noche.

Cambio mi puntería. —Suéltala, Anne.

Apunta a Lina como si no hubiera oído la amenaza mortal en mi tono. El odio llena sus ojos. Su dedo se enrosca alrededor del gatillo. Soy vagamente consciente que Zane utiliza la cama para





# BEAUTY & BROKEN

impulsarse. Entre Zane, Anne y yo, no hay elección. La elección es siempre Lina. Antes que pueda eliminar el peligro que amenaza a mi esposa, suena un disparo. Brink. Su primera prioridad es proteger a Lina. Anne se derrumba. Al mismo tiempo, Zane levanta el cuchillo y se lanza. Apenas tengo tiempo de disparar. Su cuerpo se sacude por el impacto. Sus rodillas golpean la alfombra antes de caer boca abajo.

Brink se dirige al baño y hace una señal que está libre. Uno de los guardias ya está soltando a Lina. No pierdo tiempo en llegar a ella, dejando a Brink para comprobar los signos vitales de Anne y Zane.

Con su dedo en la yugular del cuello de Zane, Brink me da una señal negativa. Anne tomó un tiro en la cabeza.

—Limpiaremos esto —ofrece Brink.

Levanto el cuerpo inerte de Lina en mis brazos. —Déjalo. Parecerá un tiroteo entre bandas.

Mis costillas protestan mientras salgo al sol, pero es el dolor más feliz que he sentido. Uno de los hombres me abre la puerta del auto. Bajo mi precioso bulto a la parte trasera antes de ocupar el asiento junto a ella. Después de abrocharle el cinturón de seguridad, acomodo su cuerpo para que descanse en el pliegue de mi brazo.

—¿Hospital? —pregunta el guardia que conduce, lanzando una mirada cautelosa a la forma inconsciente de Lina.

Tendrá que ser revisada por un médico, pero tendrá que ser a domicilio. No puedo permitirme las preguntas de rutina que vendrán con una visita al hospital.

—A casa —digo, atrayéndola más contra mí.

# BEAUTY BROKEN



## Lina

ME DESPIERT en un sueño cálido y confortable. Estoy en un barco, meciéndose a un ritmo relajante. Afuera, se avecina una tormenta, pero dentro estoy a salvo. Estoy tumbada en una suave cama, arropada por unos fuertes brazos. Un delicioso peso me presiona más profundamente en el colchón. Nos balanceamos juntos, moviéndonos con el flujo y reflujo de la marea. Como las olas perezosas, nos acercamos a la orilla.

Disfrutando de la sensación, me acurruco más. Desde lejos, los fríos zarcillos de la conciencia me alcanzan, intentando sacarme de mi sueño, pero no estoy dispuesta a dejarlo ir. Me siento demasiado bien aquí. El balanceo continúa mientras se unen nuevas sensaciones. Las manos, anchas y cálidas, se arrastran por mis hombros, mis pechos y mis caderas. Mi conciencia cambia, pasando de la languidez a la sensualidad.

Poco a poco, mi cuerpo cobra vida. La marea aumenta, pero esta vez, está dentro de mí. Gimo.

Una risa profunda acaricia mis oídos. El áspero timbre resuena en mi esternón. El sensual balanceo se intensifica, despertando un hambre en mi interior. Arqueo la espalda y soy recompensada con un cuerpo duro y caliente que se desliza sobre la piel. El hambre se hace insoportable, el vaivén insistente. La ola se desplaza, pero el



# BEAUTY BROKEN

choque permanece justo fuera de mi alcance. Me subo a ella como si fuera un barco, meciéndome, refluyendo, pero quedándome siempre atrás. Jadeando, persigo la creciente que se me escapa cruelmente. Vuelvo a gemir, frustrada, y esta vez vamos más rápido hasta que, por fin, la ola se levanta y se encrespa.

Alargo la mano, necesitando algo a lo que agarrarme. Mis dedos se enredan en el cabello húmedo. Un aroma a invierno y a cítricos invade mis sentidos. Los duros zarcillos de la realidad me despojan finalmente de mi cómodo sueño. Abro los ojos y miro fijamente un par de ojos oscuros. Damian se cierne sobre mí. Mi sueño y la realidad se funden. Está dentro de mí. Me acaricia el rostro y mueve sus caderas con ese ritmo perezoso que crea hermosos sueños y aterradoras realidades. Respiro y me tenso.

—Shh. —Me besa los labios, sin dejar de moverse.

Una parte de mi memoria ha desaparecido. Tengo preguntas y temores, pero estoy demasiado lejos en el camino de la liberación para detenerlo. Su mano se mueve entre nuestros cuerpos y encuentra mi clitoris. Me estremezco cuando ejerce presión, el contacto es demasiado intenso y no es suficiente.

—Córrete, Lina.

Me convulsiono a su alrededor. Al necesitarlo más profundamente, envuelvo mis piernas alrededor de su culo. Él gime con aprobación, impulsando sus caderas con más fuerza.

—Por favor, Damian.

Recoge mi fluido de donde estamos unidos y lo pasa por mi clitoris con la palma de la mano. Frota con un movimiento circular, sosteniendo mis ojos, leyéndome como el libro abierto que soy. Sigo



# BEAUTY BROKEN

sintiéndome desorientada, como si estuviera perdida en el mar, pero el placer que crea con su mano y su polla eclipsa mi miedo.

—Córrete —dice de nuevo.

Clavo mis uñas en sus hombros, sintiéndome a la deriva y sin anclaje. —¿Dónde estoy? —Reconozco su habitación, pero tengo que estar segura que esto es real.

—Donde deberías estar. —Me agarra del cabello y tira ligeramente, haciendo que vuelva a centrarme en él—. Córrete.

—Damian.

Me pellizca el pezón. —Córrete.

Cuando me besa, lo hago. En el momento en que lo suelto, él también lo hace. Nos corremos larga y violentamente, respirando con dificultad y estremeciéndonos en los brazos del otro. Me abraza hasta que ha pasado la última réplica antes de ponernos de lado, manteniendo nuestros cuerpos unidos. Se estremece al hacerlo.

La alarma me aprieta el pecho. Debería sentir muchas cosas, siendo la aprehensión la primera de la lista, pero no soy yo misma. Estoy desorientada, y con la capacidad racional de mi mente suprimida, todo lo que siento es preocupación por el hombre cuya semilla sigue dentro de mi cuerpo, el hombre que me hace sentir tan segura, tan cálida, tan bien. Tan horrible.

—¿Qué pasa, Damian?

—Nada importante. Sólo una costilla rota.

Mis emociones están a flor de piel. Se me llenan los ojos de lágrimas.





# BEAUTY BROKEN

El sonido que hace refleja la risa de antes. —Tu preocupación es entrañable, pero no es para llorar.

El lánguido placer de antes se evapora. Mi miedo se vuelve más agudo, pero por una razón diferente. —¿Vas a castigarme?

—Relájate, ángel. —Me besa los labios—. No voy a castigarte hoy.

Exhalo una lenta bocanada de alivio, obligándome a no pensar más allá de hoy para que mi cuerpo pueda volver a relajarse y absorber su calor. Si no lo hago, me asustaré por lo que ha pasado, la última conversación de Zane y Anne vuelve a mi mente con una claridad inoportuna.

—¿Por qué corriste, Lina?

Me muerdo el labio e intento apartar la mirada, pero él me agarra la barbilla y me obliga a mirarle.

—¿Fue por la tabla o porque te rompí la piel?

—Las dos cosas —mi voz se quiebra—. No puedo soportarlo. No puedo hacer esto.

No estoy lo suficientemente loca para su oscuridad y no soy lo suficientemente fuerte para su castigo. No puedo soportar la profundidad de lo que necesita para encontrar su placer retorcido. También puedo admitir lo que mis acciones ya han confirmado.

—¿Y el látigo? ¿También querías correr después de eso?

¿Tendrá mi respuesta repercusiones?

—Quiero tu honestidad —dice como si leyera mi mente—. No te lo tendré en cuenta.



# BEAUTY BROKEN

—Sí —susurro—. También quise correr. —Todavía lo hago, pero por razones diferentes.

—Bien. —Me pasa el pulgar por los labios—. Tendré que encontrar otra forma de castigarte.

El vicio alrededor de mi corazón se aprieta más. No quiero que me castiguen en absoluto.

—Relájate. —Me frota la espalda—. Tu columna está a punto de romperse. —Haciendo un esfuerzo consciente, intento relajar mis músculos—. Bien —me dice—. ¿Me lo vas a contar?

—¿Sobre qué?

—Sobre lo que pasó después que huyeras.

Lo hace parecer como si tuviera una opción, pero no la hay. De una forma u otra, encontrará la forma de hacerme hablar.

No importa. Estas no son las verdades que quiero mantener ocultas.

—¿Qué quieres saber?

—¿Te han hecho daño?

—Aparte de golpearme en la cabeza, no.

—Hice que un médico te revisara, pero quiero estar seguro.

Automáticamente, mis dedos encuentran el chinchón en la parte posterior de mi cabeza. —No me duele, ya no.



# BEAUTY BROKEN

—El médico te ha inyectado un analgésico. Puede que tengas una conmoción cerebral leve, así que necesitas descansar.

—¿Qué le pasó a tu costilla?

—Recibí un golpe en la pelea.

Mis músculos se tensan de nuevo. —¿Qué pelea?

—No es importante. Descansa.

Por ahora, se lo concedo. Miro hacia la ventana donde se filtra la luz del día. —¿Qué hora es?

—Vuelve a dormir.

—¿Cómo llegué aquí? Me drogaron. No puedo recordar nada después.

—Te he traído.

—¿Cómo me has encontrado?

—Fácilmente.

Sigo mi mano por su costado. El peso familiar de mi anillo de compromiso atrae mi atención. No debería estar ahí, pero está, como si Anne nunca lo hubiera cogido. —El rescate...

—Se acabó, Lina. Estás a salvo. Olvídate del resto.

—Es mucho dinero —susurro, miserable por la culpa.

—Que habría pagado con gusto.



# BEAUTY & BROKEN

—¿Habría?

—No tuve que hacerlo.

Todavía estoy enfadada con él por lo que me hizo, pero también estoy agradecida que me encontrara y me salvara. Como siempre, mis señales en lo que respecta a Damian están cruzadas. Es confuso. No sé cómo debo sentirme, así que me concentro en llenar los huecos que faltan en mi memoria.

—¿Zane? ¿Anne? ¿Qué pasó con ellos?

—Lina —su voz se vuelve estricta— cierra los ojos y vuelve a dormir. El médico ha dicho que debes descansar.

Una nueva oleada de miedo despeja algunas de las telarañas de mi mente. —Damian, por favor, dime. Tengo derecho a saberlo.

—Déjalo ir.

—¿Están...?

—Muertos, sí —dice, repentinamente frío y enfadado.

Oh, Dios mío. No puedo soportar preguntar, pero necesito saber.

—¿Quién los mató?

—Yo le disparé a Zane. Brink le disparó a Anne.

—¿Fue...? —trago saliva—. ¿Era realmente necesario?

Sus ojos oscuros se clavan en los míos. —Eran ellos o nosotros.

—Esto es culpa mía.



# BEAUTY BROKEN

—No —dice con firmeza—. Cuando Zane se dio cuenta que estaba acorralado, entró en la lucha con la intención de no salir vivo. Conocía los riesgos cuando decidió secuestrarte. Tuvo suerte que no tuviera la oportunidad de torturarlo hasta la muerte.

Unos escalofríos me sacuden el cuerpo. Sus brazos me rodean con fuerza. Entierro mi rostro en su cuello, inhalando el aroma invernal de mis sueños y pesadillas, encontrando consuelo en mi captor, un hombre que mató a su mejor amigo por mí. Él no quería decírmelo, pero yo insistí. Ahora, soy un cómplice. Soy tan culpable como Damian. Nos abrazamos mientras nos hundimos más en el barro de nuestra oscura existencia.



MILAGROSAMENTE, Damian se las arregla para mantener mi secuestro fuera de los medios de comunicación. Excepto las personas involucradas, nadie sabe lo que pasó. Eso incluye a Jana, que me acorrala antes de la cena en la cocina cuando bajo a preparar una taza de té.

—Lina. —Su mirada me recorre—. ¿Estás bien?

—Por supuesto. —Me obligo a sonreír—. ¿Por qué no iba a estarlo?

—Parece que te estas contagiando de algo. Hay un virus de la gripe por ahí.

—No es nada. Sólo estoy un poco cansada.



# BEAUTY BROKEN

—¿Has dormido lo suficiente? Estás muy pálida.

—Me vendrían bien unas horas más —digo con sinceridad.

Parece que lo único que quiero hacer es dormir. Damian dice que es el efecto de las drogas. Deberían salir de mi sistema en cuarenta y ocho horas.

—Puse la cena de anoche en el congelador. —Me mira con curiosidad—. ¿No tenías hambre? Cuando llegué esta tarde todavía estaba en el horno.

—Oh.. —Mis mejillas se calientan mientras lucho por pensar en una mentira y fracaso—. Nosotros, eh, no llegamos a cenar.

—Ah. —Ella hace una sonrisa de complicidad—. Veo que sigues de luna de miel.

Sintiéndome fatal por haberle dejado creer la falsedad, me ocupo de llenar la tetera para que no vea las emociones conflictivas que deben estar escritas en mi rostro.

—No quiero ser entrometida —continúa— pero no pude evitar notar que las cosas de Zane no están.

Mi mano empieza a temblar sobre la taza que saqué del armario. —No, él, um, ¿no te lo dijo Damian?

—¿Decirme qué?

Trago con fuerza. —Se fue.

—Ah. Si no te importa que lo diga, probablemente sea lo mejor.

The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman, with long blonde hair, is looking at the man, who is wearing a dark suit and tie. They are in a close embrace. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with a small ampersand between the words. The overall color palette is soft and romantic, with a hint of a sunset or sunrise in the background.

# BEAUTY & BROKEN

De la nada, el shock me golpea. El impacto total de lo que ha sucedido y de lo que podría haber sucedido hace que me flaquee las rodillas. Me agarro al mostrador, sintiendo náuseas e inestabilidad. El sudor se extiende por todo mi cuerpo.

—¡Lina! —Jana se precipita hacia mí. Me toma del brazo y me lleva a una silla—. Toma. Siéntate.

—¿Lina? —la oscura voz de Damian llama desde la puerta.

—Señor Hart. —Jana lo mira con preocupación—. Creo que la señora Hart se está contagiando de ese bicho que está en el aire.

En dos pasos, Damian está a mi lado. Presiona una mano contra mi frente y me mira a los ojos. —¿Qué pasa?

—Nada. Sólo tuve un pequeño mareo. Estaré bien. —Ignorando mi protesta, Damian me toma en brazos.

—Vuelve a la cama.

—Haré algo de sopa —ofrece Jana—, puedo llevar una bandeja.

—Eso será amable —dice Damian antes de llevarme a su habitación.

Tiemblo tanto que me castañetea los dientes. Me tumba en el colchón y me sube el edredón hasta la barbilla. No se molesta en desvestirse, sólo se quita los zapatos antes de meterse conmigo bajo las sábanas. Me arrastro entre sus brazos, escondiéndome en el calor y la falsa seguridad que me ofrecen.

Frotando sus manos sobre mis brazos, me tranquiliza con tiernas palabras. —Está bien, ángel. Estás teniendo una reacción retardada por el shock.



# BEAUTY BROKEN

Dos personas más han muerto por mi culpa. Porque yo corrí.

Porque soy una prisionera.

—No quiero estar aquí. —Ya no quiero formar parte de esta vida. Todo lo que toco está contaminado.

—Has pasado por una experiencia traumática. Mejorará.

No estoy segura que lo haga, pero no tengo energía para debatir mis sentimientos presentes o futuros. No fue así cuando le disparé a Jack. Por otra parte, Harold me arrastró inmediatamente a Willowbrook. Antes que la realidad pudiera asentarse, ya estaba sedada, mis sentidos embotados y mi cuerpo adormecido.

—Duerme —susurra Damian, plantando un beso en mi frente.

—¿Te vas a quedar?

Duda. —Tengo que ocuparme de algo, pero no tardaré.

—¿Qué?

—No hay nada de qué preocuparse.

Jadeo, agarrándome a su camisa. —Vas a ir tras Harold.

—Él puso tu vida en peligro, Lina.

—Por favor, Damian. —No tiene idea de lo peligroso que puede ser Harold—. Quédate conmigo. No te vayas. No me dejes. Te lo ruego.

Su vacilación se prolonga un poco más esta vez. Finalmente, dice:  
—No volveré a dejarte cuando me necesites.



# BEAUTY BROKEN

—Gracias —susurro en un suspiro, agarrando su camisa con más fuerza, como si eso fuera a evitar que se escurra.

Me alejo con la reconfortante certeza que se quedará, porque siempre cumple su palabra.



A LA MAÑANA SIGUIENTE, los asesinatos de Anne y Zane están en todas las noticias. Según el informe policial, se sospecha de la violencia de las bandas. No se ha detenido a ningún sospechoso. Se me aprieta tanto el estómago con la última parte, que casi lo vacío en el retrete.

Fiel a su promesa, Damian no se ha ido de mi lado. Nos hemos despertado juntos, con él aún completamente vestido. Después de hacerme el amor en la ducha, me ha llevado a desayunar a la terraza, alegando que un poco de luz solar me vendría bien.

—¿Le pido a Reyno que venga? —pregunta, sirviéndome una taza de café.

—No estoy preparada para hablar de ello.

Concede en silencio, observándome atentamente mientras doy un sorbo al fuerte brebaje.

—¿Te quedarás, hoy? —pregunto tímidamente.

# BEAUTY BROKEN

—¿Necesitas que lo haga?

—Sí. —Por muchas razones. No quiero que tenga más sangre en sus manos por ir tras Harold. Él todavía tiene la información que quiero. Y lo más importante, no puedo soportar la idea que le pase algo a Damian.

—¿Qué quieres hacer?

—Quizá vea una película. —Algo sin sentido que me ayude a olvidar.

—Suena bien.

—¿De verdad? —No lo tomé por el tipo de persona que se sienta tranquilamente en un sofá durante más de diez minutos.

Su sonrisa es indulgente. —Incluso te dejaré elegir.

No recuerdo la última vez que vi algo. Ni siquiera sé qué tipo de películas me gustan, pero acepto la oferta con gratitud. Haré lo que sea para no estar sola y tenerlo en casa.



JANA LLEGA a casa con las bolsas de la compra a última hora de la mañana. Por su cara, ha visto las noticias. Me mira en silencio mientras le ayudo a desempaquetar la comida.

—Es terrible lo que pasó —dice después de un rato.



# BEAUTY BROKEN

—Sí —respondo en voz baja.

No hace preguntas, pero hay sospechas en sus ojos. Su antigua calidez deja paso a la distancia y a una frialdad tangible. Cuando hablamos del menú de la cena, es todo formalidad y negocios. Rechaza educada pero firmemente mi oferta de ayudar con la comida, dejando claro que mi presencia no es deseada.

¿Qué esperaba? No es una mujer tonta. Después que Damian echara a Anne y a Zane, debió sospechar que había animosidad entre nosotros. Ella debe saber que Damian es un hombre peligroso que no anda por el camino legal. Sería sería ingenuo no pensar que estamos involucrados en sus repentinos asesinatos.

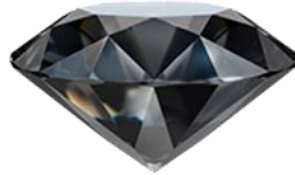
Sintiéndome incómoda y estorbando, me excuso para aceptar la oferta de Damian de ver una película. Me siento culpable por haberle apartado del trabajo. Siempre está ocupado. Más ahora con los muchos cabos sueltos que tiene que atar tras la casi venta de la mina.

A mitad de la película, me duermo en el regazo de Damian. Me despierto con él arrastrando sus dedos por mi cabello. La culpa sigue siendo un nudo en la boca del estómago. Estoy en vilo, esperando que la policía derribe la puerta de Damian en cualquier momento, pero siento menos náuseas y frío.

No me quedo con sus manos cuando empiezan a vagar. Necesito que me toque. No discuto cuando me da la vuelta, nos baja los pantalones a los dos y me folla fuerte y rápido por detrás. Me muevo contra él como una mujer endemoniada, tomando lo que quiero hasta que ambos nos derrumbamos. Todavía estoy cansada y dolorida y no protesto cuando Damian me insta a echar una siesta después de comer mientras él trabaja desde una silla junto a la chimenea. No ha sido más que dulce y considerado, mi amable

# BEAUTY BROKEN

monstruo, y es difícil recordar que no hay que acostumbrarse a su amabilidad.



CUANDO ME DESPIERTO MÁS TARDE, estoy sola. A través de la ventana, el sol está bajo en el horizonte. Es un momento del día deprimente, un momento en el que te despiertas de una siesta y te das cuenta que has desperdiciado todas las posibilidades de un día. El frío de la soledad siempre parece descender con el atardecer.

Me froto los ojos. Mi vejiga está tan llena que me duele. Me pongo en pie y me dirijo al baño. Suena el timbre. Oigo voces en el piso de abajo y me pongo nerviosa. Una de ellas pertenece a Damian y la otra no la conozco. No puedo distinguir lo que están diciendo, pero la conversación parece ser agradable. No es la policía. Debe ser un socio de negocios.

Después de hacer mis necesidades, me doy una ducha rápida para lavar los restos de nuestro acto sexual. Al salir del baño con una toalla envuelta en mi cuerpo, me detengo en seco. Un hombre extraño está de pie en el dormitorio. Está abriendo una caja metálica que muestra varios instrumentos de tortura. Damian está sentado en el sillón, tomando un café expreso.

Esto es lo que esperaba. Mi castigo ha llegado.



## Capítulo 21

Lina

—Vístete —me dice Damian.

—¿Por qué?

La posesión brilla en sus ojos. —¿De verdad tienes que preguntarme por qué?

—¿Qué pasa, Damian?

El hombre me ignora, alineando sus herramientas.

Damian se pone en pie y camina hacia mí. Le miro fijamente, con el miedo floreciendo en mi corazón. Sosteniendo mi mirada, me abraza. Mi pelo mojado empapa su camisa de vestir, pero él parece no darse cuenta de la humedad. La oscura intención de sus ojos contrasta directamente con la ternura con la que me abraza. Es confuso. Mi cerebro envía a mi cuerpo más señales contradictorias. La ansiedad se mezcla con la sensación tranquilizadora de su reconfortante abrazo. Esto es lo que se siente al amar a un hombre peligroso.

Mi corazón casi se detiene.

The background of the page features a romantic scene of a couple. A woman with long blonde hair is looking at a man in a dark suit, who is looking down at her. The scene is softly lit with a warm, reddish-pink hue. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a white, serif font.

# BEAUTY & BROKEN

La constatación arrasa con todos los demás sentimientos, excepto con ese zarcillo de miedo. El miedo y este secreto, esta aterradora percepción, forman un potente cóctel de absoluta devastación.

Estoy enamorada de mi esposo.

Creo que siempre lo he estado. Me enamoré de él cuando apenas era un hombre, y nunca dejé de estar enamorada. Intenté con todas mis fuerzas que esto no sucediera. Ahora es demasiado tarde. Él es mi perdición, mi hermosa destrucción.

Arrastrando sus labios por el arco de mi cuello, se detiene en mi oído. Su voz es suave y baja. —Haz lo que te digo, ángel.

Mi respiración se acelera con una descarga de adrenalina. Intento lidiar con el conocimiento que se fija con espinas y raíces parásita<sup>3</sup> en mi corazón, mientras consigo controlar mi aprensión. No se me escapa la amenaza silenciosa en la orden de Damian. Con una última mirada al desconocido, me apresuro a ir al vestuario. Me estoy secando, consciente de las marcas en mi trasero que aún me duelen, cuando Damian entra.

Mira los pantalones de yoga y la camiseta que he puesto en la silla. —Ponte los pantalones —dice—. Deja la camiseta.

Se me seca la boca. —¿Por qué?

Me dedica una sonrisa arrepentida. —Ya sabes por qué.

—Vas a castigarme —susurro.

—Sí.

---

<sup>3</sup> Una planta o raíces parásita es la que obtiene alguna o todas las sustancias nutritivas que necesita para su desarrollo desde otra planta

The background of the page features a romantic scene of a couple. A woman with long blonde hair is looking at a man in a suit, who is looking down at her. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a stylized, serif font. The overall color palette is soft and romantic, with a hint of red from the couple's clothing.

# BEAUTY & BROKEN

Mis manos empiezan a temblar mientras me pongo unas bragas. —  
¿Cómo?

Inclina la cabeza hacia el dormitorio. —Sal cuando estés lista.

Tanteo con las bragas y me las pongo al revés. Demasiado angustiada para cambiarme, me seco el pelo con una toalla y me lo cepillo. Manteniendo la toalla alrededor de mis pechos, vuelvo a entrar en el dormitorio.

El hombre se ha puesto un par de guantes quirúrgicos.

—En la cama —dice mi esposo.

Se ha extendido una sábana de plástico. Parece la escena de un asesinato.

Ante mi vacilación, Damian mueve los dedos. —No quiero tener que obligarte.

Le lanzo una mirada suplicante, pero me mira fijamente. No tengo más remedio que obedecer. Damian me obliga a tumbarme boca abajo, asegurándose que las curvas de mis pechos queden cubiertas con la toalla a los lados.

—¿Dónde la quieres? —pregunta el hombre.

—En el hombro.

Va a tatuarme.

—No quiero un tatuaje —digo.

—¿Negro? —pregunta el tipo.



# BEAUTY BROKEN

—Sí —dice Damian—. El negro me parece apropiado.

El hombre me frota la piel con una muestra de desinfectante. —  
Tienes que quedarte quieta.

Mientras me prepara, Damian se sienta al otro lado de la cama y toma mi mano temblorosa. La frota tranquilizadamente entre sus palmas.

—¿Por qué haces esto? —le pregunto.

—Te he dado un anillo, pero has rechazado lo que representa.

Lo entiendo. Me dio el estatus de esposa, pero desde que huí, me marca como una vaca. Como una propiedad. Estoy siendo degradada.

El hombre comienza a trazar un diseño en mi hombro.

—Damian, por favor, no hagas esto.

—Calla, ángel —dice, no enojado—. Esto es para que todos sepan a quién perteneces.

Lo que significa que está haciendo que me pongan algo en la piel con tinta permanente que todos en la ciudad reconocerán.

—Cualquiera que vea eso —continúa—, se lo pensará dos veces antes de secuestrarte en el futuro.

—¿Por qué? ¿Qué será diferente la próxima vez?

El zumbido de la máquina se pone en marcha.





# BEAUTY & BROKEN

—Uno, hice un ejemplo de los que fueron tan estúpidos como para intentarlo, y dos, todo el mundo en Johannesburgo sabe ahora que nadie se mete con lo que es mío.

Lágrimas no deseadas se filtran de mis ojos cuando la primera picadura penetra en mi piel. No es lo suficientemente doloroso como para justificar las lágrimas, pero mis lágrimas no son por el dolor físico. Mis lágrimas son por lo lejos que llegará Damián para conservarme, y por el hecho que, a pesar de todo, le amo.

Damian se sienta conmigo durante las dos horas que dura el proceso, sin soltarme ni una sola vez la mano. Cuando el tatuador se retira por fin para admirar su trabajo, siento la carne un poco magullada. Mira a Damian, que asiente con la cabeza. Estoy a punto de levantarme de la cama, pero Damian me pone la mano alrededor de la nuca, manteniéndome boca abajo con la mejilla sobre el colchón.

—Todavía no he terminado —dice.

Esfuerzo mis ojos para mirar al hombre. La frialdad me envuelve. Está llenando una aguja hipodérmica de un frasco.

Empiezo a forcejear. —¿Qué está haciendo?

Damian me sujeta fácilmente inmovilizando mis brazos a los lados. —Shh. Relájate. No son drogas.

Mi voz se eleva histéricamente. —¿Qué me va a hacer?

—Cálmate. Es sólo un anestésico local.

—¿Para qué?



# BEAUTY BROKEN

Mientras Damian me sujeta, el hombre me inyecta la aguja en la parte carnosa de mi hombro bueno. Lucho por respirar mientras el miedo recorre mi columna vertebral.

Después de un momento, el hombre me pincha con la aguja en algún lugar de la base del cuello.

—¿Sientes un pinchazo? —me pregunta.

—N-no. —¿Debería?

—No pasa nada. —Damian me besa la sien—. Te hemos puesto una inyección para que no te duela.

—¿Y qué es lo que no debería doler? —Lloro, casi histérica de nuevo.

Cuando el hombre me acerca una gruesa aguja al cuello, empiezo a luchar con toda la seriedad del mundo.

—Quédate quieta —sisea Damian—. Si te toca un nervio, puedes lesionarte.

Me quedo paralizada ante la declaración, llorando en silencio. Hay más pinchazos, pero no siento dolor, ni siquiera cuando un fino hilillo de sangre gotea por mi cuello sobre la sábana de plástico.

—No necesita puntos —dice el hombre—. Solo he hecho una pequeña incisión. La venda es suficiente pero mantenlo desinfectado.

Cuando Damian se levanta, deduzco que el trabajo del hombre, sea cual sea, está hecho.



# BEAUTY BROKEN

Mientras él esteriliza y guarda su equipo, Damian asegura la toalla alrededor de mis pechos doblando un extremo sobre el otro antes de ayudar a sentarme y desechar la sábana de plástico.

Me acerca un vaso de agua a los labios. —Bebe. Es por el shock.

Demasiado adormecida para discutir, me la bebo toda. Tiene un sabor dulce. ¿Por qué la gente siempre me da bebidas dulces cuando he sufrido un shock?

El hombre levanta su maleta. —Nos vemos.

Damian le da la mano y dice que le acompañará a la salida.

Balanceando las piernas de la cama, intento mirar lo que se ha tatuado en mi hombro, pero me duele demasiado el cuello para girarme. Me aferro la toalla a los pechos y me dirijo al vestidor para mirarme mejor en el espejo. La tinta de mi hombro es del tamaño de un posavasos. La cabeza de un halcón me devuelve la mirada. En el fondo hay un diamante, dibujado en tres dimensiones, y en la parte inferior las iniciales, *DH*. El logotipo de la empresa de Damian. Está justo al lado de mi axila. El tatuaje será visible bajo cualquier prenda sin mangas, una clara declaración para que todos lo vean. Mientras me levanto el pelo para inspeccionar el pequeño corte en la base del cuello, entra Damian.

Me froto un dedo sobre el bulto bajo mi piel que se encuentra justo encima del corte. —¿Qué me has hecho?

Cruzando los brazos, se apoya en el marco de la puerta. —Es un rastreador.

Sé que se lo insertan a perros y gatos, pero nunca a un humano. Apretando los puños, contengo las lágrimas.

# BEAUTY BROKEN

—No voy a perderte otra vez, Lina. Nunca.

—¿Cuál es el castigo? —me quejo, a punto de derramar esas lágrimas que juré no derramar.

—Las dos cosas —responde, sin inmutarse—. Lo he dicho antes y lo seguiré diciendo. Tienes que elegir.

Un tono de llamada llena la habitación. Saca su teléfono del bolsillo y comprueba la pantalla. —Disculpa. Tengo que contestar. Vuelve a la cama. No has descansado lo suficiente.

Se aleja y me deja frente al espejo con mis nuevas muestras de propiedad. Mientras que el anillo era una declaración de bondad, diseñada para evitarme la humillación, el tatuaje parece lo contrario. Sus palabras me acompañan mientras me tumbo boca abajo en la cama.

*Tienes que elegir.*

No hay manera de evitarlo. Lo elegí cuando me enfrenté a Harold. El conocimiento es mío. Damian no lo sabe. Puedo fingir que no sucedió, pero eso no hará que la verdad desaparezca. Ya he sacrificado mi libertad, incluso antes que Damian pusiera su logo en mi hombro y un microchip bajo mi piel. Bien puedo admitirlo.





## Damian

UNA MINA NO SE MANEJA sola, como a Ellis le gusta recordarme. Hay contratos que esperan ser firmados, pero no puedo concentrarme. Estoy sentado detrás de mi escritorio en el estudio con los papeles extendidos frente a mí, y todo lo que puedo pensar es lo cerca que estuve de perder a Lina. Ella ha pasado por un calvario. Castigarla no es lo que quería hacer, pero no castigarla habría sido peor. Ella necesita saber que siempre puede confiar en mí. No puedo darle razones para que dude de mi palabra. Además, me siento mejor ahora que está marcada como mía en todos los sentidos.

Hay que ocuparse de Dalton. Casi pierdo mi mina por él dos veces. Hizo un trato con Zane que puso en riesgo la vida de su hija. Tomando mi pistola del cajón, compruebo la recarga. Seis balas. Planeo usar cada una de ellas. Si no puedo hacer sufrir a Dalton durante los largos años que planeé, lo haré sufrir en su lecho de muerte. Nadie pone a Lina en peligro y consigue vivir.

El mismo detonante de mis turbulentos pensamientos entra por la puerta. Inconscientemente, devuelvo el revólver al cajón y lo cierro. Los negocios con Dalton tendrán que esperar. Lina asocia mi estudio con el castigo. Sé lo poco que le gusta estar en esta habitación. No habría venido aquí sin ser llamada si no tuviera algo importante en mente. Vestida con pantalones de yoga y la camiseta que le quité esta mañana, parece imposiblemente pequeña y frágil. Imposiblemente mía. Camina descalza hacia la chimenea, con los ojos fijos en la pared desnuda sobre la repisa.

El ambiente es frágil. Su orgullo aún está herido por el tatuaje y el rastreador.

A romantic couple is shown in a close embrace. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The background is a soft, out-of-focus light.

# BEAUTY BROKEN

—¿Qué has hecho con ellos?

No tengo que preguntar a qué se refiere. —Los quemé.

Gira la cabeza rápidamente hacia mí. —¿Por qué?

—Dijiste que te hacían huir.

Abrazándose, dice en voz baja: —Pensé que eras así.

No al precio de perderla en más de un sentido. Ella ya me odia por nuestro matrimonio forzado. Rompí algo más que su piel, algo dentro de ella, cuando la castigué con el bastón. Herí su orgullo. Nunca lo admitirá, pero por eso me pidió que me fuera. Ni siquiera pudo soportar los cuidados posteriores que le ofrecí. No puedo darle la libertad que quiere, pero al menos puedo intentar darle la felicidad en mi control. Hay otras formas de alimentar mis oscuras obsesiones que ella disfrutará. Las encontraremos juntos.

Sopesando mis palabras con cuidado, digo: —Puedo ser alguien diferente para ti si eso es lo que quieres.

Sus ojos azul oscuro se vuelven cautelosos. —No deberías tener que cambiar por nadie. Si esto es lo que eres...

—Se llama compromiso. ¿No es eso lo que significa el matrimonio?

No me gusta su silencio, pero ignoro los sentimientos que despierta en mi pecho. No se trata de mí. Me doy una palmadita en la pierna. —Ven aquí.

Tras un momento de duda, camina hacia mí y se sienta en mi regazo. No es propio de ella ser tan complaciente después de lo que acaba de ocurrir.



# BEAUTY AND BROKEN

La rodeo con mis brazos. —¿Qué pasa, Lina? ¿Tienes algo que quieras decir?

Apoyando su cabeza en mi hombro, recorre los botones de mi camisa. —Siento lo de... —su voz casi se quiebra—. Anne y Zane.

Mis palabras son duras. —No lo siento.

Ella hace una mueca de dolor. —Eran amigos.

—No considero amigo a nadie que secuestre a mi mujer e intente robarme el dinero.

Estudia mi cara, parece buscar las palabras adecuadas. —Estaba celoso. Estaba enamorado de ti.

—Si me amaba tanto, no habría hecho lo que hizo. —Si me amaba tanto como decía, no me habría hecho daño hiriendo lo único que me importa.

—Me dijo que tu dinero era su objetivo incluso en la cárcel. Siento que tengas que enterarte así, pero pensé que merecías saberlo, y yo...

—¿Tú qué?

—Pensé que sería un poco más fácil sobrellevar la pérdida si sabías la verdad. Lo siento de verdad.

—Deja de decir que lo sientes. Las acciones de Zane no son tu culpa.

—No quería ser quien te lo dijera.

—Ya lo sabía.



# BEAUTY & BROKEN

—¿Lo sabías?

—Me lo imaginé cuando lo eché de casa.

—¿Por qué le acogiste a él y a su familia y les diste trabajo? ¿Le debías algo?

—Sí.

Abandona los botones y baja su mano a mi estómago, rozando distraídamente su palma sobre mis abdominales. —¿Qué le debías?

—Por salvarme de la violación. Zane tenía alianzas. Amenazó a mis atacantes con envenenarlos.

Su mano se detiene. —¿Le creyeron?

—No jugaba. También hubo una vez que me salvó de recibir un cepillo de dientes afilado en el riñón.

Se tapa la boca con una mano. —Eso es horrible. Sufriste todo eso sólo porque...

—Sólo porque Dalton me acusó de robar su diamante para poder robarme el mío.

—Sí —dice en voz baja, evitando mis ojos.

No le hablo de las otras veces, de las rutinarias palizas y sodomías. La cárcel en África no es para los débiles. —No has venido aquí por mi historia con Zane.

—No.



The background of the page features a soft-focus image of a man and a woman in a romantic embrace. The man is on the right, leaning towards the woman on the left. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a serif font, with the ampersand being a small, decorative symbol. The overall color palette is warm, with shades of pink, red, and white.

# BEAUTY & BROKEN

Acariciando su espalda, le digo con mi mejor tono tranquilizador: —  
Cuéntame.

—Esto es difícil. —Ella tantea de nuevo mis botones—. No sé por  
dónde empezar.

—Empieza por cómo escapaste. Quiero saberlo todo.

—¿Por qué?

Así puedo evitar que se repita. Así puedo estar seguro que no hay  
manos que cortar o gente que matar. —Empieza como en una  
conversación. Una vez que empieces a hablar, el resto fluirá.

Inhalando profundamente, fija su mirada en mi regazo. Me cuenta  
cómo evadió a Brink, cómo acabó en el gimnasio y lo que pasó en  
casa de Phil. Me cuenta que huyó de Phil y que la golpearon en la  
cabeza, que se despertó en una habitación extraña y lo que hicieron  
sus secuestradores. Confiesa que oyó a Zane y a Anne hablar de  
matarla mientras caía en la inconsciencia. Lo escucho todo en  
silencio, incapaz de detener la creciente rabia que hay en mi interior  
hacia las personas que han tocado a mi mujer, aunque esas  
personas hayan pagado. Me dice que fue a la iglesia de Brixton para  
pensar en la oferta de Zane, y que ir a Dalton no estaba planeado.  
Fue una visita improvisada para decirle que no iba a conseguirle  
las pruebas.

Joder. Es una sorpresa, pero le creo. Ya la he castigado por  
conspirar para escapar y por visitar a Dalton. Ella no tiene ninguna  
razón para mentir al respecto. Zane se ha ido. Incluso si ella todavía  
quiere encontrar la evidencia, su única oportunidad de hacerlo está  
muerto.

Me queda una pregunta. —¿Por qué decidiste no hacerlo?



# BEAUTY & BROKEN

—Tuve que hacer una elección. Tú o mi libertad.

La afirmación me golpea en todas partes a la vez, justo entre los ojos, en las tripas y en mi corazón, donde arde mientras los sentimientos contradictorios se mezclan dentro de mí.

Me ha elegido a mí.

Es lo que quería, que viniera a mí voluntariamente, pero no encuentro alegría en el sacrificio. Ella me eligió, y yo le rompí la piel con un bastón porque un hombre como yo tiene que cumplir sus promesas. Un hombre como yo tiene demasiados enemigos para romper aunque sea uno. Un hombre como yo no puede cultivar la confianza dada perdonando traiciones a nadie, y menos a su mujer.

No merezco su elección, pero no soy un hombre lo suficientemente bueno como para negarme. Dejo que el conocimiento se asiente, que alimente mi lado posesivo hasta que mi alma exige volver a escuchar las palabras.

—Tú me elegiste.

Mira hacia otro lado, como si se avergonzara de su decisión, de abandonar la lucha. Un hombre mejor la dejaría ir, pero yo la acerco. Siento el peso de mi anillo en su dedo, mi logotipo en su piel, mi rastreador bajo su carne y mi semilla en su vientre. Pero no es suficiente. Sus palabras no han sido frías, pero no disipan mi miedo. Mi miedo a perderla es mayor que su palabra y mis muestras de propiedad. No soy dueño de su corazón. Dudo que alguna vez lo sea. Por eso acepto su decisión como el monstruo codicioso que soy, ignorando el hecho que no soy tan diferente de su difunto marido, atrapándola en un matrimonio sin amor. Apuesto a que Clarke prometió bondad. Mi promesa es un castigo. Él la atrajo con miel. Yo la mantendré con dolor.



# BEAUTY & BROKEN

Beso su cuello, aspiro el dulce aroma de su piel. Incluso ahora, después de la ducha, el seductor olor de su perfume se adhiere a su pelo. Está por todas partes: en nuestro dormitorio, en las sábanas, en el estudio y en toda mi ropa.

Es demasiado pronto, pero no puedo resistirme. Introduzco los dedos en el elástico de sus pantalones y los bajo por los muslos hasta los pies. Haciendo que se ponga a horcajadas sobre mí, me abro la bragueta y saco mi polla. Apenas aparto sus bragas antes de deslizarme dentro de ella. La camiseta, demasiado grande para ella, me tapa la vista, pero no es nuestro sexo lo que me interesa ver. Es su cara mientras la poseo.

Ella jadea cuando empujo demasiado, chocando con una barrera. Me apresuro a penetrarla más superficialmente. Si no puedo tener su amor, tomaré su decisión. Será suficiente. Esto es lo que me digo mientras agarro sus caderas y la muevo encima de mí con movimientos fáciles. Cuando coge el ritmo, le agarro el culo. Sus globos están llenos y firmes. Imagino las líneas rojas que los recorren y mi polla se estremece. Imagino su piel, entera y sin marcas, y estoy tan cerca de eyacular como nunca. No necesito marcas en su cuerpo para ponerme más duro que el acero. Solo necesito su pequeño y apretado coño. No voy a herirla de ninguna manera que no vaya a disfrutar nunca más, al menos no de forma física. Hay muchas cosas que no gustan cuando el amor no está en la ecuación, pero me niego a pensar en ello ahora.

La levanto, saco mi polla y recojo parte de su excitación antes de volver a colocarla sobre mí. Gime mientras extiende su humedad sobre su clitoris y su abertura. Se apoya en las rodillas y se hunde sobre mi polla mientras le froto el clitoris como a ella le gusta. Grita cuando le meto un dedo en el culo y se retuerce cuando empiezo a bombear.

—Damian.



# BEAUTY & BROKEN

—Córrete.

La folle hace apenas unas horas, pero ambos explotamos como si hubiéramos estado absteniéndonos durante meses. Su culo y su coño se estrechan con réplicas esporádicas mientras me vacío, asegurándome de derramar hasta la última gota dentro de ella. Agotado, me recuesto en la silla, llevándola conmigo. Me rodea el cuello con los brazos y apoya la cabeza en mi hombro. Me deleito en el poder de abrazarla así, de frotar mis manos sobre sus brazos y no sentir que se estremece de repulsión. Me hubiera gustado quedarme así para siempre, pero nuestra conversación no ha terminado. Tengo que advertirle de mis intenciones con Dalton. Ella sabe que voy por él, pero merece saber qué planeo. Tiene que estar preparada.

Empiezo con cuidado. —No hay amor perdido entre tú y tu padre.

—Él no es mi padre.

Me paralizó. ¿Qué? Esto es una novedad.

—Soy el resultado de la aventura de mi madre.

Bueno, mierda. Eso explica muchas cosas. Ciertamente explica la animosidad de Dalton hacia ella. —¿Quién es tu padre?

—No lo sé. Mi madre nunca lo dijo.

Para proteger a su amante, sin duda. —Pensé que Dalton te adoraba.

—Me odia, casi tanto como yo a él.





# BEAUTY BROKEN

Joder. Si no aceptó mi propuesta de matrimonio para salvar a Dalton, ¿por qué lo hizo? —Si no es tu padre, y no te importa, ¿por qué tratar de conseguirle las pruebas? ¿Qué influencia tiene sobre ti?

Se aparta para mirarme. La visión de su rostro, con las mejillas pálidas y los ojos hundidos, me paraliza. No sólo me asusta. Me aterra. Nunca la he visto así, ni siquiera cuando la até, amordazé y azoté.

—Hice algo terrible, Damian. —Ella exhala en una respiración temblorosa—. Maté a un hombre. —Sus manos se apoyan tranquilamente en mis hombros, pero es en su expresión retorcida donde prevalece la tormenta. Con mi polla aún dentro de su cuerpo, hace su confesión—. Le disparé a Jack, y no me arrepiento.

Me sobresalto ante la confesión. Maldita sea. Es lo último que esperaba. Intento imaginarme a Lina con una arma en la mano, pero no consigo evocar la imagen.

—Mis brazos —continúa—. Jack me hizo esto. —Un temblor recorre su cuerpo—. Me encerró y me hizo pasar hambre hasta que acepté entregarle mi cuerpo. Le di sexo a cambio de comida.

Mi conmoción estalla en una furia infernal, pero la reprimo y apago la llama de mi ira para que siga hablando.

—Cada cicatriz es una muestra de victoria, un recordatorio de lo que ganó.

Ese hijo de puta muerto. Haré que aplasten su lápida contra el suelo y la hagan pedacitos. Menos mal que Lina lo mató, o le habría dado la muerte lenta que merecía.



# BEAUTY BROKEN

—Me quedé embarazada —dice, con una voz tan suave que tengo que forzar el oído para escuchar.

¿Ella qué? La dulce madre de Jesús. Su bebé. Es el bebé que mencionó antes que la azotara hasta dejarla inconsciente. No puedo formular una pregunta. Mi cerebro no funciona. Está atascado en sus palabras. *Me quedé embarazada.*

—No debía ocurrir. Estaba enfadado, tanto como para tirarme por la ventana.

La automutilación, las huelgas de hambre, el encierro, el salto por la ventana, todo era de Clarke. Su esposo muerto la encarceló y torturó. Estaba equivocado. Clarke no vino a ella con amabilidad. Vino a ella con crueldad. Dalton debía conocer las tendencias sádicas de Clarke. Eran demasiado cercanos para la ignorancia. No puedo hablar por miedo a perder el control.

Una sola lágrima gotea de su ojo y recorre su mejilla. —La caída... la placenta se rompió. Perdí al bebé. —Sus labios empiezan a temblar mientras se enfrenta valientemente a mi mirada—. Volví de la clínica, tomé una arma y disparé a Jack. Cuando volví en sí, el ama de llaves ya estaba llamando a Harold.

El hijo de puta lo utilizó en su beneficio para controlarla. —Dalton lo encubrió para que pareciera un suicidio y te envió a Willowbrook mientras se hacía cargo de la gestión de tu herencia.

Su respuesta es un sollozo roto. —Sí.

Eso es lo que él tiene sobre su cabeza. —Amenaza con decir la verdad si no le das las pruebas.

—No me dirá lo que hizo con el cuerpo de mi bebé. Eso es lo que me dará a cambio de las pruebas.



# BEAUTY BROKEN

Ella se derrumba por fuera, tratando valientemente de ocultar sus escalofríos y de contener las lágrimas. Yo, por dentro, me derrumbo por ella.

Me cuesta mucho trabajo entender la información. Es difícil hablar más allá del nudo en la garganta. —¿Cuántos meses?

—Ocho —dice, y entonces el muro de la presa se rompe. Los sollozos le sacuden los hombros—. Tenía ocho meses.

—Jesús. —Rodeo su cintura con mis brazos, la atraigo hacia mi pecho y dejo que se desahogue.

Hay muchas lágrimas, suficientes para todos los años que ha llevado sola. —Les dije la verdad en Willowbrook, pero no me escucharon.

Por eso no huyó cuando Dalton la trajo a casa desde esa jodida institución. La tuvo como rehén con un asesinato y los restos de su bebé. Ese hijo de puta.

Agarrando su rostro, la obligo a mirar mis ojos. —Escúchame. Hiciste lo correcto al matar a ese bastardo. Te violó y torturó.

Ella sacude la cabeza. —Vendí mi cuerpo. Soy una puta.

—No eres una puta. Te hizo pasar hambre. Te cortó. Mató a tu hijo. Se merecía algo mucho peor que su destino. Encontraremos los restos de tu bebé. Te lo prometo. Juro por Dios que Dalton pagará por lo que te hizo. Pagará con su vida. —Beso su frente—. Te encontraré lo que quieres aunque sea lo último que haga. Te lo juro, cuenta conmigo.

# BEAUTY BROKEN



EL REPENTINO APEGO de mi esposa a mí es en parte ansiedad por la separación debido a su trauma, y en parte una forma astuta de evitar que cometa otro asesinato. Le he dado tiempo. No puedo esperar más.

Después de alimentar a Lina y acostarla, ordeno a Brink que se quede de guardia junto a la puerta del dormitorio mientras yo pongo cinco guardias en la puerta principal. Espero a que mi esposa esté profundamente dormida antes de vestirme y enfundar mi pistola. Dos autos con guardias armados esperan frente a la casa siguiendo mis instrucciones.

Se ha corrido la voz de mi amistad con Zane. Un equipo de televisión y varios periodistas acampan en el exterior de la propiedad. No estoy preocupado. No soy el dueño de la policía, pero tengo suficientes contactos que sí lo son. Los paparazzi nos siguen en moto cuando nuestros autos pasan por las puertas, pero mi conductor es hábil. Los perdemos en el ajetreado centro de Centurión, atajando hacia la R21 que nos llevará a Johannesburg.

El hombre que he puesto de guardia en Brixton llama para decir que el piso de Dalton está tranquilo. No hay movimiento. No hay luces. No le servirá de nada esconderse bajo la cama. Se ha quedado sin recursos. No tiene a dónde ir, excepto al infierno.

—No hay moros en la costa —dice uno de los guardias cuando aparcamos a una manzana del piso.





# BEAUTY & BROKEN

—¿Ha estado alguien dentro? —pregunto mientras nos dirigimos a la acera desierta.

—No, señor, como ha pedido.

—Bien. —Dalton es mío.

Avanzamos en silencio por los escalones, no porque tenga miedo de advertir a Dalton de nuestra llegada, sino por el bien de los vecinos. Sé exactamente dónde acabaré con Dalton. Lo arrastraré por el pelo hasta las vías del tren. Sólo hay un tren que pasa estos días. Es mucho tiempo hasta las 5 de la mañana. El tiempo suficiente para encontrar un lugar en su cuerpo para cada una de mis balas antes de atarlo a esas vías.

Drew, mi guardia, toma posición en el pasillo y asiente. No hace falta mucho esfuerzo para forzar la puerta. Lo primero que me sorprende es el olor. El lugar apesta a podredumbre y decadencia. Drew se tapa la nariz y se acerca al interruptor de la luz. Ya sé que el piso está vacío antes que se encienda la bombilla del techo. Por lo que parece, Dalton ha salido corriendo. La ropa está esparcida por la cama deshecha y el suelo. Un plato de jamón y puré de guisantes a medio comer, con la carne verde y los guisantes negros, está cubierto de moscas. Una gruesa costra de hongos crece en un vaso de leche. Los gusanos se arrastran desde el cubo de basura desbordado.

—Hijo de puta —dice Drew, sacudiéndose y dando un pisotón a un gusano que se le ha subido al zapato.

Dalton no se ha ido ni hoy ni ayer. A juzgar por la comida en descomposición, por lo menos hace dos semanas. Debe haber estado maquinando con Zane durante más tiempo del que había pensado.



# BEAUTY BROKEN

Evaluando que no hay ninguna amenaza, los hombres se apartan, lo más lejos posible del hedor, mientras esperan mis órdenes.

—Despejen.

—El cobarde huyó —dice Drew.

Enfundo mi arma. —Lo encontraré.

De vuelta al auto, llamo a Maze y le digo que estoy buscando a Dalton.

Durante todo el camino a casa, contemplo cómo darle la noticia a Lina. ¿Cómo le digo que no tengo lo que le prometí porque su padrastro, que no es una buena excusa, se ha escapado?

Para mi agitación, no está en la cama cuando llego, sino gritándole a Brink en ropa de dormir. Lo único que me impide matarlo es que se ha puesto una bata sobre su revelador camisón. Cuando me ve, baja volando las escaleras y se lanza a mis brazos. La acción me coge tan por sorpresa que casi nos hace caer a los dos al suelo.

—Tranquila —le digo, agarrándola por la cintura.

Ella sisea como un gato. —No vuelvas a hacer eso.

—Estudio. Ahora. Hablaremos allí. —La mención del estudio es suficiente para callarla.

Mis hombres me miran con simpatía mientras hago subir a mi enfadada esposa. Ella es la única persona con tanto poder sobre mí. Sólo hay una mujer pequeña, frágil y delicada que puede echarme la bronca.



# BEAUTY BROKEN

Cuando la puerta está firmemente cerrada, se vuelve contra mí. — No te atrevas a dejarme durmiendo cuando estás poniendo tu vida en riesgo.

—Cálmate.

Me empuja. —No me digas que me calme. Estaba muy preocupada y Brink se negó a decirme nada.

Felicidades a Brink. No puedo evitar la sonrisa que se dibuja en mi cara. —¿Preocupada? ¿Por mí?

—No tiene gracia.

—No. —La agarro por la cintura antes que pueda escapar—. Es dulce.

Ella deja escapar un pequeño zumbido cuando nuestros cuerpos chocan. Con las palmas de las manos en mi pecho, intenta apartarse. —Es cruel. Desconsiderado.

No voy a rebatir la crueldad, pero pregunto: —¿Desconsiderado?

—¿Cómo te sentirías si te despertaras en mitad de la noche y yo no estuviera?

Sus palabras provocan un gruñido desde lo más profundo de mi pecho.

—¿Ves? Tampoco te va a gustar.

Su contorneo y su enfado me ponen duro. Trato de acolchar mi polla en el suave lugar entre sus piernas, pero ella se aparta de mí.

—Lina. —Es un gemido. Es una advertencia. La necesito.



# BEAUTY BROKEN

—No —dice ella, girando obstinadamente la cabeza.

Frustrado, cedo a algo que nunca pensé que haría. —Por favor.

El fuego en ella cesa un poco. Su cuerpo se relaja un poco y gira la cabeza unos centímetros hacia mí. —¿Por favor qué?

Se lo suplico, joder. —Por favor, deja que te folle. Aquí. Ahora mismo. Contra la pared.

—No antes que establezcamos algunas reglas.

La descarada me está chantajeando. Con sexo. Bien. Le seguiré el juego. Esto podría ser divertido. —¿Qué reglas?

—Si te vas a cualquier misión, no te vas de esta casa, o de donde sea que nos encontremos en cualquier momento, sin darme un beso de despedida, aunque tengas que sacudirme del sueño más profundo que haya dormido. ¿Entendido?

Sonrío. Joder, qué linda es. —Sí, señora.

—Hablo en serio, Damian.

—Sí, ángel, lo sé. —Acariciando su cuello con mi nariz, le doy un beso en el cuello—. Sigo pensando que es dulce que te importe.

—Preocuparme —corrige ella.

Lo que sea. Para preocuparse tiene que importarle. —Preocuparse —acepto de buena gana porque estoy deseando hundir mi polla hasta las pelotas en ella.

—Bien —resopla.





# BEAUTY FOR BROKEN

—Bueno.

Todo su fuego desaparece de repente, con sus ojos de cachorro abandonado —De acuerdo.

Tiro del lazo de su bata mientras la apoyo contra la pared. —¿No me debes algo?

Ella jadea mientras le quito la bata de los hombros. Me mira con recelo mientras muevo la correa de su camisón a un lado. Cuando aprieto mis labios en el suave punto entre su cuello y su hombro, apoya la cabeza en la pared.

*Así es, cariño.* Sé exactamente qué botones apretar para que se rinda.

Acariciando su mano, la pongo sobre la erección que se resiente en mis pantalones. Mientras marco su piel con un chupetón, ella me frota. Me siento tan bien que giro mis caderas hacia su palma. Intento ir despacio mientras libero la otra correa y dejo que el camisón caiga alrededor de sus pies, pero mi cuerpo tiene otras ideas. Me tomo el tiempo justo para quitarme la chaqueta y la funda, y libero mi polla a través de la bragueta. Cuando alineo mi polla con su coño, ella me atrapa la muñeca.

—No —susurra.

¿No? Estoy más allá de mí con el deseo loco de lujuria y a un pelo de empalarla, ¿y me lo dice ahora?

—Todo —dice, mirando mis pantalones—. Por una vez, te quiero desnudo.



# BEAUTY BROKEN

Joder, puedo hacerlo. Me desvisto en una velocidad récord antes de aplastar su cuerpo contra la pared. Se siente bien todo, su piel contra la mía. Puedo hacer esto para siempre. La deseo. Para siempre.

Apretando nuestras frentes, le agarro el muslo y levanto su pierna alrededor de mi culo. No me deslizo suavemente como pretendía. Lo meto todo de un solo golpe, metiendo todo lo que puedo dentro de ella. Le tapo la boca justo antes que grite, sabiendo que gritará mucho más antes que acabe. Quiero alargarlo, pero ella me hace ir directamente a matar con su dulce preocupación y su sexy chantaje. Me pongo a un ritmo que me hará disparar antes que ella llegue al clímax. Con mis dedos en su clitoris como detonante, la ayudo a llegar allí conmigo. Explotamos juntos. Ella se hunde en mis brazos, pero esto es sólo el inicio. No estoy cerca de terminar con ella.

—Damian —grita mientras la hago girar y la inclino.

Nunca me canso de oír mi nombre en sus labios.

Follándola de nuevo con las manos apoyadas en la pared, le hago decirlo una y otra vez hasta que los dos estamos cubiertos de sudor y secos por el clímax. Me pongo encima de ella y me la vuelvo a follar. Para cuando la llevo a la cama, está tan flácida como un globo desinflado.

—Ducha —murmura mientras la dejo en el colchón.

—Mañana. —Me tumbo a su lado y la atraigo hacia mí.

Se acuesta más cerca. —¿Dónde estabas?

—Buscando a Dalton.



# BEAUTY BROKEN

Su cuerpo se tensa. —¿Lo encontraste?

—No, pero lo haré.

Ella emite un pequeño suspiro de rendición, entendiendo sabiamente que no puede detenerme. —La próxima vez dímelo. Por favor, Damian. Lo digo en serio.

Le beso la nariz. —¿Qué te ha despertado?

—Una pesadilla.

—¿Todavía las tienes?

—A veces.

—Nunca me has dicho de qué tratan tus sueños.

—Sobre todo lo que pasó con Jack.

Arrastro su muslo sobre el mío, acercándome todo lo que puedo. —  
¿Por qué aceptaste casarte con Clarke?

Pasan dos segundos antes que responda. —Parecía bueno. Fue amable conmigo antes de casarnos. Él era mi boleto a la libertad. Solo quería salir de la casa de Harold, y no tenía dinero ni trabajo.

—Tal vez deberías hablar con Reyno sobre tus pesadillas. —El maldito sin ética realmente hizo un buen trabajo al desterrar su miedo a las puertas cerradas.

—Lo haré.

—Estás a salvo conmigo, Lina. —La abrazo más fuerte—. No voy a dejar que nadie te haga daño de nuevo.

# BEAUTY BROKEN

Esta vez, su suspiro es un sonido entre feliz y triste. —Lo sé.

Yo también lo sé. No está del todo contenta. Ni toda la lujuria del mundo puede cambiar el hecho del que sigue siendo mi prisionera. Sólo que, esta vez, es una prisionera voluntaria.



## Lina

DURANTE LOS DÍAS SIGUIENTES, Damian se muestra excepcionalmente tierno conmigo, sobre todo en nuestros momentos de intimidad. Se ocupa de todas mis necesidades. Se asegura que coma lo suficiente y que vea a Reyno dos veces por semana. Contarle a Damian lo de mi bebé ha reabierto una vieja herida. No puedo pasar un día sin pensar en él. Vuelvo a soñar con él con más frecuencia. En dos ocasiones, Damian me ha sorprendido hojeando catálogos de bebés. Vaya donde vaya, veo bebés. Parece que sólo me fijo en los cochecitos, los biberones y los pequeños bultos envueltos en mantas.

Reyno y yo hablamos de ello. Hablamos del proceso de duelo y de dejar ir. Hablamos de mis sentimientos contradictorios hacia mi esposo, que me aprisiona por la lujuria y el matrimonio. Sobre todo, hablamos del desánimo que sentí ante el castigo de Damian, mi huida, el secuestro y mi tatuaje, pero nos abstenemos de sacar a relucir los asesinatos. Fingimos que el terrible costo de salvar mi



The background of the page features a romantic image of a man and a woman. The man is in the foreground, looking down at the woman, who is slightly behind him. They are both looking towards the left. The image is soft and has a warm, reddish-pink tint. The title 'BEAUTY AND BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with 'AND' in a smaller font between the two words.

# BEAUTY AND BROKEN

vida desapareció con una parte de mi memoria. La negación no es una forma saludable de abordar el tratamiento para un psiquiatra, pero ambos sabemos quién me salvó. Ni siquiera la confidencialidad del cliente es suficiente protección para Reyno. Está más seguro al no tener mi confesión.

La siguiente vez que Damian me lleva al gimnasio, me entero por las chicas del vestuario que Phil perdió un dedo en un accidente con un cuchillo de cocina y pidió que lo trasladaran a la sucursal de Germiston. Supongo que debería agradecer que no esté muerto. Es el miedo por su vida lo que me impide preguntarle a Damian sobre el incidente. No quiero despertar la ira de Damian. Es mejor dejar que los perros duerman.

La piel que Damian rompió se está curando, pero los moratones están lejos de desaparecer. Damian los atiende mañana y noche, frotando lociones calmantes y aceite para tejidos en las marcas para evitar que queden cicatrices, pero no hay medicina para las cicatrices de mi corazón. He tomado mi decisión. Estoy viviendo con ello. Me sinceraré sobre Jack y mi bebé, desnudando mi vergüenza y mi dolor más íntimo a Damian, pero hay dos secretos que todavía guardo, mi trabajo y mi amor por mi captor. No le cuento lo de trabajar para Reyno. Sin esa pequeña noción de independencia, me volvería realmente loca. Es por la impotencia que planteo en cada sesión con Reyno que me guardo el conocimiento de mis sentimientos.

Decirle a Damián lo que siento supondría dejar de lado el último poder que me queda. Lo encierro en las sombras de mi alma, porque mi amor pertenece al lado más oscuro de la vida. Mi amor por Damian es como el diamante negro grabado en mi hombro, oscuro, puro e indestructible. Hay veces que le sorprendo mirándome como si supiera mi secreto, pero si lo sabe, me concede la misericordia de la ignorancia fingida. A su vez, le presto mi obediencia, haciendo todo lo que me pide, lo que incluye asumir algunas de las tareas de



# BEAUTY BROKEN

compra de alimentos y de cocina. Como si se tratara de un punto de vista, se esfuerza por convertirme en un ama de casa.

La casa es demasiado grande para nosotros. No necesitamos que Jana cocine solo para Damian y para mí. Su actitud hacia mí ha pasado de ser fría a ser tranquilamente cortante. ¿Cómo puedo culparla? Cuando vives la vida normal de un ciudadano respetuoso de la ley, las líneas entre el bien y el mal están bien definidas. No me sorprende que renunciara al aceptar una sociedad con un dueño de un restaurante. Tampoco me sorprende cuando Damian anuncia que le gustaría mudarse. Ya lo ha planteado antes. Sin embargo, poner la responsabilidad sobre mis hombros me toma desprevenida.

Estamos desayunando en la terraza cuando me anuncia la noticia.  
—Quiero que empieces a buscar una casa.

Dejo mi taza de café. —¿Yo?

—Nunca me gusto este lugar, y tengo la sensación que ti tampoco.

—La verdad es que no.

Sonríe. —Es viejo y cargado, ¿verdad?

—Sí.

—Quiero un lugar que sea nuestro, un lugar donde podamos crear nuestros propios recuerdos.

La intensidad de su declaración hace que me mueva en mi asiento.  
—¿Qué quieres?

—Lo que te haga feliz.



# BEAUTY BROKEN

—¿De verdad?

—Pasaré cada vez más tiempo en la oficina. Tú estarás en casa más que yo.

Jugando con mi servilleta, digiero la amabilidad de su oferta. No puedo decir que no lo intenta. —Gracias.

—Es normal. —Me toma la mano y hace que deje de jugar. Luego sonrío, esforzándose por que esto parezca una conversación normal—. ¿Cómo es la casa de tus sueños?

—No tengo ninguna.

—¿Nunca has soñado con un lugar donde te gustaría vivir y envejecer?

—No.

—Si pudieras tener cualquier casa, ¿qué elegirías?

Miro a lo lejos, donde las urnas de hierba empiezan a secarse. El invierno llegará pronto. —Siempre he pensado que es bonito vivir en el agua.

—¿Como en un barco? —pregunta sorprendido.

—Como en una orilla, junto a un río o una presa.

—Está la presa de Hartbeespoort.

—Está lejos de tu oficina.

—Sólo a una hora en auto, más o menos.



# BEAUTY & BROKEN

—Estarás atrapado en el tráfico de la hora pico.

Se encoge de hombros, como si el sacrificio no importara. —Llama a unos cuantos agentes hoy. Lleva a Brink contigo si sales a visitar propiedades.

Sé lo que está haciendo. Me está dando la posibilidad de elegir en todas las decisiones que puede, desde lo que comemos hasta el lugar donde vivimos, para compensar la pérdida de las decisiones que no puedo tomar, las que necesitan libertad financiera y cordura legal.

—¿No te complacería? —pregunta suavemente.

—Por supuesto. —Me obligo a sonreír—. Llamaré hoy mismo.

Emociones inexplicables me atascan la garganta. Su oferta me hace feliz y triste a la vez. Me hace feliz porque se esfuerza mucho, y me entristece porque tiene que esforzarse. Si me concediera mis derechos humanos básicos, no tendría que esforzarse tanto por compensar el hecho de habérmelos quitado.

Se inclina y me pasa el pelo por detrás de la oreja. —¿Qué pasa?

—Nada.

—Lina. —Una advertencia se desliza en su tono. —¿Qué he dicho de *nada*?

Desesperada por cambiar de tema, suelto: —Me gustaría visitar la mina.

—¿Te gustaría? ¿Por qué?



A romantic scene featuring a couple. A woman with long blonde hair is looking at a man in a suit. The background is a soft, out-of-focus image of the same couple. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a stylized, serif font.

# BEAUTY & BROKEN

—Tengo curiosidad desde que Fouché mencionó los cambios que has hecho, además solo he visto fotos.

—No sabía que te interesaba.

—Yo tampoco. No lo estaba cuando Harold era el dueño.

Una sonrisa le calienta la cara. —Se puede organizar una visita. ¿Qué tal hoy?

—¿Ahora?

—Claro.

—¿Y los vuelos?

—Todo es posible si puedes alquilar un avión. Te daré un tour personal. —Señala mi plato vacío—. ¿Terminaste?

Cuando asiento con la cabeza, empieza a recoger la mesa. En la cocina, carga el lavavajillas mientras yo limpio las encimeras. Para un observador externo, pareceríamos una pareja normal, pero es una ilusión peligrosa. Damian ha sido demasiado dulce conmigo. Ha sido demasiado gentil. Puede que haya quemado sus paletas y látigos, pero necesita una salida para sus oscuras ansias sexuales.

No me he dado cuenta de lo fuerte que estoy agarrando el mostrador hasta que sus brazos me rodean por detrás y me susurra al oído: —Relájate, sé lo que te preocupa.

—¿Lo sabes?

En su voz se cuela esa oscuridad que tanto temo y anhelo. —No voy a hacerte daño, no a menos que lo merezcas.



# BEAUTY BROKEN

—Lo quieres.

—Tú eres suficiente.

Me giro en su abrazo, mirando su hermoso rostro. Mi pregunta es dudosa. —¿Lo soy?

Me besa los labios. —Sí.

—Si no puedo darte lo que necesitas...

Su tono se endurece. —No voy a dejarte ir, Lina.

Coloco las palmas de las manos en su pecho. —No me refería a eso.

—¿No? —Sus ojos penetrantes encierran un desafío—. Expícate.

—No quiero que... —Esto es difícil de decir—. No quiero que empieces a mirar a tu alrededor.

Su expresión se suaviza. La tensión en su rostro se evapora. —Estás celosa —dice como si fuera algo maravilloso.

Mis mejillas se calientan. —No lo estoy.

Apoya su frente en la mía. —Eso es tan jodidamente entrañable.

—No estoy celosa.

—No hay razón para estar insegura. Eres la única mujer que quiero.

—Hasta que necesites violencia.

—No se trata de violencia.



# BEAUTY BROKEN

—¿Entonces qué?

—Se trata de control.

—Te gusta hacerme daño.

—Sólo si te hace mojar

—No lo hace.

—Ya lo hemos establecido.

—Bueno, no todo. —Un rubor sube por mi cuello mientras lo digo.

Él levanta una ceja. —¿Qué partes disfrutaste?

—Los azotes, cuando no eran demasiado fuertes.

—Mm. —Coloca sus manos a ambos lados de mí en la encimera, aprisionándome—. ¿Qué más?

—Cuando mirabas.

Sus ojos se oscurecen y su erección crece contra mi estómago. —  
Puede que necesite un recordatorio.

—¿Qué, ahora?

—Tú eres la que sacó el tema —dice con una sonrisa diabólica.

—La mina...

Lleva la mano a los botones de mi blusa. —Puede esperar.



# BEAUTY BROKEN

Casi me desmorono mientras me desnuda. No sabía hasta ese momento cuánto ansiaba probar otra vez su lado tortuoso. Apartando los bordes de mi blusa, deja al descubierto mis pechos desnudos. Todavía no llevo sujetador. El tirante irrita el tatuaje que está cicatrizando. Sopesa cada pecho con la palma de la mano antes de darme un suave beso en los pezones. Luego me desabrocha los pantalones y me los pasa por las caderas. Me da la vuelta y me baja las bragas hasta los muslos. Con la restricción de la tela, no puedo ampliar mi postura. Lo miro por encima del hombro y veo que se abre la bragueta y saca su polla. Bombea dos veces y utiliza el pre-semen para lubricar mi abertura antes de empujarla lentamente.

La fricción y el estiramiento me hacen ponerme de puntillas. Solo me permite un breve reposo para acostumbrarme a su tamaño antes de empezar a bombear. Su mirada está clavada en el lugar donde estamos unidos, y yo lo observo mirándonos, sabiendo por la forma en que se oscurecen sus pómulos lo mucho que lo excita. Gruñe.

—¿No vas a azotarme? —le pregunto.

—No.

—¿Por qué no?

Deja de moverse y me besa la espalda. —No has hecho nada que merezca un castigo. Al contrario.

—No pares.

Empieza a empujar de nuevo, más rápido. Estoy a punto de correrme cuando se detiene.

—¿Qué estás haciendo? —pregunto con un gemido frustrado.





# BEAUTY BROKEN

Me da la vuelta y me sube al mostrador. —Te voy a dar lo que te gusta. Voy a mirar. Fóllate con los dedos.

Cuando empiezo a cumplir la orden, me abre el coño, mirando el trabajo de mi mano con tanta concentración que vacilo en mi ritmo. Me golpea el muslo en una reprimenda sin palabras. Mis músculos internos se contraen. Presionando el talón de la palma de la mano sobre mi clítoris, tal como me ha enseñado, me froto en círculos. Estoy a punto de llegar al límite cuando me agarra de la muñeca y me aparta la mano.

—Damian.

—A mí también me gusta este tipo de tortura.

Demasiado tarde, me doy cuenta de lo que quiere decir. —Damian, por favor. Deja que me corra.

Coloca la ancha cabeza de su polla en mi entrada y empuja suavemente hasta enterrarla hasta la empuñadura.

—Necesito... —Mis palabras se cortan cuando empieza a bombear—. Sí. —De nuevo, me lleva al límite antes de reducir la velocidad—. No —gimo, levantando las caderas y tratando de llevarlo más adentro.

—Shh —se burla—. Haré que valga la pena. Lo prometo.

Cuando creo que no puedo aguantar más, me hace girar de nuevo y frota mi excitación alrededor del ano. Me agarro a los bordes de la encimera, temblando cuando la cabeza de su polla penetra en los apretados músculos de mi oscura entrada. Trabaja con cuidado, despacio, y para cuando lo he tomado todo, tiene sus dedos en mi coño y en mi clítoris.

# BEAUTY BROKEN

Solo necesito un poco para llegar hasta allí, y aun así me lo niega, manteniéndome en ese lugar imposible entre el placer y el dolor hasta que le suplico. Solo entonces me da lo que necesito, haciendo rodar mi clítoris entre sus dedos. Exploto de placer y me corro con tanta fuerza que me siento mareada.

Él gime. —Joder. ¿Sientes cómo te lleno el culito con mi semen?

Su lenguaje vulgar hace que me corra más y más, hasta que la parte superior de mi cuerpo se desploma sobre la encimera y me olvido de por qué estamos aquí o a dónde vamos.

—¿Ves? —respira triunfante junto a mi oído—. No necesito azotarte para correrme lo más fuerte en mi vida.



## Damian

EL DÍA ES FRESCO pero soleado en el Richtersveld. El otoño se está imponiendo. Ayudo a Lina a salir del auto y le paso la chaqueta por los hombros. Se detiene a mirar las pequeñas montañas de arena en la distancia y las oficinas de enfrente. Respirando, se agarra a mi brazo.

La mina ha sufrido una metamorfosis. Los charcos de barro de los terrenos de las oficinas han desaparecido. Un jardín natural, inspirado en su ecosistema, se extiende desde el este hasta el



# BEAUTY BROKEN

recinto en el oeste. La zona de más allá ha sido pavimentada y equipada con mesas y sombrillas. El camión de la comida ha sido sustituido por una caseta propiamente dicha donde se sirven comidas calientes. La vivienda elevada con sus paredes de madera prensada se ha nivelado hasta el suelo, y en su lugar se levanta una sólida estructura de ladrillo con calefacción y aire acondicionado decentes. Hay una sala de juegos en la parte trasera y un consultorio médico con una enfermera a tiempo completo.

Los montones de tierra excavada se están nivelando sistemáticamente en el lecho del río y se están plantando con hierba autóctona. Las urnas deberían cubrir toda la zona para el próximo verano.

—Damian. —Me mira sorprendida—. ¿Por qué no me lo has dicho?

—No me lo has pedido.

Vuelve a mirar la zona de la oficina. —Parece...

—¿Nuevo? —me burlo.

Me da un golpe en el brazo. —Limpio. Es tan diferente de las feas fotos que vi.

—Me alegro que lo apruebes. Vamos. —La tomo de la mano y la conduzco al edificio delantero donde se encuentra el despacho de Ellis.

Él sale cuando nos ve, dándole a Lina una cálida bienvenida.

—Vaya —dice, mirando hacia la nueva zona de transporte.

—Lo sé. —Ellis sigue su mirada—. Grandes cambios.

A romantic couple is shown in a close embrace, with the woman's face in the foreground and the man's face partially visible behind her. The background is a soft, out-of-focus landscape with a body of water and distant hills. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with a small ampersand between the words.

# BEAUTY & BROKEN

—El Sindicato debe estar contento —dice ella.

—Los mineros también —responde Ellis—. Los otros gerentes de la mina, no tanto.

—Ahora debe haber presión sobre ellos para que cumplan las mismas normas.

—Ya lo creo. Mejores condiciones de trabajo, mejores medidas de seguridad.

Lina se vuelve hacia mí. —Felicidades, Damian. Debes estar orgulloso.

—No está terminado. Esto es sólo la primera fase. Estamos planeando añadir alojamiento para visitantes y una piscina.

—La excavación de la roca madre era la prioridad —dice Ellis—. ¿Harán el recorrido completo?

—Definitivamente.

—Te traeré un casco y un chaleco de seguridad, entonces.

Ellis está en su mejor momento cuando hace de guía turístico. Mientras se marcha, estudio el rostro de mi mujer mientras asimila la transformación. No sonrío, pero sus ojos brillan de emoción. Parece feliz por mí, como sólo se puede parecer feliz por alguien si te importa. Este nuevo orgullo, las veces que se preocupa por mí, su decisión de confesar y quedarse, todos estos pequeños actos se suman a una enorme verdad. No pensaba sacar el tema ahora, pero el momento se ha presentado, y no creo en desperdiciar momentos.

Le agarro la barbilla y le volteo el rostro. —Lina, ¿me amas?





# BEAUTY & BROKEN

Se queda quieta. Su rostro se vuelve pálido.

El tema es más delicado de lo que pensaba. Siempre hemos estado luchando en una guerra, yo por su afecto y ella por la libertad. Reconocer que me ama es admitir que ha perdido. Me muevo con cuidado. Lastimar su ego o restregarle sus pérdidas no es el objetivo.

—No hay necesidad de ocultármelo. No usaré el conocimiento contra ti.

Su postura se afloja. Desvía la mirada.

—Mírame, Lina. —De mala gana, ella obedece—. Lo he sospechado desde hace tiempo.

Se sacude como si le hubiera metido una ronda de balas. —¿Cómo?

—Eres terrible ocultando tus sentimientos.

—¿Lo soy?

—Está ahí, justo ahora, en tus ojos. —Llevo su mano a mis labios y beso su palma—. Parecías feliz por mí.

Retira la mano, se muerde la uña y se gira hacia la distancia. Ni siquiera finge mirar algo. Está mirando miserablemente a la nada.

—No es nada para sentirse mal. Nunca tuviste una oportunidad, ángel. Fui por ti con todo lo que tenía.

Me mira por encima del hombro. —Debe ser bueno saber que tienes tanto poder.



# BEAUTY BROKEN

—Oye. —La agarro por los hombros y le doy la vuelta—. Voy a hacerlo bien.

—Si te digo que te amo, ¿me darás mi libertad?

Respiro, jugando con el tiempo. No quiero herirla, pero no voy a mentirle. —Sabes que no debes preguntarme eso.

—No te pido que me liberes. Sólo te pido que me devuelvas mi derecho a tomar decisiones independientes. Hazme un ser humano competente de nuevo, Damian. Por favor.

Acariciando su rostro, le quito el cabello de la mejillas revuelto por el viento. —No puedo hacer eso.

—¿Por qué? —exclama suavemente—. Si te amo, ¿por qué iba a huir? ¿Por qué no confías en mí?

El amor no siempre es suficiente. Porque ella despertará un día y se dará cuenta que merece algo mejor. Me dije que si tenía su corazón, me sentiría seguro, pero no es así. Soy dueño de su cuerpo y su corazón, y el miedo a perderla no me deja ir. No puedo responderle. Sólo puedo quedarme ahí y mirarla mientras su rostro se retuerce en una máscara de dolor mientras le rompo el corazón.

—Dime, Lina.

Ha cargado con suficientes secretos como para atascarse toda la vida. Es hora de cortar esa última cuerda que la ancla a la pequeña isla que ha creado en el mar de sus confusas emociones. Es hora de entrar en esto como uno solo. No más islas. No más ella y yo. A partir de ahora, somos nosotros.

—Dime —le insto con una pequeña sacudida cuando frunce los labios.



# BEAUTY BROKEN

Una batalla pasa por sus ojos. Lucha con ella, lucha con sus últimas fuerzas, pero ambos sabemos que es una batalla perdida.

—Dímelo.

La confesión brota de sus labios, rota y perfecta. —Te amo.

Como si la confesión se hubiera llevado toda su energía, se hunde en mis brazos. Su respiración se entrecorta. Unas cálidas lágrimas mojan mi camisa. Todo lo que puedo hacer mientras llora por el último pedazo de ella que ha perdido, es sostenerla en mis brazos y decirle una y otra vez que lo haré bien para ella. No dejaré que sacrifique su libertad y su amor por nada. Le daré el amor que he llevado en mi corazón durante tanto tiempo. Le daré todo lo que el dinero pueda comprar, todo lo que ella quiera.

—Todo lo que esté en mis manos —le susurro al oído, acunando su frágil cuerpo. Cualquier cosa menos la libertad—. Tu amor no es unilateral. Yo siento lo mismo.

Lo que se suponía que era una declaración de amor sonó más como un débil consuelo.

Ellis, que dobla la esquina con un casco rosa y una chaqueta de seguridad, se detiene en seco. Me lanza una mirada de pánico.

—Está bien —le digo—. Sólo un pequeño mareo.

Lina se limpia los ojos con el dorso de la mano, luchando por recuperar la compostura.

—Oye, ¿eso no es...? —Ellis se acerca y le mira el hombro que ha escapado de su chaqueta—. Santo cielo, Lina. Llevas la lealtad a nuevos extremos. —silba—. Estoy impresionado.

# BEAUTY BROKEN

Lo que se dice en el momento equivocado.

—Tengo que visitar el baño de damas. Discúlpennme.

Lina sale corriendo hacia el letrero de los baños, sin dedicarnos una mirada a ninguno de los dos.

Ellis se rasca la cabeza. —¿Fue algo que dije?

—No. —Veo la puerta cerrarse detrás de mi esposa con una ardiente sensación de arrepentimiento—. Soy yo.



## Damian

NUESTRO MATRIMONIO NUNCA SERÁ normal, pero nos encontramos en lo más parecido a una rutina normal. Lina se ocupa del jardín y de la cocina cuando no está buscando casa, mientras yo vuelvo a poner toda mi energía en el negocio de la minería. Bueno, casi toda mi energía. Sigo reuniendo pruebas contra el personal de Willowbrook y buscando a Dalton. Este último ha desaparecido de la faz de la tierra. Lo subestimé. Hay un resquicio de luz en medio de mis intentos fallidos de ahuyentar a Dalton. La conexión carcelaria que empleé para reunir información sobre el personal doméstico del difunto Jack Clarke rastreó a la antigua ama de llaves de Clarke hasta un oscuro pueblecito de Suiza. Dora



# BEAUTY BROKEN

Riley emigró en la época de la muerte de Clarke. A la edad de sesenta y siete años y parece sin familia suiza. No tiene número de teléfono ni correo electrónico. Todo lo que tengo es una dirección.

No le digo a Lina el motivo de mi supuesto viaje de negocios. Podría ser una pista falsa. Pongo más guardias en la casa y le doy a Brink órdenes estrictas de llamarme si Lina necesita algo. Luego cumplo el deseo de mi aguerrida esposa dándole un beso de despedida antes de subir al avión.



## Lina

Encuentro una casa. En cuanto atravieso la puerta, sé que es el lugar adecuado. Es una casa de campo de estilo Tudor a orillas del río Vaal con un pequeño embarcadero y una cubierta de madera. Es mucho más pequeña que la casa de Erasmuskloof, pero es acogedora. Las grandes ventanas dejan entrar mucha luz solar. Es una casa en la que puedo respirar y relajarme, una casa hecha para vivir. He concertado una cita para que Damian la visite en cuanto su agenda se lo permita y le pido a Brink que nos lleve a casa. Volvemos con tiempo suficiente para hacer la compra en uno de mis centros comerciales favoritos.

Nos dirigimos directamente al Food Lover's Emporium, pero un escaparate llama mi atención. Al ralentizar mis pasos, me detengo frente a una juguetería. Mi corazón se aprieta dolorosamente. Un



# BEAUTY & BROKEN

tren de madera con vagones azules y rojos pasa bajo un puente amarillo. La escena es estática, como una instantánea. Me veo arrastrada en el tiempo a otra instantánea en la que Dora me servía la comida en una bandeja forrada con un viejo folleto de ventas del supermercado. Fue justo antes de Navidad. Cuando comí como un animal con las manos atadas a la espalda para que Jack pudiera reírse y llamarme perro, el folleto sucio quedó en el suelo. Más tarde, después de haberme ganado la cicatriz, recogí el folleto. Al no tener acceso a material de lectura, leí todo lo que pudo llegar a mis manos. El tren estaba en la segunda página. Era negro y eléctrico con una vía infinita. Había colinas, pinos y puentes. Era tan bonito. Tan perfecto. Un niño estaba arrodillado junto a la vía, con los ojos brillantes y las manos juntas. Puse la mano sobre el lugar donde crecía mi bebé, sabiendo ya que me había atrasado dos periodos, pero aún así pude ocultárselo a Jack. Deseaba tanto la promesa de aquel folleto, el tren feliz con su niño afortunado. Quería el mundo de papel blanco con su nieve y sus luces de hadas. Quería ese bebé. Lo quería con toda mi alma.

Un sonido escapa de mis labios. Es un sonido horrible, uno que sólo puede hacer un animal.

—¿Señora. Hart? —Brink me toca el hombro.

Me sacude suavemente. La voz se me atraganta mientras me precipito hacia la entrada, escapando de mi pasado y posponiendo el futuro, aunque sea por un rato. Mi voz se quiebra con las sílabas. —Solo será un minuto.

—Señora Hart.

Me hace un gesto con la tarjeta de crédito, pero sacudo la cabeza, conteniendo las emociones incontrolables y haciéndome a un lado para que entre una señora mayor. Las puertas correderas se cierran tras nosotros. Las voces y los pasos apresurados de los transeúntes



# BEAUTY & BROKEN

desaparecen. Un olor a oropel llena el aire. Me encierro en el mundo de los folletos donde la nieve es cálida y los niños están a salvo mientras Brink mira desde una realidad más cruel en el exterior.

De pie sobre el expositor, miro fijamente el trenecito estático que no va a ninguna parte en el escaparate y a todas partes en mi corazón.

—Es precioso, ¿verdad? —dice una voz de mujer a mi lado.

Me vuelvo hacia la dueña de la voz. Es guapa y sofisticada, lo suficientemente mayor como para conocer de primera mano las alegrías de los trenes de juguete.

—Es de madera, no de plástico —dice—. Hecho a mano. Fabricado localmente. Sólo tenemos productos comunitarios. El diez por ciento de los beneficios vuelve al municipio.

Atraída por el juguete, vuelvo a mirar los vagones. Hay veintiséis. Cada uno lleva una letra del alfabeto.

—¿Cuántos años tiene? —pregunta.

Vuelvo a mirarla. —¿Qué?

Su sonrisa es paciente, como si tuviéramos tiempo, como si todo lo demás pudiera esperar. Me hace querer aferrarme a la ilusión que aquí dentro el mundo está en pausa.

—Al niño que le estás comprando —dice—, ¿qué edad tiene?

—Dos años y tres meses.

—Entonces este es el regalo perfecto. Estoy segura que le gustará.

—Sí —susurro—. Le gustará.



# BEAUTY & BROKEN

—¿Lo envuelvo?

—Sí. Por favor.

Uno por uno, envuelve los vagones en papel de seda. Con mucho cuidado, los mete en una bolsa de papel y los anilla.

—Seiscientos rands —dice.

Busco en el compartimento oculto con cremallera de mi bolsa y saco el dinero que me ha pagado Reyno. Tengo la pila de cientos en la mano. Por primera vez en mi vida, cuento seis billetes y los coloco reverentemente sobre el mostrador. El momento es sagrado, y parece adecuado que sea aquí, en este lugar donde las sonrisas son pacientes y el tiempo se detiene. Es apropiado que mi primera compra con el dinero que yo y nadie más ha ganado sea un tren silencioso que puede deletrear muchas palabras no dichas. Mi corazón flota desde el dolor de mi pecho. Lo que he comprado no es una pieza de madera artesanal. Es una lápida. Es un regalo para un niño que sólo existe en mi corazón.

—Gracias.

La mujer me da el recibo. —De nada.

Apretando el paquete contra mi pecho, me vuelvo hacia las puertas de cristal. Afuera, Brink espera. Me mira de forma peculiar. Su expresión es una mezcla de lástima y preocupación. La luz de sus ojos es vacilante, como si no estuviera seguro de lo que debe hacer. Dentro, estoy a salvo. Las respuestas se exigirán cuando salga de aquí. ¿Por qué he comprado un juguete? ¿A quién se lo voy a regalar? ¿De dónde he sacado el dinero para pagarlo en efectivo?





# BEAUTY BROKEN

Tragando con fuerza, enderezo la columna vertebral y me preparo para volver a mi realidad. No hay forma de escapar de ella. Brink ya tiene el teléfono en la mano, sin duda llamando a Damian. Atravieso las puertas cuando su atención está en la llamada, aprovechando su distracción para componer mis rasgos. Una brisa fría se cuela por el pasillo. El olor a perrito de maíz frito y a cebolla se mezcla con el bullicio de la acera.

Alguien choca fuertemente conmigo por detrás. El tacón de mi bota se tuerce hacia dentro. Pierdo el equilibrio y caigo al suelo. El paquete se me escapa de los dedos cuando uso las manos para frenar la caída. El hormigón me raspa la piel de las palmas. La bolsa se abre y los trozos se desparraman. ¡No! Me arrastro con las manos y las rodillas para alcanzarlos. Un zapato negro cae ante mi vista. La suela se levanta mientras grito. Un crujido rompe el aire. Un talón se levanta. El papel de seda se rompe por la mitad.

No.

Extiendo una mano temblorosa, pero alguien me tira del brazo antes que mis dedos puedan hacer contacto. Pasan más pies a toda prisa, gente chocando y cebollas ardiendo. Los paquetes de papel de seda se desparraman por el cemento cuando los pies anónimos los patean en todas direcciones. Nadie se detiene.

—¡No!

Mientras lucho contra el doloroso agarre de mi brazo, con una mano extendida hacia el suelo con los dedos separados, mi mirada conecta con la de Brink. Su rostro está horizontal, con la mejilla apoyada en el pavimento. A su lado, la locomotora roja yace rota en pedazos.

## Capítulo 22

### Damian

El aire es escaso a esta altura. Es primavera en Suiza, pero la nieve sigue cubriendo las cimas de las montañas. Tras bajar del tren que tomé en el aeropuerto, guardo mi bolsa de viaje en una taquilla de la estación y me dirijo al pueblo a pie. Necesito el paseo para despejar la mente y decidir qué hacer.

En una tienda para turistas compro una navaja suiza. La meto en el bolsillo de mi abrigo y desciendo hasta la casa de madera que se encuentra sola en un terreno. Un cencerro suena en algún lugar de la colina. El césped descuidado está lleno de flores silvestres amarillas.

La puerta se abre sin rechistar. No hay timbre. Utilizo la aldaba.

Me abre la puerta una señora de pelo blanco que lleva un abrigo de limpieza. La reconozco por la foto. En la vida real, Dora Riley parece mayor que su edad. No hay sorpresa en su rostro mientras me mira de pies a cabeza.

—Entra —dice con acento de Durban—. Te estaba esperando.

Se adelanta. Cierro la puerta y la sigo hasta la cocina, donde me espera en la mesa con una cafetera.



# BEAUTY & BROKEN

—Siéntate. —Me señala la única silla que queda libre.

—¿Sabes quién soy?

Sirve el café en dos tazas. —No, pero sé por qué estás aquí.

—¿Lo sabes, ahora?

—Nadie ha venido a verme en dos años. Sólo puede haber una razón para que estés aquí.

—Lina.

—Lina. Ah. —Sus palabras son lamentables, tristes. Ella tira de la taza entre sus palmas—. ¿Cómo está?

—Es mi esposa.

—¿La amas?

—Sí.

Me echa el azúcar. —Bien.

—Quiero saberlo todo.

—No te lo ha contado.

—Me ha dicho lo suficiente. Quiero oírlo de ti.

—Esperaba no tener que contar nunca esa triste historia a un alma.

—Lo harás, así que empiece hablar.

A romantic couple is shown in a close embrace, with the woman's face partially visible on the left and the man's on the right. The background is a soft, out-of-focus mix of warm colors, possibly a sunset or a fire, creating a dreamy and intimate atmosphere. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a serif font, with the ampersand being a small, decorative symbol.

# BEAUTY & BROKEN

—¿Por dónde empiezo?

—¿Qué tal, cuál fue su papel?

—No me mire así, señor. Yo no le hice daño. Lo que su marido le hizo me rompió.

—Sin embargo, usted nunca dijo una palabra.

—Mi marido estaba con soporte vital. Cáncer. Jack pagó las facturas médicas. Mi marido murió hace nueve meses. No hay más razones para que me quede callada.

—Empieza por el principio, desde que conociste a Lina.

Ella suspira. Su mirada se vuelve profunda. —Siempre supe lo que era Jack. Traía prostitutas a casa y nunca se iban de buena manera. Cuando esa cosa joven y bonita entró por su puerta, supe lo que le iba a pasar, y no había nada que pudiera hacer para evitarlo.

—Continúa.

—Ella se enteró la primera noche. A la mañana siguiente, llamó a su padre y le rogó que la buscara, pero él le dijo que madurara y afrontara sus responsabilidades.

Añade dos terrones de azúcar y crema a su café. —Jack la encerró en su habitación y la mantuvo allí, tan desnuda como el día en que nació. Me ordenó que no le sirviera ninguna comida. La nevera y la cocina estaban cerradas, y sólo yo tenía la llave. Después de un par de días de inanición, abandonó la lucha. Jack consiguió lo que quería.

—Usted tenía la llave.





# BEAUTY & BROKEN

—Ya se lo dije, no tuve opción.

Como el infierno.

—Cada vez que Lina cedía, Jack le concedía una comida. La ataba y hacía que se la sirviera en un periódico en el suelo para poder verla comer como un perro. A veces, invitaba a sus amigos a disfrutar de su humillación. Luego le grababa un corte en el brazo, para que nunca olvidara cuántas veces había vendido su cuerpo.

Mis entrañas hierven. Mi corazón arde. Deseo con cada parte de mi alma poder resucitar a ese enfermo hijo de puta, para matarlo de nuevo con la muerte lenta y tortuosa que merecía.

—Jack viajaba a menudo —continúa—. Sus instrucciones eran dar a Lina la comida suficiente para mantenerla con vida. Cada vez que se iba, le daba comida extra a escondidas. Especialmente cuando me di cuenta que estaba embarazada.

—¿Clarke no sabía lo del embarazo?

—Estaba tan delgada que apenas se podía ver el bulto. No se le notó hasta que estuvo de casi siete meses.

Lo que explica por qué Lina no tiene ninguna estría reveladora. —  
¿Por qué no quería su propio hijo?

—Lina era un objeto para él, algo que podía usar y abusar. Los niños no estaban en su planes.

—Entonces, ¿por qué no usar protección o darle anticonceptivos?

—No estoy segura que se le pasara por la cabeza. Estaba fuera por negocios durante largos periodos. ¿Quién sabe cómo funcionaba su



# BEAUTY & BROKEN

mente? Todo lo que puedo decir es que no siempre estaba bien de la cabeza. Cuando se trataba de sexo, tenía gustos desagradables.

No puedo evitar que la acusación salga de mi tono. —Y usted nunca intento ayudarla.

Me lanza una mirada ecuánime. —En el último viaje, Jack estuvo fuera seis meses.

—¿Por qué tanto tiempo?

—Estaba supervisando la construcción de una nueva mina en algún lugar de Richtersveld, creo.

Aprieto los puños bajo la mesa.

Respirando profundamente, envuelve sus manos alrededor de su taza que se enfría de nuevo. —Estaba furioso cuando llegó a casa y encontró a Lina con su gran barriga. Me acurruqué frente a la puerta. Hubo muchos gritos y ruegos. Luego vino el choque. Fue horrible. Cristales astillados y el grito de Lina. Todavía lo oigo en mis sueños.

—La tiró por la ventana —siseo.

—Segundo piso.

—Es un milagro que haya sobrevivido.

—Aterrizó en suelo blando. El jardinero acababa de levantarla esa mañana para plantar nuevos helechos. Clavícula rota, costillas rotas, algunos rasguños y cortes.

—¿Qué pasó?



# BEAUTY BROKEN

—Estaba tan quieta. Pensamos que estaba muerta. Jack me dijo que llamara a una ambulancia y les dijera que había saltado. Que se suicidó. Sólo que cuando llegaron, estaba muy viva. Jack estaba hecho un lío. El padre de Lina se hizo cargo. Hizo que la trasladaran a una clínica privada.

Donde sus secretos podrían ser barridos bajo la alfombra y olvidados.

—Cuando fue dada de alta, el señor Dalton la metió en su auto y la llevó de vuelta a Jack. Él volvió directamente a sus viejos hábitos, encerrándola y haciéndola pasar hambre. No pude soportarlo más. Metí la llave por debajo de la puerta. —Se queda en silencio, mirando a lo lejos.

La mujer que tengo delante me llena de asco. Hizo la vista gorda durante dos años para que su marido pudiera seguir conectado a máquinas que hacían el trabajo de sus órganos. Eso es lo que te hace el amor. Te vuelve egoísta y sin escrúpulos. Te hace peligroso.

—Termina la puta historia —le digo.

Ella se estremece. —Pensé que se escaparía, pero no. Cuando abrió la puerta, fue al estudio, cogió el rifle de caza de la repisa y le voló los sesos a Jack. Debía de estar saliendo, porque iba vestido de traje, con las llaves del auto en la mano, pero la cara... no se podía reconocer la cara.

—¿Entonces qué?

—Lina se derrumbó. Estaba débil por las heridas y la desnutrición. No podía llamar a la policía, no sin estar implicada, así que llamé al señor Dalton. —Se encoge de hombros—. ¿A quién más conocía? Vino y lo escenificó como un suicidio.



# BEAUTY & BROKEN

Lo que convenientemente sostuvo sobre la cabeza de Lina.

—Eso es todo lo que sé —dice Dora—. La casa fue empaquetada y vendida. El personal fue pagado.

—Suficiente para mantenerlos callados.

—Sí.

Entonces Dalton envió a Lina a Willowbrook y se hizo cargo de la gestión de su herencia mientras la mantenía convenientemente declarada como enferma mental.

—¿Por qué viniste aquí, a Suiza de todos los lugares?

—Yo era la única que sabía lo que ocurría tras la puerta cerrada del dormitorio de Lina. El resto del personal creía lo que Jack decía a todo el mundo, que Lina era autodestructiva y no estaba en su sano juicio. No sabían que el verdadero loco era Jack. Era bueno actuando.

—Dalton te exilió.

—No luché mucho. —se ríe—. Sé cuándo callar y hacer lo que me han dicho.

—Dijiste que Dalton se hizo cargo del ingreso de Lina en una clínica cuando Clarke la tiró por la ventana.

—Sí.

Llego al meollo de nuestra charla, a lo que realmente he venido a averiguar. —¿Dónde está el cuerpo del bebé? ¿Qué hizo Dalton con él?



The background of the page features a soft, romantic image of a man and a woman. The woman has long, wavy blonde hair and is looking towards the man. The man is partially visible, wearing a dark suit and tie, looking down at her. The overall tone is intimate and sensual, with a warm, slightly blurred aesthetic.

# BEAUTY BROKEN

Me lanza una mirada de asombro. —No había ningún cuerpo, señor. El bebé no murió.

Mi corazón se paraliza. —¿Qué?

—Sobrevivió. Estuvo en una incubadora durante un mes, pero sé que vivió porque oí al señor Dalton hablar por teléfono cuando llevó a Lina a casa con Jack. —Su rostro se retuerce de incertidumbre—. El señor Dalton estaba haciendo planes para el bebé. Pensé que se había llevado al pequeño. ¿No es así?

Joder, no. El niño de Lina está vivo. Está ahí fuera, en algún lugar del mundo. Juro por Dios que haré cantar a Dalton como un canario antes de matarlo.

—¿No es así, señor? —Sus ojos se llenan de pánico—. Por favor.

No puedo decirle lo que quiere oír. Todo lo que puedo ver es la expresión vacía de Lina y esa casi sonrisa en la iglesia, esa belleza perfecta en lo roto, igual que el sublime retrato de María que cuelga bajo un marco de cristales destrozados y mierda de paloma.

—¿Cuántas veces te pidió ayuda Lina?

—Todos los días al principio.

—¿Cuándo dejó de hacerlo?

—Un par de meses después.

Un par de meses. —Dame una fecha exacta.

—No puedo. —Ella levanta los hombros—. No llevé la cuenta.

—¿No te acuerdas?



# BEAUTY & BROKEN

—No.

Algo tan profundo y ella no puede recordarlo. Debería haber recordado el mes, el día y la hora. El segundo exacto en que Lina abandonó la esperanza, debería haberse grabado en su corazón.

—Sabes lo que tiene que pasar.

Su voz no vacila. —Sí.

Sacando la navaja de mi bolsillo, la coloco sobre la mesa. —Te doy a elegir.

Mira la navaja un par de veces antes de apoyarse con las palmas de las manos en el tablero de la mesa y coger algo de un tarro de galletas que lleva hacia mí. Un frasco de pastillas. Leo la etiqueta para asegurarme y le hago un gesto con la cabeza.

Agita el lote en la palma de la mano y se lo traga con su café frío. Cuando la taza está vacía, se dirige a un sofá cama que da a una ventana, se quita los zapatos y se tumba. La ventana tiene una bonita vista del campo verde con flores amarillas. Tomo una manta del sofá y le cubro las piernas. Es la mayor amabilidad que puedo tener con ella por no hacer lo suficiente.

—Le pasé la llave —dice, mirando la ventana, hablando consigo misma.

Demasiado poco, demasiado tarde.

Al salir del calor de la casa, cierro la puerta tras de mí y la dejo sin llave para que quien encuentre su cuerpo no tenga que derribarla. Regreso al pueblo lentamente, tratando de procesar la información. ¿Cómo se lo digo a Lina? ¿La llamo? ¿Espero a verla? ¿Se lo digo



# BEAUTY & BROKEN

ahora o después de encontrar a su hijo? Definitivamente después. Podría haber sido adoptado. Habrá mierda legal que resolver. ¿Cuánta ropa sucia está dispuesta a lavar Lina en público? ¿Cuánto está dispuesta a compartir con el mundo?

Estoy a medio camino de la colina, con mis pensamientos pesados, cuando Brink llama. El malestar me invade las entrañas. Algo va mal. Si no, no me llamaría a Suiza. Justo cuando pulso el botón para aceptar la llamada, la línea se corta.

Mi inquietud estalla en pánico. Empiezo a correr mientras llamo a Maze.

Su tono no es tranquilizador. —Damian, ¿dónde estás?

—En el extranjero. Brink llamó, pero se cortó.

—Lo sé. Tienes que tomar el próximo vuelo de vuelta.

Me detengo. Mi corazón late como un toro en una plaza. —¿Qué ha pasado?

—Se han llevado a Lina.

## Capítulo 23

### Lina

Esto no puede estar pasando. No otra vez.

Con los ojos vendados, estoy tumbada boca abajo sobre una superficie dura y fría. Tengo las manos y los pies atados. Estoy temblando por el shock. Me duele la mejilla en el lugar donde me golpearon contra la ventanilla cuando mi secuestrador me arrojó a la furgoneta, y siento los huesos de la cadera magullados por los golpes que me dio el vehículo al derrapar en las curvas. Hace frío, pero estoy sudando. El sudor hace que me ardan las palmas de las manos raspadas.

Levantando los hombros del suelo, lo intento de nuevo. —¿Dónde estoy?

Hasta ahora, nadie ha respondido a mi pregunta. Hay dos personas en la habitación. Sólo he visto la cara del que me ha secuestrado. Me tapó la cabeza con una bolsa antes que pudiera distinguir la cara del conductor, y sustituyó la bolsa por una venda antes de sacarme de la furgoneta. Subimos las escaleras durante lo que me pareció una eternidad, hasta que me ardieron los pulmones por el esfuerzo, antes de llegar al piso donde me retienen. Fue especialmente difícil con la venda en los ojos. Todavía siento el peso del esfuerzo en mis piernas.





# BEAUTY & BROKEN

—¿Quién está ahí? —pregunto.

Puedo distinguir los distintivos pasos de mis secuestradores cuando se mueven. El hombre que me secuestró lleva zapatos con suela de goma. Chirrían cuando camina. El otro tiene suela plana que cae con fuerza, como los zapatos de vestir de un hombre.

—¿Puedo tomar un poco de agua, por favor?

—Quítale la venda.

Me quedo fría. Esa voz. Dios mío. Un abismo de ira erradica mi miedo.

Alguien me levanta por el brazo. Un dolor agudo me atraviesa la cadera cuando apoyo mi peso en las piernas. Intento encontrar el equilibrio y cojea cuando me suelta. Cuando me quitan la venda de los ojos, ya he superado el susto. Sólo me queda el asco por el hombre que tengo delante. Harold tiene un aspecto alarmanamente bueno, muy distinto del hombre desaliñado que vi en Brixton. Lleva un traje y unos zapatos caros. Se ha cortado el pelo y está recién afeitado. Estamos en una sala circular. La vista me hace jadear. Estamos aún más arriba de lo que pensaba. Los vertederos amarillos de las minas se extienden en la distancia. Johannesburgo. Por los muebles dispersos y rotos, deduzco que el lugar está abandonado.

Miro detrás de mí al hombre que me puso de pie. Es el que me llevó al centro comercial.

—¿Dónde está Brink?

—Vivirá —dice el hombre.



# BEAUTY & BROKEN

—¿Qué le has hecho?

—Arma paralizante.

Me vuelvo hacia Harold. —Damian va a matarte.

—Si tuviera algo de inteligencia —dice Harold—, me habría matado el día que salió de la cárcel.

—Eso es lo que te hace la venganza —dice el hombre—. Nubla tu buen juicio.

—¿Quién eres tú?

Arrastra la lengua sobre sus dientes. —Alguien que se llevará una gran parte del pastel de los beneficios.

—¿Qué significa esto? —le pregunto a Harold.

—Te dije que la última palabra sería mía.

—¿Qué quieres?

—Lo que es mío.

—¿Qué se supone que es eso?

El hombre acerca una silla y me empuja con tanta fuerza sobre ella que mis dientes crujen.

—La mina y las pruebas a cambio de ti —dice Harold—. Un buen trato, ¿no?

The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is partially visible, looking down at her. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font, with a small ampersand between the words. The overall color palette is soft and romantic, with a hint of red in the top left corner.

# BEAUTY & BROKEN

—No puedes hablar en serio. La única razón por la que Damian se casó conmigo fue para adquirir esa mina. Estás soñando si crees que va a renunciar a ella por mí.

Harold sonríe. —Por lo visto, te valora más a ti que a la mina. Ya ha aceptado mis condiciones.

Me quedo con la boca abierta. —¿Cómo se supone que va a pasar esto?

—Espera y verás, Angelina.

¿Damian está tramando algo con lo de renunciar a la mina y a las pruebas? No, él nunca miente. Una idea sorprendente me golpea. Podría haber utilizado las pruebas para limpiar su nombre y recuperar su mina, pero no lo hizo. Las usó para atraparme. Nunca se trató de mi herencia. Me eligió a mí antes que a la posibilidad de limpiar sus antecedentes penales. La esperanza se hincha de amor en mi pecho.

Él me encontrará. Me niego a perderlo ahora. De repente, me siento abrumada por su previsión de colocar un rastreador en mí. Lo que había parecido un castigo en ese momento se convierte en la mayor bendición de mi vida. Todo va a salir bien. Tiene que estarlo.

—Cuando Damian me encuentre, vas a morir.

—Hemos destruido tu teléfono —dice el hombre—. Nadie va a encontrarte.

No sabe lo equivocado que está. La pregunta es, ¿me encontrará Damian a tiempo?

# BEAUTY BROKEN



## Damian

UN COCHE ME ESPERA cuando el avión aterriza. El conductor mete mi maleta en el maletero y sostiene la puerta. Me agacho para entrar y me detengo. Russell está sentado en la parte de atrás.

Mis dedos se agarran al marco de la puerta. —¿Qué mierda haces aquí?

—Soy el padrino de Maze, y lo sabes.

—No puedo confiar en que tus sentimientos no se interpongan.

—No lo harán. Entra. El tiempo no está de nuestro lado.

Ignoro el hecho de que me acaba de dar una orden, porque tiene razón. Solo tenemos dos horas antes del plazo de Dalton. Necesitaba que los hombres de Maze contuvieran un ataque hasta que yo llegara. No confío en nadie más que en mí para la seguridad de Lina.

Deslizándome hacia la parte trasera, compruebo el rastreador de mi teléfono, el pequeño y vulnerable punto que representa a Lina. Dalton no la ha movido. Sigue en el mismo lugar que hace doce horas.





# BEAUTY BROKEN

El conductor apenas ha arrancado antes que Russell me entregue un iPad con un caleidoscopio de imágenes de drones. Dalton la tiene en uno de los últimos pisos de la Torre Hillbrow. La torre está cerrada por motivos de seguridad desde 1981. No puede ser muy difícil entrar en una torre ruिनosa y desierta. Ya nadie va allí. Ni siquiera la policía. Es un barrio peligroso. El piso solía ser un restaurante giratorio llamado Heinrich's. A doscientos metros de altura, no hay ningún otro edificio en el nivel del antiguo Heinrich's. No hay lugar desde donde lanzar un ataque de francotirador. Solo hay una forma de subir y otra de bajar. Es un buen lugar para esconder a un cautivo. Demasiado bueno.

—¿Estás cumpliendo con sus demandas? —Russell pregunta con voz solemne.

Le dirijo una mirada fría. —Por supuesto, lo estoy haciendo.

Él estrecha sus ojos hasta convertirlos en rendijas. —Solo estoy comprobando.

—Envié por correo electrónico el contrato que mi abogado redactó. —Todo un equipo trabajó en él durante la noche—. Estoy esperando la respuesta de Dalton. Probablemente lo esté leyendo mientras hablamos.

—En el momento en que lo firmes, hay muchas posibilidades que acabe muerta de todas formas. No podemos confiar en que Dalton cumpla su parte del trato.

Mi estómago se hunde, y mi corazón late más fuerte. —Por eso tenemos que sacarla antes. ¿Cuántos hombres ha captado tu dron?

—Los infrarrojos muestran a tres personas. No hemos podido ver sus caras. Verán a nuestro dron si se posa frente a las ventanas.



# BEAUTY & BROKEN

Esas malditas ventanas están a trescientos sesenta grados de distancia.

Me paso una mano por la cara, la tensión de dos noches sin dormir me está afectando. —Tenemos que asumir que dos de las personas son Dalton y Lina. El tercero es probablemente el tipo que se la llevó. ¿Brink lo vio?

—Solo vio a un hombre arrastrándola hasta una furgoneta.

La imagen mental me hace sentir una furia fría. Debería haber enviado más guardias con Lina, un error que no volveré a cometer. Nunca esperé que nadie atacara después del ejemplo que di con Anne y Zane. Después del secuestro fallido, pensé que Dalton estaba huyendo, sabiendo lo que le haría cuando lo encontrara. Nunca esperé que hiciera semejante jugada.

Russell golpea una vieja fotografía de Heinrich's en sus antiguos y gloriosos días. —Hay una salida de incendios en el lado Este de la sala y la principal frente a las escaleras mecánicas, que están fuera de servicio. Podríamos ir por las escaleras, pero no hay forma de entrar por la puerta sin ser descubiertos. Además, Dalton no es estúpido. Estoy cien por ciento seguro que tiene las escaleras con trampas. Necesitamos un elemento sorpresa. Digo que entremos por aire y apuntemos a Dalton y a su compinche.

—No. —Ante mi tono duro, Russell me mira rápidamente—. Necesito a Dalton vivo.

Su cara se contorsiona con las emociones que había jurado que no se interpondrían. —Se llevó a Lina.

—Lo pagará cuando yo esté bien y listo.

—¿Qué demonios te pasa, Hart? ¿Quieres que ella muera?



# BEAUTY & BROKEN

Golpeo con un puño el asiento entre nosotros. —No voy a dejarla morir.

—Entonces explica por qué no vas a matar a ese bastardo. Es la mejor solución.

Exhalando profundamente, miro el cielo azul casi invernal a través de la ventana. —Lina tiene un hijo. Dalton es el único que sabe dónde está.

—Santa Madre de Dios.

—Sí.

—¿Qué sugieres?

Vuelvo a levantar el iPad, ampliando una de las fotos del dron. — Hay una terraza panorámica en la parte superior. Abajo solía haber un restaurante más pequeño.

—El Grill.

—¿Cómo es la estructura de la torre por dentro?

—Es difícil de decir. La última vez que alguien subió fue cuando Carte Blanche emitió desde el antiguo Heinrich's en 2013. No se ha presentado ningún control de seguridad en el municipio desde 1980.

Busco imágenes entre el catálogo de la emisión mientras él habla.

—¿No hay informes de ingeniería?

—Nada.



# BEAUTY & BROKEN

Unas cuantas fotos del montaje del estudio de Carte Blanche resultan útiles. Permiten ver algunos puntos del interior. La estructura interior parece robusta, con algunos lugares en los que las tablas del techo están descascarilladas. Miro los planos. Los tubos de ventilación recorren el techo, pero son demasiado pequeños para que quepa un ser humano. Me llama la atención una trampilla entre los pisos de The Grill y Heinrich's. El plano muestra escaleras. En los primeros tiempos, los pisos debían estar conectados. Miro las fotos de los restaurantes en la época en que estaban en funcionamiento. No hay escaleras. El interior fue rehecho.

Señalo el plano. —Aquí hay una trampilla. Llegamos a la terraza y entramos por El Grill. Luego usamos la trampilla para acceder a Heinrich's a través del techo.

Russell se frota la barbilla. —La trampilla hará ruido. Nos pone en riesgo durante unos segundos sin protección, pero podría funcionar si comprobamos la posición de Dalton en los infrarrojos antes de movernos.

Compruebo la hora en la pantalla. Todavía faltan veinte minutos para que lleguemos. Tenemos que llegar a la cima de esa torre. Pronto. —¿Cuáles eran tus planes aéreos?

—Helicóptero.

—Demasiado ruido.

—No tenemos una alternativa.

—¿Qué ha detectado el radar?

—Bombas de clavos en la entrada de la planta baja, pero ningún otro explosivo.





# BEAUTY BROKEN

—¿Cableado?

—Peor. Sensible al calor. Cualquiera que se atreva a entrar acabará como un muñeco de vudú lleno de agujas.

—Entonces subimos desde el exterior.

Se mueve en su asiento. —Estás loco. La escalera es de metal.

—¿Cuál es tu punto?

—Metal, Damian. Eres un magnate de las minas. Sabes mejor que nadie lo que eso significa. Óxido, erosión. ¿Necesito decir más?

—Tendremos que arriesgarnos.

—No tendremos una cuerda de seguridad.

—Yo no la tendré. Tú la tendrás.

—¿Qué quieres decir?

—Yo subo y sujeto la cuerda en la cima. Usamos un arnés eléctrico para subirte.

—Tardaré demasiado. No llegaré a tiempo.

—Entonces estoy por mi cuenta.

—Joder. —Apoya la cabeza en el reposacabezas y cierra los ojos, pareciendo pensar. Después de un rato, me mira con recelo—. No puedo dejar que lo hagas. Yo subiré. Tú espera abajo.

—Es mi esposa.

# BEAUTY BROKEN

—Exactamente. No puedes ser tan sensato como necesitas ser.

—Tú tampoco puedes.

Frotándose las sienes, exhala un largo suspiro. —Será una estupidez que los dos arriesguemos nuestras vidas en la escalera. Me quedaré abajo, pero si no subes, llamaré al helicóptero y al francotirador.

—Si no sobrevivo, juro por Dios que te perseguiré si no la sacas, ¿me oyes?

—La sacaré.

Lo hará. Russell es un buen soldado. Más importante, es un buen hombre. Si no lo logro, espero que se quede por Lina. Ella necesitará a alguien. Aunque no voy a decirlo en voz alta. Al diablo con eso. Mientras esté vivo, soy el único hombre que tendrá.

Russell llama a la unidad que espera y les da instrucciones antes de informarme. Unos cuantos hombres armados y vestidos de civil merodean por la torre, fingiendo ser mendigos. Yo finjo que no me falta el sueño y que me estoy volviendo loco. Daría con gusto la mina y todo lo que poseo si pensara que la voy a recuperar, pero Russell tiene razón. No puedo confiar en Dalton. Esto no es algo que se chupó del pulgar ayer. Es un plan bien pensado y premeditado. Debe haber estado escondido en esa torre, perfeccionando su plan, durante las dos semanas que he estado buscándolo.





# BEAUTY & BROKEN

LOS HOMBRES DE MAZE esperan al pie de la torre con el equipo que necesito cuando aparcamos. La empresa de seguridad ha acordonado la zona y agita armas lo suficientemente grandes como para ahuyentar a los curiosos espectadores.

—¿Qué les has dicho? —le pregunto al hombre que me entrega una mochila con el arnés y la cuerda, un reloj de pulsera inteligente, un auricular y una pistola.

—Contaminación.

—Bien.

Hubo un problema de contaminación del suelo en la fábrica de gas no muy lejos de aquí hace unos años. Hizo mucho ruido. Sin duda la gente aún recuerda el susto.

Mi teléfono suena con un correo electrónico entrante. Tanto Russell como yo seguimos. Se me revuelven las tripas al abrir el mensaje. Es de mi abogado. Dalton ha devuelto el contrato. Está esperando que lo firme. No me lo pienso dos veces. Arrastro el dedo sobre la pantalla, firmando con mi nombre en la parte inferior antes de entregarle el teléfono a Russell.

—No lo envíes ni un minuto antes de la hora acordada.

Él asiente.

Me despojo del traje en la calle y me visto con los pantalones de carga, la camiseta y las botas de alta resistencia de la empresa de seguridad antes de colocarme las gafas en la cara para proteger mis ojos de los insectos y el viento.



# BEAUTY BROKEN

Russell me da una palmadita en el hombro. Le hago un gesto con la cabeza antes de poner un pie en la primera barra de la escalera de servicio fijada en el lateral de la torre. Muevo la punta de la bota para encontrar el punto de apoyo y traslado mi peso al primer peldaño. El metal gime.

A su favor, Russell me ahorra la mirada de preocupación. En su lugar, comprueba el enlace con mi reloj y mi auricular, asegurándose que ambos están conectados antes de darme el visto bueno.

La escalera traquetea bajo mi peso. Los peldaños están muy separados y el espacio entre la escalera y la pared es lo suficientemente grande como para que quepa la punta de mi bota. La mochila es pesada y el ascenso, agotador. El viento no ayuda. Aparte del ruido en mis oídos, mi cuerpo se sacude cada vez que un golpe de aire atraviesa los rascacielos. Es un típico día de otoño con un cielo azul despejado. El sol se refleja directamente en el hormigón, haciendo que parezca que estoy montando un horno. Para cuando estoy a un cuarto de camino, mi camiseta está empapada de sudor a pesar de la temperatura matinal de quince grados centígrados que indica mi reloj.

Mucho tiempo después, sólo he llegado a la mitad del camino. Me detengo para recuperar el aliento. Mataría por un sorbo de agua. Abajo, los edificios son un laberinto de hormigón y la gente meros puntos de movimiento. Me limpio la frente con la manga y sigo subiendo. Menos mal que no sufro de vértigo. No voy a mentir. Da mucho miedo. Sobre todo cuando llego al nivel inferior plano de los seis pisos que requiere trepar horizontalmente durante una corta distancia. Gracias a Dios estoy en buena forma. Es el único punto a favor de mi encarcelamiento. No creo que hubiera escalado hierro con tanta fuerza si siguiera siendo un hombre libre.





# BEAUTY BROKEN

Estoy alcanzando el escalón de las ventanas del primer piso cuando mi pierna empieza a sufrir calambres. Maldita sea. Mi pantorrilla se contrae en una bola de dolor. Agarrando el escalón por encima de mí, flexiono el pie, tratando de aliviar el dolor. Duele muchísimo. Estoy flotando así, casi en equilibrio sobre un pie, cuando una ráfaga de viento se abalanza sobre la torre. Me hace perder el equilibrio. Me resbala el pie. Apenas me sostengo con una mano. Mis dedos sudorosos resbalan mientras trato de balancearme hacia atrás y hacer palanca en el escalón con los pies. Joder, debería haber llevado guantes. Gruño por el esfuerzo, pero consigo estabilizarme. Me cuesta unas cuantas respiraciones antes de estar listo para seguir adelante.

—¿Todo bien? —la voz de Russell me pregunta al oído.

—Estoy en el nivel inferior de los pisos.

—No falta mucho.

Capto mi primera vista a través del cristal. El piso es un espacio abierto de sillas rotas y mostradores de bar. La segunda está vacía. El tercero y el cuarto, también. Es en el siguiente nivel donde tengo que tener cuidado. Si hago un ruido o Dalton me descubre, Lina está muerta. Cuando despejo los cimientos de hormigón que forman el suelo, me elevo lentamente. Mi corazón se acelera no sólo por el esfuerzo, sino también por el miedo. No puedo arruinar esto por Lina. Es mi culpa que Dalton se la haya llevado. Si no me hubiera llevado la mina, esto no habría pasado. No voy a defraudarla.

Aguantando la respiración, me elevo lo suficiente como para ver. El piso está menos revuelto que los demás. Hay sofás que probablemente utilizaba Carte Blanche cuando emitía su programa. Escudriño el espacio hasta que los localizo en el lado opuesto. Mi corazón se detiene de golpe en mi caja torácica. Un mareo amenaza con abrumarme. Lina está sentada en una silla, con las manos y



# BEAUTY & BROKEN

los tobillos atados. Dalton me da la espalda. Otro hombre está de pie junto a Dalton, con una pistola en la mano. Una ráfaga de alivio sustituye al mareo, pero el peligro está lejos de desaparecer. En menos de quince minutos, Russell no tendrá más remedio que enviar por correo electrónico el contrato a Dalton. Tengo poco tiempo para pasar por las ventanas y llegar a la terraza.

Rezo para que mi movimiento no atraiga la atención de Lina. No quiero que su reacción alarme a Dalton. Están hablando. Lina está diciendo algo, su cara está demasiado lejos y en las sombras para distinguir su expresión. Moviéndome tan rápida y silenciosamente como puedo, paso por las ventanas, rezando por primera vez en mi vida, negociando con dioses y ángeles y demonios en los que no creo.

Ya casi he llegado. Un paso más. Gracias a Dios. Estoy a punto de subir a la terraza cuando un perno oxidado que sujeta la escalera se desprende de la pared. Trozos de hormigón se desprenden alrededor del agujero. Uno de los trozos más grandes golpea la ventana con un ruido nauseabundo antes de caer al entramado de calles y edificios que parece una tierra de Lego que hay debajo. El escalón se balancea sobre una bisagra, golpeando la pared con un estruendo.

Me quedo inmóvil, temblando en mis botas, pero es demasiado tarde. Desde abajo, un marco cruje cuando alguien empuja una ventana.

## Capítulo 24

### Lina

Se oye un ruido sordo en la ventana, como si un pájaro hubiera golpeado el cristal, y luego un ruido más fuerte, como de metal sobre hormigón. Me sobresalto. Harold se da la vuelta y busca la pistola en su cinturón. Su compañero se une a él. Estiro el cuello para ver más allá de Harold mientras se precipita hacia la ventana, pero solo hay cielo azul. Harold agarra la manilla de la ventana y se agita. Está atascada. Me inclino torpemente para ver mejor, intentando no caerme. El marco cede. La ventana no se abre mucho, pero el aire fresco entra en el rancio interior que el sol ha calentado rápidamente a través de las amplias ventanas.

Harold se asoma y mira hacia arriba. Vuelve a meter la cabeza en la habitación con una maldición. —Hay alguien en la escalera de servicio.

—¿Policía? —pregunta su cómplice.

—Sólo he visto sus botas. —Se gira, agitando la pistola hacia mí—. Desátala.

—¿Qué vas a hacer? —pregunta el hombre mientras empieza a trabajar en el nudo de mis muñecas.



# BEAUTY BROKEN

—Vamos a subir. Tú quédate aquí y asegura el suelo. Asegúrate que nadie más suba por esa escalera.

La vida vuelve a fluir en mis brazos con dolorosos pinchazos cuando las ataduras se liberan. Me los froto para ayudar a que fluya la sangre mientras mi asaltante trabaja en la cuerda que rodea mis tobillos. Mi corazón late rápido por el miedo, pero también por la esperanza. Alguien ha venido por mí.

—¿Tienes el contrato? —pregunta el hombre.

Harold saca su celular del bolsillo y comprueba la pantalla. — Todavía no. —Me hace un gesto para que me acerque.— Llama a ese hijo de puta y dile que lo quiero ahora. Dile que cancele a su hombre o estás muerta. —Me empuja la pistola entre los omóplatos y me dice—: Camina.

Salimos por la escalera de incendios junto al ascensor averiado. Me tiemblan las piernas por haber estado atada tanto tiempo, pero también por el pánico que me invade. Subimos un nivel y salimos a una azotea. Aspirando un poco, me agarro a la barandilla. Estamos tan altos que los tejados más cercanos parecen piezas de Monopoly. El horizonte es un convexo con la contaminación del smog enmarcando el borde.

A lo lejos se ven los monumentos de Ponte y Auckland Park Tower. Dios mío. Estamos en la Torre Hillbrow.

—Camina —dice Harold, dándome un empujón desde atrás.

Tropiezo con mis pasos poniendo un pie delante del otro, me acerco a donde me está obligando, al borde.

Todo mi cuerpo empieza a temblar cuando llegamos a la barandilla. Está a la altura de la cintura y en mal estado. El metal está oxidado





# BEAUTY & BROKEN

y doblado en algunas partes. La red protectora que antes cubría el espacio abierto hace tiempo que desapareció. El viento me agita el pelo alrededor de la cara, el frío me cala los huesos. Tiemblo en mi abrigo. Frenéticamente, busco en la terraza a la persona que vio Harold, pero cuanto más entrecierro los ojos al sol, más creo que se ha equivocado. No hay nadie. Cuanto más tiempo permanezco al borde de la caída más horrible, más segura estoy del por qué estamos aquí, pero no estoy preparada para afrontarlo.

Echo un vistazo a Harold por encima de mi hombro. El viento es fuerte. Tengo que gritar para hacerme oír. —¿Qué hacemos aquí arriba?

Mi tonto corazón espera una buena respuesta, pero mi cuerpo sabe que no es así. Mis piernas ya entran en convulsiones de shock, apenas soportan mi peso.

Harold mantiene el arma apuntando hacia mí, su comportamiento alerta mientras escudriña la terraza. —Silencio.

—No tienes que hacer esto.

—Aquí es donde termina.

Aquí es donde muero. Tengo ganas de llorar, pero mis ojos están secos. Mi corazón no me concede lágrimas. No hay espacio para nada más que el miedo aterrador y seco. Liberarme de mi miserable existencia sería una misericordia, pero no estoy dispuesta a soltar la vida. Me aferro a ella con todo lo que tengo. No quiero morir.

Mi voz se quiebra. —¿Qué te he hecho?

—Sabes demasiado.



# BEAUTY & BROKEN

Sé de sus negocios criminales. Sé que me intercambié con un sádico a cambio de derechos de minería. Sé que le plantó el diamante a Damian para quitarlo de en medio y poder explotar el descubrimiento de Damian. Sé que engañó a sus socios. Sé que organizó mi secuestro. Sin embargo, también sabe cosas sobre mí. Sabe que disparé a Jack. Puede usar la información para asegurarse de que mantenga mi boca cerrada. No se trata que yo sepa demasiado. Se trata de algo totalmente diferente.

Apartando mi pelo al viento, me vuelvo hacia él. —Es porque mi madre no te amó.

La verdad pasa por su cara durante un segundo antes que su expresión se convierta en una máscara de disgusto. Ignorándome, mira de derecha a izquierda.

—¿Vas a empujarme? —pregunto con una voz extrañamente tranquila.

—Vas a saltar. —Me ofrece una sonrisa fugaz mientras continúa su exploración de los alrededores—. Siempre has sido una suicida.

—Si estoy muerta, Damian irá por ti con todo lo que tiene. No tendrá nada que perder.

—No puede venir a mí si está muerto.

—Oh, Dios mío. Eres pura maldad.

—Sé que estás ahí —grita por encima del viento—. Sal de donde sea que estés o camina por la tabla.

Una sombra se extiende desde detrás de la sala de la escalera. Un hombre sale con las manos levantadas. Damian. Me siento enferma.

The background of the page features a romantic scene of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is looking towards the man. The man is wearing a dark suit and is looking down at her. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a large, serif font. The text is white with a slight shadow effect. The background image is in a soft, ethereal style with a pinkish-red tint.

# BEAUTY & BROKEN

Me siento enferma y feliz. Mis sentimientos están mezclados. No puedo distinguir mi miedo de mi alivio. No puedo sacrificarlo.

Mi mirada se cruza con la de Damian mientras se quita las gafas de los ojos. La verdad se refleja en esas profundidades de color marrón oscuro. Harold no puede dispararnos a los dos a la vez. Eliminará primero la mayor amenaza. Disparará a Damian, lo que me dará tiempo para correr. Oh, Dios mío. Damian se va a sacrificar para salvarme. Mi alma grita que no. Mi corazón se encoge si Damian cree que voy a escapar. No está solo. Ha traído refuerzos. Alguien debe estar pisándole los talones. Escudriño la terraza que se extiende más allá de Damian y diviso el carrete de cuerda eléctrica atado a la barandilla al mismo tiempo que Harold grita: —Detente donde estás.

Damian se detiene. —Tienes lo que querías. Déjala ir.

—Pon la mochila en el suelo. La pistola también. Y no te molestes en negarlo. Sé que tienes una.

Damian se quita las correas de los hombros y baja la mochila al suelo. —El arma está ahí.

Tirando de mi brazo, Harold me lanza en dirección a Damian. —Abre la mochila, Lina.

Miro fijamente a Damian, esperando por Dios que pueda decirle todo lo que necesito con mis ojos. Hay una eternidad de amor en mi corazón, y solo un segundo para demostrarlo.

—Ahora, Lina —dice Harold detrás de mí.

Damian me hace un pequeño gesto con la cabeza. Cuando me agacho, sus labios se levantan en un gesto tranquilizador. Aunque me apunten con una pistola, me ofrece consuelo.



# BEAUTY & BROKEN

Mis dedos tiemblan en la hebilla de la mochila. Tardo unos segundos en abrirla.

—Dale una patada —dice Harold.

Me enderezo y empujo la mochila con el zapato. Se desliza por el hormigón hasta donde está Harold.

—Regístralo —dice Harold—. Si encuentras un arma, tirla hacia mí. Ni se te ocurra intentar usarla. Le dispararé antes que tengas tiempo de dispararme.

Haciendo lo que me dicen, registro a Damian.

—¿Algo? —Harold pregunta.

Niego con la cabeza.

—¿Debo ir allí y comprobarlo? Si le encuentro un arma, le dispararé a la cabeza. ¿Me entiendes?

Trago saliva y asiento con la cabeza.

Saca su teléfono del bolsillo, manteniendo el arma apuntando a Damian, y mira la pantalla.

El viento agita el pelo de Damian. Parece eterno y destructible a la vez. El sol hace un halo alrededor del punto de aguja de la torre. Si entrecierro un poco los ojos, puedo ver el retrato de María y Jesús pintado en una repentina aparición de nubes en el cielo. Mis pérdidas se desprenden al ver la cara de otro bebé en el lugar de Jesús, y el niño-hombre que era Damian vuelve a mí. Este mismo momento, aquí mismo, es como habríamos sido si Damian se hubiera quedado en la terraza conmigo en lugar de ir al estudio de





# BEAUTY & BROKEN

Harold. Fue amor a primera vista. Los dos lo sabíamos. Era demasiado grande para no hacerlo. Perdimos seis años para siempre, pero cuando el amor es tan grande, incluso un momento es suficiente.

Una sonrisa de satisfacción se extiende por el rostro de Harold. — Me alegra ver que has cumplido tu parte del trato, Hart. — Su dedo del gatillo se enrosca.

Mis temblores cesan. Mi miedo se disipa. De repente, está sorprendentemente claro. Todos los acontecimientos de mi vida me han llevado a este momento. A este propósito. Solo hace falta un paso para ponerme en el camino de la bala.

La voz de Damian suena alarmante. — ¡Lina, no!

El arma se dispara. El dolor estalla en mi costado. Mis rodillas ceden. Caigo hacia delante, tirando a Harold al suelo. El arma se interpone entre nosotros.

— ¡Francotirador, ahora! — Damian dice—. Ambulancia.

Mi sangre está húmeda y caliente, empapando nuestras ropas. Soy un peso muerto. Harold se esfuerza por voltearme. Apunta la pistola, pero Damian ya está allí. Los huesos se rompen por el impacto de la bota de Damian cuando patea el arma de la mano de Harold. El arma vuela por el borde de la terraza. El grito de Harold se eleva al cielo. Apretando una mano contra mi costado, intento detener el constante bombeo de sangre que se filtra por mis dedos.

Damian es como un demonio. Agarrando los pies de Harold, lo arrastra hasta la barandilla.

— Damian, no — grito, alcanzándolo con una mano—. No vale la pena.



# BEAUTY & BROKEN

Damian volverá a la cárcel, esta vez por asesinato, y no lo dejarán salir nunca más. Mi súplica no sirve para nada. Damian levanta a Harold con la cabeza por encima de la barandilla y lo sacude sobre el abismo.

—¿Dónde está? —grita Damian—. Habla, hijo de puta.

Mi visión comienza a nadar. La escena entra y sale de foco. El ruido de un helicóptero se eleva desde la distancia. Otra cara aparece sobre la mía. ¿Russell?

—Mierda. Joder. Te tengo, Lina. —Se arranca la chaqueta y la presiona sobre mi herida. Me duele. Mucho—. Un helicóptero está en camino. Aguanta, ¿me oyes?

Es la voz de Damian a la que intento aferrarme, la misma frase que se repite.

*¿Dónde está?*

Lucho por permanecer consciente. —No dejes que mate a Harold.

Russell solo sacude la cabeza, como si fuera demasiado tarde.

Cuando vuelvo la mirada hacia Damian, la frialdad me envuelve. Tiene las manos vacías. Sus brazos están extendidos sobre el borde, con los dedos extendidos como si estuviera dando una bendición, y sus ojos están fijos abajo.

Se me corta la respiración. Me duele tragar. Me duele moverme y hablar, pero agarro a Russell por la camiseta, acercándolo. —Yo lo maté. Empujé a Harold.



# BEAUTY BROKEN

Frunce el ceño mientras parece debatirse con el significado, y luego su cara se contorsiona con la negación. —Lina...

—Yo lo maté. —Le sacudo con tanta fuerza como me permiten mis débiles fuerzas—. Lo he matado. ¿Lo entiendes?

Sus ojos se llenan de lágrimas. Su cara se disuelve y vuelve a estar enfocada.

—Por favor, Russell. Prométeme.

Me limpia el pelo de la cara. —No hables. —Exhala por la nariz—. Joder. ¡Damian! Ven aquí.

—Por favor. —le ruego con todo mi ser, con todo lo que soy capaz—. Por favor, Russell.

—Sí, maldita sea.

Su voz se quiebra, o tal vez es mi oído el que se escapa con mi vista.

—Dime que lo entiendes.

Fuerza una sonrisa. —Lo entiendo.

Me tumbo en el suelo, de repente estoy demasiado cansada para mantenerme en pie. —Gracias.

—Lina. —Damian se arrodilla a mi lado.

El dolor desaparece y por un momento me siento bien. Mis sentidos son más agudos que nunca. Veo a Damian claramente, cada línea de su cara. Siento su aliento en mis labios cuando me coge la cabeza. Huelo su piel, sudor mezclado con cítricos.



# BEAUTY BROKEN

—Lo siento, Damian. Siento todo lo que te hemos hecho.

Sus labios se separan. Se mueven, pero no emite ningún sonido. Sus lágrimas gotean en mis mejillas y recorren mi cuello. Quiero decirle que está bien. No necesito que me diga lo que ya sé. No es necesario desperdiciar palabras.

Acariciando su mejilla, le susurro lo que hay en mi corazón. —Fue perfecto.

Lo siento en mi cuerpo y en mi alma. Lo siento en mi sonrisa mientras me voy.



## Capítulo 25

### Damian

He deseado la sonrisa de Lina durante tanto tiempo, y ahora esa imagen me perseguirá para siempre. Frotándome las manos en la cara, cuelgo la cabeza para aliviar el dolor entre los hombros. Los ojos me arden por la falta de sueño. No me he movido de la silla del hospital desde que trajeron a Lina del quirófano.

Ha pasado un día y una noche. El cirujano cree que se pondrá bien. Ningún órgano está dañado. Tuvo mucha suerte. No me sorprendería que tuviera un ángel de la guarda. Los ángeles definitivamente velarían por alguien como ella. Sus palabras vuelven a perseguirme.

*Fue perfecto.*

No la merezco. Le di una prisión. Ella me dio su vida. Me dio su sonrisa. Su maldita sonrisa. Presiono las palmas de mis manos contra mis ojos hasta que veo manchas blancas.

La puerta se abre. Russell entra con dos tazas de Starbucks y pone una en la mesita de noche a mi lado.

Todavía tengo ganas de estrangular al hijo de puta. Espero que pueda verlo en la mirada asesina que le dirijo. No importa con qué



# BEAUTY is BROKEN

lo amenace, no cederá. No cambiará su declaración. Sostiene con vehemencia que Lina empujó a Dalton de la torre después que él le disparara. Conseguí el mejor abogado del país, que dijo que Lina habría sido acusada de homicidio y se habría librado de la defensa propia en circunstancias normales, pero como está oficialmente clasificada como mentalmente inestable -un término más agradable para la locura- no puede ser llevada a juicio. ¿Se dio cuenta de eso antes de convencer a Russell a que mintiera por ella? ¿Es por eso que asumió mi culpa sobre sus hombros? Tengo el presentimiento que no tiene nada que ver con salir impune de un asesinato, y todo con su corazón. Así es Lina. Siempre ha sido así. Un dolor físico se aloja bajo mi esternón como cada vez que pienso en lo que tengo que hacer.

Russell señala el vaso de papel. —¿Vas a beber eso? Porque parece que te vendría bien un poco de cafeína.

Mi mirada se desliza hacia la pálida mano de Lina que yace sobre la sábana blanca. Está conectada a una vía intravenosa y a un monitor de ritmo cardíaco. Como tantas veces desde que planté mi culo en esta silla, casi la toco. Me cuesta un enorme esfuerzo y algo más contenerme. Tocarla solo hará más difícil lo que tengo que hacer.

—Te vendrán bien un par de horas de sueño —continúa Russell—. Tal vez afeitarte antes que se despierte. Pareces un cavernícola. —Arrastra la nariz—. Empiezas a oler como uno, también.

Lina ha recuperado la conciencia, pero está con morfina. Dudo que recuerde que estuve aquí. Tal vez sea mejor así. El médico ha dicho que le están reduciendo la medicación para el dolor y el sueño desde esta tarde. Se despertará pronto. El cirujano dijo que si sigue estable, podrá irse a casa en un par de días.

Es la hora.



# BEAUTY BROKEN

Me empiezan a sudar las palmas de las manos al pensarlo. Me las limpio en los pantalones y fuerzo las piernas para ponerme en pie.

—¿Te vas a quedar? —pregunto, odiando, envidiando y tristemente apreciando a Russell en este momento.

—Sí.

Le doy una palmada en la espalda. —Después de todo, me daré esa ducha. —Antes de ocuparme de otros asuntos—. Te enviaré un cheque.

Me agarra del brazo. —¿Para qué?

Miro donde sus dedos se clavan en mi piel. Cuando suelta su agarre, digo: —Por los servicios prestados.

—Que te den por culo. Lo hice por Lina, no por dinero.

—No importa. Has hecho tu trabajo. Te pagaré.

—Hart.

Me detengo en la puerta.

Me mira con recelo. —¿Qué pasa?

—Te enviaré instrucciones.

—¿Qué instrucciones?

—Para terminar el trabajo.

—Ya está hecho.

# BEAUTY BROKEN

—Casi.

Su expresión se suaviza. —No seas un imbécil egoísta.

No, esta es la única cosa desinteresada que haré en mi vida.

Sus dedos aprietan la taza, abollando los lados. —Ella te ama.

Joder, duele. Antes que pueda decir más, empujo la puerta. No necesito una última mirada a mi esposa. Ella es una imagen permanente en mi mente.



DREW ENCUENTRA al niño donde Dalton dijo, al cuidado de una niñera, que vive en una granja aislada al norte de Pretoria. Cuando hablo con la mujer por teléfono, me dice que Dalton le dijo que la madre del niño es una enferma mental y un peligro para ella y su bebé. No sabe más. Dalton pagaba las facturas, pero no la visitaba más que una vez al año. Tiene sentido por qué escondió al niño de Lina. Quería la fortuna de Clarke para él solo. En el caso de una herencia, un pariente de sangre tiene prioridad sobre un tutor legal. Un heredero significaba que el dinero habría ido a un fondo fiduciario hasta que el niño fuera mayor de edad.

Susan Bloem coopera cuando le cuento la muerte de Dalton y quién soy. Cuando traigo a Reyno de visita, presenta el certificado de nacimiento del hijo de Lina, en el que se declara que el padre es





# BEAUTY & BROKEN

Jack Clarke. Dalton o Clarke, quienquiera que haya nombrado al niño, lo llamó Joshua, o Josh para abreviar.

Estamos en el salón de la destartada casa cuando ella llama al niño para que venga a saludarnos. Un niño regordete con los ojos azul oscuro de Lina, y joder, su hoyuelo, entra desde el patio trasero con un caballo de plástico agarrado en su pequeña y regordeta mano. Todo tipo de emociones chocan en mi interior.

Me pongo en cucullas. —Hola, Josh. Soy Damian y este es Reyno. Somos amigos de tu mamá.

—Mamá está enferma —dice.

—Ya no. Ha mejorado mucho y Reyno es médico. Dice que puedes verla. ¿Te gustaría?

Mira con inseguridad a la anciana, que le pasa una mano por el pelo. —Es tímido. Le costará acostumbrarse.

Parece que ella es buena con él. Me pongo de pie para mirarla. —No sé cuánto tardará Lina en recuperar sus fuerzas, pero necesitará que le echen una mano hasta que se recupere, y viendo que ustedes son la única familia que Josh conoce, me gustaría que se quedaran hasta que Lina tome una decisión. Te pagaré bien por las molestias.

—Es muy amable de su parte, señor Hart. Josh y yo somos cercanos, y, bueno, el trabajo es escaso en estos días, especialmente para una mujer mayor.

—Eso está arreglado entonces.

Le revuelvo el pelo a Josh. —¿Te gustaría vivir en una casa en el río con tu propio barco de pesca?



# BEAUTY BROKEN

Sus ojos se agrandan y su sonrisa se amplía.

—Tomaré eso como un sí. —Espero que Russell sepa pescar. Si no, tendrá que aprender rápido.

El pensamiento es un trago amargo, pero lo hago a un lado. Después de dejar que Susan haga las maletas, me ocupo que un chófer los recoja mañana. Todavía hay que ocuparse de la escritura y del traspaso de la propiedad, así como de la herencia de Dalton. Mi abogado me asegura que Lina no será responsable de las deudas de Dalton. No son parientes de sangre, y Dalton nunca la adoptó.

Cuando me he ocupado de los asuntos más urgentes, vuelvo a la casa grande y vacía que, después de todo, no voy a vender. En la tranquilidad del estudio, enciendo el fuego, me sirvo un whisky y enciendo la televisión. El cómplice de Dalton, un mercenario independiente llamado Samuel Rourke, fue detenido por la empresa de seguridad y entregado a la policía, cuando alertados por un cuerpo salpicado en el pavimento, llegaron al lugar. Disparó a Russell mientras éste era izado por el carrete eléctrico que había instalado en la barandilla, pero falló. Russell le hirió en la pierna, asegurándose que no llegaría lejos bajando todas esas escaleras. Sabiamente, Samuel hizo un trato. A cambio de contarle todo a la policía, le dan diez años por secuestro en lugar de veinticinco. No importará mucho. Conozco gente dentro que se encargará de él. Por el papel que jugó en el secuestro de Lina, merece morir. Por ahora, el chupapolla me está haciendo un favor, arrojando los hechos por todos los canales de noticias. Está contando cómo Dalton le pagó para secuestrar a su hija, sobre el rescate, y el plan de Dalton para hacer que el asesinato de su hija parezca un suicidio.

Me trago el resto de mi bebida y me desplomo en mi silla. No puedo enfrentarme a dormir en una cama en la que persiste el olor de Lina. No puedo afrontar el día de mañana ni el siguiente. Echando el brazo hacia atrás, arrojo el vaso a la chimenea. Se rompe con un

# BEAUTY BROKEN

golpe satisfactorio. Una llama azul se dispara en la chimenea. Dura apenas un segundo y las llamas vuelven a la normalidad. La vida continúa en silencio, burlándose de mi agonía y riéndose en mi cara.



## Lina

CUANDO ME DESPIERTO, Russell está allí. Es Russell quien me pone una pajita en los labios y me ofrece agua. Es Russell quien aleja a los medios de comunicación de mi puerta y me trae una bolsa con mi ropa, así como un nuevo celular al día siguiente.

El hecho que Damian no esté aquí me duele. No lo entiendo, pero no voy a pedirle a Russell una explicación que mi esposo me debe. Si Damian no es lo suficientemente hombre para decirme a la cara que hemos terminado, que así sea. Hemos pasado por más de lo que cualquier pareja debería soportar. Algunos daños son irreparables.

Cuando el médico firma mi alta, me visto en el lujoso baño privado y me cepillo el pelo. Russell me espera en la puerta. Coge mi bolsa y me lleva a su auto en el aparcamiento. Me meto dentro y me abrocho el cinturón sin preguntar a dónde vamos. Durante el trayecto, está callado. Los portadores de malas noticias llevan el tipo de tensión que se asienta en sus hombros, por lo que sigo sin





# BEAUTY & BROKEN

preguntar nada cuando pasamos por Erasmuskloof y nos dirigimos hacia el río Vaal. No me sorprende cuando llega a la casa de campo.

Nos sentamos en silencio, él apretando el volante y yo mirando el agua. Después de lo que parece una eternidad, abre la boca, pero no estoy segura de poder soportar lo que tiene que decir. Niego con la cabeza, y él aprieta los labios. Con un suspiro, saca un sobre del cubículo y lo coloca en mi regazo.

Es la primera vez que me permito hablar. —¿Qué es esto?

—Damian me pidió que te lo diera.

No quiero abrirlo, pero prefiero saber lo que me espera antes de salir de la seguridad del auto y caminar hacia mi futuro.

Mis dedos tiemblan cuando rompo el sello y saco un montón de documentos. El primero es la escritura de la casa, a mi nombre. El segundo es un extracto bancario. Damian no solo ha transferido toda mi herencia, sino que también está pagando una asignación mensual ridícula. El tercero son los papeles del divorcio. No miro los otros documentos. Se me hace un nudo en la garganta. Siento como si me arrancaran el corazón. Por eso Damian no ha venido al hospital. Por fin lo ha hecho. Me ha liberado. Debería estar eufórica, pero lo único que siento es un vacío en el pecho. Me muerdo el labio y dejo que el conocimiento se asiente. Mis ojos permanecen secos. La conmoción vendrá después. Soy egoísta con mi dolor. Quiero sufrirlo en la intimidad. Nadie más merece una parte de esto, ni siquiera Russell, que ayudó a salvarme.

La voz de Russell suena extraña después de un silencio tan largo. —¿Estás bien?

Alcanzando el pomo de la puerta, asiento con la cabeza. La esencia de los próximos días es la supervivencia. Llenaré las horas con el





# BEAUTY BROKEN

embalaje, la mudanza y el desembalaje. Compraré muebles y colgaré cortinas. Me mantendré ocupada con el inicio de una nueva vida hasta que esté preparada para afrontar mis pérdidas.

—Espera. —Russell me agarra del brazo y dirige su mirada a la pila de papeles que tengo en la mano—. Te has dejado algunos.

De mala gana, muevo los papeles del divorcio al fondo del paquete y miro el siguiente documento. Es un certificado firmado por Reyno. Enfoco y vuelvo a enfocar mis ojos. Mi cordura. Me ha devuelto el derecho a trabajar, a tener una cuenta bancaria, a comprar propiedades y a tomar decisiones. La sequedad emocional que me persigue desde el secuestro se rompe. Las lágrimas se acumulan en mis ojos. La salinidad me escuece. Por primera vez en mi vida, soy un adulto independiente. Soy libre de tomar mis propias decisiones y nadie puede detenerme. Me doy cuenta de la belleza del gesto. Damian no me está dando un respiro porque no le importe. Me da libertad porque me ama. Apretando los papeles contra mi pecho, inhalo profundamente, saboreando la mayor declaración de amor de mi vida.

—Hay una más —dice Russell.

Soy la mujer de mis sueños. La casa de mis sueños me pertenece. Damian Hart me ama lo suficiente como para dejarme ir. He hecho las paces con mi pasado en esa torre. Me prometí que si salía viva de allí, viviría cada momento sin arrepentimientos. Lo que Damian y yo teníamos era perfecto en su imperfección. Encontramos la belleza en nuestros feos mundos. Yo estaba demasiado dañada para verlo. Yo tengo amor, del tipo profundo que se siente a primera vista y que se lleva a la tumba y a la eternidad. Tuve a Damian. Encontré un alma gemela, e incluso si él no quiere volver a verme por las retorcidas razones que conjuró en su mente, nunca necesitaré nada más.



# BEAUTY BROKEN

La voz de Russell llega hasta mí a través del piar de los pájaros y el croar de una rana. —¿Lina?

No me he dado cuenta que ha abierto la ventana. Sus ojos son cálidos y acogedores. Aparto la mirada de la invitación que me hace porque no quiero hacerle daño.

Él suspira. —Quizá sea demasiado pronto.

—Lo amo, Russell.

Guarda silencio durante un rato. Cuando vuelve a hablar, su voz ha perdido su filo esperanzador. —Lo sé.

—¿Estás enfadado?

—Solía estarlo, pero no creo que Damian sea tan malo como pensaba.

Me río. —Es peor.

Se une a mí con una risa. —Maldita sea, sí.

—¿Por eso estás aquí? ¿Damian pensó que eras un hombre mejor?

—No importa por qué estoy aquí. Lo que importa es por qué estás tú. —Hace un gesto hacia los papeles que aprieto contra mi pecho—. Terminalo.

No se trata solo de leer una pila de papeles. Se trata de seguir adelante. Al levantar el último documento de la pila, lo pongo a la luz. Es un certificado de nacimiento. Joshua Clarke. Los latidos de mi corazón se ralentizan hasta convertirse en un golpe que cae con fuerza en mis oídos. Compruebo la fecha. No puede ser, y sin embargo, en el fondo de mi alma sé la verdad.



# BEAUTY & BROKEN

Tapándome la boca con una mano, reprimo un sollozo. Tardo un momento en recuperar la compostura. Solo puedo mirar las palabras oficiales en el trozo de papel amarillo, una ficha clínica que no refleja nada de la devastación que destroza mi corazón.

*¿Dónde está?* Las palabras de Damian recorren dolorosamente mi mente.

—Damian encontró la tumba —digo cuando puedo volver a hablar.

—La tumba no —responde suavemente Russell.

Lo miro rápidamente. —¿Qué?

—No está muerto.

Parpadeo rápidamente, intentando dar sentido a un significado que me niego a asimilar. —¿Qué?

—El niño. Tu hijo. No está muerto.

—¿Qué? —Sacudo la cabeza. No tiene sentido.

—Entra, Lina.

—Pero... No. No lo entiendo.

Se baja y rodea el auto para abrirme la puerta. —Vamos.

—Russell.

Me toma de la mano cuando no me muevo, tirando de mí y haciéndome girar hacia la casa de campo. Una señora mayor y un niño están de pie en la puerta. Vagamente registro su pelo gris y su



# BEAUTY BROKEN

rostro hogareño, pero solo puedo centrarme en el niño. Debe tener unos dos años. Tiene mis labios y mis ojos.

—No puede ser —susurro.

—Te están esperando —dice Russell detrás de mí—. Sigue.

Me anima con una mano en la parte baja de la espalda, pero el miedo me atasca. ¿Y si es un error? ¿Y si no es mío? No me conoce. ¿Y si no lo entiende? ¿Y si no le gusta? ¿Y si me equivoco?

La voz de Russell es paciente. —Ella lo llama Josh.

Joshua Daniels. Mi abuelo materno.

Mi corazón salta con un latido loco. Doy un paso, y luego otro. Así es como haremos esto. Un paso a la vez. Camino hasta estar frente a ellos, consciente de sus miradas curiosas.

Extendiendo una mano, me presento a la mujer que supongo que es la cuidadora de Josh. —Soy Lina. Es un placer conocerla.

Su apretón de manos es fuerte. —Lo mismo digo, señora Hart. Puede llamarme Susan.

Poniéndome de cuclillas, le ofrezco a Josh una sonrisa. —Hola.

Se mete el dedo en la boca y clava el dedo gordo del pie en el suelo.

—Soy Lina.

—¿Estás mejor, ahora?

—Sí —digo, luchando contra las emociones que me dominan—. Mucho mejor.



# BEAUTY BROKEN

—Tenemos té y pastel esperando —dice Susan.

Le tiendo la mano a Josh. —¿Entramos, entonces?

Duda un momento, pero luego dobla sus dedos alrededor de los míos. Son cálidos y pegajosos, como siempre imaginé que serían los de un niño. Tragando un sollozo, enderezo mi columna. Tenemos mucho que resolver, y muchas respuestas que me gustaría tener. Quiero saber todo lo que me he perdido, desde su primer diente hasta su primer paso. Quiero saber cuándo sonrió por primera vez y cuál es su comida favorita. Sí, hay mucho que aprender, pero tenemos tiempo.

En el escalón, miro hacia atrás para ver si Russell entra con nosotros. Está apoyado en el auto, con los brazos cruzados. Lleva una sonrisa pensativa, de las que dicen adiós. Le hago una pequeña inclinación de cabeza, ofreciéndole mi gratitud, antes de cruzar el umbral de una nueva vida.



DURANTE LAS SEMANAS SIGUIENTES ocurren dos cosas trascendentales. Recibo por correo un recorte de periódico sobre una mujer nacida en Sudáfrica que ha sido encontrada muerta en su casa de Suiza. La causa de la muerte fue una sobredosis de somníferos. No tengo que mirar el nombre. Reconozco su foto. Todavía no sé qué la llevó a meter la llave por debajo de mi puerta. ¿Lo habría hecho si hubiera sabido que yo mataría a Jack? La rabia en mí era demasiado grande. No había otro curso de acción que



# BEAUTY BROKEN

pudiera haber tomado. Si me dieran otra oportunidad, lo volvería a hacer. A pesar que Dora me liberó, la tortura había durado demasiado tiempo como para encontrar más que una compasión fugaz en mi corazón por su muerte. Nunca nos comunicamos. Nunca conocí a la mujer que me daba de comer un huevo y una rebanada de pan al día con un vaso de agua. Cuando he leído el artículo, tiré el recorte por el retrete. Damian ha estado en Suiza alrededor de la fecha de su muerte. No hace falta ser Einstein para atar cabos.

El segundo gran evento es el arresto del Dr. Dickenson y el cierre de Willowbrook. El personal, incluido el que había estado empleado durante mi ingreso, fue acusado de fraude, agresión y la intención de causar daños corporales graves. Después que Carte Blanche recibiera un chivatazo anónimo, uno de sus reporteros de investigación entró encubierto con una cámara oculta. La historia se convirtió en noticia internacional, dando lugar a una investigación y al descubrimiento de una institución horrible y cruel. Es un escándalo que el país no superará durante mucho tiempo.

Después de pensarlo mucho, decido que es hora que el mundo conozca la verdad, o al menos una parte de ella. En una entrevista televisiva exclusiva, cuento lo que ocurrió en Willowbrook. Cuento la verdad sobre cómo Harold tendió una trampa a Damian y le robó su descubrimiento, y cómo Damian fue a la cárcel inocentemente mientras yo me empeñaba con Jack a cambio de los derechos mineros. Le cuento al mundo mi encarcelamiento y tortura, y que disparé a Jack. Mi abogado me aconsejó que no lo hiciera, pero era parte del peso que necesitaba quitarme de encima.

Sigue una investigación que dura varios días. Al final, los jueces y el psicólogo que asistieron a mi audiencia deciden que, efectivamente, no había sido responsable de mis actos en aquel momento, y no se presentan cargos. Reyno testifica sobre mi



# BEAUTY BROKEN

tratamiento y recuperación, afirmando que soy una madre capaz y que no soy una amenaza para la sociedad ni para mí. De lo que no hablo es del secuestro de Zane y de cómo Damian me obligó a casarme. Ya le hemos hecho bastante daño. No voy a enviarlo a la cárcel por segunda vez. Hizo lo que hizo porque me ama. Desde que dije la verdad sobre Jack y Harold, los medios de comunicación especularon que el suicidio de Dora se debía a su carga de culpa. Unas semanas después, la investigación de los asesinatos de Zane y Anne se cierra por falta de pruebas.

Me tomo mi tiempo para instalarme con Josh. Me tomo mi tiempo para disfrutar de mi autonomía e independencia. La situación es nueva para todos nosotros. Necesitamos tiempo para adaptarnos. Paso cada momento libre con Josh, deleitándome con su maravilla, y cuando está en la cama por la noche, le pido a Susan que me cuente historias sobre él.

Reyno me ofrece un contrato, uno de verdad para un trabajo de verdad que viene con beneficios de salud y jubilación. El día que lo firmo es uno de los más felices de mi vida. Es bueno ganar mi propio dinero. Es bueno descubrir lo que me gusta y decorar una casa que es nuestra. Me saco el carné de conducir y me compro un auto. Cuando el invierno se convierte en primavera, planto guisantes dulces y margaritas en el jardín.

La vida en el agua es todo lo que he soñado. Susan, Josh y yo salimos con nuestro pequeño barco los fines de semana. ¿Quién iba a imaginar que me gustaría pescar? Me hago amiga de nuestros vecinos y Josh tiene muchos amiguitos con quien jugar. La gente sigue reconociéndome allá donde voy, pero la novedad de que me miren fijamente está desapareciendo. Cada vez me las apañó mejor y desvío las preguntas curiosas.

A veces, tengo la sensación que alguien me observa. Unas cuantas veces, noto que hay hombres que me siguen en el tráfico o en los



The background of the page features a soft, romantic image of a man and a woman. The woman has long blonde hair and is looking towards the man, who is partially visible in profile. The overall tone is intimate and sensual, with a warm, slightly blurred aesthetic.

# BEAUTY BROKEN

centros comerciales. Sé que son los hombres de Damian. Se ha convertido en un hombre poderoso. Tiene alianzas en todos los lugares adecuados, incluyendo el departamento de policía. Durante todo el tiempo que estoy creando un hogar para Josh y una nueva vida para mí, no hay noticias de él, ni siquiera una llamada telefónica. Me mantengo en contacto con Brink, que me dice que Damian vive solo en la casa grande, volcado en el trabajo. Cuando la nostalgia es demasiada, llamo a Fouché, que me dice que Damian está bien. No puedo evitar preguntarle si tiene alguien nuevo en su vida. Según Fouché, todas las mujeres, viudas y buscadoras de oro van detrás de él, pero no sale con nadie. La noticia me alegra el corazón. No he firmado los papeles del divorcio. Todavía tengo una oportunidad.

Tres meses después de que Russell me trajera a casa del hospital, un hombre con un traje azul llama a mi puerta. Es una soleada mañana de sábado. Josh está jugando con su nuevo tren en el patio trasero mientras yo horneo bollos para el desayuno. Susan abre la puerta y me dice que un mensajero quiere verme.

Limpiándome las manos en el delantal, recibo al hombre en la puerta. —¿Puedo ayudarle?

Su trato es cortante y profesional. —Estoy aquí a petición del señor Hart, señora.

—¿Sí? —digo, aunque ya sé de qué se trata la visita.

—Le gustaría que firmara los papeles del divorcio.

—Gracias por hacérmelo saber, pero no tenías que conducir hasta aquí solo para decírmelo.

—Usted no entiende. Tengo que esperar los papeles y entregárselos.





# BEAUTY & BROKEN

—Los entregaré yo, gracias.

—¿Cuándo?

Le dirijo una mirada dura. —Cuando esté lista.

—Lo siento, señora, pero si vuelvo con las manos vacías, el señor Hart querrá saber una fecha.

—Pronto.

Cierro la puerta antes que pueda decir más. Estoy siendo grosera, pero no voy a comunicarme con mi esposo a través de un mensajero. De todos modos, es hora de enfrentarme a Damian. Me he curado del disparo, Josh se está adaptando bien en su guardería, Susan es feliz aquí y yo soy una madre trabajadora que gana un sueldo decente. He hecho lo que me propuse. Esto no se puede aplazar más.

Después de comer, me pongo un bonito vestido y me maquillo, y le digo a Susan que saldré el resto de la tarde. El viaje a Erasmuskloof me revuelve el estómago y las entrañas. A pesar de todo, no estoy segura qué tipo de recibimiento tendré. Ni siquiera estoy segura de cómo se sentirá Damian al verme. Estoy segura que me ama, o no me habría dado mi libertad, mi herencia y una casa, pero quizá no quiera ser padre. Tal vez no se ve viviendo con una familia. Tal vez vengo con demasiado equipaje. Damian es rico y exitoso. Sus antecedentes penales están limpios. Como dijo Fouché, las mujeres están haciendo filas para ser la siguiente en la línea para llevar sus diamantes. La elección es amplia, con parejas mucho más atractivas y menos complicadas que yo. Aun así, no voy a permitir que mi miedo me impida hacerle esta visita. Tengo que hacerlo. Si no me quiere ver después de haber dicho lo que pienso, respetaré su decisión y firmaré los papeles, por muy duro que sea.



# BEAUTY BROKEN

Hay un nuevo guardia en la puerta que no me conoce. Me dice que salga del auto para poder registrarme. Al menos Damian está en casa. Era una apuesta, pero no quería avisarle de mi visita por miedo a que me rechazara. Al ver mis brazos, el guardia se disculpa profusamente.

—Lo siento, señora Hart. No la reconocí.

—No hay problema. Solo está haciendo su trabajo.

Corre a la caseta de vigilancia para llamar a la casa. Contengo la respiración mientras habla por el interfono. ¿Y si Damian no me deja entrar? Me muerdo las uñas mientras espero el veredicto, pero las puertas se abren y el guardia me hace pasar.

El césped ha sido quemado para preparar el verano. Me apetece comprobar las cajas de los murciélagos, pero conduzco directamente a la casa y aparco en el camino de entrada circular. El corazón me golpea las costillas cuando me acerco a la puerta. Me resulta extraño y familiar a la vez. Recuerdo haber venido aquí después de nuestra boda como si fuera ayer y, sin embargo, me parece que fue hace años. Que tenga que llamar a la puerta es una mala señal. Si Damian estuviera emocionado por verme, me habría recibido en la puerta. Colocando una mano protectora sobre mi estómago, espero.

Me sorprendo cuando la puerta se abre con la cara de un desconocido.

—Buenas tardes, señora Hart. Soy Klara, el ama de llaves. Por favor, entre.

Damian contrató a un ama de llaves. Eso no es bueno. No lo habría hecho si no estuviera planeando quedarse indefinidamente en una casa que una vez dijo que le parecía vieja y antigua.



# BEAUTY BROKEN

Sigo a Klara por la familiar escalera que lleva al estudio, mi valor flaquea a cada paso. Cuando me deja frente a la puerta, respiro profundamente y llamo.

—Entra —me dice la profunda voz de Damian desde el interior.

Tengo un impulso irracional de abrir la puerta de golpe y correr a sus brazos. Recuerdo el día de nuestra boda, cuando me trajo aquí y me ofreció una copa para calmar mis nervios. Recuerdo la hostilidad y el miedo. Quiero empezar de nuevo, con un borrón y cuenta nueva. Es esa esperanza la que me hace comportarme como una adolescente, abriendo la puerta de un tirón, dispuesta a correr el mayor riesgo de mi vida.

Me doy cuenta de mi error demasiado tarde. Damian no está solo. Tony está con él. Están sentados en lados opuestos del gran escritorio, con los papeles extendidos frente a ellos. Tony mueve la cabeza hacia mí. Sus ojos se iluminan con sorpresa.

La cara de Damian es inexpresiva. Me mira como quien mira la selección de café en un supermercado, preguntándose qué marca comprar. Mi confianza se flaquea, pero me mantengo firme.

La mirada de Damian se desliza hacia el sobre marrón que tengo en la mano. —Tony, te acuerdas de Lina.

Tony se aclara la garganta y vuelve a mirar a Damian. —Con eso debería estar todo resuelto. Te enviaré la lista de compradores.

Recoge sus papeles y los mete en una mochila antes de pasar volando junto a mí y salir por la puerta. Supongo que nuestro primer encuentro en esta habitación fue suficiente para Tony. No se queda para presenciar lo que ocurrirá esta vez. Tanto Damian



# BEAUTY & BROKEN

como yo hemos sido seguidos sin descanso por los paparazzi. Es de dominio público que no vivimos juntos.

Cuando suena la puerta de la entrada, de repente soy demasiado consciente del incómodo silencio que hay en el estudio.

—Hola. —Me encojo interiormente por lo ronca que suena mi voz.

—Hola, Lina. Tienes buen aspecto.

—Gracias. Tú también.

—¿Algo para beber?

Me vendría bien una, pero no voy a beber alcohol. Prefiero llegar a los muchos puntos que quiero tachar de mi lista, empezando por:  
—No fuiste a verme al hospital.

Él junta las manos. —Estuve allí.

—Mientras estaba inconsciente.

—Pensé que sería más fácil así.

Sus ojos siguen mi movimiento mientras me dirijo a su escritorio.  
—¿Más fácil para quién?

—Los dos.

No tomo el asiento que Tony ha dejado, sino que me siento en la esquina del escritorio, tan cerca que puedo tocar su brazo si extendiendo la mano. —Hay cosas que quería decirte.

Su actitud es fría, distante. —¿Por qué estás aquí?





# BEAUTY BROKEN

Dejo caer el sobre delante de él.

Ni siquiera lo mira. —Podrías habérselo dado a mi mensajero.

—No me has dado la oportunidad de darte las gracias.

—¿Por qué?

—Por salvarme la vida. Por la casa. Por mi cordura. Por darme la libertad. —me trago las emociones inoportunas que burbujan en la superficie—. Por Josh.

—Gracias por hablar y conseguir que se limpiara mi expediente. Estamos a mano.

—No me dijiste que ibas a Suiza a matar a Dora.

—No maté a Dora.

—Técnicamente no.

—¿Cuál es tu punto?

—¿Le pusiste una pistola en la cabeza para que se tragara las pastillas?

—Le di a elegir. Ella eligió las pastillas.

—¿Por qué lo hiciste?

—Para vengarte. Ella no merecía menos.

—¿Cómo encontraste a Josh?

—Le pregunté a Dalton.



# BEAUTY BROKEN

—Justo antes que lo dejaras caer.

Sus fosas nasales se enciende. —Sí, justo antes de enviarlo al destino que había planeado para ti. —Hay frialdad en su voz—. Parecía apropiado, ¿no?

—Tus hombres aún me siguen.

—¿Te están molestando?

—No. Solo me preguntaba por qué crees que todavía necesito protección.

—El mundo está lleno de amenazas, Lina. No voy a correr ningún riesgo.

—¿Va a ser algo permanente?

—Sí, *algo* permanente.

—No me debes nada.

—No es así como lo veo, pero la seguridad se mantiene, a pesar de todo. El solo hecho que alguna vez estuviste conectada a mí siempre te convertirá en un objetivo potencial.

—¿Estuve? —Me muerdo el labio, implorándole con la mirada.

—Tienes lo que querías. Pensé que lo habías superado.

—Puedes decir eso. He estado muy ocupada construyendo una nueva vida.



# BEAUTY & BROKEN

Un músculo hace un tic en su mandíbula. —Entonces no hay nada más que decir.

Señalo el sobre. —Ábrelo.

Me mira fijamente, sus ojos de chocolate oscuro son hostiles. Me recuerda a cómo era cuando estábamos juntos por primera vez. Esto es peor, porque no hay lujuria en su mirada. No hay sed de venganza. No hay nada. Es suficiente para que quiera huir, pero no me voy a rendir tan fácilmente.

—Ábrelo. Por favor.

Frunciendo los labios, atrae el sobre hacia él, pero no lo abre. Se limita a mirar el papel marrón bajo la palma de la mano. No puedo evitar fijarme en lo grande que es su mano y en las venas que desaparecen bajo la manga de su camisa. Recuerdo la sensación de esas manos en mi piel, y la anhelo con tal intensidad que me duele el pecho. Hubo un tiempo, no hace mucho, en que tocar a Damian era mi libertad. Su casa era mi prisión, pero tenía acceso a su cuerpo. Ahora soy libre, y las libertades de la intimidad ya no forman parte de mis privilegios. Es una situación invertida muy loca, pero sé lo que quiero.

Después de un rato, levanta sus ojos hacia los míos. —Supongo que me merezco esto.

—¿Qué?

—La venganza.

Se refiere a la vez que me obligó a follar por una copia de las pruebas, pero tiene razón creo que lo estoy haciendo mal.



# BEAUTY BROKEN

Finalmente, coge el abrecartas y corta el sello. Se muestra muy serio mientras saca las hojas blancas. Es como si hubiera adoptado una imagen profesional para distanciarse de mí y de lo que espera encontrar dentro. Mira la parte inferior de la primera página, en la que faltan mis iniciales, y luego hojear el montón, deteniéndose en la última página, en la que solo aparece su firma.

Cuando vuelve a mirarme, su rostro muestra una auténtica confusión. —¿A qué estás jugando? ¿No estás contenta con las condiciones? ¿Necesitas más dinero? ¿Qué es lo que quieres?

—A ti.

Coloca los papeles sobre su escritorio, meticulosamente cuadrados, y los aparta. —No.

Se me cae el estómago. —¿Qué?

—No va a suceder.

Tengo que forzar la palabra desde mi garganta. —¿Por qué?

Se pone en pie. —Te acompañaré a la salida.

Mi voz se eleva con la angustia que me atraviesa. —Me merezco una razón.

—No hagas esto, Lina.

—¿Es por Josh? ¿Es porque tengo un hijo? —Si es porque no quiere tener hijos, hemos terminado definitivamente.

—Jesús, no. —Se pasa una mano por la cara—. No tiene nada que ver con Josh.



A romantic couple is shown in a close embrace, with the woman's face partially visible on the left and the man's on the right. The background is a soft, out-of-focus light. The title 'BEAUTY & BROKEN' is centered at the top in a serif font, with a small ampersand between the words.

# BEAUTY & BROKEN

—¿Entonces qué? Sé que me amas, o no me habrías ofrecido el divorcio.

—¿Sabes lo jodidamente mal que suena eso?

—Sí —susurro—, pero nunca hemos sido la típica pareja. Te amo, Damian. Tú lo sabes. Siempre lo has sabido.

—Querías tu libertad, y te la mereces.

—Quería la libertad de ser independiente, de tomar mis propias decisiones, no ser libre de nuestro matrimonio.

—Fue demasiado duro dejarte ir una vez. No puedo volver a hacerlo.

Un destello de esperanza se levanta de las cenizas de mis emociones. —Te elijo a ti. Nos elijo a nosotros, si me aceptas con mi equipaje y mi hijo.

Apretando sus manos a ambos lados de mi cuerpo, me enjaula con sus brazos. —No lo entiendes. Si te acepto de nuevo, nunca te dejaré ir. Nunca. Si eliges esta opción, te quedas conmigo. Dejar que te vayas casi me mata. No tendré la fuerza para hacerlo de nuevo. Si me dejas volver a tu vida, me pertenecerás mientras ambos vivamos. —Su mirada es feroz, casi furiosa—. ¿Puedes soportar eso?

Si su discurso debía desanimarme, no ha funcionado. Sé en lo que me estoy metiendo. —Yo tampoco me voy alejar. Eres mío, Damian. Puedes volver a casa conmigo, y podemos aprender a ser una familia, cada uno con su espacio para crecer, y puedes decirle a esas mujeres que corren detrás de ti que se aparten porque ya estás tomado. —Le enseño mi anillo de bodas y mi diamante ridículamente grande—. Este anillo lo dice, y también el contrato que ambos firmamos el día que te casaste conmigo.



# BEAUTY BROKEN

Aprieta la mandíbula y me mira a los ojos. Pasan dos segundos. —  
Más vale que estés bien segura de esto.

Le rodeo el cuello con los brazos y le doy un beso en los labios. —  
No habría estado aquí si no fuera así. He venido a llevarte a casa.

Las emociones recorren sus ojos. Sigue dudando de mí, luchando  
contra mí. —¿Has esperado tres putos meses para decirme esto?

—Tenía una vida que arreglar. No vengo a ti rota y necesitando ser  
arreglada. Vengo a ti entera, ofreciéndote todo lo que tengo, si lo  
aceptas.

Apoya su frente contra la mía. —Joder, Lina.

—¿Eso es todo lo que tienes que decir?

Sonríe contra mis labios. —Joder, sí.

—Así está mejor.

Me coge el culo y me empuja hacia el borde del escritorio y contra  
su dureza. —Hay algo más que será aún mejor.

—Espera. —Le presiono el pecho—. Hay más cosas que tengo que  
decir.

Él gruñe. —¿Puedes decirlo rápido? Ha pasado mucho tiempo.

—Estoy embarazada.

Me suelta tan rápido que tropieza un paso atrás. —¿Qué?



# BEAUTY BROKEN

Mi esperanza disminuye de nuevo. Tal vez él no quiera esto, pero fue él quien me negó los anticonceptivos. —No usamos protección, Damian.

—Ya lo sé. Dilo otra vez.

—Estoy embarazada.

Parece conmovido, pero también algo más. Me mira como si me viera por primera vez, y cuando su mirada baja a mi estómago, hay reverencia en sus ojos.

Levanta esos ojos oscuros y atormentados hacia mi rostro. —¿Cuánto tiempo?

—Tres meses.

Se le traba la mandíbula. —Deberías habérmelo dicho.

—Quería ordenar mi vida, primero. Necesitaba ese tiempo a solas, y sabía que no me lo concederías si volvíamos a estar juntos.

Se pasa una mano por la cara, mirándome con esa mirada aturdida.

—Si esto no es lo que quieres —continúo—, lo entenderé.

—Si esto no es lo que quiero. —Levanta la cabeza hacia el techo y cierra los ojos. Cuando vuelve a mirarme, parece molesto—. Sabía exactamente lo que hacía al follar contigo sin condón.

—¿Entonces estamos bien?

—No, Lina. No estamos bien. Estamos mejor que bien.

—¿Quieres decir que eres feliz?



# BEAUTY BROKEN

Deja escapar un largo suspiro. —Extasiado. —Me atrae hacia él y me aplasta en sus brazos—. Pero si vuelves a ocultarme información de esta proporción, cualquier cosa que te concierna a ti, a mí o a nosotros, habrá consecuencias, y no te van a gustar.

—Quemaste tus látigos y paletas.

—Hay otras formas —dice en voz baja, con sus labios rozando los míos.

—Negarme los orgasmos es un límite.

—Bien. Podemos ir a comprar juguetes.

—¿Juguetes?

—Yo soy semi-sadista, y tú disfrutas del dolor.

—Semidolor —corrijo.

—Semi —asiente—. pero a partir de ahora, quiero saberlo todo. Quiero saber cuándo tienes un cólico menstrual y cuándo te golpeas el dedo del pie. —Me toca la sien—. Quiero saber cuándo estás triste o tienes una duda. ¿Puedes hacer eso por mí?

—¿Puedes darme espacio?

Tras un par de segundos, pregunta: —¿Cuánto espacio?

—El suficiente para ser yo.

—Sí. —Enmarca mi rostro entre sus manos—. Eso es factible, porque te quiero a ti entera, todo lo que eres y todo lo que aún no has llegado a ser.





# BEAUTY BROKEN

Me muerdo el labio y le dirijo una mirada sensual. —Creo que esto puede funcionar.

—Sé que puede. —Me baja del escritorio y me levanta en sus brazos.

—¿Qué estás haciendo?

—Iba a follarte hasta que te desmayaras, pero viendo que estás delicada, voy a hacerte el amor hasta que salga el sol.

Mi risa es alegre. Libre. —Tengo que llegar a casa. Tengo que estar ahí para Josh cuando se vaya a la cama.

—Lo sé. Por eso voy contigo.

Apoyo mi cabeza en su hombro. —¿Lo harás?

—Nunca volverá a dormir sola, señora Hart.

—Esa es la mejor promesa que he escuchado en mucho tiempo. — Cuando empieza a moverse hacia la puerta, le aprieto una mano en el pecho—. Espera. ¿Qué pasa con la casa? ¿Qué pasa con el jardín y los murciélagos?

—Deja de preocuparte por los murciélagos.

—Pero...

—Tuve una buena oferta por la casa. El comprador es un conservacionista de la naturaleza. Quiere mantener las cosas como están.

No puedo evitar sonreír. —¿*Las cosas*?



# BEAUTY BROKEN

—¿Estás siendo condescendiente? Creo que tengo que enseñarte un par de cosas, poner tu nuevo coño valiente en su sitio.

Mi sonrisa es tan grande que estira los músculos de mis mejillas.

—Hazlo otra vez —me ordena con voz ronca.

—¿Hacer qué otra vez?

—Sonríe para mí.

Es fácil. Tengo mucho por lo que estar feliz.

Una curva de respuesta tira de sus labios, y sus ojos se iluminan con un brillo peligroso. —Estás muy jodida, Lina.

Cuando me acurruco más en sus brazos, se me quita un peso del corazón. Casi flota hasta el cielo.

Ya no estoy loca.

Ya no soy rehén de nuestro pasado ni prisionera de la venganza de mi esposo.

Ya no soy la hija falsa de Harold ni la esposa forzada de Damian.

Soy Angelina Hart, madre agotada, asistente feliz y, sobre todo, la mujer que ama a Damian.

Siempre lo he hecho.

Siempre lo haré.

## Epílogo

### Lina

El profundo timbre de voz de Damian llega desde el pasillo. —La nave espacial aterrizó en la Tierra y el monstruo Goolie levantó la escotilla. —su voz se hace más profunda—. Tengo hambre. Tráeme algunos juguetes para comer.

Me dirijo a la habitación y me asomo al marco. La vista me derrite el corazón. Damian está tumbado en medio de nuestra cama con Josh bajo un brazo y Josie acurrucada contra él en el otro lado. Las pestañas de Josh rozan sus mejillas. Su pecho sube y baja con una respiración uniforme. Los ojos de Josie también están cerrados. La botella se le ha escapado de su perfecta boquita de capullo de rosa, pero se aferra a ella como a un salvavidas en su pequeño puño.

Damian capta mi mirada sobre el libro. Es un libro gigante de cuentos de ciencia ficción, un regalo de su querida tía Zee. Sus labios se inclinan en una sonrisa sexy. Con esas nuevas gafas de lectura, parece más sexy, como un científico de cohetes con cuerpo de stripper masculino.

Apoyo un hombro en el marco. —Creo que están dormidos.

Me dedica una sonrisa tímida. —Llevan unos quince minutos.



# BEAUTY BROKEN

Mi sonrisa es suave. Es fácil. Tiene ese efecto en mí. —Sigues leyendo.

—La historia casi termina. Leí que los niños absorben las palabras incluso mientras duermen. Creo que deberíamos poner audiolibros en sus habitaciones por la noche. Tal vez aprendan a hablar francés así.

—Zee dijo que les enseñará durante las vacaciones.

—Una ayuda no puede hacer daño. Además, Josh tiene un talento natural para los idiomas, y Josie es una genio. Ella ya dijo papá.

—¿Es así? —Mi sonrisa se estira—. Tiene diez meses.

—Como he dicho, una genio. —Arrastra una mirada acalorada en una lenta evaluación sobre mí—. Ya que están durmiendo...

El deseo que arde en esos ojos de chocolate oscuro me hace arder al instante. Mi voz es ronca. —¿Ya que están durmiendo qué?

Cierra el libro. —Puedo pasar tiempo con mi mujer.

Mordiéndome el labio, digo: —Quizá.

Una mirada calculada aparece en sus apuestos rasgos mientras entrecierra los ojos. —¿Me estás tomando el pelo?

Mantengo mi cara de inocente. —Nunca.

Deja el libro y las gafas a un lado, y retira suavemente su brazo de alrededor de Josh. Se pone de pie en silencio. Esta es mi parte favorita de la noche. Me calienta el pecho y me llena el corazón,





# BEAUTY BROKEN

noche tras noche. Nunca se me acabará el amor ni me cansaré de presenciar esto.

Con cuidado de no despertar a Josh, Damian lo levanta en brazos. Me hago a un lado para que Damian pase por mi lado y los sigo para ver desde la puerta de Josh cómo Damian lo acuesta en su cama y le sube el edredón de cohete espacial hasta la barbilla. Mi esposo, grande y fuerte, se inclina para plantar un beso en la frente de Josh antes de apartar un rizo. Deja la lámpara azul encendida para que Josh no se asuste de la oscuridad si se despierta por la noche.

Me sonrío, deja la puerta entreabierta y vuelve por Josie. Damian trabaja mucho, pero llega a casa antes de la cena todas las noches sin falta para poder leerles a los niños su cuento antes de dormir y arroparlos. Ese es su momento especial con ellos, su tiempo para desconectar del estrés del negocio de los diamantes.

Tenemos suerte. Josie duerme toda la noche desde los cinco meses y nunca hemos tenido que mecerla para que se duerma. Si la acostamos, se apagan las luces a los pocos minutos. Damian sale de nuestra habitación con nuestra hija en brazos, mirándola con una expresión tan tierna que sé que es uno de esos momentos que recordaré siempre. Es una de esas imágenes que una persona vuelve a ver en su lecho de muerte, un momento de profundidad que da sentido a la vida.

Como un cachorro, los sigo. No puedo evitarlo. Sigo diciéndome cada día que esto es real, que no me despertaré de un hermoso sueño para descubrir que he vuelto a una pesadilla.

Damian se detiene junto a la cuna de Josie. Aunque está profundamente dormida en sus brazos, la mece un rato.



# BEAUTY BROKEN

—Te amo mi pequeña niña —dice, plantando un suave beso en su cabeza—. Dulces sueños, angelito. —La acuesta y le pone su juguete favorito al alcance de la mano.

Me deslizo alrededor del marco y me apoyo en la pared, escuchando cómo se mueve por la habitación mientras enciende la lámpara de noche y el monitor de la bebé. Cuando por fin sale y se cierne sobre mí, mi corazón empieza a palpar como siempre que está tan cerca. Su aroma masculino me inunda. Está descalzo, lleva unos vaqueros oscuros y una camiseta descolorida. Ansío pasar mis manos por las duras crestas de su pecho, pero me resisto todo lo que puedo. Cuando por fin me rindo y lo toco, siempre se siente como la primera vez.

—¿Qué te gustaría hacer, Lina?

La forma en que dice mi nombre, caliente y ronca, me hace apretar los muslos. No puedo evitar jugar un poco con él. —Necesito estudiar.

Apoyando una mano en la pared junto a mi rostro, y me enjaula .  
—¿Ahora?

Estoy haciendo una carrera de Psicología por correspondencia. Me encanta ser ayudante de psiquiatría, pero me gusta más ayudar a la gente. La gente como yo.

—¿Qué te parece esto? —Se acerca más, dejándome sentir su dureza—. Te leo el libro de texto en la cama.

Miro fijamente su hermoso rostro. —¿Podré estudiar algo en la cama?

—Mucho. —Arrastra las yemas de sus dedos desde mi hombro hasta mi muñeca. Luego invierte el camino, rozando una ligera



# BEAUTY BROKEN

caricia sobre mis cicatrices—. Te pondré a prueba para asegurarme que has prestado atención.

Se me corta la respiración cuando baja la cabeza y arrastra sus labios por el arco de mi cuello. —¿Habrá castigo?

Me besa la mandíbula. —Por supuesto.

—Mm. —Me tiemblan las rodillas cuando me pasa un dedo por la pierna y me levanta el dobladillo del vestido—. Tendré que pensarlo.

—¿Necesitas que te convenza? —me pregunta al llegar a mi ropa interior.

Estoy indefensa ante el tono seductor de su voz. No tengo defensas contra la destreza de sus manos.

—Te amo, Lina.

Pero esas son las palabras que me matan, una y otra vez.

—Tanto, joder —dice con una repentina urgencia oscura y desesperada—. Deja que te lo demuestre, princesa.

Cuando me toma de la mano y me lleva a nuestro dormitorio, solo hay una opción.

Le sigo.

A donde él quiera.

Dondequiera que me lleve.

Siempre.

BEAUTY  
BROKEN



FIN...

CHARMAINE PAULS

EROTIC BY PORNLOVE



The background of the page is a blurred image of a book cover. At the top, the title 'BEAUTY & BROKEN' is visible in a serif font. Below the title, the author's name 'CHARMAINE PAULS' is partially visible. The cover features a couple in a romantic pose. The overall color palette is soft and romantic, with hints of red and pink.

# BEAUTY & BROKEN

# Agradecimiento

Querido lector,

Muchas gracias por acompañarme en la aventura de Lina y Damian. Si has disfrutado de la historia, por favor, considera dejar una breve reseña en tu sitio de reseñas o tú lugar favorito para ayudar a otros lectores a descubrir el libro. Cada reseña marca una gran diferencia.

Deja una reseña en tu página web.

Deja una reseña en Goodreads.

Para recibir actualizaciones sobre mis futuros libros, ofertas especiales y ofertas exclusivas, únete a mi boletín de noticias. Espero que sigamos en contacto. :-)

Abrazos,

Charmaine

# Sobre la Autora

Charmaine Pauls nació en Bloemfontein, Sudáfrica. Se licenció en Comunicación en la Universidad de Potchefstroom y siguió una carrera diversa en periodismo, relaciones públicas, publicidad, comunicaciones, fotografía, diseño gráfico y marketing de marcas. Su escritura siempre ha sido una parte integral de su profesión.

Después de mudarse a Chile con su marido francés, cumplió su pasión de escribir creativamente a tiempo completo. Charmaine ha publicado más de veinte novelas desde 2011, así como varios cuentos y artículos. Dos de sus relatos fueron seleccionados para su publicación en una antología africana de todo el continente por la Sociedad Internacional de Becarios Literarios, en colaboración con el Consejo Internacional de Investigación sobre Literatura y Cultura Africanas.

Cuando no escribe, le gusta viajar, leer y rescatar gatos. Charmaine vive actualmente en Montpellier con su marido y sus hijos. Su hogar es una mezcla lingüística de afrikáans, inglés, francés y español.



# BEAUTY BROKEN

## Mas Libros De Charmaine Pauls

### **The Age Between Us Duet**

*(Mujer mayor y Hombre menor)*

[Old Enough](#)

[Young Enough](#)

### **The Loan Shark Duet**

*(Romance Oscuro)*

[Dubious](#)

[Consent](#)

### **The Seven Forbidden Arts Series**

*(Romance Paranormal)*

[Loving the Enemy](#)

[Pyromancist](#)

[Aeromancist, The Beginning](#)

[Aeromancist](#)

[Hydromancist](#)

[Geomancist](#)

[Necromancist](#)

[Scapulimancist](#)

[Chiromancist](#)

[Man](#)

### **Standalone Novels**

*(Romance oscuro De Enemigos a Amantes)*

[Darker Than Love](#)

*(Segundas Oportunidades Romance)*

[Catch Me Twice](#)